COLECCION

DE

OBRAS ARÁBIGAS

DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA,

QUE PUBLICA

LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.

TOMO PRIMERO.



AJBAR MACHMUÂ.

(COLECCION DE TRADICIONES.)

CRÓNICA ANÓNIMA DEL SIGLO XI, DADA Á LUZ POR PRIMERA VEZ,

TRADUCIDA Y ANOTADA

POR DON EMILIO LAFUENTE Y ALCÁNTARA,

Académico de número.

MADRID,

IMPRENTA Y ESTEREOTIPIA DE M. RIVADENEYRA,

calle del Duque de Osuna, número 3.

1867

La Crónica con que comenzamos la serie de obras arábigas de historia y geografía que esta Academia se propone dar á la estampa, es, si no la más antigua, una de las más importantes sin duda para el esclarecimiento de aquel confuso período que empieza en la invasion mahometana y termina en la definitiva constitucion del califado de los Omeyyas. Ya M. Reinaud, en su *Historia de las invasiones de los sarracenos en Francia*, y Don Pascual de Gayángos, en su *Discurso sobre la autenticidad de la Crónica denominada del moro Rásis*, dieron noticia de este códice, vulgarmente conocido por el *Anónimo de París*, y llamaron la atencion de los orientalistas sobre la importancia de las tradiciones que contenia. Posteriormente M. Dozy, en la Introduccion á la *Historia de África y España*, de Ebn Âdzari, cuyo texto publicó en Leiden, en 1848, examinó con su acostumbrada sagacidad la época en que pudo ser hecha esta compilacion, que le ha proporcionado abundantes datos para su *Historia de los musulmanes de España* y para la segunda edicion

de sus *Recherches*, donde traduce los párrafos referentes á la invasion y batalla de Guadalete. Hasta ahora no ha podido descubrirse el nombre del autor, que debió vivir en el siglo XI de nuestra era, y que, más bien que una verdadera historia, sólo se propuso reunir y conservar las antiguas tradiciones de la conquista de España por los musulmanes, y sucesos posteriores hasta Àbdo-r-Raḥmen III. De aquí procede cierta desigualdad en el texto, donde se encuentran pormenores curiosísimos y abundantes relatos de algunos acontecimientos, miéntras que de otros no ménos interesantes apénas da noticia alguna. Tal sucede, por ejemplo, con los años comprendidos entre la muerte del gobernador Aç-Çamḥ y la de Òkba, durante los cuales hicieron diferentes é infructuosas tentativas por asentar su dominacion en Francia, y hubo tambien en España revoluciones y trastornos de grave trascendencia, de que hallamos indicaciones en otros libros, y en el nuestro no se mencionan. Contiene ademas algunos errores de sucesos y fechas, bastantes para dar á entender que el autor tenía sobre estos tiempos escasísimos datos y noticias confusas y contradictorias. Así dice que el walí Aç-Çamḥ fué destituido del mando de la Península, siendo cosa averiguada que murió en una batalla contra el Duque de Aquitania. La serie de gobernadores que menciona no es completa, y la venida de Òkba, que fué uno de los más activos que hubo en España, la fija en 110 (728-9), habiendo sido, sin la menor duda, en 116 (734). En cambio, sobre otros muchos sucesos nos suministra datos, tanto más interesantes y fidedignos, cuanto que el compilador, siguiendo una costumbre muy comun entre los escritores arábigos, inserta las tradiciones íntegras y tales como le fueron trasmitidas de antiguos tiempos. La relacion de la batalla de Col-

tsóm contra los berberiscos en África es de un testigo presencial; la de la huida de Âbdo-r-Rahmen I de la Siria, se inserta con las mismas palabras con que aquel príncipe la referia, y en general se exponen los hechos con sencillez, naturalidad y buen órden, lo cual indica en el autor cierta sensatez y recto criterio para la eleccion de materiales, en virtud del cual desecha toda la multitud de imaginarias leyendas y sucesos extraordinarios que corrian con cierta autoridad entre los musulmanes, y se encuentran referidos en otras crónicas. Los sueños misteriosos de Ṭárik al desembarcar en la Península; los vaticinios de una anciana de Algeciras, que le dijo ser el predestinado para la conquista de España; el arca donde encontró Rodrigo la prediccion de su pérdida; todos estos relatos, que cunden entre el pueblo, naturalmente propenso á lo maravilloso, están desterrados de nuestra Crónica, que sólo da cabida, como por incidencia, á una anécdota, de este género, al referir el modo como se juró la bandera de Âbdo-r-Rahmen I, á orillas del Guadalquivir, cuando marchaba contra Yósuf y As-Somail, lo cual, segun dice, habia sido predicho en la misma forma que pasó por una especie de marabuto, sapientísimo en materia de adivinanzas.

Tampoco se encuentra en el texto cita ninguna de otros historiadores. El autor, en vez de recurrir á ellos, admite sólo las tradiciones que con mayor crédito corrian entre el pueblo, y esta circunstancia es la que presta al libro que publicamos mayor autoridad y más alto precio. Desde la invasion hasta el reinado de Âbdo-r-Rahmen III, que es todo el período que abraza, los sucesos sobre los cuales poseia el autor mejores informes, son : la venida de Ṭárik ; las conquistas de Córdoba, Carmona y Mérida; la llegada de Balch ben Mélic; las guerras ci-

viles que siguieron; la dominacion de Yósuf Al-Fihrí, y la entrada y triunfos de Âbdo-r-Rahmen I. Desde la muerte de éste hasta Âbdo-r-Rahmen III sólo contiene algunas anécdotas literarias, generalmente de escaso interes, con indicaciones históricas bastante ligeras, aunque siempre muy dignas de estima. Desgraciadamente, de esta apreciable compilacion sólo existe en Europa un ejemplar, que se conserva en la Biblioteca Imperial de París (núm. 706, *ancien fond*), á continuacion de la Crónica de Ebn Al-Kótiya, y lleva el título de *Coleccion de tradiciones relativas á la conquista de España, á sus emires, y á las guerras que hubo entre ellos.* Forman las dos un volúmen, escrito en caractéres africanos, y por lo general con alguna correccion. Hay, con todo, pasajes evidentemente corrompidos por el amanuense, y frases enteramente ininteligibles; pero son en corto número y no de gran importancia. El Sr. D. Pascual de Gayángos copió este manuscrito íntegro hace algunos años, y esta copia, cotejada por M. Dozy con otra esmeradamente hecha que posee, es la que nos ha servido para nuestro trabajo.

Hemos procurado en la version cumplir, hasta donde nos ha sido posible, con el deber de todo traductor, reducido á expresar con fidelidad y exactitud el pensamiento del autor; pero hemos creido innecesarios y áun inconvenientes los esfuerzos dirigidos á reproducir la frase misma del original, porque ademas de la poca utilidad de tal propósito, jamas puede conseguirse sin violentar de una manera exagerada nuestro propio idioma, y sin el uso de nuevos é inusitados giros, que embrollan y confunden el pensamiento. Igualmente hemos evitado siempre la introduccion de palabras exóticas, conservando sólo la forma árabe de los nombres propios de personas, y los de lugares cuya

correspondencia es desconocida ó dudosa, interpretándolos en otro caso por el nombre actual. No hay, en efecto, necesidad ninguna de conservar á Ixbiliya, Toleitola, Çarakoçta, Kórtoba, etc., su forma arábiga, que á veces es complicada y sólo sirve para producir embarazo en la lectura, siendo por todos conceptos más cómodo y llano decir Sevilla, Toledo, Zaragoza, Córdoba, etc. Mas, por la importancia etimológica que algunos de estos nombres pudieran tener, así como para no recargar demasiadamente las notas, hemos añadido un índice de todos los nombres geográficos comprendidos en la Crónica, en su forma castellana y arábiga, con todos los datos que hemos considerado necesarios para fijar la correspondencia de los dudosos. En las notas se encontrarán las advertencias y aclaraciones convenientes para la inteligencia del texto, y en apéndices, al final, trozos de nuestros cronicones y de algunos autores árabes, que ilustran el período de los gobernadores, así como una cronología razonada de los mismos. En suma, se ha tenido presente que toda traduccion está destinada para los que desconocen el idioma original, y no se encuentran familiarizados con las costumbres, creencias y antecedentes históricos á que se alude con frecuencia.

En cuanto al sistema de transcripcion de los nombres de personas ó lugares, ha habido siempre gran variedad, no tan sólo en España, sino tambien en el extranjero, adoptando unos la pronunciacion extrictamente gramatical, otros la vulgar de Argel, Marruecos, Egipto ó Siria; limitándose á veces á representar cada sonido con la letra del alfabeto europeo más análoga, y añadiendo en otras ocasiones signos convencionales. En la necesidad de adoptar un sistema para esta y las demas publicaciones de la Acade-

mia, la Comision de Obras Arábigas ha creido necesario fijar las bases que han de servir de norma en lo sucesivo, á fin de obtener en este punto la uniformidad necesaria, sin aspirar á una completa exactitud, que á veces es imposible. Hay datos suficientes para poder afirmar que la pronunciacion de los árabes españoles era muy semejante á la de los modernos marroquíes. El *Diccionario* de Fr. Pedro de Alcalá, los muchos nombres geográficos que nos han quedado, y los libros escritos en aljamía, así como algunas palabras castellanas que se encuentran desde muy antiguo indicadas en las obras arábigas, demuestran que áun en los primeros tiempos el *alef* de prolongacion sonaba generalmente como *é* y á veces como *í* (Otsmin), y el *wau* de prolongacion como *ó* (Almanzor); que el ج tenía un sonido semejante al que hoy damos á la letra *ch*, como se ve en los libros aljamiados, y no á *dj* (como escriben los franceses), por haber cambiado entre nosotros el valor de la *j*, que representa el más fuerte de los sonidos guturales, ó sea خ, siendo antiguamente igual á *i*, y que el ش equivale á nuestra *x*, tal como se pronuncia áun hoy dia en algunas provincias, como Cataluña, con el mismo valor de la *ch* francesa ó *sh* inglesa. Siendo mayor el número de letras arábigas que el que cuenta nuestro alfabeto, y considerando conveniente distinguir con claridad en la transcripcion cada una de aquellas, ha sido necesario adoptar algunas formas que hoy no se usan en nuestra patria, pero cuyo valor es conocido é indudable; tales son *k*, *ç*, *w*; emplear letras dobles para expresar un solo sonido, como *th*, *dz*, *dh*, y por último, añadir un signo distintivo convencional en letras de valor semejante, como *ṭ* (ط) para distinguirlo de *t* (ت), *ḥ* (ح) á fin de que no pueda confundirse con *h* (ه).

Los orientalistas extranjeros acostumbran á suprimir el artículo (Al) de los nombres propios; pero no encontramos razon bastante para seguirlos en este punto. Todo nombre que principia con el articulo es ó ha sido ántes, más bien que nombre, un epíteto, un sobrenombre ó un patronímico, y su supresion es inconveniente y á veces ridícula. *Almanzor* no es nombre, sino adjetivo, el Victorioso; *Al-Harits*, el Labrador; *Al-Becrí*, el de la tribu de Becr; *Ar-Rondí*, el Rondeño. La supresion del artículo en estos casos y otros muchos equivale á la que pudiéramos hacer en los dictados de el Bueno, el Sabio, el Católico, el Abulense, diciendo : batalló Bueno, legisló Sabio, conquistó Católico, escribió Abulense. En aquellos nombres en que los árabes lo escriben y pronuncian, lo hemos conservado en la transcripcion.

Otro tanto puede decirse de ciertas terminaciones que se van generalizando entre nosotros sin razon bastante : Abbasidas, Aftásidas, Yemenitas, Kaisitas, son terminaciones francesas, que no hay motivo para adoptar, teniendo en nuestro idioma la que es más conforme con la palabra árabe : Kaisíes, Yemeníes, Modharíes, etc., puesto que el singular es Kaisí, Yemení, Modharí.

La transcripcion, pues, de las palabras arábigas para las sucesivas publicaciones de esta Corporacion se sujetarán á las reglas siguientes :

1.ª Se conservará el artículo en los nombres.

2.ª Las palabras إبن y بن se transcribirán *Ebn* y *Ben*.

3.ª Los plurales de las terminaciones en *í* serán en *íes*.

4.ª Los nombres propios compuestos de dos palabras se escribirán separando cada una con una raya : Âbdo-l-Mélic, Abd-Allah.

5.ª Las vocales largas وُ y اَ harán en la mayor parte de los casos *é* y *ó*, á ménos que el uso constante haya conservado los sonidos *á* y *ú*, como en Garnáta, Málaka, Múça, Benú, etc.

6.ª Los nombres geográficos se traducirán por el nombre actual cuando sean conocidos y vulgares.

7.ª Las letras del alfabeto árabe se ajustarán á la siguiente correspondencia:

ا	A, e, i, o, u.	ض	Dh.
ب	B.	ط	Ṭ.
ت	T.	ظ	Th.•
ث	Ts.	ع	Á, É, Î, Ô, Ú.
ج	Ch.	غ	G.
ح	Ḥ.	ف	F.
خ	J.	ق	K.
د	D.	ك	Ca, que, qui, co, cu.
ذ	Dz.	ل	L.
ر	R.	م	M.
ز	Z.	ن	N.
س	Ç.	ه	H.
ش	X.	و	W.
ص	S.	ي	Y.

Sin duda que esta correspondencia es imperfecta; pero es la que más se aproxima, segun creemos, á la pronunciacion vulgar, y puede dar más clara razon de la etimología de los muchos nombres que tenemos en nuestro idioma, procedentes del árabe.

No terminarémos este breve prólogo sin manifestar que nues-

tro trabajo hubiera sido muy imperfecto sin la cooperacion y ayuda del Sr. D. Pascual de Gayángos, presidente de la Comision de Obras Arábigas, y de M. Reinhart Dozy, correspondiente de esta Academia, cuyas sábias correcciones y advertencias, de las cuales hemos señalado las más importantes con las letras *R. D.*, han contribuido no poco á la terminacion y mejor desempeño de esta obra, por lo cual le somos deudores de este público testimonio de nuestra gratitud.

Madrid, 1.° de Mayo de 1867.

E. L. A.

---

* EN EL NOMBRE DE DIOS CLEMENTE Y MISERICORDIOSO. * Pág. 2.

LA BENDICION DE DIOS, SEA SOBRE NUESTRO SEÑOR MAHOMA Y SU FAMILIA; SALUD.

COLECCION DE TRADICIONES RELATIVAS A LA CONQUISTA DE ESPAÑA; RELACION DE LOS EMIRES QUE HUBO EN ELLA HASTA LA ENTRADA DE ÂBDO-R-RAHMEN BEN MOÂWIYA; DE CÓMO TRIUNFÓ Y REINÓ EN ELLA, ASÍ COMO SUS HIJOS, Y DE LAS GUERRAS QUE HUBO ENTRE UNOS Y OTROS CON TAL MOTIVO.

Cuéntase que miéntras el pueblo (musulman) se hallaba ocupado en sus intestinas discordias, y Âbdo-l-Mélic ben Meruan [1] tenía fija su atencion en Âbd-Allah ben Az-Zobair [2], en los Azrakíes [3], en Ebn Al-Áxâts [4] y otros, cobraron fuerzas los

[1] Âbdo-l-Mélic, quinto de los califas Omeyyas de Oriente, sucedió á su padre Meruan el año 65 de la hégira (684-685 de J. C.), y reinó hasta el año 86 (705).

[2] Âbd-Allah ben Az-Zobair disputó por largo tiempo el trono á los Omeyyas, y era sostenido por los de Medina y la Meca y por los musulmanes más fanáticos. Merced á los esfuerzos de los siriacos, y despues de sangrientas luchas, Âbd-Allah ben Az-Zobair fué vencido y muerto, reinando Âbdo-l-Mélic. Mr. de Quatremère escribió una extensa é interesante biografía de este personaje, que puede verse en el *Journal Asiatique*, Abril de 1832, pág. 289.

[3] Los Azrakíes eran los partidarios de Abó Ráxid Néfiî ben Al-Ázrak, los cuales salieron del Irak para el Áhwaz: se hicieron dueños de este país y de las comarcas próximas de Persia; mataron al gobernador del Califa, y llegaron á amenazar á Basra. Al-Hachchach, general de Âbdo-l-Mélic, derrotó á estos rebeldes y concluyó la guerra, que presentaba grave aspecto.

[4] Âbdo-r-Rahmen ben Al-Áxâts se sublevó en el Jorasan el año 75 (694-5 de J. C.) contra Al-Hachchach, gobernador del Irak por el califa Âbdo-l-Mélic, á quien aquel

griegos[1], los curdos y los persas que áun quedaban, y recuperaron muchos territorios, expulsando de ellos á los siriacos. Luégo que Âbdo-l-Mélic se vió desembarazado, los combatió enérgicamente, y los arrojó de algunas comarcas, aunque quedaron dueños de la mayor parte. Al-Walid[2] (Dios se apiade de él) mandó contra ellos tropas, que reconquistaron las ciudades que los griegos habian tomado, y atacaron otras y las de Jorasan, penetrando hasta los últimos confines del territorio, de tal suerte, que sólo quedaron del poder de Persia los curdos, por la aspereza de los lugares que habitaban. Pero de todos los países fron-
* Pág. 3. terizos, ninguno le preocupaba tanto como la Ifríkiya[3]. * Ôkba ben Néfî Al-Haritsí, de la estirpe de Fihr, recaudador de impuestos, nombrado por Âbd-Allah ben Çaâd ben Abi Çarh Al-Âmirí[4], de la estirpe de Loway, en tiempo de Otsmen[5] (Dios

acusaba de impío y enemigo de Mahoma. Llegó á hacerse dueño del Jorasan y despues de Cufa; pero vencido al fin, se refugió entre los turcos, que ocupaban entónces la Trans-Oxana. Al-Hachchach escribió al jefe de éstos, exigiéndole la entrega del fugitivo, y, en efecto, temeroso de una guerra con el Califa, lo remitió con una escolta; mas en el camino, habiéndose detenido á descansar en una casa, Al-Áxâts, seguro de sufrir una muerte cruel si daba al fin en manos de su enemigo, se arrojó desde la azotea y pereció en el acto (Abó-l-Fedá, I, pág. 422-4).

[1] Los árabes designaban con el nombre de *Rom* á los griegos del bajo imperio. Despues aplicaron este nombre á todos los cristianos.

[2] Al-Walid sucedió á su padre Âbdo-l-Mélic en el año 86 (705 de J. C.).

[3] La Ifríkiya ó Ifríkia era el *Africa propria* de los antiguos, y comprendia los territorios de Trípoli y Túnez.

[4] Âbd-Allah ben Abí Çarh era hermano de leche del califa Ôtsmen; quien le dió el gobierno de Egipto, y con un ejército considerable invadió la Ifríkiya, venciendo y dando muerte á Gregorio, gobernador del país. La relacion de nuestro autor no aparece muy conforme con lo que otros autores refieren acerca de la conquista de África por los árabes. Segun Ebn Jaldon (trad. Slane, I, 209, 213), Âbd-Allah ben Abí Çarh la conquistó en el año 27 (647-8 de J. C.). En el 45 (665-6) vino otra expedicion, al mando de Moâwiya ben Hodaix, y Ôkba sustituyó á éste, fundando entónces á Kairewan. An-Nowairí, en el Apéndice á la misma obra (I, 327), dice que Ôkba vino á África el año 50 (670 de J. C.).

[5] Otsmen, tercero de los califas

se apiade de él), habia ya fundado á Kairewan en Ifríkiya y la habia fortificado, prosiguiendo la conquista de las comarcas adyacentes hasta llegar á Túnez y Çabra; mas la sublevacion contra Otsmen (Dios se apiade de él) fué causa de que cesasen las expediciones contra la Ifríkiya, y de que los berberiscos se repusiesen, hasta que, sosegada aquella perturbacion, volvieron las expediciones mandadas por Moâwiya (Dios se apiade de él) permaneciendo la Ifríkiya en este estado. Ôkba ben Néfî, que habia sido recaudador de impuestos en Mesopotamia en tiempo de Yezid ben Moâwiya [1], fué en el año 63 [2] á combatir á Tánger; y habiéndole salido al encuentro una tribu berberisca llamada Aureba, fué su ejército puesto en fuga, y muerto él en la batalla. Surgió despues la guerra civil de Ebn Az-Zobair, y otros trastornos, hasta la muerte de Âbdo-l-Mélic, cuyo sucesor fué Al-Walid [3], á quien (como hemos dicho) la frontera de Ifríkiya preocupaba más que ninguna otra.

En el año 78 [4] nombró Al-Walid gobernador de Ifríkiya y países contiguos á Muça ben Nosair, cliente de los Benú Omeyya y descendiente de los infieles hechos prisioneros por Jálid en Âin-Attamr [5], —aunque ellos sostuvieron que estaban allí co-

despues de Mahoma, reinó desde el año 23 al 35 (643-4 á 655-6). Fué asesinado en una sublevacion.

[1] Yezid ben Moâwiya reinó desde Récheb del año 60 (Abril, 680) hasta Rabiê 1.ª de 64 (Noviembre de 683).

[2] Comenzó el 10 de Setiembre de 682 y concluyó el 29 de Agosto de 683.

[3] Murió Âbdo-l-Mélic el 14 de Xawel del año 86 (8 de Octubre de 705).

[4] Principió el 30 de Marzo de 697 y concluyó el 19 de Marzo de 698.

[5] Â*in At-tamr* es una poblacion situada en los confines del desierto de Siria, al occidente del Eufrates. La conquistó Jálid, caudillo de las tropas del califa Abó Becr, y al penetrar en ella, despues de haber derrotado á los persas y árabes que intentaron detenerle, encontró uno de sus templos cerrados. Mandó derribar las puertas, y halló dentro setenta jóvenes que aprendian el Evangelio, los cuales, aunque eran, segun parece, de orígen persa, declararon que pertenecian á la tribu de Becr ben Wéyil, y que se hallaban allí como rehenes. Jálid los hizo esclavos y los repartió entre sus principales capitanes. Entre ellos cita At-Tabari uno, llamado Abó Nosair, que pudo ser el

mo rehenes, y que pertenecian á la tribu de Becr ben Wéyil. Nosair vino á ser esclavo de Âbdo-l-Âziz ben Meruan [1], el cual le dió libertad. Confió, pues, á Muça el gobierno de Ifrikiya y países ulteriores, y le envió allá con poca gente de los voluntarios, sin tropas ningunas * de las divisiones de Siria, considerando que habia bastante con aquellos, reunidos á los de Egipto é Ifrîkiya. Emprendió la marcha, y cuando llegó á Egipto sacó un cuerpo de tropas de la colonia militar allí establecida, y continuó hasta Ifrîkiya, donde escogió para que le acompañasen á los más esforzados y aguerridos. Llevaba de jefe de la vanguardia á Țárik ben Ziyed, y así prosiguió su camino, peleando con los berberiscos, y conquistando sus ciudades y comarcas hasta llegar á Tánger, principal fortaleza del territorio y capital de sus distritos, de la cual se apoderó por vez primera, aunque algunos opinan que ya habia sido conquistada y perdida; cosa que solo Dios sabe. Los habitantes de esta ciudad abrazaron la religion musulmana; y habiéndola escogido para plaza de armas [2] y residencia de los muslimes, escribió en el año 89 [3] al califa Al-Walid todo lo acontecido.

* Pág. 4.

Dirigióse en seguida Muça contra las ciudades de la costa del mar, en que habia gobernadores del Rey de España, que se habian hecho dueños de ellas y de los territorios circunvecinos. La capital de estas ciudades era la llamada Ceuta, y en ella y en las comarcanas mandaba un infiel, de nombre Julian, á quien combatió Muça ben Noseir; mas encontró que tenía gente tan numerosa, fuerte y aguerrida como hasta entónces no habia visto; y no pudiendo vencerla, volvióse á Tánger y comenzó á mandar algaras que devastasen los alrededores, sin que por eso lograse rendirlos, porque entretanto iban y venian de España bar-

abuelo de Muça (At-Tabari, I, 63-65).

[1] Âbdo-l-Âziz ben Meruan, hijo del califa Meruan I, y padre de Ômar II.

[2] Kairewan significa plaza de armas, segun aparece de Ebn Âbdi-l-Hâquem. (V. *Histoire des Bérberes*, trad. Slane, I, 305, nota 2.)

[3] 1.° de Diciembre de 707 á 19 de Noviembre de 708.

cos cargados de víveres y tropas, y eran ademas amantes de su país y defendian sus familias con grande esfuerzo.

* Murió en esto el rey de España, Gaitixa, dejando algunos hijos, entre ellos Obba y Sisberto [1], que el pueblo no quiso aceptar; y alterado el país, tuvieron á bien elegir y confiar el mando á un infiel, llamado Rodrigo, hombre resuelto y animoso, que no era de estirpe real, sino caudillo y caballero. Acostumbraban los grandes señores de España á mandar sus hijos, varones y hembras, al palacio real de Toledo, á la sazon fortaleza principal de España y capital del reino, á fin de que estuviesen á las órdenes del Monarca, á quien sólo ellos servian. Allí se educaban hasta que, llegados á la edad nubil, el Rey los casaba, proveyéndoles para ello de todo lo necesario. Cuando Rodrigo fué declarado rey, prendóse de la hija de Julian y la forzó [2]. * Pág. 5.

[1] Segun Ebn Al-Kótiya, los hijos de Witiza eran tres, y se llamaban Olemundo ú Olmundo, Rómulo y Ardabasto. El primero se estableció en Sevilla despues de la invasion árabe, el segundo en Toledo y el tercero en Córdoba, viviendo mucho tiempo entre los musulmanes, ricos y muy considerados. Olemundo murió dejando una hija, llamada Sara, y generalmente conocida por la Goda (Al-Kótiya), que fué despojada de sus bienes por su tio Ardabasto; pero habiendo ido á Damasco á reclamar ante el Califa, le fueron devueltas sus fincas. Sara casó dos veces: la primera con Îça ben Mozahim, y la segunda con Ômair ben Çaid, y de ella desciende el cronista Ebn Al-Kótiya, que cuenta esta historia, más digna de fe, por esta circunstancia, que la tradicion que refiere esta nuestra Crónica. Mr. Dozy ha dedicado á este asunto un capítulo especial en la segunda edicion de sus *Recherches*, tomo I.

[2] Todos los escritores árabes, sin excepcion, refieren esta tradicion de la hija de Julian de la misma manera y con la misma sobriedad y sencillez que nuestro anónimo, siendo completamente inexacto lo que don Faustino de Borbon asegura en sus cartas, dignas compañeras del cronicon de Luitprando, del de Flavio Dextro y de la historia de Tárik Abentarique, de que ningun escritor árabe referia este suceso, lo cual demuestra cuán pocos autores árabes habia visto aquel falsificador. Más extraño es que en la reciente *Historia general de España*, del Sr. Don Modesto de Lafuente, se afirme que Al-Makkari lo desmiente, siendo así que lo cuenta dos veces. (V. la edicion de Leiden, I, 143 y 158, y en nuestros apéndices, donde insertamos la traduccion del

Escribiéronle al padre lo ocurrido, y el infiel guardó su rencor y exclamó : «Por la religion del Mesías, que he de trastornar su reino y he de abrir una fosa bajo sus piés.» Mandó en seguida su sumision á Muça, conferenció con él, le entregó las ciudades puestas bajo su mando, en virtud de un pacto que concertó con ventajosas y seguras condiciones para sí y sus compañeros, y habiéndole hecho una descripcion de España, le estimuló á que procurase su conquista. Acaecia esto á fines del año 90 [1]. Muça escribió á Al-Walid la nueva de estas conquistas y del proyecto presentado por Julian, á lo que contestó (el Califa) diciendo : «Manda á ese país algunos destacamentos que le exploren
* Pág. 6. y tomen informes exactos, * y no expongas á los muslimes á los azares de un mar de revueltas olas.» Muça le contestó que no era un mar, sino un estrecho, que permitia al espectador descubrir desde una parte la forma de lo que al opuesto lado parecia; pero Al-Walid le replicó : «Aunque así sea, infórmate por medio de exploradores.» Envió, pues, á uno de sus libertos, llamado Tarif, y de cognombre Abó Zorâ, con 400 hombres, entre ellos 100 de caballería, el cual pasó en cuatro barcos y arribó á una isla llamada *Isla de Andalus*, que era arsenal (de los cristianos) y punto desde el cual zarpaban sus embarcaciones. Por haber desembarcado allí, tomó el nombre de isla de Tarif (Tarifa). Esperó á que se le agregasen todos sus compañeros, y despues se dirigió en algara contra Algeciras; hizo muchos cautivos, como ni Muça ni sus compañeros los habian visto semejantes, recogió mucho botin, y regresó sano y salvo. Esto fué en Ramadhan del año 91 [2].

Cuando vieron esto (los musulmanes) desearon pasar prontamente allá, y Muça nombró á un liberto suyo, jefe de la vanguardia, llamado Tárik ben Ziyed, persa de Hamadan,—aun-

relato de la conquista de España.)

[1] 20 de Noviembre de 708 á 8 del mismo mes de 709. Por consiguiente, segun nuestro autor, el pacto entre Julian y Muça fué en el otoño de 709. Aun tardó dos años la invasion.

[2] El mes de Ramadhan de 91 corresponde al de Julio de 710.

que otros dicen que no era liberto suyo, sino de la tribu de Sadif,—para que fuese á España con 7,000 muslimes, en su mayor parte berberiscos y libertos, pues habia poquísimos árabes, y pasó en el año 92[1], * en los cuatro barcos mencionados, únicos que tenian, los cuales fueron y vinieron con infantería y caballería, que se iba reuniendo en un monte muy fuerte, situado á la orilla del mar, hasta que estuvo completo todo su ejército. * Pág. 7.

Al saber el Rey de España la nueva de la correría de Ṭarif, consideró el asunto como cosa grave. Estaba ausente de la córte, combatiendo á Pamplona, y desde allí se dirigió hácia el mediodía, cuando ya Ṭárik habia entrado, habiendo reunido contra éste un ejército de cien mil hombres ó cosa semejante, segun se cuenta. Apénas llegó esto á noticia de Ṭárik, escribió á Muça, pidiéndole más tropas y dándole parte de que se habia hecho dueño de Algeciras y del lago [2], pero que el Rey de España venía contra él con un ejército que no podia contrarestar. Muça, que desde la partida de Ṭárik habia mandado construir barcos y tenía ya muchos, le mandó con ellos 5,000 hombres, de suerte que el ejército acaudillado por Ṭárik llegó á 12,000. Habia ya cautivado muchos é importantes personajes, y con ellos estaba Julian, acompañado de bastante gente del país, la cual les indicaba los puntos indefensos y servia para el espionaje.

Acercóse Rodrigo con la flor de la nobleza española y los hijos de sus reyes, quienes, al ver el número y disposicion de los muslimes, tuvieron una conferencia y dijéronse los unos á los otros: «Este * hijo de la mala mujer se ha hecho dueño de nuestro reino sin ser de estirpe real, ántes bien, uno de nuestros inferiores: aquella gente no pretende establecerse en nuestro país; lo único que desea es ganar botin: conseguido esto, se marcharán y nos dejarán. Emprendamos la fuga en el momento de la pelea, y el hijo de la mala mujer será derrotado.» En esto que- * Pág. 8.

[1] De 29 de Octubre de 710 á 18 del mismo mes de 711.

[2] El lago de la Janda.

daron convenidos. Habia dado Rodrigo el mando del ala derecha de su ejército á Sisberto, y el de la izquierda á Obba, hijos ambos de su antecesor Gaitixa, y cabezas de la conspiracion indicada. Aproximóse, pues, con un ejército de cerca de 100,000 combatientes, y tenia este número (y no otro mayor) porque habia habido en España un hambre, que principió en el 88, y continuó todo este año y los de 89 y 90 [1], y una peste durante la cual murieron la mitad ó más de los habitantes. Vino despues el año 91 [2], que fué en España año que por su abundancia recompensó los males pasados, y en el cual se efectuó la invasion de Ṭarif.

Encontráronse Rodrigo y Ṭárik, que habia permanecido en Algeciras, en un lugar llamado el Lago [3], y pelearon encarnizadamente; mas las alas derecha é izquierda, * al mando de Sisberto y Obba, hijos de Gaitixa, dieron á huir, y aunque el centro resistió algun tanto, al cabo Rodrigo fué tambien derrotado, y los muslimes hicieron una gran matanza en los enemigos. Rodrigo desapareció, sin que se supiese lo que le habia acontecido, pues los musulmanes encontraron solamente su caballo blanco, con su silla de oro, guarnecida de rubíes y esmeraldas, y un manto tejido de oro y bordado de perlas y rubíes. El caballo habia caido en un lodazal, y el cristiano que habia caido con él,

* Pág. 9.

[1] 707, 708 y parte del 709.

[2] De 9 de Noviembre de 709 á 28 de Octubre de 710.

[3] En este pasaje se funda M. Dozy (*Recherches*, segunda edicion, I, 314) para negar la tradicion que supone la batalla á orillas del Guadalete. Aunque esta Crónica no lo dice, consta por otros autores que las escaramuzas que precedieron á la batalla duraron desde el 19 al 26 de Julio, en que se decidió la contienda á favor de los musulmanes. La distancia entre el lago de la Janda y el Guadalete no es tan considerable, que no pueda suponerse, para conciliar estos datos, que el primer encuentro fué junto al lago, y la derrota definitiva de los godos á orillas del rio. Hay que advertir tambien que entre el Guadalete y Medina Sidonia, es decir, en el paraje mismo donde la tradicion supone esta batalla, hay un lago, si no tan considerable como era el de la Janda, hoy desecado, de bastante extension; y diciendo la Crónica sólo *el lago*, lo mismo puede entenderse el uno que el otro.

al sacar el pié se habia dejado un botin en el lodo. Sólo Dios sabe lo que le pasó, pues no se tuvo noticia de él, ni se le encontró vivo ni muerto.

Marchó en seguida Ṭárik á la angostura de Algeciras[1], y despues á la ciudad de Écija : sus habitantes, acompañados de los fugitivos del ejército grande, saliéronle al encuentro, y se trabó un tenaz combate, en que los musulmanes tuvieron muchos muertos y heridos. Dios les concedió al fin su ayuda, y los politeistas fueron derrotados, sin que los musulmanes volviesen á encontrar tan fuerte resistencia. Ṭárik bajó á situarse junto á una fuente que se halla á cuatro millas de Écija, á orillas de su rio, y que tomó el nombre de *fuente de Tárik.*

Infundió Dios el terror en los corazones de los cristianos cuando vieron que Ṭárik se internaba en el país, habiendo creido que haria lo mismo que Ṭarif; y huyendo hácia Toledo, se encerraron en las ciudades de España. * Entónces Julian se acer- * Pág. 10.
có á Ṭárik, y le dijo : «Ya has concluido con España : divide ahora tu ejército, al cual servirán de guías estos compañeros mios, y marcha tú hácia Toledo.» Dividió, en efecto, su ejército desde Écija, y envió á Moguits Ar-Romí, liberto de Al-Walid ben Âbdo-l-Mélic, á Córdoba, que era entónces una de sus mayores ciudades, y es actualmente fortaleza de los muslimes, su principal residencia y capital del reino, con 700 caballeros, sin ningun peon, pues no habia quedado musulman sin caballo. Mandó otro destacamento á Rayya, otro á Granada, capital de Elvira, y se dirigió él hácia Toledo con el grueso de las tropas.

Moguits caminó hasta llegar á Córdoba y acampó en la alquería de Xecunda, en un bosque de alerces que habia entre las alquerías de Xecunda y Ṭarçail[2]. Desde aquí mandó algunos de

[1] Lo mismo dice Ebn Âdzari (Rayan, II, 10); Véase el índice geográfico.

[2] La alquería de Xecunda ó Secunda se hallaba á la parte meridional del Guadalquivir, que la separaba de Córdoba. Despues llegó á formar parte de la poblacion, y se llamaba el arrabal de Secunda. Muy próximo, sin duda, se hallaba el pue-

sus adalides, quienes cogieron y llevaron á su presencia á un pastor que andaba apacentando su ganado en el bosque. Pidióle Moguits noticias de Córdoba, y dijo que la gente principal habia marchado á Toledo, dejando en la ciudad al gobernador con 400 defensores y la gente de poca importancia. Despues le preguntó por la fortaleza de sus murallas, á lo que contestó que eran bastante fuertes, pero que sobre la puerta de la Estatua, que es la del puente, habia una hendidura, que les describió. Llegada la noche, se acercó Moguits, y favoreciendo Dios su empresa
* Pág. 11. con un fuerte aguacero, * mezclado con granizo, pudo con la oscuridad aproximarse al rio, cuando los centinelas habian descuidado la guardia por temor al frio y á la lluvia, y sólo se escuchaban algunas voces de alerta, dadas débilmente y á largos intérvalos. Pasó la gente el rio, que sólo distaba del muro 30 codos, ó ménos, y se esforzaron por subir á la muralla; mas como no encontrasen punto de apoyo, volvieron á buscar al pastor, y habiéndole traido, les indicó la hendidura, que si bien no estaba á la haz de la tierra, tenía debajo una higuera. Entónces se esforzaron por subir á ella, y despues de algunas tentativas, un musulman logró llegar á lo alto. Moguits le arrojó la punta de su turbante, y por este medio treparon muchos al muro. Montó Moguits á caballo y se colocó delante de la puerta de la Estatua, por la parte de afuera, despues de haber dado órden á los que habian entrado de que sorprendiesen la guardia de esta puerta, que es hoy la del puente: en aquel tiempo estaba destruido, y no existia puente ninguno en Córdoba. Los muslimes sorprendieron, en efecto, á los que guardaban la puerta de la Estatua, llamada entónces de Algeciras, mataron á unos y ahuyentaron á otros, y rompiendo los cerrojos, dieron entrada á Mo-
* Pág. 12. guits con todos * sus compañeros, espías y adalides. Moguits se dirigió al palacio del Rey; mas éste, al saber la entrada de los musulmanes, habia salido por la puerta occidental de la ciudad.

blo llamado Tarsail. El bosque de pinos se ha conservado durante mucho tiempo, y casi hasta nuestros dias.

llamada puerta de Sevilla, con sus 400 ó 500 soldados y algunos otros, y se habia guarecido en una iglesia dedicada á S. Acisclo [1], que estaba situada en esta parte occidental, y era firme, sólida y fuerte. Ocupó Moguits el palacio de Córdoba, y al siguiente dia salió y cercó al cristiano en la iglesia, escribiendo á Ṭárik la nueva de la conquista.

El destacamento que fué hácia Rayya la conquistó, y sus habitantes huyeron á lo más elevado de los montes; marchó en seguida á unirse con el que habia ido á Elvira, sitiaron y tomaron su capital, y encontraron en ella muchos judíos. Cuando tal les acontecia en una comarca reunian todos los judíos de la capital, y dejaban con ellos un destacamento de musulmanes, continuando su marcha el grueso de las tropas. Así lo hicieron en Granada, capital de Elvira, y no en Málaga, capital de Rayya [2], porque en ésta no encontraron judíos ni habitantes, aunque en los primeros momentos del peligro allí se habian refugiado.

[1] San Achilloḥ, dice el original. La traduccion española de la Crónica que se atribuye, en nuestro concepto equivocadamente, á Ar-Razi, y que es una compilacion de tradiciones, muy semejante á la que hoy damos á luz, dice que la iglesia era de San Jorge. Es, sin duda, un error de los traductores, que leyeron acaso جلح (Cholḥe) por آجلح (Achilloḥ ó Achilḥo). En la pág. 225 del tomo x de la *España Sagrada* trata el P. Florez de las iglesias que hubo dentro y fuera de Córdoba, segun los datos que suministran San Eulogio, Álvaro, Samson y demas escritores mozárabes, y no aparece semejante iglesia de San Jorge, miéntras que la de San Acisclo es citada por todos ellos como una de las principales basílicas. Tanto el P. Florez, como Ambrosio de Morales, convienen en que la iglesia de San Acisclo estaba dentro de Córdoba, lo cual aparece en oposicion con nuestra Crónica. Al-Makkari (I, 165) dice que la iglesia en que se refugió el Gobernador de Córdoba estaba al poniente de esta ciudad, que tenía al lado huertas con mucha arboleda, y que el agua venía á ella desde la falda del monte por una cañería subterránea. (V. en los apéndices este pasaje de Al-Makkari.)

[2] Por aquel tiempo era capital de Elvira la ciudad de este mismo nombre, y de Málaga lo era Archidona. En el siglo XI, en que se escribió esta Crónica, ya eran capitales Granada y Málaga.

Fueron despues á Todmir, cuyo verdadero nombre era Orihuela, y se llamaba Todmir del nombre de su señor (Teodomiro), el cual salió al encuentro de los musulmanes * con un ejército numeroso, que combatió flojamente, siendo derrotado en un campo raso, donde los musulmanes hicieron una matanza tal que casi los exterminaron. Los pocos que pudieron escapar huyeron á Orihuela, donde no tenian gente de armas ni medio de defensa; mas su jefe Todmir, que era hombre experto y de mucho ingenio, al ver que no era posible la resistencia con las pocas tropas que tenía, ordenó que las mujeres dejasen sueltos sus cabellos, les dió cañas, y las colocó sobre la muralla de tal forma, que pareciesen un ejército, hasta que él ajustase las paces. Salió en seguida á guisa de parlamentario, pidiendo la paz, que le fué otorgada; y no cesó de insinuarse en el ánimo del jefe del ejército musulman, hasta conseguir una capitulacion para sí y sus súbditos, en virtud de la cual se entregó pacíficamente todo el territorio de Todmir, sin que hubiese que conquistar poco ni mucho, y se les dejó el dominio de sus bienes. Conseguido esto, descubrió su nombre, é hizo entrar en la ciudad á los musulmanes, que no encontraron gente de armas ninguna, por lo cual les pesó lo hecho; pero cumplieron lo ya estipulado, y despues de haber puesto en noticia de Tárik las conquistas alcanzadas, y de haber dejado allí algunas tropas con los habitantes, marchó el grueso del destacamento hácia Toledo para reunirse con Tárik [1].

* Pág. 13.

Moguits permaneció tres meses sitiando á los cristianos en la iglesia, hasta que una mañana vinieron á decirle que el cristiano (principal) habia salido, * huyendo á rienda suelta en direc-

* Pág. 14.

[1] Nuestra Crónica se equivoca en este punto de la conquista de Todmir. Todos los autores árabes dan los mismos pormenores de la estratagema de Teodomiro y de la capitulacion; pero áun se conserva ésta, que fué publicada por Casiri (II, 106); y tiene la fecha de 4 de Récheb de 94 (5 de Abril de 713), cuando ya estaba aquí Muça, cuyo hijo Âbdo-l-Âziz hizo esta conquista. Isidoro Pacense dice tambien, hablando de *Theudimer*: *Pactum quod dudum ab Abdallaziz acceperat* (*Chron.*, 38).

cion á la sierra de Córdoba, á fin de reunirse con sus compañeros en Toledo, y que habia dejado en la iglesia á sus soldados. Moguits salió en su persecucion solo, y le vió que huia en su caballo alazan en direccion á la aldea de Catalavera (*sic*). Volvióse el cristiano, y así que vió á Moguits, que aguijaba su caballo para alcanzarle, turbóse, y abandonando el camino, llegó á un barranco, donde su caballo cayó y se desnucó. Cuando llegó Moguits, estaba sentado sobre su escudo y se entregó prisionero, siendo el único de los reyes cristianos que fué aprehendido, pues los restantes, ó se entregaron por capitulacion ó huyeron á Galicia. Despues volvió Moguits á la iglesia, hizo salir á todos los cristianos, y mandó se les cortase la cabeza, tomando entónces esta iglesia el nombre de iglesia de los prisioneros. El cristiano principal permaneció preso para ser conducido ante el emir de los creyentes. Reunió (Moguits) en Córdoba á los judíos á quienes encomendó la guarda de la ciudad, distribuyó en ella á sus soldados, y se aposentó él en el palacio.

Ṭárik llegó á Toledo, y dejando allí algunas tropas, continuó su marcha hasta Guadalajara, despues se dirigió á la montaña, pasándola por el desfiladero que tomó su nombre [1], y llegó á una ciudad que hay á la otra parte del monte, llamada Almeida (la Mesa), nombre debido * á la circunstancia de haberse encontrado en ella la mesa de Salomon, hijo de David, cuyos bordes y piés, en número de 365, eran de esmeralda verde [2]. Lle- * Pág. 15.

[1] *Fech Tárik.* (V. el Índice geográfico.)

[2] Segun aparece de un pasaje de Ebn Ḥayyan, citado por Al-Makkari (ed. de Leiden, I, 172), esta mesa era una especie de atril, en que se colocaban los santos Evangelios en dias de gran solemnidad. La existencia de esta alhaja en el tesoro de los reyes godos consta mucho ántes de la invasion árabe. Cuenta Fredegario (cap. LXXIII) que Sisenando pidió ayuda al rey Dagoberto para destronar á Suintila, y le prometió un magnífico plato de oro (*missorium aureum*) del tesoro de los godos, que habia sido regalado á Turismundo por el patricio Aecio, y pesaba 500 libras. Dagoberto envió, en efecto, tropas en ayuda de Sisenando, que fué al cabo proclamado. Despues el Rey de Francia mandó como embajadores al Duque Amalarico y á Venerando, para reclamar la alhaja prometida, y

gó despues á la ciudad de Amaya, donde encontró alhajas y riquezas y..... volviendo á Toledo en el año 93 [1].

Sabedor Muça ben Nosair de las hazañas de Tárik, y envidioso de él, vino á España en Ramadhan del año 93[2] con buen golpe de gente, pues traia, segun se cuenta, 18,000 hombres. Cuando desembarcó en Algeciras, le indicaron que siguiese el mismo camino de Tárik y él dijo: «No estoy en ánimos de eso.» Entónces los cristianos que le servian de guías le dijeron: «Nosotros te conducirémos por un camino mejor que el suyo, en el que hay ciudades de más importancia que las que él ha conquistado, y de las cuales, Dios mediante, podrás hacerte dueño.» Esta nueva le llenó de alegría, porque le pesaba lo que habia hecho Tárik. Condujéronle, pues, á Medina Sidonia, que conquistó por fuerza de armas, y despues á Carmona. Esta era una de las ciudades
* Pág. 16. más fuertes de España, y cuya conquista podia * esperarse ménos por asalto ni por asedio, por lo cual, cuando se dirigió á ella, dijéronle que únicamente valiéndose de alguna estratagema podria ser entrada. Entónces mandó algunos cristianos de los que habian pedido y obtenido de él carta de seguridad, como Julian, de quien acaso eran camaradas, y se presentaron armados, como si fuesen fugitivos, siendo recibidos en la ciudad; mas por la noche abrieron la puerta llamada de Córdoba á la caballería que Muça mandó al intento, y sorprendiendo á la guardia, se apoderaron los musulmanes de Carmona.

Despues marchó Muça á Sevilla, que era la mayor y más im-

Sisenando dió á los emisarios el plato ó fuente; pero los godos se lo quitaron por fuerza y no quisieron devolverle. Reclamó Dagoberto, y despues de muchas negociaciones, le dió Sisenando, en compensacion de aquella alhaja, de que no le era dado disponer, la suma de 200,000 sueldos.

El relato anterior comprueba que no es una mera fábula, inventada por los árabes, lo de la famosa mesa de Salomon, que probablemente era alguna alhaja bizantina de gran valor, y tenida en tanto aprecio por los godos, que consideraban su conservacion como asunto de honra nacional.

[1] 19 de Octubre de 711 á 6 de Octubre de 712. Con respecto á Almeida y Amaya, véase el Índice geográfico.

[2] Julio-Agosto de 712.

portante de las ciudades de España, notabilísima por sus edificios y monumentos. Antes de la invasion de los godos habia sido capital del reino, hasta que, vencedores éstos, trasladaron la sede á Toledo, quedando, sin embargo, en Sevilla, la nobleza romana y los jurisconsultos y sabios en letras sagradas y profanas. Despues de algunos meses de sitio fué conquistada por Muça ben Nosair, con la ayuda de Dios, huyendo los cristianos á Beja. Confió Muça la guarda de la ciudad á los judíos, y se dirigió á la ciudad de Mérida, donde residian algunos grandes señores de España, y que tambien tenía monumentos, un puente, alcázares é iglesias que exceden á toda ponderacion. Cercó la ciudad, y la guarnicion salió contra él, trabándose un fuerte combate á una milla de distancia de las murallas. En tanto descubrió Muça una * cantera de piedra, en la cual ocultó por la noche infantería y caballería, y al dia siguiente, al amanecer, cuando fué contra ellos, y salieron á rechazarle, como el anterior, atacáronles los musulmanes que estaban emboscados é hicieron en ellos una gran matanza, refugiándose los que escaparon en la ciudad, que era muy fuerte, y tenía unas murallas como no han hecho otras los hombres. Por espacio de algunos meses continuó el cerco hasta que fabricaron los muslimes una máquina para acercarse al muro, y cubiertos con ella, llegaron á una de las torres, de la cual arrancaron un sillar; mas encontraron en el hueco un macizo, que en lengua española se llama *laxamaxa* (argamasa), que resistia á sus barras y picos, y miéntras se hallaban ocupados en este trabajo, cargaron sobre ellos los cristianos, y perecieron los musulmanes bajo la máquina, por lo cual la torre se llamó de los Mártires, nombre que áun hoy dia conserva, aunque son pocos los que saben esta anécdota. Al cabo fué conquistada la ciudad en Ramadhan del año 94, el dia de la fiesta del *Fitr* [1] del modo siguiente: cuando sucedió

* Pág. 17.

[1] La fiesta del *Fitr* comienza al terminar el ayuno de Ramadhan, es decir, el 1.° de Xawel. Coincidió en el año 94 con el dia 30 de Junio de 713.

lo de los mártires dijeron los cristianos : «Ya hemos quebrantado las fuerzas del enemigo; si hemos de concertar la paz, ningun dia más favorable que éste.» Salieron con tal intento, y encontraron á Muça con la barba blanca; empezaron á insinuársele, exigiéndole condiciones en que él no convenia, y se volvieron. Tornaron á salir la víspera de la fiesta (del Fiṭr), y como se hu-
* Pág. 18. biese alheñado la barba * y la tuviese roja, dijo uno de ellos : «creo que debe ser de los que comen carne humana, ó no es éste el que vimos ayer.» Por último, vinieron á verle el dia mismo de la fiesta, cuando ya tenía la barba negra, y de regreso á la ciudad dijeron á sus moradores : «¡Insensatos! estais combatiendo contra profetas, que se trasforman á su albedrío y se rejuvenecen. Su rey, que era anciano, se ha vuelto jóven. Id, y concededle cuanto pida.» Ajustaron, en efecto, la paz, á condicion de que los bienes de los que habian muerto el dia de la emboscada, y los de aquellos que habian huido á Galicia, fuesen para los muslimes, y los bienes y alhajas de las iglesias para Muça; con lo cual, el dia de la fiesta del Fiṭr del año 94 le abrieron las puertas de la ciudad.

Los cristianos de Sevilla tramaron en tanto una conjuracion contra los musulmanes que habia en la ciudad, y habiendo acudido desde la ciudad llamada Niebla y la que tiene por nombre Beja, mataron ochenta hombres. Los restantes huyeron á Mérida, donde se hallaba Muça ben Nosair, el cual, dueño ya de esta ciudad, mandó á su hijo Âbdo-l-Âziz á Sevilla con tropas, y éste la reconquistó, regresando en seguida.

Á fines de Xawel[1] salió Muça de Mérida para Toledo, y apénas supo Ṭárik su próxima llegada, salió á recibirle para ofrecerle sus respetos, y le encontró en el distrito de Talavera, en
* Pág. 19. un lugar llamado ..... [2]. Al divisarle, apeóse * de su caballo y Muça le dió con su látigo un golpe en la cabeza, reprendióle ágriamente por lo que habia hecho contra su parecer, y llegado á Toledo, le dijo : «Preséntame todo el botin que hayas recogi-

[1] Fin de Julio de 713.

[2] En el MS. dice : بالد.

do y la mesa.» Presentóla, en efecto, falta de un pié, que le habia arrancado, y como le preguntase Muça que dónde estaba, respondió : «Nada sé; la encontré de esa manera.» Muça mandó que se le hiciese un pié de oro y una caja de hojas de palma, dentro de la cual fué colocada. Despues marchó á conquistar á Zaragoza y demas ciudades situadas en esta parte.

En el año 95 [1] vino un legado del califa Al-Walid, que destituyó á Muça, y le hizo salir de España con Tárik y Moguits, dejando en su lugar, como gobernador de los territorios y ciudades, á su hijo Âbdo-l-Âziz, á quien estableció en Sevilla, ciudad situada á la orilla de un gran rio, que no puede pasarse á nado, y que queria hacer estacion naval de los musulmanes y puerta de España. Allí quedó, en efecto, Âbdo-l-Âziz, partiendo su padre con Tárik y Moguits, el cual llevaba consigo al rey cristiano de Córboba, que habia hecho prisionero. Muça le exigió la entrega del cristiano; pero él, orgulloso con su calidad de cliente del califado, le contestó : «Vive Dios, que no lo tomarás; yo he de ser quien le presente al Califa.» Muça se lo arrebató por fuerza, y hubo quien le dijera : «Será maravilla que le lleves vivo» [2]. Con efecto, Moguits exclamó : «Yo le aprehendí * y le cortaré la cabeza.» Así lo ejecutó. Muça siguió su marcha hasta llegar á presencia de Suleiman, porque Al-Walid habia ya muerto [3]. * Pág. 20.

Su hijo Âbdo-l-Âziz tomó por esposa á la mujer de Rodrigo, llamada Umm-Âsim [4], de la cual estaba muy prendado, y que le dijo : Un rey sin corona es un rey sin reino; ¿quieres que te haga una de las joyas y el oro que áun conservo?—Nues-

[1] 26 de Setiembre de 713 á 15 de Setiembre de 714.

[2] Ebn Hayyan en Al-Makkari (II, 8) trae la frase más explícita, y dice que no fué Moguits, sino el mismo Muça, quien mató al cristiano, porque le dijeron : Si le llevas vivo, Moguits reclamará, y el cristiano dirá la verdad.

[3] Murió Al-Walid en 15 de Chumada 2.ª de 96 (25 de Febrero de 715).

[4] Ningun autor la llama *Umm-al-Ísam*, para que pueda interpretarse *la de los Collares*, como dice Conde, quien le añade *lindos*. Otros la llaman *Eila*, y los cronistas cristianos *Egilona*.

tra religion, dijo él, nos lo veda.—¿Y qué saben, replicó ella, tus correligionarios de lo que haces en el interior de tu casa?» Tanto insistió, que al cabo la mandó hacer; y estando cierto dia sentado con su esposa, y puesta la corona, acertó á entrar la mujer de Ziyed ben An-Nábiga, el Temimí, la cual era tambien de la alta nobleza española, y así que le vió con la corona dijo á Ziyed : ¿No quieres que te haga una corona?—Nuestra religion no nos permite su uso», dijo él, y ella replicó : por la religion del Mesías, que hay una sobre la cabeza de vuestro imam.» Ziyed refirió esto á Ḥabib ben Abi Ôbaida ben Ôkba ben Néfî, é hicieron de ello conversacion hasta que cundió la nueva entre la gente principal del ejército. Âbdo-l-Âziz, por su parte, fué tan poco precavido, que pudieron verle y cerciorarse de la verdad del caso, y creyéndole convertido al cristianismo, le acometieron y mataron á fines del año 98 [1].

En tiempo de Suleiman ben Âbdo-l-Mélic, sucesor (del califa * Pág. 21 Al-Walid) * se conquistaron muchas ciudades, y los musulmanes de España, despues de haber estado años sin obedecer de comun acuerdo á un walí, eligieron á Ebn Ḥabib Al-Lajmí, hombre bondadoso, que presidia en las oraciones, y al cual, viendo cuánto se prolongaba la falta de walí, designaron para este cargo, y le entregaron el mando, trasladando la capital á Córdoba á principios del año 99 [2]. La muerte de Âbdo-l-Âziz fué á fines del 98 [3]. Ayób ben Ḥabib se aposentó en el palacio de Cór-

[1] Julio ó Agosto de 717. V. en los apéndices la *Cronología de los gobernadores*, donde combato esta fecha de nuestra Crónica, por más que concuerde con algunos otros autores. En lo que convienen árabes y cristianos es en que la causa, ó á lo ménos el pretexto, del asesinato de Âbdo-l-Âziz fué que intentó hacerse rey, ó declararse independiente en España.

[2] Agosto-Setiembre de 717.

[3] Ántes ha dicho que los españoles estuvieron sin walí años, lo cual es completamente inexacto, como se ve por este mismo relato, pues si á fines de 98 mataron á Âbdo-l-Âziz, y á principios del 99 nombraron á Ayób, sólo pudieron estar un mes sin walí. Ni áun puede entenderse sin walí ó gobernador legítimo, nombrado por el Califa ó por el walí de África, que tenía este derecho, pues, como luégo se dice, vino Al-

doba, que Moguits habia elegido para su morada, lo cual dió lugar á la siguiente anécdota. Cuando Muça ben Nosair fué destituido por el enviado de Al-Walid, regresó por el camino que habia llevado Ṭárik, á fin de conocer esta parte de España, y al llegar á Córdoba dijo á Moguits: «Este palacio no te corresponde, sino al walí de Córdoba.» Y aposentándose en él, Moguits trasladó su habitacion á una casa junto á la puerta de Algeciras, que es la del puente, frontera á la brecha por donde penetraron sus soldados cuando conquistó á Córdoba. Era una casa magnífica, con abundante agua, olivos y otros árboles frutales, y se llamaba *Al-Yoççena* [1]. Habia sido propiedad del rey á quien hizo cautivo, y tenía un soberbio palacio, que tomó el nombre de *palacio de Moguits*.

* Apénas supo Çuleiman el asesinato de Âbdo-l-Âziz ben Mu- * Pág. 22.
ça, tuvo de ello pesar, y como dependiesen en aquel tiempo del gobernador de Ifríkiya los asuntos de España, de Tánger y demas países situados aquende aquella region, nombró walí de ella á Ôbaid-Allah ben Zaid, el Koraixí (aunque no sé de qué rama), y le dió especial encargo de que se ocupase en lo relativo al hecho de la muerte dada á Âbdo-l-Âziz por Ḥabib ben Abí Ôbaida y Ziyed ben An-Nábiga; que se mostrase severo en el particular, y le mandase á estos dos y demas personajes que hubiesen tenido participacion en el asesinato. Çuleiman falleció á tiempo que Ôbaid-Allah, walí de Ifríkiya, mandaba de gobernador á España á Al-Ḥorr ben Âbd-Allah Al-Tsakafi [2], encargándole que mirase en el asunto de la muerte de Âbdo-l-Âziz; mas apénas habia tomado posesion de su cargo, fué destituido Ôbaid-Allah por el nuevo califa Ômar ben Âbdo-l-Âziz, que nombró para reemplazarle á Ismaîl ben Âbd-Allah, liberto de los Benú Majzom, por la razon que vamos á referir. Habia la costumbre de que con los tributos de cada region y provincia fuesen diez

Ḥorr inmediatamente, y despues As-Çamḥ, que llegó en el año 100, de suerte que en el espacio de dos años tuvieron tres gobernadores.

[1] Así dice el MS. No sé qué pueda significar esta palabra.

[2] Falleció Çuleiman en 10 de Sáfer de 99 (22 de Setiembre de 717).

personajes de los más importantes del pueblo y de la milicia, y no entraba en el tesoro adinar ni adirham sin que jurasen en el nombre de Dios único que no habia cantidad alguna ilegalmen-
* Pág. 23. te percibida, y que era el sobrante, * despues de haber abonado su sueldo á la gente de armas de los *beledíes* [1] y sus familias, y de haber atendido á toda legítima reclamacion. No era entónces Ifríkiya comarca fronteriza, y lo que restaba despues de haber pagado al *Chund* [2] y las cuotas correspondientes á los soldados, se remitia al califa. Fué, pues, la comision con el tributo en tiempo de Çuleiman, y habiendo mandado que prestasen el juramento, así lo hicieron ocho de ellos, excepto Ismaîl ben Ôbaid-Allah, liberto de los Benú Majzom, y Aç-Çamḥ ben Mélic Al-Jaulaní, que rehusaron. Llamó este hecho la atencion de Ômar ben Âbdo-l-Âziz, el cual los acercó á su persona, conoció su honradez y virtud, y cuando subió al trono, nombró walí de Ifríkiya á Ismaîl y de España á Aç-Çamḥ ben Mélic, á quien encargó que de las tierras y demas bienes inmuebles conquistados por fuerza de armas, sacase el quinto para Dios [3], y hecho esto dejase las alquerías en poder de los conquistadores, y que le escribiese acerca de la forma que tenía España, y le diese noticia de sus rios. Tenía el pensamiento de hacer salir á los musulmanes de ella, por lo muy separados que estaban de los demas, y pluguiese á Dios haberle dado vida para ejecutar su propósito, porque si Dios no se compadece de ellos, será su fin deplorable.

[1] *Beledíes* eran los *campesinos*, los *colonos*. En España, despues de la entrada de Balch con los siriacos, que se referirá despues, se distinguieron con el nombre de *beledíes* los primeros conquistadores que habian venido con Tárik y Muça. distrito, y tenian obligacion de acudir á la guerra cuando se les llamaba. Eran una especie de colonias militares, y representan, como se verá despues, un papel muy importante en la historia de los musulmanes españoles.

[2] Llamábase *chund* cierto número de soldados, pertenecientes á una tribu ó várias, pero generalmente de la misma estirpe, que ocupaban un

[3] El quinto, que se deducia siempre como bienes sagrados, y cuyo producto se destinaba á los pobres.

Aç-Çamh vino á España el año 100 [1] y comenzó desde luégo á tomar informes para distinguir las tierras conquistadas por fuerza de armas * de las entregadas por capitulacion, y á mandar expediciones militares (contra los cristianos). Reconstruyó el puente de Córdoba, y sobre esto hubo lo siguiente: escribió á Ômar, haciéndole saber que la ciudad de Córdoba estaba derruida por la parte occidental, y que ademas tenía un puente por el cual se pasaba su rio. Hízole una descripcion de éste y de sus avenidas, exponiéndole la imposibilidad de vadearle durante todo el invierno, y le pidió su parecer, diciéndole: «Si el Emir de los creyentes me ordena que reconstruya el muro de la ciudad, así lo haré, pues para ello tengo medios con lo que sobra de los impuestos despues de pagar al *Chund*, y de proveer á la guerra santa; pero si el Emir lo prefiere, con la piedra de este muro reconstruiré el puente.» Dícese que Ômar le mandó levantar el puente con la piedra del muro, y reparar éste con ladrillo si no se encontraba piedra. Puso Aç-Çamh manos á la obra, y reconstruyó el puente en el año 101 [2].

* Pág. 24.

Murió despues Ômar [3], y Yezid ben Âbdo-l-Mélic (su sucesor) nombró walí de Ifríkiya á Bixr ben Safwan, hermano de Hanthala ben Safwan, el cual destituyó á Aç-Çamh ben Mélic [4], y nombró en su lugar á Ânbaça ben Çohaim Alquelbí, despues del cual se sucedieron los gobernadores de España por el órden siguiente:

Yahyá ben Maçlama Al-Quelbí [5].

[1] 3 de Agosto de 718 á 23 de Julio de 719.

[2] 24 de Julio de 719 á 11 del mismo mes de 720.

[3] Murió Ômar, octavo califa de la dinastía Omeyya, en 20 ó 25 de Récheb de 101 (5 ó 10 de Febrero de 720).

[4] Aç-Çamh no fué destituido: murió en la batalla de Tolosa contra el Duque de Aquitania, á fines del año 102 (Mayo-Junio de 721). El ejército nombró para sustituirle, miéntras venía otro gobernador, á Âbdo-r-Rahmen ben Âbd-Allah Al-Gafeki, de quien sólo hace mencion nuestra Crónica posteriormente, cuando fué gobernador en propiedad. Éste entregó el mando á Ânbaça, que murió tambien cerca de Tolosa en Xaâbén de 107 (Enero de 726).

[5] Debe leerse Yahya ben Çalama.

Ôtsmen ben Abi Çaid Al-Jatsami, noveno wali.

Hodzaifa ben Al-Ahwaz Al-Kaisí.

Al-Haitsam ben Ôfair Al-Quinani [1].

* Pág. 25. Âbdo-r-Rahmen ben Âbd-Alláh * Al-Gafeki, el cual sufrió la derrota llamada de la Calzada de los Mártires, pereciendo allí con sus soldados [2].

Âbdo-l-Mélic ben Kátan Al-Moharibi, descendiente de Moharib, rama de Fihr, tribu de Koraix, cuyo primer waliado duró cerca de seis meses nada más.

Los gobernadores mencionados hicieron la guerra santa contra los enemigos, y se extendieron por el territorio hasta llegar á Francia, conquistando la España entera. Todos fueron nombrados por Bixr ben Safwan sin órden del Califa: cuando los españoles se hallaban disgustados con un walí, ó moria éste, lo escribian á Bixr, el cual les mandaba otro que les placiese [3].

Hixem ben Âbdo-l-Âziz mandó de gobernador de Egipto á Ôbaid-Alláh ben Al-Habhab ben Al-Hárits, cliente de los Benú Çelol, de la tribu de Kais, y le encomendó los asuntos de Ifrîkiya y España. Dejó éste en su gobierno de Ifrîkiya á Bixr ben Safwan [4], y para España nombró á Ôkba ben Al-Hachchach, que era su patrono, porque Al-Hachchach habia manumitido á Al-Hárits (abuelo de Ôbaid-Alláh). Cuando fué nombrado gobernador de Egipto, estando en la cumbre de la gloria y del poder, llegó á él Ôkba, su patrono, al cual hizo sentar en su propio estrado. Tenia Ôbaid-Alláh hijos que se estimaban en mucho

[1] Así dice el MS.; pero deberá entenderse Al-Quilebi, de la tribu de Quileb.

[2] Ésta fué la famosa batalla de Poitiers, ganada por Cárlos Martel en Ramadhan del año 114 (Octubre de 732).

[3] Bixr murió siendo gobernador de África el año 109 (727-8), y le sucedió Ôbaida, nombrado por el califa Hixem. Este Obaida nombró á los gobernadores de España Hodzaifa, Ôtsmen y Al-Haitsam. Âbdo-r-Rahmen Al-Gafeki fué nombrado por un delegado especial, que vino á destituir á Al-Haitsam. (V. el Apéndice: *Cronología de los gobernadores.*)

[4] Ôbaid-Allah fué nombrado gobernador de Egipto en 116 (734), segun consta de Ebn Âdzari (Bayan, I, 38), y Bixr habia ya muerto en 727 ó 728.

y eran estimados de los demas; y cuando le vieron sentado con su padre, se alteraron * y reconvinieron á éste, diciéndole: «Has tratado con tal deferencia á un beduino, y le has sentado contigo, teniendo á tu alrededor á los nobles Koraixíes y árabes; y vive Dios, que esto les hará una impresion cuyos efectos te serán muy desagradables. Tú eres ya anciano, y no tendrás que sufrir las funestas consecuencias de esto, porque quizá te arrebate la muerte ántes de que pueda dañarte la enemistad de alguno; mas tememos que el oprobio recaiga sobre nosotros. Ademas no estamos seguros de que si esto llega á oidos del emir de los creyentes no reciba enojo de que hayas engrandecido á ese hombre, menospreciando á los de Koraix» [1]. El padre les contestó: «Llevais razon, hijos mios; no habia pensado en ello, y no lo volveré á hacer.» Por la mañana dispuso que viniese toda la gente, y la hizo sentar; mandó en seguida que buscasen á Ôkba, le dió el asiento preferente, y se sentó él á sus piés; y cuando hubo reunido gran número de personas, dió órden de que viniesen sus hijos, los cuales quedaron muy sorprendidos, comprendiendo que el anciano iba á hacer alguna cosa en su daño. Ôbaid-Alláh se levantó, alabó á Dios, y pidió la paz para el Profeta, y despues de haber referido las palabras de sus hijos, prosiguió: «Pongo á Dios y á vosotros por testigos, aunque para testigo solo Dios basta, de que este es Ôkba, hijo de Al-Ḥachchach, y de que Al-Ḥachchach dió libertad á Al-Ḥárits, y de que mis hijos son juguete de Satanas, que los ha llenado de soberbia. Quiero declararme públicamente exento ante Dios de toda impiedad * é ingratitud para con él y con éste (mi patrono); pues he temido que mis hijos llegasen á renegar de los preceptos de Dios, desconociendo el derecho de patronato en este hombre y su padre, y que incurriesen en la maldicion divina y en la de los hombres, pues me han contado que el Profeta de Dios dijo: Maldito aquel que se gloría de pertenecer á una familia que le es ex-

* Pág. 26.
* Pág. 27.

[1] Los de Koraix constituian una de las tribus más nobles de la Arabia. De ella procedia Mahoma, y á la misma pertenecian los Omeyyas.

traña; maldito aquel que desconoce á su bienhechor; y que Abó Becr As-Sidic dijo : Impío es quien reniega de sus parientes, por remotos que sean; impío quien presume de pertenecer á una familia extraña. Mirando por vosotros tanto como por mí mismo, he querido, hijos mios, evitaros la maldicion de Dios y de las gentes; y en cuanto á lo que dijisteis de que incurriria en el enojo del emir de los creyentes por lo que hago, léjos de eso, el emir de los creyentes, cuya vida Dios prolongue, es sobrado magnánimo y sabedor de los decretos de Dios y observador de sus mandatos, para que lo lleve á mal, como suponeis; ántes recibirá por ello complacencia.» La reunion celebró sus palabras y le aplaudió, quedando sus hijos confundidos y avergonzados. Despues se levantó, y dijo á Ôkba : «Tus mandatos serán cumplidos; ya ves el extenso territorio que el emir de los creyentes me ha confiado : dime lo que quieres, y te complaceré. Te daré, si así te place, el gobierno de Ifrîkiya, y mandaré á España al gobernador actual de aquella region, si así lo quiere; si lo prefieres, te nombraré gobernador de España.» Ôkba eligió á España,
* Pág. 28. diciendo : «Me agrada la guerra santa, y aquel * es su palenque.»

Recibió, en efecto, el gobierno de España, viniendo en 110 [1] y permaneciendo en ella algunos años, durante los cuales conquistó todo el país hasta llegar á Narbona, y se hizo dueño de Galicia, Álava y Pamplona, sin que quedase en Galicia alquería por conquistar, si se exceptúa la sierra, en la cual se habia refugiado con 300 hombres un rey llamado Belay (Pelayo), á quien los musulmanes no cesaron de combatir y acosar, hasta el extremo de que muchos de ellos murieron de hambre; otros acabaron por prestar obediencia, y fueron así disminuyendo hasta quedar reducidos á 30 hombres, que no tenian 10 mujeres, segun se cuenta. Allí permanecieron encastillados, alimentándose de miel, pues tenian colmenas y las abejas se habian reunido en las hen-

[1] El año 110 comenzó el 16 de Abril de 728; pero esta fecha es equivocada sin duda alguna, porque la batalla de Poitiers fué en 114 (732); despues fué gobernador Âbdo-l-Mélic ben Kátan, y luégo vino Ôkba en 116 (734).

diduras de la roca. Era difícil á los muslimes llegar á ellos, y los dejaron, diciendo: «Treinta hombres, ¿qué pueden importar?» Despreciáronlos, por lo tanto, y llegaron al cabo á ser asunto muy grave, como, Dios mediante, referirémos en su lugar oportuno [1].

Ôkba permaneció gobernando la España hasta el año 121 [2], en que los berberiscos, partidarios de la secta de los Ibadhíes y Sofríes [3] se sublevaron, y habiendo elegido por su jefe á Mai-

[1] Ambrosio de Morales, en su *Viaje*, hace de Covadonga la descripcion siguiente, que puede servir de ilustracion á este pasaje: «Siempre el valle va cerrándose más con »más aspereza, hasta que, sin tener »salida, se cierra al cabo con una pe»ña muy alta y ancha, que lo toma »de traves; y áun ántes que se llegue »al pié de ella, se sube la cuesta muy »agra, sin que buenamente se pueda »subir á caballo por ella. Esta peña »es la de Covadonga; y aunque es »tajada, no es derecha, sino algo acor»tada hácia fuera: así que pone mie»do mirarla desde un llanito pequeño »que tiene al pié, por parecer que se »quiere caer sobre los que allí están. »El alto de esta peña es mucho, y el »ancho, al parecer, será hasta cuatro »picas ó poco más. Como á dos picas »del pié está una como ventana muy »grande, que entrándola la peña »adentro, aunque no mucho, hace »cueva harto abierta como en arco »por lo alto, y suelo llano, *donde po»dian caber, cuando mucho, hasta tres»cientos hombres*, y esto con harta »estrechura; teniendo la cueva en lo »de más adentro un agujero grande, »que entra en hondo y derecho, don»de debe haber mayor espacio para »encerrarse allí tambien más gente »con necesidad, aunque el agua que »por allí corre les hiciese mal abrigo.»

[2] 18 de Diciembre de 738 á 6 del mismo mes de 739.

[3] Los ibadhíes eran los partidarios de Âbd-Allah ben Al-Ibadh, que se sublevó en tiempo del califa Meruan ben Mohammad. Los sofríes ó asfaríes eran los sectarios de Ziyed ben Al-Ásfar. Unos y otros pertenecian á los *jawérich* ó protestantes. Para la debida inteligencia de éste y otros pasajes, en que se alude á los indicados cismáticos, conviene saber que cuando el califa Âly, yerno de Mahoma, estaba en guerra con Moâwiya, jefe de la familia Omeyya, que le disputaba el trono, encontráronse con sus ejércitos en los llanos de Siffin, cerca del Eufrates. El de Âly estaba compuesto de los musulmanes más fervorosos y adictos á la familia del Profeta; los Omeyyas, por el contrario, siempre fueron tildados de incrédulos y enemigos de la religion. La batalla estaba casi enteramente perdida para Moâwiya, cuando acordó, por consejo de uno de sus amigos, enarbolar algunos ejemplares

çara Al-Mahfuz Al-Madgarí, marcharon contra Ômar ben Âbd-Allah Al-Moradí, gobernador de Tánger, que salió á combatirlos y fué muerto; entraron en la ciudad y mataron á sus habi-
* Pág. 29. tantes, sin perdonar, segun dicen, * ni áun á los niños, dirigiéndose en seguida contra Ifrikiya. Todas las tribus berberiscas se levantaron contra los árabes que tenian en torno, matando á

del Koran en las lanzas, y que todos gritasen á los enemigos que confiaban la decision de aquel litigio al fallo del santo libro, lo cual para ellos equivalia al fallo divino. Las tropas de Âly, sobrado crédulas é impresionables, suspendieron las armas y convinieron en lo propuesto. Cesaron las hostilidades, muy á despecho de Âly, que comprendia la mala fe de su contrario, y nombráronse árbitros que, con arreglo á las prescripciones del Koran, decidiesen á quién correspondia el califado. Es de advertir que el Koran nada dispone sobre esta materia: así es que los árbitros, ganados por Moâwiya, para nada le consultaron, y decidieron á favor de éste. Entónces abandonaron á Âly gran número de los suyos, disgustados de aquellas reyertas y de que no se hubiese tenido en cuenta el venerando código, y tomaron el nombre de *jawérich* (los que se apartan, los que protestan), diciendo que no podian consentir que decidiesen los hombres lo que sólo Dios debia decidir, y negando la obediencia lo mismo á Âly que á Moâwiya. Dividiéronse despues en várias sectas, de las cuales son las de los ibadhíes y sofríes, y sostuviéronse por mucho tiempo, hasta que, vencidos y acosados se dispersaron, viniendo muchos de ellos á Occidente, donde propagaron sus doctrinas, que contenian algunas resoluciones teológicas diferentes de las aceptadas por los llamados ortodoxos, y ademas ciertas opiniones de gran importancia en el sentido político. Tal era la de que la suprema dignidad religiosa, ó sea la de *imam*, no correspondia á la tribu de Koraix, que era la de Mahoma, ni á ninguna otra exclusivamente, sino que debia ser de eleccion popular, y recaer en cualquier persona, aunque fuese un esclavo, con tal que fuese hombre justo y probo. Si obraba mal, podia ser destituido á mano armada. Es decir, sancionaban el derecho de insurreccion. Con esta doctrina democrática destruian totalmente el fundamento en que, tanto Âly, como despues los Omeyyas y Âbbasíes, se apoyaron para aspirar al supremo mando, que era su parentesco con la familia de Mahoma. Entre los africanos cundieron mucho estas sectas, que por sus exageradas máximas morales y su ascetismo cuadraban á sus naturales instintos. (V. Xehrestani, edic. Cureton, pág. 85. —Abó-l-Fedá, I, 312-326.—Dozy, *Hist. des musulmans d'Espagne*, I, 59-65.—Weil, *Geschichte der Chalifen*, I, 240.)

unos y ahuyentando á otros. En tanto que el gobernador de Ifríkiya, Bixr ben Safwan [1], estaba ocupado con estas novedades, Âbdo-l-Mélic ben Káṭan Al-Moharibi (Moḥarib de Fihr) se rebeló contra Ôkba ben Al-Ḥachchach y le destituyó : no sé si le mató, ó le hizo salir de España [2], quedando dueño de ella todo lo restante del año 21, y los de 22 y 23 [3], hasta la entrada de Balch ben Bixr Al-Koxeirí, y Al-Kaâbí, con los siriacos. Más adelante referirémos la causa de su venida, segun la tradicion que se insertará despues.

Volvamos ahora á la de Muça ben Nosair. En el año 96 [4] murió Al-Walid, de edad de 46 años, habiendo nacido durante el califado de Moâwiya. Sucedióle en el trono Çuleiman, al que se anticiparon Ṭárik y Moguits, quejándose amargamente de Muça. Expusieron su conducta con Ṭárik en el asunto de la mesa, y lo que habia hecho con Moguits con motivo del Gobernador de Córdoba, añadiendo que habia adquirido joyas de tanto valor, que ningun rey las habia reunido semejantes, si se exceptúan las de los reyes persas. Cuando Muça se presentó, el Califa y su hijo le pidieron explicaciones de su conducta, y dió algunas ex-

[1] Ya se ha dicho que el gobernador de Ifríkiya no era por este tiempo Bixr ben Safwan, quien habia muerto en 728. La sublevacion de los berberiscos fué en 122 de la hégira (740).

[2] Ni le mató ni le hizo salir de España, sino que hallándose próximo á la muerte, entregó el mando á Âbdo-l-Mélic. (Isid. Pac., 61.) Ebn Âdzari (II, 29) refiere tres distintas tradiciones. Segun una, murió Ôkba en la batalla de Poitiers, lo cual es absurdo, porque ésta fué en 114 (732), y era general de los musulmanes y gobernador de España Âbdo-r-Raḥmen Al-Gafekí. Segun otra, los españoles se sublevaron y le destituyeron, que es la misma de nuestra Crónica. Por último, segun la tercera, que conviene con el testimonio contemporáneo de Isidoro Pacense, cuando se hallaba moribundo designó como su sucesor á Âbdo-l-Mélic ben Káṭan. Éste habia sido ya gobernador interino desde la muerte de Âbdo-r-Raḥmen hasta la venida de Ôkba.

[3] El año 122 comenzó el 7 de Diciembre de 739, y el de 123 el 26 de Noviembre de 740, concluyendo el 14 del mismo mes de 741. Véase el Apéndice : Cronología de los Gobernadores.

[4] De 16 de Setiembre de 714 á 4 de Setiembre de 715. (Véase la nota 3, pág. 31.)

* Pág. 30. cusas. Díjole entónces (Çuleiman): «¿Y la mesa? *—Héla aquí. —¿Se hallaba en esta forma, con un pié roto?—Así estaba», replicó Muça. Entónces volvió Tárik la mano á su *kabá* [1] y sacó el pié. Con esto se persuadió Çuleiman de que Muça mentia y de que Tárik decia verdad en sus acusaciones; mandó prender á aquél, y le impuso tan fuerte multa, que tuvo que pedir prestado á los árabes, y se cuenta que la tribu de Lajm dió la suma de 70,000 monedas de oro, descontándola de la paga que le correspondia, porque Muça estaba casado con una mujer de esta tribu, la cual tenía un hijo pequeño y noble, á quien Muça habia cuidado y educado y hecho mucho bien, por lo cual la tribu de Lajm le estaba agradecida. Otros dicen qne tenía parentesco de afinidad con los de Lajm, por la hermana de Habib Al-Lajmí, al hijo del cual eligieron gobernador los españoles cuando la muerte de Âbdo-l-Âziz ben Muça. Esta es la opinion más recibida con respecto á su parentesco con la tribu de Lajm.

Salida de Coltsom ben Iyed Al-Koxeiri para Ifrikiya.—El emir de los creyentes, Hixem ben Âbdo-l-Mélic [2], le envió con un ejército, y dispuso que si moria Coltsom, que ya era hombre provecto, le reemplazase en el mando su sobrino Balch ben Bixr, y en el caso de que éste tambien muriese, Tsaâlaba ben Çalama
* Pág. 31. Al-Âmilí, jefe de la division del Jordan. * De cada uno de los distritos militares de Siria reunió seis mil hombres, y tres mil de Kinnesrin. Salió, pues, con veinte y siete mil, despues de haber publicado que se permitia el saqueo..... [3] y de haber elegido los jóvenes de quienes podia esperarse mayor esfuerzo y vigor. Al llegar á Egipto, escogió de las tropas que allí habia tres mil combatientes; por manera que su ejército llegó á treinta mil

[1] El kabá era una especie de jaftan, que se llevaba sobre la chupa ó aljuba, y se abrochaba por delante. Parece que este traje dejó de usarse entre los árabes hace siglos, aunque estaba muy en boga en los primeros tiempos. (Véase Dozy, *Dictionnaire des noms des vêtements chez les arabes*, pág. 352.)

[2] Hixem sucedió en el trono á su hermano Yezid II, el año 105 (723-4). Reinó hasta el 125 (742-3).

[3] El MS. dice وضع له الاطريا, lo cual no ofrece sentido.

hombres de tropas regulares, sin contar los muchos que le seguian como voluntarios. El emir de los muslimes le habia dado órden de que siguiese los consejos de Haron Al-Karní, liberto de Moâwiya ben Hixem, y de Moguits, que lo era de Al-Walid, por el conocimiento que ambos tenian del pais : escribió ademas al Gobernador de Ifríkiya, mandándole que obedeciese á Coltsom, y le entregase las tropas que tuviese del *Chund*, ó de los voluntarios. Llegado que hubo á Ifríkiya, uniéronsele muchos de aquellas regiones por donde pasaba, y de los árabes de Tánger que allí habia, ascendiendo su hueste á setenta mil hombres. Dió el mando de la infantería de Ifrikiya á Moguits, y á Haron Al-Karní el de la caballería.

Llegó á noticia de los berberiscos y de Maiçara [1] la aproximacion de este ejército, y reunieron el suyo. Ya hemos indicado la causa que les habia impulsado á la rebelion; sin embargo, los que murmuran de los príncipes dicen que se sublevaron irritados por los excesos de los recaudadores de impuestos, y porque el Califa y sus hijos solian escribir * á los de Tánger pidiéndoles * Pág. 32.
pieles de corderillos rubios (nonnatos), y muchas veces degollaban cien ovejas sin encontrar piel que les conviniese; mas éstas son murmuraciones de los que se hallan mal con los príncipes; porque, á ser verdad, ¿qué significaban el gobierno que se habia establecido y la costumbre de poner Coranes en lo alto (de las lanzas), y de rasurarse la cabeza, á imitacion de los Azraquíes y gente del Nahrawan [2], sectarios de Ar-Rasibí Âbd-Allah ben Wahb y de Zaid ben Ḥisn? [3].

Vino Maiçara con un ejército innumerable, y encontró á Coltsom ben Iyed en el paraje llamado Bacdora [4]. Al ver éste cuán

[1] Segun la mayor parte de los autores árabes, Maiçara ya no existia en este tiempo.

[2] El Nahrawan es una comarca del Irak, entre Wáçit y Bagdad, cerca de Madain.

[3] Âbd-Allan ben Wahb y Zaid ben Ḥisn eran dos de los jefes que se sublevaron contra Âly en la batalla de Siffin, como se ha referido anteriormente. (Véase Xehrestani, edicion Cureton, pág. 86.)

[4] Otros dicen Nacdora y otros Babdora. Este paraje estaba situado cer-

grande era el ejército enemigo, se rodeó de un foso, y Haron y Moguits se llegaron á él, y le aconsejaron que permaneciese en aquel atrincheramiento, y los entretuviese con escaramuzas ligeras, miéntras ellos con la caballería hacian algunas excursiones, y obligaban á los berberiscos á acudir en defensa de sus aldeas y familias. En este pensamiento estaba Coltsom, cuando entró Balch, su sobrino y sucesor en el mando, al cual jamas contradecia, y le dijo: «No hagas tal, ni te arredre la muchedumbre de enemigos, pues están en su mayor parte desnudos y desprovistos de lanzas y demas armas.» Presentóles, en efecto, la batalla, confiriendo el mando de su caballería á Balch, de la de Ifríkiya á Haron Al-Karní, de la infantería de Ifríkiya á Moguits, y atacando él con la de Siria. Trabóse un encarnizado
* Pág. 33. combate *, y acometiéndoles Balch con la caballería, le hacian frente con pieles secas llenas de piedras, con lo cual se espantaban los caballos de Siria; cogieron ademas yeguas indómitas, y despues de haberles atado á la cola cántaros y cueros secos, las soltaron en direccion al ejército de Coltsom. Asombráronse los caballos, gritaron los hombres, y se apearon la mayor parte, que era lo que procuraban los berberiscos, porque eran muchos en número, y no tenian caballería que pudiese resistir á la de los musulmanes. Balch, sin embargo, permanecia al frente de un cuerpo de doce mil caballos, y segun otros, de siete mil, que es lo más cierto, y miéntras los demas jinetes dejaban sus cabalgaduras, y el desórden cundia en las filas, por la acometida de las yeguas de que hemos hablado, arremetieron los berberiscos, y embistióles tambien Balch con su caballería, sin poder romperlos, porque sus caballos se espantaban, ántes bien retrocedieron (sus escuadrones), desordenando las filas de la infantería siriaca, y sin tener donde revolverse. Viendo al fin el ímpetu de los berberiscos, dió Balch tan furiosa arremetida, que atravesó completamente todo el ejército enemigo; mas al regresar, volviéronle

ca del rio Sebu. (Véase el Índice geográfico de M. Slane en su trad. de la *Hist. de los berberiscos*, de Ebn Jaldon, tomo I.)

caras, y quedó una parte (de los berberiscos) peleando contra Coltsom *, y otra contra Balch, al cual cerraban el paso para que no pudiese reunirse con el resto del ejército. Quedaron á la espalda tercios numerosos combatiendo á Balch, miéntras Maiçara con las demas tropas cerraba con Coltsom. Habib ben Abi Ôbaida Al-Koraxí, Moguits y Haron fueron muertos; la infantería y caballería de Ifríkiya emprendió la fuga. Mantúvose firme Coltsom, quien pasó por junto á un siriaco, persona fidedigna, la cual[1] me ha contado que habiendo recibido una cuchillada en la cabeza, y como le cayese la piel de la frente sobre los ojos, volvióla á levantar, y gritando para animar á los soldados, que le secundaban flojamente, comenzó á recitar los versículos del Koran que dicen: «Ciertamente Dios comprará las almas y riquezas de los creyentes: nadie muere sino por mandato de Dios al llegar al término escrito»[2]. No cesó de recitar estos versículos hasta que en una nueva acometida de los berberiscos fué derribado y muertos sus compañeros, aunque la bandera áun no habia sido cogida por los enemigos. Cundió entre los siriacos un horrible desórden, y no pudiendo reorganizarse, los que lograron cabalgar emprendieron la fuga hácia Ifríkiya, perseguidos por los berberiscos, que los mataban ó hacian prisioneros. La tercera parte del ejército pereció, otra tercera parte logró escapar, é igual número quedó prisionero. Balch continuaba combatiendo á los enemigos que le hacian frente, conteniendo su empuje y haciendo en ellos gran matanza; mas * eran tan numerosos, que no contaban los que morian. De esta manera se mantuvo hasta que concluyeron con Coltsom y sus tropas y cargaron sobre él. Viendo aquella multitud irresistible, huyó hácia el país berberisco. Perseguido y arrojado hasta el Océano, se en-

* Pág. 34.

* Pág. 35.

[1] El texto no está muy correcto en este pasaje, y no aparece con claridad si el que refirió la anécdota fué el mismo siriaco junto al cual pasó Coltsom herido, ú otra persona fidedigna. Dice literalmente: «pasó por junto á un siriaco, y me ha contado persona que me merece confianza.» Parece que falta algo entre una y otra frase.

[2] *Koran*, çura IX, v. 112.—Çura III, v. 139.

castilló en la ciudad de Ceuta [1]. Ántes habia intentado entrar en Tánger, mas la encontró firmemente defendida, y no habiendo podido conseguirlo, se dirigió á Ceuta, donde logró penetrar. Era ciudad bien fortificada, de bastante poblacion y abundantes recursos en sus alrededores, y reunió en ella algunos víveres, aunque no tantos como se necesitaban en aquellas circunstancias. Los berberiscos mandaron contra él un cuerpo de tropas, y habiendo salido á su encuentro (Balch), lo derrotó con grandes pérdidas. Mandáronle otro, que sufrió igual suerte, y lo mismo aconteció á otros cinco ó seis que vinieron sucesivamente; y cuando vieron que ningun ejército prevalecia contra él, devastaron el país comarcano dos leguas á la redonda. Balch y sus soldados salian á hacer excursiones en busca de víveres; pero no produciendo ya resultado, y habiéndoseles concluido las provisiones, tuvieron que alimentarse con la carne de sus caballerías, permaneciendo en aquella ciudad hasta que pasaron á España, como, Dios mediante, se referirá en su lugar.

Apénas la nueva de la derrota y los pocos que habian escapado
* Pág. 36. de la batalla llegaron * á Siria, Hixem y los habitantes de aquella region recibieron por ello grandísimo pesar. Arrepintióse el Califa de no haber mandado con las tropas de la Siria las del Irak ú otros puntos, á fin de evitar el reves sufrido por su poco número, y juró que si Dios le daba vida, enviaria contra los rebeldes un ejército de cien mil hombres, todos á soldada, y despues otros cien mil y así sucesivamente, hasta que no quedasen sino él y sus hijos y los hijos de éstos, y áun en tal caso echaria suertes entre él y ellos, y si le tocaba, saldria personalmente á combatirlos. Mandó, pues, á Ḥanthala ben Safwan Al-Quelbí, hermano de Bixr ben Safwan, gobernador de Ifrîkiya, con treinta mil soldados, ordenándole que no pasase de esta region hasta recibir sus órdenes. Temia que los berberiscos se apoderasen de la referida comarca, y por eso hizo salir apre-

[1] Véase la descripcion que de esta batalla hace Isidoro Pacense, la cual concuerda grandemente con nuestra Crónica.

suradamente á Hanthala, para que la defendiese hasta tanto que él le auxiliase con tropas y dinero. Así, en efecto, lo hizo Hanthala, á quien á poco remitió (el Califa) otro ejército de veinte mil hombres. La batalla en que pereció Coltsom con sus compañeros, entre ellos Habib ben Abi Ôbaida, acaeció en el año 122 [1], y Hanthala vino á Ifrîkiya en 123 [2], llegándole despues los socorros. Maiçara reunió sus tropas para batallar con él en el año 124 [3], * y encontróse Hanthala con los berberiscos, que venian á la pelea con dos ejércitos tan grandes, que no cabe numerarlos. Estaba (el Califa) Hixen á la sazon adoleciendo de la enfermedad de que murió, y me han contado, —Dios sabe si será cierto,—que decia: «¡Ah, Hanthala! Combate primero con uno y luégo con otro ejército»; por lo cual creyeron que deliraba. Ocurrió el encuentro, y estaba decretado (por Dios) que combatiese y venciese primero á uno de los ejércitos, en el sitio llamado *Al-Karn;* fué en seguida contra el otro, que acampaba en el paraje de los *Idolos*, y así derrotó á los dos, al finalizar el año 124, escribiendo á Hixem la noticia de estas victorias, y consultándole si debia permanecer en el país berberisco. Mas al llegar la carta espiraba Hixem, en el mes de Xaâben del año 125 [4].

* Pág. 37.

Torna la relacion de la entrada de Balch en España.—Permaneció Balch (en Ceuta), despues de la muerte de su tio Coltsom, cerca de un año, de tal suerte, que se comieron sus cabalgaduras y las pieles, y se hallaban próximos á perecer. Era walí de España Âbdo-l-Mélic ben Kátan, y encendieron hogueras dife-

[1] Diciembre 739 á Noviembre de 740. Ebn Adzari (I, 41) dice que la llegada de Coltsom á Ifrîkiya fué en Ramadhan de 123 (Julio-Agosto de 741).

[2] 26 de Noviembre de 740 á 14 de Noviembre de 741.

[3] 15 de Noviembre de 741 á 3 de Noviembre de 742. Ya se ha indicado que todo lo que nuestro autor refiere de Maiçara por este tiempo es un error, porque habia sido asesinado ántes. Así dice Nowairi, en el Apéndice al tomo I de la *Hist. de los berberiscos* de Ebn Jaldon, trad. de Slane.

[4] Junio de 743; pero no murió Hixem en Xaâben, sino el 6 de Rabiê 2.ª de 125 (6 de Febrero de 743).

rentes veces hasta que fueron á ellos pequeños barcos de Algeciras [1], y le escribieron pidiéndole socorro, y procuraron ganar su voluntad, haciéndole presente lo que debia al Califa y á los árabes; mas él no les atendió, ántes bien (la idea de) que pereciesen causábale regocijo, porque temia * le arrebatasen el poder. Cuando los árabes de España supieron que habian pedido auxilio, y que se hallaban en el último extremo, un hombre de la tribu de Lajm, llamado Âbdo-r-Rahmen ben Ziyed Al-Ahram [2], les envió dos cárabos cargados de cebada y mantenimientos; mas no bastaba esto para sus necesidades, y viéronse de nuevo cercanos á la muerte, hasta que llegó el tiempo en que brotaron los campos y se alimentaron de legumbres y yerbas.

* Pág. 38.

Aconteció, en tanto, que los berberiscos españoles, al saber el triunfo que los de África habian alcanzado contra los árabes y demas súbditos del Califa, se sublevaron en las comarcas de España, y mataron ó ahuyentaron á los árabes de Galicia, Astorga y demas ciudades situadas allende las gargantas de la sierra (de Guadarrama), sin que Ebn Kátan tuviese la menor sospecha de lo que sucedia hasta que se le presentaron los fugitivos. Todos los árabes de los extremos del norte de la península fueron impelidos hácia el centro, á excepcion de los que habitaban en Zaragoza y sus distritos, porque eran allí más numerosos que los berberiscos, y no podian éstos acometerles. Derrotaron á los cuer-

[1] Este pasaje ofrecia bastante dificultad, por tener el MS. la palabra قشور sin puntos diacríticos (قسور), lo cual no presentaba sentido satisfactorio. Despues de várias dudas y conjeturas, M. Dozy halló al fin, y tuvo la amabilidad de comunicarme, la explicacion del enigma. La palabra قِشْر plural قشور equivale á cáscara, y se la emplea para significar un cascaron de huevo ó de nuez. (Ebn Batuta, II, 160.) En el lenguaje familiar los árabes usaban este vocablo, como se usan otros equivalentes en varios idiomas europeos, para designar un barco de pequeñas dimensiones, segun aparece de Al-Makkari (I, 163, lín. 17): خرقوا البحر على كلّ ما قدروا عليه من مركب وقشر «Surcaron el mar en cuantos barcos y pequeñas lanchas pudieron.»

[2] Segun Ebn Hayyan (en Al-Makkari, II, 12), se llamaba Ziyed ben Âmr.

pos de ejército que Âbdo-l-Mélic mandó contra ellos, y mataron á los árabes en várias comarcas, visto lo cual, temiendo que le sucediese lo que habia acontecido á los de Tánger, y con noticia de los aprestos que hacian contra él, no halló el walí medio mejor que solicitar la ayuda de los siriacos. Envióles barcos en que se trasladasen á España por pelotones, les remitió víveres y mantenimientos, y púsoles por condicion que le entregasen diez personajes de los más importantes de cada division *, para tenerlos como rehenes en una isla, y que, terminada la guerra, los trasportaria de nuevo á Ifríkiya. Convinieron en ello y aceptaron el pacto, exigiendo á su vez que se les trasladase despues á Ifríkiya todos juntos, y no separadamente, y que se les llevase á punto donde no fuesen inquietados por los berberiscos. Venía con los siriacos Âbdo-r-Rahmen ben Habib, cuyo padre habia muerto en Nacdora [1]. * Pág. 39.

En el año 123 [2] fué cuando Âbdo-l-Mélic los trajo á España, y recibidos los rehenes, los depositó en la isla de *Umm Háquim* [3], en el mar. Estaban los siriacos en el último estado de miseria y desnudez, sin más abrigo que sus corazas. Al llegar á Algeciras encontraron pieles adobadas en abundancia, de las cuales se hicieron *madraâs* [4], y despues en Córdoba Ebn Kátan vistió á los caudillos principales, y les repartió dádivas : no siendo esto bastante, los árabes de España, tan opulentos como reyes, los recibieron, vistiendo cada cual á los más principales de su tribu, y haciéndoles tantas larguezas, que quedaron equipados y hartos [5].

Congregados los berberiscos de Galicia, Astorga, Mérida, Co-

[1] Ántes ha dicho Bacdora.

[2] De 26 de Noviembre de 740 á 14 de Noviembre de 741.

[3] Véase el Índice geográfico.

[4] Madraâ era un traje de lana ó pelo, que solian usar los esclavos y gente pobre. (Véase Dozy, *Dictionnaire des vétements chez les arabes*, pág. 181.)

[5] Esta tradicion de la venida de Balch es mucho más verosímil que la referida por Ebn Al-Kótiya, segun el cual desembarcaron los siriacos en Algeciras, á despecho de Âbdo-l-Mélic. Concuerda ademas nuestra Crónica con Ebn Hayyan (en Al-Makkari, II, 14) y con Ebn Adzari (II, 30).

* Pág. 40. ria y Talavera, eligieron por jefe á Ebn..... [1], * y con un ejército innumerable pasaron el rio Tajo, en busca de Âbdo-l-Mélic ben Kátan, el cual mandó contra ellos á sus dos hijos Kátan y Omeyya, con los siriacos compañeros de Balch y los beledíes de España. Cuando supieron los berberiscos que este ejército se hallaba próximo, rasuráronse la cabeza, á imitacion de Maiçara, á fin de no ocultar la causa que defendian y de no confundirse (con los contrarios) en la batalla. Así se acercaron á la ciudad de Toledo. Kátan y Omeyya, con sus tropas respectivas, vinieron á su encuentro, y trabóse una recia pelea en tierras de Toledo, sobre el Guazalate. Los siriacos acometieron con furia y batallaron como quien busca la muerte, hasta que Dios les concedió que los berberiscos volviesen la espalda, é hicieron en ellos tan gran matanza, que casi los exterminaron, sin que escapasen (con vida) más que aquellos á quienes no pudieron dar alcance. Los siriacos cabalgaron en los caballos y vistieron las armas (de los vencidos), dividiéndose despues en varios destacamentos, que fueron matando berberiscos por toda España, hasta extinguir completamente el fuego de la rebelion. Concluido esto, volvieron á Córdoba, y Âbdo-l-Mélic les dijo: «Salid.—Prontos estamos, contestaron, si nos llevas á Ifríkiya.—No tengo, dijo, barcos suficientes para trasportaros juntos, porque ahora poseeis esclavos, caballos y equipajes; salid para Ifríkiya en pelotones
* Pág. 41. separados.—No saldrémos, replicaron, sino todos reunidos *.—Marchad á Ceuta.—¿Así quieres exponernos, exclamaron, á las iras de los berberiscos de Tanger? Más nos valiera que nos arrojáras á los abismos del mar.» Y viendo lo que pretendia hacer con ellos, subleváronse contra Âbdo-l-Mélic, le expulsaron del alcázar, aposentaron en él á su jefe Balch, y le proclamaron. Ebn Kátan pasó á habitar su casa, que era la llamada de Abó Ayob, y sus dos hijos huyeron, el uno á Mérida, y á Zaragoza el otro, donde permanecieron algunos dias concertando su plan, siguiéndose una gran perturbacion en España.

[1] El nombre aparece en el MS. escrito muy confusamente.

El Gobernador de Algeciras habia dejado de asistir á los rehenes, que se encontraban en la isla de *Umm Háquim*, con los alimentos y agua que necesitaban, pues en la isla no hay agua ninguna, y á consecuencia de esto murió uno de ellos, noble personaje de Siria. Luégo que Balch dispuso que fuesen puestos en libertad, quejáronse del mal tratamiento que Ebn Katan les habia tenido, y de la muerte de su compañero, que habia perecido de sed, y le dijeron: «Concédenos la venganza (matando á Âbdo-l-Mélic).» Balch les contestó: «No hagais tal, porque pertenece á la tribu de Koraix, y la muerte de vuestro compañero fué sólo por un descuido: esperad, y verémos qué giro toman las cosas.» Mas los Yemenies se levantaron como un solo hombre, importunaron á Balch, y le dijeron: «¿Tratas de defender á los Modharies?» Temiendo entónces éste las violencias de los sublevados *, y el promover una discordia, mandó que sacáran á Âbdo-l-Mélic. Era ya tan anciano, que parecia (por su canicie) pollo de avestruz, pues tenía 90 años ó más. Habia estado en la batalla de Harra con los medinenses [1], y huyó desde allí á Ifríkiya. Ibanle diciendo cuando le conducian: «Tú eres el fugitivo que escapaste en Harra al filo de nuestras espadas, y para vengarte de aquella derrota nos has puesto en el trance de comer perros y cueros, y has hecho traicion al ejército del emir de los creyentes.» Condujéronle á la cabeza del puente, y le mataron y crucificaron á la izquierda del camino, crucificando á su derecha un cerdo, y un perro á su izquierda [2]. Un dia permaneció allí su cadáver, hasta que por la noche vinieron sus libertos berberiscos de Almodóvar y le robaron. Tomó aquel paraje el nom-

* Pág. 42.

[1] La batalla de Harra fué ganada por las tropas del califa Yecid, al mando de Moslim, contra los medinenses, que se habian sublevado, ahuyentando al Gobernador y declarando destituido al Califa. (Véase Dozy, *Histoire des musulmans d'Espagne*, I, 91-105.)

[2] Es de advertir que, segun cuenta Ebn Hayyan (en Al-Makkari, II, 12), Âbdo-l-Mélic habia hecho otro tanto con aquel compasivo árabe de la tribu de Lajm, que habia enviado á Balch dos barcos con víveres, cuando se hallaba en el último estado de miseria.

bre de *Maslib* (lugar de crucifixion) de Âbdo-l-Mélic ben Káṭan, y le conservó hasta que Yóçuf fué nombrado walí y Omeyya ben Âbdo-l-Mélic construyó en aquel sitio una mezquita, perdiendo su antigua denominacion y llamándose mezquita de Omeyya. Fué destruida el dia de la sublevacion de los cordobeses contra Al-Ḥacam ben Hixem, quedando el sitio abandonado, y perdiendo sus dos anteriores nombres de la crucifixion y mezquita, excepto para los que conocen este suceso.

Así que llegó á noticia de los hijos de Âbdo-l-Mélic lo acaecido, consiguieron reunir un ejército de las lejanas comarcas de Narbona, y de beledíes y berberiscos, pues aunque sus espadas
* Pág. 43. goteaban aún sangre berberisca *, consintieron éstos en ayudarles, buscando ocasion de vengarse de los siriacos, para habérselas despues con los beledíes, terminado este asunto. Vinieron Káṭan y Omeyya, en union con Âbdo-r-Raḥmen ben Ḥabib, que habia sido de los de Balch, y al ver lo que habian hecho con Âbdo-l-Mélic, se habia separado de él y de la causa siriaca, y con Âbdo-r-Raḥmen ben Âlkama Al-Lajmí, gobernador de Narbona. Traian un ejército de cien mil hombres ó más contra Balch y sus compañeros, que estaban en Córdoba. Muchos fugitivos de la expedicion siriaca, que habian andado errantes por alquerías y montes y por las comarcas de Ifríkiya, sin medios de volver á Siria, habian venido á reunirse con éste, y constituian un ejército de doce mil hombres, sin contar los muchos esclavos que habian tomado de los beledíes y berberiscos. Salieron, pues, y llegaron á dos *barid* [1] de Córdoba al lugar llamado *Acua Bortora* [2], donde Balch embistió á los enemigos con sus tropas. No pudieron resistirle ni mantenerse mucho tiempo; pero Âbdo-r-Raḥmen ben Âlkama Al-Lajmí, tenido por el mejor caballero de España, dijo: «Mostradme á Balch, pues, vive Dios,

[1] Un *barid* es el espacio que puede recorrer un caballo de posta, y en cuya exacta medida no están conformes los autores: segun parece, variaba de dos á cuatro parasangas, ó sean de seis á doce millas, y esta última distancia es la que más generalmente se designa con el nombre de *barid*.

[2] Véase el Índice geográfico.

que he de matarle ó morir á sus manos.» Mostráronselo, con efecto, diciéndole: «Aquél es del caballo blanco.» Acometió entónces con la caballería aragonesa, y retrocediendo los siriacos hasta dejar en descubierto á Balch, que tenía en su mano la bandera, dióle dos cuchilladas en la cabeza *. Al-Ḥosain ben Ad-Dachn Al-Ôcaili cargó contra Âbdo-r-Raḥmen, y le asestó varios golpes, forzándole á que le hiciera frente, por manera que apénas se detenia en algun punto, Al-Ḥosain le perseguia con la caballería de Kinnesrin, obligándole á desistir de su empeño y á defenderse, y dándole furiosas acometidas, hasta llegar á sus filas y golpearle en medio de ellas. Mas era Ebn Âlkama caballero de grande esfuerzo, bien prevenido, y cubierto ademas con tan bien templadas armas, que en ellas no hacia mella alguna la espada de Al-Ḥosain. Emprendieron al fin precipitada fuga (beledíes y berberiscos), y siguiéronles (los siriacos), matando á unos y cautivando á otros. Volviéronse en seguida, y Balch murió á los pocos dias, de las heridas que habia recibido de Âlkama, segun unos, y segun otros, porque le llegó su hora. Dios lo sabe. * Pág. 44.

Eligieron entónces (los siriacos) por walí á Tsaâlaba ben Çalama Al-Âmilí, contra el cual se juntaron beledíes, árabes y berberiscos en Mérida, reuniendo un ejército tan considerable, que no tenía aquél fuerza bastante para resistirle. Salió, sin embargo, y combatió valerosamente; mas no alcanzó ventaja ninguna, y tuvo que encerrarse en la ciudad de Mérida, y mandar un emisario al lugarteniente que habia dejado en Córdoba, para que fuese á él con las tropas que allí quedaban, á fin de combatir á los beledíes. Estando de esta suerte, cercado en Mérida por beledíes y berberiscos, pues éstos eran los más numerosos, llegó la fiesta del Fiṭr ó de Adḥa[1], y como observase * Tsaâlaba que (con tal motivo) se descuidaban y diseminaban, hizo una salida al amanecer del dia de la fiesta, los derrotó con gran matanza, y redujo á cautiverio sus mujeres é hijos, cosa que ni el mismo * Pág. 45.

[1] La fiesta del Fiṭr era al terminar el ayuno de Ramadhan, ó sea el 1.° de Xawel; y la de Adḥá el 10 de Dzul-Hicha.

Balch se habia atrevido á hacer, tomando el camino con diez mil ó más prisioneros, hasta acampar en la almazara de Córdoba.

El Gobernador de Ifríkiya habia llegado á saber el estado de las cosas de España; la gente más honrada (de este país) habia acudido á él y le habian escrito algunos, rogándole que les mandase un walí á quien todos reconociesen y prestasen obediencia, así como al Califa, á fin de que tanto beledíes como siriacos se sometiesen á su autoridad, pues (de lo contrario) les amenazaba la muerte y temian la desventura de sus familias.

Tsaâlaba, en tanto, acampado en la almazara, vendia entre sus soldados los hijos y mujeres de los beledíes, habiéndosenos referido que enajenaba sus xeques al que ménos ofrecia por ellos, y que puso á la venta á Ebn Al-Ḥáçan, oriundo de Medina y establecido en España, y á Al-Ḥarets ben Açed, medinense tambien y de la tribu de Chohaina, con un pregonero que gritaba: «¿Quién compra á la baja estos dos xeques?» y contestó otro: «Diez adinares doy por uno de ellos.»—El pregonero dijo: «¿Quién da ménos?» y así continuó, hasta vender uno por un perro y otro por un cabritillo. En esto se hallaba ocupado Tsaâlaba, cuando llegó Abó-l-Jaṭar Al-Ḥoçam ben Dhirar Alquelbí, nombrado
* Pág. 46. gobernador por Ḥanthala * ben Safwan, á nombre del califa Al-Walid ben Yecid [1], el cual los encontró aún acampados en la almazara. Era (Abo-l-Jaṭar) un noble siriaco, natural de Damasco, y todos le atendieron y prestaron obediencia, siriacos y beledíes. Dió libertad á los prisioneros y cautivos, llamándose por esta causa su ejército el de la salvacion, y aunándose todas las voluntades. Huyeron Tsaâlaba ben Çalama, Otsmen ben Abí Niçâ y otros diez personajes siriacos, amnistió á los dos hijos de Âbdo-l-Mélic ben Káṭan, y acomodando á los siriacos en las diferentes comarcas, aquietóse el estado de los españoles.

[1] Al-Walid ben Yecid reinó desde Febrero de 743 á Abril de 744.

Relacion de la entrada de Abdo-r-Rahmen ben Moawiya en España; de las causas de este suceso y del término que tuvieron sus vicisitudes; lo cual, si así place á Dios excelso, referiré en compendio.

Cuando á Meruan ben Moḥammad [1], Dios se apiade de él, sucedió lo que es sabido, y derrocado el poder de los Benú-Omeyya en Oriente, se apoderaron los Benul-Âbbas del mando, siendo muerto en el año 32 [2] Meruan, cuya cabeza fué remitida á As-Saffaḥ, y despues á Abó-l-Âbbas [3], que estaba acampado en Bagdad, persiguió As-Saffaḥ á los Benú-Omeyya en donde quiera que se encontraban, matándolos y sometiéndolos á ignominiosas penas. Habiendo aprehendido á Aban ben Moâwiya, cortóle una mano y un pié, y fué paseado por las comarcas de Siria, con un pregonero que iba junto á él gritando: «Éste es Aban ben Moâwiya, el mejor caballero de los Benú-Omeyya», hasta que murió *. Mataron las mujeres y los niños, y degollaron á Âbda, hija de Hixem ben Âbdo-l-Mélic, porque habiéndole preguntado por los tesoros y joyas, no quiso contestarles palabra. Los principales personajes de la familia Benú-Omeyya, que tenian renombre y poder, huyeron y se ocultaron entre las tribus árabes ó entre el oscuro vulgo, por manera que no pudieron ser hallados. De éstos fueron Âbdo-l-Wáḥid ben Çuleiman [4], Algamr ben Yecid [5] y algunos otros. Viendo (los Âbbasíes) que de esta suerte no iban á conseguir su propósito, se aseguraron * Pág. 47.

[1] Meruan fué el último de los califas de la dinastía Omeyya. Reinó desde Diciembre de 744 á Agosto de 750.

[2] El año 132 principió el 20 de Agosto de 749 y concluyó el 9 del mismo mes de 740.

[3] Nuestra Crónica confunde los nombres de estos personajes. Abol-Âbbas y As-Saffaḥ son una misma persona, y en vez de As-Saffaḥ debería decir Âbd-Allaḥ ben Aly, que fué quien persiguió más cruelmente á los Benú Omeyya.

[4] Âbdo-l-Wáḥid hijo de Çuleiman ben Âbdo-l-Mélic, séptimo califa Omeyya.

[5] Al-Gamr era hijo del califa Yecid II, noveno de los Omeyyas, y hermano de Al-Walid II, undécimo de la misma dinastía.

de Çuleiman ben Hixem [1], temiendo que se apercibiese de su perfidia y se fugase, y publicaron que estaban arrepentidos de lo hecho, que concedian amnistía á los que quedaban, y que cesaban las muertes. Escribiéronles que al emir de los creyentes pesábale lo acaecido con los Benú-Omeyya, que queria dejarlos con vida, y que habia mandado (á los gobernadores) que les otorgasen cartas de seguridad, y que nadie los molestase ni se les opusiese, divulgándose esto por toda la Siria y en el ejército que estaba acampado en Cascar [2]. Luégo que cundió la noticia, enviaron legados, y amnistiáronse setenta y tantos individuos, todos de la estirpe Benú-Omeyya, con la sola excepcion de un pariente por afinidad, que era de la tribu de Quelb, y un liberto suyo. Entre ellos estaban Âbdo-l-Wáhid, Algamr, Alasbag ben Mohammad ben Çaîd y otros muchos cuyos nombres ignoro. Apénas se presentaba uno, le agasajaban y hospedaban, dándole las mayores seguridades, y persuadiéndole á
* Pág. 48. que no hallaria la menor contrariedad para * llegar al emir de los creyentes, el cual estaba en ánimo de perdonarlos y no atentar contra su vida.

Un xeque, á quien doy crédito, me ha referido que se expidieron cartas de seguridad para que volviesen todos los fugitivos; mas Yahya ben Moâwiya ben Hixem [3], que moraba en un paraje á siete millas del cual acampaba con sus tropas Çálih ben Âly [4], no se movió como los demas (Benú Omeyya) que allí habia, ántes bien dijo: « Cuando veamos lo que les pasa, podrémos presentarnos al ejército. » Estaba, en efecto, cerca de él. Esperaron, pues, á ver lo que sucedia, y en esta espectativa estuvieron algun tiempo, hasta que vinieron de Medina, del Irak

[1] Çuleiman, hijo de Hixem, décimo califa Omeyya.

[2] El texto parece decir Coscor, pero el diccionario geográfico titulado *Merasid Al-Ittilá* dice Cascar, que es un distrito entre Cufa y Basra (II, pág. 497).

[3] Hermano de Âbdo-r-Rahmen, que fué despues rey de España.

[4] Çálih ben Âly era el general de las tropas abbasíes que mató á Meruan, remitiendo su cabeza á Âbd-Allah ben Âly, y éste al primer califa Âbbasí, Abol Âbbas As-Saffah,

y de Egipto los Benú Omeyya que habian huido. Entónces Yaḥya ben Moâwiya envió un emisario para que se enterase de lo que les acontecia, el cual, viendo cómo los soldados los mataban, volvió apresuradamente. Arrepentido [1] (Yaḥya), no tuvo tiempo de huir, y llegando la caballería á aquella aldea cercana, fué sorprendido y muerto. Con él residia en la alquería el emir Âbdo-l-Raḥmen ben Moâwiya; mas se hallaba aquel dia de caza, y con noticia que tuvo á media noche de lo ocurrido, huyó, encargando que su hijo Abó Ayob y sus dos hermanas Umm Al-Asbag y Amat-er-Raḥmen fuesen despues á unirse con él.

Conforme iban llegando los Benú Omeyya á As-Saffaḥ [2], éste los iba reteniendo, haciéndolos entrar en su tienda, para mandarlos despues, segun decia, al emir de los muslimes *. Luégo * Pág. 49.
que estuvieron todos reunidos, separó á Âbdo-l-Wâḥid, hízole sentar cerca de su persona, como para manifestar su reconocimiento por los beneficios que le debian (los Abbasies), y comenzó á hablarle de este asunto y á mostrársele de muy buen ánimo. En tanto permanecian de pié guardias armados de mazas de hierro, y habiéndoles hecho una señal, dijo: «Derribad sus cabezas.» Al momento fueron muertos á golpes de maza. Despues dijo á Âbdo-l-Wâḥid: «No es razon que tú sobrevivas á los tuyos y á tu poder; mas te concedo que mueras á espada»; y dada la órden, fué decapitado. Lo mismo hizo con Al-Gamr ben Yecid, mandando sus cabezas á Abó-l-Âbbas, el cual, apénas las recibió, mandó que fuese tambien decapitado Çuleiman ben Hixem. Los demas Benú Omeyya, al saber el perdon, habian regresado á sus moradas en las más apartadas regiones, donde fueron muertos, completándose con ellos la gran matanza, que sucedió junto al rio Abó Fotros [3], pues eran setenta y tres. A este

[1] Es decir: arrepentido de no haber huido, ó de no haberse ocultado ántes.

[2] Entiéndase á Abol Âbbas, como se ha indicado ántes.

[3] El rio Abó Fotros nace cerca de las montañas de Naplusa, corre al N. de Ramla y desemboca en el Mediterráneo junto á Jaffa. (Merásid, III, 643.)

acontecimiento alude Hafs ben Annôman (en los versos que dicen):

«¿Dónde están los dadivosos, los príncipes, los hijos de los ilustres, los nobles?

»Al que pregunte por ellos (decid) que están donde. . . . . [1] sobre los féretros.»

* Pág. 50. * Perseguidos los Benú Omeyya, huyeron por diferentes países, y sabiendo por tradicion que al Occidente se hallaba su lugar de reposo, á Ifríkiya se dirigieron la mayor parte, entre ellos As-Sifyani, el rebelde, los dos hijos de Al-Walid ben Yecid, Al-Âsi y Muça [2], y Habib ben Âbdo-l-Mélic ben Âmr ben Al-Walid [3]. Ántes habian huido á este punto, cuando el califa Meruan fué muerto, Chozay ben Âbdo-l-Âziz ben Meruan y Âbdo-l-Mélic ben Ômar ben Meruan [4]; de suerte que en Ifríkiya se reunió gran número de ellos, siendo gobernador de esta region Âbdo-r-Rahmen ben Habib ben Abí Ôbaida, de la tribu de Fihr, el cual no mostró repugnancia alguna en que allí se refugiasen.

Uno de los que se acogieron á este país fué Âbdo-r-Rahmen ben Moawiya ben Hixem, cuyas primeras aventuras, que referiré brevemente, fueron de esta manera. Al publicarse la amnistía de los del rio Abó Fotros era mancebo de poca edad, pues contaba, cuando estalló la revolucion de los Âbbasíes, 17 años; y regresando á su morada de Dair Hanna [5], en el distrito de Kinnesrin, permaneció allí con sus hermanos y algunas otras personas de su familia, que se habian reunido. Ya tenía por aquel tiempo un hijo, llamado Çuleiman, y de sobrenombre Abó Ayob, que habia nacido en el año 30, reinando Meruan. Uno que habia * Pág. 51. oido referir á Âbdo-r-Rahmen * varios pormenores del principio de su fuga, me ha contado que decia lo siguiente: «Cuando se di»vulgó la nueva de nuestra amnistía, monté á caballo para salir de »recreo, y ausente me encontraba cuando ocurrieron los asesina-

[1] Faltan algunas palabras en este verso.

[2] Hijos del califa Al-Walid II.

[3] Biznieto de Al-Walid I.

[4] Nietos de Meruan I.

[5] Dair Hanna es el monasterio de Ana ó de Santa Ana.

»tos : volví á mi casa para procurar los medios de salvarme con »mi familia, y abandonando aquel lugar, me fuí á una alquería »situada á orillas del Eufrates, que tenia mucha arboleda y bos»que. Mi deseo era pasar á Occidente, por la siguiente anécdota »que me habia ocurrido. Al fallecer mi padre, en vida de mi »abuelo, dejándome de pocos años, me llevaron con mis herma»nos á la Rusafa, donde mi abuelo se hallaba. Maçlama ben Âb»do-l-Mélic [1] áun no habia muerto, y estábamos parados en la »puerta en nuestras cabalgaduras, cuando Maçlama preguntó »quiénes éramos; dijéronle que los huérfanos de Moâwiya, y con »los ojos arrasados en lágrimas nos fué llamando dos á dos, hasta »que me llegó la vez. Luégo que le fuí presentado, me tomó y me »besó, y habiendo dicho á nuestro ayo que me bajase de la ca»balgadura, me colocó delante de él, y comenzó á besarme y á »llorar amargamente, sin llamar á ninguno de mis hermanos »más pequeños, preocupado conmigo, y sin querer separarse de »mí, que estaba colocado delante de él en la silla de su caballo. »Salió en esto mi abuelo (Hixem), y cuando le vió, dijo : ¿Quién »es ése, oh Abó Çaid (Maçlama)?—Uno de los pequeñuelos de »Abó Moguira, que Dios haya perdonado, replicó Maçlama; y »aproximándose á mi abuelo, le dijo : El suceso se acerca; * éste »es.—¿Es él? preguntó (mi abuelo).—Sí, por Dios (contestó), »pues he observado en su rostro y cuello los signos distintivos. »—Entónces llamaron al ayo y me entregaron á él. Tenia yo á »la sazon 10 años, poco más ó ménos, y mi abuelo me distinguia, »me enviaba regalos y mandaba por mí todos los meses, porque »estábamos en el distrito de Kinnesrin, y entre nuestra morada y »la suya mediaba una jornada. De esta manera continuamos has»ta que murió. Abú Çaid Maçlama habia muerto dos años ántes. »Ésta era una de las cosas que habian quedado fijas en mi me»moria. * Pág. 52.

»Estaba yo cierto dia sentado en la casa que habitábamos en

[1] Maçlama ben Âbdo-l-Mélic era hermano de Hixem, abuelo de Âbdo-r-Rahmen.

»la alquería mencionada, sin haber tenido aún noticia de que »los Âbbasíes se aproximasen; me hallaba á la sombra de la ca- »sa, acometido de una fuerte irritacion á los ojos, y con un paño »negro me ocupaba en limpiarme las partículas molestas que se »me introducian, en tanto que el niño Çuleiman, que entónces »contaba cuatro años próximamente, jugaba en la puerta. De »repente entró y se arrojó en mi falda; yo le separé, por la mo- »lestia que me aquejaba, pero volvió á repetir la misma accion, »y comenzó á decir lo que suelen los muchachos cuando están »asustados. Salí y vi aparecer las banderas (Abbasíes). Al mismo »tiempo entró mi hermano Fulano y me dijo: «He visto á los Ab- »basíes.» Yo, que tambien los habia visto, por el incidente refe- »rido del niño *, tomé algunos adinares que pude encontrar, y »partí con mi hermano menor, despues de haber enterado á mis »dos hermanas Umm-Al-Asbag y Amat-er-Rahmen de la direc- »cion que pensaba tomar, y de haberles prevenido que me man- »dasen á mi criado con lo que pudiese necesitar, si lograba sal- »varme. Las tropas Âbbasíes llegaron á cercar la alquería, y »luégo la casa, mas no encontraron rastro. Seguimos nuestro ca- »mino, y luégo que mi liberto Bedr se unió conmigo, continué »hasta encontrar á orillas del Eufrates un hombre, á quien en- »cargué que me comprase cabalgaduras y algunas otras cosas »que necesitaba; pero miéntras le aguardaba, un esclavo ó li- »berto suyo salió en busca del jefe Âbbasí y le dirigió hácia nos- »otros. De repente oimos el ruido de la caballería que se acercaba »á la alquería: huimos á pié, á todo correr; pero fuimos descu- »biertos, y habiéndonos refugiado en unos jardines junto al Eu- »frates, comenzaron á rodearnos. Entónces procuramos ganarles »la delantera, y habiendo logrado llegar ántes que ellos al rio, »nos arrojamos á él. Cuando llegaron á la orilla, comenzaron á »gritarnos: «Volved; nada teneis que temer.» Yo, sin embargo, »nadaba, y nadaba mi hermano, á quien á poco trecho dejé atras. »Volvíme hácia él, al llegar á la mitad del rio, para ayudarle y »animarle á que se me uniese; pero ¡ay, Dios! * al oir aque- »llas palabras de paz que le dijeron, habia vuelto apresurada-

* Pág. 53.
* Pág. 54.

»mente, por miedo de ahogarse, corriendo así á la muerte. Yo »le gritaba: «Vén acá, amado mio»; pero no quiso Dios que me »oyera, y continuó: yo tambien seguí (en direccion opuesta) »hasta pasar el rio. Algunos enemigos estaban desnudándose »para arrojarse á nado en mi seguimiento; despues desistieron, »cogieron al muchacho y le cortaron la cabeza á mi vista. Te»nía 13 años. Dios se haya apiadado de él. Yo en seguida me »alejé.» Aquí termina la relacion de Âbdo-r-Raḥmen. Otros son los que refieren que llegó al distrito de Palestina, cuando ya Umm Al-Asbag, que era su hermana uterina, habia mandado á Bedr, criado de Âbdo-r-Raḥmen, y á Çélim Abó Xuchââ, que lo era de ella, con dinero y algunas alhajas, y reunidos con él, no sé en qué punto, caminaron hasta llegar á Ifrikiya, donde ya habian acudido muchos de su familia. Era por aquel tiempo gobernador de esta provincia Âbdo-r-Raḥmen ben Ḥabib, con el cual estaba un judío que habia sido amigo de Maçlama ben Âbdo-l-Âziz [1], y solia decir que habia de hacerse dueño de España un individuo de régia estirpe, llamado Âbdo-r-Raḥmen, el cual tendria dos rizos de pelo sobre la frente. Ebn Ḥabib, deseando que en él se cumpliese la profecía, se habia dejado crecer los dos rizos; mas el judío le dijo: «Tú no eres de estirpe de reyes.»—Es cierto, vive Dios», contestó. Cuando * se le presentó Âbdo-r-Raḥmen (ben Moâwiya), observó que tenía los dos rizos, y llamando al judío, le dijo: «Éste es; pero yo le mataré.» El judío le replicó: «Si le matas, ciertamente que no será él el predestinado; y si le dejas, puede que sea.» * Pág. 55.

(Ebn Ḥabib) levantó á poco un falso testimonio á los dos hijos de Al-Walid ben Yecid, y los mató, haciéndose dueño de sus riquezas, asi como á Ismaîl ben..... ben Âbdo-l-Âziz, de cuya hermana se apoderó, casándose con ella. Tambien quiso sorprender á Âbdo-r-Raḥmen ben Moâwiya; pero vinieron algunos á avisarle, y se decidió á abandonar aquel país, saliendo con todos los de su familia que habịan quedado, y que se esparcieron por

[1] Deberia decir: Maçlama ben Âbdo-l-Mélic.

las comarcas berberiscas. Âbdo- r-Raḥmen marchó á un lugar llamado Baray, donde estuvo con una tribu dicha Micnesa, con lo cual pasó apuros que son largos de contar. Despues se separó de ella y se fué hácia la costa del mar, hospedándose en Sabra con los de Nefza, que eran sus tios, porque su madre pertenecia á esta tribu. Bedr estaba con él; pero Çélim se habia separado en Ifrikiya, porque era hombre de carácter duro y colérico, y estando cierto dia en la habitacion de Âbdo-r-Raḥmen, entró á verle uno de sus tios; llamáronle, y como no despertase, mandó traer agua y se la echó en el rostro, de lo cual enojado, volvióse
* Pág. 56. á Siria con Umm Al-Asbag. *Âbdo-r-Raḥmen sintió mucho su separacion, porque era Abó Xuchaâ (Çélim) conocedor de España, adonde habia venido con Muça ben Nosair, y habia permanecido algun tiempo en ella guerreando.

Torna el relato del waliado de Abol-Jatar en España.—Permaneció en ella cuatro años y seis meses, hasta el 128 [1]. Entre los que vinieron á España con el ejército siriaco, estaba As-Somail ben Ḥátim ben Xámir ben Dzil Chauxan. Era oriundo de Cufa, y su abuelo Xámir, que mató á Al-Ḥosein ben Âly, fué muerto despues por Almojtar, por lo cual sus hijos salieron de Cufa y se fueron á Mesopotamia [2]. Cuando se reunió la division de Kinnesrin, vino con ella As-Somail, y pasó á España, por causa de..... [3] de sus compañeros, llegando á ser, por su superior valor y generosidad, jefe de los Kaisíes de España. Pesábale esto á Abo-l-

[1] 3 de Octubre de 745 á 21 de Setiembre de 746.

[2] Al-Hosein ben Âly, nieto de Mahoma, negóse á reconocer al califa Moâwiya y á Yecid. En tiempo de este último el Irak se sublevó, proclamando á Al-Ḥosein, y éste trató de marchar allá desde la Meca, para ponerse al frente de sus partidarios. Interceptado en el camino, no léjos de Cufa, fué muerto por Xámir, en Octubre de 640, con casi todos los que le acompañaban. Mojtar, jefe de los heterodoxos del Irak en tiempo del califa Âbdo-l-Mélic, mató despues á Xámir, y fué á su vez muerto por Mosâb, general de Âbdo-l-Mélic, en el año 687.

[3] Dice el texto: لسبب دم اصحابه «por causa de la sangre de sus compañeros.» No aparece con claridad cuál es el pensamiento del autor.

Jaṭar, y cierto dia que estaba con su division, entró As-Somail en su casa, y queriendo humillarle, le mandó abofetear y maltratar. Salió As-Somail, fuése á su casa, y convocando á los principales de su tribu, les expuso el agravio recibido. «Nosotros te seguirémos siempre», le dijeron, y él replicó: «Por Dios que no pienso poneros frente á frente de los de Kodhaâ y del Yemen, ántes bien procuraré halagarlos; invocarémos á los vencedores * de Merch Râḥit [1], formarémos alianza con las tribus de Lajm y de Chodzam, y nombrarémos á uno de ellos para que en apariencia tenga el mando, miéntras nosotros lo tenemos de hecho. Escribieron, en consecuencia, á Tsuaba ben Çalama, de la tribu de Chodzam y oriundo de Palestina, despues fueron á conferenciar con él, y al cabo condescendió, así como las tribus de Lajm y de Chodzam. * Pág. 57.

Al saber esto Abo-l-Jaṭar, salió á combatirlos con mucha gente de los españoles; mas Tsuaba encontróle junto al rio de Sidonia, y Abo-l-Jaṭar fué derrotado y hecho prisionero. Pocos de sus compañeros murieron, porque se mandó cesar la persecucion, y llevando á Abo-l-Jaṭar aherrojado, entró Tsuaba en la capital de España. Murió éste en 129 [2], al año de su mando, y convinieron los españoles en obedecer á Yóçuf ben Âbdo-r-Raḥmen ben Ôkba ben Néfî Al-Fihrí, despues de vehementes altercados, á pesar de los cuales no vinieron á las manos. Yaḥya ben Ḥoraits Al-Chodzamí, oriundo del Jordan, se habia proclamado jefe; Tsuaba ben Âmr pretendió que él tenía mejor derecho, y no cesaron de procurar avenencia entre todos ellos, hasta que convinieron en reconocer á Yóçuf, á condicion de que dejase á Yaḥya

[1] La batalla de Merch Ar-Râḥit, ó de la pradera de Râḥit, fué ganada por Meruan y los Yemeníes contra los de Kais, en el año 648. (Véase Dozy, *Hist. des musulmans d'Espagne*, I, cap. VI.) No encontrándose As-Somail con fuerzas bastantes para combatir á Abol Jatar con su tribu sola, queria atraer á su causa á los Yemeníes, levantando la bandera de los vencedores de Merch Râḥit; es decir, proclamando la supremacía de los Yemeníes. Todo esto, como se verá, era una añagaza para conseguir el supremo mando, abatiendo despues á los Yemeníes.

[2] De 22 de Setiembre de 746 á 10 de Setiembre de 747.

ben Horaits el mando del distrito de Rayya, que habitaban los
* Pág. 58. del Jordan, con lo cual éste se convino; mas los de * Kodhaâ reuniéronse, y eligieron por su jefe á un tal Âbdo-r-Rahmen ben Noâim Alquelbí, el cual allegó doscientos infantes y cuarenta caballos, acometió de noche el alcázar de Córdoba, ahuyentó las guardias, sorprendió la prision, y sacó á Abo-l-Jatar, huyendo con él aquella misma noche á hospedarse con los Quelbies y las tribus de Émeso, que le ampararon y defendieron. Despues de esta evasion no ocurrió nada nuevo hasta que resolvieron reconocer como walí á Yóçuf, quien, seguro en el poder, no tardó en destituir pérfidamente del mando de la Cora de Rayya á Ebn Horaits, que escribió á Abo-l-Jatar, á fin de ponerse de acuerdo con él. Contestó éste: «Yo seré el emir»; mas Ebn Horaits dijo: «Ántes debo yo serlo, porque tengo tribu más numerosa que la tuya.» Los de Kodhaâ, cuando vieron que la pretension de Ebn Horaits interesaba á la causa de los Yemeníes, correspondieron á su llamamiento y declaráronle su jefe, conviniendo en ello todas las tribus del Yémen que habia en España: Himyar, Quinda, Madzhich y Kodhaâ. Las de Módhar y la de Rebíâ, que era en España poco numerosa, acudieron á ponerse bajo las órdenes de Yóçuf. De cada division separáronse tanto beledíes como siriacos, yendo los nobles del Yémen con Ebn Horaits y los de Módhar con Yó-
* Pág. 59. çuf y As-Somail *. Cada cual se separaba del vecino para ir en busca de su tribu, sin que el uno se opusiera al otro. Ésta fué la primera guerra que hubo en España con tal invocacion, pues ántes de este conflicto no se habia conocido, y fué el gran disturbio que hizo temer la pérdida del Islam en España, si Dios no le hubiera protegido.

Ebn Horaits y Abol-Jatár fueron contra Yósuf y As-Somail, y se acercaron hasta acampar á la orilla del rio de Córdoba, á la parte meridional de la ciudad, en la alquería de Xecunda. Yóçuf y As-Somail pasaron con su gente el rio, y despues de la oracion de la mañana trabóse el combate. Acometiéronse con las lanzas desde los caballos, y rotas las astas, y aun firmes cuando ya el sol calentaba, retáronse á corporal combate, y se

apearon. Golpeáronse con las espadas, y hechas pedazos, trabábanse de manos y cabellos con tal denuedo, que no se habia visto en el Islam otro igual, si se exceptúa el que se mostró en la batalla de Siffin [1]. No eran muchos unos ni otros; pero sí gente escogida de una y otra parte, y casi iguales en número, excediendo en poco los Yemenies. Ninguno podia rendir á su adversario, y heríanse en el rostro con los arcos y aljabas, y arrojábanse mutuamente puñados de tierra. En esto dijo As-Somail * * Pág. 60.
á Yóçuf: «¿En qué nos detenemos, cuando á nuestra espalda hay un ejército, del cual nos habiamos olvidado?—¿Cuál es? dijo Yóçuf.—La gente del mercado de Córdoba.» Entónces mandó á su cliente Jálid ben Yezid y al jefe de su..... [2], quienes hicieron salir como unos cuatrocientos, armados de palos y bastones, y algunos pocos con espadas ó chuzos, y con ellos los carniceros con sus cuchillos, y acometiendo á unas tropas ya rendidas, porque habian peleado toda la mañana y la tarde sin respiro ni tregua, ni áun para hacer la oracion del temor ni de la paz, mataron é hicieron prisioneros á muchos de los principales, entre ellos á Abol-Jaṭar y á Ebn Ḥoraits, el cual, al ver cómo los de Córdoba mataban á sus compañeros, se habia escondido en la alcoba del molino que hay en el paraje donde se vende la leña. Preso (ántes) Abol-Jaṭar, y cuando se disponian á matarle, dijo: «No tengo escape; mas ahí está el hijo de la negra, Ebn Ḥoraits»; y habiéndoles indicado el paraje en que se encontraba, le sacaron y fueron muertos los dos juntamente. Ebn Horaits solia decir: «Si toda la sangre siriaca me la reunieran en una taza, me la beberia.» Cuando le sacaron, díjole Abol-Jaṭar: «Hijo de la negra, ¿ha quedado en tu taza alguna gota que no hayas bebido?» En seguida fueron muertos. Muchos otros quedaron prisioneros, y As-Somail los hizo entrar * en una iglesia que ha- * Pág. 61.
bia á la parte interior de Córdoba, donde hoy se encuentra la mezquita mayor, y degolló como unos setenta de ellos. Kásim ben Fulano Abó Âṭá ben Ḥamid Al'morri, al ver esto, se levantó

[1] Véase sobre la batalla de Siffin la nota 3 de la pág. 39.

[2] صاحب سوده dice el original.

y le dijo : «Envaina ya la espada y cesa en tal matanza.» Mas él contestó : «Siéntate, que ésta es gloria para tí y para tu tribu»; y continuó esgrimiendo el acero. Por segunda vez se levantó Abó Âtá y le dijo : «Beduino, esta matanza ¿es por la enemistad de Siffin? Cesa, vive Dios, ó declaro que su causa es la causa siriaca» [1]. Entónces envainó la espada y perdonó á los demas, por intercesion de Abó Âtá, despues de una gran carnicería. Cuéntase, aunque Dios solo lo sabe, que esta batalla se encuentra predicha en cierto libro de pronósticos, y que se dice en él que romperia los lazos de parentesco. Aconteció ántes del año 131 [2].

El año 132 [3] envióles Dios una gran hambre y sequía, que fué general en toda España. El año 33 [4] fué próspero.

Los gallegos se sublevaron contra los muslimes, y creciendo el poder del cristiano llamado Pelayo, de quien hemos hecho mencion al comienzo de esta historia, salió de la sierra y se hizo due-
* Pág. 62. ño del distrito de Astúrias [5]. Los muslimes de Galicia * y Astorga le resistieron largo tiempo, hasta que surgió la guerra civil de Abol-Jatar y Tsuaba. En el año 33 fueron vencidos y arrojados (los árabes) de Galicia, volviéndose á hacer cristianos todos aquellos que estaban dudosos en su religion, y dejando de pagar los tributos. De los restantes, unos fueron muertos y otros huyeron tras de los montes hácia Astorga. Mas cuando el hambre cundió, arrojaron tambien á los muslimes de Astorga y otras poblaciones, y fuéronse replegando detras de las gargantas de la otra cor-

[1] Abó Âtá era jefe de la tribu de Gatafan, de orígen Modharí; pero como los Modharíes y Yemeníes habian combatido juntos en Siffin contra Âly, Abó Âtá sospechó que aquella matanza de As-Somail no era por ódio á los Yemeníes, sino á todos los siriacos en general, y en tal caso hacia suya la causa de éstos, porque era tambien de los siriacos.

[2] De 31 de Agosto de 748 á 19 de Agosto de 749.

[3] De 20 de Agosto de 749 á 8 de Agosto de 750.

[4] De 9 de Agosto de 740 á 29 de Julio de 741.

[5] Por este tiempo ya no puede ser Pelayo, pues, segun la cronología de nuestros antiguos cronistas, que concuerdan con los árabes en los hechos más capitales, Pelayo murió en 737. Estas grandes conquistas de los cristianos, de que habla nuestra Crónica, son las de Alfonso I el Católico.

dillera, y hácia Coria y Mérida, en el año 36[1]. Siguió apretando el hambre, y la gente de España salió en busca de víveres para Tánger, Asila y el Rif berberisco, partiendo desde un rio que hay en el distrito de Sidonia, llamado rio Barbate, por lo cual los años referidos son llamados *años de Barbate*. Los habitantes de España disminuyeron de tal suerte, que hubieran sido vencidos por los cristianos, á no haber estado éstos preocupados tambien con el hambre.

Yóçuf habia mandado á As-Somail á la frontera alta (Aragon) . . . . [2], y le dió el gobierno de Zaragoza, que pertenecia á los Yemeníes, á fin de humillarlos, aprovechándose de la debilidad de la gente. * Fué, pues, con doscientos individuos de la tribu de Koraix, y sus criados, familia y clientela, adquiriendo allí gran importancia y provecho; á él acudieron los indigentes, y les dió dinero y esclavos, sin que se acercára amigo ni enemigo á quien no recibiese benévolamente, aumentando de esta manera su prestigio y dignidad, y permaneciendo allí los años calamitosos que siguieron. * Pág. 63.

Habia en Córdoba un caballero de los Benu Âbdo-d-Dar, que se habia engrandecido y hecho señor, llamado Âmir, descendiente de Abó Âdí, hermano de Mosâb ben Háxim, que llevó la bandera del Profeta en las batallas de Bedr y Óhod [3]. Á este Âmir debe su orígen el cementerio que hay al poniente del muro de Córdoba, y lleva su nombre. Habia sido jefe de las expediciones militares ántes (del waliado) de Yóçuf, y se habia ennoblecido. Túvole envidia Yóçuf, y al saberlo Âmir mandó á pedir, segun se cuenta, (al Califa) Abó Chaâfar (Almansor) que le enviase su diploma para gobernar en España, afeando la conducta de Yóçuf con los Yemeníes y la sangre que habia derramado. En una

[1] De 7 de Julio de 753 á 26 de Junio de 754.

[2] El original presenta aquí una frase adulterada é ininteligible.

[3] La batalla de Bedr fué ganada por Mahoma contra los de Koraix de la Meca, en el año 2.º de la hégira (623-4). Bedr era una estacion para las caravanas, y se hallaba entre Medina y el mar Rojo. Óhod es un monte situado á seis millas de Medina. En el año 3.º de la hégira perdió allí Mahoma una batalla contra los de la Meca.

huerta que tenía al poniente de Córdoba construyó una fortaleza, que se llamó *Canat* Âmir, y rodeó de muralla una gran extension de terreno, pensando convertirla en una ciudad, y hacer construcciones bastantes para reunir partidarios y mantener la guerra contra Yóçuf, hasta que le llegasen auxilios de los Yemeníes. El poder de Yóçuf se habia ido debilitando, y disminuyendo su séquito de tal suerte, que cuando montaba á caballo
* Pág. 64. ni áun habia cincuenta * individuos de su servidumbre que le acompañasen. Quiso sorprender á Âmir; mas éste tuvo noticia de lo que se intentaba, y encontrándole prevenido, Yóçuf, que era cobarde y no se atrevia á combatirle hasta que viniese As-Somail, escribió á éste, poniendo en su conocimiento la novedad. As-Somail le contestó incitándole á que le matase.

Âmir tenía noticia de todos los pasos de Yóçuf, porque era hombre generoso y de inteligencia, capacidad é instruccion, y un dia llegó uno y le dijo: «Mira por tí, porque Yóçuf ha recibido una carta de As-Somail, en que le aconseja que te mate.» Entónces salió huyendo para Zaragoza, porque, aunque allí estaba As-Somail, consideraba aquel punto como el más seguro para su persona, por los muchos Yemeníes que allí habia, confiando poco en la gente de los distritos (de Andalucía), por el estado de abatimiento en que se encontraban y el desaliento que les habia infundido la rota de Xecunda. Habia en Zaragoza un individuo de los Benú Zohra, tribu de Quileb, que se habia engrandecido, y al cual escribió Âmir, solicitando su alianza por el parentesco que los descendientes de Kosay tenian con los Benú Zohra. Contestóle favorablemente, y Âmir se puso en camino hasta llegar á uno de los distritos de Zaragoza, donde se reunió con su aliado, y juntos convocaron gente en nombre del diploma de Abó Chaâfor (Almansor), acudiendo á su llamamiento muchos Yemeníes, berberiscos y otros. As-Somail, sabido esto, envió contra ellos caballería é infantería de los que habian permanecido fieles, y fué vencida, reuniéndose multitud de hom-
* Pág. 65. bres en torno de los dos rebeldes, que vinieron á sitiar * en Zaragoza á As-Somail, el cual escribió á Yóçuf pidiéndole socorro;

mas éste no halló tropas que poderle mandar. Acontecia esto el año 36, y viendo As-Somail cuánto tardaba Yóçuf en socorrerle, y temiendo ser al fin derrotado, se dirigió á su tribu de Kais, de las divisiones de Kinnesrin y Damasco, ponderándoles su derecho (á ser amparado por ellos), pidiéndoles favor, y diciéndoles que con poco auxilio tenía bastante. Levantóse en su apoyo Ôbaid-Allah ben Âly, con toda su tribu de Quileb y las de Moharib, Çolaim, Nasr y Hawázin, excepto los Benú Caâb ben Âmir, y las de Ôkail, Koxair y Harix, rivales de los Benú Quileb, porque la administracion de España les habia pertenecido ántes, por ser Balch de la tribu de Koxair; mas cuando As-Somail se apoderó del mando pasó la administracion á los de Quileb ben Âmir [1]. El jefe de los Benú Caâb ben Âmir, en la division de Damasco, era Çuleiman ben Xihéb, y en la de Kinnesrin Al-Hosain ben Ad-Dachn Al-Ôkaili. Los de Gatafan andaban indecisos, y no tenian jefe desde que habia muerto su caudillo Abó Atá. Cuando Ôbaid ben Âly se declaró favorable á As-Somail y convocó la division para socorrerle, hiciéronse reacios Ebn Xiheb y Ebn Ad-Dachn; pero los Benú Âmir, * á saber: las tribus de Quileb, Nomair, Çaâd, todas las de Hawazin y de Çolaim ben Mansor, acordaron ir á socorrerle, siguiéndoles algunos de Gatafan ben Çaâd. Luégo que Çuleiman y Al-Hosain vieron que la falta de su ayuda no podia perjudicar á As-Somail, se aprestaron tambien y salieron con la gente de su tribu que quiso acompañarles, así como todos los de la tribu de Kais que habia en las dos divisiones, que eran en España vecinas. Salieron, pues, por acuerdo general; mas no se les unieron sino trescientos sesenta y tantos caballeros, y aunque vieron que eran muy pocos, dijeron: «Gente como nosotros no ha de abandonar

* Pág. 66.

[1] Todos estos pertenecian á la misma estirpe, y eran Modharíes, como tambien lo era el sublevado Âmir, de manera que, ademas de la enemistad entre Yemeníes y Modharíes, estos últimos, que habian quedado vencedores en Xecunda y dominaban entónces, se hallaban divididos, porque los Benu Caâb aspiraban al mando que tenian los Benú Quileb. Las tribus de Koxair y Harix pertenecian á los Benú Caâb.

la empresa, aunque perezcamos.» Con ellos iban tambien los Benú Omeyya, que eran entónces muchos en la division de Damasco, y se les agregaron en número de treinta caballeros, entre ellos caudillos principales, como Abó Ôtsmen Ôbaid-Allah ben Ôtsmen, y Âbd-Allah ben Jálid, designados para llevar la bandera de los Benú Omeyya, y alternando en este cargo, y Yóçuf ben Bojt. Habian asistido á la batalla de Xecunda con Yóçuf y As-Somail, al frente de la flor de los Benú Omeyya, y habian dado en aquella ocasion, como era sabido, grandes pruebas de valor insigne, por lo cual tanto Yóçuf como As-Somail los tenian en mucha estimacion, así como los de Kais y todos los de Módhar. Salieron, pues, los más valerosos Omeyyas, en union con la tribu de Kais.

* Pág. 67. * Narrarémos ahora algo de la historia de Âbdo-r-Rahmen, á causa del cual hemos hecho relacion del cerco de As-Somail, para enlazar el discurso.

Âbdo-r-Rahmen ben Moâwiya, establecido tranquilamente en Çabra con los de Nefza, escribió á sus clientes de España una carta, diciéndoles las persecuciones que habia sufrido, invocando sus derechos como patrono y su deseo de unirse con ellos, la conducta de Ebn Habib con los individuos de su familia en Ifríkiya, la poca confianza que le inspiraba Yóçuf para venir, y finalmente, exponiendo que lo que pretendia era alcanzar una alta dignidad con su apoyo, y que le protegiesen y diesen noticia de la posibilidad que les pareciese haber de conseguir el imperio de España. Con esta carta mandó á su liberto Bedr, y cuando la recibieron, reuniéronse para conferenciar, y mandaron por Yóçuf ben Bojt, que estaba en la division de Kinnesrin (Jaen), y era uno de sus caudillos principales, y convinieron en que no debian dar contestacion ninguna á Âbdo-r-Rahmen hasta consultar con As-Somail sobre el particular y pedirle su apoyo. Los dos jefes (Omeyyas) confiaban en que si no les daba favorable respuesta, tampoco revelaria nada que les perjudicase. Este fué uno de los motivos que tuvieron para salir en socorro de As-Somail, á más del deseo de favorecerle, así como á los de Kais.

Torna la tradicion de su salida.

Partieron en número de * trescientos sesenta y tantos caballeros, con los cuales iban Al-Ḥosain ben Ad-Dachn y Ebn Xiheb, á quien nombraron caudillo, deferencia que con él tuvo Ôbaid ben Aly, que era, despues de As-Somail, el jefe de los Benú Quileb. Siguieron su marcha hasta llegar al Guadiana, donde encontraron á las divisiones de Becr ben Wéyil y de Benú Âly, á quienes pidieron auxilio, y uniéndoseles cuatrocientos ó más de ellos, siguieron hasta Toledo. Aquí tuvieron noticia de que el cerco estaba apuradísimo para As-Somail, y temiendo que éste, desesperado de obtener socorro, se entregase y pereciese, mandaron delante un mensajero, al cual dijeron: «Introdúcete entre la caballería de Âmir y de Az-Zohrí, que se encuentra situada frente al muro, y arroja dentro esta piedra»; y diéronle una, en que estaban escritos los dos versos siguientes: * Pág. 68.

«Regocíjate, oh muro, con la nueva de la salvacion. Ya está próximo el socorro; el asedio toca á su término.»

«Á tí van las hijas de Âwach embridadas; cabalgan sobre ellas los ilustres, los de Nizar.»

El mensajero marchó y ejecutó lo que le habian encomendado, y cuando la piedra cayó en la ciudad, en la cual ó en parte de ella mandaba As-Somail, dijo éste que se la leyeran, porque él no sabía*, y enterado de su contenido, exclamó: «¡Albricias, soldados mios, por el señor de la Caâba!» Reanimóse con esto y se mantuvo firme en el castillo. Las tropas que se dirigian en su auxilio, entre las cuales se hallaban los Omeyyas Abó Ôtsmen, Âbd-Allah ben Jálid y Ebn Bojt, con otros, caminaron llevando con ellos á Bedr, el enviado de Âbdo-r-Raḥmen ben Moâwiya, quien les habia mandado papel, y les habia remitido su sello para que con él escribiesen á todos aquellos de quienes esperasen favor, y en su virtud escribieron á As-Somail, recordándole los beneficios que debia á los Benú Omeyya. * Pág. 69.

Siguieron su marcha hasta llegar á Zaragoza, y habiéndose retirado Âmir y Az-Zohrí apénas supieron que el socorro se aproximaba, salió As-Somail á su encuentro saludándoles, y les hizo

cuantiosos regalos. Dió á cada noble cincuenta adinares, doscientos á cada jefe, y á cada soldado diez, y una pieza de tela de seda. En seguida tomaron todos el camino y regresaron con él, sus riquezas y séquito, alejándose de Aragon. Durante el camino quedáronse solos con él los tres Omeyyas, y habiéndole entregado Ôbaid-Allah la carta, le dijo : «Dame tus órdenes, manifiesta el primero tu asentimiento ó desagrado, pues lo que sea de tu gusto será del nuestro, y lo que desapruebes desaprobaré-
* Pág. 70. mos.» As-Somail les contestó : * «Dejad que lo medite y mire en ello»; y tomaron la vuelta de Toledo, despues de haberle presentado á Bedr, mensajero de (Âbdo-r-Rahmen) ben Moâwiya, al cual dió diez adinares y una pieza de tela de seda. Llegó As-Somail á Córdoba, y los Omeyyas fuéronse á sus casas, llevando á Bedr con ellos.

Luégo que en el año 37 llegó la primavera [1] y crecieron los sembrados, dióse prisa Yóçuf á salir contra Aragon, y poniéndose en camino con su gente, avisó á Abó Ôtsmen y á Âbd-Allah ben Jálid, quienes se le presentaron. Recibiólos á entrambos y les dijo : «Haced que nuestros clientes se dispongan á salir.» Ellos le contestaron : «No hay en la tribu quien pueda aprestarse á la guerra, ni tienen fuerzas para ello, porque toda la gente de armas salió en auxilio de Abó Chauxan (As-Somail), y con los rigores del invierno y los trabajos del camino, á más de la falta de mantenimientos, se encuentran muy desorganizados.» Entónces les dió mil adinares y les dijo : «Socorredles con dinero. —Hay quinientos hombres alistados, contestaron ellos; ¿cómo ha de bastarles esa cantidad?» Yóçuf replicó : «Haced lo que gusteis.» Al salir conferenciaron y dijeron : «¿Por qué no hemos de tomar ese dinero, que nos servirá para robustecer nuestra causa y conseguir nuestro propósito?» Marcháronse, en efecto (con el dinero), y Yóçuf, sin detenerse, siguió hasta Jaen. Entónces volvieron á presentársele Abó Ôtsmen y Âbd-Âllah, los cuales
* Pág. 71. habian ya dado á cada uno de los Omeyyas * diez dracmas, ó

[1] Primavera del 755.

cosa tal, á fin de que se habilitasen y estuviesen prontos, no ya para aquella expedicion, sino para sus proyectos particulares. Acampaba Yóçuf junto al vado de la Victoria[1], esperando que se fuese completando el ejército, y segun iban llegando los tercios y demas tropa les iba distribuyendo la paga. Cuando Abó Ôtsmen vió que no pensaba detenerse, ni permanecer allí mucho tiempo, se le presentó, y Yóçuf le dijo: «¿Dónde están nuestros clientes, Ôbaid-Allah?—Dios conserve al Emir, contestó; tus clientes no son como otros, no permanecerán mucho tiempo léjos de tí; pero me rogaron que les esperase hasta que el Emir hubiese llegado á Toledo, donde se le reunirán, pues esperan hacer la recoleccion de la cebada.» El año 37 prometia buena cosecha, y Yóçuf, que habia salido al finalizar el mismo, en el mes de Dzol-kaâda[2], le creyó, y no sospechando nada, le dijo: «Vuelve allá, y cuida de darles prisa.» Esto era lo que (Abó Ôtsmen) deseaba. Llegó la hora de la marcha de Yóçuf, y Abó Ôtsmen le acompañó algun trecho para despedirse de él; despues volvió para despedirse tambien de As-Somail, que no se habia puesto en camino porque estaba ebrio, como de ordinario le acontecia, pues apénas pasaba noche alguna sin estar embriagado. Abó Ôtsmen le encontró durmiendo, y esperó á que se pusiese en marcha. El resto del ejército habia ya partido, y quedaba él solo * con su séquito. Apénas comenzó á caminar, saliéronle al encuentro Abó Ôtsmen y Âbd-Allah, y As-Somail les dijo: «¿Qué traeis de nuevo y por qué os volveis?» Entónces le hicieron saber el permiso que Yóçuf les habia dado para que viniesen á buscarle con los Omeyyas á Toledo, lo cual pareció bien á As-Somail. Caminaron con él algun tiempo, y despues le pidieron una conferencia á solas. As-Somail mandó á sus soldados que se apartasen, y entónces le dijeron: «Lo que queremos es consultar contigo el asunto de Ebn Moâwiya, cuyo mensajero áun no ha partido.—No he dado al olvido ese negocio, les contestó; he meditado sobre ello y pedido á Dios que me ilumine, * Pág. 72.

[1] Véase el Índice geográfico.

[2] Abril-Mayo de 755.

sin haber revelado el asunto ni consultado á pariente ni extraño, cumpliendo con la promesa que os hice de guardar secreto, y soy de opinion de que merece (Âbdo-r-Rahmen) mi apoyo, y es digno del mando. Escribídselo, pues. . . . . . [1], con la bendicion de Dios. Por lo que hace al calvo (Yóçuf), á mí me toca persuadirle á que me deje la direccion de este asunto, y haré que dé en matrimonio á Âbdo-r-Rahmen su hija Umm Muçá,—la cual estaba viuda de Kátan ben Âbdo-l-Mélic,—y que se resigne á ser como uno de nosotros. Si consiente en ello, aceptarémos su cooperacion y reconocerémos su proteccion y alto favor; si rehusa, fácil nos será hendirle la calva con nuestras espadas.» Besáronle la mano (Abó Ôtsmen y Âbd-Allah) y le dieron las gracias.

* Pág. 73. Abó Ôtsmen Ôbaid-* Allah ben Ôtsmen refirió lo siguiente: Caminamos cerca de una milla, é íbamos muy contentos, creyendo nuestro asunto cosa hecha, cuando oimos á uno que gritaba á nuestra espalda: «¡Abó Ôtsmen!» Volvimos el rostro y vimos á un criado de As-Somail, que venía en un caballo, y nos dijo: «Abó Chauxan (As-Somail) dice que le espereis hasta que venga.» Nos pareció cosa grave que viniese personalmente en busca nuestra, siendo más bien nosotros los que debiamos ir á su encuentro, y, á la verdad, no teniamos confianza en él: al cabo nos encomendamos á Dios, y ya volviamos cuando le vimos venir que volaba en su mula llamada *Lucero*. Al verle solo nos tranquilizamos, considerando que si hubiera tenido ánimo de tratarnos malamente hubiera venido con tropas. Luégo que se acercó nos dijo: «Desde que me presentasteis al enviado de Ebn Moâwiya (Âbdo-r-Rahmen) y su carta, he estado cavilando sin cesar en ello, y me pareció bien lo que me propusisteis; despues os he dicho lo que sabeis; pero desde que me he separado de vosotros he vuelto á pensar en el asunto, y me parece que (Âbdo-r-Rahmen) pertenece á una familia tal, que si un individuo de ella llega á poner el pié en la Península, dará cuenta de todos nos-

[1] Faltan algunas palabras en el MS.

otros [1]. Éste (Yóçuf) está por nosotros supeditado, y ademas te-
nemos obligaciones para con él. Así, pues, cuando llegueis á
vuestras casas, pensad en ello, pues yo no he querido retardar
un momento este aviso, por no engañaros; pero os prevengo que
la primera espada que se desenvaine en contra de Âbdo-r-Rahmen
men será la mia. Dios os bendiga y os inspire, así como á vues-
tro protegido.» * Yo le dije : «Bendígate Dios; nosotros no te- * Pág. 74.
nemos más opinion que la tuya.—Nada hagais, replicó, pues en
verdad lo que debeis procurar es su bienestar, y si él se contenta
con una posicion que no sea la de sultan, yo prometo procurarle
el favor de Yóçuf, hacer que le dé su hija en matrimonio y que
le proteja. Id en buen hora.» En seguida se marchó.

Perdimos con esto de todo punto la esperanza de obtener el
apoyo de las tribus de Módhar y Rabiâ, y resolvimos apelar á los
Yemeníes y atraerlos á nuestra causa. Así lo ejecutamos sin per-
der momento. No vimos Yemení de alguna importancia, y en
quien tuviésemos confianza, al cual no manifestásemos la pre-
tension de Ebn Moâwiya, y no invitásemos á que la secundase.
Muchos encontramos entre ellos, cuyos pechos se hallaban in-
flamados con el deseo de encontrar ocasion de vengarse, y que
ansiaban la alianza de los Benú Omeyya. En seguida volvimos
á nuestro distrito, disgustados con los de Módhar. Compramos
un barco, y con él enviamos once hombres de los nuestros, de
cuyos nombres no me acuerdo, pero entre los cuales iban un
criado de Hixem, llamado Xáquir, y Temam ben Alkama At-
Tsakafí, á quien dimos quinientos adinares, para entregar á los
berberiscos el rescate y para los gastos que ocurriesen á Âbdo-
r-Rahmen. Hallábase éste en Moguila, bajo el mando de Ebn
Korra Al-Moguilí, esperando á su liberto Bedr. Diéronse á la ve-
la, y una tarde que Ebn Moâwiya se hallaba cumpliendo con el
deber de la oracion de la tarde *, apercibió el barco que se apro- * Pág. 75.
ximaba y echó el ancla. Bedr fué en su busca á nado, le dió al-

[1] El original usa de una frase áun más enérgica : *si quis eorum minget in Hispania, omnes submersi erimus.*

bricias por lo que se habia conseguido en su pro en España, refirióle cómo Abó Ôtsmen, Âbd-Allah ben Jálid y otros españoles habian abrazado su causa y se habian declarado por él; le notició la llegada del barco, diciéndole los nombres de los que en él venian, y por último, le enteró del dinero que traian para sus gastos. Desembarcó en seguida Temam ben Alkama, y Âbdo-r-Rahmen le preguntó: «¿Cómo te llamas?—Temam, contestó. —¿Y de sobrenombre?—Abó Gálib.—Cumplido será nuestro propósito y vencerémos á nuestros enemigos» (dijo Âbdo-r-Rahmen)[1]. Nombróle su ministro, y desde entónces continuó en este cargo hasta su muerte. Cuando quiso embarcarse vinieron los berberiscos y se opusieron; pero Temam, del dinero que llevaba, distribuyó regalos á todos, sin excepcion, segun sus categorías. Ya se encontraban á bordo, cuando un berberisco que nada habia percibido se acercó, y se suspendió á la cuerda del toldo. Xáquir echó mano á la espada y cortó la del berberisco, que cayó al mar. En seguida diéronse á la vela, y navegaron hasta llegar á Almuñecar, en el mes de Rabiâ 2.ª del año 138[2]. Âbd-Allah ben Jálid y Abó Ôtsmen salieron á su encuentro y le llevaron á
** Pág. 76. la * alquería de Torrox, donde habitaba Abol-Hachchach. Vinieron despues Abol Hachchach, Yóçuf den Bojt y todos los Omeyyas, Cheddad ben Âmr Al-Madhachí, de Rayya, que fué despues su cádhi en el ejército, Âsim ben Moslim At-Tsakafi, Abó Âbda Hassan, á quien nombró wacir, el Âbdí Abó Bedr ben At-Tofail, y muchos otros que acudieron á porfía.

Yóçuf habia seguido su camino hasta Toledo, y decia: «No veo que nuestros clientes vengan á unirse con nosotros.» Y habiendo repetido esto muchas veces, As-Somail le dijo: «Sigue la marcha, que una persona tal como tú no debe detenerse por causa de unos hombres tales como ellos, y me temo que vamos á perder la ocasion.» Pusiéronse, con efecto, en camino, y llegaron á Zaragoza, cuyos habitantes, temiendo los estragos que el ejército iba á causar, entregaron á Âmir, á su hijo y á Az-Zohrí,

[1] Temam significa *cumplimiento*, y Abó Gálib *padre del vencedor*.
[2] Setiembre-Octubre de 755.

los cuales fueron aherrojados. Queria matarlos; mas habiendo consultado sobre el particular á los jefes de las tribus de Kais, opinaron unánimemente que no debia hacer tal cosa, sino conducirlos presos. Los que con más energía sostuvieron esta opinion fueron Çuleiman ben Xiheb y Al-Hosain ben Ad-Dachn, y cuando vió que todos convenian en que no se les matase, los prendió. Discurrió luégo mandar un destacamento contra los vascones de Pamplona, que habian sacudido el yugo musulman, como los gallegos, y designando para este objeto una division, dió el mando á Ebn Xiheb, á quien queria alejar, y nombró jefe de la caballería y vanguardia á Al-Hosain ben Ad-Dachn, enviándolos * con pocas fuerzas, á fin de que pereciesen desastrosamente. Pusiéronse éstos en marcha, y cuando se alejaron, tomó Yóçuf la vuelta con escasas tropas hasta llegar al rio Jarama, donde le alcanzó un mensajero con la noticia de la derrota y muerte de Ebn Xiheb, y de que la mayor parte de sus soldados habia perecido, refugiándose Al-Hosain con los restos en Zaragoza, bajo el amparo de Abó Zaid Âbdo-r-Rahmen ben Yóçuf, á quien su padre habia nombrado gobernador de Aragon. Esta nueva le alegró, y dispuso que Âmir, su hijo Wahb y Az-Zohrí le fuesen presentados. As-Somail le habia dicho: «Ya nos ha librado Dios de Ebn Xiheb; haz ahora venir á estos otros, y córtales la cabeza.» Era por la mañana, y aquel dia y el anterior habia permanecido acampado junto al Jarama, muy contento y satisfecho. Mandó, pues, que se les cortase la cabeza, y así se ejecutó. Dispusiéronle á poco la comida; comió con As-Somail, y éste le dijo: «Ebn Xiheb ha sido muerto; has matado tú á Âmir y á Az-Zohrí; España es tuya y de tus hijos hasta el Antecristo [1]. * Pág. 77.

[1] Esto indica claramente que los califas Abbasíes no tenian autoridad ninguna sobre España, y que Yóçuf, desde la caida de los Omeyyas, se habia declarado independiente, y trataba de fundar un reino para sí y sus hijos. Éste era, al ménos, el pensamiento con que As-Somail le halagaba. La contienda que siguió entre Yóçuf y Âbdo-r-Rahmen era para las tribus, como siempre, cuestion de rivalidad, y resultado de antiguos odios; para los dos jefes era cuestion de perder ó ganar el reino de España.

¿Quién puede disputártela?» En seguida salió y se fué á dormir la siesta al departamento de sus dos hijas. Yóçuf se recostó meditabundo por lo que habia hecho, y tendido permaneció y pensativo, sin levantarse, hasta que los soldados comenzaron á gritar: «Un mensajero, un mensajero de Córdoba.» Incorporóse y
* Pág. 78. dijéronle * que era su esclavo Fulano, que venía montado en la mula de Umm Ôtsmen, su esposa y compañera en el poder. El hambre habia desorganizado las postas, y no las habia entónces. Se encontró sorprendido con la repentina venida de aquel mensajero, que traia una carta con estas palabras: «Ebn Moâwiya ha entrado (en España) y reside en casa del traidor Ôbaid-Allah ben Ôtsmen. Los Benú Omeyya están de acuerdo con él, y aunque tu gobernador de Elvira ha salido con alguna gente fiel que pudo aprestar á rechazarle, ha sido puesto en fuga y apaleados sus soldados; pero no ha habido muerte ninguna. Mira lo que has de hacer.» Mandó llamar á As-Somail, quien acudió, asustado de que le hiciese venir á hora tan inusitada, pues aunque habia sabido la llegada del mensajero, ignoraba lo que traia. Dijo (As-Somail): «Bendiga Dios al Emir; ¿qué acontece de extraordinario á esta hora? ¿no hay novedad?—Sí por cierto, vive Dios, y grande. Temo que sea la venganza divina por la muerte de ésos.—No tal, dijo As-Somail; eran poco importantes para Dios. Mas ¿qué es ello?—Léele, Jálid (dijo Yóçuf), la carta de Umm Ôtsmen.—Grave asunto (repuso As-Somail); opino que le ataquemos sin perder instante con la gente de que podemos disponer; acaso lograrémos matarle ó ponerle en fuga, y si huye de España, jamas dominará en ella.—Como quieras», dijo Yóçuf. Estaban en esto, cuando la noticia, que no habian procurado ocultar, se divulgó entre los soldados. Mucha gente habia muer-
* Pág. 79. to * con Ebn Xileb; otros, fugitivos de aquella rota, estaban en Zaragoza, y decíanse unos á otros: «Vamos á tener dos campañas en lugar de una.» Al oscurecer convocáronse por pelotones en el lugar donde se reunian para las ceremonias religiosas, y no quedaron (en el campamento de Yóçuf) ni diez hombres de los Yemeníes, á excepcion de los jefes, que no podian abandonar su

puesto, ni hacer lo que hicieron los soldados de sus tribus: quedó solamente una pequeña parte de los de Kais, y algunos pocos de las tribus de Módhar, que estaban muy cansados de la campaña, por lo cual se presentaron á Yóçuf, y le dijeron que aquel asunto les parecia de poca importancia, y que eran de opinion de que regresasen á Córdoba. As-Somail persistia en su primer pensamiento; mas comenzó á llover, se acercaba el invierno, crecieron los rios, y abandonando la empresa contra Ebn Moâwiya, tomó (Yóçuf) el camino de Córdoba. Hubo ademas quien le dijera: «Ese hombre (Âbdo-r-Raḥmen) no manifiesta aspiraciones al supremo mando, sino que busca seguridad y medios de subsistencia. Si le ofreces hacerle tu yerno, y te muestras con él liberal, verás cómo sin vacilar acepta. Mándale una embajada.»

Cuando llegó Yóçuf á Córdoba, mandóle, en efecto, una embajada, en la que iban Ôbaid ben Âly, Jálid ben Zaid, su secretario y liberto, é Içá ben Âbdo-r-Raḥmen el Omeyya, que en aquel tiempo pertenecia al séquito de Yóçuf como pagador del ejército. Remitióle con ellos un traje, dos caballos, dos mulas, dos esclavos y mil adinares, y le escribió recordándole los favores que sus antepasados habian hecho al abuelo de Yóçuf, * Ôkbaben Néfî y á su familia, prometiéndole cuantiosos dones, y ofreciéndole su hija en matrimonio. Los enviados caminaron hasta llegar á Orx, en las cercanías de la Cora de Rayya, donde Içá ben Âbdo-r-Raḥmen, el denominado *Táric al-Fers* (el que deja el caballo), les dijo: «¿Cómo Yóçuf y As-Somail y vosotros pensais así? Pues qué, ¿creeis que si vamos con estos presentes, y no acepta vuestra proposicion, dejará de tomarlos para robustecer su partido y debilitar el de nuestro señor?» Conocieron los otros que lo habian pensado mal, y le dijeron: «Quédate aquí con esto que traemos, y nosotros llegarémos allá. Si nos otorga su sumision y acepta nuestras proposiciones, te mandarémos un emisario para que te presentes con los regalos; de otra manera, vuélvete con ellos y entrégalos al Emir, que nadie tiene más derecho que él á lo que es suyo.» Quedóse, pues, Içá con los regalos, y Ôbaid y Jálid continuaron su marcha y se presentaron

* Pág. 80.

á Ebn Moâwiya en Torrox, en casa de Abó Ôtsmen. Habia allí gran número de Omeyyas y Yemeníes, que acudian á él y alternativamente le acompañaban. Entre ellos los habia damasquinos, del Jordan y de Kinnesrin. Ôbaid y Jálid pronunciaron cada cual su oracion, el uno enfrente del otro, y le rogaron que aceptase la amistad de Yóçuf, prometiéndole que éste le recibiria por yerno, y le acogeria con la mayor benevolencia cuando fuese
* Pág. 81. allá. Sentáronse despues, * y sacando Jálid la carta, la entregó á Ebn Moâwiya, el cual la pasó á manos de Abó Ôtsmen, diciéndole: «Léela y contesta con arreglo á mi voluntad, que ya sabes.» Este acuerdo les habia parecido bien, y muchos dijeron que era excelente la proposicion, porque Âbdo-r-Rahmen sólo habia venido buscando los bienes que por herencia le pertenecian; mas al tomar Abó Ôtsmen la carta, Jálid, que era su autor, hombre muy culto, erudito y de mucho ingenio, pero muy lleno de amor propio, y estimulado por la vanidad, que de tiempo antiguo ha perdido á los hombres en este mundo y en el otro, dijo: «Mucho has de sudar, oh Abó Ôtsmen, ántes de escribir con tanta elegancia la contestacion»; y levantándose Abó Ôtsmen, arrojóle la carta al rostro y le replicó: «No he de sudar, infame, poco ni mucho, ni escribiré contestacion ninguna. Prendedle.» Prendiéronle y le aherrojaron inmediatamente, diciendo á Âbdo-r-Rahmen: «Este es el principio de nuestra victoria, porque el poder de Yóçuf estriba todo en este hombre.» Ôbaid observó que era un embajador, y no podia prendérsele; mas contestaron: «El embajador eres tú; éste es un agresor, que ha venido con insultos y provocaciones, un hijo de mala mujer, un renegado.» Despidieron á Ôbaid y aprisionaron á Jálid. Supieron despues lo de los regalos que habian quedado en Orx, y en-
* Pág. 82. viaron * treinta jinetes para que se apoderasen de ellos; pero la noticia de lo ocurrido habia llegado ántes, é Içá se habia marchado precipitadamente con todo lo que tenía. En tiempos posteriores Âbdo-r-Rahmen acusaba de ello á Içá, y le decia: «Tú eres nuestro cliente; bien sabes el estrecho vínculo que te une á mí, como patrono tuyo que soy, y sin embargo, hiciste esto y lo

otro.» Él se excusaba con la fidelidad (que debia guardar á Yóçuf). Ebn Moâwiya era magnánimo con sus clientes, y le perdonó al cabo esta falta; mas no le distinguió nunca como á otros varios sus iguales.

Ôbaid se presentó á Yóçuf despues de haber pasado con Jálib lo referido, y esta nueva contrarió sobremanera á Yóçuf y á As-Somail, el cual comenzó á reconvenir al primero, por haber desechado su opinion de ir á combatir (á Âbdo-r-Raḥmen) inmediatamente que se supo su venida. Llegó en esto el rigor del invierno, y no permitió á ninguno de los dos ejércitos ponerse en marcha hasta que pasase la crudeza de la estacion. Ebn Moâwiya escribió á todos los distritos y á los berberiscos, acudiendo á su llamamiento todos los Yemeníes. No fueron de Kais más que Chébir ben Al-Âla ben Xiheb, Abó Becr ben Hilel Al-Âbdí, y Al-Ḥosain ben Ad-Dachn, y estos tres únicamente á causa del rencor que guardaban á Yóçuf y As-Somail por lo que habian hecho con Ebn Xiheb, mandándole á una muerte segura. Ademas As-Somail habia maltratado á Hilel Al-Abdí. De la tribu de Tsakif tambien fueron tres los que se agregaron á los Benú Omeyya, á saber : Temam ben Alkama, Âsim Al-Ôryam y su hermano Ímran. Los de Módhar todos acudieron á * Yóçuf, que * Pág. 83.
los habia mandado venir, congregándose en Xecunda, junto á Córdoba, para dirigirse á Elvira, de la cual habian salido todos los de Kais y demas tribus Modharíes, poniéndose á las órdenes de Yóçuf, en tanto que Yemeníes y Omeyyas se reunian con Ebn Moâwiya. Cuando éste supo que Yóçuf venía contra él, dijéronle : «No tenemos bastantes tropas con los Yemeníes y Omeyyas que hay en Elvira para contrarestar el choque de los de Kais que vienen con Yóçuf; marchemos hácia los distritos de las divisiones del Yémen, Emeso, Palestina y Jordan, y tomarémos (á Yóçuf) la vuelta.» Salió, pues, hasta llegar á los del Jordan, que eran los más cercanos, y allí se le unieron todos los Yemeníes y de Kodhaâ, pero eran pocos los hombres de importancia del Jordan que se aprestaron á seguirle, y pareciéles conveniente ir á las demas, por lo cual siguieron su marcha hasta llegar á la co-

marca de Sidonia, donde moraba la division de Palestina, agregándosele de ésta prontamente los hombres de más valer y de mayor esfuerzo. Los que habia de la tribu de Quinena en esta division habian salido ya con Quinena ben Quinena en auxilio de Yóçuf. Ebn Moâwiya no molestó en cosa alguna á sus hijos, así como tampoco á ninguno de los que se habian quedado atras, y siguió á Sevilla, donde residia la division de Émeso, uniéndosele la flor de los Yemeníes, tanto siriacos como * beledíes. Apénas Yóçuf tuvo noticia de esto, volvióse para salir á su encuentro, aproximándose de esta suerte el uno al otro con sus respectivos ejércitos. Ebn Moâwiya no tenía bandera, y como llevaba cada una de las tres divisiones la suya, decíanse unos á otros: «¡Válgame Dios, cuán grande es la anarquía que reina entre nosotros! Tenemos cada cual nuestra bandera, y nuestro jefe carece de ella.» Entónces se presentó Abó-Sabbah Yahya ben Fulano Al-Yahsobi con un turbante y una lanza, que pertenecian á uno de Hadramaut, cuyo nombre no sé, y habiendo llamado á uno de los Ansares[1], que tampoco sé cómo se llamaba, pero cuyo nombre y genealogía consideraron de buen agüero, juraron su bandera en la alquería de Colomera, distrito de Tocina, Cora de Sevilla.

* Pág. 84.

Me han referido algunos maestros què Abó-l-Fath As-Sadforí, el devoto, estaba tan dominado por el afan de la guerra santa, que pasaba el tiempo, unas veces peleando contra los infieles en la frontera de Aragon, y otras en la de Colomera, donde estaba domiciliado. Era grande amigo de Fárkad, el sabio en predecir los sucesos futuros, y cuando marchaba á la frontera, hacia allí la guerra con él, acompañándole despues Fárkad en Colomera, de suerte que casi siempre estaban juntos. Abó-l-Fath solia referir lo siguiente: «Pasé una vez en compañía de Fárkad cerca »de la ciudad de Cazlona, distrito de Jaen, y me dijo: En esta »ciudad encuentro que ha de acontecer un infausto suceso; nos

[1] Los Ansares eran los que acogieron favorablemente á Mahoma en su huida de la Meca á Medina.

»dirigirémos hácia ella y te lo referiré. Nos acercamos y me »contó el suceso de los dos emires Ebn * Moâwiya y Abó-l-As- * Pág. 85. »wad ben Yóçuf, el cual despues acaeció como me lo habia pre»dicho. Añadió á esto la relacion de la entrada de Ebn Moâwiya »en España, y me dijo: Cuando pasemos por el distrito de Sevi»lla, te mostraré el paraje en que se ha de jurar su bandera. Ca»minamos hasta llegar á la alqueria, y señalando á dos oli»vos, me dijo: Entre estos dos árboles se ha de jurar su bande»ra. Á este acto estará presente uno de los ángeles encargados »de la defensa de las banderas, con otros 40,000, y no. . . . [1] »contra un enemigo, sin que este auxilio le preceda durante cua»renta dias.» Llegó esto á oidos del Emir Âbdo-r-Rahmen ben Moâwiya, y cuando se envejecia aquel turbante, cubria sus restos con otro nuevo, que ataba encima, continuando de esta manera durante todo el tiempo de Hixem, de Al-Haquem y de Âbdo-r-Rahmen (II), hasta las campañas contra Mérida. Queriendo renovar entónces el turbante, encontraron debajo aquellos pedazos viejos, y Âbdo-r-Rahmen ben Gánim y Al-Escanderani los desataron y los arrojaron, poniendo el turbante nuevo, en ocasion en que Chahwar estaba ausente. Luégo que éste volvió desaprobó altamente lo hecho, y llamó quien buscase los pedazos para colocarlos de nuevo; pero ni se encontraron, ni le hizo nadie gran caso.

Continúa el relato.—Levantó Yóçuf su campo de Almodóvar, y caminó, así como Ebn Moâwiya, hasta llegar á Tocina, estando el rio entre ellos. Era esto * á principios de Dzol-hicha del * Pág. 86. año 138 [2]. Deseaban venir á las manos; pero el rio se hallaba por medio y llevaba mucha agua, que despues aumentó de tal manera, que ninguno de los dos podia vadearle. Entónces se detuvo (Âbdo-r-Rahmen) á su orilla, esperando que decreciese; mas discurrió despues adelantarse á Yóçuf para llegar ántes que él Córdoba, donde, segun le informaron, la mayor parte de los habitantes eran clientes suyos. Encendió, pues, sus hogue-

[1] Falta en el MS.

[2] Mayo de 756.

ras, y tomó el camino á media noche, con el fin de coger (á Yóçuf) la delantera. Habia hasta Córdoba cuarenta y cinco millas, y áun no habia andado una, cuando avisaron á Yóçuf que (su enemigo) intentaba adelantársele para llegar á Córdoba, y amanecieron (de nuevo) como dos caballos de porfía, teniendo el rio por medio. Viendo Ebn Moâwiya que Yóçuf conocia su intento, desistió de él, y acamparon uno y otro, caminando despues de la misma suerte, hasta que Yóçuf sentó sus reales en la almazara, y Ebn Moâwiya en. . . . . [1]. La soldadesca y los que ignoraban el estado de las cosas, estaban desanimados y deseosos de llegar á Córdoba, para tener abundantes provisiones y contar con el apoyo de sus habitantes, pues era el mes de Mayo [2], y habia tal escasez de víveres, que sólo se alimentaban de garbanzos verdes, en tanto que Yóçuf y sus soldados abundaban en todo género de provisiones y comodidades. Los que estaban firme-
* Pág. 87. mente resueltos á favorecer á Âbdo-r-Rahmen *, Yemeníes y Omeyyas de Córdoba, se le agregaron, y habiendo bajado las aguas del rio el juéves 10 de Dzo-l-Hicha, dia de Ârafa [3], les dijo: «Nada adelantamos aquí; conocidas os son las proposiciones que Yóçuf me ha hecho, y yo seguiré en todo vuestra opinion. Si teneis valor y fortaleza, y quereis trabar la lucha, decídmelo; si opinais por la paz, del mismo modo debeis manifestármelo.» Todos los Yemeníes convinieron desde luégo en la guerra, y de igual manera opinaron los Omeyyas. Entónces organizó sus escuadrones, nombrando jefe de la caballería siriaca á Âbdo-r-Rahmen ben Noâim Al-Quelbí, de la infantería del Yémen á Bolúha Al-Lajmí, oriundo de Palestina, y de la infantería Omeyya y de los berberiscos que se le habian agregado á Âsim Al-Ôryan (el desnudo), quien recibió este sobrenombre aquel dia, porque se quedó en zaragüelles, y así peleó hasta que

[1] Dice el original *Bebax*, ó *Babax*, ó *Babix*.

[2] El mes de Ayar, dice el original. Ayar es el nombre siriaco del mes de Mayo.

[3] Es el dia en que los peregrinos de la Meca van al monte Ârafa, y es el 9, no el 10, del mes de Dzo-l-Hicha, que en este año fué, en efecto, juéves 13 de Mayo.

Dios les concedió la victoria. De la caballería Omeyya nombró caudillo á Habib ben Âbdo-l-Mélic, de Koraix, descendiente de Ômar ben Âbdo-l-Wáhid, y le dió el mando general de la caballería, y el de la de los berberiscos que le acompañaban á Ibrahim ben Xachra Al-Audí, entregando la bandera á Abó Ôtsmen. Todos los Benú Omeyya se apearon y colocáronse en torno de Âbdo-r-Rahmen, que montaba un caballo alazan, é iba armado de arco. El juéves pasaron * el rio, sin que Yóçuf se les opusiera, ántes bien en la tarde de aquel mismo dia envió un mensajero para concertar la paz, llegando á tal punto las negociaciones, que casi parecia cosa arreglada, pues los Omeyyas fingieron grandes deseos de ello. Yóçuf les mandó ganados y vacas, que fueron degollados, y la comida de unos y otros se preparó juntamente, porque nadie dudaba de que la paz se arreglaria, y quiso (Yóçuf) dar de comer á los dos ejércitos. Creemos que el deseo que Ebn Moâwiya y los suyos habian manifestado de hacer las paces, era con el solo intento de alejar de Yóçuf la idea de estorbarles el paso del rio. Al amanecer del viérnes, dia del sacrificio . . . . . [1], lo que habian querido con respecto á la paz, y ambos ejércitos se acometieron. En el de Yóçuf era jefe de la caballería siriaca y de Módhar Ôbaid ben Âly, y de la infantería Quinena ben Quinena Al-Quineni y Chauxan ben As-Somail; nombró jefe de toda la infantería á su hijo Âbd-Allah. Por caudillo de la caballería, compuesta de sus deudos, esclavos, libertos y berberiscos, designó á su criado Jálid Çudí. Estos escuadrones de esclavos, berberiscos y gente menuda, eran muy numerosos en el ejército de Yóçuf. En el ala izquierda, con Ôbaid ben Âly, estaba la caballería de Kais. * Pág. 88.

Encontráronse ambos ejércitos y trabóse un reñidísimo combate. Cuando estaba más enconado *, vieron los Yemenies á Ebn Moâwiya sobre un caballo, y á los clientes que se habian apeado y le rodeaban, y dijéronse unos á otros: « Éste es un mancebo de poca edad; ¿quién nos asegura que no escapará en este * Pág. 89.

[1] Hay una palabra ininteligible. El dia del sacrificio es el 10 de Dzo-l-Hicha (Viérnes, 14 de Mayo de 756).

caballo y nos abandonará á la muerte?» Apénas llegó á oidos de Âbdo-r-Rahmen lo que en torno suyo se murmuraba, llamó á Abó Sabbah y le dijo : «No hay en el ejército mula más á propósito para mí que la tuya; este caballo es sobrado inquieto, y no puedo disparar mis flechas desde él, segun deseo. Tómale y dame tu mula, porque quiero montar cabalgadura que sea de todos conocida, si nuestros soldados vuelven la espalda.» La mula habia sido torda y ya estaba blanca. Abó Sabbah se avergonzó y dijo : «Permanezca el Emir sobre su caballo.—No por cierto», replicó él, y habiendo cabalgado en la mula, se disiparon los temores de los Yemeníes. Bajaron éstos de sus caballos, y montaron en ellos á los que estaban armados ligeramente. Encendióse la pelea, y acometiendo Habib contra el ala derecha y el centro de Yóçuf, lo derrotó, poniendo en fuga á Jálid Çudí y á los suyos. Al ver esto, Ôbaid ben Âly desafió á singular combate á Jálid. Cargaron despues Habib y Ebn Noâim con la caballería siriaca, contra el centro, y fueron muertos Quinena ben Quinena, Âbd-Allah ben Yóçuf y Chauxan ben As-Somail. Yóçuf y As-Somail huyeron, permaneciendo firme Ôbaid en el ala izquierda, con todos los de Kais, que sostuvieron el combate hasta bien entrado el dia; pero al fin fueron desbaratados con
* Pág. 90. gran mortandad, pereciendo Ôbaid * ben Âly y los caudillos principales de Kais, sin que quedasen de los que asistieron á esta jornada más que los de poca importancia. Ebn Moâwiya continuó su marcha, sin encontrar á nadie, hasta llegar al alcázar de Córdoba : el campamento de Yóçuf, que estaba provisto de toda clase de mantenimientos, fué saqueado por el ejército de Âbdo-r-Rahmen, que se comió los víveres que habia dispuestos.

Habia encargado Moâwiya la guarda de Jálid ben Zaid, á quien tenia preso, á dos hombres enfermos de los Benú Omeyya, con órden de que si sus soldados llevaban la peor parte en la batalla, acabasen con él, por lo cual decia Jálid : «Jamas en mis oraciones hice invocacion que fuese contra mi propio interes, sino aquel dia, pues ántes solia decir : Dios mio, concede la victoria á Yóçuf, y entónces estaba mi muerte en la victoria de Yóçuf, y mi

ruina en la de Ebn Moâwiya.» Preso continuó hasta que (Yóçuf y Âbdo-r-Rahmen) hicieron las amistades.

Cuando Ebn Moâwiya llegó, sin hallar obstáculo, al alcázar, encontró á algunos soldados, que se habian adelantado y habian comenzado á saquear y robar á la familia de Yóçuf. Arrojó de allí á aquella turba, dió trajes á los que estaban desnudos y restituyó lo que pudo. Enojáronse de esto los Yemeníes, llevando á mal que con su proteccion librase á aquella familia de la afrenta que intentaban hacerle, y dijeron: «Es parcial.» Áun los más ilustrados de ellos no desaprobaron estos murmullos, y aunque dijeron que Ebn Moâwiya habia obrado bien, otra cosa tenian en su ánimo. Dijéronse unos á otros: «Oid: hemos concluido con nuestros enemigos de Módhar, y no obstante, éste y sus clientes son de ellos. Acometámosles *, y habrémos ganado dos victorias en un dia.» Unos aceptaron el pensamiento, y otros, como los de Kodhaâ, unánimes le desaprobaron. Tsaâlaba ben Âbd . . . . [1] Al-Chodzami, que era uno de los personajes más importantes de la division de Palestina, tribu de Chodzam, pero que á la sazon no tenía mando ninguno, porque se le habian sobrepuesto otros de la misma estirpe, fué á dar el aviso á Ebn Moâwiya, y á poner en su conocimiento lo que entre la plebe se murmuraba de darle muerte, así como á sus clientes, afirmando que él era de los que se habian opuesto á semejante proyecto, y que los de Kodhaâ tambien lo habian repugnado, no obstante lo cual, debia guardarse y reunir en torno suyo á sus clientes. Añadió que el que más duramente habia hablado sobre el particular habia sido Abó Sabbah. Por este servicio colmó Âbdo-r-Rahmen de favores á Tsaâlaba. Nombró sin tardanza jefe de policía á Âbdo-r-Rahmen ben Noâin, se rodeó de una guardia de sus clientes, y reunió en torno suyo á los Benú Omeyya de Córdoba, que tenian allí familias espléndidas y ricas, y á muchos berberiscos y otros.

* Pág. 91.

Cuando Ebn Moâwiya iba caminando contra Yóçuf, éste ha-

[1] Falta una palabra en el MS.

bia escrito á su hijo Âbdo-r-Raḥmen, previniéndole que viniese con la caballería de Aragon, que constaba de quinientos jinetes, y en el mismo dia de la derrota encontró á su padre á distancia de un *barid* [1] de Córdoba, yendo en direccion á Toledo. As-Somail marchó á refugiarse á su division, y Yóçuf caminó hasta llegar á Toledo, donde reunió los soldados que pudieron apres-
* Pág. 92. tarse. * El gobernador, nombrado por él, que habia entónces en esta ciudad era Hixam ben Ôrwa Al-Fihrí, el cual permaneció en aquel puesto cuando llegó Yóçuf con su gente, hasta que se acercó As-Somail. Entónces aprestaron toda la gente que pudieron de los de Módhar que quedaban. Ebn Moâwiya habia nombrado gobernador de aquella division y cora á Ḥósain ben Ad-Dachn, y de la de Damasco á Chábir ben Âlá ben Xiheb, y cuando Yóçuf y As-Somail se acercaron á Jaen se encastilló Al-Ḥosain en Mentesa. No le combatieron, pero aumentaron sus tropas con algunos que vinieron á ayudarles, y marcharon hasta Elvira. Sabida por Chábir su próxima llegada, huyó á una de las montañas de Elvira, y los de Kais que habia en esta comarca se unieron á Yóçuf.

Apénas supo Ebn Moâwiya su llegada á Elvira, convocó los tercios militares, y se puso en movimiento contra Yóçuf, dejando de lugarteniente en Córdoba á Abó Ôtsmen, con tropas de los Yemeníes y Omeyyas que allí se hallaban. Habíanle regalado dos esclavas, y habia comprado otra y algunos esclavos, con lo cual habia formado familia. Áun Yóçuf no habia llegado á Elvira, sino que se hallaba en Jaen, y sabiendo allí que Ebn Moâwiya venía á combatirle, mandó á su hijo Âbdo-r-Rahmen que le tomase la vuelta de Córdoba. Ebn Moâwiya caminó hácia Elvira, en busca de Yóçuf, en tanto que Abó Zaid (Âbdo-r-Raḥ-
* Pág. 93. men ben Yóçuf) bajó contra Córdoba. * Abó Ôtsmen fué sitiado en la torre de la mezquita mayor, que estaba en el alcázar, y obligado á rendirse, á condicion de que no le combatiria; púsole, sin embargo, grillos, y le llevó prisionero consigo. Tambien

[1] Véase la nota 1ª de la pág. 52.

se apoderó de las dos esclavas de Ebn Moâwiya, y se escapó la tercera, que habia comprado de una familia árabe, la cual la recogió en aquella ocasion, y se la llevó en cinta de una niña, que se llamó despues Âixa. Tomó el camino Abó Zaid con Abó Ôtsmen y las dos esclavas; pero algunos de sus compañeros más sensatos dijéronle: «Estás haciendo lo que nadie ha hecho ántes que tú. Se apoderó él de tus hermanos y madres [1], y las libró del oprobio, y vistió su desnudez: te has apoderado tú de sus dos esclavas, y te las has apropiado.» Reconoció lo mal que habia pensado, y mandando colocar una tienda en Kalaât Todmin (*sic*) al norte de Córdoba, á una milla de la ciudad, aposentó en ella á las dos esclavas, con todos los objetos que traia de su pertenencia, y siguió su camino, llevando aherrojado á Abó Ôtsmen, hasta reunirse con su padre en Elvira.

Ebn Moâwiya caminó sin detenerse hasta llegar á una de las alquerías de la vega de Elvira, llamada Armilla. Hubo mensajes de una y otra parte, y Yóçuf y As-Somail propusiéronle que le reconocerian si les aseguraba sus bienes y casas, y concedia un perdon general, arreglándose por buenos medios los disturbios de los pueblos. Estas proposiciones fueron aceptadas, y se concertó la paz en el año 40 [2], poniéndose por escrito el concierto de una y otra parte. Acercáronse, pues, Ebn Moâwiya, As-Somail y Yóçuf; dió aquél libertad á Jálid ben Zaid *, y éstos á Abó Ôtsmen, y puso por condicion Ebn Moâwiya á Yóçuf que le entregase en rehenes sus dos hijos Abó Zaid Âbdo-r-Rahmen y Abol Aswad Mohammad, los cuales le fueron entregados, con tal que no los tuviese presos, sino en decorosa reclusion en el mismo alcázar de Córdoba, hasta que las cosas se tranquilizasen, debiendo entónces ponerlos en libertad. * Pág. 94

Solia decir Ebn Moâwiya con respecto á As-Somail: «¡Dios reparte sus dones á su albedrío! Desde Elvira hasta Córdoba me acompañó, y no tocó su estribo al mio, ni la cabeza de su mula

[1] Es decir, de las esposas de tu padre.

[2] El año 140 comenzó el 25 de Mayo de 757 y terminó el 13 del mismo mes de 758.

se adelantó á la de la mia, ni me preguntó nada, ni habló sin ser preguntado»[1]. No hacia de Yóçuf el mismo elogio, en el cual aludia á la circunstancia de que cuando hicieron la paz, tomó el camino, llevando á Yóçuf á su derecha y á As-Somail á su izquierda, hasta llègar á Córdoba. Se aposentó en el alcázar, y se hospedó Yóçuf en su palacio, llamado de Al-Ḥorr, porque habia sido de Al-Ḥorr ben Âbdo-r-Raḥmen Tsakafi, walí de España. Dicen algunos que Yóçuf levantó un falso testimonio á un hijo de Al-Ḥorr y le mató, usurpando su palacio, y otros aseguran que lo compró. Dios lo sabe.

Luégo que llegaron á Córdoba, muchos se levantaron contra Yóçuf, esperando que Ebn Moâwiya los favoreciese, tratándole con rigor, y alegaron pretendidos derechos á sus casa y bienes, solicitando que (Âbdo-r-Raḥmen) le hiciese comparecer con ellos ante el cádhi, que lo era á la sazon Yezid ben Yaḥya, el cual esperaban los demandantes que fuese parcial en su favor, por el
* Pág. 95. rencor que guardaba á Yóçuf * y As-Somail, á causa de los Yemeníes que habian matado en Xecunda. Este Yezid ben Yaḥya habia sido nombrado en Oriente, en virtud de un diploma (del Califa), para que ejerciese su oficio de cádhi : Yóçuf, por la complacencia que en ello tenian los españoles, no se opuso á su venida. Ante él comparecieron Yóçuf y As-Somail con los demandantes, que nada consiguieron, pues el cádhi declaró que tenian ménos derecho. Dícese que concedió á cada uno de ellos tres plazos de tres dias para que probasen su demanda, y trascurridos que fuerón sin haberlo hecho, sentenció en contra suya. Yóçuf y As-Somail permanecieron en el mejor estado, siendo consejeros de Ebn Moâwiya, que les pedia su parecer reiteradas veces.

En este año entraron en España Âbdo-l-Mélic ben Ômar ben Meruan, llamado Al-Meruaní, y Chozay ben Âbdo-l-Âziz ben Meruan, con sus hijos é hijas, y á éstos siguieron otros Omeyyas con su clientela, llegando á ser muy numerosos.

[1] Todo lo cual era prueba de su cortesía y discrecion.

Habia en Córdoba familias de clientes de los Benú Ḥáxim y Benú Fihr, y de las tribus de Koraix, y otros que habian gozado de gran preponderancia y valimiento en tiempo de Yóçuf, y ahora se veian privados de ello, por lo cual no cesaban de incitarle á la rebelion y á que se arrepintiese del anterior concierto, insistiendo tanto, que al fin Yóçuf escribió á su gente. Los de los distritos militares dijeron : « No, vive Dios, no hemos de volver á la guerra despues de la paz. » * As-Somail y los de Kais se opusieron igualmente, y dijeron : « Nos basta con lo hecho ; hemos cumplido con el deber de defender nuestra causa, y no le destituirémos. » Viendo Yóçuf que éstos no le secundaban, escribió á los beledíes y á los de Mérida y Fuente de Cantos, los cuales accedieron. Allí se encontraba la mayor parte de su familia, que el dia de la batalla de la almazara habia huido hácia estas comarcas y á Toledo, y ajustada la paz con Âbdo-r-Raḥmen, algunos habian regresado, pero habian permanecido allí sus hijas con sus maridos y aquella parte de su familia que podia serle más embarazosa. Yóçuf recibió cartas de ellos, en que le llamaban, y huyó de Córdoba á Mérida en el año 41.

* Pág. 96.

Sabida su fuga por Ebn Moâwiya, envió caballería en su persecucion; mas él se ocultó, y entónces cogió á sus dos hijos y los aherrojó [1]. Detuvo tambien á As-Somail, quien se excusaba diciendo que no habia tenido culpa alguna, pues á tenerla hubiera huido con Yóçuf; mas Ebn Moâwiya le mandó encarcelar, diciendo : « No se ha fugado Yóçuf sin pedirte consejo, y tenías para conmigo el deber de avisarme. » Todos los habitantes de Mérida, árabes y berberiscos, se pusieron á las órdenes de Yó-

[1] El texto dice que los mató, lo cual no es exacto, pues á Abó Zaid no le mató hasta mucho despues, y á Abol-Aswad, que era el otro hermano, le dejó preso, y vivió muchos años, fingiéndose ciego, hasta que en los últimos tiempos del reinado de Âbdo-r-Raḥmen se escapó y promovió una guerra, que se llamó de Cazlona, por haber tenido lugar en este punto los principales sucesos de ella. Nuestra Crónica hace despues mencion, aunque ligera, de todos estos acontecimientos. Entiendo, pues, que en vez de قتلهما, debe leerse en el texto كبّلهما, y así he traducido.

çuf, que despues fué á Fuente de Cantos, cuyos moradores le siguieron igualmente, emprendiendo despues la marcha contra Sevilla, de la cual era gobernador en aquella sazon Âbdo-l-Mélic ben Ômar Al-Meruani, con quien se unieron los soldados de la division de Émeso y algunos otros, miéntras que todos los beledíes, á excepcion de unos pocos, se agregaron á Yóçuf, cuyo ejército creció hasta veinte mil hombres, y áun más, dirigiéndose contra el Meruani, que estaba en Sevilla. Ebn Moâwiya
* Pág. 97. acampaba en Córdoba, * esperando que acabasen de llegar las divisiones. Completo el ejército de Yóçuf, marchó contra el Meruani, y viendo que permanecia en Sevilla con pocos siriacos, tranquilo con respecto á aquel enemigo poco temible y poderoso, volvióse para salir al encuentro de Ebn Moâwiya, con los árabes, berberiscos y demas gente de Mérida y Fuente de Cantos y los que se le habian agregado de Sevilla, todos los cuales formaban un grueso ejército. Tambien el de Ebn Moâwiya se habia completado con la llegada de las divisiones, y se habia puesto en marcha hasta acampar en un lugar llamado Torre de Oçama. Yóçuf venía en su busca, sin cuidarse de los enemigos que dejaba á la espalda.

Al-Meruani esperaba en Sevilla á su hijo Âbd-Allah, walí de Moron, quien, al saber que su padre estaba sitiado, reunió las tropas de esta ciudad, y vino cuando Yóçuf habia ya levantado el campo. Refirióle su padre los pormenores del cerco y descerco, y despues reunió á sus soldados, les habló, y sus caudillos le manifestaron que estaban prontos á seguir á su padre adonde quisiera llevarles. Salió, pues, Al-Meruani con su hijo Âbd-Allah y las tropas de Sevilla y Moron, en tanto que Ebn Moâwiya, sabedor de que Yóçuf habia abandonado el cerco de Al-Meruani
* Pág. 98. y venía en su busca, * levantaba sus reales, y venía á situarse en Almodóvar. Llegó Yóçuf hasta cierto rio, donde le avisaron que Al-Meruani se le acercaba, amenazando su retaguardia. Temiendo entónces que Ebn Moâwiya le atacase por un lado y Al-Meruani por otro, volvió contra éste sus banderas, y se apresuró á presentarle la batalla. Al-Meruani, con intento de que

sucediese lo que Yóçuf temia, quiso retroceder; mas Yóçuf no le dió tiempo, y los dos ejércitos se encontraron frente á frente. Entónces se adelantó un berberisco, liberto de la tribu de Fihr, habitante de Mérida ó de Fuente de Cantos, hombre notable por su vigor, y comenzó á dar voces, desafiando á los enemigos á singular combate. Ningun campeon salia, y volviéndose Al-Meruani hácia su hijo Àbd-Allah, díjole: «Mal principio es éste, y estamos pocos; sal tú, y que Dios te favorezca.» Adelantóse Âbd-Allah á la pelea, cuando un abisinio, liberto de la familia de Meruan ben Al-Ḥaquem, llamado Abol Basrí, que estaba con él, le dijo: «¿Qué quieres hacer, señor? —Lidiar con ese hombre.—Para eso, replicó Abol Basrí, yo te basto», y lanzóse contra el berberisco. Los dos combatientes estuvieron algun rato buscándose las vueltas, porque eran entrambos robustos y valerosos; pero aconteció que con una lluvia menuda que habia caido, el berberisco resbaló, y cargando sobre él Abol Basrí, cortóle los dos piés con su espada, con lo cual los de Al-Meruani, gritando *Allah Acbar* (Dios es grande), embistieron como un solo hombre. En un momento pusieron en fuga á Yóçuf, * derrotaron á sus soldados, y mataron unos pocos, porque el número de los de Al-Meruani era escaso para seguir el alcance de los fugitivos; pero al fin, abandonado el campamento de Yóçuf, le saquearon, con muerte de aquellos á quienes pudieron dar alcance. Estaba aún Ebn Moâwiya acampado en Almodóvar, cuando llegó Àbd-Allah ben Al-Meruani con la nueva de la derrota de Yóçuf y con las cabezas de sus soldados muertos. Dió gracias á Dios, y se apresuró á mandar á Bedr un emisario, con órden de que preparase para Al-Meruani un alojamiento áun más espléndido que si fuese para su propia persona. Àbd-Allah le contó los pormenores todos de la victoria que Dios les habia concedido, por la cual Âbdo-r-Raḥmen les otorgó grandes honores, y desde entónces hasta ahora no han dejado Al-Meruani y su hijo de gozar de alta preponderancia.

* Pág. 99.

Yóçuf huyó á *Firrix*, y despues á *Fech al-bolut*, tomando lué-

go el camino de Toledo, con ánimo de buscar el amparo de Ebn Ôrwa. Á diez millas de la ciudad pasó por una alquería, donde moraba Âbd-Allah ben Ômar Al-Ansarí, al cual dijeron : «Ése es Yóçuf, que viene fugitivo»; y dijo él á sus amigos : «Salgamos á su encuentro, matémosle, y harémos que el mundo descanse de él, y él descanse del mundo, y descansen las gentes de su maldad, pues ha venido á ser un foco de turbulencias.» Salieron en su seguimiento y le alcanzaron á cuatro millas de Toledo.
* Pág. 100. * Iba acompañado únicamente de un esclavo y de Ebn Çabik Al-faresí, liberto de los Benú Temim, cuyos descendientes áun subsisten en Zaragoza, aunque los que ignoran esto suponen que era liberto de Yóçuf. Iban muy fatigados de la rápida marcha, y se encontraban sin defensa ni amparo. Àbd-Allah mató á Yóçuf, Çabik fué tambien muerto, y el esclavo huyó á Toledo. Fué luégo Âbd-Allah á Córdoba con la cabeza de Yóçuf, y apénas Âbdo-r-Rahmen supo su venida, mandó decapitar á Âbdo-r-Rahmen ben Yóçuf, el denominado Abó Zaid, al cual tenía ojeriza por lo que habia hecho con sus mujeres, y dispuso que sacasen la cabeza y la colocasen junto á la de su padre. Á Abol Aswad, considerándole demasiado jóven, le dejó preso. Dios determinó despues que se evadiese de la prision y se sublevase contra él, á los veinte y siete años, promoviendo la guerra llamada de Cazlona, que despues se referirá, Dios mediante. Cuando Abó Zaid hizo con las mujeres de Âbdo-r-Rahmen lo que hizo, éste no las quiso aceptar, y dió una de ellas, llamada Queltsam, á su liberto Âbdo-l-Hamid ben Gánim, la cual fué madre de Âbdo-r-Rahmen ben Abdo-l-Hamid ben Gánim, y á otro le dió la otra, sin volverlas á recibir jamas.

Éstos son, referidos en compendio, sus principales aconteci-
* Pág. 101. mientos, * pues son demasiados para que puedan relatarse prolijamente.

Muerto Âbdo-r-Rahmen ben Yóçuf, fué As-Somail estrangulado, de manera que amaneció muerto en la cárcel, y su familia, avisada de ello, le enterró, terminando su vida como la ha-

bian terminado Yóçuf y su hijo Âbdo-r-Rahmen. Mohammad quedó solo y desamparado sobre la tierra.

Al año y cuatro meses de la muerte de Yóçuf se sublevó Rizk ben An-Noôman Algaçani contra el emir Âbdo-r-Rahmen ben Moâwiya, y un año despues de la muerte de éste se rebeló Hixem ben Ôrwa Al-Fihrí en Toledo, en union con Haywa ben Al-Walid At-Tochibí y Al-Ômarí, descendiente de Ômar ben Al-Jatab. El emir Âbdo-r-Rahmen fué contra él y le sitió en Toledo, y soportando mal los desastres de la guerra y las privaciones que le ocasionaba el cerco, solicitó la paz y entregó en rehenes á su hijo. El Emir levantó el cerco; mas apénas se habia separado de la ciudad, arrepintióse Hixem de lo acordado, y tornó á su rebeldía. Al siguiente año volvió el Emir á sitiarle, combatió la ciudad y le intimó que viniese á la obediencia; mas habiendo rehusado, y viendo lo difícil que era la conquista de la ciudad, dispuso que cortasen la cabeza al hijo que tenia en rehenes, y puesta en una máquina, fué arrojada á su padre dentro de la ciudad. En seguida abandonó el cerco por este año.

Habiendo principiado á torcerse de esta manera las cosas, rebelóse contra él Al-Âlá ben Moguits Al-Yahsobi, que otros dicen Hadrami, en Beja. Proclamó la soberanía de los Abbasíes, reconociendo * á Abó Chaâfar (Almanzor), el cual le habia enviado * Pág. 102.
una bandera negra en la punta de una lanza. La habia metido en un mirabolano, y la habia sellado despues. Al-Âlá la sacó y la puso en una lanza, sublevándose con esta enseña en Beja, en el *Chund* de los egipcios. Ayudáronle en su extravío Wásit ben Moguits At-Thaí y Omeyya ben Kátan Al-Fihrí. Acercáronse los Yemeníes á Sevilla, y sospechando de la sinceridad de Omeyya, le cogieron y le aherrojaron. Reunió el Emir sus tropas y salió contra ellos, acercándose hasta acampar junto á la alquería donde estaban los sublevados, en Kalaât Raâwac (¿Alcalá de Guadaira?). En socorro de los rebeldes vino de Sidonia Gayats ben Âlkama Al-Lajmí, y sabido esto por el Emir, mandó contra él á su liberto Bedr con una parte del ejército, y Gayats fué detenido en su camino, acampando en el seno del valle que hay entre el

Guadaira [1] y el Guadalquivir. Bedr fué á su encuentro, y habiéndose enviado mutuamente emisarios, concertaron la paz, regresando Gayats ben Âlkama á su país y Bedr adonde el Emir
* Pág. 103. se hallaba. * Cuando los sublevados supieron esto dijeron : «No hay para nosotros más recurso que la ciudad de Carmona», y preparáronse á salir en esta direccion durante la noche. El Emir, que tuvo conocimiento de ello, mandó á Bedr que marchase precipitadamente á aquella ciudad, y le dijo : «Coloca tu tienda sobre la puerta de Carmona, y reune toda la gente que permanezca fiel, á fin de que al amanecer cuentes con fuerzas bastantes.» Muy de madrugada cabalgó el Emir, y amaneció á la espalda de la ciudad. Los sublevados se retardaron, y cuando llegaron á las arboledas que hay por bajo de Carmona, divisaron la tienda plantada en la puerta de la ciudad, y conociendo que se les habian adelantado, se desordenaron. En aquel momento cargó sobre ellos la caballería del ejército y los derrotó con gran mortandad [2]. Cogieron á Omeyya encadenado, y el Emir, com-

[1] El texto dice وادى إبرة Wadi Ebro. Es evidente que no puede ser el rio Ebro, que se encuentra muy léjos de todos estos sucesos. Deberá leerse, وادى ايرة Wadi-Aira (Guadaira).

[2] Ebn Adzari (II, pág. 53) cuenta este suceso de diferente manera, y de él aparece que esta sublevacion puso á Âbdo-r-Rahmen en mayor conflicto que ninguna otra, debiendo su salvacion á un rasgo de valor heroico, que le inspiró su situacion desesperada. Hé aquí la relacion de Ebn Adzari : «En el año 146 (Marzo de 763 á Marzo de 764) se sublevó en Beja Al-Âlá ben Moguits Al-Chodzami, proclamando á Abó Chaâfar Almansor. Siguiéronle los tercios militares y le atendieron los esclavos, de tal suerte, que la dinastía del Emir estuvo á punto de terminar, y de aniquilarse su califado. Salió (Âbdo-r-Rahmen) contra él desde Córdoba, y llegado que hubo á Carmona, se fortificó en esta ciudad con sus libertos y soldados de confianza, sitiándole Al-Âlá ben Moguits muy estrechamente durante bastantes dias. La prolongacion del sitio fué causa de que el ejército de Al-Âlá se desuniese, y sabiendo Âbdo-r-Rahmen que muchos estaban allí violentamente, y pensaban abandonar el campo, mandó encender una hoguera y quemar las vainas de las espadas de sus soldados, á quienes dijo : «Salgamos contra esa muchedumbre, y acometamos hasta morir ó vencer.» Eran cerca de 700 de los más esforzados y valerosos gerreros. Empuñaron

padecido de él, le dió libertad. Reunió siete mil cabezas, y habiendo separado la de Al-Âlá y otros conocidos, escribió sus nombres en pedazos de pergamino, se los colgó de las orejas, buscó despues quien se encargase de llevarlas á Ifríkiya, dándole por ello crecida retribucion, y éste atravesó con ellas el mar, llevándolas en unas alforjas, y llegó á Kairewan, en cuya plaza las arrojó durante la noche. Encontráronlas al amanecer, con un escrito, que iba tambien en las alforjas, en el cual se referia el suceso, que se divulgó hasta llegar á oidos de Abó Chaâfar. El Emir, de vuelta de su expedicion, mandó á su liberto Bedr y á Temam ben Âlkama con tropas contra * Toledo, donde * Pág. 104. sitiaron á Hixem ben Òrwa. Determinó el Emir que se alterase el órden que se guardaba en el servicio militar de los *Chund*, y que se estableciese un turno de seis meses, de manera que cuando concluyese uno fuese otro. Así llegó el cerco á fatigar extremadamente á los habitantes de la ciudad, y á hacérseles muy pesada la guerra. Ademas les escribieron Temam y Bedr, y entregaron á Hixem y al Ómarí y á Haywa, con lo cual se libraron de todo castigo. Temam salió con ellos para conducirlos á Córdoba, y Bedr permaneció en su lugar, esperando lo que el Emir disponia con respecto á la ciudad. Al llegar á Oreto encontró Temam á Âsim ben Moçlim At-Tsakafí, quien le comunicó la órden de que regresase á Toledo, como walí, y volviese Bedr. Con arreglo á este mandato volvió Temam (á Toledo), y At-Tsakafí se hizo cargo de los prisioneros, caminando con ellos hasta llegar á la aldea de Halwa, donde encontró á Al-Âbdí, jefe de la policía, á quien el Emir habia mandado al efecto, y que llevaba para los prisioneros chupas de lana, un barbero y burros. Les fueron rapadas las cabezas y vestidas las chupas, y metidos en unos cestos, los montaron en los burros, entrándolos de esta suerte en la ciudad. Âl-Ômarí, que estaba enfermo, dijo

las espadas, y acometiendo impetuosamente á sus enemigos, trabóse un combate, que estuvo indeciso largo tiempo, hasta que, favorecidos por Dios, los soldados de Al-Âlá fueron desordenados y emprendieron la fuga.»

á Haywa: «¡Angosta chupa me han vestido!» Haywa le con-
* Pág. 105. testó: «¡Ojalá * vivieses lo bastante para deteriorarla!» Despues, por órden del Emir, fueron muertos y crucificados.

Sublevóse en seguida en Niebla Çaid Al-Yahsobí, conocido por Al-Matari. Se embriagó una noche, y habiéndose hablado delante de él de la matanza de los Yemeníes, secuaces de Al-Âla, ató á su lanza una bandera; por la mañana, disipada la embriaguez, vió aquella bandera atada, y preguntando lo que era, dijéronle que él mismo, irritado con el recuerdo de la matanza de sus compañeros de tribu, la habia puesto en aquella forma la noche anterior. Entónces dijo: «Desatadla ántes que esto se divulgue»; mas despues varió de opinion y dijo: «No soy para volverme atras de lo que una vez he pensado.» Era hombre esforzado, y mandando emisarios á su tribu, y habiéndose reunido todos, se puso en marcha y llegó á Kalaât Raâwac. Apénas el Emir tuvo noticia de esto, tomó el camino y fué á sitiarle. Al-Matari salió á pelear y fué muerto, así como Çálim ben Moâwiya Al-Kelay. Los sublevados nombraron entónces por su jefe á Jalifa ben Meruan Al-Yahsobí, quien habiendo pedido y obtenido el perdon para sí y los suyos, abandonó el castillo, volviéndose tambien el Emir.

Rebelóse despues Abó-Sabbah, á causa de que el Emir le habia nombrado walí de Sevilla y despues le habia destituido. Disgustado con esto, reunió gente, y escribió á los distritos, lo cual sabido por Âbdo-r-Rahmen, á quien enviaron de algunos puntos las cartas que Abó-Sabbah habia escrito, discurrió un ardid para hacerle venir á Córdoba. Cuéntase que Âbd-Allah ben Jálid fué á buscarle, y bajo salvaguardia de paz le condujo á Córdoba, por lo cual, cuando el Emir le mató, Âbd-Allah renunció
* Pág. 106. su empleo * y se retiró á su casa de Alfontin, donde permaneció hasta su muerte, sin aceptar cargo ninguno del Sultan. Otros dicen que le trajo á Córdoba Temam ben Âlkama, sin salvoconducto, sino sólo con buenas palabras. Cuando llegó á Córdoba, llevando cuatrocientos jinetes de su division, el Emir le hizo entrar en su aposento; mas aquél le increpó tan duramente, y le

habló en términos tan amenazadores, que el Emir embistió con él, y llamó á una esclava negra, natural de Medina, que era la que cuidaba de su harem, y tenía á su cargo la educacion de las esclavas con arreglo al gusto del emir, la cual le trajo un alfange. Con todo eso el xeque estaba á punto de matar al Emir, quien llamó en su ayuda á unos esclavos, y éstos concluyeron con Abó-Sabbaḥ, ya debilitado con una herida del alfange, que habia recibido en el cuello. Mandó que envolviesen su cadáver en una gualdrapa de pelo, le quitasen de aquel lugar y limpiasen las manchas de sangre, y en seguida hizo que viniesen sus wacires, á quienes dijo únicamente que tenía preso á Abó-Sabbaḥ, y les pidió su parecer sobre si debia ó no matarle. Ninguno le aconsejó que le matase, porque decian: «Tiene cuatrocientos hombres á la puerta, tu ejército está ausente, y no estamos seguros de que de esto no resulte alguna desgracia.» Sólo Al-Meruani le aconsejó matarle, y recitó con tal motivo los versos que dicen:

«No te se escape, porque (si se escapa) nos habrá de ocasionar »una gran desgracia. Pon sobre él duramente la mano, y te li»brarás de la desventura.»

* Entónces Âbdo-r-Raḥmen les dijo: «Pues ya le maté», y * Pág. 107.
mandó que sacasen su cabeza. Uno de ellos gritó á los soldados: «Ya Abó-Sabbaḥ es muerto; el que quiera váyase en paz á su casa.» Dispersáronse, y no hubo más.

Cuatro años despues de esto rebelóse el Faṭimí, cuyo nombre era Sofian[1] ben Âbdo-l-Wéḥid, de la tribu de Micnesa; su madre se llamaba Fáṭima, era oriundo de Labidenia (*sic*) y maestro de escribir. Supuso ser descendiente de Fátima[2], y habiendo una noche sorprendido al gobernador de Mérida, Çálim Abó Zábil, le mató, y se hizo dueño del distrito de Coria, cometiendo desmanes á diestro y siniestro. Salió el Emir contra él, llamándose aquella campaña la de la (¿vuelta?), y el Faṭimí huyó hácia el país agreste. El Emir recorrió la comarca y la asoló, castigan-

[1] Otros dicen Xakía.

[2] Fátima era la hija de Mahoma.

do severamente á cuantos se habian declarado secuaces del sublevado, ó habian tenido alguna participacion en su rebeldía. Allí saqueó, incendió y destruyó, hasta que recibió carta de su liberto Bedr, que habia quedado haciendo sus veces en Córdoba, en la cual le noticiaba que Ḥayat ben Molémis, el de Ḥadramaut, se habia sublevado en Sevilla con los de Émeso, y que con él estaba Âbdo-l-Gáfir Al-Yaḥsobi. Con el Emir se hallaban Malhab Al-Quelbi, Ebn Al-Jaxjax y su hijo, que eran de Sevilla, y así que recibió la carta regresó hasta acampar en la
* Pág. 108. almazara, * mandó prender á los referidos y demas sevillanos que con él estaban, hasta el número de treinta, y se puso en marcha contra los rebeldes, que habian llegado hasta Bembezar (?), atrincherándose en este punto, donde el Emir los combatió durante algunos dias. Con los sublevados estaban los berberiscos del Algarbe, y el Emir mandó que los Benú Maimon se pusiesen en correspondencia con ellos, y les ofreciesen la mejor acogida de su parte. Despues ordenó la compra de esclavos y secuaces, y se apresuraron á venir á él, de tal manera, que reunió en su registro un número considerable. Entónces dispuso comenzar las hostilidades. Los berberiscos, viendo cuánto se prolongaba el cerco y la guerra, prometieron á los Benú Maimon que al siguiente dia, cuando se trabase la batalla, emprenderian la fuga, con tal que se les perdonase. Con efecto, el dia inmediato, en lo más reñido de la pelea, cumplieron lo prometido, y arrastraron á los demas en su fuga; pero no se perdonó á berberisco ni árabe, habiendo sido todos pasados á cuchillo, en tan gran número, que no se ha conocido mayor carnicería, ni áun la de los secuaces Âbbasíes que fueron derrotados con Abol-Âlá. Ḥayat pereció, y Âbdo-l-Gáfir, que pudo escapar,
* Pág. 109. se embarcó y pasó al Oriente. El Emir escribió * á Bedr que matase á los treinta sevillanos que ántes habia mandado prender, y fué la órden ejecutada. En aquella ocasion fué comprado Bazi . . . . [1], el cual combatió con tanto denuedo, y dió tales

[1] Aquí hay una frase ininteligible.

pruebas de valor, que habiéndole preguntado el Emir si era esclavo ó libre, y habiendo contestado que esclavo, dispuso el Emir que fuese comprado, y le nombró para el empleo de oficial de la guardia negra, única que habia en aquella sazon, porque no se conocia entónces la que hoy existe, y que fué establecida por el emir Al-Haquen; y aunque habia infantería y caballería, ésta se hallaba bajo el mando del general de la infantería, Âbdo-l-Hamid ben Gánim, sin distincion de caballeros ni guardias, como hay ahora. En este mismo año fué el Emir en persecucion del Fatimí, el cual huyó hácia las escabrosidades, pasando de Al-kasr Al-Abyad (Alcázar Blanco), y Âbdo-r-Rahmen se volvió.



Rebelóse despues contra él Yahya ben Yezid ben Hixem, llamado Al-Yezidi, en union con Ôbaid-Allah ben Aban ben Moâwiya ben Hixem ben Âbdo-l-Mélic, á quienes secundaban Ebn Diwan Al-Hixeni, Ebn Yezid ben Yahya At-Tochibi y Ebn Abi. . . . [1]. Estaban ya convenidos en sublevarse, cuando una noche descolgóse por el muro un liberto de Ôbaid-Allah y. . .[2], se dirigió al alcázar en busca de Bedr, * y como el Emir estuviese entónces divirtiéndose en una cacería en el Guadajoz, puso en conocimiento de aquél lo que acontecia, y Bedr mandó un posta al Emir con la nueva. Llamó éste á su liberto Çamaâ (?), jefe de su caballería, y le dijo: «Vé con los soldados de que puedas disponer y apodérate de Ôbaid ben Aban.» Despues llamó á Âbdo-l-Hamid ben Gánim, jefe de la infantería, y le dijo: «Anda y prende á Yahya ben Yezid.» Fueron en efecto, y prendió cada cual á aquel que le correspondia. Aposentóse el Emir en la Rusafa y dispuso que los encarcelasen; siguieron arrestando á los demas, y cuando todos estuvieron juntos, dió órden de que fuesen decapitados. Sus cadáveres fueron arrastrados desde la Rusafa hasta el *hasá* de Córdoba [3].

* Pág. 110.

[1] El MS. dice غريب (¿Garib?).

[2] وكان مُسْلِمًا «y era muslime», dice el original, lo cual no forma sentido en este caso.

[3] El *hasá* llamaban á un parajo cercano al alcázar, á la orilla del rio de Córdoba.

Un año despues se levantó en Todmir Âbdo-r-Rahmen ben Habib Al-Fihrí, llamado el Esclavo, y escribió á Çuleiman Al-Ârabí, de la tribu de Quelb, que estaba en Barcelona, invitándole á que abrazase su causa. Al-Ârabi le contestó que no dejaria de ayudarle; mas, encolerizado Al-Fihrí al ver que á pesar de esta contestacion no reunia tropas para venir en su ayuda, fué á combatirle, quedó vencido por Al-Ârabi y volvió á Todmir, adonde el Emir se dirigió, asolando aquella comarca. Un individuo de la tribu de Bernes, natural de Oreto, llamado. . . . . [1], se pre-
* Pág. 111. sentó al Fihrí como compañero, * y tal sinceridad fingió, que llegó á ser uno de los hombres de su mayor confianza y á inspirarle la mayor seguridad. Entónces le sorprendió y le mató, volviéndose despues con su caballería adonde el Emir se hallaba.

Mandó éste despues un ejército al mando de Temam y de Abó Ôtsmen á combatir al Fatimí, que estaba en un castillo. Enviaron éstos de parlamentario á Wachih Al-Gaçani, hijo de una hermana de Abó Ôtsmen; mas habiéndole el Fatimí persuadido á que le siguiese, consintió en ello y se quedó con él. Temam y Abó Ôtsmen llegaron con sus tropas y trabaron con el Fatimí un reñidísimo combate, en el cual éste quedó vencedor. Las tropas retrocedieron, y el rebelde se dirigió hácia Santaver, aposentándose en la alquería llamada Kariat-al-Ôyun (de las Fuentes), adonde Abó Maân Daud ben Hilel y Quinena ben Çaîd Al Aswad le mataron alevosamente, huyendo Wachih Al-Gaçani, que fué á sentar sus reales en la costa de Elvira. El Emir mandó á Xohaid y á Âbdos ben Abi Ôtsmen, quienes un dia de fiesta cogiéronle desapercibido y le mataron. Cuando el Emir mandó á estos dos contra Wachih, ya habia enviado á Bedr contra Ibrahim ben Chaxra Al-Bernesí Al-Meruani, y le sorprendió en su morada el mismo dia en que aquél fué sorprendido y muerto por Xohaid y Âbdos. Hubo una tenaz pelea, porque Ibrahim era hombre esforzado; pero al fin Bedr le mató.

* Pág. 112. Despues se sublevó * Aç-Çolami, persona que gozaba de bastante favor con el Emir; mas una noche se embriagó, y dirigién-

[1] Palabra ininteligible.

dose á la puerta de la ciudad, la encontró cerrada y quiso abrir la del puente; acometióle la guardia, y él cargó contra ella espada en mano, hasta que llegó el caso á noticia de Al-Âbdi [1], quien, en consideracion al estado de embriaguez en que se encontraba, le salvó y procuró calmarle. Luégo que se despejó, y reflexionó sobre lo que habia hecho, temiendo la cólera del Emir, huyó y se hizo fuerte en un lugar del oriente de España, donde se creyó seguro. El Emir envió en su persecucion á Ḥabib ben Âbdo-l-Mélic, el Koraixí, quien llegó adonde As-Çolami estaba. Entónces desafió á Ḥabib, y gritó quién queria medirse con él en singular combate. Un esclavo negro que tenia Moguits aceptó el reto, y habiéndose recíprocamente herido, perecieron juntos.

Rebelóse despues Ar-Roméhis ben Âbdo-l-Âziz Al-Quineni, que era gobernador de Algeciras. Tramóse esta conspiracion en un lúnes; llegó la nueva al Emir el viérnes; se puso en marcha el sábado, y el miércoles, que habia diez dias de la rebelion, sin que Ar-Roméhis hubiera tenido la menor noticia, vió aparecer de repente los escuadrones que venian en su persecucion. Hallábase en el baño, despues de haberse untado con una pasta epilatoria, que hubo de arrojar, apresurándose á embarcarse con los suyos, y pasando al Oriente á presentarse á Abó Chaâfar Almansor.

Aconteció despues la rebelion de Al-Ârabi en Zaragoza, en union con Hoçain ben Yaḥya Al-Ansari, descendiente de Çaâd ben Ôbada. El Emir mandó contra él á Tsaâlaba ben * Âbd con un * Pág. 113.
ejército, que sitió la ciudad y la combatió por algunos dias. Aprovechó la ocasion Al-Ârabi en que el ejército descuidóse algun tanto en el asedio, porque los soldados, viendo cerradas las puertas de la ciudad, creyeron que Al-Ârabi se habia ya cansado de la guerra, y entónces preparó su caballería, y cuando ménos pensaban les acometió, puso en fuga á los sitiadores y cogió prisionero á Tsaâlaba en su tienda, remitiéndolo á Károlo [2]. Luégo que éste tuvo en su poder al prisionero, deseó tambien poseer la ciudad de Zaragoza, y vino á acampar junto á ella. Sus habi-

[1] Al-Âbdi era el jefe de la policía. [2] Carlo Magno.

tantes le combatieron valerosamente hasta que le rechazaron, obligándole á volver á su país.

Fué luégo el Emir á combatir á Zaragoza, y ocurrió que hallándose acampado cerca del desfiladero de Abó Tawil, Hafs ben Maimon sostuvo arrogantemente una disputa con Gálib ben Temam, diciendo que los Maçmudas eran superiores á los Árabes. Gálib le asestó una cuchillada y le mató, sin gran desagrado del Emir, quien continuó su marcha hasta acampar en la alquería de Santaver, en la cual prendió hasta treinta y seis personas, entre ellas Hilel, cuyo hijo Daud, matador del Fatimí, se escapó; y remitió los presos á Córdoba, siendo encerrados en una casa de la ciudad, que era el lugar destinado para cárcel. Ántes de
* Pág. 114. que el Emir llegase á Zaragoza, * Al-Hosain ben Yahya Al-Ânsari acometió á Al-Ârabi un viérnes en la mezquita mayor y lo hizo matar [1], quedando único dueño del mando. Âison, hijo del asesinado, que habia huido á Narbona, luégo que supo la llegada del Emir á Zaragoza, vínose para esta ciudad, y se colocó detras del rio, hasta que un dia vió salir de la ciudad al matador de su padre, que llegó hasta el dique del agua. Entónces lanzó á la corriente su caballo, llamado el Fogoso, y saliendo al encuentro del asesino, lo mató, volviéndose despues con sus compañeros. Entónces tomó este sitio el nombre de vado de Âison. El Emir le llamó á su lado, y vino á formar parte de su ejército, combatiendo con él á Zaragoza. Cuando los defensores de la ciudad se vieron muy apurados, pidió Al-Hosain la paz, que le fué otorgada, dando á su hijo en rehenes. El Emir lo recibió y se apartó del cerco; mas el hijo de Al-Hosain, que se llamaba Said y era hombre vigoroso, no estuvo en el ejército del Emir sino un dia, dándose trazas para huir á. . . . . [2], que tenia en tierras de Pallares.

[1] Aunque el texto dice literalmente «le mató», no fué él quien le mató personalmente, pues el hijo de Al-Ârabi mató poco despues al asesino de su padre, y Al-Hosain vivió aún algun tiempo.

[2] اطيار, que es lo que dice el texto, no significa aquí nada. Acaso deberá leerse اصهار, «parientes por afinidad.» (R. D.)

El Emir fué á devastar á Pamplona y Coliure (?), volvió despues contra la comarca de los vascones y de Cerdaña, y acampó en el país de Ebn Belascot [1], cuyo hijo tomó en rehenes, y le concedió la paz, obligándose aquél á pagar el tributo personal. Luégo prendió á Âison, temiendo se le rebelase.

Wahb Allah ben Maimon dijo, cuando * Gálib ben Temam * Pág. 115. mató á su hermano Ḥafs: «Si los Koraixíes no se declaran por nosotros, se levantarán en pro de nuestra causa setenta mil espadas.» El Emir le mandó prender, y de regreso á Córdoba sentóse en un aposento alto de la Rusafa, y mandando traer á Wahb ben Maimon, ordenó que le matasen. Despues hizo conducir á Àison, quien dijo que tenía que comunicar una noticia al Emir. Ninguno podia acercarse á éste, y le contestaron que dijera lo que queria comunicar. Âison, que llevaba escondido un puñal, con intento de matar al Emir, viendo que no podia conseguirlo, volvióse contra el esclavo que le habia replicado, y le asestó una puñalada, de que murió. Comenzó en seguida á vagar por los jardines, y los soldados de la guardia se retraian de él, hasta que Yóçuf, jefe de los baños, que tenía en la mano un leño para atizar la lumbre, le dió con él un golpe en la cabeza y le mató. Despues mandó el Emir que arrastrasen su cadáver y el de Wahb ben Maimon desde la Rusafa hasta el *Ḥasá*, sobre el rio de Córdoba, donde fueron los dos puestos en cruces al pié del alcázar.

Luégo que el hijo de Ḥosain se vió con su padre, volvió éste á la rebeldía, y el Emir salió contra Zaragoza, rodeándola para combatirla con máquinas de guerra, en número de treinta y seis, segun se cuenta, y tanto estrechó la ciudad, que vinieron á implorar su clemencia y le entregaron á Ḥosain, que entónces fué la única víctima, en union con otro zaragozano que designó, * llamado Rizq, de la tribu de Bernes, á quien mandó cortar * Pág. 116. los piés y las manos, muriendo en seguida. Despues regresó Âbdo-r-Raḥmen á Córdoba y aposentóse en la Rusafa.

[1] Probablemente Galindo Belascotenes, de quien habla la *Genealogía* de Meyá.

Tambien intentó rebelarse contra él su sobrino Moguira ben Al-Walid ben Moâwiya, ayudado por Hodzail ben As-Somail ben Ḥátim. Súpolo el Emir por aviso que le dió Âlá ben Abdolḥamid Al-Koxairí, y mandando prender á Moguira y Hodzail y á todos los que estaban en este pensamiento, los interrogó, y habiendo obtenido de ellos la confesion (de su intento), dispuso que los matasen. En seguida se trasladó de la Rusafa á Córdoba.

Por último, se sublevó contra él Moḥammad ben Yóçuf Abol Áswad, viniendo á estacionarse con sus secuaces junto á Cazlona. El Emir salió contra él y le tuvo cercado algunos dias, hasta que dispersas las tropas del rebelde, fué derrotado, con muerte de cuatro mil de los suyos, huyendo él hácia Coria, adonde le siguió sin tardanza el Emir, y entónces se refugió en las escabrosidades. El Emir se apoderó de su familia, mató á algunos de los suyos y asoló la comarca, regresando en seguida. Ésta fué la última expedicion militar del emir Âbdo-r-Raḥmen ben Moâwiya, que murió á los treinta y tres años y tres meses de su mando [1].

En cierta ocasion escribió á Âbdo-r-Raḥmen ben Moâwiya uno de los koraixíes que habian venido á él desde el Oriente, quejándose de la mezquindad de la pension que le tenía asignada, pidiendo que se la aumentase, y extendiéndose en consideraciones, por la familiaridad y franqueza que le daba el parentesco. El Emir le contestó con los siguientes versos :

* Pág. 117. * «Nadie, como yo, impulsado por una noble indignacion y »desnudando la espada de doble filo,

»Cruzó el desierto, surcó el mar, y superando olas y estériles »campos,

»Conquistó un reino, fundó un poder y un minbar indepen»diente para la oracion.

[1] Murió Âbdo-r-Raḥmen I el mártes 22 de Rabíâ 2.ª de 172 (30 de Setiembre de 788). Como habia empezado á reinar el 10 de Dzol-Ḥicha de 138 (14 de Mayo de 756), duró, en efecto, su mando treinta y tres años y más de tres meses.

»Organizó un ejército que se hallaba aniquilado, y pobló ciu-
»dades que se hallaban desiertas.

»Y despues llamó á su familia toda á paraje donde pudo venir
»como á propia casa.

»Y él vino, sin embargo, acosado del hambre, ahuyentado
»por las armas, fugitivo de la muerte.

»Y obtuvo seguridad y hartura, y riquezas y familiares.

»¿Por ventura, el derecho de éste sobre aquél no es superior
»al de bienhechor y patrono?»

Una vez salió en tren de guerra contra la frontera de Aragon, y al lado de su campamento posáronse unas grullas: conociendo su pasion por la caza, vino uno á avisarle y á despertarle el deseo de cazarlas; mas él rehusó, diciendo:

«Déjame de cazar grullas;
»No me anima otro deseo que el de cazar impíos,
»Ya se encuentren en oculta madriguera, ó en elevado monte.
* »Cuando en mi camino el sol del mediodia lanza sus rayos * Pág. 118.
»abrasadores,
»Es mi dosel la sombra de la bandera tremolante.
»Más grato que jardines y alcázares excelsos
»Es para mí el desierto y la morada en la tienda.
»Di, pues, á aquel que duerme sobre cojines:
»La grandeza se acrisola con los sufrimientos de la caminata.
»Para alcanzarla debes arrostrar toda molestia;
»Si no, serás el más abyecto de los mortales.»

Abó Chaâfar Âbd-Allah ben Moḥammad, el llamado Almansor [1], preguntó cierto dia á unos amigos: «¿Quién es el sacre de los koraixíes?—El emir de los creyentes, contestaron, porque organizó el imperio, aquietó las turbulencias y sosegó los ánimos.—No habeis acertado, dijo el Califa.—Pues es Moâwiya, respondieron.—Tampoco ése.—¿Âbdo-l-Mélic ben Meruan?—Tampoco.—¿Pues quién es, preguntaron, oh emir de los muslimes?» Y dijo: «Es Âbdo-r-Raḥmen ben Moâwiya, el cual, sa-

[1] Abó Chaâfar Almansor, califa Abbasí.

liendo ileso, con su astucia, de entre las lanzas y espadas, cruzó el desierto, atravesó el mar, entró en una tierra de infieles,
* Pág. 119. fundó * ciudades, reunió ejércitos y organizó un reino, que ántes se hallaba en la anarquía, con su buena administracion y su firmeza de carácter. Moâwiya montaba una cabalgadura que le habian preparado Ômar y Ôtsmen, allanándole las dificultades; Âbdo-l-Mélic habia sido proclamado ántes de su advenimiento al trono; el emir de los creyentes contaba con el apoyo de su familia y la union de sus partidarios; mas Âbdo-r-Rahmen ben Moâwiya se hallaba solo, sin más auxilio que su inteligencia, sin más compañero que su firme voluntad.»

Cuando sitió á Al-Ârabí en Zaragoza [1], salió éste para rechazarle de sus puertas, y Âbdo-r-Rahmen le venció, despues de un tenaz combate que hubo entre uno y otro ejército. En esta ocasion recorrió Âbdo-r-Rahmen el campo de batalla, repartiendo recompensas, sobre el mismo terreno en que habian combatido, á los soldados que se habian señalado, y vió á uno que habia descendido de su caballo, y que en su puesto habia hecho pruebas de valentía. Recitaba unos versos, á imitacion de aquellos del poeta que dicen:

«No pudieron bajar de sus caballos, nosotros si; el mejor guerrero es el que puede bajar [2].»

Entónces dijo á un esclavo que le acompañaba: «Mira quién es ese hombre: si es persona distinguida, dale mil adinares; si es de baja esfera, dale la mitad.» Averiguó que era un árabe de Rayya, llamado Al-Caâcáâ ben Jonaim, y le dió los mil adi-
* Pág. 120. nares, llegando despues á merecer especiales distinciones, hasta * ser nombrado por el Emir cádhi del distrito militar del Jordan. Luégo hubo de sufrir várias vicisitudes, y se rebeló. El Emir le

[1] Véase la pág. 104.

[2] El vencedor puede bajar del caballo sobre el campo de batalla; el vencido huye, y debe su salvacion á su cabalgadura.

venció y le perdonó, nombrándole cádhi, con el deseo de no perder el fruto del beneficio que le habia hecho [1].

HIXEM BEN ÂBDO-R-RAḤMEN.

El emir Hixem ben Âbdo-r-Raḥmen era bueno, virtuoso, liberal y magnánimo, muy bondadoso con sus vasallos y defensor de sus fronteras de manera tal, que habiendo cierto sujeto en su tiempo legado en testamento una suma para rescate de alguna cautiva que estuviese en tierra de enemigos, se buscó y no se encontró, por lo bien guardadas que tenía sus fronteras, y porque él rescataba á los prisioneros, siendo ademas los enemigos muy débiles para acometerle. Jamas fué muerto soldado alguno de sus fronteras ó de su ejército, sin que inscribiese á sus hijos en el registro de sus pensionados.

Cuando á Mélic ben Anas [2] le fueron referidas las buenas costumbres de Hixem y sus virtudes, dijo: «Deseo que á Dios plazca ornar nuestra fiesta con la presencia de este emir.» Esto cuenta el faquí Ebn Abi Hind, que conoció á Mélic y fué su discípulo.

Cuéntase de Hixem que cierto dia Al-Hawarí se le presentó y le dijo: «Ha muerto Fulano, dejando una aldea que produce tanto, y es de gran valor; ahora se vende para pagar sus deu-

[1] Es decir: deseando atraérsele por este nuevo beneficio, y obligarle más con tanta generosidad.

[2] Mélic ben Anas es uno de los cuatro famosos doctores fundadores de los cuatro ritos ortodoxos, y el más respetado en las comarcas occidentales del imperio muslime, donde sus doctrinas fueron preferentemente adoptadas, gracias á los muchos discípulos que de estos países pasaron al Oriente á oir sus lecciones, é introdujeron despues sus obras y su sistema. El que parece haber contribuido más, entre otros, á la propagacion del rito malequí en España, fué el faquí Yaḥya ben Yaḥya, que oyó las lecciones de Mélic, y á su regreso, no sólo difundió la doctrina de aquel maestro, sino que influyó sobremanera en la córte, donde fué en ciertas épocas atendido y respetado, para que el nombramiento de cadhies recayese en personas adictas á esta secta. (Véase Al-Makkari, I, pág. 466.)

das.» Le estimuló á que la comprase; mas él contestó: «Deseo una cosa; si la alcanzo, no tengo necesidad de esa aldea; si no la consigo, ¿de qué me sirve? Hacer un beneficio á un solo hombre (que es lo que deseo) me es más satisfactorio que la adquisicion de una aldea.» Entónces dijo Al-Hawarí: «Pues regálamela», y con efecto, mandó que se le diese el precio de ella.

* Pág. 121. Solia Hixem remitir bolsas* llenas de dinero para que lo repartiesen entre los que asistian á las mezquitas en noches lluviosas y oscuras, procurando de esta suerte que fuesen frecuentadas. Cuéntase tambien de él que era el más enérgico de los hombres para reprimir el despotismo de sus gobernadores y sirvientes. Cierto sujeto, víctima de la injusticia de uno de aquéllos, salió un dia al encuentro del Emir, cuando éste iba acompañado de su comitiva, que con su estrépito impidió que pudiese oirle. Uno de los del cortejo, que estimaba grandemente al gobernador, apresuróse á salir al encuentro del querellante, y ocultándole en su morada, reconoció la razon que le asistia y prometió que se le haria justicia. Despues escribió al gobernador lo ocurrido, y éste procuró complacer al ofendido y ganar su afecto de tal modo, que se dió por satisfecho. Fuéle referido á Hixem el caso de aquel querellante que habia salido á su encuentro, y á quien habian apartado ántes de que llegase á él, y enojóse por ello sobremanera. Dijéronle que ya le habian otorgado cumplida justicia, y que le habian hecho tales y cuales cosas para complacerle; mas él replicó: «La satisfaccion dada por el tirano al ofendido no basta, si ántes no siente aquél el peso de la ley»; y mandando llamar al tiranizado, le dijo: «Declara bajo juramento todas las ofensas que de él hayas recibido, á excepcion de las penas que te haya impuesto con arreglo á la ley de Dios.» En efecto, no declaró bajo juramento cosa alguna de que no recibiese satisfaccion. Esta manera de reprimir á todos sus gobernadores era más eficaz que látigo y espada.

Se cuenta de él, con referencia á la época en que áun no era califa, la siguiente anécdota: «Estaba cierta vez sentado en una ga-
* Pág. 122. lería que daba sobre el rio, mirando desde allí* el arrabal, cuando

vió venir á uno de la tribu de Quinéna, protegido suyo, que venía por el camino de la cora de Jaen, de donde era natural y en la que ejercia el cargo de gobernador su hermano Abó Ayób. Viendo cuán apresuradamente caminaba, á pesar del calor, llamó á uno de sus esclavos y le dijo: «Estoy viendo á Al-Quinéni, mi protegido, que se acerca, y no comprendo que pueda venir por otro motivo sino por algun asunto desagradable que le haya ocurrido con Abó Ayób. Colócate en la puerta, y cuando llegue, hazle entrar aquí tal como viene.» Le hizo entrar cuando llegó, y Hixem, ocultando detras de una cortina á una esclava que tenía consigo, le dijo: «¿Qué te pasa, Quinéni? Creo que será algun asunto que te preocupa.—En efecto, contestó, uno de mi tribu ha matado involuntariamente á otro sujeto. El precio de la sangre se ha cargado sobre todos los parientes paternos[1]; mas siendo multados todos los de Quinéna, yo he sido más especialmente recargado. Sabiendo Abó Ayób las relaciones que me unen contigo, se ha dirigido contra mí, y vengo á pedirte que me ampares en este agravio que se me hace.—Sosiega tu temor, dijo Hixem, porque yo me ofrezco á pagar por tí y por todos tus parientes»; y dirigiendo la mano detras de la cortina, tomó un collar que tenía la esclava, y que le habia costado 3,000 adinares. Se lo dió, y le dijo: «Paga con esto por tí y por los tuyos, y guárdate lo restante.» Mas el Quinéni le replicó: «No he venido á pedirte (dinero), porque no me falta * con qué pagar la multa que se me ha impuesto; pero por el agravio é injusticia que se me ha hecho, deseo que se manifieste todo el poder de tu amparo y que aparezcan las muestras de tu proteccion.—¿Pues de qué manera quieres que te favorezca?—Quiero que el Emir, Dios le conserve en paz, escriba á Abó Ayob para que no exija de mí lo que no me corresponde, y me trate como á los demas parientes.—Conserva el collar, dijo Hixem, hasta que Dios facilite el cumplimiento de lo que deseas»;

* Pág. 123.

[1] La muerte causada involuntariamente se castigaba con una multa que pagaban todos los parientes del matador.

y montando á caballo en el momento mismo, fué á ver á Âbdo-r-Rahmen, que estaba en la Rusafa. Cuando le anunciaron que Hixem se hallaba á la puerta, dijo: «Sin duda alguna cosa le ocurre, cuando viene á estas horas.» Hixem, al entrar, permaneció de pié, y habiéndole dicho Âbdo-r-Rahmen que se sentase, repuso: «Dios favorezca al Emir; ¿cómo he de sentarme con la pesadumbre que me desconsuela y acongoja?» Refirióle el suceso, y le rogó que le concediese lo que pedia y accediese á su solicitud, á lo cual el Emir le dijo: «Siéntate; porque se otorgará lo que desees y se accederá á lo que pidas; ¿qué piensas que debe hacerse en este asunto? — Escribir, dijo Hixem, á Abó Ayób para que no le moleste, ni tome de él lo que no deba.» El Emir Âbdo-r-Rahmen dijo: «Áun será mejor que eso; supuesto que tanto proteges á ese hombre, el precio de la sangre se pagará del tesoro público, y se declarará á los de Quinéna libres de toda carga, merced á tu proteccion y á tu eficaz in-
* Pág. 124. fluencia en su favor.» Dióle Hixem cumplidísimas gracias, * y el Emir mandó que se pagase la multa del tesoro público, y se escribiese á Abó Ayób que no molestase al Quinéni ni á su familia. Cuando se dispuso éste á regresar á su país, y fué á despedirse de Hixem, dijo: «He conseguido áun más de lo que deseaba, y he obtenido el más eficaz de los apoyos, sin que, á Dios gracias, necesite el collar. Héle aquí; lo que es favor para los Benú Quinéna por la carga de que se les alivia, no sea disfavor para la esclava por la alhaja de que se la despoja.» Hixem le respondió: «Jamas, oh Quinéni, vuelve á mi poder lo que una vez he dado de esta manera; tómale y séate de provecho; que Dios dará á la muchacha mejor collar que ése.»

AL-HÁQUEM BEN HIXEM.

El emir Al-Háquem ben Hixem, Dios se apiade de él, era hombre esforzado, de firme carácter, victorioso en sus guerras. Apagó el fuego de la discordia en España, concluyó con las tur-

bas de rebeldes, y humilló á los infieles por doquiera. A pesar de su energía y levantado ánimo, era deferente á la razon, amigo de que se hiciese justicia áun con sus hijos y amigos, y lo que es más, con él mismo. Elegia para jueces á los más modestos y de mayor rectitud, y tenía un kádhi, á quien por su honradez, abstinencia y modestia, habia encomendado el conocimiento de todos los asuntos de sus vasallos. Se dice que el siguiente suceso fué el que más alta idea hizo concebir á Al-Háquem de él. Un sugeto de la cora de Jaen *, fué despojado violentamente de una esclava que poseia, por un recaudador de impuestos, quien luégo que cesó en su cargo, procuró traspasar la muchacha á Al-Háquem. Cuando el despojado supo que se hallaba en poder de Al-Haquem, y tuvo noticia de la rectitud del kádhi, y de la justicia de sus fallos, áun contra el Emir ó sus familiares, presentóse á él, y le refirió lo ocurrido. El kádhi le exigió que presentase prueba, y trajo testigos que declararon tener noticia de todo lo que habia dicho y de la violencia cometida con él, así como conocer de vista á la esclava. Previene la *Sunna* [1] en este caso que se haga comparecer á la esclava, y por lo tanto, el kádhí pidió una audiencia á Al-Háquem, y cuando estuvo ante él, le dijo : «No puede haber cumplida justicia para el pueblo si no se somete tambien á ella el poderoso.» Refirióle el caso de la esclava, y le dió á elegir entre presentarla con arreglo á lo que la ley tradicional disponia, ó relevarle del cargo de kádhi. Al-Háquem le dijo : «Otra cosa hay mejor, y es comprarla de su legítimo dueño, dándole el precio que pida por ella»; mas el kádhi le replicó : «Los testigos han venido de la cora de Jaen en demanda de justicia, y si cuando están ante tu alcázar les haces volver sin declarar el derecho que les asiste, acaso no faltará quien diga que vendió lo que no poseia, y que fué venta impuesta por fuerza, por lo cual no hay medio sino consentir en la presentacion de la esclava, ó nombrar á quien te plazca para que me sustituya.» Viendo Al-Háquem la firmeza de su resolucion,

* Pág. 125.

[1] La ley tradicional.

* Pág. 126. mandó que sacasen la esclava del alcázar, * á pesar de lo mucho que le agradaba. Los testigos declararon ser la misma que conocian, y el kádhi pronunció su sentencia, devolviéndola á su dueño, al cual dijo : «Guárdate de venderla, como no sea en tu mismo país, para que las gentes, viendo cómo se les hace justicia, tengan confianza en sus demandas y contratos.

La muerte de este kádhi causó á Al-Háquem grandísimo pesar. Dícese que una esclava suya, llamada *Achab*, referia lo siguiente : «Estaba yo con Al-Háquem la noche en que supo la muerte del kádhi, y á media noche eché de ver que habia abandonado su lecho; salí á buscarle y le encontré de pié, orando en la antesala de la casa. Me senté detras de él, é hizo una prosternacion tan larga, que me dormí. Al despertar le encontré de la misma manera, y me volvió á vencer el sueño, hasta que él me despertó, porque ya rompia el alba. Entónces me acerqué á él, y le pregunté qué asunto le habia preocupado hasta el extremo de hacerle abandonar el lecho. «Un gravísimo asunto, dijo, y una gran desgracia. Yo descansaba de los negocios del pueblo por el cumplido desempeño del kádhi que Dios me habia deparado, y temiendo no acertar con un sucesor digno de él, he rogado á Dios que me conceda uno semejante, que sirva de intermediario entre el pueblo y yo.» Por la mañana llamó á sus wacires, y les dijo : «Elegid persona apta para el desempeño del cargo de juez del pueblo, y en quien pueda yo descargar parte de las funciones

* Pág. 127. relativas al conocimiento de los negocios.» * Mélic ben Âbd-Allah Al-Koraxi propuso á Mohammad ben Baxir, que habia sido su secretario en Beja, por lo que sabía de su honradez y su modestia, que tenia experimentada. Agradó á Al-Háquem, y le nombró para el cargo indicado, en el cual procuró aventajar á todos sus predecesores en rectitud, modestia y templanza, sin dejar por eso su costumbre de vestir elegantemente. Solia ir á la mezquita y sentarse á ejercer sus funciones con un manto rojo y partida la cabellera; pero cuando se le trataba, conocíase que era el más bondadoso, modesto y continente de los hombres. Un sujeto de cierta provincia entró en la mezquita preguntando por él,

que se hallaba con el referido traje: se aproximó á un círculo, y de allí le dirigieron á aquel en que el kádhi se encontraba; mas cuando se presentó ante él y lo vió, volvió adonde estaban los que le habian dirigido, y les dijo: «Dios os perdone; me acerqué á vosotros creyendo que erais hombres de bien, y os habeis burlado de mí, y me habeis engañado, dirigiéndome á un flautista [1]. —No, por Dios, le dijeron, no te hemos engañado; aquél es el kádhi; preséntate á él, y sin duda quedarás complacido.» En efecto, se presentó á él, que le hizo sentarse y le interrogó sobre su pretension, dejándole por extremo satisfecho y contento. Volvió entónces, y dijo á los otros: «Dios os recompense, porque he encontrado más de lo que esperaba.»

Era Âbbaç ben Âbd-Allah ben Meruan Al-Koraxi uno de los * familiares del Emir, y la persona que en su tiempo gozó de mayor influencia y preponderancia [2]. Querellóse de él cierto sujeto con motivo de la posesion de una finca, y presentó el litigio ante el kádhi Ebn-Baxir. Cuando Âbbaç supo que éste iba á sentenciar en contra suya, acudió al emir Al-Háquem, le pidió que su causa fuese juzgada por otro, y se quejó de Ebn Baxir, haciéndole graves inculpaciones. Al-Háquem le contestó: «Si es verdad lo que dices, vé y preséntate personalmente á él en su casa, cuando no esté ejerciendo sus funciones, y si te admite y te recibe á solas, tendré por cierto lo que me cuentas, y le destituiré.» Así dijo que lo haria, y el emir Al-Háquem encargó á uno de sus pajes que fuera á enterarse de lo que pasaba. Al-Koraxi salió, llenando la calle con su acompañamiento, y llamó á la puerta del kádhi. Salió una vieja, á la cual dijo quien era, encargándole le pidiese permiso para verle. Sabido esto por el kádhi, despidió á la vieja con encargo de decir á Al-Koraxi que si algo tenía que tratar con él, fuese á la mezquita con los demás litigantes, pero que en su casa no podia recibirle. Al-Koraxi insistió reiteradamente, pero no pudo obtener la entrada. El paje volvió á contar al Emir lo ocurrido, y éste tuvo por ello gran complacencia. * Pág. 128.

[1] Es decir, á un hombre frívolo y de poca gravedad.
[2] Fué wazir durante algun tiempo.

* Pág. 129. * En cierta ocasion se presentó á Al-Háquem, Dios le haya perdonado, un habitante de la frontera del lado de Lusitania (?)[1]. El Emir le preguntó por el estado en que aquel país se encontraba, y el fronterizo le refirió la incursion que los enemigos habian hecho en el territorio, y que habia oido á una mujer gritar á grandes voces: «Socórrenos, oh Al-Háquem, que te has olvidado de nosotros, y nos has dejado presa del enemigo.» Hizo esto tal efecto en Al-Háquem, que desde aquel momento comenzó á hacer preparativos, y salió en persona para la frontera, donde le concedió Dios grandes ventajas y victorias sobre los enemigos, conquistando castillos y haciendo cautivos. De regreso, dijo al que habia ido á visitarle que le condujese adonde se encontraba aquella mujer que gritaba. Condújole, y cuando se presentó á ella, le dió un número de cautivos para que los cangease por los que tenian los cristianos de su familia; mandó despues que los restantes fuesen decapitados en su presencia, y le dijo: ¿Ha venido el Emir en tu ayuda, ó se ha olvidado de tí?—No, ciertamente, dijo ella; ha venido en nuestro socorro y ayuda, y Dios le ha socorrido y ayudado.»

En una ocasion en que se encontraba en un picadero con sus familiares, que con él justaban á caballo, diéronle la noticia de que Chábir ben Lebid[2] estaba sitiando á Jaen. Tenía el Emir dos mil caballos, dispuestos en dos casas á la orilla del rio, frente al alcázar. En cada casa habia diez instructores (Ârif)[3], cada

[1] El texto dice Lachdania ó Lachdenia, y tambien puede leerse Luchidania. Confio, sin embargo, muy poco en la semejanza de nombre con Lusitania, pues en el *Bayan* de Ebn Adzari (II, 75) se cuenta la misma anécdota, y se dice que fué hácia Guadalajara.

[2] Este Chábir ben Lebid, segun aparece de Al-Makkari (II, 537), fué algun tiempo walí de Elvira.

[3] En los diccionarios no se encuentra esta significacion de la palabra Ârif, plur. Ôrafa. En general expresa el perito, inteligente, conocedor en cualquier ciencia ó arte, y entre nosotros ha quedado en el sentido de perito en obras (Alarife). Aquí indica el perito en equitacion, especie de picador, pero que tenía al mismo tiempo el mando de cien soldados de caballería, y era cargo de gran confianza, segun se ve por las anécdotas que siguen. Esta guardia tenía el nombre de Îrafa.

uno de los cuales tenía á su cargo cien caballos : los cuidaban, eran alimentados * en su presencia, y procuraban reemplazar los inútiles, á fin de que estuviesen preparados, por si ocurria repentinamente alguna cosa á que fuese necesario acudir prontamente. Cuando habia que hacer alguna expedicion parecian uno solo. Llamó, pues, el Emir á uno de estos jefes, y le mandó que en aquel mismo momento, y sin que nadie supiese adónde se encaminaba, saliese con sus cien caballos para Jaen, á fin de combatir á Ebn Lebid. Volvió despues á su ejercicio, y cuando pasó una hora llamó á otro de los Ârifes, y le ordenó reservadamente lo mismo, y así fué llamando hasta diez, que salieron consecutivamente, sin que ninguno de ellos supiese adónde habia ido su compañero, hasta que al segundo dia cayeron sobre Lebid unos tras otros, desde la mañana hasta la tarde. Cuando los enemigos vieron esto, arrepintiéronse de su rebeldía, creyéndose cercados, y pensando que de todas las comarcas habia acudido gente contra ellos, emprendieron en el momento la fuga. La caballería se apoderó de ellos, y saqueó su campamento, volviendo al tercer dia con sus cabezas, cuando áun Al-Háquem estaba con sus libertos, que nada sabian hasta que él lo refirió.

* Pág. 130.

Cuéntase de Al-Háquem que cuando, con intento de destronarle, se sublevaron los habitantes del arrabal, que eran los más valientes de su ejército, y los principales de los habitantes de la ciudad, mantúvose firme en la lucha, combatiéndolos valerosamente, * y en el momento más recio de la pelea, cuando la batalla era más encarnizada y mortífera, pidió la algalia y el almizcle para perfumarse, derramándolos sobre su cabeza. Un paje, llamado Jacinto, le dijo : «¿Es ésta hora de perfumes, señor?» Al-Háquem le mandó duramente que se retirára, exclamando : «Éste es el dia en que debo prepararme á la muerte ó á la victoria, y quiero que la cabeza de Al-Háquem se distinga de las de los demas que perezcan con él.»

* Pág. 131.

El Gobernador de Mérida le escribió dándole parte de que un berberisco de aquel país se habia sublevado contra los súbditos árabes, y pidiéndole permiso para combatirle. Con este motivo

uno de los Ârifes contaba lo siguiente: «Llamóme Al-Háquem, sin que yo tuviese noticia alguna de lo que el Gobernador le habia escrito; conocia al berberisco de nombre, pero le creia tranquilo y obediente. Entré y le encontré sentado en uno de los patios del alcázar, y me dijo: ¿Están reunidos todos tus compañeros?—Ciertamente, contesté, Dios galardone al Emir.—¿Conoces á Fulano?—Le conozco,—Pues tráeme su cabeza, y si no, vive Dios, que en lugar de la suya tomaré la tuya. Pon en esta guerra la mayor diligencia que hayas usado en tu vida. Volvíme para salir, y llamándome de nuevo, me dijo: De este asiento no he de moverme, esperándote. Quedé sorprendido de tanta insistencia y de aquella amenaza. Inmediatamente me puse en camino y encontré al rebelde, que estaba sobre aviso, y era difícil de
* Pág. 132. vencer. En ninguno encontré jamas * tanto valor para la pelea como en él, de tal manera, que estuve por abandonar la empresa; mas al recordar aquellas palabras del Califa: «su cabeza ó la tuya», reflexioné que no habia otro medio sino luchar, y al cabo Dios me concedió la victoria. Me presenté al Emir con la cabeza al cuarto dia, y le encontré sentado en el mismo sitio en que le dejé. Sus pajes me dijeron que desde mi partida no se habia levantado de allí sino para la ablucion ó la oracion.»

En cuanto á sus poesías, la siguiente fué compuesta por él despues del combate del arrabal:

«Uní las divisiones del país con mi espada, como quien une con la aguja los bordados; y congregué las diversas tribus desde mi primera juventud.

»Pregunta si en mis fronteras hay algun lugar abierto al enemigo, y correré á cerrarlo, desnudando la espada y cubierto con la coraza.

»Acércate á los cráneos que yacen por la tierra como copas de coloquíntida;»

»Te dirán que en su acometida no fuí de los que huyeron cobardemente; ántes bien, acometí espada en mano.

* Pág. 133. »Y que yo, cuando retrocedieron espantados del combate, * no fuí de los que se apartaron por miedo de la muerte.

»Defendí mis derechos y hollé los suyos : humillacion y afrenta sufre quien no los defiende.

»Cuando nos dimos á beber mútuamente los raudales de nuestras guerras, yo les dí á beber el veneno penetrante de la muerte.

»¿Por ventura, al hacerles morir, he acrecentado yo la medida de su muerte? Murieron porque así lo habia decretado el hado y su destino adverso.

»Mira ahora el país, que he dejado libre de disensiones, llano como un lecho.»

El preceptor Ôtsmén ben Abí-Motsni decia : Se me presentó en Córdoba Abbâç ben Nesih[1] y me rogó que le recitase los versos compuestos por Al-Háquem con motivo de la sublevacion, y al llegar á lo último de la poesía, donde dice : «¿por ventura, al hacerles morir, he acrecentado yo la medida de su muerte?» dijo : «Si los del arrabal pusiesen querella á Al-Háquem, le disculparia ese verso»[2].

* En cuanto á sus poesías eróticas, tenia cinco esclavas que * Pág. 134.
habian llegado á dominarle, y le impedian que tratase á las demas. Un dia quiso hacer entrar otras (en el serrallo); pero las cinco referidas se opusieron, y quedaron muy enojadas con él. Viendo su desden, quiso satisfacerlas, y ganar de nuevo su afecto, para lo cual compuso los siguientes versos :

«Ramos de Ban[3], que se columpian orgullosos sobre montones de móvil arena, alejáronse de mí, propusiéronse el apartamiento.

»En nombre de mi derecho las conjuré, y persistieron en su rebeldía á pesar de mi sumision.

»Domináronme como á rey, cuya voluntad se humilla al amor, con la humillacion del cautivo, aherrojado y preso.

»¿Quién me asegurará que las que arrancaron mi alma de mi

[1] Abbaç ben Nésih fué distinguido poeta y kádhi de Algeciras. (Al-Makkari, I, 633.)

[2] El verso, como se ve, no expresa otra cosa sino la idea del fatalismo.

[3] El *ban* es una especie de sauce, y los poetas árabes comparan frecuentemente el talle flexible de una jóven con las ramas de este árbol.

cuerpo no me arrebatarán con el amor mi poder y soberanía?»

Tambien dijo con este motivo :

«Por el exceso del amor el que ántes fué rey vino á ser esclavo.

* Pág. 135. * »El llanto y las quejas amorosas aumentan la tiranía y el apartamiento que ha de acelerar la rápida muerte.

»Las indómitas becerras del alcázar dejáronle sobre la tierra, loco de amor,

»Humillado su rostro por el suelo para complacer á la que lo reclina sobre lecho de seda.

»Pero bien cuadra la humillacion al libre cuando por amor se hace esclavo.»

ÂBDO-R-RAḤMEN BEN AL-HÁQUEM.

El emir Âbdo-r-Raḥmen ben Al-Háquem, Dios se apiade de él, era bondadoso, liberal, notable por su erudicion y sus conocimientos en jurisprudencia. Sabía de memoria el Koran, y referia gran número de tradiciones. Cuéntase de él que un dia habló largamente con uno de sus familiares sobre una tradicion . . . . .[1] y despues de haber disputado exclamó : «Oye. . . . .[2]» y los recitó. Un historiador cuenta que no llegaba ninguno á sus conferencias y le preguntaba alguna cosa, fuese fácil ó difícil, á que no satisfaciese. Comenzó á reinar cuando el Estado se encontraba tranquilo y firme, y dedicóse exclusivamente á sus diversiones y placeres, viviendo como uno de los habitantes del paraíso, donde encuentra reunido todo lo que puede desear el alma, y halagar los sentidos.

* Pág. 136. * Trajéronle cierto dia unos sacos de dinero, que colocó delante de sí. Mandó á todos sus criados con mensajes para sus empleados, y quedó sólo en la habitacion, sin más compañero que un pa-

[1] El original dice : فى حديث من بعض المشاهد Ninguna de las significaciones conocidas de la palabra مشاهد puede convenir en esta frase, y ménos en la siguiente, en que se encuentra repetida.

[2] اسمعْ كتب المشاهد Igual dificultad ofrece esta frase que la anterior.

je, que permaneció de pié en su presencia. Dióle sueño á Âbdo-r-Rahmen, y creyendo el paje que estaba dormido, alargó la mano á uno de los sacos, se metió el dinero en la manga, y se marchó. Âbdo-r-Rahmen estaba observándole de reojo, y cuando volvieron los pajes, mandó que se llevasen aquel dinero, y contasen los sacos. Echaron de ver la falta de aquél, y comenzaron á inculparse unos á otros, acusándose mutuamente. Âbdo-r-Rahmen les dijo : «No hableis más de eso; el dinero lo tomó quien lo tomó, y lo ha visto quien no lo dirá.» Mandó, pues, recoger el dinero, considerando que sería vergonzoso y poco digno descubrir al que lo habia tomado.

Una de sus esclavas, enojada con él, rehusó acudir á su llamamiento, y le cerró la puerta. Entónces mandó construir delante de ella un tabique con sacos de dinero, hasta cubrirla completamente. Cuando la esclava abrió la puerta, cayeron los sacos, y contenian 20,000 adinares.

En cierta ocasion regaló á una de sus esclavas un collar que le habia costado 10,000 adinares. Uno de sus wacires, que estaba presente, hubo de vituperarle, y él dijo : «¡Ay de tí! la que ha de vestir esta alhaja es otra joya más que ella preciosa, más estimable, más digna; * si con estas piedrezuelas brilla su rostro y es * Pág. 137.
su hermosura más grata á los ojos, tambien Dios creó joyas que brillan y cautivan los corazones. ¿Por ventura hay entre las galas de la tierra, entre sus más estimadas preseas, entre las dulzuras de sus mayores placeres y goces cosa más agradable á los ojos, conjunto tal de perfecciones, como un rostro en que Dios acumuló todas las bellezas, y que dotó con los atractivos todos de la hermosura?» Despues dijo á Ebn Ax-Xamr, que se hallaba presente : «¿No te se ocurre nada sobre este asunto?» Ebn Ax-Xamr dijo :

«¿Por ventura están unidos los rubíes y pequeñas perlas á aquella que aventaja en esplendor á sol y luna?

»¿A aquella, cuya forma creó la mano de Dios ántes de haber creado ninguna otra cosa?

»Pues hónrala como á joya fabricada por Dios, y en comparacion de la cual son pequeñas las joyas del mar y de la tierra.

»Para ella crió Dios cuanto hay en su cielo y en su tierra, y le dió el superior poder.»

Entónces dijo el emir Âbdo-r-Raḥmen ben Al-Háquem:

* Pág. 138. «Tus versos, oh Ebn Ax-Xamr, aventajan á toda poesía * y exceden á cuanto puede concebir la mente, la inteligencia, la imaginacion.

»Cuando los oidos los perciben, llevan su encanto hasta el alma con abundancia tal, que excede á la misma magia [1].

»¿Creó acaso el Omnipotente entre todas sus creaciones cosa más grata á los ojos que la hermosura de una vírgen,

»En cuya mejilla ves la rosa sobre el jazmin, como vergel que brilla engalanado con sus flores?

»Si me fuera dado, suspenderia mi corazon y mis ojos como collar de su cuello y pecho.»

En seguida mandó que le dieran un talego con quinientos adinares. Salió Ax-Xamr con un esclavo que llevaba el dinero, y cuando se alejaron del Emir, el esclavo dijo: «¿Dónde pernocta la luna esta noche? — Bajo tu brazo, amigo mio», contestó Ax-Xamr [2].

Durante siete años consecutivos combatió á Mérida, y en el séptimo, cuando los sitiados se hallaban en el último extremo, vió á sus soldados esforzándose por trepar á las almenas del muro, lo que al fin consiguieron. Los de Mérida no estaban en estado de
* Pág. 139. poder rechazarlos, * y oyó el clamor de las mujeres, los gritos de los muchachos, los llantos y lamentaciones. Entónces mandó suspender el ataque y la matanza, y habiendo reunido á sus ministros y capitanes, les dijo: «Ya habeis visto cómo nuestra guardia é infantería ha vencido á estos ilusos; he mandado suspender el ataque, únicamente por observar con respecto á ellos los mandatos de Dios, y por evitar la muerte de sus hijos y pequeñuelos y de aquellos que no tienen culpa, y han sido arras-

[1] En el texto debe leerse عن السحر en vez de عن البحر.

[2] En el lenguaje de la alquimia قمر y luna equivalen á plata. Es un juego de palabras sobre el doble sentido de la palabra قمر (R. D.)

trados á la rebelion contra su voluntad. Ya hemos visto cómo Dios que nos recomienda la clemencia y la dulzura, nos ha favorecido con la victoria. He resuelto apartarme de ellos, y si consideran cuánta es nuestra clemencia en perdonarlos, y lo que Dios ordena, pedirán la paz; de lo contrario, Dios los ve, y es poderoso para castigarlos.» Apénas habia andado una jornada, vinieron emisarios de la ciudad con la sumision y la súplica de que los admitiese en su amistad.

Uno de sus libertos le escribió pidiéndole un elevado puesto que no le correspodia, y al pié de su carta puso el Emir : «Al que no sabe pedir de una manera conveniente, la negativa es lo que le cuadra.»

Ôbaid Âllah ben. . . . . . . [1] ben Bedr, su liberto y uno de sus familiares, salió cierto dia para una de sus haciendas, en ocasion en que el Emir * dió á sus amigos una prueba de su libera- * Pág. 140.
lidad. Estaba aquel dia sangrado; con él estuvieron en la más grata compañía, y al marcharse dió á cada uno de doscientos á quinientos adinares, segun la importancia del sujeto. Ôbaid-Âllah, sabedor de esto, volvió, y esperando obtener el mismo regalo que sus compañeros, escribió al Emir los siguientes versos:

«Oh Rey, que has alcanzado la cumbre de la gloria, y repartes tus dones y beneficios sobre todos,

«Feliz aquel á quien invitaste para la reunion el dia de la sangría.

»Aquel dia, que fué para la multitud lo mismo que si hubiese estado en el paraíso de las eternas delicias,

»Impidióme estar presente un grave asunto, que me dejó en la pobreza miéntras los demas fueron favorecidos.

»Levanta á aquel que ha tropezado, y á quien ha afligido el más infausto. . . . . . . [2].

[1] El MS. dice قرطان y Ebn Alabbar en la edicion de Mr. Dozy قرلمان Carloman, que no es nombre árabe. Hemos seguido en el texto la leccion de Ebn Alabbar, pero es dudosa la pronunciacion de este nombre.

[2] انحس القِرْد Significa literalmente: el más feo de los monos; lo cual

»Concédeme el mismo don que ha alcanzado á próximos y lejanos.»

Debajo de estos versos puso el Emir : «El que se entrega á la pereza, conténtese con su parte de sueño.» Á esto contestó Ôbaid Âllah :

«No dormí, oh señor mio, cuando fuí excluido, ni he deseado las dulzuras del sueño.

* Pág. 141. * »Fuí olvidado míseramente en un dia que no tiene reemplazo, que acaso hubiera sido para mí un dia de paraíso,

»Contemplando tu rostro, que jamas miré sin ver en él los signos de la liberalidad.

»¿Cómo soy privado de la bebida que de tí espero sediento, y en torno á la cual revolotean mis esperanzas?»

El Emir le remitió el regalo, y le escribió al pié de la carta :

«No es maravilla que hayas sido excluido y nada hayas obtenido : tú elegiste el apartamiento, y sólo te correspondió la parte del que duerme.

»Jamas el hombre llega al blanco de sus deseos sin sufrir ántes con resignacion los trabajos.

»Ahí te mando lo que deseabas, como muestra de mi benevolencia, puesto que has revoloteado tan fervientemente sobre las márgenes del abrevadero.»

MOHAMMAD BEN ÂBDO-R-RAHMEN.

El Emir Mohammad ben Âbdo-r-Rahmen era bondadoso, abstinente de lo ilícito, reprimidor de su cólera, sufrido, erudito y muy entendido en aritmética. Refiérese de él que personalmen-

presenta una significacion poco satisfactoria. Ademas el plural de la palabra *mono* es قِرَدٌ y no قُرَّدٌ como dice el MS. y exige el metro. أَنْحَسُ se emplea hablando de una estrella infausta, y Fregtag trae : قرود *nomen quatuor stellarum*, lo cual tampoco conviene con la forma قِرَدٌ. Ebn Alabbar ha suprimido este verso, problamente porque no lo comprendia. (R. D.)

te tomaba * las cuentas á sus criados, y cuidaba por sí minuciosamente de sus asuntos, por su expedicion para los cálculos, su natural aptitud y sus conocimientos en ciencias y literatura, deteniéndolos en aquel punto en que habia error. Una de las cosas que se cuentan sobre su dulzura y mansedumbre es que Háxim ben Âbdo-l-Âziz[1] intrigó para que cierto sujeto calumniase ante el Emir á uno de sus servidores, reuniendo gran número de testimonios en contra suya, y reservándose él para dar su parecer cuando fuese consultado sobre el asunto. Cierto dia en que entró Háxim hizo recaer la conversacion sobre esta materia, á fin de explorar su ánimo; pero el Emir en nada desaprobó la conducta de aquel individuo. Háxim indujo á otros á que presentasen nuevas acusaciones y calumnias, y viendo que la destitucion (del acusado) se retardaba, al fin descubrió todo su pensamiento, reiterando abiertamente todas las calumnias que ántes habia acumulado, y acusándole de crímenes dignos de muerte. El Emir entónces hizo comparecer á Háxim y le dijo : «¿Esta carta es tuya?—Mia es», contestó.—«¿Y qué piensas que haga en este caso, pues las inculpaciones que se le hacen son muchas?—Que le impongas un severo castigo, y le destierres», dijo Háxim.—«Poco á poco, dijo el Emir; vé á la ventana de la sala donde solemos reunirnos, y trae un legajo de cartas que encontrarás.» Fué por las cartas, que eran más de ciento, y le dijo (el Emir) que las leyera. Todas eran acusaciones contra él, de tal gravedad que (á ser ciertas) mereciera la muerte. Cuando leia, temblaba su mano, sudaban sus sienes, se agitaba su rostro, y apénas concluia una, el Emir le mandaba que leyese * otra, hasta que acabó con todas. Entónces le dijo : «¿Qué dices, Háxim, de esto?» Háxim comenzó á sincerarse, y á hacerle protestas, diciendo : «Éstas son calumnias de mis émulos, envidiosos de las mercedes que me hace el Emir (Dios le conserve), cuya benevolencia siempre ha sido muy grande para conmigo. Yo ruego al Emir, que es mi señor, que en este asunto se detenga, y me deje vivir hasta que

* Pág. 142.
* Pág. 143.

[1] Háxîm era el ministro y amigo más íntimo de Mohammad.

pueda presentar mis descargos, y poner de manifiesto mis excusas : el Emir podrá más bien hacer despues lo que ahora no haga, que reparar lo que haya hecho.» El Califa contestó : «¡Ah Háxim! á menudo la ligereza engendra arrepentimiento, y no es de mi carácter obrar de ligero; de otra suerte tú serías la primera víctima. He visto esas acusaciones, y persuadido estoy de que la mayor parte son falsedades y mentiras; pero si así lo declaráramos, y nos opusiéramos á recibirlas, se abstendrian de escribirnos, y de hacernos algunas advertencias que á veces son sinceras. Yo comprendo y me hago cargo de estas cosas con la mayor claridad; pero ¡ay de tí si los autores de estas cartas saben que has llegado á entender algo de ello! pues si hay quien sospeche que se ha divulgado una sola palabra de su escrito, te castigaré
* Pág. 144. severamente * y sin remision ninguna. Mira, pues, por tí, ó déjate de esas cosas.»

Cuando Háxim fué hecho prisionero en Caracuel [1], y llegó la noticia á Moḥammad, comenzó éste á inculparle, diciendo que esta desgracia era debida á su descuido y precipitacion, á su falta de precaucion, y que habia obrado en este lance de una manera arrebatada. Ninguno de los wacires que se hallaban presentes replicó una palabra, excepto Walid ben Âbdo-r-Raḥmen ben Gánim [2], quien, á pesar de la desavenencia que tenía con Há-

[1] En el año 262 de la hégira (de 6 de Octubre de 875 á 23 de Setiembre de 876) salió Háxim de Córdoba con un ejército para combatir á Ebn Meruan, renegado de Mérida, que por agravios personales recibidos de Háxim en la corte, se habia sublevado en Extremadura, habia reunido numerosos parciales, y aliado con el rey de Leon, amenazaba dar fin al imperio de los emires en la parte occidental de la Península. Ebn Meruan vino á su encuentro, y se estableció en Caracuel, y junto á esta fortaleza acampó Háxim, quien, sorprendido en una emboscada por los rebeldes y los leoneses, fué derrotado, herido y hecho prisionero. Ebn Meruan lo remitió á su aliado el Rey de Leon, y en poder de este monarca estuvo por algun tiempo, hasta que el emir Moḥammad le rescató por una suma considerable. (V. Dozy, *Hist. des mus. d' Espagne*, II, 183-186.)

[2] Walid ben Âbdo-r-Raḥmen ben Gánim fué wacir y prefecto de la ciudad en tiempo de Moḥammad. (Ebn Alabbar, 89 y 95.)

xim, dijo : «Dios dé la paz al Emir; no ha estado en mano de Háxim la eleccion del caso, ni el librarse del decreto de Dios, ántes bien obró de buena fe, trabajó con ahinco, y combatió hasta donde alcanzaron sus fuerzas. Dios le entregó á los enemigos por el abandono de los que le acompañaban; mas él merece elogios y recompensas.» El Emir quedó complacido con estas palabras, y desaparecieron los recelos que de Háxim tenía. Luégo pensó Mohammad confiar á Walid ben Âbdo-r-Rahmen ben Gámin el mando de la caballería y la alcaidía que desempeñaba Háxim; pero Walid le dijo : «Háxim fué tu esclavo, flecha de tu arco y espada de tus espadas; trabajó por ejecutar tus mandatos y fué el primero en defender tu imperio, hasta ser derrotado en tu servicio. Tenga á bien el Emir (Dios le dé larga vida) designar para sustituirle á sus hijos, y rezarza * parte de su desgracia, * Pág. 145 llamándoles á su servicio.» El Emir dijo : «Los que son tales como tú inducen á la virtud y estimulan á la generosidad. Siempre has sido secundado por Dios, y has secundado á los demas; has sido conducido (por Dios) por el buen camino, y has guiado á los demas. El mejor de los amigos es para mí el que más sinceramente me aconseja, el que me recuerda lo que doy al olvido, el que me impulsa á hacer lo más conveniente. Paréceme bien lo que has pensado. Sustitúyanle sus hijos en sus empleos, y no dejes de protegerlos y consagrarles tus buenos oficios.»

Era Mohammad apasionado por la elocuencia, y distinguia mucho á los eruditos. Un liberto suyo le pidió reiteradamente un empleo con modestas aspiraciones y en elegante frase. El Emir le dijo : «Lo que me ha hecho formar más ventajosa idea de tí en tu pretension es la elegancia de los escritos que de tu parte han llegado á mí; pues si tú eres el autor, bien manifiestan tu capacidad, y si con tu buen discurso y discrecion has elegido quien por tí lo haga, entónces has llegado á lo más alto que puede apetecerse, dando clara prueba de tu buen entendimiento. Así, pues, sea de las dos cosas la que fuere, digno te creo, pues por el acierto que has manifestado en la disposicion de tu escrito, es de esperar el acierto en el desempeño del empleo que pienso conferir-

te, segun deseas; obra siempre con sinceridad, y procura cumplir
* Pág. 146. con tu deber en este cargo, * con la mira de conseguir más alta recompensa, pues rara vez es bueno el principio de un hombre, sin que su fin sea tambien bueno.»

El poeta Abol Yosr conocido por Ar-Riyyedí, habiendo pasado en Oriente por muchas tribulaciones, y no encontrando medio de buscarse la vida, vino á España con una carta fingida de Ebn Ax-Xeij, de Siria, y otras personas de aquel país, en que se contenia una invitacion para que se apoderára del califado, y decia que su reinado en Oriente estaba próximo. Cuando llegó á España, el Emir Moḥammad (Dios se apiade de él), entendió que era un farsante que sólo procuraba por este medio mendigar su sustento, pero mandó que le aposentasen con esplendidez todo el tiempo de su residencia. Despues de haber permanecido allí largo tiempo, envió á Moḥammad una carta en que le pedia una audiencia. Al Emir le pareció bien el escrito, y lo encontró elegante. Llamó á Háxim y le dijo: «Este hombre busca medios de sustentarse, y la necesidad le sugiere estas trazas. Si finjo que le creo, y le contesto á su carta (falsificada), voy á incurrir en el ridículo, y se burlarán de mí los Benú Háxim (los Abbaçíes). Si le desmiento, y niego su peticion, despues de haberse acogido á mi amparo, mereceré la reprobacion general por falta de generosidad. La carta que me ha dirigido por sí es bella y escrita con elegancia, y si nos la hubiese traido en nombre suyo mereceria nuestra recompensa, sobre todo por el largo viaje que ha empren-
* Pág. 147. dido.» Remitióle, pues, quinientos * adinares de ley, y una carta en que sólo decia: «En el nombre de Dios clemente y misericordioso.»

Moḥammad ben Walid, el faquí, nos ha referido lo siguiente: «Salió Ar-Riyyedi de Córdoba, y yo salí tambien en direccion al Oriente; llevábamos el mismo camino, y era el más erudito de los hombres y muy versado en diferentes materias. Cuando pasamos á África me contó su historia y su situacion, y en seguida abrió delante de mí la carta, que sólo decia: «En el nombre de Dios clemente y misericordioso», y comenzó á ponderar

la perspicacia del emir Moḥammad y á decir : «Como éste son todos los Benú Omeyya que conozco : ni se deja engañar, ni se expone á la reprobacion.» Luégo que Ar-Riyyedi llegó á Egipto, sabedor el Gobernador de sus antecedentes, lo mandó prender, y cuando lo supimos, creimos un deber de compañerismo y amistad ir á visitarle, por lo cual el viérnes, despues de terminada la oracion del mediodía, en union con otros tres españoles fuí á buscarle. Habiendo preguntado por su prision, nos dirigimos á ella, y cuando llegamos á la puerta, y se nos indicó el paraje en que se encontraba, entramos llamándole. «¿Venis, dijo, presos como yo?—¿Cómo presos? dijimos.—El que entra en la cárcel, replicó, no sale sin órden del Sultan.» Creimos que se chanceaba; pero, no obstante, inquietos con esto, fuimos * á salir, y el porte- * Pág. 148.
ro nos detuvo. Nos encontramos los más desventurados é infelices de los hombres, porque allí no conociamos ni éramos conocidos de nadie, y en tal estado permanecimos hasta poner en conocimiento del faquí Al-Mozani nuestra situacion, haciéndole presente nuestra buena conducta, y diciéndole que habiamos ido á estudiar con él. El faquí intercedió con el Gobernador de Egipto para que se nos pusiese en libertad, como en efecto, Dios mediante, se consiguió.

Walid ben Âbdo-r-Raḥmen ben Gánim escribió al emir Moḥammad la siguiente carta : «Los beneficios del Emir (Dios le perpetue) exceden á todo agradecimiento; sus dones aventajan á toda difusion. Si yo intentára manifestar mi gratitud por el más pequeño de los beneficios de que me habeis colmado, y mi reconocimiento por la más exigua parte de lo que he recibido de vos, las palabras me faltarian, y serian vanos todos mis esfuerzos para serviros. A pesar de eso, no puedo dejar de dirigiros palabras de agradecimiento [1], y de hacer todos los esfuerzos posibles por serviros, pues sé que sólo haré estas dos cosas á causa de un beneficio ya recibido y de otro que áun espero. Me encuentro al presente establecido entre estas dos cosas, y tanta confianza tengo

[1] En el texto debe leerse بموئل en vez de بمؤمل (R. D.)

en la una como en la otra. Dios traslada á sus servidores que le obedecen y le son agradecidos, de la mansion de la miseria á la de la felicidad, y de la agitacion de esta vida al eterno descanso.» El Emir le contestó: «Dios es agradecido, y ama á los agradecidos. Has clamado y has sido oido: todo tiene su término escrito»; y le nombró wacir á los pocos dias.

* Pág. 149. Fué proclamado * el juéves tres de Rabiê 2.° del año 238 [1], reinó treinta y cuatro años, y murió el viérnes 1.° de Rabiê 1.° de 273, de edad de sesenta y siete años [2].

AL-MONDZIR BEN MOHAMMAD.

Estaba á la sazon el emir Al-Mondzir ben Mohammad ausente en la guerra de la cora de Rayya, adonde le habia mandado su padre. Apénas supo la muerte de éste, se puso en precipitada marcha, y llegó á Córdoba al domingo 3 de Rabié 1.° [3], con tiempo bastante para asistir al funeral, y hacer la oracion por el difunto en union con los wacires. Háxim hizo las lamentaciones propias del que se encuentra lleno de pesar, y profundamente conmovido, dijo imitando los versos de Abó Nowas:

«¿Consolaré mi alma por vuestra pérdida, oh Mohammad? Líbreme Dios y el recuerdo de los inmensos beneficios que de vos he recibido.

»¿Por qué la muerte no arrebata á otros, que áun permanecen con vida, y aparta de tí la copa de la muerte, y á mí me la presenta?» [4].

Al-Mondzir creyó ser aludido en estos versos, y enojado con él,

[1] 22 de Setiembre de 852.

[2] 6 de Agosto de 886. Fué sábado. — Segun otros, murió el juéves 28 de Safer (4 de Agosto), y esta fecha parece más exacta. Habia nacido Mohammad en Dzol-Kaâda de 207 (Marzo-Abril de 823); por consiguiente, no murió de 67 años, sino de 65 y 4 meses, como dice Ebn Adzari (II, 96).

[3] 8 de Agosto de 886.

[4] Dijo Abó Nowas estos versos con motivo de la muerte del califa Âbbaçí Mohammad Al-Amin.

mandó que le prendiesen y le mató despues, segun más largamente se cuenta en otras historias. Sólo * duró Al-Mondzir dos años, y en tan escaso tiempo y breve reinado no pudo apaciguar, como se proponia, los disturbios que aquejaban al Estado. Alcanzóle la muerte en Bobaxter, cuando la estaba sitiando, el sábado restando trece noches de Safer, año 275 [1], de edad de cuarenta y seis años. * Pág. 150.

ÂBD-ALLAḤ BEN MOḤAMMAD.

El mismo sábado en que murió Al-Mondzir le sucedió su hermano Âbd-Allah. Los soldados se hallaban cansados de tan prolongado sitio, y apénas se divulgó la nueva de la muerte del Emir, las divisiones de los diferentes distritos y tribus se dispersaron cada cual por su lado. Mandó el Emir que permaneciesen en sus puestos, pero no fué obedecido, y tuvo que retirarse, á fin de ponerse á salvo de un ataque de los enemigos, llevando delante de sí el cadáver de su hermano, pues aunque le aconsejaron que lo enterrase allí, no quiso hacerlo, y lo llevó á Córdoba, donde lo enterró con sus antepasados, en el alcázar. Agrabóse luégo el estado de las cosas, y despues de haber estado á punto de un pacífico arreglo, estallaron disensiones y discordias entre los tercios militares, cuyos jefes dejaron de prestar apoyo al Monarca. Dedicóse éste al ascetismo y á hacer manifestaciones de devocion, economizando el dinero del tesoro y guardándole, para que en mejores tiempos pudiese ser útil á los musulmanes, pues las rentas públicas habian disminuido considerablemente, * por estar todas las provincias en poder de sublevados. Ahorraba las pagas de los soldados del Chund [2], y escaseaba las de los que estaban á su inmediato servicio. Por todas partes cundió el desórden, y creció el poder de Ômar ben Ḥafson en tales términos, que pudo hacerse dueño del castillo de Aguilar (Poley), dis- * Pág. 151.

[1] 29 de Junio de 888.

[2] Debe leerse en el texto فوفّر اعطيات en vez de فوقّر como ha sido impreso por equivocacion.

tante una jornada de Córdoba. Su caballería se extendió por los alrededores, y avanzaba cada dia por tarde y por mañana hasta las ruinas de Xecunda y el desfiladero de Almeida, sin encontrar resistencia, llegando las cosas hasta el extremo de que uno de los caballeros más animosos del ejército de Ômar, que habia hecho una incursion con su caballería hasta el desfiladero que domina á Córdoba, pasó el puente y arrojó su lanza contra la estatua que habia sobre la puerta del mismo, volviendo despues á reunirse con sus compañeros. Duró este estado veinte y cinco años, hasta que, al fin de su reinado, se restableció un poco el órden, gracias á su alcaide Abol-Âbbas Aḥmed ben Moḥammad ben Abí Âbda, quien tuvo memorables encuentros con Ebn Ḥafson y otros rebeldes, en que tomó cumplida revancha de ellos, y los superó. Despues de haber obligado á Ebn Ḥafson á abandonar el castillo de Poley, recogió los tributos de algunos distritos de la parte oriental (de España), y otorgó la paz á otros, á condicion de que pagasen cierta
* Pág. 152. contribucion que les fué impuesta,* quedando exentos de servicio.

Cuéntanse de Âbd-Allah muchas y curiosas sentencias y poesías notables sobre materias amorosas y ascéticas, tales como no se cuentan de otros, ni las dijeron sus predecesores. En un dia de fiesta escribió al alcaide Aḥmed ben Moḥammad, diciéndole: «Pon tu confianza en Dios (sea bendecido y ensalzado) y encomiéndale todos tus asuntos y las empresas que acometas en esa frontera de tu mando, pues en esta confianza y fe estriba el preservativo de todo mal que se teme y la consecucion de todo bien que se desea. Pon la mayor diligencia y cuidado en guardarte en el dia de la fiesta (para no ser sorprendido por el enemigo). Guárdate y Dios te guardará, pues es el más misericordioso de los misericordiosos.» Dictó (en otra ocasion) una carta para uno de sus recaudadores, en la cual le decia: «Si tu cuidado y trabajo en el cargo que te hemos encomendado fuese tan asiduo como son tus cartas, y como es el cuidado que pones en componerlas, serías de nuestros más provechosos hombres, de los más cuidadosos, de los más excelentes por su perseverancia. Escribe, pues, ménos sobre cosas que no son necesarias ni de provecho, y

pon tu atencion y tu mente y entendimiento en aquellas que demuestren tu capacidad y, Dios mediante, nos manifiesten tu solicitud. La paz sea contigo.»

Una de sus poesías amorosas es la siguiente :

* «Triste estoy á causa de la gacela de teñidos ojos, que es de aquellas que hacen perder todo miramiento. * Pág. 153.

»Sus mejillas son como una rosa mezclada con blancas flores y narcisos.

»Ramo de Ban cuando marcha inclinándose, lanzando en derredor miradas en que resalta lo negro de la pupila sobre la limpia blancura de los ojos.

»Mi puro amor estará fijo en ella miéntras alternen las noches y los dias.»

A la abstinencia compuso estos otros :

«Oh tú, á quien acecha la muerte, ¿hasta cuándo te ha de alucinar la esperanza?

»¿Hasta cuándo no has de temer la caida, cuando puedes considerar que ya te ha acontecido?

»¿Te has olvidado de buscar la salvacion? Pues no hay salvacion para el negligente.

»Léjos de tí el dejarte dominar por esperanzas vanas, porque no ha de ser duradera esa mundana preocupacion.

»Es como si el dia que has vivido no existiese, miéntras que tu muerte parece eterna.»

ÂBDO-R-RAḤMEN BEN MOḤAMMAD.

Âbdo-r-Raḥmen ben Moḥammad ben Âbd-Allah fué declarado rey cuando la guerra civil cundia por todas las regiones de España, y la rebelion se enseñoreaba de todas sus comarcas. Subió al trono con tan buenos auspicios, que no hubo un solo rebelde ni enemigo á quien no venciese y de cuyos dominios no se apoderase. Conquistó la España ciudad por ciudad, exterminó á sus defensores (rebeldes), los humilló, * destruyó sus castillos, * Pág. 154.

impuso pesados tributos á los que dejó con vida, y los abatió terriblemente por medio de crueles gobernadores, hasta que todas las comarcas entraron en su obediencia, y se le sometieron todos los rebelados. Ebn Ḥafson murió cercado por él, y su hijo Çulciman fué muerto en un combate, y obligó á los demas hijos á rendirse; les concedió la paz y los agregó á su ejército. Se hizo dueño de Bobaxter, y la reconstruyó y fortificó, destruyendo casi todos los demas castillos, excepto aquél. Cuentan que lo conservó para que tanto á él como á su familia pudiese servir de refugio, por cierta prediccion que existia de que habia de haber en España una sublevacion, cuyos autores harian cruda guerra á los habitantes, asolando comarcas, matando á los hombres y cautivando las mujeres y niños, extendiéndose esta calamidad por todo el país, de tal manera que sólo se salvarian los que se mantuviesen encerrados en las fortalezas ó huyesen por mar. Este funesto suceso habia de ser precursor de la gran catástrofe, en la cual no habia de haber salvacion posible. Dios es el más sabio, y Él es el refugio.

El reinado de Âbdo-r-Raḥmen duró cincuenta años con la mayor gloria y el poder más incontrastable, conquistando ciudades por Oriente y Occidente, combatiendo y venciendo á los cristianos, arrasando sus comarcas, y destruyendo sus castillos con tal fortuna, que jamas tuvo contratiempo, ni su estado sufrió detrimento alguno. A tal punto llegó su próspera suerte, que Dios
* Pág. 155. le concedió la conquista * de ilustres ciudades y fuertes castillos á la otra parte del mar, tales como Ceuta y Tánger y otras poblaciones, cuyos habitantes reconocieron su autoridad. Mandó á ellas alcaides y soldados que las mantuviesen, auxiliándolos con numerosos ejércitos y escuadras, que invadieron el país berberisco, venciendo á sus reyes, quienes se encontraron obligados á ocultarse, estrechados por todas partes, ó á someterse arrepentidos, ó á emprender la fuga. Todos pusieron en él su afecto; á él se dirigieron todas las inteligencias, y vinieron á favorecerle y ayudarle en sus guerras los mismos que ántes formaban parte de sus enemigos, y habian puesto su conato en combatirle; pero retrocedió

en su marcha, y su orgullo le extravió cuando el estado de su reino era tal, que si hubiera perseverado en su primitiva energía, con la ayuda de Dios, hubiera conquistado el Oriente no ménos que el Occidente. Pero se inclinó, Dios le haya perdonado, á los placeres mundanos; apoderóse de él la soberbia, comenzó á nombrar gobernador más por favor que por mérito, tomó por ministros personas incapaces, é irritó á los nobles con los favores que otorgaba á los villanos, tales como Nechda el de Hira y sus compañeros de la misma ralea[1]. Dió á éste el mando de su ejército, y le confió los más arduos asuntos, obligando á los nobles de los tercios militares, á caudillos y wacires á que estuviesen bajo sus órdenes y le prestasen entera obediencia. Era Nechda, como sus semejantes suelen ser, petulante, ligero y falto de inteligencia. Los guerreros principales y los jefes de los distritos militares pusiéronse de acuerdo para la derrota que ocurrió en la campaña del año * 326[2], que llamaron la campaña del gran poder, * Pág. 156.
por lo numeroso del ejército y los muchos preparativos que para ella se hicieron. Fué derrotado (el Emir) de la manera más desastrosa. Los enemigos persiguieron á los musulmanes por todas partes durante algunos dias, matándolos ó haciéndolos prisioneros, sin que escapase sino una pequeña parte del ejército, que los jefes pudieron reunir bajo sus banderas y conducir á sus ciudades[3]. Desde entónces no volvió á salir á campaña personalmente, sino que se dedicó á sus placeres y á sus construcciones, en lo cual llegó á un punto que no habian alcanzado sus predecesores, ni alcanzaron despues sus sucesores; contándose de él en este concepto muchas anécdotas, que por sobrado conocidas no son de referir. Reunió una servidumbre de hombres eminentes y de ilustres literatos, como no habian reunido jamas otros reyes, siendo á la vez personas de purísima conducta y ejemplar vida. Tales eran Muça ben Hodair Al Háchib[4], Âbdol-Hámid ben

[1] Nechda era un esclavo.

[2] 938.

[3] Ésta fué la famosa batalla de Alhandega, ganada por Ramiro II.

[4] Muça ben Mohammad ben Hodair desempeñó varios elevados cargos en tiempo del emir Âbdallah. Cuando Âbdo-r-Rahmen An-Násir

Baçil[1], Âbdo-l-Mélic ben Chahwar[2], Ismail ben Bedr[3], Ebn Abi Îça el kádhi[4], Al-Mondzir ben Çaid[5], que fué el único en su tiempo en ciencias y literatura y en dirigir alocuciones al pueblo. Îça ben Fotais[6], su secretario, era el más elocuente de los hombres; y á éstos hay que agregar otros, cuyas excelencias no refiero por no ser difuso. Dios los haya perdonado y nos perdone.

Una de las cartas que escribió por sí solo el emir Âbdo-r-Ráḥmen Ân-Nésir fué la siguiente, dirigida á Aḥmed ben Isḥac Al Koraxí, cuando se enojó con él, en ocasion en que estaba en Za-
157. ragoza, peleando * con Moḥammad ben Háxim Al-Tochibi[7]:

subió al trono, le nombró prefecto de la ciudad, wacir y despues háchib ó primer ministro, empleo que ejerció hasta su muerte, acaecida á fines del 319 ó principios del 320 (Diciembre de 931 á Febrero ó Marzo de 932). Ebn Alabbar, Al-Makari y Ebn Adhari le llaman Muça ben *Chodair* (جدير).

[1] Âbdol-Ḥamid ben Baçil fué nombrado en 304 (916-17) tesorero por el emir Âbdo-r-Raḥmen, y poco despues cátib y wacir. (Ebn Adzari, II, 176.)

[2] Âbdo-l-Mélic ben Chahwar fué tesorero, cátib y wacir de Âbdo-r-Raḥmen. (Ebn Adzari, II, 164; Al-Makari, I, 229.)

[3] Fué walí de Sevilla, comensal é íntimo amigo de Âbdo-r-Raḥmen. Ebn Alabbar, 138, cita várias de sus poesías.

[4] Abó Âbdallah Moḥammad ben Abi Îça, sabio jurisconsulto y poeta. En el año 312 (924-5) hizo un largo viaje por el Oriente, y de regreso á España, fué nombrado kádhi de Elvira, luégo de Pechina, y finalmente de Córdoba en 326 (937-8). Murió en Toledo en 337 (948-9). Al-Makari, I, pág. 467, trae la vida de este personaje é inserta várias de sus poesías.

[5] Al-Mondzir ben Çaid, jatbib de la mezquita de Zahra y despues kádhi de Córdoba, por muerte de Moḥammad ben Abi Îça, fué poeta y orador insigne, y compuso várias obras religiosas y jurídicas. Murió en Dzol Kaâda de 355 (Octubre-Noviembre de 966).

[6] Îça ben Fotais fué primero tesorero y despues secretario de Âbdo-r-Raḥmen y de Al-Ḥáquem.

[7] Aḥmed ben Ysḥac era pariente lejano del emir Âbdo-r-Raḥmen. Criado en la pobreza, este príncipe le protegió, confiriéndole elevados cargos, y nombrándole gobernador de la frontera de Aragon. El Califa le dió órden de que sitiase en Zaragoza al rebelde Moḥammad ben Háxîm, y Aḥmed, agradeciendo mal los favores y distinciones de que era objeto, y ensoberbecido con su brillante posicion, tuvo la insolencia de escribir una carta á Âbdo-r-Raḥmen, solicitando que le nombrase su sucesor en

«Por benevolencia para contigo he procurado hacer todo aquello que he creido conveniente para tí; mas la natural condicion tuya rechaza lo que no le es propio..... Bien te cuadra la pobreza, así como las riquezas te ensoberbecen, porque nunca las has conocido, ni á ellas te encuentras acostumbrado. ¿Qué fué tu padre sino uno de los más innobles secuaces de Ebn Ḥachchach, y qué has sido tú sino un vendedor de jumentos en Sevilla? Os acercasteis á mí, y os he acogido y amparado; te he ennoblecido y hecho rico, y nombré wacir á tu padre, y le dí el mando de mi caballería y el gobierno de mi mejor frontera. Y sin embargo, no has ejecutado mis mandatos, has hecho poco caso de mí, y aspiras con todo eso el califado. ¿Por qué razon y en virtud de qué título de nobleza? Por vosotros dijo el poeta:

«Sois unos hombres despreciables, y no puede compararse el lino con la seda.

»Si sois de la tribu de Koraix, buscad esposas entre los koraixíes.

»Mas si sois coftos del Egipto, ¿por qué tales pretensiones?

»Pues qué, ¿tu madre no fué Hamduna la hechicera? ¿No fué tu padre el leproso? * Tu abuelo ¿no fué portero de Ḥautsara * Pág. 158.
ben Âbbaç, y hacia soga y estera en su portal? Maldígate Dios, y maldiga á los que nos han engañado indicándonos que te tomásemos á nuestro servicio. Infame, leproso, hijo de un perro y de una perra, van á humillarte.»

Âbdo-l-Mélic ben Chahwar le escribió cuando estaba de walí en Écija, y áun no era Califa, una carta, en cuyo sobre ponia:

«A Abol-Motarrif, mi señor, de su siervo humilde»; y debajo los versos siguientes:

«Perpétua sea tu ventura á despecho de la envidia.

»Sufra yo por tí toda desgracia, por mañana y tarde,

»Y elévese tu poder hasta el más excelso límite.

»Al escribirte, el fuego de mi cariño requiere toda mi firmeza.

el trono, lo que dió lugar á la rudísima contestacion que aquí inserta nuestro cronista.

»Las lágrimas corren de mis ojos y alteran cuanto escribe mi mano,

»Por mi apartamiento, mi ausencia, mi soledad, mi desamparo.

»El que sufre el dolor de la ausencia, agota (la copa) de la muerte hasta las heces,

»Y ve claramente la muerte en todas partes.

* Pág. 159. * »¿Recuerdas al amigo ausente y nuestras gratas reuniones,

»Y cuán placentero era para mí tu rostro, cuando brillaba en la asamblea?

»Yo contengo mil suspiros, que aumentan mi perturbacion.

»Oh tú, cuyas prendas se han apoderado de todos los corazones,

»Y que reunes todas las excelencias, no en virtud del esfuerzo, sino por propia naturaleza,

»Aunque de tí me aparte, mi amor está presente y nunca se separa de tí;

»Y si no puedo gozar del esplendor de tu rostro, no he perdido su recuerdo.

»Salvo seas y feliz, y llegues al último límite (de la gloria), y deja que tus émulos se entristezcan.

»Compadécelos si alcanzastes la grandeza, y ellos viven en contínuo pesar.

»Yo te envio, mi señor, salutacion perpétua.»

Una de las mejores composiciones de Âbdo-l-Mélic ben Chahwar es la que hizo sobre el narciso, y dice :

«Te envio el tierno narciso, que asemeja en el color al que está perdidamente enamorado.

»En él se encuentra el perfume de la amada en el momento de la cita, y la palidez del amante en el momento de la separacion.»

Tenía Âbdo-l-Mélic una mujer que llegó á inspirarle antipatía por su mala condicion, contándose sobre esto curiosas anécdotas. Al fin llegó á separarse de ella (á quien compuso estos versos) :

«¿Quién desatará mis ligaduras y romperá mis trabas?

»Quién librará al que se precipita en el abismo por las calamidades que sufre?

»Fuí afligido por la más detestable de las criaturas de la tierra.

* »Fuí herido de una serpiente, que suspende mi lengua. * Pág. 160.

»Si la vieras, pedirias á Dios que te librase de ella.

»Desde que la vieron mis ojos, nunca la vi complaciente.

»Pasan los años y terminan, y su vida, sin embargo, se prolonga.

»Los individuos de su despreciable familia son inmundos, de aspecto desagradable, llenos de miseria.

»Si no fuera por vergüenza, escupiria en esos rostros envejecidos.

»Desdichado el dia en que los conocí, oh infame, oh hijo de la infame.

»Me habeis tendido un lazo, me habeis engañado, me habeis hecho traicion.

»No era ésa la recompensa que de tí esperaba mi antiguo amor.»

Una de las poesías que el secretario Ismaîl ben Bedr mandó á Âbdo-r-Raḥmen ben Moḥammad es la siguiente :

»Culpé á la ausencia, que apartó de mis párpados el sueño, separándome del que amaba.

»El que tiene á su lado al que ama, duerme contento : * yo paso las noches en amargo llanto. * Pág. 161.

»Cuando asoma la faz de la aurora, nuestras cabalgaduras nos conducen de uno á otro paraje.

»Entónces mi corazon está léjos, separado de mí, y sin él sufre mi cuerpo dos apartamientos.

»Despues de un desierto paso á otro desierto áun más lejano. Así procuro complacer al imam de los dos occidentes.

»Al que no quiere entregarse al reposo hasta ser califa de los dos orientes,

»En mi sentir, el vino os es permitido, y debe agradaros despues de haber conquistado dos fortalezas.

»Todos los cuidados han anunciado que os han abandonado, y que todos vuestros deudores os pagarán su deuda.

»Hé aquí la mar que me despierta vuestro recuerdo [1] : que la estrella de la constelacion del Can le conceda una lluvia bienhechora.

* Pág. 162. * »A vos desean dirigirse los encrespadas olas que hinchen los horizontes de Oriente y Occidente.

»Si su espalda se agita violentamente con agua salada y amarga, desagradable para el que la bebe,

»Vos sois un mar de agua dulce, que sobre nosotros esparce el oro y la plata.

»Vivid feliz y alegre en vuestro reino tanto tiempo como duren las dos estrellas guiadoras.»

Las palabras «es lícito el vino» y «ya anunciaron los cuidados que os habian abandonado» se refieren á la circunstancia de que el emir de los creyentes, Âbdo-r-Rahmen, cuando salió en su segunda campaña, juró no reunirse con sus camaradas hasta haber conquistado un castillo : conquistó dos de Ômar ben Hafson, y entónces fué cuando Ismaîl le escribió esta poesía.

En otra ocasion el Emir escribió. . . . . de un trozo de cristal que habia sido. . . . . [2] de Ismaîl, el cual le escribió estos versos :

«En el cristal. . . . .
. . . . [3].

»Una gran copa llena de vino puro, que rechazaba la afrenta de toda otra mezcla.

* Pág. 163. * »Desde entónces no he dejado de desearlo. ¿Habrá. . . . . [4]. al que espera?

»Oh rey, cuyo rostro es un resplandor, que en toda ocasion iluminó mi sombra,

[1] Los poetas comparan frecuentemente los príncipes generosos al mar.

[2] Estas frases están en el original muy adulteradas y no presentan sentido. En el texto debe leerse الزجاج en vez de الرجاج que aparece impreso y es errata.

[3] Frase ininteligible.

[4] Hay una palabra adulterada.

»Diríase que de su esplendor ha tomado el suyo la brillante aurora, que se muestra durante la oscuridad de la noche.

»Mar de generosidad, que derrama sus dulces olas, más abundantes que las olas del mar salado,

»¿Quién despertará en vuestra mente mi recuerdo en un dia de combate, en el cual no escape ileso ninguno de los que experimentan su horror;

»Con todos sus escuadrones cubiertos de blancas corazas, que parecen al que los mira brillantes antorchas?

»No olvides á tu cliente en el tumulto de esta batalla; recuérdalo en el ardor del combate.»

El Emir de los creyentes le contestó :

«¿De qué manera el que se halla abrumado por los pesares del amor, como yo estoy,

»Ha de desear ni un instante de descanso, ni mezclar el vino con el agua?

»Si una roca sufriera alguno de mis pesares, volveríase tan frágil como un cristal.

»Otras veces, como sabes, libre de los pesares que hoy lamento, gustaba de los placeres;

»Hoy, ausente de mi amada, experimento penas para las cuales no hay remedio.

»La rosa acrecienta mi tristeza, la azucena despierta mi agitacion.

»Mis noches, ántes tan deliciosas, ahora me parecen feas como rostros deformes.

»Nada esperes de lo que deseas, ni que los cuidados me anuncien su partida.»

* Otra de las poesías que Ismaîl compuso al Emir de los creyentes es la que dice : * Pág. 164.

«Acariciaron sus dedos los rizos de su frente, con el intento de herir el corazon del amante.

»Como si su bigote fuera la luna nueva naciente, trazada con almizcle por diestra mano.

»Como si su rostro fuera un sol meridional, velado con las tinieblas de la noche oscura.

»Como si sus mejillas fueran flores de un jardin, en que la azucena sobrepuja á la anémone.

»Cuando se vuelve, paréceme una estatua; cuando se sonrie, paréceme un relámpago deslumbrador.

»¡Oh cumbre de hermosura, que es todo mi anhelo! ¿Cómo he de sufrir el peso que llevo sobre mi corazon agitado?

»Dios decretó este (amor) que ves, y yo no veo medio de excusar el decreto de Dios.

»Di al califa de la familia de Omeyya, para cuyas abundantes dádivas jamas se encuentra obstáculo:

* Pág. 165. * »Has hecho olvidar á Mansor, á Rexid; has cubierto de oprobio á Mehdi y Wétsik [1],

»Has imitado el perfecto modelo del Califa y del Imam, superior á los demas, al modelo que os ha dejado Âbdo-l-Mélic, el dirigido por Dios por la buena via.

»¿Me abandonaré á la miseria, despues de haber estado unido á vos con los más estrechos vínculos?»

Aquí se acaba esta coleccion de tradiciones sobre la conquista de España y sus emires. Loor á Dios, que es digno de alabanza, y la bendicion para nuestro señor Mahoma, su profeta y siervo.

[1] Califas de la familia Âbbaçi.

APÉNDICES.

APÉNDICES.

I.

TESTIMONIOS CRISTIANOS REFERENTES Á LA INVASION

Y A LOS GOBERNADORES.

1.°

CONTINUADOR DEL BICLARENSE.

44. Sarracenorum Ulit (Walid) sceptra regni sumens, secundum quod exposuerat pater eius, succedit in regnum, regnans annis VIIII [1]; vir totius prudentiae in exponendis exercitibus, tantum ut cum divino expers favore esset, pene omnium gentium sibimet proximarum virtutem confregerit. Romaniamque inter omnia assidua vastatione debilem facit, Insulas quoque ad consummationem adduxit, Indiæ fines vastando perdomuit.

45. In Occidentis quoque partibus regnum Gothorum antiqua soliditate firmatum apud Spanias, per ducem sui exercitus, nomine Muza, adgressus, edomuit, et regno abjecto, vectigales facit. Sic omnia prospere gerens, nono regni anno praevisis copiis universarum gentium sibi exhibitis, vitae terminum dedit.

47. Apud arabes, Ulit (Walid) mortuo, Zoleiman, sanguine frater, in regno secundum expositionem patris [2] regnat annis III [3].....

[1] Al-Walid reinó desde 8 de Octubre de 705 hasta 25 de Febrero de 715.

[2] El padre Florez supone que en vez de *patris* acaso deba leerse *fratris*; pero es error, y la crónica dice bien. El que dispuso que á Al-Walid sucediese su hermano Çuleiman fué el padre de ambos, Ábdo-l-Mélic.

[3] Çuleiman reinó desde el 25 de Febrero de 715 hasta el 22 de Setiembre de 717.

49. Zoleiman moriens succesorem saracenorum reliquit in regno filium patrui, quem avus cuncto ab Ægypto Occidenti praeposuerat, nomine Amer (Ómar), regn. ann. III [1], et post eum fratrem reduxit in regno Izit (Yezid) nomine.

50. Izit (Yezid) saracenorum succedens in regno, regnat annis IIII [2].

51. ..... In Occiduis denique partibus ex parte per duces exercitus prospera gessit. Galliam quoque Narbonensem per ducem exercitus, Mazlema nomine [3], suam fecit: gentemque francorum frecuentibus bellis stimulat: atque incongruenti virtute jam dictus dux exercitus Tolosam usque pervenit, eamque obsidione cingens fundis et diversis generum machinis expugnare conatur. Francorum gentes tali de nuntio certae, apud ducem ipsius gentis, Eudonem nomine, congregantur: sicque collecti, Tolosam usque perveniunt. Apud Tolosam utriusque exercitus acies gravi dimicatione confligunt. Zema ducem exercitus saracenorum cum parte exercitus sui occidunt: reliquum exercitum per fugam lapsum sequuntur.

52. Igitur Izit (Yezid) rex saracenorum quarto explicato anno ab hac luce migravit, fratri regnum reliquens, Hesciam nomine (Hixem) [4], et post fratrem, natum proprii seminis regnaturum adsciscit, nomine Hulit (Walid) [5].

2.°

ISIDORO PACENSE.

No nos detendrémos á encarecer la importancia de este documento, ni á investigar su verdadero autor; Mr. Dozy, en la segunda edicion de sus *Recherches*, tomo I, pág. 2, ha dedicado un capítulo al exámen de estas cuestiones. La Academia se propone ademas hacer una nueva edicion de

[1] Ómar reinó desde el 22 de Setiembre de 717 hasta el 5 de Febrero de 720.

[2] Yezid reinó desde la muerte de Ómar hasta el 28 de Enero de 724.

[3] Ha hablado ántes el autor de las guerras que sostuvo Yezid en Mesopotamia y Persia por medio de su general Maçlama, y sin duda algun copiante repitió aquí por inadvertencia el mismo nombre, hablando de las cosas de España. El general que llegó hasta Tolosa, y allí murió combatiendo contra Eudon, se llamaba Aç-Çamh, ó sea *Zema*, como dice despues, el cual sucedió á Al-Horr en el gobierno de España.

[4] Hixem reinó desde el 28 de Enero de 724 hasta el 6 de Febrero de 743.

[5] Al-Walid II reinó desde la muerte de Hixem hasta el 16 de Abril de 744.

todos los cronicones, y tiene para ello nombrada comision competente. Nos limitarémos ahora á insertar los párrafos que hacen á nuestro propósito, que son muchos, añadiendo algunas notas necesarias.

34. Hujus temporibus, in Æra DCCXLIX, anno imperii ejus quarto, Arabum XCII. Ulit sceptra Regni quintum per annum retinente [1], Rudericus tumultuosè Regnum, hortante Senatu, invadit. Regnat anno uno: nam adgregata copia exercitus adversus Arabes unà cum Mauris à Muza missis, id est Taric Abuzara, et ceteris diu sibi provinciam creditam incursantibus, simulque et plures civitates devastantibus, anno imperij Justiniani quinto, Arabum XCIII. Ulit sexto, in Æra DCCL. [2] transductis promontoriis, sese cum eis confligendo recepit: eoque prælio, fugato omni Gothorum exercitu, qui cum eo æmulanter fraudulenterque ob ambitionem Regni advenerant, cecidit. Sicque Regnum simul cum patria malè cum æmulorum internetione amisit, peragente Ulit an. VI.

35. Per idem tempus divinæ memoriæ Sinderedus, urbis Regiæ Metropolitanus Episcopus, sanctimoniæ studio claret: atque longævos et merito honorabiles viros, quos in suprafata sibi commissa Ecclesia reperit, non secundum scientiam zelo sanctitatis stimulat, atque instinctu jam dicti Witizæ Principis eos sub ejus tempore convexare non cessat: qui et post modicum incursus Arabum expavescens, non ut pastor, sed ut mercenarius Christi oves contra decreta majorum deserens, Romanæ patriæ sese adventat.

36. Hujus temporibus, in Æra DCCXLIX. anno imperii ejus quarto, Arabum XCII. Ulit V. [3] dum per supranominatos missos Hispania vastaretur, et nimium non solum hostili, verum etiam intestino furore confligeretur, Muza et ipse ut miserrimam adiens gentem per Gaditanum fretum columnas Herculis pertendentes, et quasi fumi indicio portus aditus demonstrantes, vel claves in manu transitum Hispaniæ præsagantes, vel

[1] Estas fechas no concuerdan entre sí, porque habiendo Walid comenzado á reinar en Octubre de 705, su quinto año de reinado comienza en Octubre de 709 y acaba en 710, era 747 á 748, hegira 91.

[2] Lo mismo sucede con estas fechas que con las anteriores: los años de reinado de Walid es lo único que hay exacto; la era debe ser 749, y la hegira 92.

[3] Antes ha fijado á la invasion una fecha equivocada por un año de más, y ahora á un suceso posterior, como es la venida de Muça, fija un año de ménos. De todo esto resulta que las fechas de esta crónica han llegado á nosotros muy viciadas, y que no puede dárseles importancia ninguna.

reserantes, jam olim malè direptam, et omninò impiè adgressam perditans penetrat; atque Toletum urbem Regiam usque inrumpendo, adjacentes regiones pace fraudifica male diverberans, nonnullos seniores nobiles viros qui utcumque remanserant per Oppam filium Egicæ Regis à Toleto fugam arripientes [1], gladio patibuli jugulat, et per ejus occasionem cunctos ense detruncat. Sicque non solum ulteriorem Hispaniam, sed etiam citeriorem usque ultra Cæsaraugustam, antiquissimam ac florentissimam civitatem, dudum jam judicio Dei patenter apertam, gladio, fame et captivitate depopulat: civitates decoras igne concremando præcipitat: seniores et potentes sæculi cruci adjudicat: juvenes atque lactentes pugionibus trucidat: sicque dum tali terrore cunctos stimulat, pacem nonnullæ civitates, quæ residuæ erant, jam coactæ proclamitant, atque suadendo et irridendo astu quodam fallit: nec mora petita condonant: sed ubi impetrata pace, territi metu recalcitrant, ad montana tempti iterum effugientes, fame et diversa morte periclitantur: atque in eadem infelici Hispania Cordobæ in sede dudum Patricia, quæ semper extitit præ ceteris adjacentibus civitatibus opulentissima, et regno Wisegothorum primitivas inferebat delicias, Regnum efferum collocant.

37. Quis enim narrare queat tanta pericula? Quis dinumerare tam importuna naufragia? Nam si omnia membra verterentur in linguas, omnino nequaquam Hispaniæ ruinas, vel ejus tot tantaque mala dicere poterit humana natura. Sed ut in brevi cuncta legenti renotem flagella, relictis sæculi innumerabilibus ab Adam usque nunc cladibus, quas per infinitas regiones et civitates crudelis intulit mundo hostis immundus; quidquid historialiter capta Troja pertulit: quidquid Hierosolyma prædicta per Prophetarum eloquia bajulavit: quidquid Babylonia per Scripturarum eloquia sustulit: quidquid postremo Roma Apostolorum nobilitate decorata martyrialiter confecit; omnia et tot Hispania quondam deliciosa, et nunc misera efecta, tàm in honore, quàm etiam in dedecore experta fuit.

38. Nam in Æra DCCL. anno imperij ejus VI. Arabum XCIV. Muza, expletis quindecim mensibus, à Principis jussu præmonitus, Abdallaziz filium linquens in locum suum, lectis Hispaniæ senioribus qui evaserant gladium, cum auro, argentovè, trapecitarum studio comparato [2], vel insi-

[1] Las ediciones de esta crónica dicen *arripientem*, pero sin duda debe leerse *arripienter*, como propone Mr. Dozy, *Recherches*, 2.ª edicion, I, pág. 5.

[2] Florez y demas ediciones, *comprobato*. (V. Dozy, l. c.)

gnium ornamentorum atque pretiosorum lapidum, margaritarum et unionum (quo ardere solet ambitio matronarum) congerie, simulque Hispaniæ cunctis spoliis, quod longum est scribere, adunatis, Ulit Regis repratriando sese præsentat obtutibus, anno Regni ejus extremo: quem et Dei nutu iratum reperit repedando, et male de conspectu Principis cervice tenus ejicitur pompisando.....

Nomine Theudimer, qui in Hispaniæ partibus non modicas Arabum intulerat neces, et diu exagitatis, pacem cum eis fœderat habendam. Sed etiam sub Egica et Witiza Gothorum Regibus, in Græcos qui æquorei navalique descenderant, sua in patria de palma victoriæ triumphaverat. Nam et multa ei dignitas et honor refertur, necnon et à Christianis Orientalibus perquisitus laudatur, cum tanta in eo inventa esset veræ fidei constantia, ut omnes Deo laudes referrent non modicas: fuit enim Scripturarum amator, eloquentia mirificus, in præliis expeditus, qui et apud Almiralmuminin prudentior inter ceteros inventus, utiliter est honoratus, et pactum quod dudum ab Abdallaziz acceperat, firmiter ab eo reparatur. Sicque hactenùs permanet statibilitus, ut nullatenus à successoribus Arabum tantæ vis proligationis solvatur, et sic ad Hispaniam remeat gaudibundus.

39. Athanaildus post mortem ipsius multi honoris et magnitudinis habetur. Erat enim in omnibus opulentissimus Dominus, et in ipsis nimium pecuniæ dispensator: sed post modicum Alhoozzam Rex Hispaniam adgrediens, nescio quo furore arreptus, non modicas injurias in eum attulit, et in ter novies millia solidorum damnavit. Quo audito, exercitus qui cum duce Belgi (Balch) advenerant, sub spatio ferè trium dierum omnia parant, et citius ad Alhoozzam, cognomento Abulchatar (Abol-Jatar) gratiam revocant, diversis que munificationibus remunerando sublimant [1].

40. Supradictus Ulit (Walid) Amiralmuminin (quod idioma regni in lingua eorum resonat *omnia prospere gerens*) [2] prævisis copiis universarum gentium, necnon et munera Hispaniæ cum puellarum decoritate sibi exhibita, et in oculis ejus prævalida fama parvipensa, dum eum [3] tormentis plectendum morte adjudicat, impetratu pro eo Præsulum vel Optimatum, quibus multa ex illis affluentissimis divitiis bona obtulerat, mille millia et

[1] Los dos párrafos anteriores están indudablemente fuera de su lugar, y pertenecen á un capítulo de esta crónica, hoy perdido, ó á otra distinta.

[2] Amir Almuminin no significa eso, sino emir, ó príncipe de los creyentes.

[3] Se refiere de nuevo á Muça, cuya historia prosigue, despues de la interrupcion de los dos párrafos antecedentes.

decies centena millia solidorum numero damnans, Ulit vitæ terminum dando è sæculo migrat. Quod ille consilio nobilissimi viri Urbani [1] Africanæ regionis sub dogmate Catholicæ fidei exorti [2], qui cum eo cunctas Hispaniæ adventaverat patrias, accepto, complendum pro nihilo exoptat, atque pro multa opulentia parum impositum onus existimat: sicque fidejusores dando per suos libertos congeriem nummorum dinumerat, atque mira velocitate impositum pondus exactat, sicque successoris tempore fisco adsignat.

41. Hujus temporibus, in Æra DCCLII. anno imperii ejus octavo, Arabum XCVI. Ulit mortuo, Zulemam, sanguine frater, honorificè secundùm expositum fratris succedit in Regno. Regnat ann. III. Hic infestus Roma-

[1] Mr. Dozy propone que en lugar de *Urbani* se lea *Iuliani*, por la semejanza que tienen estos nombres en la escritura, y porque no se tiene noticia de ningun personaje, de nombre *Urbano*, que interviniera en aquellos acontecimientos, al paso que el nombre de *Julian*, y la parte que tuvo en la invasion, así como sus relaciones con Muça, son cosas de todos conocidas. Creemos que esta conjetura es aceptable, y que aquí se trata efectivamente de aquel famoso personaje.

[2] Es evidente que la palabra *exorti* no significa aquí nada, ni la frase está bien construida; pero no nos atrevemos á conjeturar lo que ha de leerse. Dice Mr. Dozy que acaso sería *exarchae;* pero, así como en la enmienda de que hemos hablado en la nota anterior no dudamos en aceptar su conjetura, ésta nos parece por extremo aventurada. Querria decir en este caso que Julian era exarca de África, ó de esta parte de África; ó lo que es lo mismo, que tenía este cargo á nombre del Emperador de Constantinopla, de donde podria deducirse, y deduce en efecto este sabio orientalista, que Julian era griego, y no español, y que aquel territorio de Ceuta no pertenecia á los godos, sino á los emperadores. Todos los historiadores arábigos afirman claramente lo contrario, y ademas hay algunos datos, que, aunque no de una manera terminante, contradicen esta opinion. Que Ceuta habia pertenecido á los godos consta de San Isidoro, que, al referir el reinado de Théudis, dice que unos soldados se habian apoderado de Ceuta, *expulsando de allí á los godos.* Es posible que los imperiales que vinieron á España en tiempo de Athanagildo y se establecieron en las ciudades de la costa oriental, se hiciesen dueños de Ceuta; pero luégo el mismo San Isidoro, en el reinado de Sisebuto, dice: *residuas (urbes) inter fretum omnes exinanivit; quas gens Gothorum post in ditionem suam facile redegit.* Tambien Isidoro Pacense dice que *Sisebuto subyugó las ciudades que poseian los romanos*, es decir, aquellas de que se habian hecho dueños en tiempo de Athanagildo. (*Chron.*, c. VI.) Estos testimonios inducen á creer que recuperaron todo lo que ántes habian poseido, y por consiguiente, que Ceuta volvió tambien á su poder. No es ciertamente Julian de aquellos personajes de que una nacion puede gloriarse; pero creemos que hay más fundamento para afirmar, con los autores arábigos, que era gobernador á nombre del Rey de España, que no para suponerle griego.

niæ, fratrem non de simili matre progenitum, Muzzilima nomine, cum centum millibus armatorum ad delendam Romaniam mittit. Hic *Pergamum, antiquissimam et florentissimam, Asiæ civitatem bello impetitam*, gladio simul cum igne finivit, *seductione deceptam.* Deindè Constantinopolim properans, dum periclitari se diversis necessitatibus Muzzilima prospicit, alterius Principis jussu non nimium feliciter repedavit.

42. Per idem tempus, in Æra DCCLIII. anno imperij ejus IX. Arabum XCVII. Abdallaziz omnem Hispaniam per tres annos sub censuario jugo pacificans, cum Hispali divitiis et honorum fascibus cum Regina Hispaniæ in conjugio copulata, filias regum ac principum pellicatas, et imprudenter distractas æstuaret, seditione suorum facta, orationi instans, consilio Ajub occiditur: atque eo Hispaniam retinente, mense impleto, Alahor in regno Hesperiæ per principalia jussa succedit, cui de morte Abdallaziz ita edicitur, ut quasi consilio Egilonis, regiæ conjugis quondam Ruderici Regis, quam sibi sociaverat, jugum Arabicum à sua cervice conaretur avertere, et regnum invasum Hiberiæ sibimet retemptare.

43. Æra DCCLIV. Romanorum LXIV. Philippicus imperio coronatur, regnans civiliter quadrans cum anno, peractis à principio mundi annis V̄ DCCCCXVI. Hujus tempore in Æra suprafata, anno Philippici primo, Arabum XCVIII. Zulemam, Saracenorum Regno retempto, regnat annis tribus. Arabes Romaniam acriter populantur. Pergamum, antiquissimam ac florentissimam Asiæ civitatem, ultrici incendio concremant. Hujus tempore Alahor per Hispaniam lacertos judicum mittit, atque debellando et pacificando penè per tres annos Galliam Narbonensem petit, et paulatim Hispaniam ulteriorem vectigalia censendo componens, ad Hiberiam citeriorem se subrigit, regnans annos supra scriptos.

44. Æra DCCLVI. Romanorum LXV. Anastasius imperio coronatur, regnans civiliter dodrans cum anno, peractis à principio mundi annis V̄ DCCCCXVIII. Hujus temporibus Zulemam Arabum regnum tenens, filium patrui Omar nomine, vel fratrem ejus Izit sibi successores Regni adciscit. In Hispania verò Alahor jam dictus Patriciam Cordobam obseditans, Saracenorum disponendo regnum retemptat, atque res ablatas pacificas Christianis obvectigalia thesauris publicis inferenda instaurat. Mauris dudum Hispanias commeantibus pœnas pro thesauris absconsis irrogat: atque in cilicio et cinere, vermibus vel pediculis scaturientibus alligatos in carcere et catenis onustos retemptat: et quæstionando, vel diversas pœnas inferendo, flagellat.

45. Per idem tempus, incipiente Æra DCCLVII. anno Arabum C. in Hispania deliquium Solis ab hora diei septima usque in horam nonam fieri, stellis visis à nonnullis fuisse dignoscitur; à plerisque non nisi tempore Zamæ successoris hoc apparuisse convincitur.

46. Æra DCCLVII. Romanorum LXVI. Arthemius, qui et Theodosius, imperio coronatur, regnans annis duobus, peractis à principio mundi annis V DCCCCXX. Hujus temporibus tutelam ob sanctimoniam legis suæ Omar fratri suo Izit (Yeçid) gerenti gubernacula Regni ei adciscit. Qui Omar vacante omni prælio tantæ benignatis et patientiæ in Regno extitit, ut hactenus tantus ei honor lausque referatur, ut non solum à suis, sed etiam ab externis præ cunctis retroactis Principibus beatificetur. Tanta autem sanctimonia ei adscribitur, quanta nulli unquam ex Arabum gente. Sed in regnum non diu gubernacula prorogata sunt.

47. Igitur Izit gubernaculis regni Saracenorum decedente fratre per successionem plenè acceptis, exercitus generis sui, qui apud Persas tutelam gerebant, rebellionem moliti civilia præparant bella: sicque fratem dudum supra nominatum, Muzilima nomine, cum infinito exercitu mittens, in campis Babylonicis supra Tigrim fluvium pugna commisa, statim acies tyrannizantium mira dilabitur fuga, atque ducem sceleris nomine Izit comprehensum, venia concessa, reservant ad vitam.

48. Tunc in Occidentis partibus multa illi præliando proveniunt prospera, atque per ducem Zama (Aç-Çamḥ) nomine, tres minus paululum annos in Hispania ducatum habentem, ulteriorem vel citeriorem Hiberiam proprio stylo ad vectigalia inferenda describit. Prædia et manualia, vel quidquid illud est quod olim prædabiliter indivisum retemptabat in Hispania gens omnis Arabica, sorte sociis dividendo, partem reliquit militibus dividendam, partem ex omni re mobili et immobili fisco associat. Postremo Narbononensem Galliam suam facit, gentemque Francorum frequentibus bellis stimulat, et electos milites Saracenorum in prædictum Narbonense oppidum ad præsidia tuenda decenter collocat: atque in concurrenti virtute jam dictus dux Tolosam usque præliando pervenit, eamque obsidione cingens, fundis et diversis generum machinis expugnare conatus est: sicque Francorum gentes, tali de nuntio certæ, apud ducem ipsius gentis Eudonem nomine congregantur: ubi, dum apud Tolosam utriusque exercitus acies gravi dimicatione confligunt, Zama ducem exercitus Saracenorum cum parte multitudinis congregatæ occidunt: reliquum exercitum per fugam elapsum sequuntur. Quorum Abderramam suscepit principatum unum

per mensem, donec ad principalia jussa veniret Ambiza eorum rector.

49. Per idem tempus, Fredoarius, Accitanæ sedis Episcopus, Urbanus, Toletanæ sedis Urbis regiæ cathedralis veteranus melodicus, atque ejusdem sedis Evantius Archidiaconus, nimium doctrina, et sapientia, santitate quoque, et in omni secundum scripturas Spe, Fide et Charitate ad confortandam Ecclesiam Dei, clari habentur.

50. Era DCCLVIII. Romanorum LXXII. Leo imperio coronatur, regnat annis XXIV, peractis à principio mundi annis V̄. DCCCCXLIV. Hic Leo militaris disciplinæ expertus fuit. Saraceni sub Omar, qui fratri Regnum decreverat, ad modicum degentes, nihil prosperum captant : sub Izit (Yezid) vero prælia multa exegerunt : quibus et post modicum sub Hiscam, suo Rege, Urbem Regiam properantibus expugnandam, Reipublicæ acclamante omni senatu, Leo imperij ut diximus suscepit sceptra.

51. Hujus temporibus, Izit, Rex saracenorum, in Æra suprafata, regni primæva obtinet gubernacula : talis enim inter Arabes tenetur perpetim norma, ut non nisi per cunctas Regum successiones prærogativè à Principe percipiant nomina : ut eo decedente, absque scandalo adeant regiminis gubernacula.

52. Per idem tempus, in Æra DCCLIX. anno imperij Leonis secundo, Arabum CIII. Ambiza (Anbaça) semis cum quatuor annis principatum Hispaniæ aptè retemptat, qui et ipse, cum gente Francorum pugnas meditando, et per directos satrapas insequendo, infeliciter certat. Furtivis vero obreptionibus per lacertorum cuneos nonnullas civitates vel castella demutilando stimulat; sicque vectigalia Christianis duplicata exagitans, fascibus honorum apud Hispanias valdè triumphat.

53. Hujus et tempore Judæi tentati, sicuti jam in Theodosij minoris fuerant, à quodam Judæo sunt seducti, qui et per antiphrasim nomen accipiens Serenus, nubilio errore eos invasit, Mesiamque se prædicans, illos ad terram repromissionis volari enunciat, atque omnia quæ possidebant ut amitterent imperat; quo facto, inanes et vacui remanserunt. Sed ubi hoc ad Ambizam pervenit, omnia quæ amiserant fisco adsociat. Serenum ad se convocans virum, si Mesias esse quæ Dei facere cogitaret. Qui dum postremò suprafatus Ambiza per se expeditionem Francorum ingeminat, cum omni manu publica incursionem illorum illico meditatur. Qui dum rabidus pervolat, morte propria vitæ terminum parat : atque Hodera (Ôdzra) consulem patriæ sibi commissæ vel principem exercitus repedantis, vel quasi refrænantis, in extremo vitæ positus ordinat.

54. Cui statim, in Æra DCCLXIII. anno suprafati Imperatoris pene jam sexto. Arabum CVII, Saracenus Iahia nomine monitu Principum succedens, terribilis potestator ferè triennio crudelis exæstuat, atque acri ingenio Hispaniæ Saracenos et Mauros pro pacificis rebus olim ablatis exagitat, atque Christianis plura restaurat.

55. Hujus temporibus Izit, quarto expleto anno, ab hac luce migravit, fratri regnum relinquens Hiscam (Hixem) nomine, et post fratrem natum proprij seminis adciscens nomine Alulit (Al-Walid). Qui Hiscam primordio suæ potestatisi in Æra DCCLXI, anno imperij Leonis jam dicti penè jam quinto, Arabum CVI. satis se modestum ostendens, nonnulla prospera per duces exercitus à se missos in Romania terra et pelago gessit. In occiduis quoque partibus prope nihil clarum peregit. Deinde cupiditate præreptus est, et tanta collectio pecuniarum per duces in Orientem et Occidentem ab ipso missos est facta, quanta nullo unquam tempore à regibus qui ante eum fuerunt extitit congregata. Unde non modicæ populorum catervæ cernentes in eo improbam manere cupiditatem, ab ejus ditione suas dividunt mentes, ubi non modica strage per tres ferè et quatuor annos civiliter facta, vix suæ potestati provincias perditas reformavit.

56. Hujus tempore, in Æra DCCLXVI. anno imperij ejusdem X. Arabum CXI. Hiscam VI. Oddifa (Hodzaifa) vir levitate plenus, auctoritate à duce Africano accepta, qui sortem Hispaniæ *potestatem* semper à monitu Principis sibi gaudet fore collatam, per sex menses absque ulla gravitate retemptas pro paucitate Regni nihil dignum animadversione[1] ingeminat.

57. Per idem tempus ad regendam Hispaniam, in Æra DCCLXVII. anno imperij ejusdem XI. Arabum CXII. Hiscam VII. Autuman (Ôtsman) ab Africanis partibus tacitus properat. Hic quinque mensibus Hispanias gubernavit[2] : post quem Hiscam substituit alium nomine Alhaytam. Hic ad Hispaniam regendam strenuè sigillum vel auctoritatem principalem à suprafatis partibus missam patenter demonstrat, atque dum

[1] Véase Dozy, *Rech.*, I, p. 11.

[2] La edicion de Florez dice despues de *properat : post quos vitam finivit, et missus est alius Autuman nomine. Hic quatuor per menses rexit terram.* Creemos que estas palabras, que no se encuentran en la edicion de Berganza ni en el cód. de la Biblioteca Complutense que hemos consultado, están de sobra, y que no hubo dos gobernadores de nombre Otsman, sino uno solo. Véase más adelante la cronologia de los gobernadores, donde examinamos esta cuestion con algun más detenimiento.

decem per menses turbidus regnat, nescio quo astu nonnullos Arabes se velle regno dejicere, illico investigat : unde et eos comprehensos aliquamdiu diversas rebellionis ocasiones flagellis extorquet, et ut clam jussus ab æmulis transmarinis fuerat, pœnas inferendo, postremo capite truncat. Inter quos Zat (Çaad) Saracenum, genere plenum, facundia clarum, atque diversarum rerum opulentissimum dominum, pœna extortum vel flagris inlusum atque colaphis cæsum, gladio verberat. Qui non post multos dies ad petitionem gentis eorum quorum sanguinem fuderat, à Lybiæ partibus principaliter monitus Mammet mittitur Saracenus cum relatione auctoritatis absconsa, ut Abderraman in ejus loco absque cunctatione maneat prorogatus. Sed ubi sedem Cordubensem Mammet adiit, turbidus Abderraman cum necdum fuisset repertus, statim Alhaytam à Mammet rigide extat comprehensus. Quem dum in carcere nequaquam impunitum sufferret positum, sine mora fortiter flagellatum, turpiter adjudicatum, capite decalvatum, asino pompizantem posterga facie per plateas detrahunt, manibus post tergum vinctum, vel catenis ferreis alligatum : atque non post multos dies duci africano, qui hoc ut ferunt clam iter ordinando, Alhaytam reddiderat monitum, sub custodia retemptatum dirigit præsentandum. Denique dum quid de eo fieret à regalibus *sedibus Regis* expectaretur, stylus multis sermocinationibus involvitur, et diversis judiciis impeditur. Sed cum nihil ei inferrent, de die in diem evanescendo, por longum evanuit tempus, et quia cum Africanis adventaret partibus, Mammet Alarcila ejus vice in loco extiterat positus mense completo.

58. Abderraman vir belliger in Æra DCCLXIX. anno imperij ejusdem duodecimo semissario, Arabum CXIII. Hiscam IX. in potestate properat lætabundus, cunctis per triennium valde prælatus. Cumque nimium esset animositate et gloria præditus, unus ex Maurorum gente, nomine Munuz, audiens per Libyæ fines judicum sæva temeritate opprimi suos, pacem nec mora agens cum Francis, tyrannidem illico præparat adversus Hispaniæ Saracenos; et quia erat fortiter in prælio expeditus, omnes hoc cognoscentes divisi sunt, et Palatij conturbatur status : sed non post multos dies expeditionem prælij agitans Abderramam supramemoratus, rebellem immisericorditer insequitur conturbatus. Nempe ubi in Cerritanensi oppido reperitur vallatus, obsidione oppressus, et aliquandiu infra muratus, judicio Dei statim in fugam prosiliens, cedit exauctoratus : et quia à sanguine Christianorum, quem ibidem innocentem fuderat, nimium erat crapulatus, et Anabadi, illustris Episcopi et decorae proceritatis, quem igne cremaverat,

valde exhaustus, atque adeo ob hoc jam satis damnatus, civitatis plenitudine *abundantia* olim aquarum affluentis siti præventus, dum quo aufugeret non reperit moriturus, statim exercitu insequente in diversis anfractibus manet elapsus. Et quia filiam suam Dux Francorum nomine Eudo, causa fœderis ei in conjugio copulandam, ob persecutionem Arabum differendam, jam olim tradiderat ad suos libitus inclinandam, dum eam tarditat de manu persequentium liberandam, suam morti debitam præparat animam : sicque dum eum publica manus insequitat, sese in scisuris petrarum ab alto pinnaculo jam vulneratus cavillando præcipitat, atque ne vivus comprehenderetur animam exhalat : cujus caput statim ubi eum jacentem repererunt, trucidant, et Regi unà cum filia Eudonis memorati ducis præsentant : quam ille maria transvectans sublimi Principi procurat honorifice destinandam.

59. Tunc Abderraman multitudine sui exercitus repletam prospiciens terram, montana Vaccæorum[1] dissecans, et fretosa ut plana percalcans, terras Francorum intus experditat, atque adeo eas penetrando gladio verberat, ut prælio ab Eudone ultra fluvios nomine Garonnam vel Dornomiam præparato, et in fugam dilapso, solus Deus numerum morientium vel pereuntium recognoscat. Tunc Abderramam suprafatum Eudonem Ducem insequens, dum Turonensem ecclesiam, palatia diruendo et ecclesias ustulando deprædari desiderat, cum Consule Franciæ interioris Austriæ nomine Carolo, viro ab ineunte ætate belligero, et rei militaris experto, ab Eudone præmonito, sese infrontat. Ubi dum penè per septem dies utrique de pugnæ conflictu excruciant, sese postremo in aciem parant, atque dum acriter dimicant gentes septentrionales in ictu oculi ut paries immoviles permanentes, sicut et Zona rigoris glacialiter manent adtrictæ, Arabes gladio enecant. Sed ubi gens Austriæ mole membrorum prævalida, et ferrea manu per ardua pectorabiliter ferientes, Regem inventum exanimant. Statim nocte prælium dirimente, despicabiliter gladios elevant, atque in alio die videntes castra Arabum innumerabilia, ad pugnam sese reservant, et exurgentes de vagina sua diluculo prospiciunt Europenses Arabum tentoria ordinata, et tabernácula ubi fuerant castra locata, nescientes cuncta esse pervacua, et putantes ab intimo esse Saracenorum phalanges ad prælium præparatas, mittentes exploratorum officia, cuncta repererunt Ismaelitarum agmina effugata, omnesque tacitè pernoctando cuneos diffugisse repatrian-

[1] Parece que deberá leerse *Vasconum*, segun se advierte en el Discurso de recepcion en esta Academia, de don Manuel Oliver y Hurtado, pág. 9.

do. Europenses verò soliciti ne per semitas delitescentes aliquas facerent simulanter celatas, undique stupefacti in circuitu sese frustra recaptant, et qui ad persequentes gentes memoratas nullo modo vigilant, spoliis tantum et manubiis decenter divisis, in suas se læti recipiunt patrias.

60. Tunc in Æra DCCLXXII. anno imperij ejusdem XIV. Arabum CXVI. Hiscam XII. Abdilmelic ex nobili familia super Hispaniam Dux mittitur ad principalia jussa. Qui, dum eam post tot tantaque prælia reperit omnibus bonis opimam, et ita floridè post tantos dolores repletam, ut diceres augustale esse malogranatum, tantam in eam penè per quatuor annos irrogat petulantiam, ut paulatim labefactata à diversis ambagibus maneat exiccata: judicesque ejus prærepti cupiditate ita blandiendo in eam irrogant maculam, ut non solum ex eo tempore declinanda extet ut mortua; verum etiam à cunctis optimis maneat usquequaque privata, atque ad recuperandam spem omnimodè desolata. Qui et ob hoc monitus prædictus Abdilmelic à principali jussu, quare nihil ei in terra Francorum prosperum eveniret, ad pugnæ victoriam statim è Corduba exiliens cum omni manu publica, subvertere nititur pyrenaica inhabitantium juga, et expeditionem per loca dirigens angusta, nihil prosperum gessit. Convictus de Dei potentia, à quo Christiani tandem perpauci montium pinnacula retinentes præstolabant misericordiam, et devia amplius hinc inde cum manu valida appetens loca, multi suis bellatoribus perditis, sese recipit in plana, repatriando per devia.

61. Cui et mox post modicum, in Æra DCCLXXV. anno Leonis imp. XVII. Arabum CXIX. Hiscam XV. successor venit nomine Aucupa (Ôkba), qui dum potestatem, excelsam genealogiam et legis suæ custodiam cuncta tremeret Hispania, præcessorem vinculo alligans, judices ab eo præpositos fortiter damnat. Certè dum ceremonias legis exagerat, descriptionem populi facere imperat, atque exactionem tributi ardue agitat: perversos Hispaniæ, vel diversis viciis implicatos, ratibus appositis, per maria transvolat. Fiscum ex diversis occasionibus promptissimè ditat: abstemius ex omni occulta datione perseverat: neminem nisi per justitiam propriæ legis damnat: expeditionem Francorum cum multitudine exercitus adtemptat: deindè ad Cæsaraugustanam civitatem progrediens, sese cum infinita clase aptè receptat. Sed ubi rebellionem Maurorum per epistolas ab Africa missas subitò lectitat, sine mora quanta potuit velocitate Cordubam repedat, transductisque promontoriis sese receptat. Arabes sine effectu ad propugnacula Maurorum mittens, navibus præstolabiliter adventatis, maria

transnatat. Si quos ex eis contradictores vel bifarios, seu mali machinatores, atque hæreticos (quos illi arures vocant) reperit, gladio jugulat. Sicque cuncta optimè disponendo, et Trinacrios portus pervigilando propriæ sedi clementer se restituit: qui et post paululum peracto quinquenio, Abdilmelic præfato regnum restaurans, infirmitate correptus, mox languore ad vitalia redeunte è sæculo migrat.

62. Per idem tempus viri doctores et sanctimoniæ studio satis pollentes Urbanus et Evantius, læti ad Dominum pergentes, quiescunt in pace.

63. Abdilmelic verò, consensu omnium, in Æra DCCLXXX. anno imperii Leonis XXII. Arabum CXXIV. Hiscam XX. eligitur in regno Arabum. Igitur Hiscam præventus furore iniquo, et cupiditatis relaxato sine termino fræno, cœpit in suos plus solito debaccari: unde in bello omnes illico suæ potestatis gentes prosiliunt intestino. Nam et cuncta illa vasta solitudo, unde ipsa oritur Arabica multitudo, impietatem judicum non ferentes, cuncta conturbant in dolo, atque Occidentalis plaga, cui plus præ ceteris dediti sunt Mauri, et ea quæ ad meridianam se subrigit Zonam, uno consilio efferantes, cervices publicè excutiunt ab Arabico jugo. Sed ubi ad Hiscam auditum pervenit tyrannizantium multitudo, centum millia armatorum electa auxilia valida illicò ministrat duci Africano. Cultum (Coltsom) fratrem exercitui Orientis scil. et Occidentis præfectum bello ducem designant: exercitu constituto per turmas et phalanges dinumerato, Africano se suscipiunt solo: sicque consilio definiunt proprio, ut patrias Maurorum discursando et gladio feriendo, ad Tingitanum usque properent pelagus. Sed Maurorum hoc recognoscens multitudo, in pugnam nudi, præpendiculis tantummodò ante pudenda præcincti, è montanis locis prosiliunt illicò. Sed ubi frater fluvium Mafanum pervenisset, acriter utrique confligunt in prælio: Mauri tetrum colorem equis pulchrioribus demonstrando, et albis dentibus confricando, hostes terrent, unde equites Ægiptii statim resiliunt fugiendo. Sed illi dum amplius impressionem faciunt desperando, equites iterum Arabici et Ægyptii sine mora ob cutis colorem dissiliendo, terga cum sua et ascensorum internicione vertunt expavescendo: atque dum per fretosa et devia cursitant transfretando absque aliquo retinaculo, vel virium reparatione, multitudo illa deperit vastam per eremum: sicque omnis illa collectio Orientis videl. et Occidentis per fugam dilapsa contabuit ullo absque remedio. Duxque ipsius exercitus, Cultum nomine, contritis sociis jugulatur, atque non sponte in tres turmas cuncta caterva dividitur: sicque pars una gladio, vel manu victorum te-

netur, alia vagabunde per viam qua venerat aufugiens, repatriare ambiens trucidatur: tertia pars, in amentiam versa, nesciens quo properavit[1]. Belgi (Balch) frater se ducem præbens his, vir genere plenus, et armis militaribus expertus, heu proh dolor! Hispaniam adventavit.

64. Eo tempore, ut supra diximus, in Æra DCCLXXX. anno imperij Leonis XXII. Hiscam XX. Abdilmelic Hispalis præerat. Cumque Belgi cum præfata tertia parte intelligit pervenire ad portum, naves retemptando ejus impedit transitum. Sed ubi Hispaniæ Mauri hoc ita cognoverunt factum, in prælio congregati, cupiunt, Abdilmelic prostrato et regno ejus assumpto, transmarinis sodalibus præbere ad transitum navigerium: atque in tres turmas divisi, unam ad Toletum prævalidæ civitatis murum destinant feriendum: aliam ad Abdilmelic Corduba in sede dirigunt jugulandum: tertiam ad Septitanum portum porrigunt ob præventus suprafatorum, qui de prælio evaserant, jugulandum. Sed Abdilmelic utriusque lacertorum brachia mittens, unam turmam per filium Hemely (Omeyya) obsidione Toleto per viginti septem dies protendentem gladio, duodecimo ab urbe milliario fortiter dissecat: aliam per Almuzaor Arabem, licet cum sua vel exercitus internitione refrænando reverberat, et in aliam partem declinat: tertiam quæ Messulam civitatem ad comprehendendos eos qui tutelam navigij gerebant, adventarat, per Belgi, cui dudum transitum denegaverat, navibus præparatis obtruncat.

65. Tunc Abdilmelic, exterritis ceteris, suo in loco sese receptat, admonens per epistolare alloquium Belgi, ut pristina in insula sese recipiat: sed Belgi dum tantas famis injurias, quas ei tandem intulerat, anxius et male dolosus rememorat prælia per Abderramam ei objecta, diu obsistentem Cordubam penetrat, atque Abdilmelic reperiens à filiis suis, vel à manu publica desolatum, vel arundineis sudibus excruciatum, atque mortis quatiamine per corpus graviter expolitum, postremò gladio trucidat. Tantus verò inter Orientales cum duce Belgi (Balch), et Occidentales cum filio Humeya collectus est exercitus, completa Æra suprafata, anno imperij

[1] Seguimos aquí el MS. complutense, que pone *nesciens* en lugar de *nescio*. No puedo persuadirme á que el autor de esta crónica dijese que *no sabía adónde se dirigió*, cuando á renglon seguido declara que vino á España, y en el capítulo siguiente da algunos pormenores, que manifiestan conocer perfectamente el suceso. Lo que quiere decir es, que la tercera parte del ejército derrotado, aturdida, no sabía adónde dirigirse, y que Balch, constituyéndose en jefe, la trajo á España.

Leonis supra dicto, Arabum jam præscripto, Hiscam Amiralmuminin jam notato, et tanta fuerunt prælia ab utrisque patrata, quantum humana vix narrare prævaleat lingua. Sed quia nequaquam ea ignorat omnis Hispania, ideò illa minimè recenseri tam tragica bella ista decrevit historia; quia jam in alia Epitome, qualiter cuncta extiterunt gesta, patenter et paginaliter manet nostro stilo conscripta.

66. Hujus in tempore, in Æra DCCLXXXI. anno imperij Leonis XXIII. Arabum CXXV. Alulit pulcher Amiralmuminin debito in loco à cunctis sublimatur in solio : cui sine mora ab Iziz regno dempto, permanet dodrans cum anno. Tunc intestino furore omnis conturbatur Hispania.

67. In Æra DCCLXXXII. anno imperij Leonis expleto XXIV. Alulit primo, Albucatar (Abol-Jatar) missus ad principalia jussa omnia suprafata sedat scandala. Tunc Abulcatar, nomine Alhozan, solicitè sibi commissam curat gerere patriam; atque exercitu ex transmarinis partibus sine mora superbos Hispaniæ domando, sub nomine prælij mittit in Africam, et quia cunctus Oriens seductus manebat, inaudita in prælia surrexerunt audientes Alulit occisum. Et statim.....

68. In Æra DCCLXXXII. anno XXIV. imperij Leonis completo, Arabum CXX. incipiente cum VI. atque Iziz Alulit penè annum in regno manente, cum Abulcatar tumultuose imperaret, cogitare omnes incipiunt, ut eum regno dejiciant, atque per Zumahel (Somail), virum gentis suæ auctoritate præcinctum, ei tyrannizantem, à civitate Corduba, tunc sede regia, abstrahere in pugnam communiter machinantur. Denique ubi hoc diversas occasiones machinando, illico impetrant, consilio definito simulanter Zumahel fugam meditatur. Tunc Abulcatar cum classe Palatii, nulla intercurrente mora, præceps insequitur. Et quia plerique qui cum eo rebellem persequuntur, unà cum hoste sentiebant, consilio ad destinatas insidias cum memorato Rege alacres properant. Mox invicem juncti prælium agitant gladio vindice, nonnulli comites Regis à prælio se disjungunt, statimque eum ut solum exuperant. Sicque occisis propriis, et una cum tribus conjunctis, fugientem persequuntur.

69. Hujus tempore vir sanctissimus, et ab ipsis cunabulis in Dei persistens servitio, Cixila in sede manet Toletana. Et quia ab ingressione Arabum in suprafata Ecclesia esset, metropolitanus est ordinatus : fuit enim sanctimoniis eruditus, Ecclesiarum restaurator, et septu spe, fide, et charitatis firmissimus, meritis ejus innotescant cunctis. Quodam die, homo hæresi Sabelliana seductus voluit accedere core (f. *coram*) perquisitus est

ab eo ut cum tali reatu esset concio, illeque annegans tali scelere: qui statim ita à dœmone est arreptus, ut omnis conventus Ecclesiæ in stupore reverteretur: sicque Sanctus ut orationi se dedit, et Sanctæ Ecclesiæ sanum reddidit et illæsum. Qui et novem per annos vicem Apostolicatus peragens, in ea charitate quam coavat vitæ hujus terminum dedit.

70. Tunc atque Toabam, qui valida adjutoria Zimaeli (Somail) præbuerat, in regni solio sublimant. Tunc ille ad reparanda certamina se inter suos ocultat: atque postmodum infeliciter diversa prælia cum sua suorumque internicione exagitans, dira morte se cum multitudine ei consentiente perdit. Quisquis verò hujus rei gesta cupit scire, singula in Epitome temporum legat quam dudum collegimus, in qua cuncta reperiet enodata; ubi et prælia Maurorum adversus Cultum (Coltsom) dimicantium cuncta reperiet scripta, et Hispaniæ bella eo tempore imminentia releget annotata.

73. Hujus tempore, Izit Alulit propria morte functum suæ omnes patriæ ocyus recognoscunt, atque Abrahim fratrem in Æra incipiente DCCLXXXIII. anno Constantini primo, Arabum percurrente CXXVII. substituunt, quem à fratre constabat relictum esse Vicarium. Sed Moroan, unus ex Arabibus, Palatium adiens, periturum occidit, et imperium in diversa distractum vacans arripit per tyrannidem, ferociter appetens bellum.

74. In Æra DCCLXXXIV. anno imperii Constantini II. Arabum CXXVIII. belligerans suprafatus Moroan cum sociis, Abrahim reperiens cum modicis, eum statim Palatium appetens gladio percutit: sicque intestino ob hanc rem furore præventus, quinquennio tumultuosè vivens, et diversa prælia exercens, Azali patruum de Abdella, quem sibi quamplurima Ismaelitarum multitudo elegerat Principem, à Damasco usque in campos Babylonicos persequutus, Nilo transacto, rejacet decollatus.

75. Hujus tempore, in Æra suprafata DCCLXXXIV. anno imperii Constantini II. Arabum CXXVIII. Moroan II. Thoaba in Hispaniis, regno Abulcatar cum adjutore Zimahel (Somail) ablato, à cunctis ut vir belliger et genere plenus præficitur, regnans unum per annum: sicque, eo propria morte perfuncto, Juzif ab omni Senatu Palatii Hispaniæ rector eligitur in Æra DCCLXXXV. anno imperii Constantini III. Arabum CXXIX. completo, vel incipiente XXX. Moroan III. mirificè ut senior et longævus patriæ adclamatur in regno. Cui non post multos dies diversa rebellia Arabes per Hispaniam molientes, suas sine effectu manentes usque ad inferos animas fuerunt tradentes. Iste descriptionem ad suggestionem residui populi facere imperat, atque jubet ut eos quos ex Christianis vectigalibus per

tantas eorum strages gladius jugulaberat, à publico codice scrinarii demerent : qui, licet petulando, solicitè imperat.

76. Hujus regni in anno VI. in Æra DCCLXXXVIII. Nonis Aprilis die Dominico hora I. II. et ferè III. cunctis Cordubæ civibus prospicientibus, tres soles miro modo lustrantes et quasi pallentes cum falce ignea vel smaragdinea præcedente, fuerunt visi, eoque ortu fame intolerabili omnes partes Hispaniæ nutu Dei habitatores Angeli ordinati fuerunt vastantes.

77. Per idem tempus, Petrus, Toletanæ sedis Diaconus Pulcher, apud Hispaniam habebatur melodicus, atque in omnibus scripturis sapientissimus : habitatores in Hispali, propter paschas erroneas quæ ab eis sunt celebratæ, libellum Patrum atque diversis auctoritatibus pulchrè compositum conscripsit.

Hujus tempore, in Æra DCCLXXXVIII. anno imperii ejus VI. Arabum CXXXIII. Abdella Alascemi I. Moroan, ut diximus, à manu publica insectatus, et tumultu gentium exercitus cum thesauris publicis à Palatio fugiens, et Lybiam ob reparationem pugnæ penetrare desiderans, Abdella nihil jam pavens, instinctu Seniorum sedem appetit Regiam. Qui statim post eum Zali patruum dirigens cum præliatorum infinito exercitu Arabum et Persarum hactenùs Solem excolentium, pullataque dæmonia, Moroan à civitate in civitatem diffugiendo, et nullum receptaculum ob mala quæ fecerat, et mortes diversas quas in Saracenis gesserat, reperiundo, Nilum Ægypti fluvium transmeando, eum vehementer insecuntur. Sed ubi in locum qui lingua eorum vocatur Azimum pervenissent, se invicem applicant, et tam validè utrique se jaculant, ut binos per dies immisericorditer cum multorum ex utraque parte occisione se prosternentes, vix in tertio exuperato et interfecto Moroan, vaginis gladios remitterent, semetipsos sedantes. Tunc capita magnatorum ad Abdellam dirigentes, quasi spolia prætiosa, bellatores de prædarum manubiis remunerat, atque cunctos pristinos terminos dignè pacificant. Reliqua verò gesta eorum, qualiter pugnando utræque partes conflictæ sunt, vel qualiter Hispaniæ bella sub principibus Belgi, Thoaba, et Humeya concreta sunt, vel per Abulcatar exempta sunt, atque sub principio Iucif, quo ordine æmuli ejus deleti sunt; nonne hæc scripta sunt in libro verborum dierum sæculi, quem chronicis præteritis ad singula addere procuravimus?

3.°

CHRONICON ALBELDENSE.

46. Rudericus regn. ann. III. Istius tempore, Æra DCCLII.[1] farmalio terrae Sarraceni evocati Spanias occupant, regnumque Gothorum capiunt: quod adhuc usque ex parte pertinaciter possident, et cum eis christiani die noctuque bella iniunt, et quotidie confligunt, dum predestinatio usque divina dehinc eos expelli crudeliter jubeat. Amen.

77. *Item ingressio sarracenorum in Spania ita est.*—Sicut jam supra retulimus, Ruderico regnante Gothis, in Spania per filios Vitizani Regis oritur Gothis rixarum discessio: ita ut una pars eorum Regnum dirutum videre desiderarent: quorum etiam favore atque farmalio, Sarraceni Spaniam sunt ingressi, anno regni Ruderici tertio, die III. idus Novembris, Æra DCCLII[2], regnante in Africa Ulit (Walid) Amiralmuminin, filio de Abdelmelic, anno arabum C[3]. Ingressus est primum Abzuhura. (L. Abuzura). In Spania sub Muza Duce in Africa conmanente, et maurorum patrias defecante.

78. Alio anno ingressus est Tarik. Tertio anno, jam eodem Tarik praelio agente cum Ruderico, ingressus est Muza iben Nuseir[4], et periit Regnum Gothorum, et tunc omnis decor Gothicæ gentis pavore vel ferro periit.

De Rege quoque eodem Ruderico nulli causa interitus ejus cognita manet usque in præsentem diem.

De goti qui remanserint Civitates Ispaniensis[5].—Quod vero iam supra dicto superatus Ruderico Regis Spanie et cum eiectum, nullusque illi signum inventum fuisset, nuntius venit per omnes civitates vel Castri Gotorum. Armis itaque instructi, preparati sunt ad bellum, et inter Guti et Sarraceni fortiter per septem annis bellus (*sic*) inter illos discurrit Civitas Ubilbila (vel villa?) continentes. Post vero idem septem tempora, inter illos misi

[1] Deberia ser DCCXLIX.

[2] Ni fué en Noviembre ni en la era 752, sino en la primavera del año 711 (era 749).

[3] No fué año 100 de los árabes, sino año 92.

[4] La venida de Muça fué al año siguiente de la de Tarik.

[5] Este párrafo importante, aunque muy adulterado, no aparece en la edicion que hizo el P. Florez de este cronicon. Se encuentra en el facsímile que del códice de Meyá posee esta Real Academia, y fué publicado por primera vez por el Sr. D. Manuel Oliver y Hurtado en las notas á su Discurso de recepcion, leido en la junta pública del 8 de Abril de 1866.

discurrunt, et sic super pactum firmum et verbum inmutabile descenderunt, ut et omnis Civitas frangerent, et Castris et vicis habitarent, et unusquisque ex illorum origine desemetipsis Comites eligerent, qui per omnes habitantes terre illorum pacta regis congregarentur. Omnis quoque civitas que illi superaberunt, ipsas sunt constrictas à suis omnibus habitantes, ipsi quoque sunt servi armis conquisiti; prout destinatum erat ab Hamir Almunminin nonnullos vite fines terminabat. Fiunt sub annis XXVII mens. XI.

79. *Hi sunt duces arabum, qui regnaverunt in Spania.*—Supradictus quoque Muza Iben Nuseir ingressus Spaniam regn. an. I. mens. III [1].

Abdelaziz Iben Muz. regn. ans. II. mens. VI [2].

Aiub reg. mens. I [3].

Alhor reg. ann. II. mens. X [4].

Zama regn. an. I [5].

Abderahaman reg. an. I [6].

Hodera (Odzra) reg. an. I [7].

Jahia reg. an. I. mens. VI [8].

Hodiffa reg. mens. VI [9].

Autuman (Otsman) regn. mens. IIII.

Geleitan (Alhaitsam) mens. X.

Abdelmelic regn. ann. II [10].

Aucuba (Okba) regn. an. IIII. mens. V [11].

Abdelmelic iterum reg. ann. I. mens. I [12].

Abulhatar iben dimari reg. an. II.

Tauba (Tsuâba) reg. an. I. mens. [13] II. Sub uno, anni XXVII. mens. XII [14].

[1] Es próximamente exacta esta cuenta.

[2] Tambien es exacto este dato.

[3] Gobernó próximamente cuatro meses.

[4] Exacto.

[5] As-Samḥ gobernó más de dos años.

[6] Ábdo-r-Raḥmen fué nombrado por las tropas gobernador interino, y duró dos meses, y no un año.

[7] Antes de Odzra fué gobernador Anbasa, desde 721 á 725 ó principios del 726. Odzra no gobernó tampoco un año, sino pocos meses.

[8] Más bien, como dice el Pacense, *casi tres años.*

[9] Exacto, y lo mismo los dos siguientes.

[10] Antes de Ábdo-l-Mélic hay que contar á Moḥammad ben Ábd-Allah y á Ábdo-r-Raḥmen Al-Gafeki.

[11] Fueron seis años y algunos meses.

[12] Esta segunda vez no reinó Ábdo-l-Mélic sino nueve meses próximamente.

[13] Suprime á Balch ben Bixr, Tsaalaba y Abol-Jatar.

[14] Ésta es la prueba de la inexactitud de estas fechas y de lo incompleto

Hi duces breve principatus sui agebant tempus, quia succedebant alii aliis, prout destinatum erat ab Amiralmauminin. Nonnullos vero vitae finis terminavit quousque Venihumeia in Spaniam venerunt.

4.°

CHRONICON MOISSIACENSE.

His temporibus, in Spania super Gothos regnabat Witicha, qui regnavit annis VII. et menses III. Iste deditus in feminis, exemplo suo sacerdotes ac populum luxuriose vivere docuit, irritans furorem domini.

Sarraceni tunc in Spania ingrediuntur, Gothi super se Rudericum Regem constituunt. Rudericus Rex cum magno exercitu Gothorum Sarracenis obviam it in prælio : sed inito prælio, Gothi debellati sunt a Sarracenis. Sicque regnum Gothorum in Spania finitur. Et infra duos annos Sarraceni pene totam Spaniam subjiciunt.

Soma Rex Sarracenorum, nono anno postquam Spanian ingressi sunt, Narbonam obsidet, obsessamque capit, virosque civitatis illius gladio perimi jussit : mulieres vero et parvulos captivos in Spaniam ducunt. Et in ipso anno mense tertio, ad obsidedam Tolosam pergunt. Quam dum obsiderent exiit obviam eis Eudo Princeps Aquitaniæ cum exercitu Aquitanorum vel Francorum, et commisit cum eis prælium. Et dum præliare cœpisent, terga versus est exercitus Sarracenorum, maximaque pars ibi cecidit gladio. Ambisa Rex Sarracenorum cum ingenti exercitu post quintum annum Gallias aggreditur, Carcassonam expugnat et capit, et usque Nœmauso pace conquisivit, et obsides eorum Barchinona transmisit.

Anno DCCXXV. Sarraceni Augustudunun civitatem destruxerunt, IV. feria, XI. Calendas Septembris, thesaurumque civitatis illius capientes, cum praeda magna Spania redeunt.

de la lista de gobernadores, pues desde la venida de Tarik hasta la de Ábdo-r-Rahmen I transcurrieron cuarenta y cinco años. Verdad es que este cronicon supone á Yoçuf-Al-Fihri rey de Córdoba, y no le cuenta entre los gobernadores; pero áun así, deberian resultar de treinta y cuatro á treinta y cinco años, en vez de los veinte y siete ó veinte y ocho que aparecen.

Anno DCCXXXII. Abderaman Rex Spaniæ cum exercitu magno Sarracenorum per Pampelonam et montes Pireneos transiens, Burdigalem civitatem obsidet. Tunc Eudo Princeps Aquitaniæ, collecto exercitu, obviam eis exiit in praelium super Garonna fluvium. Sed inito praelio, Sarraceni victores existunt. Eudo vero fugiens, maximam partem exercitus sui perdidit: et ita demum Sarraceni Aquitaniam deprædare cœperunt. Eudo vero ad Karolum Francorum Principem veniens, postulavit ei auxilium. Tunc Karolus, collecto magno exercitu, exiit eis obviam; et inito praelio, in suburbio Pictavensi debellati sunt Sarraceni a Francis: ibique Rex Abderaman cecidit cum exercitu suo in prælio: et qui remanserunt ex eis, per fugam reversi sunt in Spania. Karolus vero, spolia accepta, cum triunpho gloriæ reversus est in Francia.

His temporibus (Ann. DCCXXXIV.) Jusseph ibin Abderaman Narbona praeficitur. Alio anno Rodanum fluvium transiit: Arelate civitate pace ingreditur, thesaurosque civitatis invadit, et per quatuor annos totam Arelatensem Provinciam depopulat atque deprædat.

Post haec, præfatus Princeps (Karolus) audiens quod Sarraceni provinciam Arelatensem vel ceteras civitates in circuitu depopularent, collecto magno exercitu Francorum, vel Burgundionum vel ceterarum in circuitu nationum, quæ dominationis illius erant, Avinionem civitatem bellando inrupit, Sarracenos quos ibi invenit interemit, et transito Rodano, ad obsidendam civitatem Narbonam properat. Quam dum obsideret, Ocupa (Ôkba) Rex Sarracenorum ex Spania Amor ibin ailet (Omar ben Alalá?) cum exercitu magno Sarracenorum ad præsidium Narbona transmittit. Tunc Karolus partem exercitus sui ad obsidendam civitatem reliquit; reliquam vero partem sumpta, Sarracenis obviam exivit in praelio, super Berre Fluvio. Et dum præliare cœpissent debellati sunt Sarraceni à Francis cæde magna: maximaque pars ipsorum cecidit in gladio. Et experti sunt Sarraceni Francorum praelio, qui ex Siria egressi sunt, Karolum fortissimum in omnibus repererunt. Ipse vero Karolus, spolia collecta et copiosam prædam, cum reverteretur, Magdalonam destrui præcepit: Nemauso vero arenam civitatem illius atque portas cremare jussit: atque obsidibus acceptis, reversus est in Franciam.

5.°

ANNALES PETAVIANI.

731. Expugnavit Eudo Sarracenos de terra sua.

732. Karolus habuit bellum contra Saracenos in mense Octobri, die sabbato.

737. Quando Karolus bellum habuit contra Sarracenos in Gocia.

6.°

PAULUS DIACONUS, EX LIB. VI.

Eo tempore gens Sarracenorum in loco qui Septem dicitur ex Africa transfretantes, universam Hispaniam invaserunt. Deinde post decem annos cum uxoribus et parvulis venientes, Aquitaniam Galliae provinciam quasi habitaturi ingressi sunt. Karolus siquidem cum Eudone Aquitaniae principe tunc discordiam habebat. Qui tamen in unum se conjungentes, contra eosdem Sarracenos pari consilio dimicarunt. Nam irruentes Franci super eos, trecenta septuaginta quinque millia Sarracenorum interemerunt. Ex francorum verò parte mille et quingenti tantum ibi ceciderunt. Eudo quoque cum suis super eorum castra irruens, pari modo multos interficiens, omnia devastavit.

Per idem tempus Sarracenorum exercitus rursum in Galliam introiens multam devastationem fecit. Contra quos Karolus non longè à Narbona bellum committens, eos sicut et priùs, maxima cæde prostravit. Iteratò Sarraceni Gallorum fines ingressi, usque ad Provinciam venerunt, et capta Arelate, omnia circumquaque demoliti sunt. Tunc Karolus legatos cum muneribus ad Luitprandum Regem mittens, ab eo contra Sarracenos auxilium poposcit. Qui nihil moratus, cum omni Langobardorum exercitu in ejus adjutorium properavit. Quo comperto, gens Sarracenorum mox ab illis regionibus aufugit.

7.°

FREDEGARII SCHOLASTICI CONTINUATIO II.

Per idem tempus Eudone Duce à jure fœderis recedente, quo comperto per internuntios, Carlus Princeps commoto exercitu Ligerem fluvium transiens, ipso Duce Eudone fugato, præda multa sublata, bis eo anno ab his hostibus populata, iterum remeatur ad propria. Eudo namque Dux cernens se superatum atque derisum, gentem perfidam Sarracenorum ad auxilium contra Carlum Principem et gentem francorum existavit; egressique cum Rege suo, Abdirama nomine, Garonnam transeunt, Burdegalensem urbem pervenerunt, ecclesiis igne concrematis, populis consumtis, usque Pictavis progressi sunt, ubi basilica sancti Hilarii igne concremata, quod dici dolor est, ad domum beatissimi Martini evertendam destinant. Contra quos Carlus Princeps audacter aciem instruit, super eosque belligerator inruit, Christo auxiliante, tentoria eorum subvertit, ad prælium stragem conterendam accurrit, interfectoque Rege eorum, Abdirama nomine, prostravit exercitum proterens dimicavit atque devicit; sicque victor de hostibus triumphavit.

FREDEGARII CONTINUATIO III.

Denuò rebellante gente validissima Ismahelitarum, quos modò Sarracenos vocabulo corrupto nuncupant, irrumpentesque Rhodanum fluvium, insidiantibus infidelibus hominibus sub dolo et fraude Mauronto quodam cum sociis suis, Avenionem urbem munitissimam ac montuosam, ipsi Sarraceni, collecto hostili agmine, ingrediuntur; illisque rebellantibus ea regione vastata. At contra vir egregius Carolus Dux, germanum suum, virum industrium, Childebrandum ducem, cum reliquis Ducibus et comitibus, illis partibus cum apparatu hostili dirigit; quique præproperè ad eandem urbem pervenientes, tentoria instruunt. Undique ipsum oppidum et suburbana præoccupant, munitissimam civitatem obsident, aciem instruunt donec insecutus vir belligerator Carolus praedictam urbem aggreditur, muros circundat, castra ponit, obsidionem coacervat, in modum Hierico cum strepitu hostium, et sonitu tubarum, cum machinis et restium funibus

super muros et ædium mœnia inruunt, urbem munitissimam ingredientes succendunt, hostes inimicos suos capiunt, interficientes trucidant atque prosternunt, et in suam ditionem efficaciter restituunt. Victor igitur atque bellator insignis intrepidus Carolus Rhodanum fluvium cum exercitu suo transiit, Gothorum fines penetravit, usque Narbonensem Galliam peraccesit, ipsam urbem celeberrimam atque Metropolim eorum obsedit: super Adice fluvio munitionem in gyrum in modum arietum instruxit, Regem Sarracenorum, nomine Athima, cum satellitibus suis ibidem reclussit, castraque metatus est undique. Hæc audientes majores natu et Principes Sarracenorum, qui commorabantur eo tempore in regione Hispaniarum, coadunato exercitu hostium cum alio Rege, Amor nomine, machinis adversùs Carolum viriliter armati consurgunt, præparantur ad prælium. Contra quos præfatus Dux Carolus triumphator occurrit, super fluvio Birra, et valle Corbaria Palatio; illisque mutuò confligentibus, Sarraceni devicti atque prostrati, cernentes Regem eorum interfectum, in fugam lapsi, terga verterunt; qui evaserant cupientes navali evectione evadere, in stagno maris natantes, namque sibimet mutuo conatu insiliunt. Mox Franci cum navibus et jaculis armatoriis super eos insiliunt, suffocantesque in acquis interimunt. Sicque Franci triunphantes de hostibus prædam magnam et spolia capiunt, capta multitudine captivorum, cum Duce victore regionem Gothicam depopulantur; urbes famosissimas Nemausum, Agatem ac Biterris funditùs muros et mœnia Carolus destruens, igne supposito concremavit, suburbana et castra illius regionis vastavit.

8.°

CHRONICON FONTANELLENSE.

Hujus anno quarto, qui est Incarnationis DCCXXXVII. nunciatum est invicto Carolo Principe, quòd sæva gens Sarracenorum, obtenta Septimania et Gocia, in partes jam Provinciæ irruissent, castrumque munitissimum Avinionem per fraudem quorundam Provincialium Comitatum illum obtinuissent. Quapropter exercitum congregans, illuc iter dirigebat, præmissisque quibusdam exercitus sui Principibus, qui castrum obsiderent, ipse prosecutus est, prædictamque urbem obsidione circumdat, machinisque

compositis, urbem munitissimam diruit, ipsamque cum habitatoribus suis igne et gladio consumit. Rodanum dehinc fluvium transit, Gottorum fines penetravit, Narbonam urbem celeberrimam castris circumcinxit, Regem Sarracenorum, nomine Acluma, cum satellitibus suis ibidem reclusit. Hæc audientes majores natu Sarracenorum, qui morabantur in regione Hispaniæ, collecto exercitu, cum alio Rege, nomine Amormacha, adversùs Carolum arma corripiunt. Contra quos invictus Princeps Carolus, civitate Narbona sub custodia derelicta, in loco qui vocatur Birra, septimo ab urbe milliario occurrit intrepidus; ubi, divina misericordia succurrente, pugna acerrima commissa est. Carolus Princeps victor extitit, Regem præfatum Sarracenorum interemit, exercitumque ejus penitus usque ad internetionem delevit. Spoliis innumerabilibus ditatus, cuncta depopulata Gothia, diruptisque civitatibus, et devictis universis hostibus, præter eos quos in Narbona incluserat, urbe eadem sub custodia derelicta, cum magno triumpho remeavit in Franciam.

Eodem anno (739) Carolus, commoto exercitu universali, partibus Provinciae iter dirigit, Avinionemque iterum cepit; totaque Provincia usque ad littus maris peragrata, ad Massiliam pervenit; fugatoque Duce Moronto, qui quondam Sarracenos in suæ perfidiæ præsidium asciverat, nullo jam relicto adversario, totam illam regionem francorum imperio subjugavit, et cunctis strenuè dispositis, ad proprias sedes reversus est.

II.

TESTIMONIOS ARÁBIGOS REFERENTES Á LA INVASION Y Á LOS GOBERNADORES.

1.°

CONQUISTA DE ESPAÑA POR LOS ÁRABES,
SEGUN SE REFIERE EN AL-MAKKARI, *tomo* 1.° *página* 156 *y siguientes.*

El emir de los creyentes Al-Walid ben Âbdo-l-Mélic nombró gobernador de Ifrikiya á Muça ben Nosair, liberto de su tio, Âbdo-l-Âziz ben Meruan. Otros dicen que era de la tribu de Becr, porque su padre Nosair procedia de los infieles que Jálid ben Al-Walid hizo prisioneros en Ain At-Tamr, y que dijeron ser rehenes y pertenecer á la tribu de Becr ben Wéyil. Nosair vino á ser esclavo de Âbdo-l-Âziz ben Meruan, el cual le dió libertad. Sobre esto hay várias opiniones, pues otros dicen que era de la tribu de Lajm. Nombróle, pues, gobernador de Ifrikiya y comarcas contiguas, en el año 88 (707), y salió en esta direccion con pocos voluntarios hasta llegar á Egipto, de cuya colonia militar sacó un destacamento. De Ifrikiya, que era su provincia, sacó tambien las tropas más fuertes y aguerridas. Iba de jefe de su vanguardia Tárik ben Ziyed, y en esta forma siguió combatiendo á los berberiscos, dispersándolos y conquistando sus tierras y ciudades hasta llegar á Tánger, que era la principal fortaleza de los berberiscos y capital de sus ciudades. La sitió hasta conquistarla por primera vez, si bien algunos dicen que ántes habia sido conquistada y perdida. Sus habitantes aceptaron la religion musulmana, y la convirtió en plaza de armas de los muslimes. Marchó despues contra las ciudades de la

costa del mar, en que habia gobernadores del rey de España, que se habian hecho dueños de ella y de las comarcas de alrededor, y cuya capital era Ceuta, en la cual mandaba un cristiano llamado Julian, á quien Muça hizo la guerra; pero encontró que tenía gente valerosa, fuerte y bien acondicionada, y no pudiendo vencerle (*pág.* 157), volvióse á Tánger y se estableció en ella con los suyos, mandando algaras que devastasen los alrededores y estrechasen aquella ciudad. En tanto iban y venian, con provisiones y auxilios, barcos que de España mandaba el rey Witiza, y ademas ellos defendian valerosamente sus familias y guardaban cumplidamente su comarca.

Murió el rey de España Witiza, dejando hijos, que el pueblo no creyó buenos para el trono, y habiendo surgido un gran trastorno en España, tuvieron á bien elegir á uno de sus nobles, llamado Rodrigo, hombre experimentado, de mucho valor y esfuerzo, que no era de estirpe real, sino caudillo y caballero, y á éste encomendaron el mando. Era á la sazon Toledo capital de España, y habia en ella, de tiempo antiguo, una casa cerrada con muchos cerrojos, y que guardaban hombres de toda confianza para los godos, encargados de que no se abriese, pasando este encargo de unos á otros. Siempre que habia nuevo rey, se le presentaban estos encargados, y el Rey les daba un nuevo cerrojo, que colocaban en la puerta, sin quitar el del antecesor. Cuando fué proclamado Rodrigo, que era hombre investigador, despierto é inteligente, se le presentaron los guardas para que les diese el cerrojo, y él les dijo que no pensaba hacer tal cosa, sino ver lo que habia dentro de la casa, estando firmemente resuelto á abrirla. Trataron de disuadirlo, manifestándole que ninguno de los reyes anteriores se habia atrevido á hacer esto; más él, sin hacerles caso, se dirigió á la casa. Esto causó gran pesar al pueblo, y los magnates le suplicaron humildemente que desistiese; más él, creyendo que iba á encontrar allí riquezas, no accedió á sus ruegos. Rompió los cerrojos, y encontró la casa vacía, sin más que una caja con un cerrojo, que mandó abrir, creyendo que las preciosidades contenidas en ella habian de satisfacerle; pero la caja tambien estaba vacía, sin contener más que un rollo de pergamino, en que estaban pintados los árabes con sus turbantes en la cabeza, montados en sus caballos de pura sangre árabe, armados de espadas y arcos, con sus banderas en las lanzas, en cuya parte superior habia un letrero en caractéres cristianos, que fué leido y decia así: «Cuando los cerrojos de esta casa sean rotos, y se abra este arca, y aparezcan las figuras que contiene, los que están pintados en este rollo entrarán en España, la conquistarán y reinarán en ella.» En-

tristeció esto á Rodrigo, que se arrepintió de lo hecho, siendo grande su pesar y el del pueblo por este suceso. Mandó que se volviesen á colocar los cerrojos, y que las guardias siguiesen como ántes, aplicándose á la gobernacion del reino y olvidando aquel aviso.

Era costumbre de los magnates y caudillos cristianos mandar sus hijos, cuyo provecho y engrandecimiento procuraban, al palacio del rey superior, que estaba en Toledo, con el fin de que allí estuviesen á su servicio y participasen de su generosidad hasta llegar á la edad conveniente, en que el Rey casaba á los jóvenes con las jóvenes, procurando de esta manera la alianza de los padres, dotando á los novios y dándoles lo necesario.

Sucedió que Julian, gobernador de Rodrigo en Ceuta, que entónces pertenecia (*pág.* 158) al Rey de España, y cuyos habitantes eran cristianos, tomó el camino con una hija que tenía, de extraordinaria hermosura y á quien estimaba sobremanera, de la cual Rodrigo, apénas la vió, quedó prendado con pasion tan violenta, que no siendo dueño de sí mismo, la forzó. Dióse ella trazas para comunicar á su padre lo ocurrido, por medio de una carta secreta, y esto le hizo tal impresion y le enojó de tal manera, que exclamó: «Por la religion del Mesías, que he de trastornar su poder y he de abrir bajo sus piés una fosa.» Este enojo que recibió por el insulto hecho á su hija fué la causa de la conquista de España, ademas del decreto de Dios (sea excelso). Embarcóse Julian en Ceuta, atravesó el Estrecho en el tiempo más desfavorable, porque era el mes de Enero, que es el corazon del invierno, y desembarcando en España, fué á Toledo, á presentarse al rey Rodrigo, quien extrañó su venida en tal tiempo, preguntándole qué causa le habia movido á ir en aquella ocasion. Julian pretextó que su mujer tenía vehementísimos deseos de ver á su hija ántes de morir, y le habia estimulado á que fuera por ella; deseo al cual él habia querido condescender, por lo que le pedia permiso para llevársela, y le rogaba lo dejára regresar pronto. Rodrigo lo hizo así; le entregó la hija, despues de haber dicho á ésta que guardase el secreto, y obsequió mucho á su padre, despidiéndose de él. Y cuéntase que al despedirse le dijo Rodrigo: «Cuando vuelvas, procura traerme algunos halcones de los que sueles regalarme, porque son las mejores aves de presa que tengo.» Julian le contestó: «Por la fe del Mesías, oh Rey, que si vivo, he de traerte unos halcones como jamas los hayas visto»; aludiendo al propósito oculto que tenía de traer los árabes, aunque Rodrigo no lo comprendia. Julian, llegado que hubo á su gobierno de Ceuta, tardó poco en disponer su viaje para ir á ver al emir

Muça ben Nosair, que estaba en Ifrikiya. Hablóle de la conquista de España, cuya hermosura y excelencias le describió, así como sus muchas clases de riqueza y productos, sus buenos frutos y su abundancia de agua dulce. Al mismo tiempo le representó á sus habitantes como gente por demas fácil de dominar, endeble y poco aventajada. Muça entró en deseos de acometer aquella empresa, é hizo con él un pacto con tal que se volviese á favor de los muslimes, y ademas procuró asegurarse de él, imponiéndole la condicion de que manifestase claramente su hostilidad contra los cristianos, sus correligionarios, haciendo una correría por el país. Así lo hizo Julian, quien, reuniendo gente de su distrito, en dos barcos pasó con ellos á la costa de Algeciras y comenzó á correr el país y á matar, cautivar y robar, y permaneció allí algunos dias (*pág.* 159), regresando sano y salvo con los suyos. Cuando los árabes lo supieron, confiaron en él y lo recibieron como amigo. Aconteció esto á fines del año 90 (otoño de 709). Muça ben Nosair escribió al emir de los creyentes Al-Walid ben Âbdo-l-Mélic, poniendo en su conocimiento la proposicion que le habia hecho Julian de conquistar la España, y pidiéndole permiso para invadirla. Al-Walid le contestó: «Manda exploradores que te informen bien, y no expóngas á los muslimes á un mar de revueltas olas.» Replicó Muça que no era un mar agitado, sino un estrecho, que permitia al expectador descubrir lo que habia del otro lado. Al-Walid le dijo que aunque así fuese, mandase un destacamento para que explorase el país ántes de invadirlo. Entónces mandó Muça á un berberisco, liberto suyo, llamado Tarif, y de sobrenombre Abó Zorâ, con 400 hombres y 100 de caballería, y pasó en cuatro barcos á una isla que está enfrente de la isla de Andalus, llamada la isla Verde, la cual es arsenal y punto de partida de sus navíos, y aquella se llama ahora Tarif (Tarifa), del nombre de este caudillo, que allí desembarcó. En este punto permaneció algunos dias, hasta que se reunieron con él sus compañeros; entónces hizo una correría hacia Algeciras, cogió algunos cautivos tan hermosos como ni Muça ni sus compañeros los habian visto jamas, y reunió muchas riquezas y utensilios, en Ramadhan del año 91 (Julio de 710). Las tropas, en vista de este resultado, desearon entrar en España.

Dicen otros que entró Tarif con mil hombres, y recogió botin y prisioneros, y que despues entró Abó Zorâ, que era un xeque berberisco, distinto de arif, con otros mil hombres, y dirigiéndose hácia Algeciras, sus habitantes huyeron de ella. Casi toda la incendiaron, quemando una iglesia grande que tenian, cogieron unos pocos prisioneros, mataron á otros y se

volvieron salvos; pero Ar-Razi dice que Abó Zorâ es Tarif ben Mélic Al-Maâferi, y que Tarif es el nombre, y Abó Zorâ el sobrenombre correspondiente.

Volvió de nuevo Julian á presentarse á Muça y á estimularlo á que invadiese la España, refiriéndole el buen éxito de su expedicion y de las de Tarif y Abó Zorâ, lo que habian obtenido de sus habitantes, y las buenas nuevas que habian traido de la excelencia del país. Muça dió gracias á Dios por ello, y se afirmó en su propósito de mandar á los muslimes á que invadiesen (este reino), para lo cual designó á un liberto suyo, llamado Tárik ben Ziyed ben Âbd-Allah, persa de Hamadan, aunque otros dicen que no era liberto de Muça, sino que pertenecia á la tribu de Sadif, afirmando algunos que era liberto de esta tribu. En España hubo descendientes suyos, que negaban porfiadamente ser clientes de Muça. Finalmente, otros aseguran que era berberisco de la tribu de Nefza. Muça le envió con 7,000 muslimes, la mayor parte berberiscos y libertos, pues habia poquísimos árabes. Con ellos estaba Julian, que les proporcionó los cuatro barcos en que pasaron, únicos que tenian, y desembarcaron en el monte de Tárik (Chebel Tarik= Gibraltar), llamado así de su nombre, un sábado de Xaâben de 92 (*página* 160), mes de Agosto. Volvieron los barcos por los que habian quedado, y así estuvieron yendo y viniendo hasta que se reunieron todos en el monte. Otros dicen que Tárik desembarcó en lúnes, 5 de Récheb de este año (28 de Abril de 711, fué mártes) con 12,000 hombres ménos doce, todos berberiscos, á excepcion de muy pocos árabes, y que Julian los pasó en barcos de mercaderes, desde paraje oculto y uno tras otro, siendo su emir Tárik el último que pasó. Tárik hizo prisionera en Algeciras á una vieja, la cual le dijo en su lengua que su marido, que era adivino, habia predicho que entraria en aquella tierra y se apoderaria de ella un emir, que describió, diciendo que tendria la cabeza voluminosa, como tú la tienes, y un lunar en el homoplato izquierdo, con un cabello. Si tú lo tienes (añadió la vieja), ése es el signo marcado, y tú eres el aludido. Tárik separó su vestido, y tenía, en efecto, el lunar en el homoplato, con lo cual se alegraron mucho él y su gente. Cuéntase tambien que Tárik durmióse en el barco y vió en sueños al Profeta y los cuatro primeros califas, que caminaban sobre las aguas, pasando junto á él. El Profeta le anunció la buena nueva de la victoria, y le mandó que fuese benigno para con los muslimes, y que cumpliese sus pactos. Otros dicen que habiéndose quedado dormido cuando se embarcó, parecióle ver al Profeta, rodeado de los que huyeron

con él de la Meca á Medina, y los Ansares[1] armados de espada y arco, y que el Profeta le dijo: «Sigue, Tárik, hasta cumplir tu obra.» Tárik miró al Profeta y á los que le acompañaban, y vió que entraban en España delante de él. Despertóse regocijado con el buen anuncio, que comunicó á sus compañeros, tuvo confianza en la buena nueva, fortificóse su espíritu y no dudó de la victoria.

Salió, pues, de aquel territorio, y se internó en las llanuras en tren de guerra. Llegó á noticia de Rodrigo la invasion de los árabes en la costa de España, y que reiteraban sus correrías por los campos de Algeciras, siendo Julian la causa de ello. Estaba á la sazon ausente, en tierras de Pamplona, en guerra con los vascones, por graves rebeliones que habian estallado en aquel país, y parecióle cosa de importancia (la invasion), comprendiendo el motivo que habia dado lugar á ella. Vino con su ejército apresuradamente y se detuvo en Córdoba, ciudad situada en la parte central, aposentándose en el palacio llamado de Rodrigo, no porque él le hubiese construido ni fundado, puesto que era fábrica de unos de los reyes que le habian precedido, y lugar donde moraban cuando iban á Córdoba, sino porque los árabes, ignorando el nombre del fundador, luégo que vencieron á Rodrigo, lo llamaron de esta manera, por haberse aposentado allí el referido monarca. Los cristianos dicen que el que lo construyó fué un señor que habitaba en el castillo de Almodóvar, más abajo de Córdoba, el cual un dia salió de caza, y llegó al sitio de Córdoba, que entónces estaba destruida, habiendo (*pág.* 161) en el paraje del alcázar un espesísimo y poblado bosque. Lanzó su halcon, que estimaba mucho, sobre una perdiz que le salió del lado de la Alcudia, llamada despues de Abó Âbda, la cual se ocultó en la espesura. El halcon siguió tenazmente la persecucion, y el señor corrió tras él hasta que se vió detenido por la maleza. Mandó cortarla por el afan de salvar el halcon, y cortada, se descubrieron debajo los cimientos de un alcázar, cuya disposicion le admiró. Como era hombre de buen entendimiento, dispuso que se descubriese toda su extension en ancho y largo, y que se siguiesen su planta y cimientos, y encontraron que estaba construido sobre la faz del agua, con un macizo de sillares colocados sobre estacas, para librarlo del agua, con una construccion admirable. Este monumento, dijo, pertenece á algun ilustre príncipe, y á mí me toca restaurarlo, y mandó que se volviese á construir con arreglo á su planta primitiva, destinándolo á casa de des-

[1] Los que ayudaron á Mahoma durante la persecucion que sufrió.

canso. Cuando visitaba su distrito ó salia de caza se aposentaba allí, y esta fué la causa de que Córdoba se fundase al lado y se poblase. Los reyes fueron de unos en otros heredando este alcázar, y allí estuvo alojado Rodrigo algunos dias, cuando fué á pelear contra los árabes. Luégo que todas las tropas de sus dominios estuvieron reunidas, marchó hácia la comarca de Sidonia, con su numeroso ejército, al encuentro de los musulmanes.

Cuéntase que el último de los reyes de la dinastía que destruyeron los árabes fué Witiza, quien murió dejando tres hijos pequeños, y poco á propósito para reinar, por lo que su madre permaneció en Toledo, administrando en su nombre el reino que habia sido del padre. Rodrigo, jefe de la caballería en tiempo de éste, se rebeló con los que le quisieron seguir, y se estableció en Córdoba. Cuando Tárik invadió la España, fué Rodrigo contra él, y pidió auxilio á todas las tropas del país, escribiendo á los hijos de Witiza, que ya por aquel tiempo habian crecido, montaban á caballo y mandaban soldados, á fin de que viniesen á unirse con él para pelear contra los árabes, amenazándoles si no le ayudaban, y estimulándoles á que todos fuesen de acuerdo contra el enemigo comun. No encontrando ellos medio de evadirse, reunieron su gente y vinieron á Córdoba, acampando junto á la alquería de Xecunda, al otro lado del rio, en frente del alcázar, desconfiando de entrar adonde estaba Rodrigo, y disponiendo su plan, hasta que, terminados los preparativos, Rodrigo se puso en marcha, y uniéndose con él, siguieron el camino, concertándose en daño de éste. Lo que parece más cierto, aunque sólo Dios lo sabe, es que todo el reino godo pertenecia á Rodrigo. Hay diferencia en la manera de pronunciar su nombre, pues unos dicen Rodzric, con R, y otros Lodzric, que es lo más general.

El ejército de Rodrigo constaba de 100,000 hombres bien pertrechados, y Tárik escribió á Muça pidiéndole más tropas, y poniendo en su conocimiento que habia conquistado á Algeciras, puerto de España, y dominado el paso del Estrecho, haciéndose dueño de todo aquel territorio, hasta el lago (de la Janda); y que Rodrigo iba contra él con un ejército que no podia contrarestar, á no ser por la voluntad divina. Muça, que desde la partida de Tárik habia mandado hacer barcos (*pág.* 162), y tenía ya gran número de ellos, le envió 5,000 hombres de refuerzo, reuniendo con ellos 12,000 combatientes, fuertes para la rapiña, ávidos de combatir. Con ellos estaba Julian, que habia obtenido carta de seguridad, con sus tropas y gente de la provincia de su mando, que indicaban á los musulmanes los puntos más vulnerables y les servian de espías.

Rodrigo se acercó con todos sus cristianos, príncipes y caballeros, quienes hablaron unos con otros y dijeron: «Este hijo de prostituta se ha apoderado de nuestro reino sin ser de estirpe real, sino uno de nuestros inferiores, y no dejarémos de ser grandemente perjudicados por su (mala) conducta. Esta gente (invasora) no pretende establecerse en nuestro país, sino reunir mucho botin y volverse. Emprendamos, pues, la fuga en el momento de trabar el combate con ésos, que derrotarán al hijo de la prostituta, y cuando se marchen, harémos rey al que mejor derecho tenga. En esto quedaron convenidos; pero el destino torció su proyecto. Rodrigo habia dado el mando del ala derecha de su ejército á uno de los hijos de Witiza, y el de la izquierda á otro, siendo los jefes de este proyecto de hacer que fuese derrotado, con la mira de recuperar el trono de su padre.

Cuéntase que cuando estuvieron próximos los dos ejércitos, los hijos de Witiza se concertaron para hacer traicion á Rodrigo, y mandaron un emisario á Tárik, diciéndole que aquél era uno de sus inferiores y sirvientes, que habia usurpado el trono de su padre, despues de haberle hecho morir; que ellos no querian cederle su derecho, y que le pedian carta de seguridad, prometiendo que se pasarian á él en el momento del combate, á condicion que despues de la victoria se les diesen todas las fincas que su padre tenía en España, que eran tres mil, excelentes y escogidas, y son las que despues se llamaron el haber (ó cuota) de los reyes. Tárik les contestó favorablemente, é hizo con ellos pacto en la forma referida. Al dia siguiente trabóse la batalla, y pasáronse en efecto á Tárik, siendo ésta una de las principales causas de la conquista. El encuentro fué á orillas del Guadalete, distrito de Sidonia, y Dios puso en fuga á Rodrigo y su ejército, concediendo á los musulmanes una victoria sin igual. Rodrigo se arrojó al rio Guadalete, y se sumergió con el peso de las armas, por lo cual no se tuvo noticia de él ni se le encontró.

Dícese que Tárik acampó cerca del ejército de Rodrigo, á fines de Ramadhan del año 92 (Julio de 711), y Rodrigo mandó á uno de sus soldados, en cuyo valor y esfuerzo tenía gran confianza, para que fuese á reconocer el ejército enemigo, calculase el número de sus soldados y viese la situacion que tenían, y sus barcos. Acercóse el cristiano hasta descubrir el ejército; pero habiendo sido visto, fué acometido por algunos; volvióse precipitadamente, y escapando por la velocidad de su caballo, dijo á Rodrigo: «Los que vienen contra tí son de la misma figura que aquellos que descubriste en el arca. Mira por tí, pues entre ellos vienen quienes sólo desean

morir ó conquistar el terreno que pisas. Han quemado sus naves, para no tener esperanza (*pág.* 163) de refugio en ellas, y se hallan ordenados para la batalla en la llanura, fortificando su espíritu para la perseverancia, pues no tienen en nuestro país lugar en que guarecerse.» Con estas nuevas aterróse Rodrigo y se redobló su afliccion.

Encontráronse los dos ejércitos en el lago, y combatieron reciamente, hasta que las alas derecha é izquierda del de Rodrigo, que estaban al mando de los hijos de Witiza, emprendieron la fuga. El centro, en que estaba Rodrigo, resistió un poco, y sus soldados mantuvieron algo la batalla, hasta que tambien dieron á huir, yendo Rodrigo delante de ellos. Los musulmanes los persiguieron en su derrota, causándoles gran matanza. Perdióse la huella de Rodrigo, y nada se supo de él; los muslimes encontraron únicamente su caballo tordo, que andaba suelto, y en el cual habia montado, y tenía una silla de oro recamada de rubíes y esmeraldas; encontraron tambien uno de sus botines, que era de oro, ornado de perlas y rubíes. El caballo habia caido en un lodazal, y el cristiano, que se habia sumergido, habia dejado (al salir) uno de sus botines en el lodo, donde fué encontrado, pero su persona desapareció, y no se le encontró vivo ni muerto. Dios sólo sabe lo que le pasó.

Cuenta Ar-Razi que el encuentro fué el domingo, restando dos noches de Ramadhan, y duró el combate hasta el domingo 5 de Xawél (19-26 de Julio), que son ocho dias completos. Despues Dios derrotó á los politeistas, que fueron muertos en tanto número, que sus huesos quedaron cubriendo aquella tierra por espacio de mucho tiempo.

Los musulmanes adquirieron del campamento cristiano grandes riquezas. Conocian á los nobles por las sortijas de oro que llevaban en sus dedos; á los más inferiores, en que las llevaban de plata, y á los esclavos, en que eran de cobre. Tárik reunió el botin, dedujo el quinto, y dividió lo restante entre 9,000 musulmanes, no contando los esclavos ni los sirvientes.

Luégo que la gente de África tuvo noticia de la victoria de Tárik, y de las muchas riquezas de que habia hecho presa, vinieron á él de todas partes, surcando el mar en cuantos barcos y lanchas pudieron proporcionarse. Los españoles, entre tanto, se refugiaron en fortalezas y castillos, y huyeron de las llanuras á los montes. Tárik continuó su marcha hasta llegar á Medina Sidonia, cuyos habitantes se defendieron, pero los sitió tan duramente, y tanto los debilitó y estrechó, que pudo tomar la ciudad por fuerza de armas, recogiendo cuantiosa presa. Fué luégo á Moron, volvió despues

contra Carmona, y pasó por junto á la fuente que tomó su nombre, dirigiéndose en seguida á Sevilla, cuyos habitantes se rindieron, obligándose á pagar el tributo personal. Marchó luégo hácia Écija, donde habia gente esforzada, y donde se habian acogido los fugitivos del ejército de Rodrigo. Hubo un sangriento combate, en que fueron muertos y heridos muchos muslimes, y al fin Dios les concedió la victoria sobre los cristianos, que fueron derrotados, sin que despues volviesen los muslimes á encontrar tan fuerte resistencia. Siguieron, con todo eso, defendiéndose los cristianos, hasta que Tárik cogió prisionero á su jefe, que era hombre negligente y de mal gobierno, y habiendo salido solo cierto dia á un asunto hácia el rio (Genil), encontró á Tárik, que habia ido (*pág.* 164) á lo mismo, y éste, aunque no le conocia, le acometió é hizo prisionero en el rio, volviendo con él al ejército. Luégo que se descubrió que era el señor de la ciudad, Tárik le concedió la paz, otorgándole las condiciones que quiso, é imponiéndole el tributo personal, con lo cual le dejó tranquilo, cumpliendo despues lo que habia prometido.

Llenó Dios de terror el corazon de los infieles, cuando vieron que Tárik se internaba en el país, habiendo ántes imaginado que sólo deseaba ganar botin y retirarse; acobardáronse y huyeron de las llanuras á refugiarse en los castillos, y los más fuertes de entre ellos fueron á Toledo, capital de su reino.

Una de las trazas de que se valió Tárik para imponer miedo á los cristianos de España, fué hacer á sus soldados que despedazasen algunos muertos y cociesen su carne en calderas delante de los prisioneros, á fin de que creyesen que los muslimes la comian. Dió despues libertad á algunos, y éstos fueron refiriendo á los demas el suceso, que llenó de terror los ánimos y aumentó el número de los fugitivos.

Julian dijo á Tárik: «Ya has dispersado el ejército de esta gente y los has llenado de miedo; dirígete contra su capital, para lo cual estos compañeros mios te servirán de guías, y divide tu ejército con ellos entre las diferentes comarcas, debiendo tú marchar á Toledo, donde está la gente principal, á fin de no darles tiempo de que miren por sí y adopten una resolucion.» Tárik dividió su ejército desde Écija, y mandó á Moguits Ar-Romi, cliente de Al-Walid ben Âbdo-l-Mélic, á Córdoba, que era de las mayores ciudades de los godos, con 700 caballeros, porque los muslimes montaban ya los caballos del ejército cristiano, y no habia quedado ningun infante, y áun habian sobrado caballos. Mandó otro ejército á Málaga y

otro á Granada, capital de Elvira, y él, con la mayor parte del ejército, marchó hácia la Cora de Jaen, en direccion á Toledo. Algunos dicen que fué contra Córdoba Tárik en persona, y no Moguits.

Ocultáronse al lado del rio, junto á Xecunda, en un espeso bosque de alerces; algunos adalides se adelantaron y cogieron á un pastor, el cual, interrogado, dijo que la gente principal de Córdoba se habia marchado á Toledo, quedando sólo allí el gobernador con 400 caballeros, encargados de la defensa de la ciudad, y la gente inútil. Preguntado por las murallas, dijo que eran fuertes y elevadas, pero que tenian un agujero, que les describió. Luégo que vino la noche, se acercaron á la ciudad, y facilitóles Dios la conquista con una granizada que no dejaba oir las pisadas de los caballos. Acercáronse cautelosamente, y pasaron el rio durante la noche, y como las guardias del muro se hubiesen descuidado, y hubiesen abandonado sus puestos molestados por la lluvia y el frio, los musulmanes bajaron de sus caballos, atravesaron el rio, que sólo distaba de la muralla treinta codos, y se esforzaron por trepar al muro; mas no encontrando punto de apoyo, volvieron por el pastor que les habia indicado lo del agujero, y éste lo mostró. No tenía fácil subida, pero habia debajo una higuera (*pág.* 165), por cuyas ramas podian subir. En efecto, uno de los más fuertes musulmanes llegó á lo alto. Moguits se desciñó su turbante y le arrojó una punta, y ayudándose unos á otros, subieron muchos al muro. Moguits entónces montó á caballo, y se colocó en la parte de afuera, despues de haber ordenado á los que habian trepado al muro que acometiesen de improviso á la guardia. Así lo hicieron, y habiendo muerto á algunos de ellos, rompieron los cerrojos de la puerta y la abrieron. Entró Moguits y se apoderó de la ciudad por fuerza de armas; subió al palacio donde habitaba el gobernador, acompañado de sus guías; pero el gobernador habia sabido su entrada, y se habia apresurado á huir del palacio con sus compañeros, que eran unos 400, y se habia salido para fortificarse en una iglesia al poniente de la ciudad, á la cual iba el agua por bajo de tierra, desde una fuente que habia á la falda del monte. Allí se defendieron, y Moguits se apoderó de la ciudad y sus alrededores, escribiendo la conquista á Tárik, segun cuentan los que sostienen que Tárik no asistió personalmente á ella y que Moguits la conquistó.

Por espacio de tres meses permaneció sitiando á los cristianos en la iglesia, hasta que viendo cuánto se prolongaba aquel asunto, mandó á un esclavo suyo negro, llamado Rabah, hombre valiente y esforzado, que se es-

condiese en unas huertas muy pobladas de árboles que habia al lado de la iglesia, á fin de que procurase coger á algun cristiano, que pudiese dar informes. Así lo hizo; mas su escaso entendimiento le indujo á subirse á uno de aquellos árboles para coger fruta, porque era el tiempo en que estaba en sazon. Los de la iglesia le vieron, acometieron é hicieron prisionero, y andaban temerosos y extrañando la naturaleza de aquel hombre, pues nunca habian visto ningun negro, por lo cual le rodearon, y movióse entre ellos gran alboroto y admiracion, creyendo que estaba teñido ó cubierto de alguna sustancia negra. Desnudáronle en medio de todos, y llevándole junto á la cañería por donde venía el agua, comenzaron á lavarle y frotarle con cuerdas ásperas, hasta que le hicieron brotar la sangre y le lastimaron. Él les rogó que le dejasen, indicándoles que aquello era en él natural y obra del Criador (sea glorificado). Comprendiendo ellos sus señas, dejaron de lavarle y se aumentó su terror. Permaneció cautivo siete dias, sin que dejasen de rodearle y observarle, hasta que Dios le facilitó la libertad, y una noche se fugó. Vino adonde estaba el emir Moguits, y contándole lo que le habia sucedido, le dijo lo que habia visto del paraje por donde venía el agua. Moguits mandó gente inteligente que buscase la cañería por el lado que el negro indicaba, y habiéndola encontrado, la cortaron para que no fuese á la iglesia, tapando su conducto. Los cristianos viéronse próximos á perecer, y entónces Moguits les invitó á que aceptasen el islamismo ó pagasen el impuesto personal, á lo cual se negaron; entónces les puso fuego y los quemó, llamándose entónces esta iglesia la de los quemados. Los cristianos consideraron como gran heroismo aquella perseverancia en su fe, á pesar de tanta desventura. Su jefe, sin embargo, procurando salvarse de la catástrofe de sus compañeros, cuando (*pág.* 166) vió cercano el último momento, huyó solo, abandonándolos, con el propósito de llegar á Toledo. Sabido esto por Moguits, salió solo, corriendo apresuradamente tras de él, y le alcanzó en las cercanías de la alquería de Tatlira (*sic*), cuando iba huyendo sobre un caballo alazan muy veloz. Moguits estimuló al suyo en su seguimiento, y cuando el cristiano se volvió y lo vió, turbóse viendo que le venía á los alcances, y espoleó fuertemente su caballo; pero fué cortado en su carrera, y cayendo del caballo, se lastimó el cuello. Entónces se sentó sobre su escudo y se entregó prisionero, maltratado del golpe. Moguits le despojó de sus armas y lo llevó prisionero, para presentarlo al emir de los muslimes, Al-Walid. Fué el único de los reyes cristianos que fué aprisionado, pues de los restantes, unos aceptaron la paz y otros huyeron á Galicia. Cuentan otros

que, despues de preso el rey, Moguits rindió á los de la iglesia y les mandó cortar la cabeza, por lo cual la iglesia se llamó de los cautivos, y que reuniendo á los judíos de Córdoba, les encomendó la guarda de la ciudad, confiando en que ellos la defenderian de los cristianos por la enemistad que habia entre ellos. Eligió el alcázar para su morada, y repartió á sus soldados en la ciudad.

Los que fueron hácia Málaga la conquistaron, huyendo los cristianos á los montes elevados que hay por allí, y despues esta division se reunió con la que habia ido hácia Elvira. Sitiaron á Granada, capital de aquel distrito, y la conquistaron por fuerza de armas, reuniendo todos los judíos en la fortaleza, que era la costumbre que seguian en todas las ciudades que conquistaban; juntaban á los judíos en la fortaleza, con algunos pocos musulmanes, y les encargaban la guarda de la ciudad, continuando las demas tropas su marcha á otro punto. Cuando no encontraban judíos, dejaban el número suficiente de muslimes para mantener lo conquistado. Cuando hubieron hecho esto en la Cora de Rayya, á que pertenece Málaga, fueron contra Todmir, que era el nombre del señor de aquel país, cuya capital se llamaba Orihuela, castillo muy fuerte. Su rey era hombre de mucho ingenio; combatió á los muslimes, y fué derrotado en una llanura, con tanta mortandad de los suyos, que casi quedaron exterminados. El cristiano huyó á Orihuela con pocos de sus soldados, que para nada servian, y entónces mandó que las mujeres dejasen sueltos sus cabellos y se armasen de cañas, asomándose de ese modo á la muralla, como si fuesen hombres aprestados al combate, y él se adelantó con sus soldados, á fin de engañar á los musulmanes, haciéndoles creer que áun tenía mucha fuerza con que defenderse. Los muslimes, temerosos al ver tanta gente en la muralla, le ofrecieron la paz, y habiendo manifestado deseos de aceptarla, se disfrazó, pidió carta de seguridad como emisario, y se presentó á ellos; concertó la paz, con condiciones para su gente y para él mismo, y seguridades, y despues que consiguió lo que quiso, se descubrió á ellos, les pidió le dejasen el mando de su gente, y exigiendo el cumplimiento de lo pactado, los hizo entrar en la ciudad, donde no vieron más que criados, mujeres y niños. Se arrepintieron de lo que le habian concedido; pero celebrando la astucia que habia usado, cumplieron lo prometido (*pág.* 167), como tenian siempre de costumbre. De esta manera, toda aquella comarca se libró de la guerra con los muslimes, por la buena diligencia de Todmir, y toda se entregó pacíficamente, sin que hubiese que conquistar nada por fuerza de armas. Escri-

bieron á su emir Tárik la noticia de la victoria, dejaron en la alcazaba de la ciudad algunos pocos musulmanes, y los demas fueron á reunirse con el emir para la conquista de Toledo.

Cuenta Ebn Hayyan que Tárik llegó á Toledo, capital del reino godo, y la encontró desierta, porque sus habitantes habian huido de ella, refugiándose en una ciudad que habia detras de los montes. Reunieron los judíos y los dejaron en la ciudad, con algunos soldados, y continuó (Tárik) su camino en persecucion de los que habian huido de Toledo, dirigiéndose hácia Guadalajara. Despues volvió hácia el monte (Guadarrama), le pasó por el desfiladero que tomó su nombre, y llegó á la ciudad de Almeida (de la Mesa), que está á la otra parte de la cordillera. Esta Mesa es la que trae su orígen de Salomon, hijo de David; era verde, y de una esmeralda sus bordes y piés, que eran trescientos sesenta y cinco. (Tárik) se apoderó de ella, siguió hasta la ciudad en que se habian fortificado (los cristianos), á la otra parte de los montes, y en la cual ganó muchas joyas y riquezas, y sin pasar más adelante, regresó á Toledo, en el año 93 (712). Otros dicen que no regresó entónces, sino que se internó en Galicia, arrasó aquel país, llegó á la ciudad de Astorga, cuyos alrededores devastó, volviéndose despues á Toledo.

Dicen algunos que Tárik vino á España sin permiso de su patrono, Muça ben Nosair.

Cuéntase que el tiempo que permaneció en España, conquistando y sometiendo el país, fué un año, hasta que vino Muça ben Nosair, su señor.

[1] . . . .
. . . .

En cuanto á los hijos de Witiza, cuando se presentaron á Tárik, en virtud de la carta de seguridad que se les habia concedido, siendo causa de la conquista, como se ha referido, dijéronle: «¿Eres tú emir, ó hay otro emir superior á tí?»— Tárik les contestó: «Hay un emir que es superior mio, y otro emir más grande, superior á éste.» Entónces le pidieron permiso para pasar á África á ver á Muça y arreglar sus pactos con él, exigiéndole una carta, en la cual refiriese quiénes eran, y lo que habia concertado con ellos. Así lo hizo, y ellos tomaron el camino para ver á Muça, á quien encontraron cuando venía para España con los árabes del país berberisco. Diéronse á conocer á

[1] Aquí el autor, abandonando la narracion comenzada, inserta unos versos que se atribuyen á Tárik, y que tienen escasísima importancia.

él, quien, en atencion á lo que le decia Tárik del pacto concertado con ellos, su estirpe y sus antepasados, los dirigió al emir de los creyentes, Al-Walid, que estaba en Damasco, escribiéndole lo que Tárik le decia de sus ilustres hechos. Cuando llegaron, Al-Walid les recibió con toda complacencia, confirmó el pacto (*pág.* 168) que tenian hecho con Tárik respecto á los bienes que habian pertenecido á su padre, dió á cada uno de ellos un diploma, y les concedió el privilegio de que no se levantasen cuando alguno entrase en su habitacion. Volvieron á España, y dueños de las fincas de su padre, las dividieron entre sí por comun acuerdo, correspondiendo á Olmundo, que era el mayor de ellos, mil posesiones en la parte occidental de España. Para estar cerca de ellas, fijó su residencia en Sevilla. Otras mil correspondieron á Artabas, que era el que le seguia en edad, y estaban situadas en la parte central de España, por lo cual se estableció en Córdoba. A Rómulo, que era el tercero, tocaron otras mil en el oriente de la Península, por la parte de Aragon, y se estableció en Toledo. Así permanecieron durante los primeros tiempos de la dominacion árabe, hasta que murió Olmundo, el mayor de ellos, dejando una hija llamada Çara, y generalmente conocida por el nombre de la Goda, y dos hijos pequeños. Artabas se apoderó de los bienes de éste, y los agregó á los suyos; entónces Çara, haciendo disponer en Sevilla un barco fuerte y con todos los enseres necesarios, se embarcó en él con sus dos hermanos pequeños, en direccion á la Siria, desembarcando en Ascalon, desde donde se dirigió á Damasco, sede del Califa, que lo era á la sazon Hixem ben Âbdo-l-Mélic. Refirió al Califa su historia, se quejó de la usurpacion de su tio, y reclamó el cumplimiento de lo acordado á su padre y hermanos por el Califa Al-Walid ben Âbdo-l-Mélic. El Califa le permitió que se acercára á su persona, y admirado de su resolucion, escribió á Hanthala ben Safwan, gobernador de África, para que se le hiciese justicia, y que los bienes que su tio les tenía usurpados y le pertenecian, así como á sus dos hermanos, se le devolviesen. Hanthala escribió sobre esto al gobernador de España, Abol Jatar, primo suyo, y Çara consiguió lo que deseaba.

El Califa la casó con Içá ben Mozahim, que tuvo de ella hijos en Siria; despues vino con ella á España, y la ayudó á recuperar las fincas que Artabas le habia quitado, reuniendo grandes bienes. Tuvo de ella dos hijos, Ibrahim é Ishac, que alcanzaron muy elevada posicion y autoridad en Sevilla, y fueron conocidos, así como sus descendientes, por su procedencia de Çara la Goda. Cuando fué á Siria á ver al Califa Hixem, vió allí á su

nieto Âbdo-r-Rahmen ben Moâwiya, el que despues vino á España, y él la conoció; cuando vino á España, con este motivo procuró acercarse á él, y el Emir la tomó bajo su proteccion y la distinguió mucho, permitiéndole que viniese á su alcázar cuando fuese á Córdoba, donde le daba reiteradas muestras de su benevolencia, y donde llegó á tratar á la familia del Emir. Muerto su esposo Içá en el año en que Abdo-r-Rahmen fué proclamado rey de España, éste la volvió á casar (*pág.* 169) con Ômair ben Çaîd. Tanto de ella como de su padre Olmundo y de su tio Artabas se cuentan muchas anécdotas dignas de reyes, referentes á los primeros tiempos de la dominacion árabe. Una de ellas es la siguiente, que refiere el faquí Mohammad ben Ômar ben Lobaba Al-Malequi:

Cierto dia vinieron á casa de Artabas diez de los principales jefes siriacos, entre ellos As-Somail, Ebn At-Tofail, Abó Âbda y otros, á los cuales hizo sentar en estrados y comenzó á obsequiarlos. Tras de ellos entró Maimón el devoto, abuelo de los Benú Hazm, que era tambien de los siriacos, pero que vivia muy alejado de ellos, por su carácter severo y su austeridad. Apénas le vió Artabas, se levantó y salió á su encuentro, dejando á los demas, y manifestándole gran respeto, llevóle á su propio asiento, que estaba cubierto con una chapa de oro, y quiso obligarle á que se sentára en él. Maimón rehusó, sentóse en el suelo, y Artabas hizo otro tanto, acercóse á él, y dirigiéndole la palabra, le dijo: «¿Cuál es, señor mio, el motivo de esta visita?—Lo que vas á oir, respondió Maimón. Nosotros vinimos á esta tierra como guerrilleros, y creyendo que nuestra permanencia aquí no sería muy prolongada, por lo cual no estabamos preparados para establecernos aquí, ni contamos con grandes medios. Despues las cosas que han acontecido con nuestros clientes y nuestros tercios nos han impedido el regreso á nuestro país. Dios te ha concedido muchos bienes, y yo deseo que me concedas una de tus fincas, que yo labraré por mí mismo, te daré la renta que sea justa, y viviré con lo demas.—No quiero, dijo Artabas, hacerte tan precario favor, sino un regalo formal»; y mandando venir á su administrador, le dijo: «Dale el predio que tengo en el Guadajoz, con todos los esclavos, bestias, vacas y demas que contiene, y la aldea que tengo en Jaen.» Maimón recibió las dos posesiones, que heredaron sus hijos, de quienes procede el castillo de Hazm, le dió reiteradas gracias y se marchó. As-Somail, á quien habia disgustado la venida de Maimón, dijo á Artabas: «Yo te creia hombre de más peso; yo, que soy uno de los principales caudillos de los árabes de España, vengo á tu casa con estos otros, que son señores

de alto rango, y no nos haces otra distincion que la de sentarnos en estos bancos. Viene ese mendigo, y le distingues y favoreces de esa manera.— Oh Abó Chauxan, dijo Artabas, bien me han dicho tus correligionarios que su literatura no te ha sido de gran provecho; pues á no ser así, no extrañarias lo que hago. Vosotros habeis sido favorecidos con los bienes de este mundo y con el poder; á este otro yo le he favorecido en el nombre de Dios, pues segun dijo Jesucristo, aquel á quien Dios dió poder y señorío sobre sus siervos, y excedió el favor á su mérito, es como si se le hiciese tragar una piedra.» Decia esto, porque As-Somail no sabía leer. Los demas le dijeron: «Deja á éste, y considera que nosotros nos encontramos en igual caso que ese á quien has favorecido.» Artabas les dijo: «Vosotros sois caudillos principales, y no puede conveniros sino (*pág.* 170.) un dón más grande, por lo cual os regalo cien aldeas, para que las dividais entre vosotros, á diez cada uno.» Llamó á sus administradores y les mandó que se las entregasen, siendo éstas las mejores fincas que tenian.

Cuentan Ebn Ḥayyan y otros que cuando llegó á noticia de Muça ben Nosair lo que habia hecho Ṭárik ben Ziyéd, y sus muchas conquistas, tuvo envidia de él y se dispuso á pasar á España. Reunió un ejército y vino hácia ella con toda la gente y los más distinguidos árabes, que eran, segun se cuenta, 18,000, y algunos dicen que más. Entró en España en Ramadhan del año 93 (Junio-Julio de 712), y evitando el tocar en el monte donde Ṭárik habia acampado, llegó al paraje que tomó su nombre, y hoy dia se llama Chebel Muça (monte de Muça). Cuando llegó á Algeciras, dijo que no queria ir por el mismo camino que habia llevado Ṭárik, ni seguir sus huellas, y los cristianos que le servian de guías, compañeros de Julian, le dijeron: «Nosotros irémos contigo por un camino mejor que el que ha llevado Ṭárik, y te conducirémos por ciudades más importantes y de más botin que las suyas. Áun no han sido conquistadas, y Dios mediante, tú te harás dueño de ellas.» Llenóse de alegría con esto, pues le pesaban las ventajas obtenidas por Ṭárik. Guiáronle por la costa hasta Sidonia, que conquistó por fuerza de armas, quedando sus moradores sometidos. Despues fué hácia Carmona, que era la más fuerte de las ciudades de España, y cuya conquista ménos podia esperarse por cerco ni por combate, por lo cual se valió para apoderarse de ella de la traza siguiente: mandó á los compañeros de Julian, los cuales, diciendo que eran fugitivos, entraron en la ciudad, y durante la noche abrieron las puertas á la caballería que Muça mandó, sorprendieron la guardia, y fué conquistada la ciudad. Despues fué

Muça á Sevilla, que está próxima, y la sitió. Era de las mayores ciudades de España, y de mejores edificios y monumentos, pues habia sido capital de España ántes de los godos, los cuales, cuando se hicieron dueños de este país, trasladaron la sede á Toledo, quedando, sin embargo, en Sevilla los principales personajes de su religion. Se defendió algunos meses, y al fin Muça la conquistó, huyendo los cristianos á la ciudad de Beja. Muça reunió á los judíos en la alcazaba, dejó con ellos algunos soldados, y siguió desde Sevilla á Fuente de Cantos (Lafont) y Mérida, que tambien habia sido en tiempos pasados capital de uno de los reyes de España. Era ciudad ilustre y bien fortificada, con muchos monumentos, alcázares, fábricas é iglesias magníficas, que exceden á toda descripcion. Cercóla Muça; pero sus habitantes, que tenian muchos medios de defensa y eran valerosos, rechazaron á los muslimes y les hicieron mucho daño. Mandó Muça una máquina, con la cual se aproximaron los muslimes á una de las torres del muro y comenzaron á hacer brecha; pero cuando arrancaron la piedra, encontraron lo que en idioma de los cristianos se llama laxa maxa (argamasa), que rechazaba (*pág.* 171) los picos y demas instrumentos. En esto vinieron de improviso los cristianos sobre ellos, y cogiéndolos desprevenidos, murieron muchos bajo la máquina, por lo cual aquel sitio se llamó Torre de los Mártires. Despues los de la ciudad pidieron la paz, y mandaron para concertarla á algunos de sus principales personajes. Muça les dió para ello carta de seguridad, é imaginó un ardid para engañarlos con respecto á su persona. El primer dia que vinieron á verle, tenía el cabello y barba blancos, porque se le habia ya caido el color con que acostumbraba á teñirse. Nada pudieron concertar, y cuando volvieron el dia ántes de la fiesta del Fiṭr, se habia alheñado la barba y estaba roja como las brasas. Admiráronse de esto, y cuando vinieron de nuevo el dia de la fiesta del Fiṭr, ya tenía la barba negra. Con esto creció su asombro, porque no conocian la costumbre de teñirse, y dijeron á sus paisanos: «Estamos combatiendo á profetas, que se trasforman como quieren y toman la figura que les place. Su rey era viejo y se ha vuelto jóven, por lo cual creemos que debe concedérsele lo que pida, pues no tenemos medio de contrarestarle.» Consintieron en ello, y concertaron la paz con Muça, á condicion de que los bienes de los que habian muerto en la celada [1] y de los que habian huido á Gali-

[1] Aquí se refiere á una celada de que no ha hecho mencion ántes. Véase nuestra *Crónica*, pág. 29, donde se cuenta este mismo suceso, y se expresa lo que omite aquí Al-Makkari.

cia, así como los bienes y alhajas de las iglesias, fuesen para los muslimes. Convenidos en esto, abriéronle las puertas de la ciudad, el dia de la fiesta del Fitr del año 94, quedando dueño de ella (30 de Junio de 713).

Los cristianos de Sevilla se sublevaron contra los muslimes, y reuniéndose los de Niebla y Beja, los acometieron, y mataron cerca de 80 hombres. Los fugitivos vinieron á Muça, que estaba en Mérida, y así que conquistó esta ciudad, mandó á su hijo Âbdol-Âziz con un ejército contra los rebelados. Conquistó *de nuevo* á Sevilla y mató *muchos de sus* habitantes; fué á Niebla y la conquistó tambien, y quedó asentada la dominacion musulmana en esta comarca. Âbdol-Âziz permaneció en Sevilla, y Muça, saliendo de Mérida á fines de Xawel del año referido, tomó el camino de Toledo. Apénas supo Tárik su venida, vino á su encuentro con los principales caudillos, y le encontró en un lugar de la Cora de Talavera. Algunos dicen que Muça desde Mérida se dirigió á Galicia, pasó allá por un desfiladero que tomó su nombre, y recorrió aquel país, hasta encontrar en Astorga á Tárik, general de su vanguardia; allí le reprendió públicamente, revelando el ódio que abrigaba contra él. Dícese que cuando Tárik divisó á Muça, bajó de su caballo para honrarle, y Muça le golpeó con el látigo en la cabeza y le reprendió con mucha severidad, acusándole de haber por sí solo emprendido la conquista, contraviniendo á sus órdenes. Dirigiéronse á Toledo, y Muça le mandó que entregase el botin que habia recogido y los tesoros de los reyes, y que presentase sin tardanza la mesa. Trájola Tárik falta de un pié, que le habia arrancado y guardado, y como Muça le preguntase por él, contestó que nada sabía y que la habia encontrado de aquella manera. Muça dispuso que se le hiciese otro pié, y se lo hicieron de oro, que estaba muy léjos de parecerse á los suyos, mas dijéronle que no podia hacerse mejor, por lo cual lo dejó.

Dicen (*pág.* 172) que Muça ben Nosair vino á guerrear en Moharram del año 93 (Oct.-Nov. de 711), llegó á Tánger y despues pasó á España, y la sometió de tal suerte, que no llegó á ciudad que no conquistase y cuyos habitantes no se pusiesen bajo su imperio. Despues fué á Córdoba, y en el año 94 salió de España para África, y de ésta para la Siria el año 95, para presentarse á Al-Walid ben Âbdo-l-Mélic, llevando un inmenso botin en dinero y utensilios, que conducia en ruedas y á lomo, y 30,000 cautivos. Murió á poco Al-Walid, y le sucedió Çuleiman, el cual le afligió con una multa tan grande, que le dejó en la miseria, y en este estado de desgracia murió en Wadil-Cora, en el año 97.

Cuenta Ebn Hayyan, que aquella tan famosa mesa que se dice proceder de Salomon, segun cuentan los cristianos no perteneció á éste, y que su orígen es, que en tiempo de los reyes cristianos habia la costumbre de que cuando moria un señor rico dejase una manda á las iglesias, y con estos bienes hacian grandes utensilios de mesas y tronos, y otras cosas semejantes de oro y plata, en que sus sacerdotes y clérigos llevaban los libros de los Evangelios, cuando se enseñaban en sus ceremonias, y que las colocaban en los altares en los dias de fiesta, para darles mayor esplendor con este aparato (ó adorno). Esta mesa estaba en Toledo por tal motivo, y los reyes se esforzaban por enriquecerla á porfía, añadiendo cada uno alguna cosa á lo que su predecesor habia hecho, hasta que llegó á exceder á todas las demas alhajas de este género, y llegó á ser muy famosa. Estaba hecha de oro puro, incrustado de perlas, rubíes y esmeraldas, de tal suerte, que no se habia visto otra semejante. Se esforzaron tanto por enriquecerla, porque, como allí estaba la capital del reino, no querian que hubiese en parte alguna más bellas alhajas ni muebles más preciosos que allí. Estaba colocada sobre un altar de la iglesia de Toledo, donde la encontraron los muslimes, volando la fama de su magnificencia. Ya sospechaba Tárik lo que despues sucedió de la envidia de Muça, por las ventajas que habia conseguido, y que le habia de ordenar la entrega de todo lo que tenía, por lo cual discurrió arrancarle uno de los piés y esconderlo en su casa, y ésta fué, como es sabido, una de las causas de que Tárik quedase vencedor de Muça en la disputa que despues tuvieron ante el Califa sobre sus respectivas conquistas.

Cuentan algunos que la mesa estaba fabricada de oro y plata, y que tenía una orla de perlas, otra de rubíes y otra de esmeraldas, y toda ella cuajada de piedras preciosas.

Lo que refiere Ebn Hayyan de que Çuleiman ben Âbdo-l-Mélic fué el que castigó á Muça, es lo cierto, y no lo que refiere Ebn Jallican, de que fué Al-Walid.

Prosigue Ebn Hayyan diciendo que Muça al fin hizo las amistades con Tárik, se manifestó satisfecho de él, y le confirmó en el mando de la vanguardia, ordenando que marchase con sus tropas delante de él. Muça emprendió la marcha en pos de él, y subió hasta Aragon (*pág.* 173), conquistando á Zaragoza y recorriendo sus comarcas. Tárik iba delante, y no pasaban por un lugar que no conquistasen é hiciesen presa de lo que allí habia, pues Dios habia infundido el terror en el corazon de los infieles, y

ninguno les salia al encuentro sino en demanda de paz. Muça iba detras de Tárik, acabando las conquistas comenzadas por éste, y confirmando los pactos hechos con los habitantes.

Cuando todo el país se fué tranquilizando, y fueron adquiriendo confianza los naturales que habian permanecido, y allanó las dificultades para que los muslimes quedasen habitando en él, permaneció él arreglando esto por algun tiempo, y mandó el ejército á Francia, donde conquistaron é hicieron botin, y convirtieron á algunos al mahometismo, internándose hasta llegar al rio Ródano, que fué el punto más lejano de la cristiana tierra á que llegaron los árabes. Los exploradores y los tercios de Tárik ya habian recorrido el país, apoderándose de Barcelona, Narbona, sierra de Aviñon y castillo de Lyon, sobre el Ródano, alejándose mucho de la costa por donde habian entrado (en España), pues se dice que la distancia que hay entre Córdoba y Narbona es de 335 parasangas, y otros dicen que 355.

Cuando los muslimes llegaron á Narbona, les temió Cárlos, rey de Francia, en la tierra grande, é inquieto por lo mucho que los árabes se iban extendiendo, reunió su ejército y vino contra ellos con gran multitud. Cuando llegó al castillo de Lyon, y supieron los árabes la mucha gente que traia, retrocedieron, y llegó Cárlos á la sierra de Aviñon, donde no encontró á nadie, porque los musulmanes habian venido á acampar en los montes cercanos á Narbona. Encontrábanse en situacion apurada, porque no tenian atalayas ni espías, y así es que cuando ménos pensaron, encontráronse cercados por Cárlos, que les cortó la retirada á Narbona y les presentó la batalla. Hubo un reñidísimo combate, en que perecieron muchos muslimes; mas las mejores tropas de éstos cargaron contra las filas enemigas, y habiendo logrado atravesarlas, se refugiaron en Narbona, haciéndose fuertes en su castillo. Cárlos vino á sitiarlos, mas habiendo perdido allí alguna gente, siéndole difícil mantenerse, y asustado por los socorros que pudieran venir á los muslimes, levantó el campo y regresó á su país, construyendo en frente de los muslimes unos castillos sobre el Ródano, que dejó guarnecidos para que sirviesen de frontera entre el país musulman y el suyo. Esto era en el continente, más allá de España.

Cuenta Al-Hichari, en el *Moshib*, que Muça ben Nosair no tiene semejante en grandeza. Los reyes cristianos huyeron ante él de tal suerte, que pasó la puerta de España que hay en el monte Pirineo, el cual la separa del continente. Los francos se reunieron al mando de su rey Cárlos, que es

el nombre distintivo de todos sus reyes, y le dijeron: «¿Qué afrenta (*página* 174) es esta que va á recaer sobre nosotros y nuestros descendientes? Habíamos oido hablar de los árabes, y temiamos que viniesen por la parte de Oriente; pero han venido por la parte de Occidente, y han conquistado la España, á pesar de sus muchos habitantes y sus muchos medios de defensa, con poca gente y malos pertrechos, pues ni corazas tienen.» El Rey les dijo: «Yo soy de opinion de que no os opongais á ellos en esta primera invasion suya, pues son como un torrente, que arrastra cuanto se le opone. Ahora están en su período de prosperidad, y tienen un firme propósito, que suple por el mucho número, y corazones que no necesitan de la defensa de las corazas; pero dejadles que llenen sus manos de botin, que se acomoden en sus moradas, que comiencen á rivalizar mutuamente sobre quién manda, y á pedir favor los unos contra los otros, y entónces podréis con ellos á poco trabajo.» Así en efecto sucedió con la guerra civil que surgió despues entre siriacos, beledíes y berberiscos, y entre Modharies y Yemeníes, en que parte de los muslimes, para hacer la guerra á otros, recurrian al auxilio áun de los enemigos que tenian más próximos.

Dícese que Muça ben Nosair mandó á su hijo Âbdo-l-Aziz á la comarca de Todmîr y la conquistó, así como Granada, Málaga y la Cora de Rayya. Cuando sitió á Málaga, su gobernador, que era hombre de escasos alcances y poco cuidadoso de la guarda de la ciudad, cansado de las molestias del cerco, se salió á unos jardines que habia al lado de la ciudad para descansar, sin cuidarse de colocar vigías ni atalayas. Âbdo-l-Âziz, sabedor del caso, ocultó y colocó en las inmediaciones del jardin algunos de sus principales caballeros, inteligentes y resueltos, los cuales le acecharon por la noche, y se apoderaron de su persona. En seguida tomaron los muslimes la ciudad por fuerza de armas y ganaron mucha presa.

Tenía en tanto Muça ben Nosair vehementes deseos de penetrar en la comarca de Galicia, asiento de los infieles, y hacia preparativos para ello, cuando vino Moguits Ar-Romí, enviado por Al-Walid ben Âbdo-l-Mélic, de quien era cliente, para intimar á Muça la órden de que saliese de España, abandonando sus excursiones, y se presentase al Califa. Disgustóle sobremanera esta órden, que destruia todos sus planes, precisamente cuando no quedaba en España más comarca que la de Galicia que no estuviese en poder de los árabes, y tenía vivísimos deseos de penetrar en ella. Procuró ganar con afectuosas palabras á Moguits, enviado del Califa, y le rogó le esperase hasta cumplir su designio de ir allá, expedicion á la cual podia

acompañarle, y tomar su parte en las ganancias y presas. Moguits consintió, y con él fué hasta llegar á los ásperos pasajes del Norte; conquistó los castillos de Viseu y Lugo, y allí se detuvo, mandando exploradores, que llegaron hasta la peña de Pelayo, sobre el mar Océano. No quedó iglesia que no fuese quemada, ni campana que no fuese rota. Los cristianos prestaron obediencia, se avinieron á la paz y al pago del tributo personal, y los árabes se establecieron en los pasos más difíciles. Los árabes y berberiscos, cuando pasaban por un paraje que les parecia bien, fundaban allí un pueblo y se establecian en él. El Islam extendió su zona (*pág.* 175) por España, y disminuyó la de los politeistas.

Cuando Muça se encontraba en el colmo de su victoria y lleno de esperanzas, vino un segundo enviado del Califa, llamado Abó Naçr, que Al-Walid habia enviado en pos de Moguits cuando vió lo que Muça tardaba en marchar, y al cual encargó que le hiciese salir por fuerza de España. Le hizo, en efecto, volver desde Lugo, ciudad de Galicia, regresando por el desfiladero llamado de Muza. Tárik, que volvia de Aragon, se le agregó en el camino, y caminaron juntos, con todos los que quisieron regresar á Oriente. Los que prefirieron permanecer en España quedaron en las ciudades que habian fundado y habitado. Los dos enviados del Califa, Moguits y Abó Naçr, iban tambien con Muça, el cual, cuando llegaron á Sevilla, dejó en ella establecido como gobernador de España á su hijo Âbdo-l-Âziz, habiendo preferido esta ciudad por capital, por su proximidad al mar y al estrecho. En Dzol-Hicha del año 95 (Agosto-Setiembre de 714) pasó Muça el mar para ir á Oriente, en compañía de Tárik, que habia estado en España ántes de la venida de Muça un año, y despues de la entrada de éste, dos y cuatro meses. Llevaba Muça consigo muchos despojos y 30,000 prisioneros, así como la mesa tan celebrada, y muchos tesoros, joyas y muebles preciosos, de indecible valor. Iba, sin embargo, pesaroso por no poder continuar la guerra, y triste porque le apartasen de ella cuando esperaba atravesar todo el país de Francia é internarse en el continente, hasta volver con sus tropas á la Siria, creyendo poder abrirse camino por estas tierras, y conseguir que los muslimes de España pudiesen ir y venir á Siria por tierra y sin tener que embarcarse.

Cuenta Ar-Razi que Muça salió de Ifríkiya para España en Récheb de 93 (Abril-Mayo de 712), dejando allá al mayor de sus hijos, Âbdallah. Vino Muça con 10,000 hombres.

2.°

MOGUITS AR-ROMÍ.

(AL-MAKKARY, II, *pág.* 6.)

Cuentan Ebn Ḥayyan y Al-Ḥichári que era cristiano, pero Al-Ḥichári añade que no era en realidad cristiano, sino que su verdadera genealogía es como sigue: Moguits ben Al-Ḥárits ben Al-Ḥouairits ben Chábala ben Al-Áyham Al-Gaççáni. Fué cautivo de los cristianos en Oriente, en muy temprana edad. Âbdo-l-Mélic ben Meruan lo educó con su hijo Al-Walid, y tuvo ilustre descendencia, pues de él proceden los Benú Moguits, que tuvieron prole nobilísima en Córdoba, donde fueron señores de distinguido linaje y numerosa y esclarecida descendencia (*pág.* 7). De ellos era Âbdo-r-Raḥmen ben Moguits, Háchib de Âbdo-r-Raḥmen ben Moâwiya, rey de España, y otros varios. Moguits se crió en Damasco, y entró en España con Ṭárik, su conquistador, viniendo por tierra desde Siria, y Ṭárik le encargó la conquista de Córdoba, de la cual se apoderó. Tuvo disensiones con Ṭárik, y despues con Muça ben Nosair, señor de Ṭárik, y con ellos volvió á Damasco, de donde, victorioso en su disputa con ellos, regresó á España, fundando en Córdoba la casa referida (de los Benú Moguits). En el *Moshib* [1] se cuenta que conquistó á Córdoba en el mes de Xawél del año 92 (Julio-Agosto de 711), y despues de tres meses de sitio, la iglesia en que se habia fortificado el señor de Córdoba, en Moharram del año 93 (Octubre-Noviembre de 711). No se sabe nada del lugar y tiempo de su nacimiento ni muerte. Cuenta Al-Ḥichári que se educó en Damasco, con los hijos de Âbdo-l-Mélic, sobresaliendo en el conocimiento del idioma árabe, y compuso poesías y prosa, que merecerian consignarse. Era excelente jinete, y muy animoso en los peligros de las guerras, aprendiendo tanto en esta materia, que mereció ser nombrado jefe del ejército que conquistó á Córdoba. Fué de muy buen discurso y célebre en ardides. Ya hemos referido ántes lo suficiente de la conquista de Córdoba, y de cómo prendió á su señor, que fué el único de los reyes de España que fué hecho prisionero, pues los demas, ó aceptaron la paz, ó huyeron á Galicia.

[1] El *Moshib* es una obra de Al-Ḥichári.

Cuenta Al-Hichári que cuando tuvo en su poder al Rey de Córdoba, con su familia, vió en ella á una muchacha, que sobresalia entre todas como la luna entre las estrellas, la cual hacia ante él mucha ostentacion de su hermosura. Entónces encargó la guarda de ella á uno que la amenazase con castigarla si no declaraba cuáles eran sus propósitos con respecto á Moguits, pues éste habia comprendido que tanto manifestarle su hermosura era por alguna oculta trama que meditaba con respecto á él. Ella confesó que le habia expuesto tanto su belleza para enamorarle, porque su hermosura era tentadora, y tenía preparado un lienzo envenenado para frotarle..... cuando yaciera con ella. Entónces dió gracias á Dios por haberle hecho comprender su perfidia, y dijo: «Si el alma de esta muchacha estuviera en el pecho de su padre, no hubiera yo conquistado á Córdoba en una noche.»

Cuéntase que cuando Çuleiman ben Âbdo-l-Mélic se inclinó á favor de Tárik en su disputa con su señor Muça ben Nosair, y castigó á éste, privándole de sus bienes, quiso devolver el gobierno de España á Tárik. Ya Moguits estaba indispuesto con éste, y habiéndole el Califa pedido consejo sobre nombrar walí á Tárik, y preguntádole cuál sería su influencia en España, dijo Moguits: «Si les mandáre decir la azalá hácia el kiblah que él quiera, le seguirán sin reparar en herejía» [1]. — Esta astuta frase hizo efecto en el ánimo de Çuleiman, quien mudó de parecer con respecto al waliado. Despues de esto, se encontró Tárik con él y le dijo: «Ojalá hubieses descrito á los españoles como rebeldes á mí, en lugar de haber pensado lo que pensaste con respecto á su obediencia.— Ojalá, le contestó Moguits, me hubieras tú dejado al cristiano, y yo te hubiera dejado la España.» Tárik habia querido quitarle el Rey de Córdoba, que habia aprisionado, pero no pudo, y entónces incitó contra él á su señor Muça ben Nosair, diciéndole: «Volverá (Moguits) á Damasco, llevando uno de los más grandes señores de España, y nosotros no tenemos ningun otro semejante; ¿qué ventaja vamos á tener nosotros sobre él?» (*pág.* 8). Muça se lo pidió, y él lo negó. Cuenta Ebn Hayyan que entónces Muça se lo arrebató por fuerza; pero le dijeron: «Si le llevas vivo, Moguits le invocará, y el cristiano no negará; córtale la cabeza»; y así lo hizo. . . . .

Al-Walid ben Âbdo-l-Mélic le mandó á guerrear á España, y conquistó

[1] Es decir: «Le son tan adictos, que ejecutarán ciegamente lo que les mande, aunque no sea legal.»

á Córdoba; despues regresó á Oriente, y le volvió á mandar Al-Walid, como enviado de su parte, para que obligase á Muça á presentársele, y con él marchó. Encontraron que Al-Walid habia ya muerto, y sirvió despues á Çuleiman ben Âbdo-l-Mélic.

3.°

AYOB BEN HABIB.

(Al-Makkary, ii, *pág.* 8.)

Cuenta Ebn Hayyan que era hijo de una hermana de Muça ben Nosair, y que los sevillanos le designaron para gobernador de España, despues de la muerte de Âbdo-l-Âziz ben Muça. En su tiempo convinieron en trasladar la capital de Sevilla á Córdoba, adonde fué, en efecto, durando su mando seis meses. Otros dicen que el que trasladó la capital de Sevilla á Córdoba, fué Al-Horr ben Âbdo-r-Rahmen Al-Tsakafi.

Ar-Razí cuenta que Al-Horr vino de gobernador á España en Dzol-Hicha del año 97 (Agosto de 716), y con él vinieron cuatrocientos de los principales jefes que habia en África, entre ellos los primeros hombres eminentes que se contaron en España. Ebn Baxcual refiere que la duracion del mando de Al-Horr fué de dos años y ocho meses, y que su waliado fué posterior al de Ayob ben Habib Al-Lajmí.

4.°

AÇ-ÇAMH BEN MÉLIC AL-JAULÁNI.

(Al-Makkari, ii, *pág.* 8.)

Fué walí de España despues de Al-Horr ben Âbdo-r-Rahmen, de quien hemos hablado ántes. Ebn Hayyan cuenta que le nombró walí Ômar ben Âbdo-l-Âziz, y le encargó que dedujese el quinto de las tierras de España

que habian sido conquistadas por fuerza de armas, y que le escribiese acerca de la forma del país, y de sus rios y mares. Dícese que tenía el pensamiento de trasladar á los musulmanes de ella, por lo muy lejanos y apartados que estaban de sus correligionarios, y ojalá le hubiese Dios dado vida para ejecutar su propósito, porque si Dios no se compadece de ellos, su fin será desastroso con los infieles.

Dice Ebn Ḥayyan (*pág.* 109) que la venida de Aç-Çamḥ fué en Ramadhan del año 100 (Marzo-Abril de 719); que éste fué quien construyó el puente de Córdoba, despues de haber pedido permiso á Ômar ben Âbdo-l-Âziz, y que su capital fué Córdoba. Ebn Baxcual refiere que pereció como mártir en tierras de Francia, el dia 8 de Dzol-Ḥicha de 102 (9 de Junio de 721), y Ebn Ḥayyan que su gobierno duró dos años y ocho meses, pereciendo en la gran derrota que sufrieron los de España, conocida con el nombre de derrota de la Calzada [1]. Los francos, en número muy superior al de los musulmanes, rodearon á éstos, de los cuales no escapó uno solo. Añade Ebn Ḥayyan que el Idzan se oye aún en este paraje [2]. Los andaluces nombraron entónces por su gobernador á Âbdo-r-Raḥmen ben Âbd-Allah Al-Gafeki, que segun Ebn Baxcual era de los *Tabíes* [3] que vinieron á España, y referia tradiciones que habia oido á Âbd-Allah ben Ômar. Fué nombrado walí por los años de 110, por Ôbaid ben Âbdo-r-Raḥmen Al-Kaiçi, gobernador de Ifrîkiya, y pereció combatiendo con los infieles en España, el año 15. Esta noticia está en contradiccion con la anterior, en que se dice que fué nombrado walí despues de Aç-Çamḥ, y que Aç-Çamḥ fué muerto en el año 102, asegurándose despues en este otro relato que vino en 110. ¿Cómo puede concertarse esto con aquello? Dios lo sabe [4].

[1] Aquí se confunde la derrota de Aç-Çamḥ, en Tolosa, con la batalla de Poitiers, que ellos llaman de la Calzada de los Mártires, y fué muchos años despues.

[2] El Idzan es una oracion.

[3] *Tabíes* se llaman los que siguieron inmediatamente á los compañeros y discípulos de Mahoma, y aprendieron de ellos las tradiciones.

[4] Esto se concierta fácilmente, sabiendo que Âbdo-r-Raḥmen fué walí dos veces. La primera, en calidad de interino, en reemplazo de Aç-Çamḥ, en el año 102 (721), durando su gobierno un solo mes, y la segunda, no en 110, sino en 112 (730), hasta que murió en la batalla de Poitiers, en 114 (732). Estos dos períodos de mando de Âbdo-r-Raḥmen, y las dos batallas de Tolosa y de Poitiers, han confundido á algunos escritores árabes, como se ve; Al-Makkari indica luégo la solucion, apoyado en el testimonio de Al-Hichári.

Al-Homaidi le cita como hombre de ejemplar conducta, y muy justo en el reparto del botin, y Al-Hichári dice que fué walí de España dos veces, con lo cual acaso se resuelva la dificultad propuesta hace poco, corroborándose con las palabras de Ebn Hayyan, que dice que cuando vino á España nombrado walí por segunda vez por Ebn Al-Habhab [1], en Sáfer de 113 [2], fué á combatir á los francos y tuvo grandes encuentros, hasta que pereció y fué derrotado su ejército, en Ramadhan de 114 (Octubre de 732), en el lugar llamado *Calzada de los Mártires*. Tambien Ebn Baxcual dice que esta campaña es conocida con el nombre de la Calzada. Ya hemos dicho lo mismo con respecto á la de Aç-Çamh. El waliado (de Âbdo-r-Rahmen la primera vez) fué de un año y ocho meses, y otros dicen dos años y ocho meses, y algunos difieren en esto. Su sede fué Córdoba. Despues de él, fué walí Anbaça ben Çohaim Al-Quelbi, quien, segun Ebn Hayyan, vino á España nombrado por Yezid ben Abí Moçlim, secretario de Al-Hachchach, cuando fué gobernador de Ifríkiya, y su venida fué en Sáfer de 103 (Agosto de 721), quedando con su venida destituido Âbdo-r-Rahmen. Dice Ebn Baxcual que le obedeció toda España, y la gobernó, y fué á combatir personalmente á los francos, muriendo en Xaâbén de 107 (Enero de 726), habiendo durado su waliado cuatro años y cuatro meses, aunque otros dicen ocho meses. Ebn Hayyan dice que en su tiempo se sublevó en Galicia un malvado cristiano, llamado Pelayo, quien, reprendiendo la cobardía de sus correligionarios, y estimulándolos á la venganza y á la defensa de su territorio, logró sublevarlos, y desde entónces comenzaron los cristianos á rechazar á los musulmanes de las comarcas que poseian, y á defender sus familias, sin que ántes hubiesen hecho nada de esto. No habia quedado en Galicia alquería ni pueblo que no hubiese sido conquistado, á excepcion de la sierra (*pág.* 10), en la cual se habia refugiado este cristiano. Sus compañeros murieron de hambre, hasta quedar reducidos á treinta hombres y diez mujeres próximamente, que no se alimentaban de otra cosa sino de miel de abejas, que tenian en colmenas, en las hendiduras de las rocas que habitaban. En aquellas asperezas permanecieron encastillados, y los musulmanes, considerando la dificultad del acceso, los despreciaron, diciendo: «Treinta hombres, ¿qué pueden importar?» Despues llegaron á robustecer-

[1] Al-Habhab era el gobernador de África.

[2] Debe ser Sáfer de 112 (Marzo-Abril de 730). (Véase *Cronología de los gobernadores.*)

se y aumentarse y á ganar terreno, como es cosa sabida. Despues de Pelayo reinó Alfonso, abuelo de los grandes y célebres reyes de este nombre [1]. Ebn Çaid dice: «El haber despreciado á los cristianos que se acogieron á esta sierra, trajo la consecuencia de que sus descendientes llegasen despues á hacerse dueños de las mayores ciudades, como sucede con la capital, Córdoba, que hoy está en su poder; Dios la restablezca.» Esta ciudad fué residencia del gobernador Anbaça.

Ebn Hayyan y Al-Hichári cuentan que cuando pereció Anbaça, nombraron los andaluces para reemplazarle á Ôdzra ben Âbd-Allah Al-Fihri. Ebn Baxcual no le cuenta entre los gobernadores de España [2]; dice sólo que continuaron los walíes de este país siendo nombrados por los de Ifríkiya, y que el primero que vino (despues de Anbaça) fué Yahya ben Çalama. Al-Hichári dice que Ôdzra era un noble y digo caballero, cuyos descendientes adquirieron renombre. Su hijo Hixem ben Ôdzra fué el que imperó en Toledo, fortaleza de España [3]. En Guadix, del reino de Granada, hay descendientes suyos notables é ilustrados.

Añade Ebn Çaid que es familia de mucho arraigo y antigua nobleza. La capital de Ôdzra fué Córdoba.

Despues de éste vino Yahya ben Çalama Al-Quelbí, de quien dice Ebn Baxcual que fué nombrado walí de España por Bixr ben Safwan Al-Quelbí, gobernador de Ifríkiya, cuando los españoles le pidieron que nombrase sucesor á Anbaça, que habia sido muerto. Vino á España en Xawél de 107 (Febrero-Marzo de 726), y permaneció en ella un año y seis meses, sin haber salido personalmente á campaña. Lo mismo próximamente dice Ebn Hayyan. Residió en Córdoba.

Despues de éste, fué walí Ôtsmen ben Abí Niçâ Al-Jatsâmi, de quien dice Ebn Baxcual que vino en Xaâbén de 110 (Noviembre-Diciembre de 728), nombrado por el gobernador de Ifríkiya, Ôbaida ben Âbdo-r-Rahmen Aç-Çolami. Á los cinco meses fué destituido. Residió en Córdoba.

Le sucedió Hodzaifa ben Al-Ahwaz Al-Kaiçi. Ebn Baxcual dice que tambien fué nombrado walí por el ya mencionado Ôbaida, y que se disputa

[1] No menciona á Favila en este pasaje. Ebn Jaldon trae la serie completa de los reyes cristianos en estos primeros tiempos. (Véase Dozy, *Recherches*, 2.ª edicion, tom. I, pág. 96.)

[2] No le menciona, por haber sido gobernador interino, y no propietario.

[3] Véanse las páginas 95 y 97 de nuestra *Crónica*, donde se cuenta la sublevacion y muerte de Hixem ben Ôdzra, que nombra allí, sin duda por equivocacion, Ôrwa.

si fué anterior ó posterior á Ebn Abí Nisâ. Vino Hodzaifa en Rabiê 1.° de 110 (Junio-Julio de 728) [1]; pero fué destituido en breve, aunque hay quien afirma que permaneció de gobernador un año entero. Residió en Córdoba.

Siguióle Al-Haitsam ben Âdí Al-Quilébi, nombrado, segun el mismo Ebn Baxcual, por el referido Ôbaida. Vino en Moharram de 111 (Abril-Mayo de 729). Segun unos, gobernó dos años y algunos dias; segun otros, cuatro meses; siendo Córdoba su residencia.

Su sucesor fué (*pág.* 11) Mohammad ben Âbd-Allah Al-Axchaî, designado, segun Ebn Baxcual, por el pueblo; era excelente persona, y presidió en sus oraciones durante dos meses. Despues, el gobernador de Ifríkiya, Ôbaid-Allah ben Al-Habhab, nombró walí de España á Âbdo-r-Rahmen ben Âbd-Allah Al-Gafeki, de cuyo primer waliado hemos hecho ya referencia, hasta que pereció, como se ha contado [2].

Sucedióle Âbdo-l-Mélic ben Kátan Al-Fihri, de quien descienden, segun Al-Hichári, los Benú Káçim, señores de Alpuente, y los Benú-l-Chidd, personajes notables de Sevilla. Ebn Baxcual cuenta que vino á España en Ramadhan de 114 (Octubre-Noviembre de 732), y duró, segun unos dos años, y cuatro segun otros. Por su mala conducta fué destituido en Ramadhan de 116 (Octubre-Noviembre de 734). Era de carácter despótico, é injusto en sus sentencias. Hizo la guerra en tierras de los vascones, y les causó daños. Cuando fué destituido, vino en su lugar Ôkba ben Al-Hachchach, contra quien se sublevó Ebn Kátan, y le destituyó. No sé si le mató ó le hizo salir de España, quedando dueño de ella lo restante del año 121, y los de 122 y 123 (739, 40 y 41), hasta que vino á este país Balch ben Bixr con los siriacos, y apoderándose del mando, mató á Âbdo-l-Mélic ben Kátan, que fué crucificado en Dzol-Kaâda de 123 (Setiembre-Octubre de 741), á los diez meses de mando de Balch. Fué crucificado en el llano del arrabal, al otro lado del rio, en frente de la cabeza del puente. A su derecha crucificaron un cerdo, y un perro á su izquierda, y sus restos permanecieron de esta manera hasta que sus libertos los robaron y escondieron. Desde entónces se conoció aquel paraje con el nombre de *lugar de crucifixion* de Ebn Kátan; mas cuando su sobrino Yóçuf ben Âbdo-

[1] Si Hodzaifa vino en Rabié 1.° de 110 (Junio-Julio de 728), y Ôtsmen en Xaâben del mismo año (Noviembre-Diciembre de 728), es evidente que este último es posterior, y no se comprende por qué Al-Makkari lo pone ántes, aceptando, como parece, estas fechas de Ebn Baxcual.

[2] En la batalla de Poitiers.

r-Rahmen Al-Fihri fué gobernador, dió permiso á su hijo Ômeyya ben Âbdo-l-Mélic para que construyese en aquel sitio una mezquita, y tomó el nombre de mezquita de Ômeyya, perdiéndose la antigua denominacion. Cuando Âbdo-l-Mélic fue crucificado, tenía cerca de noventa años de edad.

Dice Ebn Baxcual que Ôkba ben Al-Hachchach Aç-Çelóli fué nombrado gobernador de España por Ôbaid-Allah ben Al-Habhab, que lo era de Ifríkiya, y que vino en el año 117, aunque otros dicen que en el anterior [1]. Permaneció dos años, con una conducta digna de todo elogio, haciendo la guerra santa con gran asiduidad y conquistando territorios, hasta llegar á establecerse los musulmanes en Narbona, cuyos arrabales caen sobre el rio Ródano. Permanecia (aún) en España el año 121 (739), y habia conquistado en lo más lejano de la frontera alta la ciudad llamada Narbona, donde se habia establecido para hacer la guerra santa. Cuando cogia prisioneros, no los mataba hasta haberles invitado á que aceptasen el islamismo, demostrándoles los vicios de su religion. De este modo se convirtieron ante él al islamismo 2,000 hombres. Su waliado duró cinco años y dos meses; mas Ar-Razi dice que los de España se sublevaron contra Ôkba y le destituyeron en Sáfer del año 123 (Diciembre de 740 á Enero de 741), siendo califa Hixém ben Âbdo-l-Mélic, y nombraron para sustituirlo á (*pág.* 12) Âbdo-l-Mélic ben Kátan, segunda vez. El mando de Ôkba duró, pues, seis años y cuatro meses, y murió en Sáfer de 123. Córdoba fué su residencia.



5.°

BALCH BEN BIXR BEN YYEDH AL-KOXAIRI.

(AL-MAKKARI, II, *pág.* 12.)

Ebn Hayyan dice: «Cuando llegó á oidos del califa Hixém ben Âbdo-l-Mélic la nueva de la sublevacion de los berberiscos del Magreb lejano y de España, y de cómo habian negado su obediencia y andaban haciendo estragos en el país, tuvo gran pesar, y destituyendo á Ôbaid-Allah ben Al-Habhab del mando de la Ifríkiya, nombró en su lugar á Coltsom ben Yyedh

[1] La mayor parte de los autores árabes convienen en que Ókba vino á fines del año 116 (fines de 734).

Al-Koxairi. Con él mandó un ejército numeroso, que con las tropas que se le fueron agregando de las ciudades por donde pasaba, ascendió á 70,000 hombres. Esto no obstante, en su encuentro con Maiçara el berberisco, que pretendia el supremo mando, éste le venció, y herido Coltsom, hubo de refugiarse en Ceuta, con su sobrino Balch [1]. Al saber (el Califa) Hixém lo que le habia sucedido, se alteró sobremanera, y mandó contra los rebeldes á Hanthala ben Safwan, el cual acometió á los berberiscos, y alcanzó, con la ayuda de Dios, la victoria. Cuando el cerco estaba muy apurado para Balch, su tio Coltsom y los restos del ejército refugiados en Ceuta, acabáronseles las provisiones, y hallándose en el último extremo, por la falta de mantenimientos, pidieron favor á sus hermanos los árabes de España; mas el gobernador, Àbdo-l-Mélic ben Káṭan, temiendo que le arrebatasen el mando, lo rehusó. La noticia de su angustiosa situacion habiéndose divulgado entre los árabes, se apiadaron de ellos, y Ziyed ben Ámr Al-Lajmi los auxilió con dos barcos cargados de víveres, que evitaron que pereciesen. Sabido esto por Àbdo-l-Mélic ben Káṭan, le dió (á Ziyed ben Ámr) setecientos azotes, y despues, por sospecha de que trataba de sublevar el *Chund* contra él, le sacó los ojos, le cortó la cabeza y le crucificó, crucificando á su izquierda un perro.

Entre tanto los berberiscos de España, con noticia de la victoria alcanzada por los de África sobre los árabes, se levantaron contra los de España, y á imitacion de lo que habian hecho sus hermanos, eligieron un Imam, y causaron estragos en las tropas de Ebn Káṭan, llegando á tomar su rebelion grandes proporciones. Temió Ebn Káṭan que le sucediese lo que habia acontecido á los árabes en el país africano, y sabiendo que los berberiscos se proponian venir contra él, no discurrió cosa mejor que buscar amparo en los míseros árabes siriacos, compañeros de Balch, á quien tanto odiaba. Escribió, pues, á Balch, porque su tio Coltsom ya habia muerto, y ellos se apresuraron á contestarle favorablemente, pues no deseaban otra cosa. Comenzó entónces (Àbdo-l-Mélic) á tratarles bien y á hacerles abundantes regalos, y les puso por condicion que le diesen rehenes, y que cuando concluyesen con los berberiscos, los trasladaria á Ifríkiya y saldrian de España. Consintieron ellos, y así lo concertaron. Nombró (Àbdo-l-Mélic)

[1] Coltsom fué muerto en la batalla, y el que se refugió en Ceuta fué Balch solo, con sus tropas. (Véase nuestra *Crónica*, páginas 43-46, é Isidoro Pacense, en los apéndices, pág. 158.)

jefe de ellos y del ejército (de España) á sus dos hijos (*pág.* 13), Káṭan y Omeyya. Los berberiscos se habian reunido en tanto número, que sólo podia contarlos el que los mantenia, y hubo una porfiada batalla, en la que al fin quedaron derrotados; los árabes fueron matándolos por las comarcas de España, hasta que sus restos fugitivos huyeron por las fronteras y se ocultaron. Entónces regresaron los siriacos cargados de botin, y ya poderosos y llenos de ambicion, se ensoberbecieron y olvidaron los pactos concertados. Àbdo-l-Mélic les exigió que saliesen de España y volviesen á Ifríkiya; mas ellos se excusaron, y recordando lo que habia hecho cuando estaban sitiados en Ceuta, y cómo habia matado al que los habia socorrido con víveres, le depusieron, y nombraron gobernador á su emir Balch ben Bixr, siguiéndole el *Chund* de Ebn Káṭan. Solicitaron que matase á éste; mas habiendo él rehusado, dijéronle los Yemeníes que si trataba de defender á los Modharíes, no le obedecerian [1]. Temiendo entónces la disension, mandó que sacasen á Ebn Káṭan. Era anciano, que parecia pollo de avestruz [2]; habia asistido á la batalla de Ḥarra con los de Medina, y le injuriaban, diciéndole: «Escapaste de nuestras espadas el dia de Ḥarra, y despues has procurado vengarte de nosotros, haciéndonos comer perros y cueros, y teniéndonos encerrados en Ceuta como en estrecha cárcel, hasta aniquilarnos de hambre.» Matáronle y le crucificaron, como ántes se ha referido.

Sus dos hijos Omeyya y Káṭan huyeron cuando su padre fué depuesto, y juntaron tropas para vengarle. Con ellos se unieron los árabes primitivos [3] y los berberiscos, y se les agregó Àbdo-r-Raḥmen ben Ḥabib ben Ôbaida ben Okba ben Nafi Al-Fihri, que era uno de los principales caudillos del *Chund*, y compañero de Balch; mas cuando hicieron con su primo Àbdo-l-Mélic lo que hicieron, se habia separado de él y se habia unido con los que procuraban vengarle. Tambien se les unió Àbdo-r-Raḥmen ben Àlkama Al-Lajmí, gobernador de Narbona, que era el mejor caballero de España en aquel tiempo. Vinieron con 100,000 ó más hombres contra Balch, que los esperaba con un ejército de 12,000, sin contar los esclavos, que eran muchos, y los beledíes que quisieron seguirle. Trabóse la batalla, y los siriacos pelea-

[1] Tanto Balch como Ebn Káṭan eran Modharíes, mas los siriacos no querian que Balch respetase este lazo de parentesco, sino que vengase sus agravios, prescindiendo de todo género de consideraciones, y le obligaban, amenazándole con la destitucion.

[2] Por su canicie.

[3] Los árabes que habian venido primero á España.

ron con un valor hasta entónces nunca visto. Àbdo-r-Rahmen ben Àlkama dijo: «Mostradme á Balch, pues vive Dios, que he de matarle ó morir á sus manos.» Habiéndole sido indicado el paraje cercano en que se encontraba, dió una acometida con la gente de la frontera, y separados los siriacos, dió Àbdo-r-Rahmen dos cuchilladas en la cabeza (á Balch), que tenía en la mano la bandera. A los pocos dias murió de las heridas. Mas los beledíes fueron al fin puestos en fuga, con gran derrota, y los siriacos los persiguieron, matándolos ó haciéndolos prisioneros, de manera que quedaron vencedores, con muerte de su jefe. Murió Balch en Xawél de 124 (Agosto-Setiembre de 742), habiendo durado (su waliado) once meses, y fué su residencia en Córdoba. Los árabes que entraron con él en España, fueron conocidos en este país con el nombre de *Siriacos*, y con el de *Beledíes* los que ya estaban aquí ántes de su llegada.

Muerto Balch, los siriacos nombraron por su jefe á Tsaâlaba ben Çalema Al-Àmilí, segun la órden que tenian del califa Hixém, y los gobernó bien; pero los árabes primitivos y berberiscos de España resolvieron tomar venganza de la pasada derrota, y vinieron las cosas á punto de que le sitiaron (*pág.* 14) en Mérida, y no dudaban de su victoria, cuando llegó cierta fiesta, en la cual se entretuvieron, y viendo Tsaâlaba aquella muchedumbre descuidada, alegre y dispersa, salió contra ellos en la mañana de la fiesta, y cogiéndolos desapercibidos, los derrotó completamente, esparció entre ellos la muerte, y redujo á cautiverio á 1,000 hombres, así como á sus familias. Marchó en direccion á Córdoba, con 10,000 cautivos ó más, y acampó en las cercanías de la ciudad un juéves, con el propósito de pasar á cuchillo á los cautivos, despues de la oracion del viérnes. Amanecieron en este dia esperando la muerte de los cautivos, cuando hé aquí que aparece á lo léjos una bandera y un escuadron que se acercaba. Era Abol-Jatar Hoçám ben Dhirár Al-Quelbí, que venía de walí á España.

Cuenta Ebn Hayyan que fué nombrado walí por Hanthala ben Safwan, gobernador de Ifríkiya, siendo califa Al-Walid ben Yezid ben Àbdo-l-Mélic ben Meruan, en Récheb de 125 (Mayo-Junio de 743), á los diez meses de waliado de Tsaâlaba ben Çaléma. No obstante su genio militar, era buen poeta, y en los primeros tiempos de su mando, se mostró equitativo y justo, obedeciéndole toda España; mas al cabo su amor de tribu le hizo ser parcial en pro de los Yemeníes contra los de Módhar, dando lugar á que surgiera una ciega guerra civil. La causa fué la siguiente. Un individuo de su tribu tuvo cierta cuestion con otro de la tribu de Quinéna, quien

presentó patentes testimonios de su derecho contra un primo de Abol-Jatar. Éste, sin embargo, se declaró á favor de su primo, y el de Quinéna se presentó á As-Somail ben Hátim Al-Quilébi, que era uno de los principales caudillos de los Modharíes, y se quejó de la injusticia de Abol-Jatar. Era As-Somail hombre que rechazaba la injusticia y defensor de sus parientes, y habiéndose presentado á Abol-Jatar, le reconvino con dureza; mas éste le insultó gravemente; replicóle As-Somail, y Abol-Satar mandó que se le detuviese, y fué golpeado de tal suerte, que el turbante se le descompuso. Al salir, díjole uno de los que estaban en la puerta: «¿Qué te ha pasado en el turbante, Abó Chauxan, que le llevas torcido?— Si tengo tribu, contestó, ya lo enderezarán.» Fuése á su casa, y sus parientes irritados se reunieron allí cuando supieron lo ocurrido. Allí permanecieron hasta la noche, y cuando oscureció, dijo As-Somail: «¿Qué pensais de lo que me ha pasado? De vosotros pende. — Dinos, contestaron, cuál es tu parecer, pues estamos dispuestos á seguirte. — Lo que intento, replicó, es destituir á ese beduino del mando, saliendo de Córdoba, pues de otra suerte no puedo realizar el plan que tengo formado. ¿Hácia dónde creeis que debo dirigirme? — Vé adonde quieras, le dijeron; pero no te dirijas á Abó Àtá el Kaiçi, porque no te ayudará en nada que te sea de provecho.» Era Abó Àta un caudillo muy respetado, que moraba en Écija, enemigo y rival de As-Somail. Miéntras decian esto, guardaba silencio Abó Becr ben Al-Tofail Al-Àbdi, que era uno de los principales jefes, pero el más jóven de ellos. «¿Nada dices tú?, exclamó As-Somail. — Una sola cosa diré que se me ocurre, contestó. — Y ¿cuál es ella? — Que si rehusas ir en busca de Abó Àtá, y separas tu causa de la suya, no conseguirémos nuestro propósito y perecerémos; y si, por el contrario, te diriges á él, olvidará las pasadas diferencias, le moverá el honor de tribu, y aceptará tu proposicion. — Has acertado», dijo As-Somail. Aquella misma noche salió, y Abó Àtá se aprestó á favorecerle, como habia supuesto Al-Àbdi. Dirigióse tambien á Tsuaba ben Yezid Al-Chodzámi, que era uno de los nobles del Yemen, y su caudillo, quien habitaba en Moron, y habia sido agraviado por Abol-Jatar, y tambien los secundó en su sublevacion, consintiendo en ser jefe de los Modharíes. Reuniéronse en Sidonia, y al fin llegó á resultar el vencimiento de Abol-Jatar en el Guadalete. Quedó prisionero, y querian matarlo, mas despues lo dejaron para más adelante, y le llevaron preso á Córdoba, en Récheb de 127 (Abril-Mayo de 745), á los dos años de su waliado. Enojóse de verle preso Àbdo-r-Rahmen ben Haççan Al-Quelbí, y

acercándose á Córdoba una noche con treinta caballeros y algunos infantes, sorprendió la prision, sacó á Abol-Jatar y se fué con él hácia el Algarbe. Volvió entónces á procurar la recuperacion del poder, y poco á poco fué avistándose con sus Yemeníes, hasta reunir un ejército, con el cual vino hácia Córdoba, saliendo á su encuentro Tsuaba, acompañado de As-Somail. Aquella noche uno de los Modharíes comenzó á gritar (á los enemigos) en alta voz: «¡Oh Yemeníes! ¿por qué venis á combatirnos y á libertar á Abol-Jatar, como si estuviera amenazado de muerte? Ya le hemos tenido en nuestro poder, y si hubiéramos querido matarlo, lo hubiéramos hecho. Pero nos hemos apiadado de él, y le hemos perdonado. Disculpa tendriais si hubiéramos nombrado un emir de nuestra tribu, pero lo hemos nombrado de vuestra raza, y vive Dios que no decimos esto por miedo de vosotros, sino para evitar la efusion de sangre, y con el deseo de que haya paz en el pueblo.» Oyéronle (los soldados de Abol-Jatar), y dijeron: «Lleva razon.» Pusiéronse de acuerdo para marcharse durante la noche, y cuando amaneció ya estaban á muchas millas de distancia.

Ar-Razi dice que Abol-Jatar pasó el mar desde Túnez, en Moharram de 125 (Noviembre-Diciembre de 742), y en el libro de Abol-Walid ben Al-Faradhi se cuenta que Abol-Jatar era un árabe muy parcial por los Yemeníes, y muy contrario á los de Módhar. Irritó á los de Kaiç, hasta que se sublevó su jefe As-Somail y le destituyó, nombrando en su lugar á Tsuaba ben Çaléma Al-Chodzámi.

Ebn Baxcual dice que cuando convinieron en obedecer á Tsuaba, escribieron esta determinacion á Àbdo-r-Rahmen ben Habib, gobernador de Kairewan, quien le confirmó en el gobierno de España á fin de Récheb de 127 (principios de Mayo de 745). Administró el país, y se hizo dueño de todo su poder As-Somail (*pág.* 16), obedeciéndole toda España. Fué walí un año próximamente, y murió. Ebn Al-Faradhi dice en su libro que gobernó dos años, y que despues fué walí de España Yóçuf ben Àbdo-r-Rahmen ben Habib ben Abi Ôbaida ben Òkba ben Néfi Al-Fihri, cuyo abuelo Òkba ben Néfi, gobernador de Ifríkiya y fundador de Kairewan, fué el afortunado y famoso guerrero de quien se cuentan tan ilustres hazañas. Esta familia es muy célebre por su grandeza, tanto en África como en España. Ar-Razi cuenta que nació (Yóçuf) en Kairewan, y que su padre [1] pasó desde Ifríkiya á España con Habib ben Àbi Obaida Al-Fihri cuando

[1] El padre de Yóçuf.

la conquista, y despues regresó á Ifrikiya. Su hijo Yóçuf, enojado con él, huyó de aquel país y se vino á España, donde, gustando del país, se estableció y vino á ser jefe. Dice Ar-Razi que el dia en que fué nombrado walí tenía cincuenta y siete años, y le eligieron los españoles para sustituir á Tsuaba, despues de haber estado sin walí cuatro meses. Todos estuvieron conformes en su eleccion, indicada por As-Somail, por ser de la tribu de Koraix, y los dos partidos [1] le aceptaban. Entónces acabó la guerra, todos le obedecieron, y la España entera se le sometió, durante nueve años y nueve meses. Ebn Hayyan cuenta que le eligieron en Rabiê 2.ª de 129 (Diciembre de 746 á Enero de 747), y gobernó la España, sin otro nombramiento de walí que el que los españoles le habian dado. Dice Ebn Hayyan que el dia en que fué privado del mando por concierto con Ábdo-r-Rahmen, é incorporado al ejército de éste, recitó los siguientes versos de Horka, hija de An-Noôman ben Al-Mondzir:

«Miéntras gobernábamos el pueblo y eran leyes nuestros mandatos, hé aquí que vinimos á ser como uno de la plebe, como un servidor.»

Luégo que Abol-Jatar supo, dice Ebn Hayyan, la proclamacion de Yóçuf, estimuló á sus Yemeníes, que respondieron á su llamamiento, y esto condujo al cabo á la batalla de Xecunda, entre Yemeníes y Modharíes, refiriéndose que ni en Oriente ni en Occidente hubo jamas combate más tenaz, ni con más valor sostenido por los soldados, pues llegó su bravura hasta el extremo de que, rotas las armas, se trabaron de los cabellos y manos, hasta quedar fatigadísimos. Mas As-Somail, sabiendo cierto dia que los Yemeníes estaban descuidados, puso en movimiento á los trabajadores de la plaza de Córdoba, quienes salieron en número de 400 hombres de los más robustos, armados con los cuchillos y palos que pudieron haber á las manos, siendo muy pocos los que llevaban lanza ó espada. (As-Somail) los arrojó sobre los Yemeníes, que estaban descuidados, y con tanta fatiga, que no podian mover las manos para pelear, ni tenian medio de defenderse. Así es que fueron derrotados, siendo muchos de ellos muertos por los Modharíes. Abol-Jatar se escondió en la alcoba de un molino, y allí fué cogido y llevado ante As-Somail, que le mandó cortar la cabeza.

Ya hemos referido cómo terminó el mando de Yóçuf, al hablar de Abdo-r-Rahmen Ad-Dájil [2]. Fué el último que gobernó la España de los walíes

[1] Las dos grandes tribus de Modharíes y Yemeníes.

[2] Ábdo-r-Rahmen I.

que no recibieron el poder por herencia, hasta que vino la dinastía Meruani (*pág.* 17). Ebn Ḥayyan dice que el que tuvo el mando y gobernó verdaderamente durante el período de Yóçuf, fué As-Somail ben Ḥatim ben Xámir ben Dzil-Chauxan Al-Quilébi. Su abuelo Xámir fué el que mató á Al-Ḥoçain [1], y despues, huyendo del (general) Al-Mojtar, con su hijo, desde Cufa, se estableció en Siria. As-Somail fué de los que salieron de Siria para el Magreb con Coltsom ben Yyedh, y vino á España con las tropas de Balch. Era valeroso, espléndido y capaz de trastornar las dinastías, por lo cual llegó á lo que llegó, y tuvo diferentes vicisitudes, hasta que Àbdo-r-Raḥmen Ad-Dájil Al-Meruani le mandó ahogar en la prision de Córdoba.

Cuenta Ebn Ḥayyan que uno de los que se rebelaron contra Yóçuf Al-Fihri fué Àbdo-r-Raḥmen ben Àlkama Al-Lajmi, el mejor caballero de España, gobernador de la frontera de Narbona, y hombre de gran esfuerzo y que gozaba de gran crédito; pero miéntras dirigia una campaña contra Yóçuf, sus compañeros le mataron á traicion y presentaron á éste su cabeza. Despues se le rebeló en Beja Òrwa ben Al-Walid, con los cristianos mozárabes y otros, y llegó á apoderarse de Sevilla y á reunir muchas tropas, hasta que Yóçuf fué contra él y le mató. Se le sublevó en Algeciras Àmir Al-Àbdari; salió contra él, le hizo capitular, imponiéndole la condicion de que viviese en Córdoba, y despues le cortó la cabeza, pasado algun tiempo. En el distrito de Zaragoza se levantó contra él Al-Ḥobab Az-Zohri; pero Yóçuf le venció y mató. En seguida le sucedió la gran desgracia de la venida de Àbdo-r-Raḥmen ben Moâwiya Al-Meruani, el cual puso su conato en destruir el poder de Yóçuf, y lo consiguió.

6.°

RELACION DE LA CONQUISTA DE ESPAÑA POR EBN ÀBDO-L-ḤAQUEM [2].

Mandó Muça ben Nosair á su hijo Meruan ben Muça, para guerrear en la costa de Tánger. Él y sus compañeros hicieron allí la guerra santa, y

[1] Al-Ḥoçain era nieto de Mahoma.

[2] Publicada con una traduccion inglesa y notas, por John Harris Jones, en 1858, folleto en 4.°

despues se marchó, dejando á Tárik ben Ämr como lugarteniente suyo en el ejército, que constaba de 1,700 hombres; pues aunque dicen algunos que tenía Tárik 12,000 hombres, todos berberiscos, á excepcion de diez y seis árabes, esto no es exacto. Dícese que Muça ben Nosair salió de Ifrikiya para hacer la guerra en Tánger, siendo el primer walí que conquistó esta ciudad, en la cual habia berberiscos de las tribus de Botr y de Al-Beranis, que áun no se habian sometido. Cuando estuvo cerca de Tánger, mandó destacamentos de tropas ligeras, y habiendo llegado su caballería hasta el Sus Al-Adná, estragaron el país é hicieron prisioneros. Los moradores prestaron obediencia, y (Muça) les nombró un gobernador, cuyo proceder les agradó. Mandó á Bixr ben Abi Artah á un castillo situado á tres jornadas de Kairewan, y lo conquistó, cautivando los niños y mujeres, y robando los tesoros; hasta ahora ha conservado este castillo el nombre de Bixr. Despues destituyó Muça al gobernador de Tánger que habia nombrado, y designó para reemplazarle á Tárik ben Ziyed, regresando á Kairewan. Tárik, que tenía en su compañía una esclava llamada Umm Haquím, permaneció aquí algun tiempo haciendo la guerra. Era esto en el año 92 (710-711).

Dominaba en el estrecho que separa el África de España un cristiano llamado Julian, señor de Ceuta y de otra ciudad de España que cae sobre el estrecho y se llama Al-Hadrá (La Verde), cercana á Tánger, y obedecia éste á Rodrigo, señor de España, que residia en Toledo. Tárik envió embajadores á Julian, le trató con todo miramiento, y concertaron la paz entre ellos. Habia mandado Julian su hija á Rodrigo, señor de España, para su educacion, mas (el Rey) la violó, y sabido esto por Julian, dijo: «El mejor castigo que puedo darle es hacer que los árabes vayan contra él»; y mandó á decir á Tárik que él le conduciria á España. Tárik estaba entónces en Tremecen, y Muça en Kairewan, y aquél contestó á Julian que no se fiaba de él, si no le daba rehenes; entónces Julian le mandó sus dos hijas, únicas que tenía. Con esto se aseguró Tárik y salió en direccion á Ceuta, sobre el estrecho, en busca de Julian, quien se alegró mucho de su venida, y le dijo que le conduciria á España. Habia en el paso del estrecho un monte llamado hoy Chebel Tárik (Gibraltar), situado entre Ceuta y España, y luégo que fué por la tarde, vino Julian con unos barcos y le condujo á este punto, donde se ocultó durante el dia; volvió luégo por los soldados que habian quedado, y así los fué trasportando todos. Los españoles no se apercibieron de esto, y creian que los barcos iban

y venian, segun su costumbre, para su provecho. Tárik se embarcó en la última division, y se reunió con sus compañeros. Julian y los mercaderes que estaban con él quedaron en Algeciras para animar á sus compañeros y á la gente de la ciudad. La noticia de la venida de Tárik y del paraje en que estaba cundió entre los españoles, y entónces éste salió con sus compañeros, pasando por un puente que conducia desde el monte hasta una alquería llamada Cartachenna (Carteya), y tomó la direccion de Córdoba. Habiendo pasado por una isla que habia en el mar, dejó en ella á su esclava Umm Haquím con un destacamento, y desde entónces se llama isla de Umm Haquím. Cuando los musulmanes se apoderaron de la isla, los dos únicos habitantes que encontraron, fueron unos hombres que trabajaban en las viñas. Hiciéronlos prisioneros, y despues mataron á uno de ellos, le despedazaron y le cocieron en presencia de los demas (cristianos). Al mismo tiempo cocieron otra carne en diferente vasija, y cuando estuvo en sazon, arrojaron ocultamente la carne del hombre, y se pusieron á comer de la otra. Los demas trabajadores de las viñas, que vieron esto, no dudaron que estaban comiendo la carne de su compañero. Puestos despues en libertad, fueron refiriendo por toda España que (los árabes) comian carne humana, y contaban lo que habia sucedido con el hombre de las viñas.

Nos contó Ábdo-r-Rahmen con referencia á Ábd-Allah ben Ábdo-l-Háquem y á Hixém ben Içhac, que habia en España una casa cerrada con muchos cerrojos, y que cada rey le aumentaba uno, hasta que fué rey aquel en cuyo tiempo entraron los árabes. Quisieron que hiciese tambien un cerrojo, como sus predecesores, pero él rehusó y dijo que no haria tal cosa hasta ver lo que habia en ella. La mandó abrir, y encontró las figuras de los árabes, con un letrero que decia: «Cuando se abra esta puerta, entrarán en este país los que aquí se representan.»

Volvamos á la tradicion de Òtsmen y demas. El destacamento de tropas de Córdoba salió al encuentro de Tárik cuando éste se puso en marcha, y al ver el escaso número de sus tropas, le despreciaron; mas trabada la batalla, se combatió duramente, y derrotados al fin, no cesaron los musulmanes de matarlos hasta llegar á Córdoba. Rodrigo, sabedor de esto, vino desde Toledo contra ellos, y habiéndose encontrado en el lugar llamado Sidonia, junto á un rio que hoy se llama de Umm Haquím, trabóse una reñida batalla, hasta que Dios (sea excelso) mató á Rodrigo y sus compañeros. En el ejército de Tárik, como jefe de la caballería, estaba Moguits Ar-Romí, liberto de Al-Walid ben Ábdo-l-Mélic, y éste fué enviado con-

tra Córdoba, miéntras Tárik se dirigió á Toledo y la conquistó. Allí preguntó por la mesa, que era lo único que le interesaba. Esta mesa es la de Salomon, hijo de David, segun dicen los de la Biblia [1]. Nos ha contado Ábdo-r-Rahmen, con referencia á Yahya ben Bocair, y éste apoyado en Al-Laits ben Çaâd, que cuando la España fué conquistada por Muça ben Nosair, éste tomó la mesa de Salomon, hijo de David, y la corona. Dijéronle á Tárik que la mesa estaba en un castillo llamado Farás [2], á dos jornadas de Toledo, y que su gobernador era un hijo de la hermana de Rodrigo. Tárik le ofreció carta de seguridad para él y su familia, y habiendo aceptado, se presentó y fué acogido por Tárik, como le habia prometido. Éste le pidió la mesa, y la entregó. Tenía tanto oro y aljófar, como no se habia visto cosa igual. Tárik le arrancó un pié con el oro y perlas que tenía, y le mandó poner otro semejante. Estaba valuada en 200,000 adinares, por las muchas perlas que tenía. Habiendo reunido Tárik las perlas, armas, oro, plata, vasos y otras alhajas, en número nunca visto, regresó á Córdoba y permaneció allí, escribiendo á Muça la noticia de la conquista de España y del mucho botin que habia recogido. Muça puso todo esto en conocimiento del (califa) Al-Walid ben Ábdo-l-Mélic, atribuyéndose la gloria de la conquista, y escribió á Tárik reprendiéndole severamente, y mandándole que no pasase de Córdoba hasta que él viniese. En Récheb del año 93 (Abril-Mayo de 712) vino Muça á España, trayendo consigo á los principales caudillos árabes, libertos y berberiscos, y estaba muy irritado contra Tárik. Con él venía Habib ben Abi Òbaida Al-Fihri, y habia dejado de gobernador de Kairewan al mayor de sus hijos, Ábd-Allah ben Muça. Vino de Algeciras á Córdoba, y Tárik le salió al encuentro, mostrándosele muy afectuoso y diciéndole: «Yo soy tu liberto, y esta conquista es tuya.» Reunió Muça riquezas que no pueden describirse, y Tárik le entregó todo lo que habia recogido.

Cuentan algunos que Rodrigo vino en busca de Tárik, que estaba en el monte [3], y cuando estuvo cerca, salió Tárik á su encuentro. Venía Rodrigo aquel dia sobre el trono real, conducido por dos mulas, con su corona, sus guantes y demas ropas y adornos que habian usado sus antepasados. Tárik y sus soldados fueron á su encuentro á pié, porque no tenian caballería, y pelearon desde que salió el sol hasta que se puso, de suerte que creyeron

[1] Los cristianos y judíos.
[2] O Firás, ó Farés.
[3] En Gibraltar.

que aquello iba á ser una total destruccion; mas Dios mató á Rodrigo y los suyos, y los musulmanes quedaron victoriosos. Jamas hubo en el Magreb batalla más sangrienta que aquella. Los muslimes no cesaron de matar cristianos en tres dias. Despues fueron contra Córdoba. Dicen algunos que Muça fué el que mandó á Tárik, despues de haber venido á España, contra Toledo, ciudad situada en el centro, entre Córdoba y Narbona, que es el límite más lejano de España, y hasta este punto llegaron los dominios del (califa) Òmar ben Ábdo-l-Áziz. Despues la reconquistaron los cristianos, y hoy dia está en su poder. Tambien suponen algunos que allí fué donde Tárik encontró la mesa. Dios lo sabe. Rodrigo poseia dos mil millas ó más de costa. Los soldados adquirieron allí muchas presas de oro y plata. Ábdo-r-Rahmen, con referencia á Ábdo-l-Mélic ben Mohammad, y éste apoyándose en la autoridad de Al-Laits ben Çaâd, dijo que encontraron un tapete tejido con hilo de oro y enlazado con un cordon de oro adornado de perlas, rubíes y esmeraldas. Los berberiscos le encontraron várias veces, pero no pudieron llevárselo hasta que trajeron un hacha, y habiéndole partido por la mitad, uno se llevó una parte y otro otra, seguidos de la multitud, miéntras que los soldados estaban ocupados en otra cosa.

Nos contó Ábdo-r-Rahmen con referencia á Ábdo-l-Mélic, que lo sabía de Al-Laits ben Çaâd, que cuando los musulmanes conquistaron la España, se presentó á Muça un hombre y le dijo que si mandaba con él algunos soldados, los guiaria á un tesoro. Mandó con él algunos hombres, y les dijo: «Romped aquí»; rompieron, y cayó sobre ellos una lluvia de esmeraldas y rubíes, como jamas habian visto. Admiráronse, y dijeron: «No nos va á creer Muça»; mandaron, pues, por él, y lo vió.

Refiriónos Ábdo-r-Rahmen, bajo la autoridad de Ábdo-l-Mélic ben Mohammad, que lo sabía de Al-Laits ben Çaâd, que Muça ben Nosair, cuando conquistó la España, habia escrito á Ábdo-l-Mélic diciéndole que no habia sido conquista, sino agregacion.

El mismo Ábdo-r-Rahmen, con referencia á Ábdo-l-Mélic ben Mohammad, me ha contado que Mélic ben Anas decia haber oido contar á Yahya ben Çaîd, que cuando se conquistó España encontraron los soldados muchas riquezas, que tomaron injustamente, y las cargaron en barcos, dándose á la vela. Cuando estuvieron en medio del mar, oyeron á uno que gritaba: «¡Oh Dios mio, sumérgelos!» Ellos invocaron á Dios, y se escudaron con ejemplares del Koran; pero sin tardanza fueron acometidos de un violento huracan, y chocando los barcos unos con otros, se hicieron pedazos,

ahogándose ellos. Los de Egipto dicen que esto no es así, y que los ahogados no fueron españoles, sino de Cerdeña. Segun me ha referido Ábdo-r-Rahmen, que lo sabía de Çaid ben Gofáir, fué de este modo. Los de Cerdeña, al saber que los musulmanes se acercaban, cerraron un pequeño puerto que tenian, sacaron el agua, escondieron en él sus vasos de oro y plata, y volvieron despues á dejar paso al agua. En una iglesia hicieron un techo por debajo del que ya tenía, y en el espacio que quedó entre los dos, escondieron las riquezas. Un musulman fué á bañarse al sitio donde habian ocultado los vasos, secando el agua, y habiendo tropezado con un objeto, lo sacó, y era una vasija de plata. Volvió á sumergirse, y sacó otra cosa; y sabido esto por los musulmanes, retuvieron el agua y tomaron todos los vasos. Otro musulman armado de arco y flechas entró en la iglesia, entre cuyos techos tenian escondido su dinero. Vió una paloma y le disparó; mas habiéndola errado, la flecha vino á dar en una tabla y la rompió, cayendo sobre él el dinero, apoderándose los musulmanes de mucho botin. Refiérese de uno que cogió un gato, le degolló, sacóle las entrañas, y habiéndole llenado de dinero, lo arrojó en medio de la calle. Todos veian que estaba muerto, y al partir volvió á recogerle. Rompió otro la punta de su espada y la arrojó, y llenando la vaina de dinero, metió luégo la parte que habia quedado. Cuando se embarcaron y comenzaron á navegar, oyeron á uno que gritaba: «¡Dios mio, sumérgelos!» Ellos se ciñeron ejemplares del Koran (como preservativo), pero se ahogaron todos, excepto Abó Ábdi-r-Rahmen Al-Hobli y Hanax ebn Ábd-Allah Aç-Çenéni, que no habian robado cosa alguna.

Dijo Ábdo-r-Rahmen; me contó Ábdo-l-Mélic ben Mohammad, con referencia á Ebn Lohaya, que éste habia oido decir á Abol-Açwad, y éste á su vez á Ámr ben Aus, lo siguiente: «Me mandó Muça ben Nosair para que registrase á los soldados de Áta ben Rafi, liberto de Hodail, cuando naufragaron, y encontré frecuentemente que algunos habian ocultado los adinares entre sus andrajos, en las partes más ocultas de su cuerpo. Pasó por delante de mí un hombre apoyado en su baston, y habiendo ido á registrarle, trabó disputa conmigo, me enojé, tomé el baston, le golpeé con él, y rompiéndose, cayeron los adinares y me apoderé de ellos.»

Dijo Ábdo-r-Rahmen, refiriéndose á Ábdo-l-Mélic, que lo sabía de Al-Laits ben Çaâd, que en la campaña de Áta ben Rafi y de otros, en el Magreb, un hombre hizo algunos robos, y habiéndose retirado con ellos, los ocultó bajo pez (?). En la hora de su muerte, decia: «¡Guardaos de la pez, de la pez!»

Muça ben Nosair aherrojó á Tárik y le encarceló, y queria matarle. Tárik envió á decir á Moguits Ar-Romí, liberto de Al-Walid ben Ábdo-l-Mélic, que si referia á Al-Walid lo que le pasaba, y que él habia conquistado la España, y Muça le tenía preso y queria matarle, le daria cien esclavos, y así se lo prometió solemnemente. Cuando Moguits se dispuso á marchar, fué á despedirse de Muça, y le dijo: «No te precipites con respecto á Tárik, pues tienes enemigos; ya el Emir de los creyentes está enterado del caso, y temo se encolerice contigo.» Fuése Moguits, y Muça permaneció en España. Cuando aquél llegó á Al-Walid, refirióle la conquista de España por Tárik, y cómo Muça lo habia preso y trataba de matarle. Entónces Al-Walid escribió á Muça, jurándole por Dios que si lo maltrataba, él á su vez lo maltrataria, y si lo mataba, mataria á sus hijos, enviando la carta con Moguits Ar-Romí. Presentóse éste á Muça, que áun estaba en España, y cuando llegó la carta, dió libertad á Tárik y le dejó tranquilo. Tárik cumplió á Moguits la promesa que le habia hecho de darle cien esclavos.

Salió Muça ben Nosair de España con sus riquezas y joyas, y la mesa, y dejó por su sucesor en este país á su hijo Ábdo-l-Áziz ben Muça. Habia permanecido Muça en España el año 93, el 94 y un mes del 95 [1]. Cuando llegó á Ifríkiya, le escribió Al-Walid ben Ábdo-l-Mélic, diciéndole que fuese allá, y saliendo de Ifríkiya, dejó allí como su lugarteniente á su hijo Ábd-Allah ben Muça. Siguió su camino con los despojos y presentes hasta llegar á Egipto, y habiendo enfermado Al-Walid ben Ábdo-l-Mélic, escribió á Muça para que apresurase su marcha; al mismo tiempo le escribió Çuleiman para que la retardase, á fin de dar lugar á que Al-Walid muriese, y apoderarse él de las riquezas que llevaba. Al llegar Muça á Tiberiades, supo la muerte de Al-Walid, y se presentó con los regalos á Çuleiman, que se alegró mucho de ello. Cuéntase que cuando salió Muça de España, no se hospedó en Kairewan, sino que pasó adelante y se detuvo en *Kasr Al-Má* breve tiempo, partiendo en seguida con Tárik.

Dijo Ábdo-r-Rahmen; me contó Yahya ben Bokair, con referencia á Al-Laits ben Çaâd, que Muça ben Nosair regresó para presentarse al Emir de los creyentes el año 96, y entró en el Fostat el juéves, restando seis noches de Rabiê 1.ª (7 de Diciembre de 714).

[1] Ha dicho ántes que vino Muça en Récheb del 93 (Abril-Mayo de 712), y segun esto, permaneció lo restante del 93, el 94 y un mes del 95, es decir, hasta Octubre ó Noviembre de 713. En todo, un año y medio.

Volvamos á la tradicion de Ôtsmen y otros. Miéntras que Çuleiman recibia los presentes, un hombre, compañero de Muça, que iba encargado del botin y se llamaba Içá ben Ábd-Allah, natural de Medina, se presentó y dijo: «¡Oh Emir de los creyentes! Dios te ha hecho bastante rico con lo que legítimamente te corresponde, sin que tengas necesidad de lo vedado; yo soy administrador de estos despojos, y Muça no ha deducido el quinto de nada de esto que te presenta.» Çuleiman se enojó con esto, se levantó de su trono y se retiró á su habitacion; mas luégo salió y dijo: «Es cierto que Dios me ha concedido bastante con lo que legítimamente me corresponde, sin necesidad de tomar lo vedado.» En seguida mandó que todo se llevase al tesoro público, despues de haber dicho á Muça que manifestase lo que necesitaba él y su gente, y de haberle mandado que marchase al Magreb.

Dicen otros que Muça ben Nosair se presentó á Al-Walid ben Ábdo-l-Mélic, cuando estaba éste enfermo, y le dió la mesa. Tárik dijo que él la habia conquistado. Al-Walid dijo: «Dámela, y veré si le falta algo»; y habiéndosela dado, comenzó (el Califa) á mirarla, y vió que tenía un pié que que no se parecia á los demas. «Preguntadle, dijo Tárik, por él, y si responde alguna cosa que demuestre su sinceridad, será verdad lo que dice.» Preguntóle Al-Walid por el pié, y dijo que habia encontrado la mesa de aquella manera; entónces Tárik sacó el pié que le habia quitado cuando la encontró, y dijo: «El Emir de los creyentes verá por esto que digo verdad, y que yo fuí el que la encontré.» Al-Walid le creyó y dió fe á sus palabras, y le hizo grandes regalos.

Torna la tradicion de Ôstmen y otros. Ábdo-l-Aziz ben Muça, despues que se marchó su padre, tomó por esposa á una cristiana, hija de un rey de los españoles, y algunos dicen que hija de Rodrigo, rey de España, á quien mató Tárik, la cual le llevó grandes riquezas. Cuando se llegó á él, le dijo: «¿Por qué las gentes de tu reino no te reverencian y se inclinan ante tí, como la gente de mi reino reverenciaba y se inclinaba ante mi padre?» No supo Ábdo-l-Aziz qué contestarle, pero mandó abrir una puerta en uno de los costados de su alcázar, de muy pequeñas dimensiones. Cuando daba audiencia, tenía el pueblo que entrar por aquella puerta, inclinando la cabeza, por su poca altura. Ella, que estaba desde cierto paraje viendo esto, dijo á Ábdo-l-Aziz: «Ahora es cuando creo que eres rey de mi pueblo.» Llegó á noticia de la gente que habia mandado hacer la puerta con aquel objeto, y creyeron que su esposa lo habia convertido al cristianismo. En-

tónces se sublevaron contra él Hábib ben Abi Ôbaida Al-Fihri, Ziyed ben An-Nábiga y otros de diferentes tribus árabes, y resolvieron matar á Ábdo-l-Aziz, por la causa indicada. Se presentaron á su Muedzin y le dijeron que llamase á la oracion cuando áun fuese de noche. Así lo hizo, repitiendo la invocacion á la plegaria de la mañana. Ábdo-l-Aziz salió y le dijo que se habia apresurado mucho, haciendo la invocacion cuando áun era de noche; pero fué, no obstante, á la mezquita, donde se habian reunido los indicados y otros que asistian á la oracion. Abdo-l-Aziz empezó á leer en el Koran los versículos que dicen: «Cuando llegue el dia del juicio, nadie lo pondrá en duda; abatirá á unos y elevará á otros»[1]. Entónces levantó Habib la espada sobre la cabeza de Ábdo-l-Áziz, que huyó hácia su casa, y entrando en un jardin que tenía, se ocultó bajo un árbol. Habib ben Abí Òbaida y sus compañeros huyeron, pero Ziyed ben An-Nábiga le siguió las huellas y le encontró debajo del árbol. Ábdo-l-Aziz le dijo que si lo perdonaba le daria lo que quisiera; pero le contestó: «No vivirás más despues de esto»; y acometiéndole, le cortó la cabeza. Cuando Habib y los demas supieron esto, regresaron. Despues salieron con la cabeza de Ábdo-l-Aziz para llevarla á Çûleiman ben Ábdo-l-Mélic, dejando de gobernador de España á Ayob, hijo de una hermana de Muça ben Nosair. Pasaron por Kairewan, donde estaba de gobernador Ábd-Allah ben Muça ben Nosair, que no se opuso á su marcha, y continuaron su camino hasta presentarse á Çuleiman con la cabeza de Ábdo-l-Áziz ben Muça. Entregáronsela cuando Muça se hallaba presente, y le dijo Çuleiman: «¿Le conoces?—Sé, contestó, que fué hombre abstinente y devoto; maldígale Dios si quien le mató era mejor que él.» Ábdo-r-Rahmen, con referencia á Yahya ben Ábd-Allah ben Bocair, que lo sabía de Al-Laits ben Çaâd, dice que el asesinato de Ábdo-l-Aziz fué en el año 97 (715-716). Çuleiman, que estaba enojado con Muça ben Nosair, lo entregó á Habib ben Abi Ôbaida y á sus compañeros para que lo llevasen á Ifríkiya, mas él pidió favor á Ayob ben Çuleiman, que intercedió por él. Dícese tambien que Çuleiman prendió á Muça ben Nosair y le impuso una multa de 100,000 adinares, obligándole á su pago y tomando todos sus bienes. Mas él buscó el favor de Yezid ben Al-Mohallah, quien solicitó del Califa que se lo entregase. (Çuleiman) le entregó á Muça y sus riquezas, y Yezid se las devolvió sin exigirle nada.

[1] Koran, sura 56, versículos 1.°, 2.° y 3.°

Los españoles estuvieron algunos años sin walí [1].

Çuleiman quiso hacer la peregrinacion á la Meca, y mandó á Muça ben Nosair que se pusiese en camino hácia su país; salió, en efecto, y al llegar á Marbad, murió el año 97 (715-16). Así lo refiere Ábdo-r-Raḥmen, que lo habia oido á Yaḥya ben Bocair, el cual lo sabía de Al-Laits ben Çaâd [2].

Çuleiman nombró gobernador de Ifríkiya á Moḥammad ben Yezid Al-Koraxi en el año 96, segun unos, y segun otros, el 97, y en este cargo permaneció hasta la muerte de Çuleiman, acaecida el viérnes, restando diez noches de Sáfer del año 99 [3].

Su sucesor, Òmar ben Ábdo-l-Áziz, nombró para sustituirle á Ismaîl ben Ábd-Allah, en Moḥarram del año 100 (Agosto-Setiembre de 718), y permaneció en el cargo hasta la muerte de Òmar, acaecida el viérnes, restando diez noches de Récheb de 101 (5 de Febrero de 720).

Entónces fué depuesto Ismaîl y nombrado Yezid ben Abi Moçlim, por el nuevo califa Yezid ben Ábdo-l-Mélic. Fué el nuevo gobernador asesinado en el año 102 (720-721).

Miéntras venía el nuevo walí que nombrára el Califa, eligieron á Al-Moguira ben Abi Borda Al-Koraxi, y despues á Moḥammad ben Aus Al-Ansari.

En el mismo año nombró el califa Yezid gobernador de Ifríkiya á Bixr ben Safwan, que lo era de Egipto.

Yezid murió el 26 de Xaâben de 105 (28 de Enero de 724), y su sucesor Hixem confirmó á Bixr el nombramiento de gobernador de Ifríkiya. Bixr nombró walí de España á Anbaça ben Çoḥaim Al-Quelbi, destituyendo á Al-Ḥorr ben Ábdo-r-Raḥmen Al-Ábçi. Bixr murió en Xawél de 109 (Enero-Febrero de 728), y Hixem nombró en su lugar á Òbaida ben Ábdo-r-Raḥmen Al-Kaiçi, en Sáfer de 110 (Mayo-Junio de 728).

Òbaida nombró walí de España á Ábdo-r-Raḥmen ben Ábd-Allah Al-

[1] M. Jones traduce *dos años;* pero el original dice سنين años, y no سنتين, como deberia decir para que se entendiera *dos años*. Tambien nuestra *Crónica* dice *años*, y lo mismo Ebn Al-Kótiya. (Véase sobre esto el apéndice siguiente: *Cronología.*)

[2] Hasta aquí hemos traducido íntegro el relato de Ebn Abdo-l-Ḥaquem; pero luégo deja de hablar de las cosas de España, y se refiere únicamente á los gobernadores de África, por lo cual extractarémos sólo la serie de estos gobernadores, y los párrafos que ofrezcan algun interes para nuestra historia.

[3] No fueron diez noches restantes, sino diez noches pasadas, ó sea el 10 de Sáfer (22 de Setiembre de 717).

Áqquí [1]. Éste hizo una expedicion contra Francia, cuyos habitantes eran los más lejanos enemigos que habia en España; ganó allí mucho botin, quedó victorioso y encontró, entre otras cosas, una estatua de hombre, de oro, cubierta de perlas, rubíes y esmeraldas. Mandó que fuese hecha pedazos, y despues de haber deducido el quinto, repartió lo demas entre los musulmanes que le acompañaban. Habiendo llegado esto á oidos de Òbaida, se enojó mucho, y le escribió una carta llena de amenazas; mas Abdo-r-Raḥmen le contestó: «Aunque los cielos y la tierra fueran una masa compacta, Dios sacaria ilesos de ella á los que le temen.» Despues salió de nuevo contra los francos, y pereció con los suyos en el año 115 (733-734) [2].

Obaida nombró entónces walí de España á Ábdo-l-Mélic ben Kaṭan.

En Rabiê 1.ª de 116 (Abril-Mayo de 734) fué nombrado gobernador de Ifríkiya Òbaid-Allah ben Al-Ḥabḥab, quien destituyó á Ábdo-l-Mélic ben Káṭan del waliado de España, y nombró en su lugar á Òkba ben Al-Ḥachchach; éste murió, y Òbaid Allah nombró de nuevo á Ábdo-l-Mélic ben Káṭan.

Los berberiscos se sublevaron en Tánger, mataron al gobernador Òmar ben Ábd-Allah Al-Moradi, y proclamaron á Maiçara. Éste dejó de gobernador en la ciudad á Ábdo-l-Álá ben Jodaix, el africano, de orígen cristiano, y liberto de Muça ben Nosair. Despues marchó á la provincia del Sus, mató al gobernador Ismaîl ben Òbaid Allah, y derrotó luégo un ejército que fué contra él, pereciendo gran número de personajes ilustres, y el general Jálid ben Abi Ḥábib Al-Fihri.

Los berberiscos se rebelaron despues contra su jefe Maiçara y le mataron.

El califa Hixem nombró gobernador de Ifríkiya á Coltsom ben Iyed, en Chumáda 2.ª de 123 (Abril-Mayo de 721). Vino con un gran ejército, y pereció combatiendo contra los berberiscos que capitaneaba Jálid ben Ḥomaid, de la tribu de los Zenetas. Balch, sobrino de Coltsom, se refugió con los restos del ejército en Ceuta. Dicen unos que la muerte de Coltsom fué en 123, y otros que en 124 (721 ó 722).

Vino primero á España Ábdo-r-Raḥmen ben Ḥabib; y dijo á Ábdo-l-Mélic ben Káṭan que no obedeciese á Balch, quien despues desembarcó en Algeciras y escribió á Ábdo-l-Mélic ben Káṭan, diciéndole que él era sucesor de su tio Coltsom, como podia testificar Tsaâlaba Al-Chodzámi y sus demas soldados. El mensajero de todo esto, era el Kádhi de España. Àbdo-

[1] Al-Gafeki debiera ser. [2] Fué en 114 (732).

l-Mélic ben Káṭan entregó el mando á Balch, á despecho de Ábdo-r-Raḥmen ben Ḥabib, que se ausentó de Córdoba por no reconocer la autoridad de Balch. Apoderado éste de la capital, prendió á Ábdo-l-Mélic, y se sublevaron Ábdo-r-Raḥmen ben Ḥabib y Omeyya, hijo de Ábdo-l-Mélic, los cuales, habiendo reunido un ejército, vinieron á pelear con Balch. Sacó éste de la prision á Ábdo-l-Mélic, y le dijo que fuese á la mezquita y declarase ante el pueblo que Coltsom le habia escrito diciéndole que Balch era su sucesor; mas Ábdo-l-Mélic dijo al pueblo: «Yo soy el sucesor de Coltsom, y se me ha preso injustamente.» Entónces Balch lo mandó matar. Ábdo-r-Raḥmen ben Ḥabib se acercó con su ejército, y salió á su encuentro Balch con los siriacos. Entre ambos ejércitos habia un rio, que Ábdo-r-Raḥmen pasó durante la noche; llegó á Córdoba, prendió al Kádhi, á quien Balch habia dejado de lugarteniente en aquella ciudad, y sospechando que era cómplice en la muerte de Ábdo-l-Mélic, le mandó sacar los ojos, cortar los piés y manos, y por último, la cabeza, y lo suspendió á un árbol, colocando sobre su cadáver la cabeza de un cerdo. Balch no sabía nada de esto, y trabada la batalla al dia siguiente, fué derrotado Ábdo-r-Raḥmen; pero volvió con nuevas tropas, y derrotó y mató á Balch, aunque algunos dicen que murió de muerte natural en 125 (742-43), un mes despues de la muerte de Ábdo-l-Mélic ben Káṭan. Despues los españoles se dividieron, reconociendo cuatro diferentes walíes, hasta que Ḥanthala ben Safwan mandó á Abol-Jáṭar Al-Quelbi [1].

Ḥanthala habia sido nombrado gobernador de Ifríkiya en Sáfer del año 124 (Diciembre de 741 á Enero de 742), y como los españoles le escribiesen pidiéndole un gobernador, les mandó al referido Abol-Jáṭar, á quien obedecieron todos. Éste desterró á Ábdo-r-Raḥmen ben Ḥabib, y á Tsaâlaba y otros siriacos.

[1] *Ebn Al-Jattab* dice el texto, que es frecuentemente muy incorrecto.

III.

CRONOLOGÍA DE LOS GOBERNADORES DE ESPAÑA.

El órden de sucesion de los gobernadores de la Península hasta la venida de Âbdo-r-Raḥmen I, la duracion de su mando, y las fechas de los sucesos más importantes acaecidos en este oscuro período, son cosas en que, no tan sólo los escritores cristianos, sino tambien los cronistas arábigos, difieren sobremanera. Es, pues, conveniente esclarecer en lo posible estas circunstancias, sin las cuales no es fácil que se forme cabal juicio de los acontecimientos. El corto espacio de cuarenta y seis años que medió entre la invasion y el establecimiento del califado fué sin duda fecundísimo en interesantes y dramáticos hechos. La conquista, las tentativas de invadir la Francia, el nacimiento del reino de Astúrias, las guerras con los berberiscos, y las de razas y tribus que ensangrentaron nuestro suelo, merecen ciertamente prolijo estudio, y encuéntrase á menudo tal confusion de nombres y fechas, y han cometido tales errores por este motivo la mayor parte de los escritores europeos que han tratado estas materias, que no podemos ménos de considerar como necesario el fijar de una vez la cronología hasta donde sea posible, con los datos y documentos de que en la actualidad podemos disponer.

Ante todo, es preciso examinar cuáles son las fuentes históricas más auténticas y los testimonios más autorizados y fidedignos que pueden servirnos de guía en nuestra investigacion.

De los documentos cristianos, ninguno merece fijar nuestra atencion, excepto la *Crónica* llamada de Isidoro de Beja, escrita sin duda alguna en

Córdoba, en los últimos tiempos de los gobernadores, y que es el relato más antiguo que poseemos. A pesar de su lenguaje bárbaro y á veces ininteligible, de las muchas lagunas de que adolece el texto que poseemos, y de los errores que contiene en las fechas, y sobre todo en la correspondencia de los años árabes con los cristianos, contiene pormenores y detalles curiosísimos, y es, en nuestro juicio, muy exacta en la mayor parte de sus noticias. En los apéndices anteriores se encontrarán todos los párrafos de esta *Crónica* que hacen á nuestro propósito. Los cronicones Albeldense ó Emilianense y de Sebastian de Salamanca, aunque posteriores y muy escasos de datos, nos suministran, sin embargo, algunas indicaciones dignas de aprecio. Todos los demas, escritos en tiempos ya muy lejanos de los sucesos, merecen poca fe en lo relativo al siglo VIII, pues si bien el arzobispo D. Rodrigo escribió su historia con presencia de los cronistas arábigos, los hechos por él referidos los hallamos consignados con mayor autoridad en estos últimos.

Entre ellos, el más antiguo que poseemos es ÂBDO-R-RAḤMEN BEN ÀBD-EL-ḤAQUEM, natural de Egipto, que murió en el año 257 de la hégira (870-71). Escribió una historia de su país natal y otra de la conquista de África y España. La parte relativa á la conquista de África ha sido traducida por Mr. de Slane y publicada dos veces, una en el *Journal Asiatique*, 1844, y otra como apéndice al tomo I de su traduccion de la *Historia de los berberiscos* de Ebn Jaldon. El manuscrito original se encuentra en París, y el texto de la parte relativa á la conquista de España ha sido publicado, con una traduccion inglesa y notas críticas, por J. H. Jones, Gottinga, 1858. Este breve relato, que sólo ocupa veinte y ocho páginas de impresion, y que hemos traducido en su mayor parte en los apéndices anteriores, es escasísimo de noticias en lo relativo á los gobernadores de España, y áun hay períodos de algunos años pasados completamente en silencio por el autor, que refiere entre tanto la sucesion de los gobernadores de África; pero aunque sólo tuviera esto último, no dejaria de ser útil para nuestro intento, si se tiene en cuenta que los gobernadores de España dependian de los de África, y eran frecuentemente nombrados por ellos. El editor ha tenido á su disposicion muy pocos documentos y autores, para esclarecer, como pretende, en las notas, la historia y cronología de los walíes de España, y sobre todo, no ha consultado los que indudablemente son los más importantes. El *Ajbar Machmuâ*, Ebn Adzari y los muchos fragmentos de Ar-Razi, de Ebn Ḥayyan, de As-Safadi, de Ebn Baxcual, con-

servados por Al-Makkari, de suerte que ninguna de las cuestiones verdaderamente dudosas que se ofrecen en esta materia se encuentra resuelta, y en cambio se discute largamente á veces sobre cosas que no ofrecen dificultad ninguna.

2.° *Historia de la conquista de España de* EBN AL-KÓTIYA (manuscrito de París, núm. 706). Este autor cordobes, descendiente de los godos, murió en 367 (977), y su historia, llena de pormenores interesantes, comienza en la conquista de España y termina en el reinado de Âbdo-r-Raḥmen III. Desgraciadamente, en la parte relativa á los gobernadores no hace á veces otra cosa que referir sus nombres, sin expresar las fechas ni el tiempo que duró su mando, como sucede con nuestro *Ajbar Machmuâ*, desde Ànbaça hasta Âbdo-r-Raḥmen Al-Gafeki.

3.° EBN ÂDZARI. *Historia de Africa y España*, que lleva por título *Bayan Al-Mogreb*, escrita á mediados del siglo IV de la hégira, y que ha seguido en su mayor parte á Ârib ben Çaâd, que fué secretario de Al-Ḥáquem II, y escribió con el título de *Compendio de la historia* de Al-Tabari, una crónica en que amplió considerablemente las noticias de este autor en lo relativo á África y España. Esta obra contiene la relacion más extensa y detallada que poseemos sobre la sucesion de los gobernadores de España, y ha sido publicada por Mr. Dozy, en Leiden (1848-51), en dos volúmenes, de los cuales el segundo contiene la *Historia de España.*

4.° EBN BAXCUAL. *Diccionario biográfico,* titulado *As-Sila* (manuscrito del Escorial, núm. 1672 de Casiri). Ebn Baxcual murió en 578 (1182-1183).

5.° EBN ALABBAR. *Diccionario biográfico de los poetas nobles de España*, titulado *Hollat-eç-Çiyará*, publicado por Mr. Dozy, Leiden, 1847-51. Este autor, exactísimo generalmente en sus relatos, murió en 650 (1252-1253).

6.° EBN JALDON. *Historia de España* (manuscrito de que hay diferentes ejemplares en las bibliotecas de Europa). Ebn Jaldon cuenta muy ligeramente la conquista de España y la serie de los gobernadores, porque su obra comprende una historia general de los árabes. La autobiografía de este insigne escritor fué publicada por Mr. de Slane en el *Journal Asiatique*, 1844.

7.° AN-NOWAIRI. Este famoso autor egipcio, del siglo XIV, compuso gran número de obras, y Mr. Slane, en el apéndice al tomo I de su traduccion de la *Historia de los berberiscos* de Ebn Jaldon, ha publicado la re-

lacion que escribió de la conquista de África por los musulmanes, en la cual se refiere tambien la conquista de España, y sobre todo, se mencionan los gobernadores de África, y por incidencia muchos de los de España.

8.° AL-MAKKARI. *Analectes sur l'histoire et la littérature des arabes d'Espagne*, publicados por MM. Dozy, Dugat, Krehl y Wright. Leiden, 1855-1860. Dos volúmenes, en cuatro partes. Este importantísimo repertorio de la *Historia de los árabes españoles* nos ha conservado preciosos fragmentos de las obras de Ebn Ḥayyan, de Ar-Razi, de Al-Ḥichári y muchos otros escritores, hoy dia perdidas, y que son en alto grado apreciables para nuestro intento. En los apéndices anteriores hemos dado, traducida, la *Historia de la conquista de España*, tomada de este autor, que tuvo á su disposicion numerosos materiales antiguos, así como los artículos que dedica á Ayob Al-Lajmí, Aç-Çamḥ y Bixr ben Safwan, en los cuales se mencionan todos los gobernadores de España.

9.° Por último, ademas de estos testimonios, hemos tenido presentes fragmentos de otras crónicas árabes y cristianas, que pueden sernos útiles en nuestra investigacion; tales son: 1.° El párrafo de Ebn Ḥabib sobre los gobernadores de España, y el de la obra intitulada *Reihan el Olbab*, publicados por el Sr. Gayángos, en sus notas á la traduccion de Al-Makkari, II, pág. 405. 2.° Los fragmentos publicados por Casiri, á la pág. 320 y siguientes del tomo II de su *Bibliotheca*. 3.° Diversos pasajes de Ebn Al-Jaṭib, en su Yḥáta, referentes á la conquista. 4.° Las crónicas del Mediodía de la Francia, en lo relativo á las invasiones de los árabes en aquel país, y especialmente la de Moissiac y demas publicadas por Bouquet, en el tomo II de su coleccion intitulada *Recueil des historiens des Gaules.*

El primer suceso que reclama nuestra atencion es la venida de Ṭárik y la batalla de Guadalete. Algunos autores, como Ebn Jaldon, en su *Historia de España*, han confundido la escursion exploradora de Ṭarif con la invasion definitiva de Ṭárik; mas es cosa averiguada, y sobre la cual no hay controversia, que fueron dos diversas expediciones, y nuestra *Crónica* explica convenientemente las circunstancias de la primera, expresando que se efectuó en Ramadhan del año 91 (Julio de 710), concordando en un todo con Ebn Ḥayyan y Al-Ḥichári, citados por Al-Makkari, I, pág. 121.

En cuanto á la venida de Ṭárik, convienen todos en que fué en el año 92

de la hégira (711); pero con respecto al mes hay alguna, aunque no muy importante, diferencia, diciendo los unos, y entre ellos As-Safadi, Ar-Razi y Ebn Baxcual (Al-Makkari, I, 142 y 149), que desembarcó en lúnes, 5 de Récheb de 92 (28 de Abril de 711, que no fué lúnes, sino mártes). Ebn Hayyan dice (en Al-Makkari, I, 142) que fué en un sábado de Xaâben (30 de Mayo, 6, 13 ó 20 de Junio). Para decidir cuál de las dos fechas es más aceptable, conviene tener presente la de la batalla de Guadalete. En este punto no hay discrepancia, asegurando los diversos autores árabes que comenzó el 28 de Ramadhan y concluyó el 5 de Xawel (19-26 de Julio). Sabido esto, aparece como más verosímil el dato que supone el desembarco de Tárik en el mes de Récheb (fin de Abril), si se considera que sólo vino con 7,000 hombres, que Rodrigo reunió un ejército mucho más considerable, que Tárik pidió nuevos auxilios á Muça, y que éste le remitió 5,000 combatientes más; todo lo cual, con la lentitud de aquellos tiempos, exige á lo ménos el espacio de dos meses y medio, que es el que resulta adoptando esta fecha. Ademas, segun nuestra *Crónica*, que concuerda con Al-Makkari (I, 159), en su primera venida sólo tenian los árabes cuatro barcos, bien fuesen suyos ó de Julian, como indica Ebn Al-Kótiya; pero Muça mandó hacer otros, y cuando Tárik le pidió refuerzos, ya tenía muchos; y sin duda no hay tiempo suficiente para ello si suponemos el desembarco á fin de Mayo ó principios de Junio. Lo que parece, pues, más verosímil es que los primeros soldados de Tárik pasaron á España á fin de Abril, aunque su ejército no se completó hasta Mayo ó Junio. Vino despues Rodrigo, y habiendo comenzado las escaramuzas el 19 de Julio, terminaron con la derrota definitiva de los godos el 26.

Ganada la batalla, Tárik siguió hasta Écija, que aunque ofreció alguna resistencia, fué en breve reducida, puesto que desde allí dividió su ejército, y el destacamento que á las órdenes de Moguits Ar-Romí se dirigió á Córdoba, conquistó esta ciudad en Agosto (Xawel, Al-Hichári, en Al-Makkari, II, pág. 8). Si bien la iglesia en que se refugiaron los cristianos, y que se hallaba fuera de la poblacion, no se rindió sino tres meses despues, en Moharram de 93 (Octubre-Noviembre de 711, Al-Hichári, en Al-Makkari, II, pág. 8). En las provincias de Rayya y Elvira, ó sea de Málaga y Granada, no hubo resistencia formal, y aunque nuestro autor dice que despues conquistaron la provincia de Murcia, yerra en este punto, como se verá despues. Tárik, en los últimos meses del 92 y primeros del 93 se hizo dueño de Toledo, Guadaxara y parte de Castilla la Vieja.

En Ramadhan del año 93 (Junio de 712) vino Muça, segun atestigua, á más de nuestra *Crónica*, Ebn Hayyan (en Al-Makkari), y conquistó á Carmona y Sevilla, y finalmente Mérida, que se rindió el dia de la fiesta del Fitr del 94, que se celebraba terminado el ayuno de Ramadhan, y coincidió con el dia 30 de Junio de 713 (Mr. Dozy dice por inadvertencia en su *Historia*, 1.º de Junio). Un año tardó en hacerse dueño de tan importantes ciudades. A fin de Xawel (fin de Julio) se dirigió á Toledo, tuvo su entrevista con Tárik, y marcharon despues á la conquista de Zaragoza, y áun parece que de Cataluña; pero no se han conservado las fechas ni los pormenores de estos sucesos. En su tiempo, y por medio de su hijo Âbdo-l-Âziz, se conquistó el territorio de Murcia y Orihuela, por capitulacion concertada entre él y Teodomiro, que ha sido publicada por *Casiri*, II, pág. 106, y tiene la fecha de 4 de Récheb de 94 (6 de Abril de 713).

Despues de esto, vino un delegado del califa Al-Walid, el cual hizo salir á Muça, Tárik y Moguits, y con respecto al mes y áun al año en que esto acaeció, discrepan mucho los autores. Hay quien supone, como Ebn Baxcual, que fué en el mismo año 94 (en Al-Makkari, I, 182); otros, como Ebn Habib (en Gayángos, II, pág. 405), dicen que estuvo en España dos años y un mes; otros, dos años y cuatro meses, y por último, otros, al parecer mejor informados, aseguran que la partida de Muça fué en uno de los primeros meses del 95. En efecto, Isidoro Pacense dice: *Expletis quindecim mensibus;* y supuesto que vino en Ramadhan de 93 (Junio de 712), los quince meses se cumplen en Dzol-Hicha, ó sea el último mes de este año (Agosto-Setiembre de 713), pudiendo suponerse sin esfuerzo que salió en Moharram ó Sáfer de 95. Esto concuerda con Ebn Âbdo-l-Háquem, segun el cual, Muça estuvo en España el 93, 94 y un mes del 95; saliendo, segun esto, en Sáfer (Octubre-Noviembre de 713). Ebn Jaldon dice que en el año 95 llegó á Kairewan (en Al-Makkari, I, 144).

Su hijo Âbdo-l-Âziz quedó de gobernador de España, y no parece que sus conquistas fuesen de gran importancia; casado con la viuda de Rodrigo, que los cronistas cristianos llaman Egilona, y los árabes Eila y Umm Âsim, trató, segun se deduce de los cronistas arábigos, de declararse independiente del califa de Oriente, y fué asesinado. Nuestra *Crónica*, de acuerdo con Ebn Al-Kótiya y con el fragmento publicado por Casiri (II, página 325), dice que este suceso fué á fines del año 98. Tengo por erróneo este dato. Desde luégo hay una evidente contradiccion en nuestro autor y los demas que dicen estuvo España sin walí *años;* que nombraron interina-

mente á Ayob; que despues vino Al-Horr, y posteriormente Aç-Çamh, en el año 100. Esta última fecha es exacta, y si fuera cierto que Âbdo-l-Àziz fué asesinado á fines del 98, resultaria que no solamente no estuvieron sin walí años, sino que en el espacio de dos (99 y 100) tuvieron tres walíes, uno interino y dos propietarios. Los demas autores dicen que la muerte de Âbdo-l-Àziz fué en el año 97, y Ebn Âdzari, copiando á Ar-Razi (II, 23), añade que fué al principio de Récheb (principios de Marzo de 716), fecha que considero exacta, tanto más, cuanto que convienen en que el gobierno interino de Ayob duró seis meses, es decir, desde Récheb á Dzol-Hicha de 97, y consta, en efecto, de Ar-Razi (en Al-Makkari, II, pág. 8) que su sucesor Al-Horr vino en este último mes (Agosto de 716). Isidoro Pacense dice que Âbdo-l-Àziz gobernó tres años, es decir, el 95, 96 y gran parte del 97. Compruébase esto, ademas, con el mismo relato de nuestra *Crónica*, la cual refiere que, sabida por el califa Çuleiman la muerte de Âbdo-l-Àziz, nombró gobernador de Ifríkiya á Ôbaid Allah ben Yezid (que debe entenderse Mohammad ben Yezid), con encargo especial de que se enterase de las causas de aquel suceso. Ahora bien, Çuleiman murió en 10 de Sáfer de 99 (22 de Setiembre de 717), es decir, muy á principios de este año árabe, y si hubo lugar para que la noticia de la catástrofe llegase á él, y para que diese tales disposiciones y viniese á España Al-Horr ántes del fallecimiento del Califa, es imposible que el acontecimiento que habia dado lugar á todo esto fuese á fines del 98. Paréceme, pues, cosa resuelta que Âbdo-l-Àziz fué muerto en Récheb del 97 (Marzo de 716).

Ayob, nombrado interinamente, gobernó, como hemos dicho anteriormente, seis meses (Ebn Hayyan, en Al-Makkari, II, 8, fragmento publicado por Casiri, Ebn Jaldon, Ebn Âdhari), ó sea hasta Dzol-Hicha de 97 (Agosto de 716).

En este tiempo vino Al-Horr (Ar-Razi, en Al-Makkari, II, 8), nombrado por Mohammad ben Yezid gobernador de África, y aunque nuestra *Crónica* dice que apénas tomó posesion fué destituido, error que depende del anteriormente combatido, referente á la fecha de la muerte de Âbdo-l-Àziz, consta de todos los demas que permaneció gobernando la Península hasta Ramadhan del año 100 (Marzo-Abril de 719, Ebn Hayyan, en Al-Makkari, II, 9; Ebn Âdhari, I, 34), en que vino su sucesor; es decir, que su gobierno duró dos años y de ocho á nueve meses. Ebn Jaldon dice dos años y siete meses; Ebn Habib y Ebn Baxcual, dos y ocho meses; Isidoro Pacense, cerca de tres; todo lo cual viene á ser lo mismo, con corta dife-

rencia. Al-Ḥorr llegó con sus tropas hasta la Galia Narbonense, segun refiere Isidoro de Beja; pero fué sólo una correría, y aquella comarca no quedó sujeta al dominio musulman hasta su sucesor.

Con respecto á la duracion del mando de Aç-Çamḥ, que por nombramiento de Ismaîl, gobernador de África, vino á sustituir á Al-Ḥorr, no hay duda ninguna. Habiendo venido en Ramadhan del año 100 (Marzo-Abril de 719), se dispuso á extender el dominio del Islam, é invadió con sus ejércitos la Galia Narbonense. Sitió á esta ciudad y se hizo dueño de ella, dirigiéndose en seguida contra Tolosa, que empezó á combatir con máquinas. Eudes ó Eudon, duque de Aquitania, acudió con un ejército, y trabada la batalla, fueron derrotados los musulmanes, con muerte de su caudillo (Isidoro Pacense, *Chron. Moissiacensis*, *apud Bouquet*, II, 654). Los escritores árabes fijan esta batalla en el dia 8 ó 9 de Dzol-Ḥicha de 102 (9 ó 10 de Junio de 721, Ebn Ádhari, II, 25; Ebn Baxcual, en Al-Makkari, II, 9). Los escritores cristianos fijan tambien el año 121, si bien algunos suponen la batalla en el mes de Mayo.

Los soldados, muerto Aç-Çamḥ, eligieron por jefe, miéntras venía otro walí, á Ábdo-r-Raḥmen ben Ábdallah, que la gobernó sólo un mes (Isidoro Pacense); es decir, hasta Sáfer de 103 (Agosto de 721), en que vino su sucesor Ánbaça ben Çoḥaim Al-Quelbí. Así, en efecto, consta de Ebn Ḥayyan (en Al-Makkari, II, 9, y de Ebn Adzari, II, 26). Ánbaça no sólo aseguró las conquistas de su sucesor en la Galia Narbonense, sino que, reiterando sus correrías por aquel país, se hizo dueño de importantes ciudades. Carcajona y Nimes cayeron en su poder (*Chron. Moissiacensis*, *apud Bouquet*, II, 654-5), y por último, en Setiembre de 725 se apoderó de Autun (*ibid.*, 655), destruyó la ciudad, recogió de los tesoros que en ella habia, y regresó triunfante á España. Mas cuando se dirigia con nueva expedicion á Francia sorprendióle la muerte, en Xawel de 107 (Enero de 726, Ebn Ádzari, II, 26; Ebn Baxcual, en Al-Makkari, II, 9). Al morir nombró á Ôdzra ben Ábdallah, para que tomase interinamente el mando del ejército (Isidoro Pacense). El gobierno de Ánbaça duró, pues, cuatro años y cuatro meses, como dice exactamente Ebn Jaldon. Ebn Ḥabib y el Reihan el Olbab (en Gayángos, II, pág. 405), y el fragmento publicado por Casiri, dicen cuatro años y cinco meses, lo cual puede ser áun más exacto si se tiene en cuenta que pudo principiar su mando á mediados ó principios de Agosto de 721, y terminar á mediados de Enero de 726. En tiempo de este gobernador, segun Ebn Ḥayyan (en Al-Makkari, II, pá-

gina 9), fué cuando se sublevó en Astúrias Pelayo, y sobre este punto se ha disputado y escrito mucho, y en nuestro concepto, no con la debida claridad. Este hecho, que es uno de los más importantes de nuestra historia, merece, ciertamente, que nos detengamos algun tanto, exponiendo el resultado que hemos obtenido del estudio comparativo de las crónicas árabes y cristianas.

Nada dice de él Isidoro de Beja, mas el cronicon Albeldense refiere que era hijo de Veremundo y nieto de Rodrigo, rey de los godos. Habiendo sido expulsado de Toledo por el rey Witiza, se refugió en Astúrias, y cuando los sarracenos invadieron la España, fué el primero que se rebeló, siendo gobernador Yuseph, y en Leon Munuça. Pelayo derrotó á la hueste ismaelita, con su jefe Alkama (léase Alcamane, y no Aleamane), y aprehendió al obispo Oppa. Despues fué muerto Munuça, y el pueblo cristiano se vió libre. Los moros que por allí quedaron fueron derrotados, por haberse caido sobre ellos el monte de Liébana, y nació el reino de Astúrias. Pelayo reinó diez y nueve años, y murió en Cángas, en la era 775 (año 737).

Sebastian de Salamanca dice que Pelayo era hijo del duque Favila; de sangre real, fué elegido rey por los godos nobles que se habian refugiado en Astúrias. Apénas los árabes supieron esto, mandaron contra él un ejército al mando de Alkama, acompañado de Oppa, hijo de Witiza y arzobispo de Sevilla. Pelayo se retrajo al monte Auseba, á una cueva llamada de Santa María, y allí fué cercado. Oppa le dirigió una arenga para persuadirle á que se rindiese, y Pelayo contestó despreciando sus amenazas. Se trabó la batalla, y los musulmanes fueron vencidos, pereciendo de ellos 124,000. Otros 63,000 lograron subir á la cumbre del monte, y al bajar al valle opuesto, el monte se conmovió, los arrojó al rio Deva y los aplastó allí. Munuça, gobernador de Leon, sabida la derrota de los suyos, salió huyendo, pero fué perseguido y alcanzado por los astures, que le derrotaron y mataron. Pelayo murió en la era 775 (737).

Todo este relato de Sebastian de Salamanca es una pura patraña. Las circunstancias de la muerte de Munuça constan detalladamente de Isidoro de Beja, que concuerda con lo poco que los árabes dicen de este personaje. Munuça era berberisco, y sabiendo lo maltratados que se hallaban sus compatriotas por los árabes, ajustó la paz con el duque de Aquitania, Eudes ó Eudon, se casó con su hija y se rebeló contra los árabes. Ábdo-r-Rahmen Al-Gafekí fué contra él, le derrotó en Cerdaña, y tuvo que huir

con su esposa por las asperezas de los montes, pero fué perseguido y cercado, y desesperando de salvarse, se arrojó de una peña abajo. La hija del Duque de Aquitania fué cautivada y remitida al Califa.

Como se ve por el relato anterior, nada tuvieron que ver los astures con la muerte de Munuça, y el Albeldense, más exacto, sólo dice *Munuza interficitur*, sin decir por quién; pero Sebastian de Salamanca da por sentado que fué por los cristianos, desfigurando de este modo los hechos, como desfigura y exagera lo de la batalla de Covadonga, inventa dos discursos, mata á los moros por cientos de miles que no existian, y aplasta milagrosamente á otros cuantos. Su relato no merece fe ninguna.

El cronicon Lusitano llama á Pelayo hijo del duque Favila, y dice, de acuerdo con los demas, que reinó diez y nueve años.

El Silense difiere poco de Sebastian de Salamanca. Dice que Pelayo era el que cuidaba las armas (*spatarius*) del rey Rodrigo; que anduvo errante desde la invasion de los musulmanes; pero que al fin, poniéndose al frente de algunos godos, se dispuso á resistir á los invasores. Los astures le proclamaron rey, y Tárik mandó contra él un ejército inmenso, á las órdenes de Álkama, acompañado de Oppa, obispo de Toledo, que estaba bien avenido con los árabes, y que iba á ver si conseguia la captura de Pelayo por engaño, de acuerdo con sus dos hermanos. Llegaron, pues, Álkama y Oppa con 187,000 (!) hombres. Hubo los discursos referidos, aunque aquí son diferentes; la batalla, con muerte de los 124,000 moros, el aplastamiento milagroso de los 64,000 restantes, etc. Tambien refiere, lo mismo que Sebastian de Salamanca, la muerte de Munuza, y añade que el rey moro mandó entónces decapitar á Julian y á dos hijos de Witiza, todo lo cual es inexacto. Los hijos y nietos de Witiza vivieron mucho tiempo ricos y muy considerados entre los árabes, como largamente refiere Ebn Al-Kótiya, que descendia de uno de ellos.

El *Chron. Complutense* dice que ántes de Pelayo reinaron los moros en España cinco años, y que Pelayo reinó diez y nueve.

De todo lo anterior resulta que Pelayo, de orígen godo, segun los cronicones, refugiado en Astúrias, y proclamado allí rey en 718, rechazó á los musulmanes que intentaron rendirlo, y vivió allí como rey diez y nueve años, muriendo en 737.

Veamos lo que dicen los historiadores árabes. El *Ajbar Machmuâ*, al hablar del gobernador Ôkba, que vino á España en 116 de la hégira (734 de J. C.), dice que conquistó toda la España, y que no quedó en Galicia

ni una alquería por conquistar, si se exceptúa la sierra, en la cual se habia refugiado un rey llamado Pelayo, con 300 hombres, los cuales se resistieron á las diferentes acometidas de los musulmanes, hasta el extremo de quedar reducidos á treinta hombres. Entónces los árabes los dejaron, en consideracion á su poco número y á la aspereza del lugar que ocupaban; pero que despues se fueron aumentando, hasta llegar á ser asunto muy grave. Despues habla del engrandecimiento de este pequeño reino y de las conquistas de los cristianos; pero, aunque las atribuye á Pelayo, corresponden á la época de Alfonso I.

Ebn Ḥayyan (en Al-Makkari, II, pág. 9) dice que en tiempo de Ânbaça ben Çoḥaim (721-725) fué cuando se sublevó Pelayo en Galicia, y que desde entónces comenzaron los cristianos de esta parte, que hasta entónces habian estado pacíficos, á resistir á los musulmanes y á defender su territorio. En seguida cuenta, lo mismo que el *Ajbar Machmuâ*, lo de haber quedado reducidos á treinta hombres, etc.

Ar-Razi (en Al-Makkari, II, 671) dice lo mismo que Ebn Ḥayyan exactamente, y añade que Pelayo murió en el año 133 (750-751), dejando la corona á su hijo Favila, y que reinó diez y nueve años. Lo mismo Ebn Jaldon (Dozy, *Recherches*, I, 100). Al-Makkari (II, 671), copiando á otros historiadores que no nombra, trae un breve relato de la sublevacion de Pelayo, con nuevas noticias que no dejan de ser interesantes, y apunta fechas que concuerdan con los cronicones cristianos. Dice así: «Cuentan algunos historiadores que el primero que reunió á los fugitivos cristianos de España, despues de haberse apoderado de ella los árabes, fué un infiel llamado Pelayo, natural de Astúrias, en Galicia, al cual tuvieron los árabes como rehenes para seguridad de la obediencia de la gente de aquel país, y huyó de Córdoba en tiempo de Al-Ḥorr ben Âbdo-r-Raḥmen Atsakafi, segundo de los emires árabes de España, en el año 6.° despues de la conquista, que fué el 98 de la hégira (716-717). Sublevó á los cristianos contra el lugarteniente de Al-Ḥorr, le ahuyentaron y se hicieron dueños del país, en el cual permanecieron reinando, ascendiendo á veinte y dos el número de los reyes suyos que hubo hasta la muerte de Âbdo-r-Raḥmen III.»

De estos testimonios árabes aparece que en tiempo de Ôkba (734) ya existia en Astúrias un rey llamado Pelayo (*Ajbar-Machmuâ*); que segun el testimonio de dos tan respetables historiadores como Ebn Ḥayyan y Ar-Razi, la sublevacion ostensible de Pelayo fué en tiempo de Ânbaça (721 á 725), y que segun otros autores que Al-Makkari cita, la fuga de Pelayo

de Córdoba fué en 717. Ar-Razi dice que reinó diez y nueve años, lo cual concuerda exactamente con las crónicas cristianas, pero es evidente que se equivoca con respecto al año de su muerte, que fija en 133 (750-751), porque áun suponiendo que el levantamiento en Astúrias fuese en el último año del gobierno de Ánbaça, es decir, en 725, con diez y nueve años de reinado, sólo llegamos al 744. Ar-Razi, pues, se contradice á sí mismo al consignar la fecha de la muerte de Pelayo.

La discrepancia de autores árabes y cristianos no es, pues, tan grande, que no puedan fácilmente conciliarse. Aun desechando como dudoso el hecho de que Pelayo estuviese detenido en Córdoba en los primeros años de la invasion, lo cual ciertamente no es inverosímil, resulta, que, segun algunos historiadores consultados por Al-Makkari, aquel personaje se hallaba ya en Astúrias en 718, que es la fecha que los cronicones cristianos asignan al principio de su reinado. Nada se opone á que admitamos como cierta su proclamacion en este tiempo; mas como no es probable que desde el primer momento se encontrase con las fuerzas y los medios necesarios para expulsar de todo punto á los berberiscos que estaban posesionados del país, la guerra se reduciria á meras escaramuzas y á encuentros parciales, en que rechazó al lugarteniente de Al-Ḥorr; hasta que reforzados con los fugitivos que acudirian de diferentes puntos, al saber que allí se formaba un núcleo de resistencia, aparecieron como formidable enemigo en tiempo de Ánbaça, y expulsaron al gobernador de aquel país, llamado Álkama. Esta conjetura es la que tiene mayores visos de probabilidad, así como parece cierto que despues de esto, en tiempo de Ôkba, hácia el año de 734 ó 35, hubo para los cristianos momentos de grande amargura y contrariedad. Este gobernador, que fué uno de los más activos y capaces que hubo en España, segun afirman unánimemente los cronistas musulmanes, conquistó todo el país, excepto una pequeña parte del territorio de Astúrias, donde Pelayo quedó reducido al último extremo, y muy menguada su pequeña hueste; mas apénas Ôkba se separó de aquel país, volvieron los cristianos á ensanchar sus fronteras. Es de advertir que los árabes establecieron en el Norte de la Península á los berberiscos, los cuales estaban constantemente desavenidos con sus dominadores del Oriente, así como éstos se cuidaban poco de ayudar y proteger á aquéllos. Munuza, jefe de los berberiscos, sublevado al fin contra los árabes en tiempo de Alhaitsam (729 á 730), fué despues vencido y muerto por Âbdo-r-Raḥmen Al-Gafekí (730 á 732), lo cual contribuyó grandemente á consolidar el naciente reino de Astúrias.

Resumiendo y coordinando los sucesos y fechas de la manera que parece más probable, aparecé que por los años de 718, un cristiano llamado Pelayo, de la estirpe de los reyes godos segun unos, astur segun otros, se rebeló en Cángas contra los musulmanes que ocupaban el país, y que pertenecian á la raza berberisca. Esta sublevacion, considerada como de escasa importancia por los invasores, tomó tal incremento, que los berberiscos se vieron obligados á abandonar el país, y el gobernador Álkama fué derrotado en Covadonga, por los años de 721 á 725. Munuza, jefe de los berberiscos, que residia en Leon, se sublevó poco despues contra los árabes, apoyado por el Duque de Aquitania, su suegro; pero combatido primero por Alhaitsan, y despues por Âbdo-r-Rahmen Al-Gafekí, hácia los años de 729 á 731, fué vencido y muerto, y su mujer, hija de Eudon, cautivada y conducida á Damasco. Estas desavenencias acrecentaron el poder de los cristianos. Posteriormente, Ôkba (734 á 737) reconquistó de nuevo la Galicia y gran parte de Astúrias, reduciendo á los cristianos y á Pelayo al último extremo, y expuestos á perecer de hambre en la cumbre de una roca escarpada; pero teniendo Ôkba que acudir á la represion de un terrible levantamiento de los berberiscos de África, hubo de abandonar el Norte de la Península, y dió lugar á que los cristianos se repusiesen y afirmasen, sin que ocurriese cosa digna de mencion, ó á lo ménos que haya llegado hasta nosotros, hasta la muerte de Pelayo, acaecida en 737.

A Ôdzra no le mencionan muchos de los historiadores, así como tampoco á algunos otros de los elegidos interinamente por las tropas, porque en realidad no tenian más que una autoridad efímera y transitoria; pero éste consta de Isidoro Pacense, Ebn Ádzari y Al-Makkari. La duracion de su mando fué breve, pues á los dos meses, segun Ebn Ádzari, vino Yahya ben Çalama, nombrado por el gobernador de Ifríkiya, Bixr ben Safwan, como lo habia sido su antecesor.

Yahya ben Çalama vino á España en Xawel de 107 (Febrero-Marzo de 726), segun afirma Ebn Ádzari, I, 35 (en el tomo II, pág. 27, aparece, sin duda por inadvertencia, 109). Lo mismo dicen Ebn Hayyan, en Al-Makkari, II, pág. 10, y Ebn Baxcual, *ibid.;* pero con respecto á la duracion de su mando y el de sus sucesores, hasta Âbdo-r-Rahmen ben Ábdallah, hay gran divergencia entre los autores. Éste es sin duda el período más oscuro y dudoso de la cronología de los gobernadores de España, y aunque hemos procurado esclarecerlo todo lo posible, no tenemos una completa seguridad del acierto. Hé aquí el resultado de nuestras investigaciones.

Ebn Hayyan, Ebn Baxcual (Al-Makkary, II, 10) y el fragmento publicado por Casiri le dan un año y seis meses de mando; segun lo cual, debió ser destituido á mediados del 109 (fines de 727); pero Ebn Baxcual se contradice á renglon seguido, diciendo que Hodzaifa vino de gobernador de España en Rabiê 1.ª de 110, y Ôtsmen en Xaâben del mismo; es decir, que deja un espacio de ocho meses entre Yahya y su sucesor, sin que explique quién era entónces walí de esta provincia. Todos los demas autores árabes le dan dos años y de seis á siete meses de waliado, é Isidoro Pacense dice *fere per tres annos*. Me inclino más á la opinion de estos últimos, por las siguientes consideraciones: 1.ª Yahya no fué un gobernador insignificante, sino que se hizo notar por su despotismo y crueldad, y el Pacense, escritor contemporáneo, y el más autorizado de todos por esta circunstancia, le da cerca de tres años de mando. 2.ª Yahya habia sido nombrado por Bixr ben Safwan, y éste murió en 109; pero su sucesor en el gobierno de Ifríkiya, llamado Ôbaida ben Âbdo-r-Rahmen, no vino hasta 110, y éste fué el que nombró el sucesor de aquél (Ebn Ádzari, I, 36). 3.ª Ebn Baxcual (Al-Makkari, II, 110) y Ebn Ádzari afirman que su sucesor Hodzaifa vino en 110. Suponiendo, por estas razones, que el gobierno de Yahya duró dos años y seis meses, como aseguran Ebn Jaldon, Ebn Ádzari, Ebn Habib, el Reihan el Olbab y el fragmento publicado por Casiri, y contando desde Xawel de 107 (Febrero-Marzo de 725), llegamos á Rabiê 1.ª de 110 (Junio-Julio de 728), y concierta exactamente con la fecha de la venida de su sucesor, segun arriba queda indicado.

Hodzaifa ben Al-Âhwas Al-Kaisí, fué nombrado por el gobernador de África, Ôbaida ben Âbdo-r-Rahmen, para que rigiese los destinos de España, en Rabiê 1.ª de 110 (Junio-Julio de 728). Ebn Jaldon, Ebn Habib, el Reihan el Olbab y Ebn Baxcual le dan un año de mando; pero Ebn Ádzari, el fragmento publicado por Casiri é Isidoro Pacense dicen seis meses, añadiendo este último que no hizo en España cosa digna de mencion, por el poco tiempo que permaneció en ella. Tengo, pues, por más exacto este dato, tanto más, cuanto que Ebn Baxcual, que, como se ha visto, dice que gobernó un año, se contradice, consignando (en Al-Makkari, II, 10) que Ôtsmen, su sucesor, vino en Xaâben de 110 (Noviembre-Diciembre de 728), resultando, en vez del año que supone, los seis meses que los demas autores indicados expresan. Mas Ebn Ádzari, que en el tomo I, pág. 36, dice que Ôtsmen vino ántes que Hodzaifa, dando á aquél cinco meses de mando y á éste un año, expresando que vino en Moharram

de 111, dice en el tomo II, pág 27, que Hodzaifa vino primero y gobernó seis meses, y despues Ótsmen cinco ó seis meses, lo cual parece más exacto.

Mas aquí se ofrece nueva dificultad. Los escritores árabes dicen que despues de Hodzaifa fué gobernador de España, aunque por poco tiempo, Ôtsmen, y despues de éste, Alhaitsam. Isidoro Pacense cuenta ántes de Alhaitsam dos gobernadores del nombre de Ótsmen (Antuman). Por una parte parece difícil que la *Crónica* cristiana referida, de autor contemporáneo, se equivoque en este punto; por otra el silencio absoluto de todos los árabes sobre el segundo Ótsmen hace dudar de la exactitud del relato indicado. Verdad es que hay en ellos cierta confusion en este punto, llamándole unos Ótsmen ben Abi Çaid, y otros Ótsmen ben Abi Nisâ, asegurando algunos que precedió á Hodzaifa, y diciendo los más que fué posterior; mas hay tambien que advertir que tampoco hay la mayor claridad en la *Crónica* de Isidoro de Beja. En la edicion del padre Flores (*España Sagrada*, VIII), aparece: *Antuman ab Africanis partibus tacitus properat. Hic quinque mensibus Hispanias gubernavit; post quem vitam finivit, et missus est alius Antuman nomine.* En la de Berganza: *Antuman ab africanis partibus tacitus properat, qui dum quatuor per menses alium sustentando, honoribus infulat Aleitan* (Alhaitsam), *ad Hispaniam regendam*, etc. Es decir, que unos manuscritos cuentan dos del nombre de Ótsmen, y otros uno solo, como dicen los árabes. Carecemos de datos suficientes para resolver esta cuestion de una manera definitiva; pero desde luégo la *Cronología* de Isidoro Pacense, tal como aparece en la edicion del padre Flores, es inadmisible. Dos fechas hay seguras é indubitadas, que son las que pueden servirnos de guía en este confuso período: 1.ª La venida de Yahya ben Çalama, que, como se ha visto, comenzó su gobierno en Xawel de 107 (Febrero-Marzo de 726). 2.ª La muerte de Âbdo-r-Rahmen el Gafekí, en la batalla de Poitiers, en Ramadhan de 114 (Octubre de 732). Entre uno y otro suceso median seis años y once meses, y en este espacio hay que colocar los gobiernos de Yahya, Hodzaifa, uno ó dos Ótsmen, Alhaitsam, Mohammed ben Âbd-Allah, enviado para destituir á Alhaitsam, como se referirá despues, y finalmente, Âbdo-r-Rahmen. Veamos lo que resulta de la *Cronología* del Pacense:

Yahya, casi tres años (*fere triennio*). Supongamos dos y medio. .	2	6
Hodzaifa (Oddifa), seis meses.	»	6
Ótsmen I, cinco meses.	»	5

Ótsmen II, cuatro meses. . . . . » 4
Alhaitsam, diez meses. . . . . » 10
Mohammad (no expresa tiempo). . . . . » »
Âbdo-r-Rahmen, tres años. . . . . 3 »

Resultan, pues, siete años y siete meses, en vez de siete años solos, que á lo sumo pueden contarse, y sin tener en cuenta el tiempo que estuvo Mohammad ben Ábdallah. Estos siete meses de error consisten precisamente en los cuatro del segundo Ótsmen, y en tres que pone de más á Âbdo-r-Rahmen.

Veamos lo que se deduce de los cronistas arábigos, que sólo cuentan un Ótsmen. Ya hemos dicho la contradiccion en que incurre Ebn Ádzari, que en el tomo I, pág. 36, de su *Bayan Almogreb*, establece la cronología siguiente:

Ótsmen ben Abi Nisâ vino en Xâaben de 110.

Hodzaifa vino en Moharram de 111.

Alhaitsam en Moharram de 112, y murió en 114, lo cual es inexacto, porque quien murió entónces fué su sucesor Âbdo-r-Rahmen. Esta cronología es, pues, inadmisible.

En el tomo II, pág. 27, es como sigue:

Hodzaifa en 110; duró seis meses.

Ótsmen vino en Xaâben de 110; duró cinco meses.

Alhaitsam vino al principio del año 111, y duró diez meses.

Esta cronología es la que tengo por más probable, y es exactamente conforme con la de Isidoro Pacense, prescindiendo de un Ótsmen, que, como hemos indicado, no aparece en todos los manuscritos, y puede ser interpolacion posterior; todos los demas escritores varían mucho en este punto. Ebn Habib dice: Hodzaifa, un año; Ótsmen, cinco meses; Alhaitsam, cuatro meses. El Reihan el Olbab, lo mismo. El fragmento publicado por Casiri: Hodzaifa, seis meses; Ótsmen, un año y seis meses; Alhaitsam, cuatro meses.

Adoptando, pues, como la más probable la cronología del tomo II de Ebn Ádzari, resulta que despues de Hodzaifa, que gobernó desde Rabiê 1.ª de 110 hasta Xaâben del mismo (Noviembre-Diciembre de 728), vino Otsmen ben Abi Nisâ; ó por mejor decir, fué nombrado, pues este personaje se hallaba en España desde los primeros tiempos de la conquista, y es uno de los que firman la capitulacion otorgada á Teodomiro por Âbdo-l-Âziz, hijo de Muça, en Récheb del año 94 (Abril de 713). Conde incurrió en el

error de confundir á Ôtsmen ben Abi Nisâ con Munuza, que peleó primero contra Pelayo (*Chron. Albeldense*), y fué muerto despues en los Pirineos. Suponíase que el nombre Munuza era corrupcion de *Abo Nisâ;* pero de ningun modo puede admitirse semejante conjetura. Ótsmen era de estirpe árabe, y como tal pudo ser gobernador de España. Cuando fué destituido segun unos, y segun otros en tiempo de Abol Jatar, pasó á Kairewan y allí murió, segun refiere Ebn Ádzari (II, 27). Munuza era berberisco, *unus ex maurorum gente*, como dice la *Crónica* de Isidoro; y esto bastaria desde luégo para asegurar que no pudo ser gobernador de España; los árabes le citan por su nombre, منوسة (Ebn Ádzari, II, 26; Al-Makkari, I, 145), y ya hemos referido su muerte, segun la cuenta Isidoro Pacense. Nada tiene de comun este personaje con Ótsmen, y ya Mr. Reinaud hizo notar esta equivocacion en su *Historia de las invasiones de los sarracenos* en Francia, pág. 37.

Ótsmen ben Abi Nisâ fué sustituido, en Moharram de 111 (Abril de 729), por Alhaitsam ben Óbaid Al-Quilebi. Este gobernador, furibundo partidario de los Kaisíes, comenzó á tiranizar á los Yemeníes de tal manera, y á ejercer tales actos de crueldad y despotismo, que los oprimidos elevaron sus quejas hasta el Califa, y á los diez meses, es decir, en Dzol-kaada de 111 (Enero-Febrero de 730), vino un delegado especial, llamado Mohammad ben Ábdallah Al-Axchai, el cual destituyó á Alhaitsam, le mandó preso á África, y permaneció en España dos meses (Ebn Ádzari, Ebn Jaldon, Ebn Baxcual, en Al-Makkari, II, 11); es decir, hasta Sáfer de 112 (Marzo-Abril de 730), y dejó de gobernador de España, segun la órden que traia, á Âbdo-r-Rahmen ben Ábdallah Al-Gafekí, que ya habia sido gobernador interino por muerte de Aç-Çamh.

Âbdo-r-Rahmen, despues de haber sofocado la rebelion de Munuça, preparóse á hacer por Francia una correría áun más poderosa y atrevida que todas las anteriores. Reuniendo un considerable ejército, pasó el Pirineo por Roncesvalles y se dirigió á la Aquitania; hízose dueño de Burdeos con poco trabajo, venció á Eudes cerca del Dordoña, y prosiguió su marcha victoriosa, saqueando pueblos, monasterios é iglesias, hasta llegar á Poitiers. Desde aquí se dispuso á acometer la ciudad de Tours, cuando Cárlos Martel, cuyo auxilio invocó Eudes, salióle al encuentro en Ramadhan de 114 (Octubre de 732). Una reñidísima batalla tuvo lugar, en que, segun parece, no quedó la victoria por ninguno de los dos ejércitos; la noche separó á los combatientes, y Cárlos Martel se preparaba á proseguir la pelea al si-

guiente dia; mas los árabes, que habian perdido á su general y gobernador Âbdo-r-Rahmen, levantaron el campo silenciosamente, y tomaron la vuelta de España, declarándose vencidos. Esta batalla, que unos llaman de Tours, y otros, en mayor número, de Poitiers, es célebre entre los árabes con el nombre de *Balat Ax-Xohadá*, Calzada de los Mártires, por haber sido en la via romana que conducia de Poitiers á Tours, y por el gran número de los suyos que pereció. (*Cronic. de Moissac*, *apud Bouquet*, II, 655; *Fredegarii Contin.*, *ibid.*, pág. 454; *Cron. Fontanellenses*, *ibid.*, pág. 660; Isidoro Pacense, Al-Makkary, II, pág. 9; Ebn Ádzari, II, 28, etc.)

Desde este punto la cronología de los gobernadores no ofrece dificultad grave, pues aunque hay frecuentes contradicciones entre los cronistas, pueden fácilmente resolverse.

En reemplazo de Âbdo-r-Rahmen, fué nombrado Âbdo-l-Mélic ben Katan, que intentó, sin éxito favorable, várias acometidas contra los pueblos del Pirineo, probablemente los vascones, y que á los dos años fué destituido.

Óbaid-Allah ben Al-Habhab, nombrado gobernador de África por el califa Hixem en el año 116 (734), mandó á España á Ôkba ben Al-Hachchach Aç-Çeluli, de quien era cliente, y vino en Xawel del mismo (Noviembre de 734, Ebn Adzari); siendo un error insigne el de nuestra *Crónica* y de Ebn Al-Kótiya, que fijan su venida en 110. Ôkba fué uno de los más activos, capaces é importantes gobernadores que hubo en España. Conquistó parte del territorio de los vascones, que áun no se habian sometido, arregló la administracion, desterró á los inquietos y criminales, manifestóse imparcial y justo con vencedores y vencidos, y amenazó á los francos con una nueva y formidable invasion, que no pudo llevar á cabo, porque habiendo estallado en África una sublevacion, hubo de acudir allá á reprimirla, aunque no pudo conseguirlo; y habiendo regresado á España, falleció en Sáfer de 123 (Enero de 741), dejando el mando á Âbdo-l-Mélic ben Kátan, que habia sido su antecesor. La mayor parte de los autores árabes dicen que el gobierno de Ôkba concluyó en 121 (739); pero los sucesos en que intervino demuestran que la fecha indicada, que expresa Ar-Razi (en Al-Makkari, I, pág. 146), es la verdadera. La sublevacion de los berberiscos que Ôkba acudió á sofocar fué en 122 (739), sin que haya en esto contradiccion, y por consiguiente, su muerte no pudo ser en 121. Con respecto á la manera como terminó su mando, hay tres diferentes tradiciones, que refiere Ebn Ádzari (II, 29). Segun unos, fué á Francia y

murió en la batalla de *Belat Ax-Xohadá*, es decir, en la batalla de Poitiers, lo cual no necesita refutacion. Segun otros, los árabes españoles se sublevaron contra él y le destituyeron, que es la misma que trae nuestra *Crónica*. Por último, otros afirman que sintiéndose gravemente enfermo, entregó el mando á Âbdo-l-Mélic ben Çátan. Hemos preferido ésta, que está conforme con Isidoro Pacense.

Âbdo-l-Mélic no gozó largo tiempo del mando que por segunda vez ejercia. La sublevacion de los berberiscos habia tomado un incremento formidable en África. El Califa envió un ejército á las órdenes de Coltsom para reprimirla, y sabidos son, por nuestra *Crónica*, los pormenores de esta desastrosa campaña, la huida de Balch á Ceuta y su paso á España, muy á despecho del walí, que se vió obligado á admitirlos, porque los berberiscos de España se habian sublevado tambien. Segun nuestra *Crónica*, parece que Balch permaneció mucho tiempo en Ceuta, pero no es así, puesto que expresa que Balch pasó á España en 123, y con efecto, de Ebn Ádzari consta que la destitucion de Âbdo-l-Mélic por éste fué al principiar el mes de Dzol-Kaâda de 123 (mediados de Setiembre de 741). De suerte que Âbdo-l-Mélic sólo gobernó nueve meses. Ebn Habib no cuenta este segundo waliado de Âbdo-l-Mélic, y Ebn Jaldon dice equivocadamente que fué destituido en 124 (742).

Balch, á los once meses de mando, como dicen Ebn Habid y Al-Makkari (II, 13), salió á combatir á los hijos de Âbdo-l-Mélic, que en union con el gobernador de Narbona venian en su busca, y aunque quedó vencedor en la batalla, murió á los pocos dias, de las heridas que habia recibido. Esto fué en Xawel de 124 (Agosto de 742). (Ebn Ádzari, II, 23; Al-Makkari, II, 13.)

Los siriacos nombraron entónces walí á Tsaâlaba ben Çalama Al-Âmilí, segun la órden que tenian del califa Hixem para el caso de que Balch muriese; mas los berberiscos y árabes españoles le hicieron la guerra, le sitiaron en Mérida, fueron á su vez vencidos, y Tsaâlaba los hizo prisioneros y comenzó á venderlos, con los pormenores que constan de nuestra *Crónica*.

Vino á destituirle Abol Jatar, Al-Hoççam ben Dhirar, de la tribu de Quelb, en Récheb de 125 (Mayo de 743), segun consta de Ebn Hayyan (en Al-Makkari, II, 14), y de Ebn Alabbar (pág. 51). Ebn Ádzari dice que vino en Moharram, lo cual es evidentemente erróneo, puesto que en la misma pág. 33, y pocos renglones ántes, dice que Tsaâlaba gobernó diez

meses. Nuestra *Crónica* da á entender que la destitucion de éste fué en Xawel (Agosto-Setiembre), porque dice que los berberiscos fueron derrotados en el dia de la fiesta del Fitr, que se celebraba al terminar el ayuno de Ramadhan, y por consiguiente, la venida de Hoççam ben Dhirar, segun este dato, fué en el mes siguiente de Xawel, puesto que le encontró cuando volvia hácia Córdoba con los prisioneros. Con todo, nos hemos decidido por la fecha arriba indicada de Récheb, no solamente por la respetable autoridad de Ebn Hayyan, sino porque áun nuestra *Crónica* duda de la fiesta que celebraban los berberiscos cuando fueron vencidos, sin saber si era el Fitr ó la fiesta del sacrificio (que era en Dzol-Hicha), y los demas autores sólo dicen que celebraban una fiesta, sin decir cuál. Ebn Adzari, ademas, generalmente bien informado, dice tambien, como hemos ya indicado, que la duracion del mando de Tsaâlaba fué de diez meses.

Quedó Abol Jatar Al-Hoççam en España hasta la sublevacion de As-Somail y de Tsuaba, que le destituyeron, quedando éste de gobernador en Récheb de 127 (Abril de 745). Ebn Ádzari y Ar-Razi (en Al-Makkari, II, 15) dicen en 128 (pág. 35). En Al-Makkari, II, 15, se encuentra la fecha arriba dicha, y Ebn Baxcual, *ibid.*, dice lo mismo, que concuerda el Reihan el Olbab y Ebn Habib, que dan á Abol Jathar dos años de mando.

Tsuaba murió en 129, como dice nuestra *Crónica*, y aunque no encuentro que ningun autor diga el mes, conjeturo que fué en Moharram (Setiembre-Octubre de 746), porque Ebn Hayyan (en Al-Makkari, II, 16) dice que su sucesor Yóçuf fué declarado walí en Rabiê 2.ª de 129 (Diciembre de 746 á Enero de 747), y entre uno y otro hubo un espacio de cuatro meses, sin que se pusiesen de acuerdo para la eleccion de walí, como dice Ebn Ádzari, II, 36, y Ar-Razi, en Al-Makkari, II, 16, aunque nombraron para juez interinamente á Àbdo-r-Rahmen ben Catsir Al-Lajmí (Ebn Ádzari, II, 36).

La historia de Yóçuf es bien conocida. Nuestra *Crónica* es extensa en este punto, y contiene pormenores curiosísimos. Àbdo-r-Rahmen I desembarcó en Almuñécar al principio de Rabiê 1.ª ó 2.ª de 138 (Agosto ó Setiembre de 755). Venció á Yóçuf junto á Córdoba, y fué proclamado el 10 de Dzol-Hicha del mismo (15 de Mayo de 756).

Para mayor claridad, pondrémos á continuacion el resultado de las anteriores investigaciones, reducidas á la indicacion de las fechas.

RESÚMEN CRONOLÓGICO.

1. ṬÁRIK.—Desde Récheb de 92 (Abril-Mayo de 711) hasta Ramadhan de 93 (Junio de 712), en que vino Muça.

   Récheb de 92 (Abril-Mayo de 711). Desembarco de Ṭárik.

   28 de Ramadhan á 5 de Xawel de 92 (19-26 de Julio). Batalla de Guadalete.

   Xawel de 92 (Agosto de 711). Conquista de Córdoba.

   Moḥarram de 93 (Octubre-Noviembre de 711). Conquista de la iglesia en que se habian refugiado los soldados de Córdoba, y prision de su jefe por Moguits.

   Conquista de las provincias de Málaga y Granada, de Toledo y Guadalajara.

2. MUÇA.—Desde Ramadhan de 93 (Junio de 712) hasta Sáfer del 95 (Octubre-Noviembre de 713).

   Conquista de Carmona y Sevilla y del Algarbe.

   4 de Récheb de 94 (6 de Abril de 713). Conquista de Murcia y Orihuela.

   1.° de Xawel de 94 (30 de Junio de 713). Conquista de Mérida.

   Conquista de Zaragoza y de Cataluña.

   Sáfer del 95 (Octubre-Noviembre de 713). Salida de Muça y Ṭárik para Oriente.

3. ÀBDO-L-ÀZIZ BEN MUÇA.—Nombrado gobernador al salir de España su padre.

   Asesinado en Récheb de 97 (Marzo de 716).

4. AYOB BEN ḤABIB AL-LAJMÍ (interino).—Hasta Dzol-Ḥicha de 97 (Agosto de 716).

5. AL-ḤORR BEN ÁBDO-R-RAḤMEN AL TSAKAFI.—Hasta Ramadhan de 100 (Marzo-Abril de 719).

   Sublevacion de Pelayo en Astúrias.

6. AÇ-ÇAMḤ BEN MÉLIC AL-JAULANI.

   Ramadhan de 100 (Marzo-Abril de 719). Venida de Aç-Çamḥ.

   Conquista de Narbona.

   Dzol-Ḥicha de 102 (Junio de 721). Batalla de Tolosa y muerte de Aç-Çamḥ.

7. ÀBBO-R-RAHMEN BEN ÂBD-ALLAH (interino).—Hasta Sáfer de 103 (Agosto de 721).

8. ÀNBAÇA BEN ÇOHAIM AL-QUELBÍ.

Sáfer de 103 (Agosto de 721). Venida de Ànbaça.

Poder creciente de Pelayo y derrota de Àlkama, gobernador de Galicia.

Conquista de Carcajona y Nímes.

Setiembre de 725. Conquista de Autun.

Xaâben de 107 (Enero de 726). Muerte de Ànbaça.

9. ÔDZRA BEN ÀBD-ALLAH AL-FIHRI (interino).—Hasta Xawel de 107 (Febrero-Marzo de 726).

10. YAHYA BEN ÇALAMA AL-QUELBÍ.—Hasta Rabiê 1.ª de 110 (Junio-Julio de 728).

11. HODZAIFA BEN AL-AHWAS AL-KAISI.—Hasta Xaâben de 110 (Noviembre-Diciembre de 728).

12. ÔTSMEN BEN ABI NIÇÀ AL-JATSAMI.—Hasta Moharram de 111 (Abril de 729).

13. AL-HAITSAM BEN ÔBAID AL-QUILEBI.—Hasta Dzol-Kaâda de 111 (Enero-Febrero de 730).

14. MOHAMMAD BEN ÀBD-ALLAH AL-AXCHAI.—Hasta Sáfer de 112 (Marzo-Abril de 730).

15. ÀBDO-R-RAHMEN BEN ÂBD-ALLAH AL-GAFEKÍ.—Segunda vez.

Sublevacion y muerte de Munuza.

Ramadhan de 114 (Octubre de 732). Batalla de Poitiers y muerte de Àbdo-r-Rahmen.

16. ÀBDO-L-MÉLIC BEN KÁTAN.—Hasta Xawel de 116 (Noviembre de 734).

17. ÔKBA BEN AL-HACHCHACH AC-ÇELOLI.

122 (739). Sublevacion de los berberiscos.

Sáfer de 123 (Enero de 741). Muerte de Ôkba.

18. ÀBDO-L-MÉLIC BEN KÁTAN. Segunda vez.

Dzol-Kaâda de 123 (Setiembre de 741). Destitucion y muerte de Àbdo-l-Mélic.

19. BALCH BEN BIXR AL-KOXAIRI.—Hasta Xawel de 124, en que murió (Agosto de 742).

20. TSAALABA BEN ÇALAMA AL-ÀMILÍ.—Hasta Récheb de 125 (Mayo de 743).

21. ABOL-JATAR AL-HOÇÇAM BEN DHIRAR AL-QUELBI.— Hasta Récheb de 127 (Abril de 745).

22. TSUABA BEN ÇALAMA AL-CHODZAMI.— Hasta Moharram de 129 (Setiembre-Octubre de 746).

Intervalo de cuatro meses, durante el cual nombraron interinamente á Âbdo-r-Rahmen ben Catsir Al-Lajmí.

23. YÓÇUF BEN ÀBDO-R-RAHMEN AL-FIHRI.

Rabiê 2.ª de 129 (Diciembre de 746 á Enero de 747). Nombramiento de Yóçuf.

130 (747 á 748). Sublevacion de Abol-Jatar y su muerte.

132 (749 á 750). Hambre general en España, y abandono de las provincias del Norte por los berberiscos que las habitaban.

133 (750-751). Son arrojados los musulmanes de Galicia.

136 (753-754). Conquistan los cristianos á Astorga y gran parte de Castilla la Vieja.

137 (755). Sublevacion de los vascones contra los árabes.

Rabiê 2.ª de 138 (Setiembre-Octubre de 755). Desembarco de Âbdo-r-Rahmen I en Almuñécar.

10 de Dzol-Hicha de 738 (14 de Mayo de 756). Batalla de Córdoba, y proclamacion de Àbdo-r-Rahmen al dia siguiente.

INDICE GEOGRÁFICO.

ABÓ FOṬROS (ابو فطرس), páginas 57 y 58.

Rio que nace cerca de Naplusa, y desemboca en el Mediterráneo junto á Saffa. (Merasid Al-Ittilá, tomo III, pág. 643.)

ACUA BORTORA (اقوة برطورة, Akwa Bortora).

En este lugar se dió la batalla entre Balch y los hijos de Âbdo-l-Mélic ben Káṭan, y segun nuestra *Crónica* (pág. 52), estaba situada á dos *barid* de Córdoba. Un *barid* era la distancia que corria ordinariamente un caballo de posta; pero los autores árabes no están conformes en este punto, entendiendo á veces seis millas, y á veces doce; es decir, dos ó cuatro leguas. Distaba, pues, este paraje de Córdoba de cuatro á ocho leguas, y deberémos entender que era hácia el norte de esta ciudad, porque Balch estaba en Córdoba, y salió al encuentro de los enemigos, que venian de Toledo. Ebn Al-Kóṭiya, que cita este mismo punto al hablar de la batalla indicada, dice que pertenecia al distrito de Wába (وابة) ó Wéba, que no se menciona en Al-Idriçi. El nombre de *Acua* indica que en tal paraje habia algun manantial, ó quizá algunos baños, pues hay diferentes localidades en España con aguas medicinales, que fueron designadas por los romanos con este nombre, como: Aquae Bilbilitanae, Aquis Celenis, Aquis Originis, etc. Probablemente habrá que buscar este paraje hácia la venta de Agua Dulce, en el camino que de Córdoba, por Adamuz, pasa el puerto en direccion á la Conquista, á Almodóvar del Campo y Ciudad Real.

AGUILAR (بلاى, Boley), páginas 131 y 132.

Le cita Xerif Al-Idriçi en su *Descripcion de España*, y dice que dista de Córdoba veinte millas. Mr. Dozy, en sus *Recherches*, conjetura que el nombre de Poley es corrupcion de Illipula, suponiendo que éste era el nombre romano de la indicada poblacion, lo cual es inadmisible: primero, porque las inscripciones romanas encontradas en Aguilar ó sus inmediaciones no ofrecen jamas el nombre de Illipula, y sí repetidamente el de Ipagro; segundo, porque los antiguos itinerarios demuestran que la moderna Aguilar corresponde próximamente á la antigua Ipagrum.

ÂIN ATTAMR (عين التمر, Fuente del Dátil), pág. 17.

Lugar situado en el confin del desierto de Siria, al poniente del Eufrates. (Merásid Al-Ittilá, II, pág. 294.)

ÁLAVA (ألبة), pág. 38.

Generalmente decian los árabes ألبة والقلاع, *Alava y las Castillas*, para designar el territorio que despues formó el condado y reino de Castilla.

ALCÁZAR BLANCO (القصر الابيض, Al-Kasr Al-Abyad), página 101.

Al-Fatimi se rebeló contra el califa Âbdo-r-Rahmen, sorprendió y mató al Gobernador de Mérida, y huyó hácia las montañas cuando el Califa fué en su persecucion. Al año siguiente volvió Âbdo-r-Rahmen á salir contra él, y huyó el Fatimi, *pasando* por *Al-Kasr Al-Abyad.* Las indicaciones que tenemos de este punto son tan vagas, que no es fácil determinar su situacion. Acaso Montalvan, en el Maestrazgo, á orillas del rio Martin.

ALFONTIN (الفنتين), pág. 98.

Debió este pueblo estar situado en las cercanías de Loja. Ebn Hayyan (en las notas de D. P. de Gayángos á su traduccion de Al-Makkari, II, 452) dice que el califa Âbd-Allah salió de Córdoba, en el año 278, contra Ômar ben Hafson, llegó á Boley (Aguilar), donde

batió al rebelde, le persiguió hasta Archidona, despues hasta Bobaxter, regresó á Archidona, de aquí á Alfontin y despues á Kaçtila (قسطيلة), capital de Elvira. Bien se entienda por Kaçtila el castillo de Elvira, ó las Torres Bermejas de Granada, resulta que Alfontin se hallaba, segun este itinerario, entre Archidona y la vega de Granada.

El mismo autor (*ibid.*, pág. 453) cuenta que en el año 281 salió Al-Motarrif de Córdoba contra Ômar, fué hácia el Genil, que pasó por Iznájar, despues á Torrox (V. este nombre), á Loja, á Alfontin, *que era del distrito de Alcalá.*

Por último, segun Ebn Al-Kótiya, cuando Âbdo-r-Rahmen I desembarcó en Almuñécar, fué primero á Alfontin, y luégo á Torrox, que no puede entenderse el pueblo que áun lleva este nombre en la costa, sino otro pueblo, llamado del mismo modo, que habia cerca de Loja.

Parece casi seguro que estuvo este pueblo en las ruinas que hay en el pago del *Frontil*, como á media legua al norte de Loja y á la otra parte del rio, en el camino de Montefrio, donde brota un buen golpe de agua. Hace poco que allí se descubrieron varios trozos arquitectónicos y un busto de Ariadna, que posee el Sr. Fernandez-Guerra. Es sitio fuerte por su naturaleza.

ALGARBE (الغرب, Al-Garb.—El Occidente), pág. 100.

Aunque esta palabra significa sólo el Occidente, los árabes de España llamaban así á la provincia que áun conserva este nombre en Portugal, por estar al occidente de Andalucía.

ALGECIRAS (الجزيرة الخضراء, Alchezirat-el-Hadrá.—La Isla Verde).

Los árabes aplicaron este nombre á la ciudad de Algeciras, más bien que á la isla que hay delante de ella, á la cual llamaron isla de *Umm Haquim* (V. este nombre). Algunas veces dicen sólo الجزيرة, Al-Chezira, La Isla.

ALMEIDA (المائدة, la mesa).

Nuestra *Crónica*, así como otros varios autores árabes, dicen que Tárik, despues de haber pasado el Guadarrama, llegó á una ciudad

cuyo antiguo nombre no declaran, y que desde entónces fué designada con el nombre de Almeida, por haberse encontrado en ella una riquísima mesa de oro y piedras preciosas, que supusieron proceder de Salomon. Segun aparece de Ebn Ḥayyan en Al-Makkari (I, pág. 172), esta mesa no era otra cosa que una especie de atril, en que se colocaban los libros de los evangelios, y este autor, como otros muchos, se inclina á creer que la alhaja referida se encontró en Toledo. Posible es que así fuese, y que los árabes de tiempos posteriores, teniendo noticia de este hallazgo y de una poblacion llamada *La Mesa*, nombre acaso debido á alguna circunstancia meramente topográfica, hayan tratado de explicar su significado aplicando á ella el suceso referido; pero siempre resulta que al norte del Guadarrama los autores árabes indican la existencia de una poblacion llamada Almeida. Basta echar una ojeada al mapa para comprender que esta Almeida no puede ser la ciudad que hoy dia conserva este nombre en Portugal, porque Ṭárik se dirigió hácia Amaya, nueve leguas al N. O. de Búrgos, y una marcha desde Guadalajara á Somosierra; de aquí á Almeida de Portugal, y de aquí á Amaya, sería larguísima y desconcertada. Los ejércitos árabes siguieron en su conquista, como era natural, los caminos romanos, y habrá que buscar á Almeida, nombre que, sea dicho de paso, aplicaron á diferentes localidades, en la carretera romana que se dirigia á Simáncas desde Segovia, ó en la que iba á Palencia por Clunia. Esto es, á lo ménos, lo que parece más natural. Ṭárik salió de Toledo, y tomó el camino que conducia á Zaragoza; pero al llegar á Guadalajara cambió de direccion, inclinóse á su izquierda, pasó el Guadarrama por Somosierra, y desembocando en las llanuras de Castilla, buscó probablemente la carretera de Segovia, que era la más próxima, y que despues, por Cauca y Nivaria, llegaba á Septimáncas. De aquí pasaria á Palencia, y siguiendo hácia el Norte, llegó hasta Segisamon y Amaya, que se hallaban próximas. En todo este trayecto, la única poblacion que presenta alguna analogía con el nombre de Almeida es Olmedo, que en la division de obispados falsamente atribuida á Wamba, pero que á lo ménos sirve para revelarnos los nombres y situacion de algunas ciudades en el siglo XII, se llama Almet, lo cual conviene bastante exactamente con Almeida. Mas como sólo hay esta semejanza de nombre, dato frecuentemente muy engañoso, y como sólo puede fijarse la marcha del ejército de Ṭárik de una manera algun

tanto arbitraria é incierta, proponemos esta conjetura, única que alcanzamos, con bastante desconfianza.

ALMODÓVAR (المدوّر, Al-Modowar.—El Redondo).

Castillo fortísimo, á la márgen derecha del Guadalquivir y á 23 kilómetros de Córdoba, que áun conserva sus antiguos torreones y muros, restaurados en tiempo de la reconquista.

ALMUÑÉCAR (المنكب, Almunecab), pág. 76.

ALPUENTE (البنت, Albont), pág. 200.

V. Al-Makkari, II, pág. 11.

ALQUERÍA DE LAS FUENTES (قرية العيون, Kariat-al-Ôyun).

Lugar que debia estar situado cerca de Santaver, segun aparece de la pág. 102, en que se dice que el Fatimi, rebelado contra Âbdo-r-Rahmen I, se dirigió hácia Santaver, aposentándose en la alquería de las Fuentes (Kariat-al-Ôyun).

AMAYA (امايا), pág. 28.

El P. Florez, en el tomo VI de la *España Sagrada*, nota 3.ª sobre el Biclarense, describe esta ciudad, que tuvo bastante importancia durante la edad media. Áun conserva este nombre, y se halla situada al N. O. de Búrgos, cerca de Villadiego. Hoy es poblacion de escaso vecindario.

ANGOSTURA DE ALGECIRAS (مضيق الجزيرة, Madhik Al-Chezira), pág. 23.

Esta angostura no puede ser otra que la garganta que hay junto al pueblo llamado Los Barrios, no léjos de Algeciras, ó bien el paso de las lomas de Cámara, que atraviesa la cordillera Penibética entre Jimena y Alcalá de los Gazules.

ARAGON, páginas 67, 72 y 77.

Aunque algunas veces escriben los árabes ارغون, *Aragon*, lo más

berberiscos para pasar á África, cuando abandonaron el territorio de Castilla, á consecuencia de la sequía que hubo por los años de 753 y 754. (V. páginas 66 y 67.)

BARCELONA (برشلونة, Barxelona), pág. 102.

BEDR (بدر), pág. 67.

Estacion para las caravanas, situada entre Medina y el mar Rojo. Allí ganó Mahoma una batalla contra los Koraixíes el año 2.° de la hégira.

BEJA (باجة, Bacha ó Becha), páginas 29, 30, 95 y 114.

BEMBEZAR (بنبسر), pág. 100.

El MS. árabe dice بميسر, y sólo por conjetura he interpretado Bembezar, rio que nace en la sierra de la Calaveruela y desemboca junto á Hornachuelos, en el Guadalquivir.

BOBAXTER (ببشتر), páginas 131 y 134.

En mi juicio, aunque la identidad de Bobaxter con Barba, que pretende Mr. Dozy en sus *Recherches*, segunda edicion, tomo I, es dudosa, esta famosa fortaleza estaba situada, como supone este eminente orientalista, en lo que hoy se llama ruinas del Castillon. Todos los itinerarios que se conservan de las expediciones dirigidas contra Ômar ben Hafson concurren á este punto, y la topografía conviene grandemente con lo que los árabes nos cuentan de aquel castillo.

CALZADA DE LOS MÁRTIRES (بلاط الشهداء, Belaṭ Ax-Xohadá), pág. 36.

Este nombre dan los árabes á la calzada romana que iba de Poitiers á Tours, y en la cual fueron derrotados los árabes por Cárlos Martel, con muerte de Âbdo-r-Raḥmen Al-Gafeki.

CANAT ÂMIR (قناة عامر).

Fortaleza que construyó, al poniente de la ciudad de Córdoba, un

CEUTA (سبتة, Çebta), páginas 18, 46, 47 y 50.

Probablemente llamada así del nombre de *Septem fratres* con que se designaban las siete colinas en que está fundada.

COLIURE (قلنيرة), pág. 105.

He traducido قلنيرة por Coliure con gran desconfianza, y sólo lo propongo como conjetura.

COLOMERA (قلنبيرة, Kolonbeira), pág. 82.

Probablemente el nombre romano fué Columbarii, segun conjetura el Sr. Fernandez-Guerra.

CÓRDOBA (قرطبة, Kórṭoba).

CORIA (قورية, Kauria), páginas 49, 50, 67, 99 y 106.

CUFA (كوفة), pág. 62.

ÇABRA (سبرة), páginas 17, 62 y 70.

Segun M. Slane, en la *Historia de los berberiscos*, tomo I, Tabla geográfica, hay cuatro localidades con este nombre: 1.ª Un barrio de Kairewan. 2.ª Aldea á dos leguas de esta ciudad. 3.ª La antigua Sabrata, á doce leguas al occidente de Trípoli. 4.ª Estacion sobre el Moluya.

DAIR HANNA (دير حنّا, Monasterio de Santa Ana), pág. 58.

Era un lugar del distrito de Kinnesrin, en que se crió Âbdo-r-Raḥmen I.

DAMASCO (دمشق), pág. 69.

DESFILADERO DE ABÓ ṬAWIL (فج ابى طويل, Fech Abó Ṭawil).

Sólo indica nuestra *Crónica* (pág. 104) que se hallaban en el camino de Córdoba á Zaragoza, y ántes de llegar á Santaver, porque des-

pues del suceso que ocurrió en Abó Ṭawil fué el Emir á esta ciudad. ¿Hácia la *Hoz de Peñaescrita?*

DESFILADERO DE ALMEIDA (فج المائدة).

Estaba en la sierra de Córdoba, pues nuestra *Crónica* (pág. 132) dice que las tropas de Ômar ben Ḥafson llegaban hasta Xecunda y hasta el desfiladero ó paso de Almeida.

DESFILADERO DE ṬHÁRIK (فجّ طارق, Fech Ṭárik).

Ṭárik, desde Guadalajara, se dirigió á Castilla, pasando por un desfiladero que tomó su nombre. Se ha conjeturado que este punto podria ser Buitrago, corrupcion de *Fech Ṭárik;* pero esta suposicion no parece admisible, primero, porque Buitrago, en la época goda, aparece con el nombre de *Bituracum;* segundo, porque lo que tomó el nombre de Ṭárik no fué una ciudad, sino la garganta ó desfiladero por donde pasó. Débese, pues, entender por desfiladero de Ṭárik el paso de Somosierra.

ÉCIJA (استجة, Eçticha, y tambien اسجة, Eçicha), páginas 23 y 137.

EGIPTO (مصر, Misr), páginas 18 y 57.

ELVIRA (إلبيرة, Ilbira), páginas 23, 25, 78 y 81.

Nombre que dieron los árabes, no sólo á la ciudad de Illiberis, sino á toda la provincia de que fué capital, y comprendia próximamente lo que hoy la provincia de Granada.

EMESO (حمص, Hems), páginas 64, 81 y 82.

Los árabes pertenecientes á la division de Émeso, que vinieron á España con Balch ben Bixr, se establecieron en la provincia de Sevilla.

ESPAÑA (الاندلس, Al-Andalus).

Los árabes dieron el nombre de Andalus primeramente á la comarca

de Tarifa (V. *Isla de Andalus*), y despues á toda España, aunque no desconocian tampoco este último nombre : اشبانية, *Exbania.* Los escritores cristianos de la edad media llamaban España frecuentemente á la parte ocupada por los árabes. V. Chronicon Albeldense, c. 74 : *Mahomat..... cum omne exercitu Spaniae.* C. 75 : *In Spaniam ingressi sunt*, etc.

EUFRATES (الفرات, Al-Forát), páginas 59 y 60.

FEHS AL BOLUT (فحص البلّوط, Llano de las Encinas).

El campo que designaban los árabes con este nombre era el valle de los Pedroches, y probablemente tambien el de la Alcudia, que está contiguo. Mr. Dozy, en las notas á su traduccion del *Edrisi* (pág. 264), manifiesta la duda de si la palabra بلوط significará en este caso encina, ó bien castaño, decidiéndose al fin por lo primero. Á las razones allí alegadas se puede añadir la de que en el territorio indicado han abundado siempre, y áun existen, magníficos bosques de encinas, y no se tiene noticia de que jamas los haya habido de castaños.

FIRRIX (فرّيش), pág. 93.

Al-Idrisi nombra este castillo (ed. Dozy, pág. 207), que estaba situado cerca de Constantina.

FUENTE DE CANTOS (لُقَنْت, Lecanto), páginas 91, 92 y 93.

GALICIA (جليقية, Chalikia), páginas 30, 38, 48, 49 y 66.

Los árabes llamaban así, no sólo al reino de Galicia, sino á toda la parte N. O. de la Península, comprendiendo los reinos de Astúrias, Galicia y Leon. Algunas veces distinguen á los astures y hablan especialmente de esta region; pero lo más general es entre ellos indicar con el nombre de Galicia toda esta parte, que constituia el reino cristiano en los primeros tiempos, así como llamaban *Alava* y *las Castillas* á lo que posteriormente formó el condado de Castilla, comprendiendo, no sólo Castilla la Vieja, sino una gran parte de las provincias Vascongadas.

HIRA (حيرة), pág. 135.

Ciudad cercana á Cufa, en la cual, en los tiempos ante-islamíticos, hubo reyes que tuvieron gran importancia é influencia en Arabia.

ÍDOLOS (الاصنام, Al-Asnam), pág. 47.

Paraje situado á tres millas de Kairewan. (V. el Índice geográfico de Mr. Slane, en el tomo I de su traduccion de la *Historia de los berberiscos.*)

IFRÍKIYA (افريقية).

Es el *Africa propria* de los antiguos, que comprendia los territorios de Trípoli y Túnez.

ÎRAK (عراق), páginas 46 y 56.

Hay dos Îrak : el *Achemí*, que es una provincia de Persia, y el *Ârabí*, que es próximamente la Babilonia antigua, donde estuvo esta ciudad y las de Seleucia y Ctesifon, así como la famosa Bagdad.

ISLA DE ANDALUS (جزيرة الاندلس, Chezirat-el-Andalus).

Es la isla de Tarifa, que, segun nuestro autor (pág. 20), ántes de que Tarif desembarcase allí se llamaba *Isla de Andalus*, y era el punto desde el cual ordinariamente partian las embarcaciones para África, y arsenal de los cristianos. El nombre romano de Tarifa era, segun parece, *Julia Traducta*, aunque sobre este punto ha habido várias opiniones, y desde aquí pasaron á África los Wándalos, segun afirma claramente Gregorio de Tours (libro II, capítulo II). Por esto, sin duda, llamaron á Julia Traducta Isla de los Wándalos, que los árabes entendieron *Andalos*, y despues aplicaron este nombre á toda España. (V. Dozy, *Recherches*, segunda edicion, tomo I, pág. 310.)

ISLA DE UMM ḤAQUIM (جزيرة امّ حكم, Chezirat Umm Ḥaquim), páginas 49 y 51.

Es la Isla Verde, delante de Algeciras, y de la cual esta ciudad tomó su nombre. Llamóse de Umm Ḥaquim, del nombre de una escla-

el Guadaira y el Guadalquivir (pág. 95). Estos hechos manifiestan de una manera casi indudable que se trata de Alcalá de Guadaira.

(AL-) KARN (القرن), pág. 47.

Colina cercana á Kairewan. (V. *Histoire des berbères*, traducida por Slane, I, Índice geográfico.)

KINNESRIN (قنّسرين).

Ciudad situada á una jornada de Alepo, y que estuvo muy poblada; pero cuando los cristianos se apoderaron de Alepo, en el año 351 de la hégira (962-3), sus habitantes la abandonaron, quedando reducida á una estacion para las caravanas. (Merasid, II, 453.)

LABIDENIA ó LABDENIA (لبدانية), pág. 99.

Debe ser el mismo punto que despues, pág. 116, dice *Luchdenia* ó *Lachdenia*, que alguna vez hemos sospechado si podria ser Lusitania. Pero Ebn Âdzari cuenta la misma aventura que nuestra *Crónica* dice haber acontecido en este punto, y añade que fué junto á Guadalajara, ó á lo ménos hácia aquella parte, y en este caso no puede entenderse Lusitania. (V. Ebn Âdzari, II, 75.) Con todo, el Faṭimí, que se sublevó contra Âbdo-r-Raḥmen I, era de este punto, y segun se desprende de nuestro anónimo, habitaba hácia Mérida y Coria. Como no existen datos bastantes para resolver esta cuestion, pues sólo tenemos ligerísimas indicaciones, nos abstenemos de mayores conjeturas, contentándonos con apuntar la duda.

LAGO (البحيرة, Al-Boḥeira), páginas 21 y 22.

El lago que se cita en nuestra *Crónica*, y junto al cual, segun la misma, se dió la batalla entre Ṭárik y Rodrigo, es, sin duda, el lago de la Janda, hoy desecado y en cultivo. Hemos llegado á dudar si el lago que se cita seria otro, no tan extenso, que hay en las llanuras inmediatas al Guadalete, y así lo hemos indicado en la nota 3.ª, página 22; mas luégo, reflexionando con detenimiento sobre la marcha del ejército de Ṭárik, creemos que el lago no puede ser otro que el de la Janda. En efecto, ganada la batalla, Ṭárik se dirigió á Écija, pasando, segun nuestra *Crónica* y Ebn Âdzari, tomo II, pág. 10, por la

Cora de Jaen, muy fuerte y situada enmedio de jardines, arroyos y fuentes, y que otros dicen que corresponde á la Cora de Xátiba.» Esta última indicacion puede hacer sospechar que los árabes conocieron la *Mentesa Oretana*, que estuvo situada en Villanueva de la Fuente, al poniente de Alcaraz, segun descubrimiento moderno de D. Aureliano Fernandez-Guerra, obtenido con el estudio de los *vasos Apolinares*.

MERCH RÁḤIT (مرج راهط, Pradera de Ráḥit), pág. 63.

Llanura próxima á Damasco, donde se dió una famosa batalla entre Yemeníes y Modharíes, en el año 648.

MÉRIDA (مارده).

MESOPOTAMIA (الجزيرة, Al-Chezira, la Isla ó Península), página 17.

MOGUILA (مغيلة), pág. 75.

Moguila ó Maguila es un territorio de África, no léjos de Fez, donde, segun parece, estuvo Âbdo-r-Raḥmen algun tiempo ántes de venir á España.

MORON (مورور, Mauror), pág. 92.

NACDORA (نقدورة), pág. 49.

V. BACDORA.

NAHRAWAN (نهروان), pág. 43.

Es una comarca del Irak, entre Wáçit y Bagdad, cerca de Madain.

NARBONA (اربونة, Arbona), páginas 38 y 52.

NIEBLA (لبلة, Libla), páginas 30 y 98.

Una de las muchas *Ilípulas* que tuvo Andalucía, y precisamente la capital de su más occidental territorio. Fué silla episcopal en la edad visigótica, y conserva monumentos cristianos del primer siglo de la

PUERTA DE LA ESTATUA (باب الصورة, Bab-as-Sora), página 24.

Una de las puertas de Córdoba.

PUERTA DE SEVILLA (باب اشبيلية, Bab Ixbilia), pág. 25.

En Córdoba.

RAYYA (ريّة), páginas 23, 25, 64, 79 y 108.

Mr. Dozy cree que debe leerse *Reyyo* ó *Regio*, y con efecto, en los primeros tiempos parece que los árabes escribian ريو, *Reyo*, segun Ebn Haukal, citado en las *Recherches*, segunda edicion, I, pág. 321. Era el nombre que daban á la provincia de Málaga, ó á una gran parte de ella. La Medina, ó capital de esta comarca, fué primeramente Archidona, como aparece de Ebn Al-Kótiya, fól. 11 vuelto, y despues Málaga.

RIF (ريف).

Costa de Berbería.

RIO DE SIDONIA (نهر شدونة), pág. 63.

Es el rio Guadalete.

RÓDANO (رُودنه), pág. 191.

V. Al-Makkari, I, 173.

RUSAFA (رصافة), páginas 101, 105 y 106.

Los califas de Damasco tenian una posesion de recreo cerca de aquella ciudad, que tenía por nombre Rusafa. Âbdo-r-Rahmen I fundó otra en las inmediaciones de Córdoba con igual denominacion, y una tercera habia en Valencia. (V. Ebn Alabbar, pág. 190.)

SANTAVER (شنتبرية, Xantaberia), páginas 102 y 104.

Hoy Castro de Santaver, cumbre rodeada por el rio Guadiela, en forma de Península, ó mejor como una hoja de higuera. Por la parte del N. elévase muy escabrosamente el cerro donde estuvo la ciudadela de *Centobriga*, derramándose el pueblo por la llanura que hay al pié.

Desde la altura del que fué alcázar ibérico-celta se descubren los lugares de Alcobujate, Cañaveruelas, Buendía, Córcoles, Alcocer y Sacedon, cuyos baños se hallan á un cuarto de legua de Santaver.

Existe una grande muralla de hormigon, con tres torres. Valerio Máximo nos ha conservado la memoria de haber Quinto Metelo desistido del cerco de Centobriga, en la guerra de Celtiberia, porque los ciudadanos se habian apoderado de los hijos de Retógenes, que militaba con los romanos, y habian jurado darles muerte á vista del padre, tan pronto como el ariete desportillase la muralla. El académico D. José Cornide se equivocó identificando á Centobriga con Brihuega. Un detenido estudio de los autores antiguos y de los límites de las regiones ha llevado al Sr. Fernandez-Guerra á reducir con decidido convencimiento la ciudad celtíbera al Castro de Santaver.

SEVILLA (اشبيلية, Ixbilia), páginas 28, 29, 30 y 31.

SIERRA (صخرة, Sajra).

En la pág. 38 se designa de esta manera la sierra de Covadonga, en que Pelayo se defendió victoriosamente.

SIDONIA (شدونة, Xidona).

Mr. Dozy, en el tomo I de sus *Recherches*, segunda edicion, ha demostrado que este nombre se aplicaba por los árabes, no á una poblacion determinada, sino á toda la comarca, que constituye hoy próximamente la parte norte de la provincia de Cádiz. Cuando querian expresar la poblacion, decian مدينة شدونة, Medina Sidona, la capital de Sidonia. Mr. Dozy cree que el nombre antiguo de Medina Sidonia era *Calsana*. La epigrafía ha demostrado que el nombre ibérico fué *Asido*, y que Jerez se llamó *Xerex Saduña*, ó Sidonia, para indicar que esta *Ceret* era del territorio *Asidonense*, á diferencia de la Ceret céltica, que era Jerez de los Caballeros.

SIFFIN (صفين), páginas 65 y 66.

Es una llanura cercana al Eufrates.

SIRIA (الشام, Ax-Xam), pág. 18.

TAJO (تاجة, Tacho), pág. 50.

TALAVERA (طلبيرة), páginas 30 ý 50.

TÁNGER (طنجة, Tancha).

TARÇAIL (طرسيّل), pág. 23.

Alquería de las inmediaciones de Córdoba, no léjos de Xecunda. El Calendario de Arib ben Çaâd, publicado por Libri (*Histoire des sciences mathématiques*), le llama Tarçil.

TARIFA (جزيرة طريف, Chezira Ṭarif.—La Isla de Ṭarif), pág. 20.

Así llamada por haber desembarcado allí Ṭarif cuando vino á explorar la costa de España. Ántes, segun parece, se llamaba *Isla de Andalus*. (V. este nombre.)

TATLIRA (تطليرة), pág. 182.

Así llama Al-Makkari (I, 166) al pueblo donde fué hecho prisionero el Gobernador de Córdoba; nuestra *Crónica* dice *Catalabera* ó *Catalbera*.

TOCINA (طشانة, Toxéna), páginas 82 y 83.

TODMIR (تُدْمير).

Comarca de Murcia y Orihuela, llamada así de Theodomiro, gobernador ó conde godo, que la defendió de los musulmanes y quedó en ella como tributario, en virtud del pacto concertado con Abdo-l-Âziz, hijo de Muza, que publicó Casiri, tomo II, pág. 106.

TOLEDO (طليطلة, Toléitola).

TORRE DE OÇAMA (برج اسامة, Borch Oçáma).

Estaba situada entre Córdoba y Almodóvar del Rio, segun aparece de la marcha del ejército de Âbdo-r-Raḥmen contra Yóçuf, pág. 92.

TORROX (طُرُّش), páginas 76 y 80.

Aunque hay una conocida poblacion del mismo nombre en la costa de Andalucía, el punto designado de esta suerte en nuestra *Crónica* y en otros autores árabes debió estar situado entre Loja é Iznájar. Segun Ebn Al-Kótiya, Âbdo-r-Raḥmen I desembarcó en Almuñécar, vino á Al-Fontin, y de aquí á Torrox. En el año 281 de la hégira salió Almoṭarrif de Córdoba contra Ômar ben Ḥafson, fué á Iznájar, de aquí á Torrox y luégo á Loja. (Notas á Al-Makkari, traduccion de Gayángos, II, 453.) Esto lleva á reducir la ignorada poblacion á las grandes ruinas de Belerma y del cortijo de la Torre, á dos leguas al poniente de Loja, en direccion de Iznájar, en donde el Sr. D. Manuel de Cueto, catedrático de hebreo de la universidad de Sevilla, descubrió una interesante inscripcion del tiempo de los Antoninos, expresiva del valor que entónces tenian muchas piedras preciosas y alhajas mujeriles. La Academia de la Historia premió este trabajo; en el *Viaje epigráfico* de Mr. Hübner ilustran el monumento el autor y el sabio M. T. Mommsen.

TÚNEZ (تونس, Túneç), pág. 17.

VADO DE ÂIÇON (مخاضة عيسون, Majadha Âiçon), pág. 104.

Vado del Ebro, cerca de Zaragoza.

VADO DE LA VICTORIA (مخاضة الفتح, Majadha-al-Fatḥ), pág. 73.

Este vado, segun dice Ebn Alabbar (ed. Dozy, pág. 56), estaba junto á Cazlona, lo cual indica que era del Guadalimar más bien que del Guadalquivir.

VISEU (بازو, Bazeu), pág. 193.

V. Al-Makkari, I, 174.

XECUNDA (شقندة).

Alquería situada á la orilla izquierda del Guadalquivir, frente á Córdoba, y que llegó á considerarse como un barrio de la ciudad

cuando ésta creció en poblacion é importancia. En una nota marginal de uno de los MSS. de Al-Makkari (V. la edicion de Leyden, tomo II, pág. 126, nota.) se dice que el nombre de esta alquería queria decir *Segunda* (ثانية), y probablemente designaba la segunda milla, así como habia *Quartus* y *Quintus* para indicar el cuarto y quinto miliario. (V. el Calendario publicado por Libri, en los Apéndices á su tomo I de la *Historia de las ciencias matemáticas en Italia.*)

YEMEN (يمن).

Arabia Feliz.

ZARAGOZA (سرقسطة, Çarakoçta).

ما دون فيض نواله من عائق
أنسيتَ من منصورها ورشيدها
وفضحتَ من مَهْدِيّها والواثق
وحكيت عن عبد المليك وهَدْيه
سيّما الخليفة والامام الباسق
أأُصِيع بعد مَوَاثق لك جمّة
فيما مضى اكدتّها بمواثق

تمّ ما جُمع فى هذا التاليف من اخبار فتح الاندلس وامرائها
والحمد لله حقّ حمده والصلاة على سيدنا محمد نبيه وعبده

ولہ فی عبد الرحمن امیر المومنین رحمہ اللہ تعالی

لطفتْ اناملہ بعقرب صُدْغِہ

عمدا لیلدغ فی فؤاد العاشق

وکانّ شارِبَہ ھلال طالع

قد خطّہ بالمسک احْذق حاذق

وکانّما بجبینہ شمس الضحی

قد قُنّعت بظلام لیل غاسق

وکانّ وجنتہ ازاھر روضۃ

یبْأی بھا السوسان فوق شقائق

فاذا تلفّتَ قلت صورۃ دُمْیَۃ

واذا تبسّم قلت خطفۃ بارق

* یا غایۃ الحسن الذی ھو غایتی

کیف احتمالی فی فؤاد خافق

حکم الالاہ بما تراہ فما اری

من حیلۃ فی دفع حکم الخالق

قل للخلیفۃ من امیّۃ والذی

* Fól. 117 r.°

فلم ازل بعد ذا رجاء   لها فهل ناوين (sic) لراج
يا مالكا رايه ضياء   فى كل خطب المّ داجى
كانما الفجر من سناه   فى غسق الليل ذو ابتلاج
بحر من الجود فاض عذبا   طمّ على الابحر الاجاج
مَن لى بيوم به قراع   ليس اخو كربه بناج
بكل بيضاء من راها   يحسبها شعلة السراج
لا تنس مولاك فى وغاه   واذكرهْ فى حومة الهياج

* فكتب اليه امير المومنين   * Fól. 116 v.°

كيف وانّى لِمَن يُناجى   من لوعة الشوْق ما أُنَاجى
يطمع ان يستريح وقتا   او يقتل الراح بالمزاج
لو حُمل الصخر بعض شجوى   عاد الى رقّة الزجاج
كنتُ كما قد علمتَ ألْهُوا   اذ انا مما شكوتُ ناج
فصرت للبين فى علاج   طمّ واربى على العلاج
الورد مما يزيد حزنى   ويبعث السوسن اهتياجى
ارى ليالى بعد حسن   اقبح من اوجه سماج
لا تَرْجَ مما اردتَّ شيئا   او يُوذن الهمّ بانفراج

تحنّ اليك منه طاميات
من الامواج مِلأَ الخافقَيْن
لَئِن جاشت غواربها بماء
اجاج لا يسوغ لِوَارِدَيْن
فانت البحر عذبا مستهلّا
علينا بالنضار وباللجَيس
* فعِشْ فى غبطة وسرور ملك
تدوم له دوام الفرقدَيْن

* Fól. 116 r.°

اما قوله لقد حلّت حميّا الراح واذن كل همّ بانفراج فان امير المومنين عبد الرحمن لما غزا غزاته الثانية آلى ان لا يانس بمنادمة حتى يفتتح معقلا فافتتح معقلَيْن من معاقل ابن حفصون فكتب اليه بهذا الشعر وكان عبد الرحمن امير المومنين قد كتب سحاءة مقرطة من قطعة رجاج من الرجاج الذى يغزوا (sic) به لراس اسمعيل فكتب اليه

قد كنتَ اوجبتَ فى الزجاج للراس منى بلا اختلاج
كبيرة أُتْرِعَتْ رحيفا صرفا ابت ذلة المزاج

بمن يهوى وبِتُّ سخين عين
اذا وجه الصباح بدا تهادت
ركائبنا لِأَيْنٍ بعد اين
فقلبى (4) نازح عنى غريب
وجسمى دونه فى غربتَيْن
اجوب القفر بعد القفر ابغى
بذاك رضى امام المغربَيْن
ومَن لا يبتغى دعةً الى ان
يكون خليفة بالمشرقَيْن
لقد حلّت حميّا الراح عندى
وطابت بعد فتحك معقلَيْن
وآذَنَ كلّ همّ بانفراج
وان يقضى غريمك كل دَيْن
وهذا البحر يذكر منك عهدا
سقى مغناه نوّ المرزمَيْن

(4) MS. فقلى

انّى دُهيتُ بحيّة قطعت حراك لسانيَهْ

لوكنت تبصرها سألـ ـتَ الله منها العافيهْ

ما ابصرتُها مقلتى مذ ابصرتْها راضيهْ

تمضى السنون وتنقضى وحياتها متماديهْ

ولها أُهَيْل منتن عُورُ الوجوه سواسيهْ

لولا الحياء بصقتُ فى تلك الوجوه الباليهْ

يا يوم معرفتى بهم يا زانىَ آبنَ (1) الزانيهْ

انشبْتَنى وعرّتَنى وقعدتَّ عنى ناحيهْ

ما كان هذا منك فى الودّ القديم جزائيهْ

ومما خاطب به اسمعيل بن بدر الكاتب عبدَ الرحمن بن محمد الناصر

عذمتُ (2) البين أَرّق طرف عينى

وفرّق بين مَن اهوى وبينى

لقد نام القعيد قرير عين

(1) MS. يابن, lo cual es incompatible con el metro.

(2) MS. عدمت

اتـذكر الأُنسَ الـذى   ولّى وطيب المـشـهـد
وكريم بِشْرك لى ووجـ   ـهك حين يشرق فى الندى
* فأَعِى من الحسرات الـ   ـوَانَّـا تُـطيـل تـبلُّدى * Fól. 115 r.º
فاسلمْ وعِـشْ وابـلغْ مدَا   كَ ودعْ حسودك يَـكْمُدِ
وارحمْه إن نِـلْتَ العـلا   وجـرى بجـدّ انْكـدِ
ثم السلام علـيـك مِـ   ـنّى دائما يـا سـيدى

ومن جيد قول عبد الملك بن جهور فى النرجس

قد بعثنا اليك بالنرجس الغَـ
ـضّ حكى لونَ عاشق معمود
فيه ريح الحبيب عند التلاقى
واصْفِرارُ المحبّ عند الصدود

ولد فى زوجته وكان كارها لاخلاقها وله معها اخبار* عجيبة * Fól. 115 v.º
ثم صار الى مفارقتها

من ذا يفكّ إسَارِيَـهْ   ويحلّ عـقـد عِـقَـالِيَـهْ
من ذا يُخلّص من هوى   من حَـيْـنه فى الهاويـهْ
انّى بُلـيتُ بـشرّ مـن   تحـت السماء الـعاليـهْ

وجدّك بوّاب حوثرة بن عباس يفتل الحبال فى اسطوانه ويخيط الحلفا على باب داره فلعنك الله ولعن من انشبنا فى الاستخدام بك فيا مابون ويا مجذوم ويا ابن الكلب والكلبة اقبلْ صاغرا

ومما خاطب به عبد الملك بن جهور عبدَ الرحمن الناصر لدين الله من استجة وهو حينئذ ولدٌ وجعل عنوان كتابه

لابى المطرّف سيدى

من عبده المتعبد

وتحت العنوان

دامت لك النُعمى وإنْ رغمتْ انوف الحَسَدِ
ووقتك نفسى كلّ مَحْـ ـذورٍ يروح ويغتدى
وعلوتَ حتى لا يُقَا لُ لقدرك العالى ازدَدِ
انّى كتبتُ وحَرّشَوْ قِى يستميح تجلّدى
ودموع عينى تنهمى فتُحِيل ما كتبت يدى
لتغرُّبى وتوحُّشى وتفرُّدى وتوحُّدى
من ذاق طعم البين ذَا قَ الموت غير مصرّد
ورأى المنيّة جهرة فى مصدر او مَوْرِدِ

بن هاشم التجبى بسرقسطة وهو من كتبه التى انفرد بها اما بعد فانّا كنّا نرى الاستحماد اليك استصلاحا لك فابى الطبع العزيزى الا ما استحكم منه فيك والـ........ (1) الا ان استحوذ عليك فالفقر يصلحك والغناء يطغيك اذ لم تكن عرفته ولا تعوّدتّه أَوليس كان ابوك فارسا من فرسان ابن حجّاج اخسّهم حالا عنده وانت يومئذ نخّاس الحمير باشبيلية فاقبلتم الينا فاويناكم ونصرناكم وشرّفناك وموّلناك واستوزرنا اباك وقلدناك اعِنّة الخيل اجمعَ وفوضنا اليك امر ثغرنا الاعظم فتهاونت بالتنفيذ لنا وقلّة المبالاة بنا ثم مع هذا الترشح للخلافة فبِأىّ حسب * او ائّ نسب وفيكم قال القائل * Fól. 114 v.°

انتم خُشَار الخشار ... وليس خزّكخيش

ان كنتم من قُريش ... تزوّجوا فى قريش

او كنتم قُبْط مِصْر ... فذا التعاطى لأَيْش

اليست كانت امّك جدونة الساحرة وابوك المجذوم (2)

(1) MS. والمود, y encima ط, para indicar que la palabra está adulterada.

(2) MS. المخدوم

وعشرين وثلثمائة وسماها غزاة القدرة لاحتفاله فيها وعظيم
مشهدها فهزم فيها اقبح هزيمة واتبعهم العدو اياما ياسرونهم
ويقتلونهم فى كل محلّة فلم يكدْ ينجو منهم الا قوم جمعوا
اصحابُهم على الوِيَتهم وتخلّصوا الى بلدانهم فلم تكن له بعدها
غزوة بنفسه وخلا بلذاته ومبانيه فبلغ فى ذلك مبلغا لم يبلغه
احد ممن تقدّمه او تاخّر بعده واخباره فى ذلك اشهر من ان
توصف واجتمع فى دولته من علية الرجال وسروات الكتاب
خدمة لم يخدم * الملوك مثلهم فى فضل ادابهم واتساع * Fól. 114 r.°
افهامهم مع المروة الطاهرة والسيرة الجميلة كموسى بن حُدير
الحاجب وعبد الحميد بن بسيل وعبد الملك بن جهور
واسمعيل بن بدر وابن ابى عيسى القاضى ومنذر بن سعيد
كان واحد عصره فى العلم والادب وحسن الخطاب وكان
عيسى بن فطيس كاتبه ابلغ الناس اذا كتب الى كثير منهم لا
يتّسع التاليف لذكرهم ووصف محاسنهم عفا الله عنّا وعنهم
ورحمنا واياهم فمن كتّب عبد الرحمن امير المومنين الناصر كتابه
الى احمد بن اسحق القرشى اذ سخط عليه وهو يحارب محمد

المدن الجليلة والمعاقل المنيعة كسبتة وطنجة وغيرها ودان
له اهلها فاستعمل عليها القواد وحصنها بالرجال وامدّهم
بالجيوش الكثيفة فى الاساطيل حتى وطت بلاد البربر
واستذلّت ملوكها فصاروا بين متقبع محصور ومذعن منيب
وشارد هارب ومالت اليه الاهواء وسمت نحوه الهِمَم فضافره
على * حربه وتجرّد فى نصره من كان مستبصرا فى قتاله من * Fól. 113 v.°
شيعة اعدائه فنكص على موالاته واستهلك فى مرضاته
واستحكم من امره ما لو اتّصل عزمه فيه وتاييد الله عليه لغلب
على المشرق فضلا عن المغرب ولكنّه عفى الله عنه مال الى
اللهو واستولى عليه العجب فولّى للهوى لا للغِناء واستمدّ بغير
الكفاة واغاظ الاحرار باقامة الانذال كنجدة الحيرى واصحابه
الاوغاد فقلّده عسكره وفوّض اليه جليل اموره والجأ اكابر
الاجناد ووجوه القوّاد والوزراء من العرب وغيرهم الى الخضوع
له والوقوف عند امره ونهيه وحالُ نجدة حال مثله فى غيّه
واستخفافه وركاكة عقله فتواطأ اهل الحفاظ من رجاله ووجوه
اجناده على ما كان من انهزامهم فى الغزوة التى غزاها عام ستة

وهدم معاقلها وضرب المغارم الثقيلة على من استبقى من اهلها واذلّهم بعسف العمّال غاية الاذلال حتى دانت له البلاد وانقاد له اهل العناد فمات ابن حفصون فى حصاره وقُتل سليمن * ابنه محاربا له واستنزل سائر بنيه واهله وامنهم وصاروا فى جنده وملك ببشتر وبناها وحصنها وهدم كل حصن غيرها وذُكر انه انما استبقاها عدّة لنفسه ولولده ليلجوا اليها لما كانوا يحدثون فى الاثار من ان فتنا تهيج فى الاندلس بخوارج يخرجون على اهلها يخربون البلاد ويقتلون الرجال ويسبون النساء والولدان حتى يعمّ الفساد جميع اقطارها فلا يبقى فيها الا من اعتصم بالمعاقل او لجا الى البحور وهو عندهم الفساد المتصل بالبلاء الاعظم الذى لا صلاح بعده ولا بقاء معه والله اعلم وهو المستعان واتصل ملك عبد الرحمن خمسين سنة فى عزّ منيع وسلطان قاهر وافتتاح للبلدان شرقا وغربا مع غزو العدو والغلبة له وانتساق بلده وهدّم حصونه والاستبلاغ فيه لا يلقى ذُلّا ولا يرى فى شئ من اموره نقصا وتناهى ذلك السعد حتى فتح الله له ما وراء البحر من

* Fól. 113 r.°

وَيْلى على شادن كحيل في مثله يُخْلَعُ العِذارُ
كانّما وجنتاه (1) ورد خالَطَه النور والبهارُ
* قضيب بان اذا تثنّى يدير طرفا به احْوِرارُ * F°l. 112 v.°
فصَفْوُ ودّى عليه وقف ما اطّرد الليل والنهارُ

وله فى الزهد

يا مَن يُرَاوِغه الاجَلْ حتى مَ يُلهيك الامَلْ
حتى مَ لا تخشى الردى وكانه بك قد نزلْ
اغَفَلْتَ عن طَلَب النجا ة ولا نجاة لمن غفلْ
هيهات يشغلك المُنَى ولِمَا يدوم بك الشغلْ
فكانّ يومك لم يكن وكانّ نَعيك لم يزلْ

واما عبد الرحمن بن محمد بن عبد الله الامير فانه ولى الخلافة والفتنة قد طبقت افاق الاندلس والخلاف فاشٍ فى كل ناحية منها فاستقبل الملك بسعد لم يقابل به احدا ممن خالفه او خرج عليه الا غلبه واستولى على ما فى يديه فافتتح الاندلس مدينة مدينة وقتل حماتها واستذلّ رجالها

(1) MS. وجنتيه

مع اقرارهم فى مواضعهم ولعبد الله الامير توقيعات بليغة واشعار بديعة فى الغزل والزهد لا يكاد ان يقع مثلها او ينتسب الى من تقدمه نظيرها كتب الى احمد بن محمد القائد فى يوم عيد اما بعد فالتزم التوكّل على الله تبارك وتعالى والثقة به فى جميع امورك وما انت بسبيله من ثغرك فانهما حِرْز من كل ضُرّ يتقى وبلاغ لكل خير يرتجى وكنْ من التحفظ فى ايام عيدك على احسن الذى يجب عليك الاخذُ به والتحفظ فيه فالله خير حفظا وهو ارحم الرحمين واملى كتابا الى بعض عمّاله اما بعد فلو كان نظرك فيما عصبناه (1) بك واهتبالك على حسب مواثرتك بكتبك واشتغالك بذلك على مهمّ امرك لكنت من احسن رجالنا غناءً وابلغهم نظرا وافضلهم حزما فاقللْ من الكتاب فيما لا وجه له ولا نفع فيه واصرف همّتك وفكرتك وعنايتك الى ما يبدو به اكتفاؤك ويظهر فيه عناؤك ان شاء الله والسلام وله فى الغزل

(1) MS. عصيناه; Cf. Nowairi, *Hist. de Esp.*, pág. 473 : ما عصب الله به من أمره. R. D.

الثوار عليه بكل ناحية فوقّر اعطيات الاجناد وضيّق على من
بقى معه منهم واستولى الفساد فى كل وجه وآل امر ابن
حفصون الى ما آل اليه مما قد شهُر ودُوّن حتى ضبط عليه
حصن بُلاى وهو على مرحلة من قرطبة وانبسطت خيل ابن
حفصون فيما حواليه فكانت تصابحه كل يوم غادية ورايحة
على اعلام شقندة وفج المائدة ولا يدفعها دافع وبلغ الامر الى
ان تقدّم فارس من شجعان اصحابه وقد ضرب ابن حفصون
وخيله (1) على الفج المطلّ على قرطبة فاقتحم القنطرة ودفع
رمحه فاصاب الصورة التى على باب القنطرة ثم كرّ راجعا
الى اصحابه وتمادى هذا البلاء خمسة وعشرين سنة وكانت
الامور قد التأمت بعض الالتئام فى اخر ايامه بقائده ابى
العباس احمد بن محمد بن ابى عبدة فله على ابن حفصون
وغيره من الثوار وقائع مشهورة انتصف فيها منهم واربى عليهم
واخرج ابن حفصون من حصن بلاى وجبى بعض نواحى
الشرق * وصالح قوما اخرين على بغتة اموال ضربت عليهم * Fól. 112 r.º

(1) MS. ودخيّله

يلبث المنذر بن محمد الا سنتين لم يُدرك فيهما لقصر مدّته وتقلّص ايامه رتقَ (1) ما كان انفتق من الملك مع عزم كان منه فى ذلك وجدٍّ حتى نزل به الموت وهو على ببشتر محاصرا لها يوم السبت لثلث عشرة ليلة بقيت من صفر سنة خمس وسبعين ومائتين ومات وهو ابن ست واربعين سنة

ثم ولى الامير عبد الله يوم السبت يوم مهلك اخيه وكان قد سَئِم الناس من طول المقام فما هو الاّ ان علموا بوفاة المنذر وخرقت حشود الكور ووفود القبائل وانصدعوا فى كل وجهة كانوا بها وامر بضبطهم فلم يُلْفَ احدٌ يضبط فانتقل خائفا على نفسه من عدوه وقدّم اخاه المنذر بين يديه وكان أُشير عليه بدفنه فانف من ذلك حتى قدم به قرطبة فدفنه مع ابائه فى القصر ثم ان الامور تفاقمت فى ولايته وتفاوتت * بعد قرب تداركها فتفرّقت اجناده وعجز عن نصره قواده والتزم التقوى واظهار النسك وتوفير ما فى يده من اموال المسلمين حياطة عليها ونظرا لهم فيها وهلك الجبايات باشتداد شوكة * Fól. 111 v.°

(1) MS. رَتْق

الخميس لثلث خلون من شهر ربيع الاخر سنة ثمان وثلثين ومائتين فملك اربعا وثلثين سنة وتوفى فى يوم الجمعة لمستهلّ ربيع الاول من سنة ثلث وسبعين ومائتين وهو ابن سبع وستين سنة

وكان الامير المنذر بن محمد غائبا يومئذ بكورة رية فى الغزاة التى كان اغزاه اياه الامير محمد فوقع عليه الخبر بوفاة ابيه فاغذّ السير وطوى المراحل حتى دخل قرطبة يوم الاحد لثلث خلون من شهر ربيع الاول فادرك جنازة ابيه وصلى مع الوزراء يومئذ عليه وهاشم يُعْول إعوالَ مَن غلبه الجزع واشتدّ عليه * التفجّع فقال متمثلا بقول ابى نُوَاس * Fól. 111 r.°

أُعَزّى يا محمد عنك نفسى
معاذَ الله والايدى الجسام
فهلا مات قوم لم يموتوا
ودُوفع عنك لى كأس الحمام

فاضطغن ذلك منذر عليه وظنّ انه يعنيه فصار من حبسه وقتله الى ما يطول ذكره مما قد وقع فى غير هذا الموضع ثم لم

لنخرج فدفع البوّابون فى صدورنا فاذا نحن اعظم الناس داهية واجلّهم بلية لا يعرفنا احد ولا نعرف احدا فلبثنا بذلك من حالنا حتى رفعنا امرنا الى المزنى الفقيه وذكرنا له مذهبنا فى الخير وقصدنا اليه فى طلب العلم فتردّد على صاحب مصر فى امرنا حتى يسّر الله اطلاقنا وكتب الى الامير محمد وليد بن عبد الرحمن بن غانم عظمت نعمة الامير ابقاه الله عن الشكر * وجلّت اياديه عن النشر فمتى رمتُ شُكْر ادنى ما غمرنى * Fól. 110 v.° وجهد ايسر ما اشتمل على تكاأد (1) بى الشكر وعجزبى الجهد ولست بمؤمل مع ذلك عن الاستفراغ فى القول والاجتهاد فى العمل اذ لم ارهما يدوران الا على نعمة ازلفت ويقتصران الا على زيادة انتُظِرت وانا بينهما مُخَيِّم وعليهما مُعَوِّل والله الناقل لعباده بطاعتهم له وشكرهم اياه من دار الشقوة الى دار السعادة ومن نصب العاجلة الى راحة الاجلة فكتب اليه ان الله شاكر يحبّ الشاكرين وقد ناديتَ فاسمعتَ ولكل اجل كتاب ثم استوزره الى ايام وولى الملك يوم

(1) MS. تكااد

دينار وازنة وبكتاب ليس فيه غير بسم الله الرحمن الرحيم
فاخبرنا محمد بن وليد الفقيه قال خرج من قرطبة وخرجنا
معه نريد المشرق فجمعنا الطريق فاذا احسن الناس ادبا
واكثرهم تصرّفا فلما صرنا بالعدوة اخبرنا خبره وامره ثم فضّ
الكتاب بين * ايدينا فاذا ليس فيه غير بسم الله الرحمن الرحيم * Fól. 110 r.°
فجعل يكثر التعجّب من ذكاء الامير محمد ويقول هكذا اعرف
بنى امية لم يكن ليُلام ولم يكن ليُخدع فلما صار الرياضى
الى مصر وقع صاحبها على خبره فامر بحبسه قال محمد بن
وليد فاتّصل بنا خبره ووجب علينا فى رعاية الصحبة زيارته
وتأنيسه فلما انصرفت وثلثة معى من اهل الاندلس من
صلاة الظهر يوم الجمعة ذهبنا الى صلته وقصده بمكانه
فسالنا عن الحبس فهدينا اليه فلما وقفنا بالباب كشفنا
عنه فوصف لنا موضعه فدخلنا اليه ندعو له فقال لنا هل حبستم
معى قلنا له ولِمَا (1) ذلك قال مَن دخل الحبس لم يخرج
عنه الا براى السلطان فظنّناه مازحا ثم اقلقنا ذلك وذهبنا

(1) MS. وانا

ادنى حظك تَنَلْ اقصاه فقلّ ما احسن امرؤ فى بدء امره
الا حسنتْ عاقبته وحمدت مغبّته وكان * ابو اليسر الشاعر * Fol. 109 v.°
المعروف بالرياضى قد اضطرب بالمشرق فاعيته وجوه
مطالب الرزق فقصد الاندلس وافتعل كتابا على لسان ابن
الشيخ بالشام وأَلسِنَة عامة اهل بلده بكل ما امكنه من
الاستدعاء الى الخلافة وذكر تقارُب الدولة فلما ورد على
الامير محمد رحمه الله فهم انه محتال متعيّش شحّاذ فامر
بتوسيع نزله وامضى ذلك له بطول مكثه ثم وصلت له اليه
كتب يسئل الاذن له بعد طول مقامه استحسنها الامير
واستلطفها فادخل هاشما الى نفسه وقال ويحك هذا انسان
طالب معيشة تولّدت له بها هذه الحيلة فان صرنا الى تصديقه
ومجاوبته على حسب كتبه اتخذنا عند بنى هاشم مضحكة
ومزراة وان كذّبناه وحرمناه وقد احتلّ جنابنا فلوم مشهور وفعل
غير مشكور وقد راينا فيما خاطبناه عن نفسه تأليفا حسنا
وتجويدا بالغا لوكان قصدنا به عن نفسه على نائى داره وبعد
مزاره لاستحقّ معروفنا واستوجب احساننا ثم امر له بخمسمائة

من بعض بلائه بامضاء ولده على خدمته فقال يا وليد مثلك ذكر بشريف المنقبة وحضّ (1) على سنى المكرمة وقديما ما وُفّقتَ فوفقت وسُدّدت فسَدّدت وافضل الاصحاب عندنا الناصح فى المشورة المذكّر عند الغفلة الباعث على المصلحة وقد استحسنّا ما رايتَ فمُر ولده بالتمادى على خدمته ولا تخلِهم من تفقّدك والاشراف عليهم بحسن نظرك وكان الامير محمد مشغوفا بالبيان مؤثرا لاهل الاداب تردّد عليه بعض مواليه يسئل استخدامه بلطائف فى الرغبة وترفّق فى المسئلة فاوصى اليه لم يتقدم لك عندنا خيرة نقدمك بها غير ما رايناه من حسن مخاطبتك فيما تَرِدُ علينا من كتبك فان كنتَ كاتبها فقد احسنت وان كنت اخترت بفضل همّتك وجودة اختيارك من يحسن ذلك عنك فقد ابلغت فى العناية وفضلت فى الهمّة وانت بكلتى الحالتين عندنا متقدم وقد رجونا بنفاذك فى تهذيب كتبك تهذيبك لخدمتك فوليناك على الرجاء فيك فصَدّق الظنّ بك وحافظ على

(1) MS. خصّ

ذلـك قائمة فانظر لنفسك او دَعْ ولما اصيب هاشم بكركر وصار الى الامير خبرة وقع الامير محمد فى جانبه فذكران ذلـك انما كان لطيشه وعجلته وقلة احكامه لنظره وانه لم يزل محدودا فى امره والوليد بن عبد الرحمن بن غانم حاضر مع الوزراء فلم يكن منهم احد يتكلم غيره (1) على مباعدة كانت بينهما فقال اصلح الله الامير لم يكن على هاشم التخيّر فى الامر ولا الخروج عن القدر بل استفرغ نصحه واعمل جهده وحامى استطاعتك فاسلمه الله بخذلان من كان معه ونـكول من اطاف به فجوزى عن نفسه وسلطانه خيرا فاعجب بذلـك من مقالته وسُرّى عنه فيه ثم راى الامير محمد صرف ما كان بيد هاشم من دار الخيل والقيادة الى الوليد بن عبد الرحمن بن غانم فقال اصلح الله الامير انما كان هاشم عبدك وسهما من مراميك وسيفا من سيوفـك نفذ لامرك وتقدّم فى المحاماة عن سلطانـك * حـتى تـقطّع فى * Fol. 109 r.° مرضاتـك فليحسن الامير ابقاه الله خلافته فى اولاده وليحقق

(1) MS. غير

غيره حتى اتى عليها قال يا هاشم ما معذرتك فى هذا فجعل
يتنصّل ويحلف ويقول حسادى واهل الطعن علىّ والتنافس
لنعمة الامير ابقاه الله عندى وحسن رايه فىّ كثيرٌ والامير سيدى
اعزّه الله (1) اولى بالتثبُّت فى امرى والابقاء علىّ حتى
تنكشف براتى ويتّضح له وجه عذرى وهو على فعل ما لم
يفعل اقدر منه على ردّ ما قد فعل قال يا هاشم ربّ عجلة
اعقبت ندما وليس من شيمتى الاسراع ولو كانت تلك
لكنتَ اول هالك وقد خبرنا هذه المطالبات فراينا اكثرها
إفْكًا وزورًا ومع هذا فلو رددنا افك الافك منهم واظهرنا
له الاعراض عن تقبل منهم * انكسروا عن مناصحتنا ونكلوا * Fól. 108 v.º
عن مكاتبتنا ولكنّا نعى ذلك فهما ونحيط به علما حتى
ناتى عليه بعين جلية وصدق رويّة فاياك ان يعرف احد
من اصحاب هذه البطائق التى اطلعناك عليها انك
فهمت شيا منها فانّه إن علم احد منهم انه استذاع من كتابه
لفظة عاقبتك بها اشدّ العقوبة ولم تقُمْ عندى لك بعد

(1) Falta la palabra الله en el MS.

محاسبة اهل خدمته ويتعقب امورهم بنفسه لنفوذه فى الحساب
وصحة قريحته وتمكّنه فى فنون العلم والاداب ثم يوقفهم على
موضع الخلل والخطاء فى اعمالهم ومما يوثر من اناته وتثبّته
ان هاشم بن عبد العزيز دسّس على رجل من خدمة الامير
مَن بغاه عنده وحشد من كل جانب عليه وابقى نفسه
للمشورة فى امره فلما دخل فى بعض الايام هاشم اخطر ذكره
ليعلم ما وقر له فى قلبه فلم يستنكر من حالته شيا ثم اعاد الناس
* الى الطلب والوقوع فيه فتباطا عليه ما امل من عزله الى * Fól. 108 r.°
ان كشف وجهه فيه وذكر عنه اكثر مما كان يطعن به عليه
حتى اشاط دمه فادخله الامير محمد عفى الله عنه فقال يا
هاشم هذا كتابك قال نعم قال فما ترى فى امره فقد كثر علينا
فى جانبه قال التنكيل له والتشريد به قال يا هاشم على رسلك
قُمْ الى الكوة التى فى المجلس فخذ ضبارة الكتب التى
فيها فاذا بها تشتمل على نحو من مائة كتاب فقال له اقرا
فاذا كل كتاب موجب لقتله مشيط دمه فجعل يقرا ويده ترعد
وجبينه يرشح ووجهه يزبد فاذا فرغ من كتاب امره باخذ

* Fól. 107 v.°

* اشقى لحرمان يوم لا اعتياض به

لو انّ من جنّة (1) الفردوس لى يوما

ورويتى منك وجها ما اكتحلتُ به

الا تعرّفت ضنعا منه محتوما

فكيف امنع وردا منك آمله

صديان (2) حام رجاءى فوقه حوما

فامر له بالصلة وكتب فى اسفل كتابه

لا غَرْوَ إن كنتَ ممنوعا ومحروما

اذ كنتَ اثرت هوبا (3) يورث النوم

ولم ينل امرؤ من عفوه املا

حتى يشدّ على الاجهاد حيزوما

فهاك من سيبنا ما كنتَ تامله

اذ حمتَ فوق رجاء الورد تحويما

وكان الامير محمد بن عبد الرحمن حليما عفيفا كاظما لغيظه محتملا حسن الادب بصيرا بالحساب ذكر عنه انّه كان يتولّى

(1) MS. خبّه (2) MS. صدبان (3) MS. هوبا

اريحيّة (1) صار بها الى مجالسة اصحابه وقد اقتصد ذلك اليوم فكانوا عنده فى احسن مجلس ثم انقلبوا وقد وصل كل رجل من الخمسمائة الى المائتين على قدر معروف كل رجل منهم فوقع الخبر على عبيد الله بن قرلمان (2) فابتدر رجاء ان يدرك الصلة التى نالت اصحابه فكتب اليه

يا ملكا حلّ ذُرَى المجْد ... وعمّ بالانعام والرِّفْد
طُوبَى لمن اسْمَعْتَه دعوةً ... فى يوم إجماعك للفصد
فظلّ ذاك اليوم من قصفه ... مستوطنا فى جنّة الخُلد
وقد عدانى أَنْ أُرَى حاضرا ... جِدّ متى تُحْظِ الورى يكدى
فَٱنْتَعِشِ العثرةَ من عاثر ... عدت عليه أنْحُسُ القرد
وامننْ باصفادى عطًا لم تزل ... يشمل اهل القرب والبعد

فوقع فى اسفل ابياته من اثر التضجّع فليرض بحظّه من النوم ثم عاود فقال

لا نُمت إن كنتُ يا مولاى محروما
ولا طعمت على ما نالنى نوما

(1) MS. ارنحيّة (2) MS. قرطان

عن دفاعهم فسمع صراخ النساء وعويل الصبيان وعجيج البكاء فامر بالامساك عنهم وقبض اهل العسكر عن قتالهم ثم دعا بوزرائه وقواده وقال لهم قد علمتم ما كان من تغلّب حشمنا ورجالنا على هولاء الظلمة لانفسهم ولم يكن رفعنا ما رفعناه عنهم الا رقبة لله عزّ وجلّ فيهم وتخوّفا من قتل ولدانهم واطفالهم ومن لاذنب لهم ممن استُكرِه على نفسه منهم ونحن نرا استجلاب النصر من حيث عودنا الله وعرّفنا من العفو والصفح وقد عزمت على الانتقال عنهم فان ابصروا قدر يدنا فى الابقاء عليهم ومراقبة الله فيهم والا كان الله من ورائهم محيطا وعلى الانتقام منهم قديرا فهو الذى ايّدنا وقهرهم ونصرنا وكبتهم (1) فلم ينتقل الا محلّة حتى اتته رسلهم بطاعتهم والالقاء اليه بايديهم وكتب اليه بعض مواليه يسئله عملا رفيعا لم يكن يشاكله فوقع فى اسفل كتابه مَن لم يصب وجه * مطلبه * Fól. 107 r.° كان الحرمان اولى به وكان عبيد الله بن قرلمان (2) بن بدر مولاه من بعض ندمائه قد خرج مطلعا لضيعته فحضرت الامير

(1) MS. وكتبهم

(2) De Ebn Alabbar. El MS. dice قرطان

وجلّ عن الاوهام والفهم والفكر
اذا شافهتّه الاذن أدّى (1) بسحره
الى القلب أبداعًا فجلّ عن البحر
وهل برا الرحمن من كلّ ما برا
اقرّ لِعينٍ من منعّمة بكر
ترى الورد فوق الياسمين بخدّها
كما فُوّق الروض المنوّر بالزهر
فلو انّنى مُلكت قلبى وناظرى
نظمتُهما منها على الجيد والنحر

* Fól. 106 v.º ثم امر له بخريطة فيها خمسمائة دينار فخرج والوصيف * يحملها له فلما توارى عن الامير قال له يابن الشمر اين بات القمر الليلة قال تحت كمّك يا سيدى وغزا ماردة سبعة اعوام ولاء فلما كان العام السابع وأُشفِىَ (2) بهم على العطب نظر الى جنده قد تعلقوا بشرافات السور وتغلبوا عليه وضعف اهل ماردة

(1) Falta esta palabra en el MS., y la reemplazamos siguiendo á Ebn Alabbar.

(2) MS. واسبفى

من هذه الحصباء منظرها ولطف فى الاعين جوهرها لقد برا الله من خلقه جوهرا يروق * ويسبى الالباب وهل على الارض * Fól. 106 r.° فى زينتها وشريف جوهرها وملاذ نعيمها ورفاهيتها اقرّ للعين واجمع لمحاسن الزين من وجه اكمل الله حسنه والقى عليه الجمال بهجته ثم قال لابن الشمر وكان حاضرا هل يحضرك فى ذلك شى فقال

اتقرن حصباء اليواقيت والشذر
الى من تعالى عن سنا الشمس والبدر
الى من برتْ قدمًا يدُ الله خلقَه
ولم يكُ شئٌ غيره ابدا يبرى
فأَكرمْ به من صنْعة الله جوهرا
تضاءل عنه جوهر البرّ والبحر
له خلق الرحمن ما فى سمائه
وما فوق ارضيه ومكّن فى الامر

فقال الامير عبد الرحمن بن الحكم

قريضك يا بن الشمر عفّى على الشعر

* Fól. 105 v.° ادخلت اليه يوما اموال وردت * عليه فعبيت الخرائط بين يديه وبثّ فتيانه بالرسائل الى خدمته فخلا مجلسه منهم حاشى فتى كان قائما بين يديه فتغشت عبد الرحمن سِنة ظنّ بها الفتى ان النوم (1) قد اثقله فبسط يده على خريطة من المال ارسل عليها كمّه وولّا وعبد الرحمن يلاحظه فلما توافى فتيانه امرهم برفع المال وعدّ الخرائط فاذا خريطة ناقصة فتدافعوا فيها كل يتّهم بها صاحبه فقال لهم عند الرحمن امسكوا عن هذا فقد اخذها من اخذها وعاينه من لا يقولها وامر بضمّ المال وراى ان كشف اخذها لومٌ حياءً وكرما وتغضبت جارية من جواريه عليه وارسل فيها فامتنعت منه وغلقت بابها دونه فامر ببنيان الخرائط على بابها حتى سدّ الباب فلما فتحته تساقطت الخرائط عليها فاذا بنحو عشرين الف دينار وامر لجارية من جواريه بعقد شراؤه عليه عشرة آلاف دينار فجعل بعض من حضر من وزرائه يعظم ذلك عليه فقال له ويحك ان لابسه انفس منه حظرا وارفع قدرا واكرم جوهرا ولئن راق

(1) MS. القوم

إن بكا او شكا الهوى زيدُ ظُلْمًا

بعادًا ادنى جماما وشيكا

تركته جآذر القصر صبّا

مستهاما على الصعيد تريكا

يَجْعَل الخدّ واضعا فوق ترب

للذى يجعل الحرير اريكا

هاكذا يحسن التذلّل للحـ

ـرّ اذا كان فى الهوى مملوكا

وكان الامير عبد الرحمن بن الحكم رحمه الله حليما جوادا وكان له حظّ من ادب وفقه وحفظ للقران ورواية للحديث حكى عنه انه تمادى مع بعض جلسائه فى حديث من بعض المشاهد فلما تلاحيا فيه قال اسمَعْ كتب المشاهد حفظا فقراها ظاهرا وحكى بعض نقلة الاخبار انه لم يصل احد الى رويته ومشافهته فساله شيا مما عزّ او هان فانصرف دونه والفى المُلك قد مُهّد ووطّد فخلا بلذاته وانفرد بشهواته فكان كداخل الجنّة التى جمع فيها ما تشتهيه الانفس وتلذّ الاعين

البيت ومن شعره فى الغـزل وكان له خمس من جـواريه قد غلبْنَ عليه وحُلْنَ بينه وبين سائر نسائه فاراد يوما ان يدخل عليهنّ غيرهنّ فتأبّين عليه وقُمْنَ متغاضبات فلما وَلّـيْنَ عنه صرفهنّ وعمل فى استرضائهنّ وانشا يقول

قُضْبٌ من البان ماست فوق كُثْبَان
ولّيـن عـنّى وقـد ازمعـن هجـرانى
ناشـدتُهنّ بحقّى فاعتزمْنَ على الـ
ـعِصْـيـان لما خلا منـهنّ عصيانى
ملّكـنَنى مَلِكًا ذلّتْ عـزائمُه
للحـب ذُلَّ اسيـرٍ مُـوثَـقٍ عـانى
* من لى بمغتصبات الروح من بدنى
يُغصبْنَنى فى الهوى عزّى وسلطانى

* Fól. 105 r.°

وله فيهنّ

ظـلّ مـن فـرط حـبّـه مـمـلـوكا
ولقد كان قبل ذاك (1) مليـكا

(1) MS. ذلك

فلم اكُ ذا حيد من الموت جازعا

حميتُ ذمارى فانتهبت ذمارهم

ومَن لا يحامى ظل خزيان ضارعا

ولما تساقينا سجال حروبنا

سقيتم سمًّا من الموت ناقعا

وهل زِدتُ إن وفيتُهم صاع قرضهم

فوافوا منايا قُدّرت ومصارعا

فهاك بلادى (1) اننى قد تركتها

مهادا ولم اترك عليها منازعا (2)

كان عثمن بن المثنى المؤدب يقول قدم علينا عباس بن ناصح قرطبة ايام الامير عبد الرحمن فاستنشدنى شعر الحكم فى الهيج فلما انتهيت به الى اخر الابيات حيث يقول

وهل زدت ان وفيتهم صاع قرضهم

فوافوا منايا قدّرت ومصارعا

قال لو وضع الحكم الخصومة فى اهل الربض لقام بعذره هذا

(1) MS. سلاحى (2) MS. منارعا

من شدّة الحرب فى احد ما لقيت فيه ولقد كنت اهمّ بالانحلال منه فاذا ذكرت قوله والا فراسك والله مكانه لم اجد بدّا من مناجزته حتى اظفرنى الله به فقدمت اليه براسه فى اليوم الرابع فوجدته قاعدا فى المكان الذى فارقته فيه فاخبرتنى الفتيان انه لم يقم عنه بعد مفارقتى اياه الا لوضوء او صلاة ومن شعره الذى قاله بعد وقعة الربض

رأيتُ صدوعَ الارض بالسيف راقعا (1)
وقدْمًا لأمت الشعب مذ كنت يافعا
فسائلْ ثغورى هل بها اليوم ثغرةً
ابادرها مستنضى السيف دارعا
وشافهْ مع الارض الفضاء جماجما
كاقحاف شرْيان الهبيد لوامعا
تُنَبِّئْك انى لم اكن فى قراعهم
بوانٍ وقدمًا كنت بالسيف قارعا
* وانى اذ حادوا جزاعًا من الردى

* Fól. 104 v.°

(1) MS. ناقعا

الحرب واستحرّت القتال والقتل دعا بغالية تغلل بها و بمسك
فذرّه على مفارق راسه فقال له يزنت (1) فتاه اهذا يوم طيب
يا سيدى فانتهره وقال هذا يوم وطنت نفسى فيه على الموت
او الظفر بعدوى فاردت ان يعرف راس الحكم من بين رؤس
من يقتل معه وكتب اليه عامله على ماردة يعلمه عن خارج
من اهل بربرها على الرعية ويستاذنه فى حربه فحكى بعض
عرفاء الحكم قال دعانى ولا اعرف بما كتب اليه به العامل
وقد كنت عارفا * باسم الرجل على سكون ودعة فدخلت * Fól. 104 r.°
عليه وهو قاعد فى بعض الصحون فقال لى امجتمعون
اصحابك قلت نعم اكرم الله الامير قال اتعرف فلانا قلت
نعم قال فاتِنى براسه والا والله فراسك مكانه وخذ من الحرب
فى اجدّ ما اخذت قطّ فلما ولّيتُ نادانى فانصرفت فقال
انى غير بارح من مقعدى هذا منتظرا لك فتعجّبت من
تاكيده علىّ وتحذيره لى وخرجت من فورى ذلك حتى
قدمت عليه فوجدته متحرزا صعب المرام فما اعلم انى لقيت

(1) MS. بزنت

ايديهم وينظرون فى تعويض ما تعذّر منه لتكون معدّة قائمة لما عسى ان يفجأ من امر يفرع اليه بها فاذا كانت حركة كانوا كنفس واحدة فدعا باحد اولائك العرفاء فلما مثل بين يديه اسرّ اليه بالخروج الى جيان الى ابن لبيد من وقته فى عرافته وامره ان لا يعرّف احدا * وجه طريقه ثم عاد الى لهوه * Fól. 103 v.° فلما مضت ساعة دعا بثانٍ من عرفائه فاسرّ اليه بمثل ذلك ودعا عشرة فخرجوا متتابعين لا يعلم احد منهم بقصد صاحبه حتى تساقطوا على ابن لبيد فى اليوم الثانى من لدن اصبح الى الليل فلما راى ذلك عدوه سقط فى ايديهم وظنّوا انه قد احيط بهم وان اقطار البلاد منسوية (1) اليهم فولّوا منهزمين من وقتهم فاستباحتهم الخيل واصاب عسكرهم فاتت الروس الى الثالث والحكم مع مواليه فى الحائر لا يعلم احد منهم بمعنى الخبر حتى انباهم به وحكى من الحكم انه لما قام عليه اهل الربض وراموا خلعه وكانوا شوكة عسكره وعظما اهل بلدته التزم الصبر فى مكافحتهم وثبت على مناجزتهم فلما اشتدّت

(1) MS. منسونة

ووفد على الحكم رحمه الله رجل من بعض اطراف ثغوره من
ناحية لحدانية فساله عن الثغر وحاله فذكر خرجة كانت * للعدو * Fól. 103 r.º
عليهم وانه سمع امراة تصيح باعلى صوتها واغوثاه بك يا حكم
فلقد غفلت عنا حتى تركتنا نهبا للعدو فاحفظه ذلك فتجهّز
في وقته وخرج بنفسه حتى اتى ذلك الثغر فامكنه الله من
العدو في ناحيته واظفر عليهم فافتتح المعاقل واصاب الاسرى
ثم خرج قافلا وقال للوافد عليه دُلّ بنا الى موضع المراة التى
سمعتها صارخة فقصد به نحوها فلما خرجت اليه دفع اليها
عدّة من الاسرى تفادى بهم مَن أُسِر من اهلها وضرب اعناق
الباقين بحضرتها ثم قال لها اغاثك الحكم ام غفل عنك
قالت لا بل اغاث ونصر فنصره الله واغاثه واتاه الخبر ان جابر
بن لبيد يحاصر بجيان وهو في الحائر مع فرسان من خواصه
يلاعبونه على خيلهم وكان له الفا فرس مرتبطة على شاطى النهر
...... (1) القصر يجمعها داران على كل دار عشرة عرفاء تحت يد
كل عريف مائة فرس فالعرفاء يشرفون عليها وتُعلف بين

(1) Falta en el MS. Acaso diria بازاء. R. D.

الخاصة بالامير الحكم والمنزلة عنده بحيث لم يدانِه احد فى زمانه فقام عليه رجل فى ضيعة كانت له تحت يده فاثبتها عند ابن بشير القاضى فلما علم القرشى بان القضى .... (1) على ان يُوجّه الحُكم عليه عاذ بالامير الحكم واشتكى اليه ما ناله من القاضى وساله صَرْفَه عنه الى غيره وجعل يتوبغه ويقع فيه فقال له الحكم ان كان حقّا ما تقول فامْضِ بنفسك اليه فى داره وهو غير قاعد للحُكم فان اخلاك نفسه وادخلك عليه فقد صدّقناك وعزلناه فقال افعل فوكّل به الامير الحكم بعض فتيانه ليمتحن ما يكون من القاضى فخرج القرشى والازقّة تغصّ بموكبه حتى اتى باب القاضى فقرع الباب فخرجت اليه عجوز له فاعلمها بنفسه وامرها ان تستاذن له عليه فلما علم به نهر العجوز وقال لها قولى له ان كانت له حاجة فتكن فى المسجد مع طلّاب الحوائج حتى اخرج اليك فليس الى ادخالك من سبيل فتردّد عليه وألْحَفَ فلم ياذن له فرجع الفتى الى الحكم فاعلمه بما كان من القاضى فطار به سرورا

(1) Falta una palabra en el MS. Probablemente عزم. R. D.

فدلّ مالك بن عبد الله القرشي على محمد بن بشير وكان
كاتبا له بباجة لِما فهم من فضله واختبره من ورعه فوقع بنفس
الامير الحكم ووُفّق لولايته فلما ان ولاه فضل جميع من تقدّمه
عدلا وورعا وزهدا ولم يدع التمادى على ما كان عليه من
هيئته ونظافة ملبسه كان يخرج الى المسجد ويقعد للحكم فى
ازار مورّد ولمة مفرّقة فاذا طُلِب ما عنده وُجد افضل الناس
واورعهم وازهدهم واتى رجل من بعض الاطراف الى المسجد
الجامع يسئل عنه وكان فى زيّه الذى ذكرنا قاعدا فمال الى
حلقة يسئلهم عنه فدُلّ على الحلقة التى كان فيها فلما اتاه
ووقف عليه رجع الى القوم فقال لهم انى رحمكم الله توسمت
الخير فيكم وقصدتكم فصِرْتم تهزؤون بى دللتمونى على عزّاف
غررتمونى قالوا لا والله ما غررناك وانه للقاضى تقدّمْ اليه
فستجِد عنده افضل ما يسرّك فلما وقف به ادناه من نفسه
ثم باحثه عن مطالبه فوجد منه ما انس اليه وتفرج به فرجع
عنه الى القوم فقال جُزيتم خيرا فوالله لقد صادفت اكثر مما
آملت وكان عباس بن عبد الله بن * مروان القرشي من * Fól. 102 v.º

كانت وقعت من نفسه موقعا فشهد على عينها وقضى بها
لصاحبها ثم قال له اياك وبيعها الا فى بلدك لتقوى بذلك
الرعية على طلباتهم وبيعتهم على استخراج حقوقهم فلما توفى
ذلك القاضى اكتأب الحكم لمصابه وجزع على وفاته
فحكى عن عجب جاريته قالت انى لفى الليلة التى اعلم
فيها بوفاة القاضى عنده بائتة فلما كان فى جوف الليل فقدته
عن مضجعه فخرجت اطلبه فاذا هو قائم يصلى فى دكان الدار
فقعدت فيما يليه انتظره فسجد سجدة اطالها حتى غلبتنى
عيناى ثم انتهبت فاذا هو ساجد على مثل حالته ثم غلبتنى
عيناى فما راعنى الا وهو يحرّكنى لانصداع الفجر فاقبلت
عليه اسئله ما الذى اقلقه عن فراشه قال خطب عظيم ومصاب
جليل كنت قد تفرّجت من امور الرعية بالقاضى الذى كان
الله قد كفانى به ما كفانى فخشيت الا اصيب منه خلفا
فدعوت الله عزّ وجلّ ان يوفق لى قاضيا مثله اجعله بينى
وبين الناس فلما اصبح دعا بوزرائه ثم قال لهم تخيّروا للرعية
من يتولى * الحكم فيهم واستعين به على ما قلدته من امورهم * Fol. 102 r.

اغتصبه بعض عمّال الحكم جارية له فلما عُزل العامل عمل
فى تصبير الجارية الى الحكم فلما صارت عنده واتصل بالرجل
المغصوب حال القاضى فى احكامه واستخراج الحقوق للرعية
من يدى الحكم واهل خاصته اتاه وشرح له خبره فدعاه الى
اقامة البينة فشهد له من قبل علمه على المعرفة بما قال به
وتظلم منه وعلى معرفة عين الجارية فاوجبت السنة ان تحضر
الجارية فاستاذن القاضى للدخول على الحكم فلما صار عنده
قال انه لا يتمّ عدل فى العامة دون افاضته فى الخاصة وحكى
له امر الجارية وخيّره فى اخراجها وابرازها للسنة او عزله عن
القضاء فقال او خير من ذلك تبتاع من صاحبها بانفس ثمنها
وابلغ ما يسئله فيها قال ان الشهود قد شخصوا (1) من كورة
جيان يطلبون الحق فى مظانه فلما صاروا بفنائك تصرفهم
دون انفاذ* الحق لاهله فلعلّ قائلا ان يقول باع ما لم يملك * Fól. 101 v.°
بيع مقتسر على نفسه ولا بدّ من ابراز الجارية او تُصَيّر امرك
الى من احببت فلما راى عزمه امر باخراجها من قصره وقد

(1) MS. سحصوا

ذلك ثم امر الامير عبد الرحمن باداء الدية من بيت مال المسلمين وبالكتاب الى ابى ايوب فى ترك التعرّض للكنانى واهله فلما حضر خروج الكنانى ووصل الى هشام لتوديعه قال يا سيدى انى قد جاوزت حدّ الامنية وبلغت اقصى غاية النصرة وقد اغنى الله عن العقد وها هو ذا فلا اكون مباركا على بنى كنانة فيما يحمل عنهم مشوما على الجارية فيما انتُزِع منها قال له هشام يا كنانى لا يرجع الىّ شى خرج على هذه السبيل عنى خذه مباركا لك فيه وسيُعَوضه الله الجارية خيرا منه

وكان الامير الحكم بن هشام رحمه الله شجاعا حازما مظفرا فى حروبه اطفأ نيران الفتن بالاندلس وكسر* فروق النفاق واذلّ اهل الكفر فى كل افق وكان مع نجدته وعزة نفسه متواضعا للحق منقادا للانصاف من نفسه فضلا عن ولده وسائر خاصته يتخير لاحكامه اورع من يقدر عليه واقضاهم بالحق وكان له قاضٍ قد استكفاه امور رعيته لفضله وزهده وورعه وذكر ان الذى اثره به وعظّمه عنده ان رجلا من اهل كورة جيان

* Fól. 101 r.°

مال عن اداء ما حُملتُه ولكن لما اصبت بعدوان وظلم احببت
ان يظهر على عزّ نصرتك واثر عنايتك قال فما الوجه الذى
تتمنّاه فى نصرتك قال ان يكتب الامير اصلحه الله الى ابى
ايوب فى الامساك عن اخذى بما لم يجب علىّ وان
يحملنى محمل عامة اهلى فقال اسكتْ العقد على حاله الى
ان ييسر الله ما رغبت فيه ثم ركب هشام فى وقته ذلك الى
الامير عبد الرحمن وهو بالرصافة فقيل له هشام بالباب فقال
ما اتى به فى وقته هذا الا امر حدث عليه فلما اوصله ومثل
بين يديه قائما قال له اجلس فقال اصلح الله الامير كيف
جلوسى * بهمّ اقلقنى وحزننى ثم قصّ عليه الخبر وساله * Fól. 100 v.°
اسعاف مطلبه وقضاء حاجته فقال له اقعد مسعفا فيما طلبته
مجابا الى ما سالته ما الذى تذهب اليه فى امره قال الكتاب
له بالكفّ عنه والا يوخذ بغير ما يلزمه قال الامير عبد الرحمن
او خير من ذلك اذ هو بهذه المنزلة من عنايتك ان تودّى
الدية من بيت مال المسلمين وتحمل عن بنى كنانة عامة
حفاظا لك فيهم واطلبا لك فى امرهم فاعظم هشام الشكر فى

الربض فوقعت عينه على رجل من كنانة كان صنيعة له مقبلا
من كورة جيان وكان من اهلها وكان ابو ايوب اخوه واليا بكورة
جيان فلما راه قد اوضع فى السير وذلك فى الهاجرة دعا بعض
فتيانه فقال ارى الكنانى صنيعتنا مقبلا ولا احسبه اقبل به فى
ذا الوقت الا امر اقلقه من ابى ايوب فقف بالباب فاذا
بلغك فاوصله الىّ على حالته فلما بلغ الكنانى اليه اوصله
الى هشام وكان معه فى مجلسه جارية له فاسدل الستر عليها
ثم قال ما خبرك يا كنانى فلا احسبك الا * قد همّك امر * Fól. 100 r.°
قال الكنانى نعم قتل رجل من كنانة رجلا خطاء فحُملت
الدية على العاقلة فأُخِذ بنو كنانة عامة وحيف علىّ من بينهم
خاصة وقصدنى ابو ايوب اذ عرف منك مكانى فعذتُ
بك من ظلامتى قال يا كنانى يسكن روعك قد تحمّل
عنك هشام وعن قومك العاقلة ثم مدّ يده من وراء الستر الى
لبّة كانت على الجارية فاخذها منها فاذا بعقد شراؤه عليه ثلثة
الاف دينار فدفعه اليه وقال له اِد به عن نفسك وعن قومك
وتوسع فى الباقى فقال انى لم اتك مستجديا ولا ضاق بى

بالاموال ويبعث بها فى ليالى المطر والظلمة الى المساجد فتعطى
مَن وُجد فيها يريد بذلك عمارة المساجد وذكر عنه انه كان
من اشدّ الناس قمعا للمسلط من عمّاله وخدمته تعرّض لموكبه
رجل متظلّم من بعض عمّاله فحال لجب (1) الموكب عن
سماعه وكان فى الموكب بعض من يشفق على العامل فبدر
* الى المشتكى وستره فى قبّته وبسط له الانصاف ووعده اياه * Fól. 99 v.°
ثم كتب الى العامل بامره فذهب فى استلطافه واستمالته حتى
رضى فذُكر لهشام تعرّض المشتكى وانصرافه عنه دون بلوغه
اليه فاعظم ذلك واكبره فقيل له انه قد انصف وفُعل به وفُعل
فقال ان النصفة للمظلوم لا تكون من الظالم دون تسليط الحق
عليه وبعث فى المظلوم فقال احلف على ما ركب منك
الا ان يكون اصاب منك حدّا فى الله فجعل لا يحلف
على شى الا اقاد منه فكانت تلك الزجرة لجميع عمّاله
ابلغ من السوط والسيف ومن اخباره قبل افضاء الخلافة اليه
انه كان قاعدا فى غرفة له مطلّة على النهر ينظر منها الى

(1) MS. فجال لجب

استقصاه الامير عبد الرحمن بن معوية على جـنده بالاردن والت الحال به الى ان خرج عليه ثم ظفر الامير عبد الرحمن به فاقاله واستقصاه رغبة فى ان لا يفسد يده عنده

وكان الامير هشام بن عبد الرحمن خيرا فاضلا جوادا كريما مع حسن سيرته فى رعيته وتحصينه * لثغوره اوصى رجل فى زمان هشام بمال فى فكك سبية من ارض العدو فطُلبت فلم توجد احتراسا منه بثغره واستنقاذا لمن سبى وضعفا من عدوه عنه ولم يقتل احد من جنده فى شى من ثغوره او جيوشه الا الحق ولده فى ديوان ارزاقه ولما وصفت سيرته لمالك بن انس ونُشرت فضائله عنده قال وددت ان الله زيّن موسمنا به حكى ذلك الفقيه ابن ابى هند وكان قد لقى مالكا واخذ عنه وذكر عنه ان الهوارى دخل عليه فقال مات فلان عن ضيعة تعود بكذا وفخم امرها وعليه دين تباع وحضّه على شرائها فقال انا اريد امرا ان بلغته استغنيت عنها وان لم ابلغه فما اقلّها واصطناع رجل واحد احبّ الىّ من ضيعة قال فاصطنعْنى بها فامر له بثمنها وكان هشام يصرّ الصرر

* Fól. 99 r.°

الامصار وجنّد الاجناد واقام ملكا بعد انقطاعه بحسن تدبيره وشدّة عزمه ان معوية نهض بمركب حمله عليه عمر وعثمن * وذللا له صعبه وعبد الملك ببيعة تقدّمت له وامير المومنين * Fól. 98 v.° بطلب عترته واجتماع شيعته وعبد الرحمن منفردا بنفسه مويدا برايه مستصحبا لعزمه وغزا سرقسطة وبها ابن الاعرابى فخرج اليه يريد منعه من الاحتلال بابها فغلبه عبد الرحمن بعد حرب زبون دارت بينهما وجعل عبد الرحمن فى ذلك الموقف يطوف بعسكره ويشرف على احوال رجاله فى معتركهم فنظر الى رجل من الفرسان قد نزل عن فرسه وظهرت منه كفاية فى مقامه وهو يتمثل بقول الشاعر

لم يطيقوا أنْ ينزلوا ونزلنا
واخو الحرب مَن اطاق النزولا

فقال لفتى له انظر هذا الرجل فان كان من اشراف الناس فاعطه الف دينار وان كان من افناء الناس فاعطه شطرها فلما ذهب اليه اذا به رجل من العرب يقال له القعقاع بن زنيّم من اهل رية فاعطاه الالف الدينار فلحق بالشرف الى ان

اذا التظت هواجر الطرائق
كان لفاعى ظلّ بند خافق
غُنيت عن روض وقصر شاهق
بالقفر والائطان (1) فى السرادق
فقل لمن نام على النمارق
ان العلا شُدّت بهمّ طارق
فاركب اليها ثبج (2) المضائق
او لا فانت ارذل الخلائق

قال ابو جعفر عبد الله بن محمد الملقب بالمنصور يوما لاصحابه مَن صقر قريش قالوا امير المومنين الذى راض الملك وسكّن الزلازل وحسم الادواء واقاد بالا قال ما صنعتم شيا قالوا فمعوية قال ولا هذا قالوا فعبد الملك بن مروان قال لا قالوا فمَن ياامير المومنين قال عبد الرحمن بن معوية الذى تخلص بكيده عن سنن الاسنّة وظُباة السيوف يعبر القفر ويركب البحر حتى دخل بلدا اعجميا فمصّر

(1) De Ebn Alabbar. MS. والابطال (2) MS. نبح

شتان من قام ذا امتعاض   منتضى الشفرتين نصلا
فجاب قفرا وشق بحرا   مساميا لجة ومحلا
فبز (1) ملكا وشاد عزا   ومنبرا للخطاب فصلا
وجند الجند حين اودا   ومصر المصر حين أخلا
ثم دعا اهله جميعا   حيث انتووا ان هلمّ اهلا
فجاء هذا طريد جوع   شريد سيف ابيد قتلا
فنال امنا ونال شبعا (2)   ونال مالا ونال اهلا
ألم يكن حق ذا على ذا   اعظم من منعم ومولا

وكان خارجا الى الثغر في بعض غزواته فوقعت غرانيق في جانب من * عسكره واتاه بعض من كان يعرف كلفه بالصيد يعلمه * Fól. 98 r.° بوقوعها ويشهيه بها ويحضه على اصطيادها فاطرق عنه ثم جاوبه

دعني وصيد وُقّع الغرانق
فانّ همّي في اصطياد المارق
في نفق انّ كان او في حالق

(1) MS. فبرّ   (2) MS. شيعا

يقال له رزق من البرانس فقطع يديه ورجليه فمات ثم رجع الى قرطبة فحلّ فى الرصافة وكان ابن اخته مغيرة بن الوليد بن معوية قد اراد الثورة عليه وساعده هذيل بن الصميل بن حاتم فاتى الامير علاء بن عبد الحميد القشيرى فاخبره الخبر فبعث فى مغيرة وهذيل وكل من اراد ذلك الراى فاستنطقهم فاقرّوا فامر بقتلهم ثم رحل عن رصافة الى القصر ثم ثار محمد بن يوسف ابو الاسود فاقبل فيمن اتبعه من اهل الشرق حتى حلّ مدينة قسطلونة فخرج اليه الامير فنازله بها اياما حتى فُضّ جمعه فانهزم وقتل من اصحابه * اربعة الاف فاخذ الى ناحية * Fol. 97 v.° قورية فاتبعه الامير من سنته فهرب الى المفاز فادرك له عيالا فاخذهم وقتل له رجالا وداس البلاد بالخراب ورجعت وكانت اخر غزواته ثم مات الامير عبد الرحمن بن معوية رحمه الله بعد ثلث وثلثين سنة وثلاثة اشهر من ولايته

كتب الى عبد الرحمن بن معوية بعض من وفد عليه من قريش يستنقصره فيما يجريه عليه ويسئل له الزيادة ويستطيل عليه بدالة القرابة فكتب اليه

غالب بن تمام اخاه حفصا قد قال والله لئن لم تغضب لنا قريش ليغضبنّ لنا سبعون الف سيف فامر بحبسه فلما رجع الامير الى قرطبة قعد فى علية فى الرصافة ثم دعا بوهب بن ميمون فامر بقتله ودعا بعيسون فلما اقبل قال عندى نصيحة فقيل له قل نصيحتك فليس يصل الى الامير احد وكانت معه سكّين قد اعدّها اراد قتل الامير فلما لم يصل اليه تحوّل فطعن الفتى الذى كان كلّمه فجرحه جرحة مات منها وجال فى الجنان جولة وقد تحاماه * الاعوان فاقبل يوسف صاحب * Fol. 97 r.°
الحمام ومعه عود كان يسجر به النار فضربه الراس حتى قتله ثم امر الامير بسحب جيفته وجيفة وهب بن ميمون من رصافة الى موضع الحصا على النهر بقرطبة وصُلبا تحت القصر فلما صار ولد حسين عنده عاد الى نفاقه فخرج اليه الامير غازيا الى سرقسطة فعند ذلك نصب عليها المجانيق من كل جانب فيقال انه حفّها بستة وثلاثين منجنيقا وضيق على اهلها اشدّ الضيق فترامى القوم اليه واسلموا اليه حسينا فلم يقتل من اهل المدينة غيره وغير رجل كان يسميه من اهلها

عدا حسين بن يحيى الانصارى على الاعرابى يوم جمعة فقتله
فى المسجد الجامع وصار الامر لحسين وحده فنزل به الامير
وكان عَيْسون بن سليمن الاعرابى قد هرب الى اربونة فلما
بلغه نزول الامير بسرقسطة اقبل فنزل خلف النهر فنظر يوما
الى قاتل ابيه قد خرج عن المدينة وصار على جرف الوادى
* فاقحم عيسون فرسا له كان يسميه الناهد فخلف وقتله ثم * Fól. 96 v.°
رجع الى اصحابه فسُمى ذلك الموضع الى اليوم مخاضة
عيسون ثم استدعاه الامير حتى صار فى عسكره وحارب
سرقسطة معه فلما ضاق اهل المدينة من الحصار طلب
حسين الصلح واعطى ابنه رهينة فقبل ذلك الامير منه
ورجع عنه وكان اسم ابنه ذلك سعيدا وكان نجدا فلم يقم فى
عسكر الامير الا يوما حتى اعمل الحيلة فهرب الى اطيار (sic) له
بارض بليارش ومضى الامير فدوّخ بنبلونة وقلنيرة وكرّ على
البشقنش ثم على بلاد الشرطانيس فحلّ بابن بلسكوط فاخذ
ولده رهينة وصالحه على الجزية وخاف الامير على عيسون
فامر بضمّه الى الحبس وكان وهب الله بن ميمون اذ قتل

عبد فى جيش فنازل اهل المدينة وقاتلهم اياما ثم ان الاعرابى
طلب الفرصة * من العسكر فلما وضع الناس عن انفسهم * Fól. 96 r.°
الحرب وقالوا قد امسك عن الحرب واغلق ابواب المدينة
اعدّ خيلا ثم لم يشعر الناس حتى هجم على ثعلبة فاخذه فى
المظلة فصار عنده اسيرا وانهزم الجيش فبعث به الاعرابى
الى قارلة فلما صار عنده طمع قارلة فى مدينة سرقسطة من
اجل ذلك فخرج حتى حلّ بها فقاتله اهلها ودفعوه اشدّ
الدفع فرجع الى بلده وخرج الامير غازيا الى سرقسطة فلما
صار فى المحلّة دون فج ابى طَوِيلٍ فاخر حفص بن ميمون
غالب بن تمام ففضّل مصمودة على العرب فضربه غالب
بالسيف فقتله فلم يكن من الامير فى ذلك نكير ومضى
فى غزاته حتى حلّ بقرية شنتبرية (1) فاخذ بها ناسا بلغت
عدّتهم ستة وثلاثين رجلا منهم هلال وفات ابنه داود قاتل
الفاطمى فردّهم الى قرطبة فحُبسوا فى دار فى المدينة وهو موضع
الحبس الموضع بسببه ثم مضى فقبْل ان يبلغ الامير سرقسطة

(1) MS. يستتربه

الامير السلمى وذلك انه كان حسن المنزلة عند الامير فسكر
ليلة فاقبل فوجد باب المدينة قد قُفل فاراد ان يفتح باب
القنطرة فثار اليه الحرس فحمل عليهم بالسيف فانتهى الخبر
الى العبدى وذلك ليل فامنه وسكنه لما كان فيه من السكر
فلما افاق من سكره وفهم فعله خاف الامير فهرب نحو
الشرق فتحصّن بموضع رجا التحرز فيه فبعث الامير فى تبعه
حبيب بن عبد الملك القرشى فغشيه فبرز اليه ودعا الى
البراز فبرز اليه اسود كان لمغيث فاختلفا ضربتين فماتا معا
ثم ثار الرماحس بن عبد العزيز الكنانى وكان والى الجزيرة
فاعتقد يوم الاثنين وجاء الخبر الى الامير يوم الجمعة فخرج
اليه يوم السبت فلم يشعر الرماحس يوم الاربعا الى عشرة
ايام من خلعانه حتى طلقت عليه الخيل وكان فى الحمام قد
اطلى بالنورة فطرح النورة عن نفسه ودخل باهله فى مركب
فجاز فى البحر حتى قدم على ابى جعفر المنصور ثم ثار
سليمن الاعرابى بسرقسطة وثار معه حسين بن يحيى
الانصارى من ولد سعد بن عبادة فبعث اليه الامير ثعلبة بن

اصحابه وظهرت له منه نصيحة حتى صار من ثقاته واطمأن
اليه فاغتاله البرنسى فقتله واخذ خيله (1) ونزع الى الامير ثم
وجّه الامير تماما وابا عثمن فى عسكر الى الفاطمى وهو فى
حصن فقدّما اليه وجيها الغسانى رسولا وكان ابن اخت ابى
عثمن فدعاه الفاطمى الى امره فاجابه واقام عنده ثم اقبل تمام
وابو عثمن فى عسكرهما فنازلا الفاطمى فاقتتلوا قتالا شديدا
كان الظفر فيه للفاطمى ثم قفل عنه العسكر ومضى الفاطمى
الى جهه شنتبرية (2) فنزل بها فى قرية يقال لها قرية العيون
فاغتاله ابو معن داود بن هلال وكنانة بن سعيد الاسود فقتلاه
وهرب وجيه الغسانى فحلّ بساحل البيرة فارسل اليه
الامير شهيدا وعبدوس بن ابى عثمن فرفياه يوم عيد فى حال
اغترار فقتلاه وكان الامير اذ وجّه شهيدا وعبدوسا الى وجيه قد
وجّه بدرا الى ابرهيم بن شجرة البرنسى المروانى فغشيه ايضا
بدر فى منزله فى اليوم الذى غشى فيه شهيد وعبدوس وجيها
فقاتل قتالا شديدا وكان نجدا حتى قتله بدر ثم ثار * على * Fol. 95 v.°

(1) MS. حله (2) MS. شترنية

وكان الامير متنزها بوادى شَوْش على الصيد فاخبره الخبر فبعث بدر بريدا (1) الى الامير بالخبر فدعا سماعة مواليه (sic) وصاحب خيله وقال له امض فيمن امكنك من اصحابك الى عبيد بن ابان فتقبّض عليه ودعا عبد الحميد بن غانم صاحب الرجالة فقال له اذهب تقبّض على يحى بن يزيد فاقبل كل واحد منهما حتى تقبّض على صاحبه فاقبل الامير فنزل الرصافة فامر بهما الى الحبس وتتبع الاخرين فلما جمعهم امر بضرب اعناقهم وسحبت جيفهم من رصافة الى الحصا بقرطبة ثم ثار على الامير الى سنة عبد الرحمن بن حبيب الفهرى الذى كان يقال له السِقّلابى بتدمير فكاتب سليمن الاعرابى الكلبى وكان ببرشلونة ودعاه الى الدخول فى امره فكتب اليه العرابى انى لا ادع عونك فامتعض الفهرى من جوابه اذ لم يجمع له فغزاه فهزمه الأعرابى فكرّ الفهرى الى تدمير فخرج اليه الامير فدرس * تدميرا فنزع الى الفهرى رجل * Fol 95 r.° من البرانس من اهل اوريط يقال له سحعان (sic) فصار من

(1) MS. يزيدا

الامير الى بدر ان يقتل الثلثين رجلا الذين كان امر بحبسهم
فقتلهم فعند ذلك اشترى بزيع الحارث بن بزيع قاتل (1)
فابلى واجزا وظهرت منه نجدة فقال له الامير اعبد انت ام
حرّ فقال بل عبد فامر بشرائه فاشترى وعرّفه فى عرافة السود
وهى كانت العرافة فى ذلك الدهر لا تعرف العرافة التى هى
اليوم الى ان اخذ بها الامير الحكم رحمه الله وانما كان الناس
صنفان فرسان ورجالة فكل من ركب فامره الى صاحب
الرجالة عبد الحميد بن غانم لا يعرف فرسان ولا حرس كما هم
ثم غزا الامير ذلك العام فى اثر الفاطمى فهرب الفاطمى
حتى امعن فى المفاز وجاوز القصر الابيض فرجع * الامير ثم * Fól. 94 v.°
ثار عليه يحى بن يزيد بن هشام الذى يقال له اليزيدى
وعبيد الله بن ابان بن معوية بن هشام بن عبد الملك
وساعده ابن ديوان الحيشانى وابن يزيد بن يحى التجيبى
وابن ابى غربب (sic) فلما اجتمعوا على الخروج عليه تدلّى
مولى لعبد الله من السور ليلا وكان مسلما واقبل القصر الى بدر

(1) Así aparece en el MS. esta frase, que no presenta sentido satisfactorio.

فتقبّض على ثلاثين رجلا من اهل اشبيلية فيهم الذين سمينا
وامرهم الى الحبس ثم مضى الى القوم وكانوا قد اقبلوا حتى
نزلوا بميسر (1) وخندقوا على انفسهم فنازلهم الامير فحاربهم
اياما وكان معهم بربر الغرب (2) فامر بنى ميمون بمكاتبتهم
وان يعدهم (3) * بحسن راى الامير ثم وضع الشراء فى * Fól. 94 r.°
المماليك واللحق فتاب الناس اليه وسارعوا نحوه حتى صار
منهم فى ديوانه جماعة فامر بحربه وأوصت البربر الى بنى
ميمون اذ ملّت الحصار والقتال انا سننهزم (4) غدا بالناس اذا
نشبت (5) الحرب فليبق علينا فلما كان من الغد واستحرّت
الحرب فعل ذلك البربر وجرّوا الهزيمة فلم يبق على احد
لا بربرى ولا عربى واخذهم السيف فقُتلوا قتلا ذريعا لم يعلم
قتل مثله كان اكثر من قتل المسودّة مع العلاء وقتل حيوة
وافلت عبد الغافر فركب البحر ولحق بالمشرق وكتب

(1) Esta palabra aparece algo confusa en el MS., y puede leerse بميسر ó بميس

(2) MS. العرب

(3) MS. يعدوهم

(4) MS. منهزم

(5) MS. سشت

* ففقال لهم قد قتلته ثم امر براسه فاخرج وصاح الصائح على * Fól. 93 v.°
اصحابه ان ابا الصباح قد قُتل فمن اراد ان يلحق ببلده فليلحق (1) امنا فافترقوا ولم يكن حدث ثم ثار الفاطمى بعد ذلك الى اربع سنين وكان اسمه سفين بن عبد الواحد المكناسى وكان اسم امه فاطمة واصله من لجدانية معلم كتّاب فادّعى انه فاطمى فوثب على سالم ابى زعبل عامل ماردة ليلا فقتله وغلب على ناحية قَورية وافسد يمينا وشمالا فخرج اليه الامير الغزاة التى تسمى غزاة الدَوْر فهرب الى المفاز فدوّخ الامير البلد ووطئه وانزل بكل من شايعه او دخل فى شىّ من امر النكال فهو يخرب ويحرق وينسف حتى قدم عليه كتاب من قرطبة من عند بدر مولاه وكان يخلفه (2) يذكر ان حيوة بن ملامس ثار فى اشبيلية فى اهل حمص وكان حضرميا وثار معه عبد الغافر اليحصبى وكان مع الامير فى العسكر من رجال اشبيلية مَلْهب الكلبى وابن الخشخاش وابنه فلما قرا الكتاب قفل واخذ السير حتى نزل المسارة

(1) MS. فليحق (2) MS. نخلفه

الله ولزم منزله الفنتيين (1) حتى مات لم يعمل للسلطان عملا ويقال ان تمام بن علقمة استقدمه على اللطف به من غير عهد فلما قدم قرطبة ادخله الامير على نفسه وكان معه اربعمائة فارس من جنده فعاتبه فاغلظ الامير وتهدّده فشاوره الامير ودعا جارية سوداء مدنيّة كانت قيمته وكانت تصلح عليه من حال الجوارى وتتولّى حملهنّ على ادبه واستحسانه فاتته بخنجر وقد كان الشيخ همّ او كاد يبسط يده وامر الفتيان به ثم طعن فى اوداجه بالخنجر حتى اوهنه ثم قتله الفتيان وامر الامير بلفّه فى مسح شعر وتنحيته وتغيير اثر دمه ثم ادخل وزراءه فاستشارهم فى قتله ولم يعلمهم الا (2) انه محبوس عنده فلم يشرْ عليه منهم احد بقتله وقالوا له على الباب اربعمائة فارس وجند الامير غائب ولا نأمن ان يحدث من ذلك بلاء الا ان المروانى اشار عليه بقتله وله فى ذلك ابيات من شعر وهى

لا يُفْلِتَنْك فَيَاتِينا ببائقة
اشددْ يديك به تبرأْ من السقم

(1) MS. الفيتين (2) MS. falta el الا

تُركتَ تبليها ثم امر بهم الامير فقُتلوا وصُلبوا ثم ثار بعد ذلك
سعيد اليحصبي المعروف بالمطرى بلبلة وذلك انه سكر
ليلة فذكر عنده قتل اليمانية مع العلاء فاعتقد في رمحه لواء
فلما افاق من سكره ونظر الى العُقْدة قال ما هذا قيل له
اعتقدتَّ البارحة هذا اللواء غضبا لقتل قومك فقال حلّوا العقدة
قبل ان يرفع خبرها ثم بدا له فقال ما كنتُ لارجع عن راى
وكان نجدا فارسل الى قومه فاجتمعت اليه جماعة واقبل حتى
دخل قلعة رعواق واقبل الامير اذ انتهى اليه خبره حتى نزل
به فخرج المطرى يقاتل فاستلحم هو وسالم بن معوية
الكلاعى فاستخلف القوم على انفسهم خليفة بن مروان
اليحصبي فاستامن لنفسه وللقوم فامنهم الامير وخرجوا من
القلعة ورجع الامير ثم ثار ابو الصَّبّاح وكان سبب ثورته ان
الامير قد كان ولّاه اشبيلية ثم عزله فنقم ذلك * فالب وكاتب * Fól. 93 r.°
الاجناد فلما انتهى الخبر الى الامير وبعث اليه بكتبه من غير
موضع اعمل الحيلة في استقدامه الى قرطبة فذُكر ان عبد الله
بن خالد سار اليه بعهده فقدم به فلما قتله الامير اعتزل عبد

طليطلة فحاصر هشام بن عروة وقطع الامير البعوث على
الاجناد وجعلها بينهم دولا فى كل ستة اشهر فاذا انقضت
دولة ندب اخرى حتى ملّ اهل المدينة الحصار واستثقلوا
الحرب وكاتبهم مع ذلك تمام و بدر فاسلموا هشاما والعمرى
وحَيْوَة و بروا بهم فخرج تمام يريد تبليغهم الى قرطبة واقام بدر
فى موضعه منتظرا لراى الامير فى المدينة فلما صار تمام باوريط
لقى عاصم بن مسلم الثقفى فامره بالرجوع الى مدينة طليطلة
واليا عليها وان يقفل بدر وقبض منه القوم فرجع تمام بما اعلمه
به ابن مسلم من راى الامير واقبل الثقفى بالقوم حتى حلّ
بقرية حلوة فامر الامير العبدى وكان * صاحب الشرطة فاخذ * Fol. 92 v.°
لهم جبّة جبّة من صوف واخذ معه حجّاما وحميرا ثم مضى
اليهم فحلق رؤسهم ولحاهم والبسهم الجُبَبَ وادخلهم فى
سلل ثم حملهم على الحمير وادخلهم قرطبة فقال العمرى وكان
ضعيفا لحيوة (1) لقد البستُ جبّة ضيقة فقال له حيوة ليتك

(1) MS. لحبوة

بلغ القوم الخبر قالوا ليس لنا الا مدينة قرمونة فعبوا على الخروج اليها ليلا وجاء الخبر الى الامير فبعث بدرا وقال له ابتدر الى المدينة وارفع راس قبّتك على باب قرمونة واجمع اليك اهل الطاعة الى ان نوافيك غدوة وركب الامير من سحر طويل فاصبح على ظهر وتباطأ القوم فاصبح القوم فى الشعراء تحت قرمونة فلما نظر الى القبة مضروبة على باب المدينة علموا انهم قد بدروا اليها فماجوا وتطلعت عليهم خيل العسكر فانهزموا وقُتلوا قتالا ذريعا واصيب امية بن قطن مكبلا فمنّ عليه الامير واطلقه وقطف من رؤسهم سبعة * الاف رأس * Fól. 92 r.° فميّز رؤس المعروفين وراس العلاء ومثله ثم كتب باسم كل واحد بطاقة ثم عُلقت من اذنه ثم اجزل العطيّة لمن انتدب لحمل تلك الرؤس الى افريقية فجمعها فى اخرجة وركب فيها البحر حتى انتهى الى القيروان فطرحها ليلا فى السوق فلما اصبح الناس وجدوها ووجدوا كتابا متكوبا بالخبر فى الخرج فانتشر ذلك حتى بلغ ابا جعفر ثم رجع الامير وبعث بعد ذلك بدرا مولاه وتمام بن علقمة فى جيش الى

ابى جعفر وكان قد بعث اليه بلواء اسود فى سن قناة قد
ادخله فى اهليجة (1) وطبع عليه فاخرجه * العلاء فجعله فى * Fól. 91 v.°
رمح وقام به فى جند مصر (2) وساعده على غيّه واسط بن مغيث
الطاى وامية بن قطن الفهرى فاقبلت اليمانية حتى صاروا
باشبيلية فاتّهموا امية بن قطن فاخذوه وكبلوه وخرج الامير
اليهم واجتمعت اليه الحشود واقبل حتى نزل بقرية القوم
بقلعة رعواق واقبل غياث بن علقمة اللخمى من شذونة مددًا
لهم فلما سمع بخبره الامير بعث اليه بدرا مولاه فى قطيع من
عسكره فقطع به فنزل فى الولجة التى بين وادى إبْرُه (sic) والنهر
الاعظم ونازله بدر فتراسلا حتى انعقد بينهما صُلْح ورجع
غياث بن علقمة اللخمى الى بلده ورجع بدر الى الامير فلما

(1) Dice el MS. اهلجة; pero debe leerse: اهليجة, un mirabolano (*Balanites Aegyptiaca*). El Diccionario sólo da la forma اهليلج; mas tambien se escribe اهليج, cuyo nombre de unidad es اهليجة. Edrisi, clima I, seccion 6.ª, cita los mirabolanos الاهليلجات entre los productos de la China, segun los MS. A., B. y C.; pero el D. trae الاهليجات. Berggren escribe اهليج y هليج. Los viajeros ordinariamente trascriben esta palabra por *heglyg*, ó *heglig*, como en el viaje al Uaday, página 358; Escayrac, p. 79; Browne, I, 377, II, 42. Pallme, 137, dice *egalit*. R. D.

(2) MS. مصر

الامور اكثر من ان تُستوعَب ثم أُدخِل على الصميل فى الحبس بعد قتل عبد الرحمن بن يوسف فخُنِق فاصبح فى الحبس ميتا واخرج الى داره ودفنه اهله وانقضى امره وامر يوسف وابنه عبد الرحمن وبقى محمد هاربا فى الارض ثم ثار بعد قتل يوسف الى سنة واربعة اشهر رزّق بن النعمان الغسانى على الامير عبد الرحمن بن معوية ثم ثار بعد قتل رزق الى سنة هشام بن عروة الفهرى بطليطلة وكان معه حَيْوة بن الوليد التجيبى والعمرى من ولد عمر بن الخطاب رحمه الله فخرج اليه الامير عبد الرحمن الى طليطلة فحاصره فيها فلما عضّته الحرب وناله الحصار دعا الى الصلح واعطى ولده رهنة ورجع عنه الامير فلما انصرف عنه خلع ايضا وعاد الى نفاقة فغزاه الامير السنة الثانية فنزل به وحاربه ودعاه الى الرجوع فصبر فلما يئس منه امر بابنه الرهينة فضُربت عنقه ثم جعل الراس فى المنجنيق ورُمى به اليه فسقط فى المدينة ورجع عنه ذلك العام فلما حال الحال ثار عليه العلاء بن مغيث اليحصبى ويقال حضرمى بباجة وسوّد ودعا الى طاعة

وليس معه الا سابق الفارسي مولى لبنى تميم ومن يجهله يقول مولى يوسف وبقيته بسرقسطة ووصيف واحد فقط وقد ماتوا من شدة الركض وليس معهم منعة ولا مدفع فقتل عبدَ الله يوسف الفهرى وقتل سابق وهرب الغلام حتى دخل طليطلة ثم اقبل عبد الله بن عمر براس يوسف فلما بلغ ابنَ معوية اقبال عبد الله بن عمر براس يوسف امر بضرب عنق عبد الرحمن بن يوسف المكنى بابى زيد وكان عليه حردا لما صنع بعياله ثم اخرج راسه الى راس ابيه فلقى راس ابيه براسه واستصغر ابا الاسود فحبسه ثم قضى الله ان هرب من الحبس فاثار عليه بعد ذلك الى سبع وعشرين سنة حربَ (1) قسطلونة وسياتى ذكر ذلك ان شاء الله وكان ابن معوية لما صنع ابو زيد بعياله ما صنع وترك الجاريتين كرههما فاعطى احداهما (2) مولاه عبد الحميد بن غانم وهى امّ عبد الرحمن بن عبد الحميد بن غانم واسمها كلثم واعطى الاخرى لغيره ولم يرجعهما فهذا توقيع من حديثهم على وجه * النسق وكانت * Fol. 91 r°

(1) MS. حربَ (2) MS. احدهما

من ساعته وتفرّق من معه وقُتل قليل ممن كان معه وكان
اصحاب المروانى اقلّ من ان يتّبعوا هزيمة فكان جماداهم
ان خلا لهم عن عسكره فانتهبوا وقتلوا من ادركوا فبينا ابن
معوية نازلا فى المدوّر اتاه عبد الله بن المروانى بهزيمة يوسف
وبروس مَن قُتل معه فحمد الله واعجل رسولا الى بدر فامره
باصلاح النزل للمروانى وان يضعف له مثلى ما كان انزل
عليه واعلم عبدُ الله ابنَ معوية بجميع امرهم وما اظفرهم الله به
ومكّن لهم فيه ولم يزل المروانى وولده فى عليا الى اليوم
ومضى يوسف الى فرّيش (1) ثم الى فحص البلوط ثم واقع
محجّة طليطلة يريد ابن عروة ليامن عنده وهو الى طليطلة على
عشرة اميال فمرّ(2) بعبد الله بن عمر الانصارى وهو بقرية * من * Fól. 90 v.°
قرى طليطلة فقيل له هذا يوسف منهزما فقال لاصحابه
ويحكم اخرجْ بنا نقتله ونُريح الدنيا منه ونرُيحه من الدنيا
ونريح الناس من شرّه فقد صار رجلا ناجشا للحرب فخرج
حتى لحقه وليس بينه وبين مدينة طليطلة الا اربعة اميال

(1) MS. فرش (2) MS. مرّ, sin el ف

اليه فتحرّك ابن معوية حتى نزل المدوّر وبلغ يوسف الى
وادى كذا فقيل له هذا المروانى قد نهد اليك وركب ساقتك
فصرف اليه راياته واستعجل مكافحته خوفا من ان ياتى ابن
معوية من وجهٍ والمروانى من اخر وتقاعس المروانى رجاء
لذلك فلم يمكنه يوسف من التقاعس والتقيا من ساعتهما
فحين التقيا نزل رجل من موالى فهر من البربر من ساكنى
ماردة او لقنت نجدٌ معروف بالنجدة فدعا الى النزال والبراز
فلم يبرز اليه احد فالتفت المروانى الى عبد الله فقال هذا اول
الشرّ ونحن فى قلّة فانزلْ على عون * الله فنهض عبد الله الى * F61. 90 r.º
النزال ومعه مولى له لآل مروان بن الحكم حبشى يكنى بابى
البصرى فقال له اىّ شئ تريد يامولاى فقال له اريد النزول
الى هذا قال له انا اكفيك ذلك يا مولاى قال فنزل ابو
البصرى الى البربرى وكانت السماء قد رشّت برذاذ فالتقيا
فتجاولا ساعة وكلاهما جسيم شجاع فقُضى ان البربرى
زلقت رجلاه فسقط وتحامل عليه ابو البصرى فقطع رجليه
بالسيف ثم كبّر القوم وحملوا حملة رجل واحد فانهزم يوسف

ينتظر الاجـناد حتى توافوا قال فلما توافت جموع يوسف
زحف الى المروانى وهو فى نفر من اهل الشام قد اعتصم
بمدينة اشبيلية وراى قلّة من معه فامن شرهم وشوكتهم فرجع
مبادرا للقاء ابن معوية بمن اجتمع له من اهل ماردة عربها
وبربرها واهل لـقنت ومن تأبش اليه من اهل اشبيلية وقد
* عظم عسكره وانتفخ قال وتتامّت لابن معوية حشوده واقبلت * Fól. 89 v.º
اليه الاجناد فتحرّك بمن معه حتى نزل بمحلّة يقال لها
برج أُسامة واقبل يوسف الى ابن معوية لا يعبا بمن خلفه
والمروانى باشبيلية منتظرا لولده حتى قدم عليه ابنه عبد الله
وكان واليا على مورور فحشدها وهو يرى ان اباه محصور (1)
فاتاه وقد انكشف عنه الحصر فاخبره الخبر وما كان من
نزوله وانقشاعه عنه ثم نادى فى الناس فقال لهم روساؤهم
امرُنا لامرِ ابيك تبعٌ فتحرّكا متى شئتما فخرج المروانى ومعه
ولده عبد الله فيمن كان معه من اهل اشبيلية ومورور وبلغ ابن
معوية الخبر وما كان من تجرّد يوسف عن المروانى واقباله

(1) MS. محصورًا

الصميل وقيس ذلك وقالوا حسبنا قد قضينا الذمام ولا والله
نخلعه فلما يئس منهم كاتب اهل البلد واهل ماردة ولقنت
* فاجابوه وبها جلّ عيال يوسف كانوا نفروا اليها والى طليطلة * Fól. 89 r.º
يوم المسارة فلما صالح عبد الرحمن ردّ بعضهم وترك بعض
بناته مع ازواجهن ومن استثقله من عياله معهنّ فاتته كتبهنّ
يدعونه الى انفسهم فهرب سنة احدى واربعين حتى نزل
ماردة فلما علم ابن معوية بهربه اتبعه الخيل فغاب واخذ
ابنيه فقتلهما (1) واخذ الصميل فاحتجّ انه لا ذنب له ولو انه
اذنب هرب معه فقال له لم يهرب حتى استطلع رايك وقد
كان لنا عليك النصح فحبسه ومضى يوسف الى ماردة فحشد
اهلها عربها وبربرها ثم اقبل الى لقنت فخلفه اهلها ثم اقبل
الى اشبيلية وعليها عبد الملك بن عمر المرواني فاجتمع
اليه ناس من حمص وغيرهم وانحاز اهل البلد باسرهم الا قليلا
الى يوسف انتفخ عسكره وصار في عشرين الفا او اكثر
فزحف الى المرواني باشبيلية وقد عسكر ابن معوية بقرطبة

(1) Asi dice el MS., aunque no los mató sino despues.

والصميل من قتلهما اليمن يوم شقندة وكان يزيد بن يحيى مستقصى من المشرق ومعه سجل فلم يعرض له يوسف لرضا اهل الاندلس به فضمّ اليه يوسف والصميل واهل (1) الدعْوَيات فلم يصنعوا شيا وعجّزهم لهما قيل انه عجّز بعضهم فى عشرة ايام فلم يزد اهل القوّة على ثلثة اجال ثلثة ثلثة ايام ثم عجّزهم فاقام يوسف والصميل على احسن حال يختلفان الى ابن معوية ويحضرهما الراى مرّةً بعد مرّة قال ودخل فى تلك السنة عبد الملك بن عمر بن مروان ويقال له المروانى ودخل جُزى بن عبد العزيز بن مروان معهما اولادهما وبناتهما وتتابع ناس من بنى امية ومواليهم وكثروا وكانت بقرطبة بيوتات من موالى بنى هاشم وبنى فهر وقبائل قريش وغيرهم كانوا قد نالوا مع يوسف رفعة ومنازل فانقطع ذلك عنهم فكانوا يختلفون الى يوسف ويلقون عليه التحريف ويندمونه على ما كان فلم يزالوا حتى كاتب الناس فاما اهل الاجناد فقالوا لا والله ما نرجع الى الحرب بعد السلم وكره

(1) MS. اهل, sin el و

وسرّح يوسف ابا عثمن واشترط ابن معوية على يوسف ان يرتهنه ابنه عبد الرحمن ابا زيد ومحمدا ابا الاسود فقبضهما على أَلَّا يحبسهما الا حبسا جميلا معه فى قصر قرطبة حتى تهدى الامور فاذا صلحت ردّهما فكان ابن معوية اذا ذكر الصميل يقول لله بلاده لقد صحبنى من البيرة الى قرطبة ما مسّت ركبته ركبتى ولا تقدّم راس بغله راس بغلى ولا استفهمنى فى حديث ولا افتتح حديثا بغير ان يسئله عنه ولا يذكر مثل ذلك عن يوسف وذلك انهما لما اصطلحا اقبل يوسف عن يمينه والصميل عن يساره حتى دخلوا قرطبة فنزل القصر ونزل يوسف بمنزله بلاط الحرّ وكان قبله للحرّ بن عبد الرحمن الثقفى والى الاندلس فيقال ان يوسف تجنى على ابن الحرّ فقتله واخذ المنزل ويقال بل اشتراه والله اعلم فلما دخلوا قام الناس على يوسف ورجوا ان يضيق لهم عليه ابن معوية فادّعوا رباعه واموالة وسالوا ان يردّه واياهم الى القاضى وهو يومئذ يزيد بن يحيى وكان اهل الدعوات قد رجوا ان يحيف لهم القاضى لِمَا كان فى نفسه على يوسف * * Fol. 88 v.°

ابو عثمن فی صومعة المسجد الجامع التی فی القصر فاستنزله
بعهد الا يقاتله فكبله وانطلق به فاصاب جاريتی ابن معوية
وهربت الثالثة وكان قد اشتراها من اهل بيت من العرب
فلما حضر الامر اكفوها وساروا بها وهی حامل بجارية سمّيت
عائشة وسار ابو زيد بابی عثمن والجاريتين فقال له اهل
العقول من اصحابه صنعت ما لم تسبق اليه ظفر باخواتك
وامّهاتك فستر عورتهنّ وكسا عريهنّ وظفرتَ بخادمين
فاخذتهما فتبدّا له سوء رايه فامر بخباء فضُرب فی قلعة تُدْمين (sic)
بجوفی قرطبة علی ميل من المدينة ثم انزل فيه الجاريتين
وما كان معه من متاعهنّ ومضی بابی عثمن مكبلا حتی اتا
اباه بالبيرة وسار ابن معوية لم يعرج علی شئ حتی بلغ البيرة
الی قرية من فحصها يقال لها ارملة فتراسلا ودعاه يوسف
والصميل الی ان يسلما له الامر علی ان يامنا فی اموالهما
ومنازلهما وان يؤمن الناس *كلهم وتهدی امور الرعية فاجابهما * Fól. 88 r.°
واصطلحا فی سنة اربعين وكُتِب بينهما كتاب صلح واقبل
ابن معوية والصميل ويوسف وسرّح ابن معوية خلد بن زيد

له منهم وكان عامله عليها حينئذ هشام بن عُرْوة الفهرى فاقبل بمن معه وجلس عروة على حاله حتى مرّ الصميل فحشد من خَفَّ معهما من بقايا مضر وقد ولّى ابن معوية ذلك الجند والكورة الحصين بن الدجن وولّى كورة دمشق جابر بن العلا بن شهاب فلما اقبل يوسف والصميل الى جيان تحصّن فى مدينة منتيشة ولم يتعرّضاه الا انهما حشدا من يعينهما (1) حتى اتيا البيرة فلما بلغ جابرا قدومهما (2) هرب على البيرة وانحاز الى بعض جبالها فاجتمع اهل البيرة من قيس ليوسف وبلغ ابن معوية نزوله بالبيرة فحشد الاجناد ثم تحرّك اليه وخلف على قرطبة ابا عثمن فى ناس من يمن قرطبة وبنى اميتها وقد كان ابن * معوية أُهْديتْ له جاريتان * Fól. 87 v.° واشترى ثالثة وشيا من خدم قد كان اتخذ عيالا فلما بلغ يوسف وهو بجيان قبل دخوله البيرة تحرّك ابن معوية اليه امر ابنه عبد الرحمن ان يخالفه الى قرطبة وسار ابن معوية يريد يوسف بالبيرة وخالفه ابو زيد فاغار على قرطبة وحُصر

(1) MS. يعيبها

(2) MS. قدومها

فيصير لنا فتحان فى يوم واحد فكره كاره ورضى راضٍ واصفقت قضاعة على الكراهة واتى ثعلبة بن عبد...... الجذامى وهو يومئذ من وجوه اهل فلسطين من جذام الا انه لم يكن يومئذ من قوادهم كان فيهم رجال فوقه (1) فانتصح ابن معوية واعلمه بما تشاور فيه القوم من قتله وقتل مواليه وزعم له انه فيمن كره ذلك واخبره بإباية قضاعة وقال له احترسْ وضُمَّ اليك مواليك وقال له اشدّ الناس كان قولا فى ذلك ودعا اليه * ابو الصباح فهذا يد ثعلبة التى بها شرفه عبد الرحمن فولّى * Fól. 87 r.° شرطته يومئذ عبد الرحمن بن نُعَيم وضمّ مواليه فجعلهم احراسه وانضمّ اليه بنو امية بقرطبة وكان بها منهم بيوتات لها وفر وثروة من البربر وغيرهم وقد كان يوسف حين اقبل اليه ابن معوية كتب الى ابنه عبد الرحمن يامره ان ياتيه بخيل الثغر فى خمسمائة فقضى انه لقيه يوم الهزيمة من قرطبة على بريد ويوسف يريد طليطلة وسار الصميل حتى اتى منزله فى جنده وسار يوسف حتى اتى طليطلة فحشد من اهلها من خَفَّ (2)

(1) MS. فوقهم (2) MS. حف

بن على ووجوه قيس لم يبق منهم ممن حضر الا من لا ذكر
له وسار ابن معوية حتى اتى القصر فلم يجد دونه احدا واقبل
عسكره فانتهب عسكر يوسف وأكلوا الطعام الذى كان اعدّه
فاصابوا العسكر وفيه من كل شئ وكان ابن معوية قد * وكل * Fol. 86 v.°
بخلد بن زيد وهو محبوس رجلين من ضعفاء بنى امية
وامرهما ان حال الناس ان يفرغا منه فكان خالد يقول ما
اليت على الدعوة لنفسى قط الا يومئذ كنت اقول اللهم انصر
يوسف ثم اقول فى نصره قتلى وفى نصر ابن معوية هلكى
فلم يزل محبوسا حتى اصطلحا فلما دخل ابن معوية القصر
لم يجد دونه احدا ووجد سرعان الناس قد سبقوا الى عيال
يوسف فسلبوا وانتهبوا فلما جاء طرد الناس وكسى من عرى
منهم وردّ ما قدر على ردّه فغضبت اليمانية وساءهم اذ حجر
عياله مما كانوا ارادوه من فضيحتهم وقالوا عصب وكان ذلك
لم يشتدّ على اهل العقول منهم واضمروا ان قالوا قد احسن
وفى انفسهم غير ذلك وقال بعضهم لبعض ويحكم قد فرغنا
من اعدائنا من مضر وهذا ومواليه منهم فضعْ بنا يدا عليهم

نظرت اليمن الى ابن معوية على فرس وقد نزل حوله مواليه
* فقال بعضهم لبعض غلام حدث فما يؤمننا ان يطير على هذا * Fól. 86 r.°
الفرس فنهلك فبلغه ذلك حتى لفظوا به فنادى ابا صباح
فاقبل اليه فقال ليس فى عسكرنا بغل اوفق من بغلك وان
هذا الفرس يقلق تحتى فلا اقدر على ما اريد من الرمى من
قوسى فخذْ فرسى وهات بغلك وانى احبّ ان تكون
تحتى دابة تُعرف ان حال الناس وكان بغلا اشهب قد ابيضّ
فاستحيا ابو صباح فقال او يثبت الامير على فرسه فقال لا
والله فاخذ البغل فاطمانت اليمن وترامو عن خيلهم وحملوا
عليها اخِفّاءهم واشتدّ القتال فشدّ حبيب بخيله على خيل
ميمنة يوسف والقلب فهزمها وطار خلد سودى ومن معه فلما
راى ذلك عبيد بن على تداعى الى النزال هو وخلد ثم شدّ
حبيب وابن نعيم بخيل اهل الشام على القلب فقُتل كنانة
بن كنانة وعبد الله بن يوسف وجوشن بن الصميل وطار يوسف
الصميل وثبت عبيد فى ميسرة يوسف وجماعة قيس فاقتتلوا
حتى ارتفعت الشمس ثم انهزموا فقُتلوا قتلا ذريعا وقتل عبيد

النهر يوم الخميس فلم يعرض يوسف لشى من اجازتهم ثم راسلهم عشية الخميس بالصلح حتى كاد ان يتمّ وكانه كان بنى امية بعض الحرص على الصلح واخرج يوسف الغنم والبقر فذبحت وصُنع الطعام ليلهم جمعا لا يشكّون ان الصلح تامّ فاراد اطعام العسكرين ونظنّ (1) ان اطماع ابن معوية واصحابه اياه بالصلح لتفتيره عن العرض له فى اجازة النهر فلما اصبحوا غداة الجمعة يوم الاضحى...... (2) ما كانوا ارادوا من الصلح ثم تزاحف القوم وعلى خيل يوسف من اهل الشام ومضر كلها عبيد بن على وعلى الرجالة كنانة بن كنانة الكنانى وجوشن بن الصميل وانزل يوسف على جماعة الرجالة عبد الله ابنه وبعث على خيل غلمانه وصنائعه من البربر خلد سودى (3) غلامه وكانت خيل يوسف كثيرة مع خلد من غلمانه والبربر واخلاط الناس ومع عبيد بن على فى الميسرة خيل قيس فالتقوا فاقتتلوا قتالا شديدا فلما اشتدّ الامر

(1) MS. تطن
(2) MS. سدا
(3) MS. سردى

اليمن وبنى امية من اهل قرطبة ونقص النهر يوم الخميس
لتسع ليال مضين من ذى الحجة يوم عرفة فقال لهم انا لم
نجئ للمقام وقد دعانا هذا الرجل الى ما علمتم وعرض ما
سمعتم ورايى (1) لرايكم تبع فان كان عندكم صبر وجلد وحبّ
للمكافحة فاعلمونى وان يكون فيكم جنوح الى السلم والصلح
فاعلمونى فاصفقت اليمن كلها باسرها على الحرب وراتْ
ذلك بنو امية فكتّب كتائبه وبعث على خيل اهل الشام
عبد الرحمن بن نُعَيْم الكلبى وعلى رجالة اليمن بلوهة اللخمى
من اهل فلسطين وعلى رجالة بنى امية ومن جاءهم من
البربر عاصم العريان ويومئذ سمّى العريان تجرّد فى سراويله
فقاتل حتى فتح الله لهم فسمى العريان وعلى خيل بنى
امية حبيب بن عبد الملك القرشى وهو من ولد عمر بن
عبد الوليد وجعله على جماعة * الخيل وعلى خيل من صحبه * Fól. 85 v.°
من البربر ابرهيم بن شجرة الاودى وناول ابا عثمن اللواء ونزل
جماعة بنى امية فحفّوا به وتحته فرس اشقر معه القوس ثم عبروا

(1) MS. وراى

فى اول ذى الحجّة سنة ثمان وثلثين ومائة فتناوشا والنهر بينهما فكان ماء النهر كثيرا لا سبيل اليه ثم زاد حتى امتنعا فاقام عليه انتظارا لنُقْصانه ثم راى ابن معوية ان يبدره الى قرطبة قيل له ان عامّة مَن فيها مواليك وهم كثير فاوقد نيرانه ليلا ثم رحل من جوف الليل ليسبقه وبينه وبين قرطبة خمسة واربعون ميلا فلم يسِرْ ميلا حتى اتى يوسف مَن يعلمه بما اراد من مخالفته الى قرطبة فاصبحا كفرسَىْ رهان والنهر بينهما فعلم ابن معوية انه قد أُتى بما اراد فامسك عن ذلك ثم نزل فنزل يوسف بنزوله ثم لم يزالا يسيران حتى نزل يوسف فى المسارة ونزل * ابن معوية الى بابش وقد انكسر * Fól. 85 r.° سَفِلَة (1) اصحابه ومن لا علم له بالامر وكانوا رجوا دخول قرطبة والتوسّع فى معاشها والانتصار باهلها وكانوا فى ضيق من المعاش حتى ما كانوا يتقوّتون الا بالفول الاخضر وذلك فى ايار واقبل يوسف الى رفاهة عيش فاقام هو واصحابه فيما شاؤا ولحق بابن معوية كل من قوّته نفسه على ذلك من

(1) MS. سَعلَه

معوية وابى الاسود بن يوسف فكان كما قال بعد ذلك
واجتلب لى دخول ابن معوية وقال اذا مررنا بكورة اشبيلية
اريتك المكان الذى يعقد فيه لِوَاؤُه فسرنا حتى اتينا القرية
فقال لى واشار الى شجرتى زيتون يعقد لواؤه بين هاتين
ويحضره ملك من المليكة موكل بنصر * الالوية فى اربعين * Fól. 84 v.º
الف ملك لا يُرِ...... (1) على عدوّ الا تقدّمه النصر على
اربعين يوما فبلغ هذا الاميرَ عبد الرحمن بن معوية فكان
كلما خلقت العمامة ستر فضولها وعقد على العقدة ومضى
على ذلك هشام والحكم وعبد الرحمن الى غزوات ماردة
فلما ارادوا بدل العمامة وجدوا الاخلاق القديمة فحلّها عبد
الرحمن بن غانم والاسكندرانى فطرحاها وجدّدا عمامة وجهور
غائب عنهم فلما اقبل انكر ذلك واعظمه ودعا الى طلب
الاخلاق وردّها فلم توجد ولم يلتفت اليه احد

رجع الحديث ويوسف نازل بمدّور صدف ثم رحل
يوسف ورحل ابن معوية فنزل طشانة والنهر بينهما وذلك

(1) Falta en el MS.

وبلديها وبلغ يوسف خبره فرجع اليه واستقبله واقبل كل
Fól. 84 r.° واحد منهما الى صاحبه بمن معهما وابن معوية لا * لِواء معه
وخرجت الاجناد الثلاثة بأَلْوِيتهم فقال بعضهم لبعض سبحان
الله ما اشدّ خلاف امرنا نحن بأَلْوِية وصاحبنا بلا لواء فاقبل
ابو الصباح يحى بن فلان اليحصبى بقناة وعمامة والعمامة
والقناة لرجل من حضرموت لا اسميه ثم دعوا رجلا من
الانصار لا اسميه تفألوا باسمه ونسبه فعقد له بقرية قُلُنْبِيَّرَة
من اقليم طشانة من كورة اشبيلية فحدثنى غير واحد من
المشيخة ان ابا الفتح الصدفورى العابد وكان الجهاد قد غلب
عليه وكان يرابط بثغر سرقسطة مرّةً وبثغره الذى كان يسكنه
بقلنبيرة مرّة وكان صديقا لفرْقَد العالم بالحدثان وكان ياتى
الثغر فيرابط فيه مع فرقد ثم يسير فرقد فيرابط بقلنبيرة فكانا
اكثر دهرهما مصطحبين فكان ابو الفتح يقول اقبل معى فرقد
حتى مررنا بمدينة قَسْطونه (sic) بكورة جيان فقال انى أَجِد
لهذه المدينة خبرا شنيعا فاعدلْ معى اليها لأَصِفَ لك خبرها
قال فعدلت معه فوصف ما حدث فيها بين الاميرين ابن

يوسف فبعث اليهم وعسكر بقرطبة فى شقنده يريد البيرة وقد انحاز اهلها من قيس وغيرها من مضر فعسكروا منتظرين ليوسف وانضمّت اليمانية والاموية الى ابن معوية قال فلما بلغ عبد الرحمن بن معوية تبريز (1) يوسف اليه قيل له ليس فيمن فى البيرة من اليمن وبنى امية ما ندفع به عادية قيس وجماعة الناس مع يوسف ولكن نرا ان نتحرّك الى اجناد اليمن حمص وفلسطين والاردن فناتيه من خلاف وجهه فخرج حتى اتا اهل الاردن وهم اليه اقرب فاجابته اليمن وقضاعة كلها واستحبّوا ان ياتى الاجناد الاخر وخفّ معه من اهل الاردن من خيارهم ناس قليل فسار حتى اتا طرف شذونة حيث أهل فلسطين فتسرّع اليه سرا القوم وحماة الجند وقد كان مَن فى ذلك الجند من بنى كنانة وهم مع الجند تحرّكوا مع كنانة بن كنانة الى يوسف فلم يعرض ابن معوية لاحد من اولاده ولا لاحد ممن خلّفوه ثم اقبل بهم حتى اتى جند اشبيلية جند حمص فخرج اليه خيارهم من اليمن شاميها

(1) MS. تبرير

خيلا ثلثين فارسا فوجدوا الخبر قد سبق الى عيسى فطار
راجعا بكل ما معه فكان ابن معوية بعد ذلك يُقيم عيسى
ويقول انت مولانا لا تشكّ فى قرب ولائك منّا ففعلت
وفعلت فيعتذر بالوفاء وكان ابن معوية ذا بقية فى مواليه فوضع
عنه ذلك الذنب الا انه لم يبلغ به كما بلغ بمثله من
مواليه ولما رجع عبيد الى يوسف وقد صُنع بخالد ما صُنع
هاص ذلك يوسف والصميل وجعل الصميل يثرب عليه
فى خلافه رايه اذ لم يمض اليه من حيث بلغه خبره وبرك
الشتاء فلم يمكن واحدا من الفريقين تحرّك حتى انقرض
الشتاء فلما انقرض وقد كاتب ابن معوية الاجناد كلها والبربر
فاجابته اليمن باسرها ولم يُجبْه من قيس الا جابر بن العلاء
بن شهاب وابو بكر بن هلال العبدى والحصَيْن بن الدجْن
هولاء الثلثة فقطّ لِمَا كان فى انفسهم مما صنع يوسف والصميل
بابن شهاب وتطويحهما به وكان الصميل قد ضرب العبدى
وهلالا ومن ثقيف من اعداد بنى امية ثلاثة ايضا تمام بن
علقمة وعاصما العريان واخاه عمران واصفقت مضركلها مع * * Fól. 83 v.°

فاخرج خلد كتابا فناوله اياه فاخذه ابن معوية ثم دفعه الى ابى
عثمن فقال اقرأه واجبْ فيه بما تعلم من راينا وقد كانوا ارادوا
وقالوا ما احسن ما عرضتما وما جاء الا طالبا لموريثه فلما اخذ
ابو عثمن الكتاب قال له خلد وكان لبيبا اديبا عاقلا الا انه زلّ
وكان هو مُمْلى الكتاب فآن له العجب والنفخ وقديما ما
اهلك دين الرجال ودنياهم يابا عثمن لتعرقنّ ابطاك قبل
ان تُحبّر (1) فيه جوابا فرفع ابو عثمن فضرب بالكتاب وجه
خلد وقال له يا ماصّ بظر امّه لا تعرق لى فيه ابط ولا
أُحَبِّر (2) فيه جوابا ثم قال خذوه فأُخِذ وكُبّل من ساعته وقالوا
لعبد الرحمن هذا اوّل الفتح هذا سلطان يوسف كله قال لهم
عبيد هو رسول ولا سبيل اليه فقالوا انت الرسول وهذا * متعدّى * Fól. 83 r.º
قد بدا بالشتيمة والانتقاص ابن الخبيثة العلج ثم سرّحوا عبيدا
وحبسوا خالدا وبلغهم خبر الاموال المخلّفة بأُرش فاقطعوا اليها

(1) MS. تحبير. El verbo حبّر significa *escribir*, como en Al-Maccari, II, ٣٤٢, l. 3; Ebn Alabbar, p. 105, donde debe leerse تحبير, en lugar de تجبير; Sacy, Chrest. II, ١٢٩, lín. 9: *escribir con elegancia*, segun la explicacion dada por M. de Sacy, Chrest. II, 332. R. D.

(2) MS. أحير.

عقبة (1) بن نافع ولاهله ويدعوه الى الصهر والتوسعة عـليه
فسار الرسل حتى بلغوا أرش فى ادنى كورة رية فقال ان
عيسى بن عبد الرحمن الملقب بتارك الفرس قال لهم باى
راى يعيش يوسف والصميل وانتم ارايتم ان بلغنا بهذه الهدية
فكره ما جئنا به (2) اليس ان اخذ ما معنا قوى به ووهن
صاحبنا فابصر القوم عُوَارَ رايهم فقالوا له اقمّ بما معنا ونسير
نحن فان اعطانا بيعته ورضى بما جئنا به سرحنا اليـك
رسولنا لتقدم علينا بما معك وان يكون * غير ذلك * Fól. 82 v.°
فارجعْه الى الامير فهو احقّ بماله فسار عبيد وخالد واقام
عيسى بكل ما كان معه حتى قدما على ابن معوية بطرّش
عند ابى عثمن وعنده بَعْد جماعةُ بنى امية ورجال من اليمن
يختلفون اليه ويعتقبون المقام عنده منهم دمشقيّون واردنيّون
وقنّسريّون فاختطب عبيد وخالد كل وحد حذو صاحبه ودعواه
الى الالفة وان يصاهره يوسف ويحسن (3) وفده ثم جلسا

(1) MS. يوسف بن عقبة
(2) MS. جِئْنا, sin el به
(3) MS. يحسر

قُتل منهم مع ابن شهاب وبقى فلّهم بسرقسطة فتصايح الناس غزوتان فى غزوة فلما (1) امسوا تصايحوا بمشاعرهم فلم يبق معهم من اليمن عشرة رجال الا مَن كان له لواء فلم يقدر على تركه ولم يَسَعْهم (2) ما صنع سواد قومهم وبقى نفر من قيس خاصة ومن قبائل مضر قليل قد ملّوا السفر قال فاقبلوا يهوّنون عليه * الامر يشيرون عليه بالمضى الى قرطبة * Fól. 82 r.º والصميل على رايه الاول حتى وقع المطر واقبل الشتاء وحملت الانهار فترك المسير الى ابن معوية ومضى الى قرطبة وقال له قائل الرجل لم يظهر طلب سلطانك وانما جاء يطلب معاشا وامنا فان عرضتَ عليه المصاهرة وان تُوسّع عليه أَلْفَيْتَه مسرعا فوفِّدْ اليه وفدا فلما قدم قرطبة وفّد اليه وفدا فيه عبيد بن على وخلد بن زيد كاتبه ومولاه وعيسى بن عبد الرحمن الاموى وكان يومئذ على ارزاق الاجناد وحشم يوسف عارضا وبعث معهم بكسًا وفرسَيْن وبغلَيْن ووصيفَيْن والف دينار وكتب اليه يذكر له اصطناع ابائه لجد يوسف

(1) MS. فكما (2) MS. يسوهم

نعم والله فلان غلام له على بغلة ام عثمن ام ولده وصاحبة
سلطانه وكانت البرد قد قطعها الجوع فلا بريد فلم يرعه
الا دخول الرسول عليه ومعه قطعة فيها ابن معوية قد دخل
ونزل بطُرُّش عند * الفاسق عبيد الله بن عثمن واصفقت معه * Fol. 81 v.°
بنو امية وان خليفتك على البيرة زحف اليه بمن خفّ من
اهل الطاعة ليُخرجه فهُزم وضُرب اصحابه ولم يقع قتل فرأ
رايك فدعا الصميل فاتاه مذعورا من بعثته فيه وقتا لم يكن
يبعث فيه فى مثله وقد بلغه قدوم الرسول الا انه لا يعلم ما
جاء به فقال اصلح الله الامير ما اقلقك فى هذا الوقت
ألاَ حدثٌ قال نعم والله جليلٌ وانى اخاف ان يكون الله
قد انزل النقمة علينا بقتل هولاء فقال له الصميل ولا هذا كله لقد
كانوا اهون على الله فما هو قال اقرا عليه يا خالد كتاب ام
عثمن فقال خطب جليل والراى ان نقطع اليه من فورنا هذا
بمن معنا من الناس فإما قتلناه وإما شردناه فهرب فان هرب
لم يستقلها ابدا قال وذلك فكانوا على ذلك حتى شاع
الخبر ولم يضبطوا سرّهم فذاع الخبر فى الناس وقد قُتل مَن

فى ضعف (1) ولم يكره عطبهم فساروا فلما امعنوا رجع قافلا فى قليل من الناس فسار حتى بلغ وادى شَرنبة فادركه الرسول بهزيمة ابن شهاب وقتله وقتل عامة الناس وان فلّهم مع الحصين بسرقسطة عند ابى زيد عبد الرحمن بن يوسف وكان يوسف قد خلفه على الثغر فسرّه ذلك ثم دعا بعامر وابنه وهْب وبالزهرى وقد قال له الصميل اما ابن شهاب فقد اراح الله منه فقدّمْ هولاء فاضربْ اعناقهم وذلك وقت الضحا وقد اقام ذلك اليوم ويوما قبله بوادى شَرَنْبة فرحا مسرورا فامر بهم فضُربت اعناقهم فلما فرغ بهم وُضع الطعام فاكل هو والصميل (2) وقال له قد قُتل ابن شهاب وقتلتَ عامرا والزهرى هى والله لك ولولدك الى الدجّال مَن هذا ينازعك ثم خرج عنه الى ابنتيه ليقبل فاضطجع يوسف مفكرا فيما صنع ووضع رِجْله اليُمْنى عن اليُسْرى وهو مستلقٍ مفكر قال المحدث فوالله ما انزل رجله اليمنى عن اليسرى حتى صاح اهل العسكر رسول رسول من قرطبة فقعد فقالوا

(1) MS. صعو

(2) MS. والصميل قتل

الى قرية طُرّش منزل ابى الحجاج فجاءه ابو الحجاج يوسف بن بخت وجاءته الاموية كلها وجاءه جداد بن عمرو المذحجى من اهل رية كان بعد ذلك قاضيه فى العساكر وجاءه عاصم بن مسلم الثقفى وابو عبدة حسّان فاستوزره وجاءه العبدى ابو بكر بن الطفيل واختلف الناس اليه

قال ومضى يوسف حتى اتى طليطلة فجعل يقول ما ارى موالينا لحقوا بنا فلما اكثر قال له الصميل انطلق ليس مثلك اقام على مثلهم اخاف فوت الفرصة فسار حتى ورد سرقسطة فلما خاف اهلها معرّة الجيوش اسلموا عامرا وابنه والزهرى فاخذهم وكبّلهم واراد قتلهم فاستشار فيهم خيار قيس فكلهم اشار بانْ لا يفعل وانْ يبلغهم وكان اشدّهم قولا فى ذلك سليمن بن شهاب والحُصَيْن بن الدجن فلما راى اجتماع الجند على ان لا يقتلهم حبسهم ثم راى ان يمضى طايفة الى البشكنس ببنبلونة وكان اهلها قد نقضوا بنقض اهل جليقية فقطع بعثا عليهم ابن شهاب واحبّ * اقصاءه وجعل على خيله ومقدّمته الحصين بن الدجن وبعثهم * Fól. 81 r.*

حتى نظر اليه مقبلا فى اللجّ حتى ارسى وخرج اليه بدر سابحا فبشره بما تمّ له بالاندلس وما خلّف فيه ابا عثمن وعبد الله بن خلد وغيرهما من رجال الاندلس من الاجتماع عليه والرضى به واخبره بخبر المركب وسمّى له من فيه وما معهم من المال للنفقة عليه ثم خرج اليه تمام بن علقمة فقال له عبد الرحمن ما اسمك قال تمام قال وما كُنْيَتك قال ابو غالب قال تمّ امرنا وغلبنا عدونا فاستحجبه لذلك فلم يزل حاجبا فى ايامه حتى مات فلما اراد ان يدخل المركب اقبلت البربر فعرضت لهم ففرّق عليهم تمام من المال الذى كان معه صلات على اقدارهم حتى لم يبق احد فلما صاروا فى المركب اقبل واحد منهم لم يكن اخذ شيا فتعلّق بحبل الهودج فحوّل (1) شاكر يده الى السيف * فضرب يد الرجل فقطعه وسقط الرجل فى البحر فقلّدوا مركبهم ومضوا حتى حلّوا المنكب وذلك فى شهر ربيع الاخر من سنة ثمان وثلثين ومائة (2) فاقبل اليه عبد الله بن خلد وابو عثمن فنقلاه * Fól. 80 v.º

(1) MS. فجوّل (2) MS. مائة, sin و

فقلت اصلحك الله ما لنا راى الا رايك فقال لا تفعلا فوالله ما يسعكما الا النظر له فان احبّ غير السلطان فله عندى ان يواسيه يوسف ويزوّجه ويحبوّه انطلقا راشدين ثم انصرف عنّا قال فانقطع رجاؤنا من مضر وربيعه باسرها ورجع راينا الى اطباء اليمن وادخالهم فى راينا ففعلنا ذلك من فورنا لم نمرّ بيمانى له بال وثقنا به الا عرضنا عليه امر ابن معوية ودعوناه اليه فالفينا قوما قد وغرت صدورهم يتمنّون شيا يجدون به سبيلا الى طلب ثارهم ورغبوا فى عقد بنى امية * بالاندلس ثم رجعنا الى جندنا وقد يئسنا من مضر * Fól. 80 r.° فابتعنا (1) مركبا ووجّهنا فيه احد عشر رجلا منّا مع بدر فيهم رجال كنت اسميهم انسيتهم منهم رجل كان يقال له شاكر غلام هشام وتمام بن علقمة الثقفى واعطينا تماما خمسمائة دينار تكون معه عدّة للنفقة عليه ولفدية البربر وكان ابن معوية فى مغيلة فى طاعة ابن قُرّة المغيلى منتظرا لبدر مولاه فمضى القوم فى المركب فلم ينشب ابن معوية وهو يصلى المغرب

(1) MS. فابتعينا

الله بن عثمن يحدّث قال سرنا عنه ساعة نحوا من ميل
منصرفين فرحين لا نرى الّا ان الامر قد تمّ لنا اذا نحن بصائح
خلفنا ابا عثمن فنظرنا فاذا وصيف له على فرس فوقفنا فقال
لنا يقول ابو جوشن اقيما حتى اتيكما قال فاعظمنا اتيانه
بنفسه * لنكون نحن اولى باتيانه ووالله ما نامنه ثم توكّلنا * Fól. 79 v.°
على الله فسرنا فاذا هو قد اقبل على الكوكب بغله الابيض
وهو يجنح به فلما رايناه وحده امنّا وعلمنا انه لو اراد مكروها
ردّ معه اعوانا فنادانا (1) فدنونا منه فقال لنا انى منذ اتيتمونى
برسول ابن معوية وكتابه لم ازل فى ادارة فاستحسنت ما
دعوتما اليه ثم كان منى اليكما ما كان فلما فارقتُكما رويتُ
فيه فوجدتُه من قوم لو بال احدهم فى هذه الجزيرة غرقنا
نحن وانتم فى بوله وهذا رجل قد حكمنا عليه مع ما له فى
اعناقنا والله لو بلغتما بيوتكما ثم رايتما هذا لظننت ألّا اقصر
حتى ارجع اليكما لئلّا اغرّكما وانا اعلمكما ان اول سيف
يُسل عليه فسيفى فبارك الله لكما فى رايكما ومولاكما

(1) MS. فناديتا

وغير حشمه فلما خرج تقدّم اليه ابو عثمن وعبد الله فقال لهما ما نباكما وما رجعكما فاعلماه بالذى كان من اذن يوسف ليلحقاه ببنى امية بطليطلة فاستحسن ذلك ثم ساروا حينا ثم دنوا منه فقالا له اخلنا نفسك فنحا اصحابه فقالا له الذى كنّا نشاورك فيه من امر ابن معوية فانّ الرسول لم يبرح فقال امّا أنى ما اغفلت ذلك ولقد روّيت فيه واستخرت (1) الله وكتمت الامر فما شاورت فيه قريبا ولا بعيدا وفاء بما جعلته لكما من ستره وقد رايت انه حقيق بنصرى حقيق بالامر فآكتبا اليه...... (2) على بركة الله فان هذا الاصلع علىّ ان يتخلّى (3) لى من هذا الامر وازوّجه امّ موسى يريد ابنته وكانت قد ارملت تلك الايام من زوجها قطن بن عبد الملك على ان يكون واحدا منّا فان فعل قبلنا منه وعرفنا حقّه ومنّته ويده وان كره هان علينا ان نقرع صلعته بسيوفنا فقبلا يديه (4) وشكراه قال فكان ابو عثمن عبيد

(1) MS. إستحرت
(2) Falta en el MS.
(3) MS. ينحلّى
(4) MS. يداه

عشرة درهم او نحوها واعطوها الناس تقويّةً لهم واستئلافا ليس لغزو الا لِمَا يريدون فلما اتياه بجيّان وهو نازل على مخاضة (1) الفتح بنتظر تتامّ اليه الناس اذْ اقبلت اليه الاجناد وجماعة الناس فاعطا الاعطيات فلما علم ابو عثمن انه لا يعرج ولا يقيم دخل عليه فقال له يا عبيد الله اين موالينا فقال اصلح الله الامير مواليك ليسوا كغيرهم لا مقام لهم عنك وانما سألونى انظارهم حتى يبلغ الامير طليطلة ثم يلحقونه بها لعلّهم ان يتناولوا شيا من جديد شعيرهم وكانت سنة سبع وثلثين سنة خلف وكان خروج يوسف فى عقب سنة سبع وثلثين فى ذى القعدة فصدّقه يوسف ولم يتّهمه فقال له ارجعْ اليهم وليكن منك عليهم ضاغط وتلك كانت حاجته وحضر رحيل يوسف فسار معه ابو عثمن مودّعا فلما ودّعه رجع ليودّع الصميل ولم يتحرّك من العسكر كان صاحب خمر يُدْمن عليها لا يكاد انْ يبيت ليلة الا سكران فالفاه راقدا فثبت (2) له حتى تحرّك وقد مضى الناس * فلم يبق غيره Fól. 79 r.º

(1) MS. مخاصة (2) MS. بثبت

لهم دعونى اروى وانظر واقبل قافلاً وقد جمعوا بينه وبين بدر رسول ابن معوية فاعطاه عشرة دنانير وشقّة خزّ واقبل حتى دخل قرطبة وانصرف الامويّون الى منازلهم ومعهم بدرواربع الناسُ وجملت الارض واشتدّ يوسف على الخروج الى الثغر وهذا كله فى سنة سبع وثلثين قال فخرج بالناس وبعث الى ابى عثمن وعبد الله بن خلد فقدما عليه فقعد لاحدهما ثم قال له اخرج لموالينا فقال له ليس فى القوم نهضة ولا قوّة على الخروج كل من كان فيه منهض قد نهض الى ابى جوشن فتقطّعوا (4) واهلكهم الله بالشتاء والسفر مع ما نال الناس من الجهد فاخرج اليهما الف دينار وقال قوّياهم بهذه فقالا * له هم خمسمائة مدوّن واين تبلغ هذه منهم قال على ذلك فلما خرجا رويا وقالا ما لنا لا ناخذ هذا المال ثم نسير فنتقوّى به على ما نريد فسارا وخرج يوسف فلم يعرج على شئ فلما بلغ جيّان اتاه ابو عثمن وعبد الله وكانا حين سارا بالمال فرقاه على بنى امية فلم يصرّ لهم الا عشرة

* Fól. 78 v.°

(4) MS. فتقطعوا

فلما سمع ما فيها قال آبشروا قومى وربِّ الكعبة فتمسّك
بالحصن وقوى ومضى القوم وفيهم الاموّيون ابو عثمن وعبد
الله بن خلد وابن بخت وغيرهم ومعهم بدر رسول ابن معوية
قد حملوه وساروا به وكان ابن معوية قد كتب اليهم وبعث
قرطاسا وخاتمه بانْ يكتبوا عنه الى جميع من رجوا * نصره * Fól. 78 r.°
فكتبوا (1) الى الصميل يذكّرونه ايادى بنى امية قال ومضوا
حتى أتوا سرقسطة فانكشف عامر والزهرى لما سمعوا بالمدد
قد قاربهم قال وخرج الصميل فتلقاهم بالرحب واعطاهم
العطاء الجزيل اعطى خيارهم خمسين خمسين دينارا واعطى
خيار القوّاد مائتى مائتى دينار واعطى غيرهم من الناس عشرة
عشرة دنانير وشقّة شقّة خزّ ثم اقبلوا به وبماله وحشمه وخلّوا
عن الثغر فلما اقبلوا خلا به (2) الاموّيون الثلاثة فكلمه عبيد
الله واعطاه الكتاب وقال له تقدّم علىّ لا (3) رضًى ولا سخط
الا برايك فانْ ترض امرا رضيناه وان تسخطه سخطناه فقال

(1) MS. فكتب
(2) MS. بهم
(3) MS. الارضى

مائة فارس وبضع وستون فارسا وابن شهاب معهم والحصين بن الدجن فراسوا على انفسهم ابن شهاب استئلافا له فَعَل ذلك عبيد بن على وهو يومئذ سيد بنى كلاب بعد الصميل فساروا حتى اتوا وادى انه وبه عقدة بن بكر بن وايل وبنى على فاستعانوهم فخرج معهم اربعمائة او يزيدون فلما بلغوا طليطلة بلغهم ان الحصار قد اضرّ بالصميل وخافوا ان يلقى بيده اذا يئس من المدد فيهلك فعجلوا اليه رسولا من قبلهم وقالوا له ادخلْ فى جملة خيول عامر والزهرى التى تقابل السور فارْمِ هذه الحجارة وبعثوا معه حجارة وكتبوا فيها بيتى شعر وهما

تبشّرْ بالسلامة يا جِدَار
اتاك الغوثُ وانقطع الحصار
اتتك بناتُ اعوَجَ ملجماتٍ
عليها الاكرمون وهم نِزَار

فسار الرسول حتى فعل فلما واقعت الحجارة المدينة التى بها الصميل او ببعضها فامر من يقرأ ما فيها وكان لا يقرأ

ورجع هاهنا شى من حديث عبد الرحمن بن معوية وله اجتلبنا حصر الصميل لينتظم الحديث قال وكان عبد الرحمن بن معوية لما وقع عند نفزة بسبرة اقام فيهم امنا فكتب الى مواليه بالاندلس كتابا يشكو فيه ما ابتلوا به ويعظم عليهم حقّه ونزوعه اليهم وما صنع به ابن حبيب وبقومه بافريقية ويعلمهم انه انْ دخل الى يوسف لم يأمنه ويعرض انه انما يريد الاعتزاز بهم وان يمنعوه وإنْ تهيّا لهم ما فيه طلب سلطان الاندلس انْ يعلموه وبعث بكتابه بدرا مولاه فلما جاءهم بدر بكتابه اجتمعوا وتشاوروا وبعثوا الى يوسف بن بخت وكان (1) من رجالهم وانجادهم وكان فى جند قنسرين فاجتمع رايهم على ان لا يردّوا اليه جوابا حتى يشاوروا الصميل فى ذلك ويدعوه اليه وكانا واثقين به إنْ لم يجبْهم ألّا يرفعَ عليهم شيا فكان هذا ممّا اخرجهم الى امداد الصميل معما ارادوا من اعتقاد اليد عنده وعند قيس

ثم رجع حديث الى خروجهم قال * فخرجوا وهم ثلث * Fol. 77 v.°

(1) MS. وكامن

على الخروج اليه كـلاب ونمير وسعد وجميع قبائل هوازن
وسليم بن منصور وتابعهم بعد غطفان بن سعد فلما راى
ذلك سليمن والحصين علما ان قعودهما عنه ليس بضائره
فخفّا وخرجا ومن خرج معهما من قومهما فخرجت قيس
كلها من الجندَيْن والجندان متجاوران بالاندلس وخرجا
على صفقة من الناس فلم تجتمع لهم الا ثلثمائة فارس وبضع
وستون فارسا فاستقلّوا انفسهم ثم قالوا ليس مثلك يترك
وانْ هلكنا وخف معهم بنو امية وهم اكثر يومئذ بدمشق
فخرج اليهم فى هذا العدد ثلثون فارسا من بنى امية فيهم
من رؤسائهم ابو عثمن عبيد الله بن عثمن وعبد الله * بن خلد * Fol. 77 r.°
وكانا يتواليان لواء بنى امية يعتقبان ذلك ويوسف بن
بخت وكانوا قد حضروا شقندة مع يوسف والصميل بخيار
بنى امية وكان لبنى امية يومئذ بلاء عظيم معروف وصبر
محمود فكانوا من يوسف باشرف المنازل ومن الصميل
وجميع قيس ومضر فخرجوا مع قيس فيمن قوى من بنى
امية

الصميل بمدينة سرقسطة فكتب الى يوسف يسئله امدادة
فلم يجد فى الناس منهضا وذلك فى سنة ستّ وثلثين
فلما ابطأ عنه يوسف وخاف ان يستنزل كتب الى قومه
قيس فى جند قنسرين ودمشق يعظم عليهم حقّه ويسئلهم
امدادة ويعلمهم انه يجتزى من المدد بالقليل فقام فى
ذلك * عبيد (1) الله بن على الكلابى وجماعة كلاب * Fól. 76 v.°
ومحارب وسُليم ونصر وهوازن كلها الا بنى كعب بن عامر
وعقيل (2) وقُشير والحريس فانهم كانوا منافسين لبنى كلاب
لانّ الرياسة بالاندلس كانت فيهم كان بلج قشيريّا فعمّهم
الصميل وصارت الرياسة فى كلاب ابن عامر وسيد بنى كعب
ابن عامر بدمشق سليمن بن شهاب وبقنسرين الحصين
بن الدجن العقيلى وكانت غطفان تقدّم رجلا وتوخّر اخرى
ولم يكن لهم راس يجمعهم كان قد هلك راسهم ابو عطاء
فلما نهض عبيد بن على ودعا فى الجند الى نصر الصميل
تقاعس ابن شهاب وابن الدجن واصفقت بنو عامر كلها

(1) MS. عبد الله   (2) MS. عامر عقيل

* Fol. 76 r.° رجلا من حشمه وضعف الناس عليه بالاندلس * واراد ان ينقبّض على عامر فوجده حذرا قد اعلم بما يراد به وكان يوسف جبانا فلم يرد ان ينازعه حتى يحضره الصميل فكتب الى الصميل يعلمه بما تبدّل من امر عامر فاجابه يشجّعه على قتله وكان عامر لا يخفى عليه شئ من سير يوسف وكان سخيّا لبيبا عاقلا اديبا فاتاه آتٍ فقال له انظرْ لنفسك فقد اتاه كتاب الصميل يشجّعه على قتلك فخرج هاربا من قرطبة الى سرقسطة حيث الصميل ولم ير لنفسه امنع منها لكثرة اليمن فيها ولم يثق باهل كور الاجناد لضعفهم وما بقى عليهم من وقعة شقندة وكان بسرقسطة رجل من بنى زهرة من كلاب قد شرف فكتب اليه عامر ومتّ بقرابة ولد قصى من بنى زهرة فاجابه فسار عامر حتى ورد بعض نواحى سرقسطة فاجتمع هو والزهرى فدعوا الناس الى سجل ابى جعفر فاجابهم رجال من اليمن وناس من البربر وغيرهم فبلغ الصميل شانهم فبعث اليهم خيلا ورجالا من اهل الطاعة فهزموهم واجتمع لهما ملاء من الناس فاقبلا حتى حصرا

فاتا فى مائتى رجل من قريش ومن كان معه من غلمانه
وحشمه ومواليه فنال بها ملكا وغنا ووفد عليه محاويج الناس
فاعطاهم الاموال والرقيق ولم يأته صديق ولا عدو فحرمه فازداد
سوددا واقام بها اعوام الشدائد التى تتابعت وكان بقرطبة فتى
من بنى عبد الدار قد شرف وسوّد يقال له عامر من ولد
ابى عدى اخى مصعب بن هاشم (1) صاحب لواء رسول
الله صلّعم يوم بدر وأُحُد والى عامر تنسب مقبرة عامر التى
بغربى سور مدينة قرطبة وكان يلى الصوائف قبل يوسف
فشرف فحسده يوسف فلما تبدّى له ذلك بعث الى ابى
جعفر فيما يحدث ان يبعث اليه بسجله على الاندلس
وساءه ما صنع يوسف باليمن وما سفك من الدماء وابتنى
حظرا (2) فى منية له كان يقال لها قناة عامر بغربى قرطبة
فاغلق غلقة عظيمة همّ ان يجعلها مدينة واراد ان يبتنى بها
بنيانا ينضمّ اليه ويغاور يوسف حتى يأتيه امداد اليمن
وضعف سلطان يوسف حتى كان لا يركب معه خمسون

(1) MS. هشام (2) MS. حطرا

وغزاه اهل استورقة زمانا طويلا حتى كانت فتنة ابى الخطار وثوابة فلما كان فى سنة ثلث وثلثين هزمهم واخرج عن جليقية كلها وتنصّر كل مذبذب فى دينه وضعف عن الخراج وقُتِل من قُتل وصار فلّهم الى خلف الجبل الى استورقة حتى استحكم الجوع فاخرجوا ايضا المسلمين عن استورقة وغيرها وانضمّ الناس الى ما وراء الدرب الاخر والى قورية وماردة فى سنة ست وثلثين واشتدّ الجوع فخرج اهل الاندلس الى طنجة واصيلا وريف البربر ممتارين ومرتحلين وكانت اجازتهم من وادى بكورة شذونة ويقال له وادى برباط فتلك السنون تسمى سنى برباط فخفّ سكان الاندلس وكاد ان يغلب عليهم العدو الا ان الجوع * شملهم قال * Fól. 75 v.° وكان يوسف قد اخرج الصميل فوجهه الى الثغر الاكبر اسدادة (sic) بالاندلس كانوا امثل حالا (1) وكان الثغر لليمن فاراد ان يُذلّهم (2) فبعثة الى سرقسطة وافترص ضعف اهلها

(1) Así aparece en el MS. esta frase ininteligible.

(2) MS. يدلّهم

الصميل فى كنيسة كانت فى داخل مدينة قرطبة وهى اليوم
موضع مسجدها الجامع فضرب اوساط سبعين منهم فلما راى
ذلك قاسم بن فلان ابو عطا بن حمد (1) المرّى قام اليه
فقال له ابا جوشن اغمدْ سيفك وراجعْ سيفك قال له اقعدْ
ابا عطاء فهذا عزّك وعزّ قومك فجلس ولم يغمد السيف
ثم قام اليه فقال * له يا عرابى والله إنّ تقتلنا الا بعداوة F61. 75 r.°
صِفّين لتكفنّ او لأَدعُونّ بدعوة شامية فاغمد سيفه وامّن الناس
على يدى ابى عطاء بعد بلاء عظيم فيقال والله اعلم ان
تلك الوقيعة توجد فى بعض العلم انها قاطعة الارحام
وكانت قبل سنة احدى وثلثين ومائة قال فاعقبهم الله بالجوع
والقحط فجاعت الاندلس سنة ثنتين ثم...... (2) سنة ثلث
عام سعيد فثار اهل جليقية على المسلمين وغلط اسر علج
يقال له بلاى قد ذكرناه فى اول كتابنا فخرج من الصخرة
وغلب على كورة واستورس ثم غزاه المسلمون من جليقية

(1) La palabra حد está muy confusa en el MS.

(2) استحمت (استخلفت?)

ليوسف ما وقفنا اذ خلّفنا جندا نحن منهم فى غفلة قال ومَن هم قال اهل السوق بقرطبة فردّ اليهم يوسف مولاه خلد بن يزيد وصاحب ...... (1) فاخرجا منهم نحوا من اربعمائة راجل معهم الخشب والعصى ومع قليل منهم السيف والمزراق فخرج الجزارون بسكاكينهم فجاؤا الى قوم موتى وقد مضت الظهر والعصر لم يُصلّوها لا صلاة خوفٍ ولا امنٍ فجرّدوهم وقتلوا وأسروا بشرا كثيرا خيارا وأسروا ابا الخطار وابن حريث وكانا الاميرين وكان ابن حريث لما راى اهل سوق قرطبة يقتلون اصحابه تغيّب ودخل تحت سرير الرحا التى بموضع بيع الخشب فلما اسروا ابا الخطار وهمّوا بقتله قال ليس علىّ فوت ولكن عندكم ابن السوداء ابن حريث فدلّ عليه فأُخرج وقُتلا جميعا وكان ابن حريث يقول لو ان دماء اهل الشام جُمعت لى فى قدح لشربتُها فلما استخرج قال له ابو الخطار يابن السوداء هل بقى فى قدحك شئ لم تشربه فقُتلا وأُسر منهم بشر كثير ثم اتى بالأَسْرى وقعد لهم

(1) MS. سو به (?)

لاحد يخرج الجوار فيودع بعضهم بعضا حتى يلحق كل
رجل بقومه وهى اوّل حرب كانت فى الاسلام بهذه الدعوة
لم تكن حرب قبل هذه الوقيعة وهى الفتنة العظمى التى
بها يخاف بوار الاسلام بالاندلس الا ان يحفظه الله قال
فزحف ابن حريث وابو الخطار الى يوسف والصميل
بقرطبة فاقبلا حتى نزلا على نهر قرطبة بقبليها بقرية شقندة
وعبر يوسف والصميل النهر اليهما بمن معهما فالتقوا حين
صلوا الصبح فتطاعنوا على الخيل حتى تقصّفت الرماح
وثبتت الخيل وحميت الشمس ثم تداعوا الى البراز فتنازلوا
وتضاربوا بالسيف حتى تقطّعت ثم تقابضوا بالايدى والشعور
لم يكن فى الاسلام صبر مثله الا ما يُذكر من صِفّين ولم يكن
القوم بكثير لا هولاء ولا هولاء وانما كانوا خيار من الفريقين
وكانوا متقاربين الا ان اليمن كانوا اكثر قليلا فلما اعيا بعضهم
بعضا تواقفوا يضرب بعضهم وجوه بعض بالقسى والجعاب
ويحثى (1) بعضهم التراب على * بعض اذ قال الصميل * Fól. 74 v.°

(1) MS. ويحشى

قضاعة فراسوا على انفسهم رجلا يقال له عبد الرحمن بن نعيم الكلبى فجمع مائتى رجل واربعين فارسا ثم بيت القصر بقرطبة فطرد الاحراس وهجم على السجن فاخرج ابا الخطار وهرب به ليله فاقام به فى كلب وقبائل من حمص فاكتنفوه ومنعوه فقرّ ولم يحدث شيا حتى اجتمع الناس على يوسف فلما استقام ليوسف الامر لم يلبث ان غدر بابن حُريث وعزله عن الكورة فغضب ابن حُريث وكاتب ابا الخطار حتى اجتمعا فقال ابو الخطار انا الامير وقال ابن حُريث بل انا اقوم بالامر لِأَنّ قومى اكثر من قومك فلما رات قضاعة ما يدعوا اليه ابن حريث احبّوا جمع * كلمة اليمن كلها فاجابوا ابن حريث وقدّموه فاصفقت يمن الاندلس حِمْيرها وكندتها ومذحجها وقضاعتها وامتازت (1) مضر وربيعة الى يوسف وربيعة بالاندلس قليل فلحق خيار اليمن بابن حريث من كل جند وتجرّع اهل البلد بتجرّع اهل الشام ولحق خيار مضر بيوسف والصميل لا يعرض احد * Fól. 74 r.°



(1) MS. امتارت

مرج راهط ونَدّعوا (1) لخما وجُذاما وندحل منهم رجلا نُقدّمه يكون له الاسم ولنا الحظّ قال فكتبوا الى ثوابة بن سلمة الجذامى وكان من اهل فلسطين ثم ساروا حتى وفدوا عليه فاجابهم واجابتهم لخم وجذام فبلغ ذلك ابا الخطار فغزاهم فى جماعة اهل الاندلس فلقيهم ثوابة بناحية نهر شذونة فانهزم ابو الخطار وأُسر وقتل قليل من اصحابه ثم رُفع السيف عنهم واقبل ثوابة بن سلمة حتى دخل قصر الاندلس وابو الخطار * معه فى قيوده فولى ثوابة سنة ثم مات فى سنة * Fol. 73 v.°
تسع وعشرين ومائة فاجتمع اهل الاندلس على يوسف بن عبد الرحمن بن عقبة بن نافع الفهرى بعد اختلاف شديد الا انه لم تكن فى ذلك حرب كان يحيى بن حُريث الجذامى من اهل الاردن قد دعا الى نفسه فقال ثوابة بن عمرو وانا اولى بهذا الامر فلم يزالوا يتراوضون الامر بينهم حتى اجتمعوا على يوسف بانْ تركوا كورة ريّة ليحيى بن حُريث وبها سكنى اهل الاردن فرضى يحيى قال واجتمعت

(1) MS. تَدّعوا

صوائف الاندلس فشقّ على ابن معوية فراقه فرجع الى ام الاصبغ بالشام

ثم رجع الحديث الى ولاية ابى الخطار الاندلس قال فاقام عليه اربع سنين وستة اشهر الى تاريخ ثمان وعشرين ومائة وكان قد قدم الاندلس فى امداد * اهل * Fól. 73 r.° الشام الصميل بن حاتم بن شمر بن ذى الجوشن وكان اصل من الكوفة فلما قتل جدّه شمر الحسينَ بن على رحمه الله قتل المختار شمرا بعد ذلك فارتحل ولده عن الكوفة فصاروا بالجزيرة ثم لما جُند جند قنسرين صار الصميل فيه ودخل الاندلس لسبب دم اصحابه فرأس بالاندلس ودانت له قيس الاندلس وفاقهم بالنجدة والسخاء فاغتمّ بذلك ابو الخطار ودخل عليه يوما وعنده الجند فاحبّ كسره فلُكز وشُتم فخرج عنه فاتى داره وبعث الى خيار قومه فشكا اليهم ما لقى (1) فقالوا له نحن لك تبع فقال والله ما احبّ ان اعرضهم القضاعية واليمانية ولكن اللطف نَدّعوا (2) بالله

(1) MS. بَقِى (2) MS. تَدّعوا

جاءه عبد الرحمن ونظر اليه فاذا هو ذو ضفيرتين فدعا اليهودى
وقال له ويحك هذا هو وانا قاتله قال له اليهودى والله * لئن * Fól. 72 v.°
قتلته ما هو هو ولئن تركته انه لهو ثم تجنّى على ابنى الوليد
بن يزيد فقتلهما واخذ مالا مع اسمعيل بن ربان (sic) بن
عبد العزيز وغلبه على اخته فتزوّجها واراد عبد الرحمن بن
معوية فاتاه رجال فانذروه فرفع راسه فخرج هو وعامّة اصحابه
الذين بقوا منهم فافترقوا فى بلاد البربر فسار عبد الرحمن بن
معوية الى موضع يقال له بَارَى فنزل فى قبيلة يقال لـهـا
مكناسة فـكان له عنده مضيق يطول ذكره ثم خرج من عندهم
حتى بلغ البحر فنزل بسبرة فـكان فى نفزة وهم اخواله كانت
امّه نفزية وبدر معه وكان سالم قد فارقه بافريقية لسبب كان
وذلـك انه كان محتميا عاتبا (1) فبيناه قاعد اذ دخل على
عبد الرحمن بعض بنى عمّه فصاح به فلم ينتبه فامر بماء فصُبّ
على وجهه فامتعض ورجع الى الشام وكان ابو الشجاع عالما
بالاندلس وذلـك انه كان دخلها مع ابن نصير او بعده وغزا

(1) MS. محتميا عاتبا

لما سمع تأمينهم ايّاه وعجّل خاف الغرق فهرب من الغرق
الى الموت فناديته أَقْبِلْ ياحبيبى التّ فلم يأذن الله بسماعى
فمضى ومضيت حتى عبرت الفرات وهم بعضهم بالتجرّد
ليسبح فى اثرى ثم بدا لهم واخذوا الصبى فضُربت رقبتُه
وانا انظر وهو ابن ثلث عشرة سنة رحمه الله قال ثم مضيت
فهذا حديثه رحمه الله ومن حديث غيره انه مضى حتى اتى
كورة فلسطين وقد الحقت به اخته ام الاصبغ بدرا غلامه
وسالما ابا الشجاع غلامها وكانت شقيقته ابنة امّه ومع الموليين
نفقة وشئ من جوهر فلحقاه حيث لحقاه لا ادرى ومضى
حتى اتى (1) افريقية وقد توافى بها جماعة من اهل بيته وكان
عند عاملها ابن حبيب يهودى كان قد صحب مسلمة بن
عبد العزيز فكان يقول يغلب على الاندلس رجل من
ابناء الملوك يقال له عبد الرحمن له ضفيرتان فكان ابن
حبيب قد ارسل ضفيرتين رجاء للرواية فكان اليهودى يقول
له لست انت من ابناء الملوك فكان يقول بلا والله فلما

(1) MS. حتى افريقية

فرايتهم فلم ادرك شيًّا اكثر من دنانير تناولتها ثم خرجت انا والصبى اخى واعلمت اخواتى ام الاصبغ وأَمَة الرحمن بمتوجّهى وامرتهما ان يُلْحِقَنَنى (1) غلامى بما يصلحنى ان سلمت فخرجت جتى اندسست فى موضع ناءى عن القرية واقبلوا فاحاطوا بالقرية ثم بالدار فلم يجدوا اثرا ومضينا حتى لحقنى بدر ثم خرجت حتى اتيت رجــلا على شاطى الفرات وامرته ان يتباع لى دوابّ وما يصلحنى فانا ارقب ذلــك اذ خرج عبد له او مولى فدلّ علينا العامل فاقبــل الينا فوالله ما راعنا الا بجلبة الخيل الينا فى القرية فخرجنا نشتدّ على ارجلنا وابصرتنا الخيل فدخلنا بين اجنّة على الفرات واستدارت الخيل فخرجنا وقد احاطت بالاجنّــة فتبادرنــا وسبقناها الى الفرات فترامينا فيه واقبلت الخيــل فصاحوا علينا * ارجعا لا باس عليكما فسبحت وسبح الغلام * Fol. 72 r.° اخــى فلما سرنا ساعة سبقته بالسباحة وقطعت قدر نصف الفرات فالتفت لِأَرْفق واصيح عليه ليلحقنى فاذا هو والله

(1) MS. يلحقنى

الاسر هو هذا قال اهو قال اى (1) والله قد عرفتُ العلامات والامارات بوجهه وعنقه قال ثم دعى القيّم فدُفعت اليه وانا ابن عشر سنين يومئذ او نحوها فكان جدّى رحمه الله يؤثرنى ويتعاهدنى بالصلة والبعثة التى فى كل شهر وكنّا بكورة قنسرين بيننا وبينه مسيرة يوم حتى مات ومات مسلمة ابو سعيد قبله لسنتين فكانت تلك فى نفسى مع اشياء كانت تذكر فانى لجالس فى * القرية فى داركنّا فيها ولم يبلغنا بعدُ اقبال المسوّدة فكنت فى ظلمة البيت وانا رمد شديد الرمد ومعى خرقة (2) سوداء اسح بها قذا عينى والصبى سليمن يلعب وهو ابن اربع سنين او نحوها اذ دخل من باب البيت فترامى فى حجرى (3) فدفعته لِمَا كان بى ثم ترامى وجعل يقول ما يقول الصبيان عند الفزع قال فخرجت فاذا انا برايات مطلّة فلم يرعنى الا دخول اخى فلان فقال ياخى رأيت المسوّدة وكنت لما فعل بى (4) الصبى ما فعل قد خرجت

* Fól. 71 v.°

(1) MS. ابى
(2) MS. حرقة
(3) MS. حجرة
(4) MS. فى

بن معوية يحدث طائفة من بدو حديث هربه قال لما امنّا
وشاع ذلك ركبت متنزها فوُقع بهم وانا غائب فرجعت
الى منزلى فنظرت فيما * يصلح اهلى ويصلحنى وخرجت * Fól. 71 r.°
حتى صرت فى قرية على الفرات ذات شجر وغياض وانا
والله ما اريد الا المغرب وكنت قد بلغتنى رواية كان
والدى رحمه الله قد هلك فى زمن جدّى رحمه الله وكنت
صبيا اذ هلك فاقبل بى وباخوتى الى الرصافة الى جدّى
ومسلمة بن عبد الملك رحمه الله لم يمت بعد فنحن
وقوف ببابه على دوابّنا اذا سال مسلمة عنّا فقيل ايتام
معوية فاغْرَوْرَقَتْ عيناه بالدمع ثم دعا بنا الاثنين فالاثنين
فاقبل يدعو بنا حتى قُدّمتُ اليه فاخذنى وقبّلنى ثم قال
للقيّم هاته فانزلنى عن دابّتى وجعلنى عن امامه وجعل
يقبّلنى ويبكى بكاءً شديدا فلم يدع بعدى من كان اصغر
من اخوتى وشغل بى فلم يفارقنى فانا امامه على سرجه
حتى خرج جدّى فلما رآه قال ما هذا يا ابا سعيد فقال
بُنَىٌّ لابى المُغيرة رحمه الله ثم دنا من جدّى فقال له تدانى

ثم اشتدّ الطلب على بنى اميّة فهربوا فى الافاق وكانــوا
يسمعون فى الروية ان مستراحهم بالمغرب فنزع اكثرهم
الى افريقية فنزع اليها السفيانى الثائر وابناء الوليد بن يزيد
العاصى وموسى وحــبيب بن عبد الملــك بن عمرو بن
الوليد وقبل ذلــك ما نزع اليها جُزَى بن عبد العزيز بن
مروان وعبد الملــك بن عمر بن مروان اذ قُتل الخليفة
مروان فتوافى افريقية بشر كثير وكان واليها عبد الرحمن بن
حبيب بن ابى عبيدة الفهرى فلم يكره نزوعهم اليه ولجا
اليها عبد الرحمن بن معوية بن هشام رحمه الله وكان بــدو
حديثه باختصار انه لما امن اهل ابى فطرس وكان غلاما حدثا
هاج امر المُسْوَدّة وهو ابن سبع عشرة سنة رجع الى منزل له
بدير حنّا (1) من كورة قنسرين فاقام به وجمع بعض اخوانه
وعياله وكان قد وُلد له سليمن المكنى بابى ايوب وكان مولده
سنة ثلثين فى سلطان مروان فاخبرنى من سمع عبد الرحمن

(1) MS. حنا

فلما توافوا ميّز منهم عبد الواحد بن سليمن فاجلسه قريبا منه مكافاة باليد التى كانت عندهم فجعل يذكرها له ويرجيه حسن رايه فيه والاحراس وقوف عليهم عمد الحديد فاشار اليهم وقال دهدهوا رؤسهم فوضعت عليهم فشدخوا ثم قال لعبد الواحد لا خير لك فى البقاء بعد قومك وسلطانك وقد ابرزناك ان تُقتل بالسيف وامر به فقُتل صبرا قال وفعل ذلك بالغمر بن يزيد وبعث برؤسهم الى ابى العباس فلما جاءته امر بضرب عنق سليمن بن هشام قال وكان بقايا بنى امية لما سمعوا الامان تراجعوا الى منازلهم فى اقاصى الكور تمّت بهم عدّة قتلى نهر ابى (1) فطرس وهم ثلثة وسبعون واياهم عنى (2) حفص بن النعمن

* Fól. 70 v.°

* اين اصحاب العطايا منهم
والبهاليل بنو الصِيد النجُب
من يرد يسئل عنهم فهُمُ
حيث..... (3) من فوق الخشُب

(1) MS. نَغراى
(2) MS. اتاهم عى
(3) Falta en el MS.

يلحقوا بامير المومنين وان امير المومنين قد امنهم واراد
الابقاء عليهم فاخبرنى من اثِقُ به من المشائخ ان الامانات
بُسطت لهم حتى تداعى كل من هرب وكان يحيى بن
معوية بن هشام ساكنا من الموضع الذى عسكر فيه صالح
بن على على سبعة اميال فثبت فى منزله ولم يضطرب مع
من اضطرب فى العسكر منهم وقال اذا حضر فصل امرهم
غشيتهم لقربه منهم فاقام الناس ينتظرون ما يكون فطال ذلك
حتى اقبل المدنى والعراقى والمصرى من بنى اميّة * * Fól. 70 r.°
فبعث يحيى بن معوية رسولا ينظر ما يكون فوافق القوم
يقتلون فرجع مسرعا فسقط فى يديه فلم يتفق له هرب حتى
قربت الخيل فى تلك القرى القريبة فغشى فقُتل وكان
معه الامير عبد الرحمن بن معوية فى القرية وكان يومه ذلك
غائبا فى الصيد فوقع الخبر عليه فى جوف الليل فهرب
واوصى ان يتبع بولده ابى ايوب واختيه امّ الاصبغ وأَمة
الرحمن قال فلما اجتمع بنو اميّة عند السفاح قعد لهم وادخلهم
على نفسه فى سرادق له ليرسلهم بزعمه الى امير المومنين

وقتلوا النساء والصبيان ذبحوا عبدة بنت هشام بن عبد الملك
ذبحا وذلك انهم سالوها عن كنوز وجوهر فلم تردّ عليهم
كلمة فذبحوها وهرب عنهم وجوه من بنى اميّة لهم اسماء
واقدار وتغيّبوا عند العرب * وافناء الناس فلم يجدوهم وكان * Fól. 69 v.°
فيمن تغيّب عبد الواحد بن سليمن والغمر بن يزيد وغيرهما
فلم يروا انهم صنعوا شيا وتوثقوا من سليمن بن هشام خوفا
ان يبصر مكيدتهم فيهرب فاظهروا الندم على ما كان بزعمهم
فامنوا من بقى ورفع السيف وكُتب اليهم ان امير المومنين
قد ندم على ما كان فى بنى اميّة واحبّ البقاء وقد امرنى
بتأمينهم فقد امنتهم فلا اعلمن احدا يعرض لهم بمكروه
ونادى مناديه بذلك فى كور الشام وفى عسكره وهو بكسكر
فلما شاع ذلك بعثوا رسلا فاستامن منهم بضعا وسبعين
رجلا ليس منهم من غيرهم الا صهر لهم من كلب ورجل
من مواليهم وكان فيهم عبد الواحد والغمر والاصبغ بن محمد
بن سعيد وجماعة ممن لا اسميه فجعلوا كلما جاءهم رجل
منهم قرّبوه وانزلوه واعطوه عهودا مستانفة الا يروا مكروها حتى

بن صفوان والخليفة بعد الوليد بن يزيد وهم نزول بالمَسَارة
فسمعوا واطاعوا وكان رجلا من خيار اهل الشام من اهل
دمشق * فرضى به الشاميّون والبلديّون واطلق الاسْرا والسبى Fol. 69 r.°
فسمى ذلك العسكر عسكر العافية وصارت الكلمة جامعة
وافلت ثعلبة بن سلامة وعثمن بن ابى نسعة وعشرة من
قوّاد الشام وأمن ابنى عبد الملك بن قطن فاستقامت
حال الناس بالاندلس وانزل اهل الشام فى الكُوَر

ذكر دخول عبد الرحمن بن معوية الاندلس والسبب
الموجب لذلك وما آلت اليه احواله مختصرا ان شاء الله
تعالى لما كان من امر مروان بن محمد رحمه الله ما كان
وانصرم امر بنى اميّة بالمشرق وتغلّب على ملكهم بنو
العباس وقُتل مروان فى سنة اثنتين وثلثين فسِيرَ براسه الى
السفاح ثم سير به الى ابى العباس ببغداد وهو معسكر بها
وتتبّع السفاح بنى اميّة حيث كانوا يقتل ويمثل اخذ ابان
بن معوية فقطع يده ورجله ثم طِيف به فى كور الشام ينادى
على راسه هذا ابان بن معوية فارس بنى اميّة حتى مات

ثعلبة غرّتهم * وانتشارهم وكثروا فانتشروا فلما كان صبيحة * Fól. 68 v.°
العيد خرج عليهم فهزمهم وقتلهم قتلا ذريعا ثم سبى ذراريهم
ولم يكن بلج قبله تعرّض للذرية بسباء فاقبل من السبى
بعشرة الاف او يزيدون حتى نزل المَسَارة بقرطبة وقد بلغ
صاحب افريقية ما فيه اهل الاندلس ووفد اليه من صالحى
اهلها وكُتب اليه ان اغثنا بِوَالٍ يجمعنا ويأخذ بيعتنا له ولامير
المومنين حتى يصير الشام والبُلْدان على دعوة واحدة فقد
افنانا القتل وخفنا العدوّ على ذرارينا فبينا ثعلبة نازل
بالمسارة يبيع ذرارى اهل البلد وسعهم (sic) فى رحالهم ولقد
بلغنا انه باع اشياخهم فيمن ينقص بهم لقد قيل انه صاح
على ابن الحسن رجل كان بالاندلس من اهل المدينة وعلى
الحرث بن اسد من جهينة من اهل المدينة فقال من يخسر
على هذين الشيخين فقال قائل احدهما عندى بعشرة دنانير
فقال الصائح من ينقص فلم يزل يصيح من ينقص حتى
باع احدهما بكلب والاخر بعتود فبيناه على هذا اذ جاءهم
ابو الخطار الحسام بن ضرار الكلبى واليا من قِبَل حنظلة

ضربتين ثم ان الحُصَيْن بن الدجْن العقيلى شدّ على ابن علقمة فضربه ضربات بالسيف وجعله بعد من باله فكان عبد الرحمن لا يقف بموضع الا قاتله حصين بخيل قنسرين فقطع عاديته وشغله بنفسه وشدّ عليه شدّات يلحقه بكلّ شدّة بالصفوف ويضربه فى عامّتها الا انه فارس نجدةٍ معه جَوْدة الانقاء وعليه سلاح كريم لا يحيك فيه سيف حُصَيْن حتى انهزموا هزيمة قبيحة واتبعوهم يقتلونهم ويأسرونهم ثم راجعوا فمات بلج الى ايام يسيرة يقال من ضربتى ابن علقمة ويقال بل اجل حضره والله اعلم وولّى اهل الاندلس ثعلبة بن سَلمة العاملى فجمع له اهل البلد العرب والبربر جمعا بماردة فخرج اليهم فجاشوا (1) عليه بما لا طاقةَ له به وقاتلهم قتالا شديدا فلم يُغن مُغْنًى فلما راى ذلك اعتصم بمدينة ماردة وبعث الى خليفته بقرطبة ان يتحمّل اليه ببقية اصحابه لمناجزة اهل البلد فبيناه محصورا قد نزل اهل البلد من البربر والعرب وجلّهم البربر على ماردة اذ حضرهم عيد فطر او اضحى فابصر

(1) MS. فجاسوا

فرضيت البربر ان تنال ثارها من اهل الشام فاذا فرغوا كان
لهم فى اهل البلد راى فاقبل قطن واميّة ومعهما عبد الرحمن
بن حبيب وكان فى اصحاب بلج فلما صنع بعبد الملك
ما صنع انحاز عنه وخرج عن دعوة اهل الشام واقبل معهم عبد
الرحمن بن علقمة اللخمى صاحب اربونة فاقبلوا فى مائة
الف او يزيدون راجعين الى بلج واصحابه بقرطبة وقد رحل
فُلّال كثير من اهل الشام كانوا فى القُرى والجبال ومن
افريقية فلم يقْوَوْا على الرجوع الى الشام حتى صاروا فى
اثنى عشر الفا سِوَى عبيد كثير اتخذهم من اهل البلد والبربر
حتى بلغوا من قرطبة على بريدَيْن الى موضع يقال له أَقْوه
بُرْطُورة فخرج اليهم بلج فى اصحابه فقاتلهم فلم يقوموا له
ولم يصبروا الا صبرا يسيرا الا ان عبد الرحمن بن علقمة
اللخمى وكان يُعَدُّ فارس اهل الاندلس قد قال لهم آرونى
بلجا فوالله لَأَقْتُلَنّه او لَأَمُوتنّ دونه فاشاروا له اليه وقالوا
صاحب * الفرس الابيض فشدّ بخيل الثغر فانفرج اهل * Fól. 68 r.º
الشام عن بلج والراية فى يده فضربه بالسيف على راسه

وتفرّق كلمتهم امر به فأُخرج وهو شيخ كانّه فرخ نعامة وهو ابن تسعين سنة او اكثر حضر الحرّة مع اهل المدينة ومنها فل الى افريقية فاخرجوه وهم ينادونه يا فالّ فلـلتَ من سيوفنا يوم الحرّة ثم عرضتنا أكل الكلاب والجلود طلبا بثار الحرّة ثم بِعْثَ (1) جند امير المومنين فاخرجوه الى راس القنطرة فقتلوه وصلبوه عن يسار الطريق وصلبوا عن يمينه خنزيرا وصلبوا عن يساره كلبا فاقام يوما ثم ان موالى له من البربر من اهل المدوّر طرقوه فسرقوا خشبته فكان المكان يقال له مصلب عبد الملك بن قطن حتى وُلّى يوسف بعد ذلك فبنى فيه اميّة بن عبد الملك مسجدا فانقطع الاسم وقالوا مسجد اميّة وهدم ذلك المسجد بعد ذلك يوم هاج اهل قرطبة على الحكم بن هشام وصار* موضعه براحا فانقطع عنه الاسمان اسم المصلب واسم المسجد الا من عرف ذلك فلما بلغ ابنيه ما كان حشدا من اقصا اربونه وراجعا اهل البلد والبربر وسيوفهم تقطر من دماء البربر

* Fól. 67 v.°

(1) MS. بعث

قال فاخرجوا الى سبتة قالوا له تعرّضنا لبربر طنجـــة اقذفْ
بنا فى لجّة البحر اهْون علينا فلما راوا ما يريد بهم وثبوا عليه
فاخرجوه من القصر وادخلوه بلجا صاحبهم وبايعوا له ونزل
ابن قطن داره وهى التى يقال لها دار ابى ايوب وهــرب
ابناه فلحق احدهما بماردة ولحق الاخر بسرقسطة فاقاموا
اياما يجيلون رايهم واختلط امر الناس بالاندلس وامسـك
والى الجزيرة عن إمداد الرهن الذين فى جزيرة امّ حكيم بما
يعيشهم من الطعام والماء والجزيرة التى هم فيها لا ماء لها
وهى جزيرة ام حكيم فمات من الرهن الذين فى جزيرة ام
حكيم رجلٌ من اشراف اهل الشام فلما * بعث بلج فى * Fól. 67 r.°
اخراجهم واقبلوا اليه شكوا ما ركبهم به ابن قطن وقتله صاحبهم
بالعطش وقالوا اقدْنا منه فقال لهم بلج ويحكم لا تفعلوا فانّه
رجل من قريش وكان موت صاحبكم على شبه الخطاء ولاكن
امهلوا حتى نرى ما تصير اليه الامور فثارت اليمن بـكلمة
واحدة فعسفوا بلجا (1) وقالوا احميتَ بمضرفلما خاف فسادهم

(1) MS. فعسعوا مُلجا

وطلبيرة فاقبلوا فى شى لا يحصيه عدد حتى اجازوا نهرًا يقال
له تاجُه يريدون عبد الملك بن قطن واخرج اليهم عبد
الملك ابنيه (1) قطنًا واميّة فى عرب الشام اصحاب بلج
وعرب البلد فلما بلغ البربر اقبال الجيوش اليهم حلقوا رؤسهم
اقتداء بميسرة ولكى لا يخفى امرهم وليضربوا ولا يختلطوا
ثم اقبلوا الى مدينة طليطلة وصمد قطن بمن معه واميّة بمن
معه صَمْدهم فالتقوا فى ارض طليطلة على وادى سليط فاقتتلوا
قتالاً شديدًا واقبل اهل * الشام عليهم حنقين (2) فقاتلوا قتال * Fol. 66 v.°
مستبسلين فمنحهم الله اكتاف البربر فقتلوهم قتلاً ذريعًا
افنوهم به فلم ينج منهم الا الشريد فركب اهل الشام ولبسوا
السلاح ثم فرقوا الجيوش فى ارض الاندلس فقتلوا البربر حتى
اطفئوا جمرتهم فلما فرغوا كرّوا قافلين الى قرطبة فقال لهم عبد
الملك اخرجوا قالوا نعم اخرجنا الى افريقية فقال ليست
لنا صناعة تركبونها معًا وقد صارت لكم خيول ورقيق وكُسًا
ولاكن اخرجوا ارسالاً الى افريقية قالوا لا نخرج الا مجتمعين

(1) MS. ابنه (2) MS. حنقون

يضعهم فى الجزيرة فى البحر فاذا فرغوا له فى الحرب (1)
جهزهم وحملهم الى افريقية فرضوا بذلك واعطوه عهدًا
او اتخذوا عليه عهدًا ان يحملهم الى افريقية جملة لا يفرقهم
ولا يعرضهم (2) البربر ومعهم فى جملتهم عبد الرحمن بن حبيب * * Fól. 66 r.º
بن ابى عبيدة الفهرى وقد قُتل ابوه حبيب بنقدورة فادخلهم
فى سنة ثلث وعشرين واخذ رهنهم واقرّها بجزيرة امّ حكيم
فى البحر وهم قد هلكوا وعروا (3) فلم يكونوا يستترون الاّ
بالدروع حتى نزلوا الجزيرة بالاندلس فوجدوا بها جلودًا
مدبوغةً كثيرةً فقطعوا منها المدارع ثم اقبلوا الى قرطبة فكسا
ابن قطن خيارهم اعطاهم كلهم عطاء فلم يكن فيه ما يغنيهم
واستقبلهم عرب بلد الاندلس وهم ملوك فكسا كلّ رجل
من خيارهم خيار عشيرته وافضل عليهم الناس حتى لبسوا
وشبعوا وكانت قد رأست البربر بالاندلس على انفسهم
ابن ...... (4) وحشدوا من جليقية واستورقة ومارده وقوربة

(1) MS. البحر
(2) MS. يعرصهم
(3) MS. وعدوا
(4) MS. هدىن

سلطانه فلما رأث عرب الاندلس استغاثتهم وهلكتهم امدّهم
رجل من لخم يقال له عبد الرحمن بن زياد الاحرم بقاربين
قد شحنهما بالشعير والادام فاتاهم ذلك فنالوا منه ولم يبلغ
منهم مبلغًا * حتى اشرفوا على الهلاك وحتى جهلت * Fol. 65 v.°
الارض فأكلوا البقل والعشب فقُضى ان بربر الاندلس لما
بلغهم ظهور بربر العدوة على عربها واهل الطاعة وثبوا فى
اقطار الاندلس فاخرجوا عرب جليقية وقتلوهم واخرجوا عرب
اشْتُرقة والمداين التى خلف الدروب فلم يرع ابن قطن
الّا فلّهم قد قدم عليه وانضمّ عرب الاطراف كلّها الى وسط
الاندلس الّا ما كان من عرب سرقسطة وثغرهم فانّهم كانوا
اكثر من البربر فلم يهج عليهم البربر فاخرج اليهم عبد
الملك جيوشًا فهزموها وقتلوا العرب فى الافاق فلما رأى
ذلك وخاف ان يلقى ما لقى اهل طنجة وبلغه إعداد
البربر له لم يرشيئا اعزّ له من الاستمداد باهل الشام فبعث
اليهم السفن فادخلهم ارسالا وبعث اليهم بالاطعمة والادم
واشترط عليهم ان يعطوه من كلّ جند من قوادهم عشرة رهن

فالتقى حنظلة والبربر وكان البربر قد جاشوا عليه بعسكرين
عظيمين لا يوصف عددهما وكان هشام مريضًا * وكان مرضه Fól. 65 r.°
الذى مات فيه فحُدّثت والله اعلم انّه جعل يقول يا حنظلة ابدأ
باحدى الطائفين قبل الاخرى فظنّوه يُهجر فالتقى حنظلة والبربر
فقُضى ان بدأ بالعسكر الواحد ونزل بموضع يقال له القَرنُ
فقتله ثمّ مضى الى العسكر الاخر وكان نزوله بموضع الاصنام
فقتلهما فى عقب سنة اربع وعشرين ومائة فكتب الى
هشام بالفتوح واستشاره فى الاقدام على بلد البربر فاتى
كتابه هشامًا وهو يجود بنفسه فمات هشام رحمه الله فى شعبان
سنة خمس وعشرين ومائة

ثمّ رجع الحديث الى دخول بلج الاندلس قال واقام بلج
بعد قتل عمّه كلثوم قريبًا من سنة حتى أكلوا دوابّهم وأكلوا
الجلود واشرفوا على الهلاك وولى الاندلس ابن قطن واناروا
مرارا حتى اتتهم قشور الجزيرة من الاندلس وكتبوا
الى عبد الملك بن قطن يستغيثونه ويمتّون اليه بطاعة امير
المومنين والعربية فتغافل بهم وسرّه هلاكهم وخافهم على

الشام عظم ذلك على هشام واهل الشام وندم على اخراج اهل الشام وان لم يخرج معهم اهل العراق او غيرهم لئلّا يُوتى جيشه من قِلّة وانّما أتوا من طريق القلّة ثمّ حلف لئِن بقى ليخرجنّ اليهم مائة الف كلّهم يأخذ العطاء ثمّ ليخرجنّ مائة الف ثمّ ليخرجنّ حتى اذا لم يبق غير نفسه وغير بنيه وبنيهم اقرع (1) بينه وبينهم ثمّ اخرج نفسه انْ وقعت عليه القرعة فاخرج اليهم حنظلة بن صفوان الكلبى اخا بشر بن صفوان صاحب افريقية فى ثلثين الفًا وامره ان لا يبرح من افريقية حتى يأتيه رأيه وخاف البربر ان يغلبوا على افريقية فعجله اليها ليضبطها حتى يمدّه بالرجال والاموال ففعل حنظلة ثمّ اخرج اليه جيشا فيه عشرون الفًا وكانت وقعة كلثوم وقتله وقتل مَن قُتل معه وكان ممّن قُتل معه حبيب بن ابى عبيدة سنة اثنتين وعشرين ومائة واقبل حنظلة فى سنة ثلث وعشرين ومائة فنزل افريقية ثمّ توافت اليه امداده وجمع له ميسرة فى سنة اربع وعشرين ومائة

(1) MS. افرع

من كثرتهم لا يحصى من قتل منهم فهو فى ذلك حتى اذا فرغوا بكلثوم واصحابه رجعوا اليه فلما رأى ما لا طاقة له به انهزم ماضيا فى بلادهم واتبعوه حتى اضطرّوه الى البحر الاخضر ولاذ بمدينة سبتة وقبل ذلك قد رام دخول طنجة فلم يمكنه دخولها وجدها قد ضُبطت فمضى حتى اتى سبتة فدخلها وهى مدينة حصينة ذات عمران وخير كثير فيما حولها فجمع المعاش وضمّه اليها فلم يجد منه ما فيه الا شيا من بلاغ ثمّ ارجعوا اليه جيشا فخرج اليهم فهزمهم وقتلهم قتلًا ذريعًا ثمّ بعثوا اليه جيشًا ففعل مثل ذلك حتى بعثوا اليه خمسة جيوش او ستّة فلما رأوا انّه لا يبقى له جيش سموه الارض واقفروا حوله مسيرة يومين فجعل يخرج واصحابه فيغيرون حتى نفد المغار وانقطع عنهم المعاش فجاعوا حتى أكلوا دوابّهم ومكثوا فى * المدينة حتى دخلوا الاندلس * Fól. 64 v.º
وسيأتى ذكر ذلك فى موضعه ان شاء الله

فلما انهزم اهل الشام وأتت (1) هزيمتهم وقليل من فلّهم

(1) MS. اتت, sin el و que exige la construccion.

وطائفة تقاتل بلجًا فحالوا (1) بينه وبين الرجوع الى عسكره وصار فى دبر عسكر البربر يقاتله طوائف منهم قد كاثروه وزادوا ومضى عظم الناس مع ميسرة حتى لصقوا بكلثوم فقُتل حبيب بن ابى عبيدة القرشى وقُتل مغيث وقُتل هرون وانهزمت خيل اهل افريقية ورجالها وثبت كلثوم فمرّ رجل من اهل الشام فلقد اخبرنى من لا اتّهم انّه ضُرِب على رأسه بسيف فوقعت فروة رأسه على عينيه فردّها ثمّ نادى فى اصحابه فذبّوا عنه ذبًا ضعيفًا وهو يقول إِنَّ ٱللَّهَ ٱشْتَرَى مِنَ ٱلْمُؤْمِنِينَ أَنْفُسَهُمْ وَأَمْوَالَهُمْ يتلو الاية ثمّ تلا وَمَا كَانَ لِنَفْسٍ أَنْ تَمُوتَ إِلَّا بِإِذْنِ * ٱللَّهِ كِتَابًا مُؤَجَّلًا فهو يقرأ هذه الاية حتى شدّت البربر شدّة اخرى فصرع وقتل اصحابه ولم توخذ الراية بعد وانقصفوا انقصافًا قبيحةً لا رجعة لها وركب منهم من ركب منهزمًا الى افريقية واتبعوهم يقتلونهم ويأسرونهم فثلث أهل الجيش مقتول وثلث منهزم وثلث مأسور وبلج يقاتل اهل معسكرهم قد اوقفهم واوقفوه وقد اذرع فيهم القتل ولاكنّهم

* Fól. 64

(1) MS. فجالوا

شديدًا وجعل بلج يشدّ عليهم بخيله فيستقبلونه (1) بالجلود
اليابسة فيها الحجارة فتنفر خيل اهل الشام وعمدوا الى الرمك
الصعبة فعلّقوا فى اذنابها القرب والانطاع اليابسة ثمّ وجهوها نحو
عسكر كلثوم فنفرت الخيل ونادى الناس فنزل اكثرهم * وكان * Fól. 63 v.°
ذلك حاجة البربر لكثرتهم وانّهم لم تكن لهم خيل
تكافى خيل المسلمين فلما نزلوا بقى بلج فى طائفة من
خيله اثنى عشر الفًا ويقال سبعة الاف وهو اصحّ العددَيْن
فلما نزل الناس وقد اقتحمت الرمك التى وصفنا فانتقضت
الصفوف وزحفت البربر وبلج يشدّ عليهم ولا يكاد يقدر
عليهم خيله لِمَا كانت تنفر به واقبلوا راجعين حتى خالطوا
صفوف اهل الشام وحتى لم تجد الخيل موضعًا تشدّ فيه فلما
رأى بلج شدّة اقحامهم شدّ شدّةَ اشتعالٍ (2) حتى شقّ جمعهم
كلّه فذهب يكرّ فاستقبلوه بالقتال فصارت طائفة تقاتل كلثومًا

(1) MS. فيستقبلوه

(2) Esta palabra se halla escrita confusamente en el original. «Creo, dice M. Dozy, que la verdadera leccion es شدّةَ اشتعالٍ (acometida furiosa). Zamajxari, en el *Asas-al-balâgha*, trae la frase : اشتعل غضبًا, y en el vocabulario de P. de Alcalá se encuentra : encendimiento en ira, اشتعال فى الغضب.»

الى عمّال طنجة فى جلود الخرفان العسلية فتذبح مائة شاة فربّما لم يوجد فيها جلد واحد وهو قول اهل البغض للائمّة فانْ كانوا صدقوا فَمَا بالُ التحكيم فشا فيهم ورفْع المصاحف وحلْق الرؤس اقتداءً بالازارقة واهل النهروان اصحاب الراسبى (1) عبد الله بن وهب وزيد بن حصن فاقبل ميسرة قد جمع جموعًا ليس يُحصى عددها حتى لقى كلثوم بن عياض بموضع يقال له بقْدُورة فلما رأى كلثوم ما انحاس عليه خندق ثمّ اتى هرون ومغيث فقالا له خندقْ ايّها الامير وتلوّم بالكراديس واعطِنا الخيل نخالفهم (2) الى قُراهم ودراريهم فهمّ بذلك حتى جاء ابن اخيه وولّى عهده بلج وكان لا يعصيه فقال لا تفعل ولا يرعك كثرة هولاء فانّ اكثرهم عريان اعزل لا سلاح لهم فناشبهم القتال وعلى خيله بلج وعلى خيل افريقية هرون القرنى وعلى رجالة افريقية مغيث ونزل كلثوم فى رجالة اهل الشأم فاقتتلوا قتالًا

(1) MS. الراسى

(2) MS. نحالفهم

من اجناد الشأم من كل جند ستة الاف ومن أهل قنّسرين ثلثة الاف فاخرجه من الشأم فى سبعة وعشرين الفًا ثـمّ تحرّك بجيوشه وقد اباح له الاباحات ووضع له الاطوياء فاخرج كلّ شابّ يُرْجى صبره وجلده ثمّ اقبل الى مصر فاخرج من أهلها ثلثة الاف فتمّ بعثه ثلثين الفًا من اهل الديوان سِوَى مَن تبعهم من الناس وامر امير المومنين فى عهده اليه ان يطيـع هرون القرنى مولى معوية بن هشام ومغيثًا مولى الوليد لمعرفتهما بالبلد وكتب الى عامل افريقية ان طاعتك الى كلثوم بن عمرو فاخرج معه كلّ من قبلـك من الاجناد واهل التطوّع واقبل كلثوم حتى نزل افريقية فخرج اليه منها فيما يقابل بشرٌ كثيرٌ من اهل افريقيه ومَن كان معه من اهل طنجة من العرب حتى تمّ بعثه سبعين الفًا وجعل على رجالة افريقية مغيثًا وجعل على خيلها هرون القرنى وبلغ البربر وميسرة اقبالهم فجمعوا وقد وصفنا ما أَلّبهم وحضّهم على الخروج وقد يقول من يطعن على الائمّة انّهـم انّما خرجوا ضيقًا من سير عمّالهم وان الخليفة وولده * كانوا يكتبون * Fól. 63 r.°

هى ذِهْ قال هـكذا كانت ناقصة الرِجل قال نعم فحوّل (1) طارق يده الى قبائه فاخرج الرجـل فعلم سليمن كذب موسى وصدّق طارقًا فى كلّ ما رفع اليه وامر بموسى فحبسه واغرمه غرمًا عـظيمًا حتى سأل العرب فيقـال ان لَخْـمًا حملت عنه فى اعطائها سبعين الفًا ذهبًا وذلـك انّه كان تزوّج امراة من لخم ولها ابن شريف وهو غلام فـكفله ورباه واحسن اليه فشكرت ذلـك لخم ويقال انّه كان بينه وبين لخم صهر كان على اخت حبيب اللخمى وعلى ابنه اجتمع اهل الاندلس حين قتلوا عبد العزير بن موسى وهذا اكثر ما بايدى الناس من موالفته للخم

خروج كلثوم بن عياض القشيرى الى افريقية اخرجـه هشام بن عبد الملـك امير المومنين فعسكـر وندب امير المومنين معه الناس وجـعل ولىّ عهده انْ هلـك وكان شيخًا كبيرًا ابنَ اخيه بلج بن * بشر فانْ هلـك بلج فثعلبة بن سَلمة العاملى واخرج ثعلبة على جند أهل الاردنّ وندب * Fol. 62 v.°

(1) MS. فحوّل

الصبيان والله اعلم ثمّ رجعوا يريدون افريقية وثب كلّ قوم من البربر على من يليهم فقتلوا وطردوا فلما شغل صاحب افريقية وهو بشر بن صفوان بما حدث عليه وثب عبد الملك بن قطن المحاربى محارب فهر على عقبة بن الحجاج فخلعه ولا ادرى أقتله ام اخرجه فملكها بقية احدى وعشرين واثنتين وعشرين وثلث وعشرين حتى دخل بلج بن بشر القشيرى ثمّ الكعبى بأهل الشام وقد وصفنا سبب دخوله فى احاديث تاتى بعد هذا

رجع الحديث ومضى موسى بن نصير فقدم على سليمن وقد مات الوليد سنة ست وتسعين وهو ابن ست واربعين وُلِد فى خلافة معوية رحمه الله واستخلف سليمن فابتدره طارق ومغيث يشكوان اليه * موسى باقبح الشكية * Fól. 62 r.º
واعلماه بما صنع بطارق فى المآئدة وبمغيث فى المَلِك القرطبى وانّه قد اصاب جوهرًا لم تختزن الملوك بعد جوهر فارس مثله ولما جاء موسى استقبله الخليفة سليمن وابنه بفعله بطارق وبمغيث فاعتذر ببعض العذر فقال له المآئدة فقال

موضع جهاد فولّاه فدخل الاندلس سنة عشر ومائة فاقام عليها
سنين وافتتح الارض حتى بلغ اربونة وافتتح جليقية وأَلَبَة
وبنبلونة ولم تبق بجليقية قرية لم تفتتح غير الصخرة فانّه لاذ
بها ملك يقال له بلاى فدخلها فى ثلث مائه راجل
فلم يزل يقاتلونه ويغاورونه حتى مات اصحابه جوعًا
وترامت طائفة منهم الى الطاعة فلم يزالوا ينقصون حتى بقى
فى ثلثين رجلا ليست معهم عشر نسوة فيما يقال انّما كان
عيشهم بالعسل ولاذوا بالصخرة فلم يزالوا ينقوّتون بالعسل
معهم جباح والنحل عندهم * فى خروق الصخرة احتوزوا * Fól. 61 v.°
واعيا المسلمين امرهم فتركوهم وقالوا ثلثون علجًا ما عسى ان
يكون امرهم واحتقروهم ثم بلغ امرهم الى امر عظيم سنذكره
اذا بلغنا موضعه ان شاء الله فاقام عقبة على الاندلس حتى
لمّا كانت سنة احدى وعشرين ثارت البربر على فرق
الاباضية والصفرية ورأسوا عليهم ميسرة المحفوز المدغرى
فرجعوا الى عامل طنجة عمر بن عبد الله المرادى فقاتلهم
فقتلوه ثمّ دخلوا مدينة طنجة فقتلوا أهلها يقال انهم قتلوا

ومن حقّ هو للّه ولهذا قبلى وخفتُ ان يترامى الحال باولادى
الى انـكار حقّ علمه الله بالتبرى من ولاء هذا وابيه ان
يلعنهم الله واللاعنون فانّى سمعتُ عن رسول الله صلّى الله
عليه وسلّم انّه قال ملمونٌ مَن ادّعى الى غير نسبه ملعون
مَن انكر نعمة المنعم عليه وأنّ ابا بكر الصديق رحمه الله
قال كفر بالله تبر من نسب وإن دقّ وكفر بالله * إدعاء الى * Fól. 61 r.°
نسب مجهول فكرهت لكم يا بنىّ ان تُبُوّ بلعنة اللّه
ولعنة اللاعنين فاكثر نظرى كان لنفسى ولكم واما قولكم ان
الاسر يقع لى عند أمير المومنين بحيث اكره كلّا أمير المومنين
ابقاه الله احلم واعلم بالله وارعى لحقوقه من ان يكون منه ما
وصفتُم بل يقع ذلك منه موقع رضاه فشكره الناس ودعوا له
وقام ولده وقد اصغرهم الحقّ واقماهم والتفت الى عقبة فقال
له يَسَيدى حقّك واجب وقد بسط لى أمير المومنين حفظه
الله ما ترى وانت عند رضا فإنْ شِئتَ ولّيتُك افريقية
ولّيتُ صاحبها الاندلس انْ احبّ وإنْ شئتَ ولّيتُك
الاندلس فاختار عقبة الاندلس وقال انّى احبُّ الجهاد وهى

وعاتبوا اباهم وقالوا عمدتَ الى اعرابى فجلستَه معك وحولك وجوه قريش والعرب والله ليقعنّ ذلك فى انفسهم بحيث تكره * وانت شيخ لا قاسى عليك لعلّ الموت ان يختلسك من ان تستضرّ بعداوة احد وانما نتوقّع (1) ان يبقى علينا العار ومع ذلك لا نأمن ان يبلغ ذلك أمير المومنين فيقع من قلبه اعظامك هذا وتصغيرك قريشًا فقال يا بنيّ صدقتُم ولم الق بالاً لِمَا ذكرتم وانا غير عائد فلما اصبح بعث الى الناس فاجلسهم وبعث الى عقبة فاجلسه فى صدر المجلس وقعد هو عند رجليه فلما اجتمع الناس وكثروا بعث الى اولاده فلما دخلوا عجبوا وعلموا ان الشيخ سيُطلع بائقة فقام عبيد الله على رجليه فحمد الله واثنى وصلّى النبى صلّى الله عليه وسلم ثمّ ذكر ما كان من قول اولاده ثمّ قال ايّها الناس اشهد الله وايّاكم وكفى بالله شهيدًا ان هذا عقبة بن الحجاج وان الحجاج اعتق الحارثَ وان اولادى هولاء لعب بهم ابليس وعجّبهم بانفسهم فاردتُ ان ابرأ الى الله من الكفر

* Fol. 60 v.°

(1) MS. يتوقّع

عبد الله (1) الغافقى وعلى يديه استشهد اهل البلاط الشهدآء واستشهد معهم واليهم عبد الرحمن (2) وولى عبد الملك بن قطن المحاربى محارب فهر من قريش وولايته الاولى نحو من ستة اشهر لم تطل وكان مَن وصفنا من الولاة يجاهدون العدو ويتوسعون فى البلاد حتى بلغوا افرنجة وحتى افتتحت عامّة الاندلس وكل هولاء بشر بن صفوان كان يولّيهم بغير امر الخليفة اذا كره أهل الاندلس واليًا كتبوا اليه فعزله عنهم وولاهم من يرضون وكذلك اذا مات ثمّ ان هشام بن عبد العزيز رحمه الله بعث على مصر عبيد الله بن الحبحاب بن الحارث مولى بنى سلول من قيس وجعل اليه امر افريقية والاندلس فاقرّ بشر بن صفوان على افريقية وولّى عقبة بن الحجاج الاندلس وهو مولاه الحجاج اعتق الحارث فلما ولى عبيد الله مصر وقد شرف وبلغ وفد عليه عقبة مولاه فاجلسه معه على فراشه ولعبيد الله اولاد لهم فى انفسهم اخطار وفى الناس فلما وجدوه جالسًا معه نخروا

(1) MS. عبد الله بن عبد الرحمن (2) MS. عبد الله

ليميزة من الصلح وفى اخراج البعوث وبنى القنطرة وذلك انه كتب الى عمر يستشيره ويعلمه ان مدينة قرطبة تهدّمت من ناحية غربها وكان لها جسر يعبر عليه نهرها ووصفه بحمله وامتناعه من الخوض الشتاء عامّةً فإن امرنى امير المومنين ببنيان سور المدينة فعلتُ فانّ قبلى قوّة على ذلك من خراجها بعد عطايا الجند ونفقات الجهاد وإن احبّ صرفتُ صخر ذلك السور فبنيتُ جسرهم فيقال والله اعلم ان عمر رحمه الله امر ببنيان القنطرة بصخر السور وان يبنى السور باللبن اذ لا يجد له صخرا فوضع يدًا فبنى القنطرة فى سنة احدى ومائة ثم هلك عمر رحمه الله فولّى يزيد بن عبد الملك بشرَ بن صفوان اخا حنظلة بن صفوان افريقية فعزل بشر السمح بن مالك وولّى عنبسة بن سحيم الكلبى ثمّ تتابعت ولاة الاندلس بعد عنبسة فوليها يحى بن مسلمة الكلبى ثمّ وليها بعد يحى عثمن بن ابى * سعيد الخثعمى تسعة ثمّ وليها بعد عثمن حذيفة بن الاحوص القيسى ثمّ الهيثم بن عفير الكنانى ثمّ عبد الرحمن بن * Fol. 60 r.°

اعطيات اهل البلد من المقاتلة والذريّة بعد ان اخذ كلّ ذى حقّ حقّه فاتى وفد افريقية بخراجها وذلك انّها لم تكن يومئذ ثغرًا فكان ما فضل بعد اعطيات (1) الاجناد وفرائض الناس ينقل الى الخليفة فلمّا وفدوا بخراج افريقية فى زمان سليمن امروا بان يحلفوا فحلف الثمانية ونكل اسمعيل بن عبيد الله مولى بنى مخزوم ونكل بنكوله السمح بن ملك الخولانى فاعجب ذلك عمر بن عبد العزيز من فعلهما ثمّ ضمّهما الى نفسه فاختبر منهما (2) صلاحًا وفضلاً فلمّا ولى عمر ولّى اسمعيل افريقية وولّى السمح بن ملك الاندلس وامره ان يخمّس ارضها ويخرج منها ما كان عنوة * خمسًا لله * Fol. 59 v.° من ارضها وعقارها ويقرّ القرى فى يدى غُنّامها بعد ان ياخذ الخمس وان يكتب اليه بصفة الاندلس وانهارها وكان رأيه انتقال اهلها منها لانقطاعهم عن المسلمين وليت الله كان ابقاه حتّى يفعل فانّ مصيرهم الى بوار الا ان يرحمهم الله فقدمها السمح سنةماية فوضع يدًا فى السوال عن الغنوة

(1) MS. اعطيت (2) MS. منها

ولمّا بلغ سليمن مقتل عبد العزيز بن موسى شقّ ذلك
عليه فولّى افريقية عبيد الله بن زيد لقريش لا ادرى لمن
من قريش والِى وَالِى افريقية كان امر الاندلس وطنجة وكل
ما وراء افريقية وامره سليمن فيما فعله حبيب بن ابى عبيدة
وزياد بن النابغة من قتل عبد العزيز بان يتشدّد فى ذلك
وان يقفلهما اليه ومن شركهما * فى قتله من وجوه الناس ثمّ * Fol. 59 r.°
مات سليمن فسرح عبد الله بن يزيد والى افريقية على
الاندلس الحُرَّ بن عبد الله الثقفى وامره بالنظر فى شأن قتل
عبد العزيز فلم يستقرّ بالحرّ القرار حتّى ولى عمر بن عبد
العزيز رحمه الله الخلافة فعزل عبد الله بن يزيد عن افريقية
وولّاها اسمعيل بن عبد الله مولى بنى مخزوم وذلك ان
الخلفاء كانوا اذا جاءتهم جبايات الامصار والافاق ياتيهم مع
كلّ جباية عشرة رجال من وجوه الناس واجنادها فلا يدخل
بيتَ المال من الجباية دينارٌ ولا درهمٌ حتّى يحلف الوفد بالله
الّذى لا اله الّا هو ما فيها دينار ولا درهم الّا أُخِذ بحقّه وانّه فضل (1)

(1) MS. إفْضَل

افتتح فى ولايته مداين كثيرة ثمّ اجتمع أهل * الاندلس بعد * Fól. 58 v.°
ان اقاموا سنين لا يجمعهم والٍ على ابن حبيب اللخمى
وكان رجلًا صالحًا يؤمّهم لصلاتهم فلمّا اطال بهم المقام بلا
والٍ ولّوه امرهم وحوّلوا السلطان الى قرطبة فى اوّل سنة تسع
وتسعين وكان مقتل عبد العزيز بن موسى فى عقب ثمان
وتسعين فنزل ايوب بن حبيب البلاط بقرطبة الذى كان
مغيث اختطّه لنفسه وذلك ان موسى بن نصير حين اقفله
رسول الوليد اقبل على طريق طارق ليختبر (1) الاندلس
فاقبل الى قرطبة فقال لمغيث انّ هذا البلاط ليس يصلح
لك انّما يصلح لوالى قرطبة فاعتاض مكانه فاعتاض مغيث
دارًا فوق باب الجزيرة وهو باب القنطرة مقابل الثلمة (2)
التى دخل منها اصحابه حين افتتح قرطبة وكانت دارا شريفة
ذات سقى وزيتون وثمار يقال لها اليُسّانة كان للمَلِك
الذى اسره وكان له فيها بلاط منيف شريف فهى تسمّى
بالاندلس بلاط مغيث

(1) MS. لتختبر

(2) MS. الشملة

اضرب عنقه ففعل ثمّ مضىٰ حتّى قدم على سليمن وقد مات الوليد ثمّ ان ابنه عبد العزيز تزوّج امراة لِرُذْرِيق يقال لها أم عاصم فهمّ بها فقالت له ان الملوك اذا لم يتتوّجوا فلا مُلكَ لهم فهل لك ان اعمل لك ممّا بقى عندى من الجوهر والذهب تاجًا فقال لها ليس هذا فى ديننا فقالت له من اين يعرف اهل دينك ما انت عليه فى خلوتك فلم تزل به حتّى فعل فبينا هو يومًا جالس معها والتاج عليه اذ دخلت امراة كان قد تزوّجها زياد بن النابغة التميمى من بنات ملوكهم فرأته والتاج على رأسه فقالت لزياد ألاَ اعمل لك تاجًا فقال ليس فى ديننا استحلال لباسه فقالت فودين المسيح انّه لعلى امامكم فاعلم بذلك زياد حبيبَ بن ابى عبيدة بن عقبة بن نافع ثمّ تحدّثا به حتّى علمه خِيار الجند فلم تكن له همّة الا كشف ذلك حتّى رأه عيانًا ورأه اهله صدقًا فقالوا تنصّر (1) ثمّ هجموا عليه فقتلوه فى عقب سنة ثمان وتسعين والخليفة بعد سليمن بن عبد الملك وقد

(1) MS. تنصّرتمُ ثم

اليه فوضع موسى السوط على رأسه ووبخه فيما كان من خلاف رأيه ثمّ سار به الى مدينة طليطلة ثمّ قال له احضرْنى بما اصبت وبالمائدة فاتاه بها وقد اقتلع رِجلاً كسرها من ارجلها فقال له اين هذه الرِجل فقال انّى لا علمَ لى كذلك اصبتها فامر بالرجل فعُمل لها من ذهب وعمل لها سفط من خوص فادخلها فيه ثمّ سار حتّى افتتح سرقسطة ومداينها

ثم جاء رسول الخليفة الوليد سنة خمس وتسعين فاخذ بعنان موسى فاخرجه من الاندلس وطارق معه ومغيث وخلّف ابنَه عبد العزيز على الاندلس استخلفه على مداينها وبلدانها واسكنه اشبيلية وهى مدينة على نهر عظيم لا يخاض فاراد ان تكون فيه سفن المسلمين وتكون باب الاندلس فاقام عبد العزيز وخرج ابوه ومعه طارق ومغيث ومع مغيث العلج ملك قرطبة الذى اصاب بها * وكان مغيث يدلّ بمكان * Fól. 58 r.º ولائه من الخلافة فبعث اليه موسى هاتِ العلج فقال والله لا تاخذه وانا اقدم به على الخليفة فهجم عليه فنزعه منه فقيل له انّ سِرتَ به حيًّا قال مغيث انا اصبته ولاكن

فالفوه احمر اللحية فعجبوا وقال قائلهم اظنّه يأكل ولد ادم او ما هذا الذى رأيناه بالامس ثمّ خرجوا اليه يوم الفطر فاذا اللحية سوداء فرجعوا الى اهل مدينتهم فقالوا يا حمقاء انّما تقاتلون انبياء يتخلّقون (1) كيف شاؤا يتشبّبون قد صار مَلِكهم حدثًا بعد ان كان شيخًا اذهبوا فاعطوه ما سأل فصالحوه على ان جميع اموال القتلى يوم الكمين واموال الهاربين الى جليقية للمسلمين واموال الكنائس وحليها له ثمّ فتحوا له المدينة يوم الفطر فى سنة اربع وتسعين ثمّ ان عجم اهل اشبيلية تحيّلوا على من بها من المسلمين وجاؤا من مدينة يقال لها لبلة ومدينة * يقال لها باجة فقتلوا من بها من المسلمين قُتل فيها ثمانون رجلًا فقدم فلّهم على موسى بن نصير بماردة فلما فتح ماردة بعث ابنه عبد العزيز على جيش الى اشبيلية فافتتحها ورجع ثمّ مضى موسى من ماردة فى عقب شوال يريد طليطلة وبلغ طارقًا اقباله فخرج معظمًا له متلقيًا فلقيه بكورة طلبيرة بموضع يقال له باند (sic) فلمّا رأه نزل * Fol. 57 v.°

(1) MS. تخلّقون

مقاطع للصخر فاكمن فيها الرجال والخيل ليلاً فلمّا اصبح
زحف اليهم فخرجوا اليه كهيئة خروجهم بالامس فركبهم
المسلمون وخرج عليهم الكمين وقُتِلوا قتلاً ذريعًا ونجا
من نجا منهم الى المدينة وهى مدينة حصينة لها سور لم
يبن الناس مثله فثبت عليهم يقاتلهم[1] اشهرا حتّى عمل دبّابة
فدبّ المسلمون تحتها الى برج من ابراجها فنقبوا صخره
فلمّا نزعوا صخره افضوا فى داخله الى الصماء التى يقال لها
اللاشّهْ ماشّه بلسان أهل الاندلس * فثبت عنها معاولهم * Fól. 57 r.º
وفؤوسهم فبيناهم يضربون فيها اذا استفاق عليهم العلوج
فاستشهد المسلمون تحت الدبّابة فسمّى بذلك البرج
برج الشهدآء الى اليوم وما اقلّ من يعرف هذا وكان فتحه
لها فى رمضان سنة اربع وتسعين يوم الفطر فلمّا كان من امر
الشهداء ما كان قال العلوج قد كسرناه فانْ كان يومًا مجيبًا
الى الصلح فاليومَ فاطلبوه اليه فخرجوا اليه فالفوه ابيض
اللحية فراوضوه على شئ لم يوافقه ثمّ رجعوا فلمّا كان قبل
العيد بيوم خرجوا اليه ليراوضوه فاذا هو قد شبّب لحيته بالحناء

ترجا بقتال او حصار وقد قيل له حين دعا اليه ليست تؤخذ
الّا باللطف فقدّم اليها علوجًا ممّن قد أمّنه واستأمن اليه
مثل يليان ولعلّهم اصحاب يليان فاتوهم على حال الافلال
معهم السلاح فادخلوهم مدينتهم فلمّا دخلوها بعث اليهم
الخيل ليلاً وفتحوا لهم باب قرطبة فوثبوا على احراسه ودخل
المسلمون قرمونة * ومضى موسى الى اشبيلية وهى اعظم * Fol. 56 v.°
مداين الاندلس شأنًا وخطبًا واعجبها بنيانًا وأثارًا وكانت دار
الملك قبل غلبة القوطيين على الاندلس فلمّا غلبت
القوطيون حوّلوا السلطان الى طليطلة وبقى شرف الرمانيين
وفقههم ودينهم ورياستهم فى دنياهم باشبيلية فاتاها موسى بن
نصير حتّى حصرها اشهرًا ثمّ ان الله فتحها وهرب العلوج
الى مدينة باجة فضمّ موسى يهودها ومضى الى مدينة ماردة
كانت ايضًا دار بعض ملوك الاندلس ذات اثار وقنطرة
وقصور وكنائس تفوت الوصف فحصرها وقد كان اهلها خرجوا
اليه وزحمهم دفعة فقاتلوه من سورها على قدر ميل او اكثر
قتالاً شديدًا فلما رأى خروجهم اليه ابصر فيها حفرًا كانت

المائدة لانّه وجد فيها مائدة سليمن * بن داود عليه السلام * Fól. 56 r.°
من زبرجد خضراء منها حافاتها وارجلها ولها ثلثمائة رِجل
وخمس وسبعين رِجْلاً ثمّ مضى الى مدينة امايه (sic) فاصاب
بها حليًا ومالاً ولم (1) .... ثمّ رجع الى طليطلة فى سنة
ثلث وتسعين

ثم دخل موسى بن نصير فى رمضن سنة ثلث وتسعين
فى جماعة الناس يقال معه ثمانية عشر الفًا وقد بلغه ما صنع
طارق فحسده فلمّا نزل الجزيرة قيل له اسلك طريقه
قال ما كنت لاسلك طريقه قال له العلوج الادلاء نحن
ندلّك على طريق هى (2) اشرف من طريقه ومداين
هى اعظم خطبًا من مداينه لم تفتح بعد يفتحها الله عليك
ان شاء الله فامتلأ بذلك سرورًا فكان فعل طارق قد
غمّه فساروا به الى مدينة شذونة فافتتحها عنوةً القوا بايديهم
اليه ثمّ سار الى مدينة قرمونة فقدّم اليها العلوجَ الذين معه
وهى مدينة ليس بالاندلس احصن منها ولا ابعد من ان

(1) MS. .....بخلو (2) MS. فى

العلج هاربًا وحده منسلاً يريد جبل قرطبة ليلحق باصحابه
بطليطلة وترك اصحابه فى الكنيسة فاتبعه مغيث وحده
ليس معه احد فلمّا ابصره هاربًا تحته فرس اصفر يريد قرية
قطلبيرة فالتفت العلج فلمّا ابصر مغيثًا قد حرّك فرسه عليه
دهش فخرج عن طريقه فاتى خندقًا فوثب الفرس واندقت
رقبته واقبل مغيث والعلج جالس على ترسه مستأسرًا فأسره
مغيث ولم يُؤسر من ملوك الاندلس غيره منهم من اعتقد
على نفسه أمانًا ومنهم من هرب الى جليقية ورجع مغيث
الى بقية العلوج فاستنزلهم أسرًا فضرب اعناقهم فسميت
تلك الكنيسة كنيسة الأسرى وحبس ذلك العلج ليقدم
به الى امير المومنين وجمع يهود قرطبة فضمّهم اليها واختطّ
قصبتها لنفسه والمدينة لاصحابه وسار طارق حتّى بلغ طليطلة
وخلّى بها رجالاً من اصحابه فسلك الى وادى الحجارة
ثمّ استقبل الجبل فقطعه (1) من فجّ يسمّى فجّ طارق وبلغ
مدينةً خلف الجبل تسمّى مدينة المائدة وانها سميت مدينة

(1) MS. فقطه

جيش جحفل فقاتلهم قتالًا ضعيفًا ثمّ انهزم فى فحص لا يستر
شيا فوضع المسلمون فيهم السلاح حتّى افنوهم ولجأ من بقى
الى المدينة اوريولة وليست فيهم بقية ولا عندهم مدّفع وكان
تدمير صاحبهم مجربا شديد العقل فلمّا رأى ان لا بقية فى
اصحابه امر النسآء فنشرن شعورهنّ واعطاهنّ القصب واوقفهنّ
على سور المدينة واوقف معهنّ بقية من بقى من الرجال
فى وجه الجيش حتّى عقد على نفسه ثمّ هبط بنفسه كهيئة
الرسول فاستأمن فأمن فلم يزل يراوض امير ذلك الجيش
حتّى عقد على نفسه الصلح وعلى اهل بلده فصارت تدمير
صلحًا كلها ليس منها عنوة قليل ولا كثير وعاملهم على ترك
امواله فى يديه فلمّا فرغ ابرزلهم اسمه وادخلهم المدينة فلم
يروا فيها احدًا عنده مدفع فندم المسلمون ومضوا على ما
اعطوه وكتبوا بالفتوح الى طارق واقام بتدمير مع أهلها رجال
ومضى عظم الجيش الى طليطلة الى طارق * واقام مغيث * Fól. 55 v.°
محاصرًا للعلوج فى كنيسة قرطبة ثلثة اشهر حتّى طال عليهم
الحصار فبيناهم صبيحة يوم اذ أُتى مغيث فقيل له قد خرج

من معه من اصحابه وعيونه وادلائه فصمد الى البلاط فلمّا
بلغ المَلِكَ دخولهم خرج في جملة اصحابه وهم اربعمائه
اوخمسمائة ومَن خرج معه من باب المدينة الغربى يقال له
باب اشبيلية فتحصّن بكنيسة فى غربى المدينة حصينة ذات
بنيان وتقانة وهى شنت اجلح فدخلها ودخل مغيث بلاط
قرطبة فاختطّه ثمّ خرج يومًا اخر فحصر العلوج بالكنيسة وكتب
الى طارق بالفتوح ومضى الجيش الذى توجّه الى ريّة
ففتحها ونجا علوجها الى جبال ممتنعة ومضى ليلحق (1)
بالجيش المتوجّه الى البيرة فحصروا مدينتها فافتتحت فالفوا
بها يومئذ يهودًا وكانوا اذا الفوا اليهود ببلدة ضمّوهم الى مدينة
البلد وتركوا معهم من * المسلمين طائفة ومضى عظم الناس * Fol. 55 r.°
ففعلوا ذلك بغرناطة مدينة البيرة ولم يفعلوا ذلك بمالقة
مدينة ريّة لانّهم لم يجدوا بها يهودًا ولا عمارةً وانّها كانوا لاذوا
بها وقت حاجتهم ثمّ مضى الى تدمير وانّما سميت تدمير
باسم صاحبها انّما كان يقال لها اوريولة فلقيهم صاحبها فى

(1) MS. لحق

برذاذٍ (1) مختلط بقطقط فاقبل على نهر قرطبة ليلاً وقد اغفل حرس السور الحراسة خيفًا (2) من البرد والمطر فانّها تسمع صياحًا ضعيفةً متفاوتةً فدخل القوم حتّى عبروا النهر وليس بين النهر والسور الا قدر ثلثين ذراعًا او اقلّ فراموا التعلّق بالسور فلم يجدوا متعلّقًا فرجعوا الى الراعى فاقبلوا به فدلّهم على الثغرة واذا هى ثغرة ليست مستأصلة وفى اسفلها شجرة * تين فراموا التعلّق بها فتعذّر ذلك حتّى صعد رجل من المسلمين فى اعلاها ثمّ نزع مغيث عمامته فناوله طرفها ثمّ ارتقى (3) الناس حتّى كثروا على السور وركب مغيث حتّى وقف بباب الصورة من خارج وامر اصحابه الّذين دخلوا المدينة بالهجم على احراس باب الصورة وهو باب القنطرة والقنطرة يومئذ قد تهدّمت لم تكن بقرطبة قنطرة فهجم المسلمون على حرّاس باب الصورة وكان يقال له اذ ذلك باب الجزيرة فقتلوا فيهم وهزموهم وكسروا الاقفال فدخل مغيث بجماعة * Fól. 54 v.°

(1) MS. برذاذٍ

(2) MS. صيفا

(3) MS. استقى

واقبل يليان الى طارق فقال له قد فرغت بالاندلس وهولاء
ادلاء من اصحابى فَرِّقْ معهم جيوشك وخذ انت الى
طليطلة ففرّق جيوشه من استجة فبعث مغيثا الرومى مولى
الوليد بن عبد الملك الى قرطبة وكانت من اعظم مداينهم
وهى اليوم قصبة الاندلس * وقيروانها وموضع ملكها فى سبعمائة * Fol. 64 r.°
فارس لم يبعث معه راجلاً واحدًا ولم يكن بقى من
المسلمين راجل الاّ ركب وبعث جيشا الى مدينة ريّة وبعث
الى غرناطة مدينة البيرة وسار هو فى عظم الناس يريد طليطلة
وسار مغيث حتّى اتا قرطبة فكمن بقرية شقُنْدَة فى غايضة
ارز كانت بين قرية شقندة وقرية طرْسَيْل وبعث من معه من
ادلائه فاقتنصوا له راعى غنم فاوردوه عليه وهو فى الغايضة يغنمه
فسأله عن قرطبة فقال له رحل عنها عظمآء أهلها الى طليطلة
وابقوا فيها مَلِكها فى اربع مائة من حماتهم مع ضعفآء أهلها
ثمّ سأله عن حصانة سورها فاخبره انّه حصين الاّ ان فيه ثغرة
فوق باب السور وهو باب القنطرة ووصف لهم الثغرة فلما
اجنّهم الليل اقبل مغيث وممّا هيّأ الله له الفتح ارسل السمآء

ششبرت وابة ابناء غيطشة ثمّ قابل القلب شيا من قتال ثمّ انهزم رذريق واذرع * المسلمون فيهم بالقتل وغاب رذريق فلم * Fól. 53 v.° يُدراين وقع الاّ ان المسلمين وجدوا فرسه الابيض وكان عليه سرج له من ذهب مكلّل بالياقوت والزبرجد ووجدوا حلّة من ذهب مكلّلة بالدرّ والياقوت قد ساخ الفرس فى الطين وفى السواخ وقع فيه وغرق العلج فلمّا اخرج رجله ثبت الخقّ فى الطين والله اعلم ماكان من امره لم يسمع له خبر ولا وجِد حيًّا ولا ميتًا ثمّ مضى طارق الى مضيق الجزيرة ثمّ الى مدينة استجة فلقيه أهلها ومعهم مَن فلّ من العسكر الاعظم فقاتلوه قتالاً شديدًا حتّى كثر القتل والجراح فى المسلمين ثمّ انّ الله انزل عليهم نصره وهزم المشركين فلم يلقوا حربًا مثلها فورد طارق عينًا من مدينة استجة على نهرها على اربعة اميال فسميت العين عين طارق وقذف الله الرعب فى قلوب العلوج لمّا رأوه اقحم فى البلد وكانوا يظنّون انّه يفعل فعل طريف فهربوا الى طليطلة وغلقوا (1) مداين الاندلس

(1) MS. علقوا

ابن الخبيثة قد غلب على سلطاننا وليس من أهله وانّما كان من سفالنا وهولاء قومٌ لا حاجة لهم بإبطان بلدنا انّما يريدون ان يملوا ايديهم ثمّ يخرجون عنّا فانهَزِمْ بنا بابن الخبيثة اذا لقينا القوم فاجمعوا لذلك وكان رذريق قد ولّى ششبرت ميمنته وابة ميسرته وهما ابناء المَلك غَيْطَشَة (1) آلذى كان ملكًا قبله وهما رأس مَن ادار عليه الانهزام فاقبل فى جيش جحفل نحو المائة الالف وذلك ان الاندلس قد كانت جاعت سنة ثمان وثمانين فدارت جوعا (2) سنة ثمان وسنة تسع وسنة تسعين ووبئت حتّى مات نصف أهلها او اكثر ثمّ كانت سنة احدى وتسعين وهى بالاندلس سنة طريف سنة خَلْفٍ فالتقى رذريق وطارق وهو بالجزيرة بموضع يقال له البحيرة فاقتتلوا قتالاً شديدًا فانهزمت الميمنة والميسرة انهزم بهم

(1) Así aparecen las vocales en el MS.

(2) El MS. dice : فدارت جوعها , lo cual es contra la gramática, porque جوع es del género masculino. Deberá ser فدارت جوعا , es decir : جُوعَى «*permaneció ó continuó afligida por el hambre*,» teniendo دار la significacion de *permanecer*, *continuar*. P. de Alcalá da á دوّر los significados de *engorrar ó tardarse*, *retardar á otro*, *retardarse*, *trasmañana diferirse*. R. D.

فاختلفت السفن بالرجال والخيل وضمّهم الى جبل على شطّ البحر (1) منيع فنزله والمراكب تختلف حتّى توافى جميع اصحابه وكان المَلك لمّا بلغتْه غارة طريف اعظم ذلك وكان غائبًا قد غزا ببنبلونة فاقبل منها وقد دخل طارق فجمع له جمعًا يقال انّه (2) مائة الف او شبه ذلك فلمّا بلغ الى طارق كتب الى موسى يستعدّه ويخبره ان قد فتح الله الجزيرة واستولوا عليها وعلى البُحَيْرة وانّه قد زحف اليه ملك الاندلس بما لا طاقةَ له به وكان موسى مذ وجّه طارقًا أَخذ فى عمل السُفن حتّى صارت معه سُفن كثيرة فحمل اليه خمسة الاف فتوافى المسلمون بالاندلس * عند طارق اثنا عشر الفًا * Fól. 53 r.º وقد اصابوا سبيًا كثيرًا ورفيعًا ومعهم يليان فى جماعة من اهل البلد يدلّهم على العورات ويتجسّس لهم الاخبار فاقبل اليهم رُذريق ومعه خِيار اعاجم الاندلس وابناء ملوكها فلمّا بلغتْهم عدّة المسلمين وبصائرهم تلاقوا بينهم فقال بعضهم لبعض هذا

(1) MS. جبل يعرف على شطّ y sobre las palabras جبل y على pone صح, indicando que el يعرف es supérfluo.

(2) MS. يقال له

ولا تغرر بالمسلمين فى بحر شديد الاهوال فكتب اليه انّه ليس
ببحر وانّما هو خليج يصف صفة ما خلفه للناظر فكتب اليه
وإنْ كان فآختبره بالسرايا فبعث رجلًا من مواليه يقال له طريف
ويكنى بابى زُرْعَةَ فى اربعمائة ومعهم مائة فرس فسار فى
اربعة مراكب حتّى نزل بمراكبه جزيرةً يقال لها جزيرة
الاندلس التى هى معبر مراكبهم ودار صناعتهم يقال لها جزيرة
طريف سُمّيت به لنزوله فيها * فاقام حتّى تتامّ اليه اصحابه * Fol. 52 v.°
ثمّ نهض حتّى اغار على الجزيرة فاصاب سبيًا لم ير موسى
مثله ولا اصحابه ومالًا جسيمًا ورجع سالمًا وذلك فى رمضن
سنة احدى وتسعين فلمّا رأى ذلك تسرّعوا الى الدخول
فدعا موسى مولًى له كان على مقدّماته يقال له طارق بن
زياد وكان فارسًا همدانيًا ويقال انّه ليس بمولاه (1) وانّه من
موالى صدِف فبعثه فى سبعة الاف من المسلمين جلّهم البربر
والموالى ليس فيهم عرب الّا قليل فدخل فى تلك الاربع
السُفن لا صناعة لهم غيرها وذلك فى سنة اثنتين وتسعين

(1) MS. لمولاه

حتّى هلك مَلِك ملك الاندلس غيطشة وترك اولادًا لم ترضهم
اهلها منهم ششبرت (1) وابه فاضطرب حبل الاندلس فتراضوا
على علج يقال له رُذْريق شجاع هجوم ليس من بيت الملك
الّا انّه من قوّادهم وفرسانهم فولّوه امرهم وكان جميع ملوك
الاندلس يبعثون اولادهم الذكور والاناث الى بلاط ملكهم * * Fól. 52 r.º
بطليطلة وهى يومئذ قصبة الاندلس ودار ملكها يكونون فى
خدمة ملكها لا يخدمه غيرهم يتادّبون بذلك حتّى اذا بلغوا
انكح (2) بعضهم من بعض وتولّى تجهيزهم فلمّا ولى رُذريق
اعجبته ابنة يليان فوثب عليها فكتب الى ابيها انّ الملك
وقع بها فاحفظ العلج ذلك وقال ودين المسيح لأَزيلنّ مُلكه
ولأَحفرنّ تحت قدميه فبعث الى موسى بالطاعة واقبل به
فادخله المداين بعد ان اعتقد لنفسه ولاصحابه عهدًا رضيه
واطمأنّ اليه ثمّ وصف له الاندلس ودعاه اليها وذلك فى عقب
سنة تسعين فكتب موسى الى الوليد بتلك الفتوح وبما
دعاه اليه يليان فكتب اليه ان خضها بالسرايا حتّى تختبر

(1) MS. ششبرب (2) MS. نكح

جند من الشأم واكتفى له بجنود مصر وافريقية وبمن تطوّع
فسار حتّى ورد مصر فاخرج معه من جندها بعثًا ثم سار حتّى
اتى افريقية واخرج معه من اهلها اهل القوّة والجلد وعلى
مقدّمته طارق * بن زياد فلم يزل يقاتل البربر ويفتتح مداينهم * Fol. 51 v.°
وبلدانهم حتّى بلغ طنجة وهى قصبة بلاد البربر وامّ قراهم
فافتتحها ولم تكن افتتحت قبل ويقال انّها افتتحت ثمّ
ارتجعت فالله اعلم فاسلم اهلها واختطّها قيروانًا للمسلمين
واوطنها اياهم وكتب بذلك الى الوليد سنة تسع وثمانين ثم
سار موسى يريد مداين على شطّ البحر فيها عمّال صاحب
الاندلس قد غلبوا عليها وعلى ما حولها وكان رأس تلك
المداين مدينة يقال لها سبتة وكان عليها وعلى ما حولها من
المداين علج يسمّى يليان فقاتله موسى بن نصير فالفى عنده
عدّةً وقوّةً ونجدةً ليست تشبه ما قبلها فلم يطقهم فرجع عنهم
الى طنجة وجعل يجتث ما حولهم بالمغاورة فلم يطقهم وكانت
المراكب تختلف اليهم من الاندلس بالمعاش والامداد ومع
ذلك كانوا يحبّون بلادهم ويذبّون عن حريمهم ذبًّا شديدًا

كان عُقْبة بن نافع الحارثى حارث فهر اختّط قيروان افريقية
وبنى حصنها وهو عامل لعبد الله بن سعد * بن ابى سرح * Fól. 51 r.°
العامرى عامر لُوى فى زمان عثمن رحمه الله ثمّ مضى فافتتح
ما خلفها حتّى بلغ تونس وبلغ سبرة ثمّ هاجت فتنة عثمن
رحمه الله فانقطعت الصوائف عن افريقية واشتدّ امر البربر ثمّ
انقطعت الفتنة فرجعت الصوائف على يدى معوية رحمه
الله فاستقامت افريقية حتّى غزا عُقْبة ابن نافع سنة ثلث
وستّين وهو عامل الجزيرة فى زمان يزيد بن معوية رحمه الله
طنجة فلقيته قبيلة للبربر يقال لها اوربة فهزموا اصحابه
واستشهد رحمه الله ثمّ هاجت فتنة ابن الزبير وغيرها الى ان
تفرّغ عبد الملك وولى الوليد وثغر افريقية اهمّ الثغور اليه فدعا
موسى بن نصير مولى بنى اميّة واصله من علوج اصابهم خَلِد
بن الوليد رحمه الله فى عين التمر فادّعوا انّهم رهن وانّهم من
بكر بن وايل فصار نصير وصيفًا لعبد العزير بن مروان فاعتقه
وبعثه وعقد له فى سنة ثمان وسبعين على افريقية وما خلفها
واخرجه الى ذلك الوجه فى نفر قليل مطوّعين لم يخرج له

بسم اللّه الرحمن الرحيم صلّى اللّه على سيدنا محمّد وآل محمّد وسلّم

اخبار مجموعة فى افتتاح الاندلس وذكر من وليها من الامرآء الى دخول عبد الرحمن بن معوية وتغلّبه عليها وملكه فيها هو وولده والحروب الكائنة فى ذلك بينهم

روى انّه لمّا اشتغل الناس بالفتن واشتغل عبد الملك بن مروان بعبد الله بن الزبير وبالازارقة وابن الاشعث وغيرهم اشتدّ امر الروم والاكراد وبقايا فارس فارتجعوا بلدانًا كثيرةً نفوا اهلَ الشأم عنها فجاهد عبد الملك لما خلا ذرعُه فاخرجهم عن بعضها وبقى الاكثر فبعث الوليد رحمه الله البعوث فارتجع مداين الروم واقحم عليهم فى غيرها ثمّ ارتجع مداين خراسان واقحم عليهم حتّى استقصى البلاد ولم يبق من سلطان الفرس الّا الاكراد لامتناع حالهم وكان اهمّ ثغوره اليه ثغر افريقية وقد

أَخْبَارٌ مَجْمُوعَةٌ

فِي

فَتْحِ الأَنْدَلُس وذِكْرِ أُمَـرَآئِها رَحِمَهم الله والحُرُوب

الواقِعة بها بَيْنَهم

طُبِع
فى مدينة مَجْرِيط بمطْبع رِبَدَنَـيْـرَ
سنة ١٨٦٧ المسيحيّة